

**MASCULINIDADES PERIFÉRICAS Y NUEVOS
MODELOS DE MASCULINIDAD
ALTERNATIVOS EN EL ARTE
CONTEMPORÁNEO:**

*DE LA CRISIS DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA
OCCIDENTAL DE FINALES DEL S.XX A LAS NUEVAS
FORMAS EMERGENTES DE MASCULINIDAD HEGEMÓNICA
EN LA ACTUALIDAD.*

TESIS DOCTORAL

MARIANO M. PASTRANA DE LA FLOR

DIRECTOR DE LA TESIS

ALFONSO DEL RÍO ALMAGRO

PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA Y ARTES

UNIVERSIDAD DE GRANADA

(SEPTIEMBRE 2019)



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Mariano Manuel Pastrana de la Flor
ISBN: 978-84-1306-391-1
URI: <http://hdl.handle.net/10481/58300>

Vivimos un momento en el que el miedo y el odio parecen apoderarse de los sentimientos más profundos de la sociedad de la que somos parte. Un momento en el que la atención recae sobre lo que el resto hace mal y no sobre las cosas buenas que cada quién, aporta a su realidad y de paso, a la nuestra. Por eso quiero agradecerle a mucha de esa gente su granito de arena para que esta tesis, hoy sea una realidad.

Hubo una persona que, hace ya mucho tiempo, me brindó mis primeras gafas de color violeta. Mientras asistía a teatro como actividad extraescolar, recibí clases de respeto y tolerancia, además de una consciencia feminista que, gracias a Francisca Vera Iglesia, despertó en mí la motivación necesaria para arrancar en este largo camino. Por eso, gracias Paqui por el cariño, el apoyo y todo lo que me enseñaste. En esta tesis, como en mi vida, siempre habrá un poquito de ti. A José Manuel Gómez Moreno, por alentarme desde el primer día a confiar en mis capacidades y animarme siempre a mejorar. Si he llegado a una de mis metas, es porque tuve la suerte de encontrarte en la vida. Gracias por disfrutar tantísimo de tu trabajo y por contagiarme el entusiasmo.

Es una suerte contar con gente tan increíble a mi alrededor que me ha enseñado que eso de “los sueños, sueños son” son sólo una realidad alternativa para quienes han perdido las ganas de luchar. Y si he llegado hasta aquí, ha sido por gente como tú Alfonso. He estudiado mucho a lo largo de estos años y resulta complicado encontrar un docente que deje una huella tan grande como la dejas tú en cada uno de los que hemos tenido la suerte de tenerte cerca y contar contigo. Gracias por hacer que aprender sea tan bonito y tan sencillo al mismo tiempo.

Y ahora que la definición de familia se pone tan en duda, aprovecho para agradecerle a mi familia y en especial a Manoli, mi madre, a

Vanessa, mi hermana y a Mariano, mi padre, el apoyo infinito, la comprensión y el amor incondicional. Y en especial, a Rosa, mi abuela. Gracias por haber dedicado parte de tu vida a quererme como lo has hecho.

A la familia que elegí, Tamara, Pedro, Ruth, M^a del Mar, Raúl, Irene, Marina, Diana, y al resto de personas que habéis formado parte de mi vida desde que me trasladé a Granada, por esos abrazos a tiempo y por haberme hecho tan feliz estos años. A la familia que me encontré en el camino, por aceptarme como uno más y por quererme como lo hacéis.

Y a ti Antonio (Coli), mi compañero incansable de viaje ¿Qué decirte a estas alturas? Gracias. Por haberte cruzado en mi camino hace casi 19 años, por compartir tu vida conmigo, por apoyarme en todas mis locuras y por todas las sonrisas que provocas en mí. Te quiero.

A mis compañeras y compañeros de La Ampliadora, el Pa-ta-ta Festival, ASAD y La Colectiva, por permitirme trabajar de lo que más me gusta y de lo que más disfruto. A mis compañeros de la Red de Hombres, gracias por cuanto hemos compartido y por lo que nos queda por compartir y aprender.

A todas estas personas y a los demás que no quedan mencionadas, pero, de alguna manera están en mi vida, gracias por existir.

**MASCULINIDADES PERIFÉRICAS Y NUEVOS
MODELOS DE MASCULINIDAD
ALTERNATIVOS EN EL ARTE
CONTEMPORÁNEO:**

*DE LA CRISIS DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA
OCCIDENTAL DE FINALES DEL S.XX A LAS NUEVAS
FORMAS EMERGENTES DE MASCULINIDAD HEGEMÓNICA
EN LA ACTUALIDAD.*

TESIS DOCTORAL

MARIANO M. PASTRANA DE LA FLOR

DIRECTOR DE LA TESIS

ALFONSO DEL RÍO ALMAGRO

PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA Y ARTES

UNIVERSIDAD DE GRANADA

(SEPTIEMBRE 2019)



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

| | |
|--|-----------|
| 1.INTRODUCCIÓN..... | 20 |
| 1.1... Estado de la cuestión: La masculinidad desde el punto de vista expositivo..... | 31 |
| 1.1.1. Principales exposiciones españolas..... | 37 |
| 1.1.2. Análisis bibliográfico de las masculinidades..... | 41 |
| 1.2. Motivaciones..... | 51 |
| 1.3. Justificación..... | 53 |
| 1.4. Proyección / relevancia..... | 55 |
| 1.5. Contexto / marco de la investigación..... | 56 |
| 1.6. Preguntas antes de la hipótesis..... | 62 |
| 1.7. Hipótesis..... | 63 |
| 1.8. Objetivos..... | 63 |
| 1.9. Metodología..... | 65 |
| 1.10. Fases y fuentes..... | 72 |
| 1.11. Estructura..... | 77 |
| | |
| 2. MASCULINIDAD HEGEMÓNICA Y CRISIS DEL S.XX..... | 78 |
| 2.1. Masculinidad Hegemónica. Definición y Origen del concepto..... | 82 |
| 2.1.1. Sexo, género y masculinidad..... | 90 |
| 2.1.2. El Patriarcado y el capitalismo en la construcción de la masculinidad..... | 96 |
| 2.1.3. Genitalidad y Falocentrismo..... | 105 |
| 2.1.4. Dispositivos de afianzamiento de la Masculinidad Hegemónica..... | 108 |
| 2.2. Principales fuentes de cuestionamiento..... | 116 |
| 2.2.1. Del feminismo a la teoría <i>queer</i> | 116 |
| 2.2.2. Estudios de las masculinidades..... | 127 |
| 2.2.3. Aportes nacionales al cuestionamiento de la masculinidad. | 130 |
| 2.2.4. Crisis de la masculinidad y origen de las nuevas masculinidades..... | 134 |
| 2.3. Formas de masculinidad y sus interrelaciones..... | 138 |

| | |
|---|------------|
| 2.3.1. Masculinidades hegemónicas dominantes cómplices, tradicionales, oprimidas o silenciosas..... | 140 |
| 2.3.2. Masculinidades Subordinadas, discriminadas o marginadas. | 145 |
| 2.3.3. Nuevas masculinidades plurales, periféricas y disidentes. | 152 |
| 2.3.4. Masculinidades rebeldes o subversivas y contrahegemónicas. | 157 |
| 2.3.5. Masculinidades reflexivas. | 160 |
| 2.3.6. Masculinidades alternativas, igualitarias, posmachistas, divergentes y femeninas..... | 165 |
| | |
| 3. NUEVAS MASCULINIDADES HEGEMÓNICAS NEOCONSERVADORAS DEL S.XXI..... | 174 |
| 3.1. Diferencias y cambios de paradigma del nuevo siglo. Nuevas amenazas y su repercusión..... | 182 |
| 3.1.1. Masculinidad y Protección. | 182 |
| 3.1.2. Masculinidad y Crisis Laboral..... | 203 |
| 3.1.3. Masculinidad y Paternidad. | 213 |
| 3.1.4. Hacerse Hombre en el siglo XXI. | 225 |
| 3.2. Nuevas masculinidades hegemónicas tras las amenazas del s. XXI. | 253 |
| 3.2.1. Postmachismo y Neomachismo..... | 254 |
| 3.2.2. Machismo online. | 266 |
| 3.2.3. Peculiaridades del Estado Español..... | 271 |
| | |
| 4. MASCULINIDAD Y REPRESENTACIÓN, CUESTIONAMIENTOS DESDE EL ARTE..... | 278 |
| 4.1. Problemas e inconvenientes de las representaciones masculinas. | 289 |
| 4.1.1. La masculinidad a través del arte..... | 296 |
| 4.1.2. Masculinidades expuestas: Principales muestras artísticas del siglo XX..... | 302 |

| | |
|--|-----|
| 4.2. Estrategias de las prácticas artísticas en la representación de la masculinidad. | 311 |
| 4.3. El arte como alternativa a las masculinidades hegemónicas emergentes en el siglo XXI..... | 350 |
| 4.4. La visión de las masculinidades a través de las exposiciones del siglo XXI. | 359 |
| 4.4.1. Muestras que rememoran épocas pasadas para exponer las debilidades de las masculinidades hegemónicas. | 360 |
| 4.4.2. Exposiciones continuadoras de los discursos abordados en las últimas décadas del siglo XX..... | 366 |
| 4.4.3. Exposiciones que abordan la problemática de la masculinidad hegemónica en los inicios del siglo XXI..... | 371 |
| 4.5. Estrategias artísticas que abordan las nuevas masculinidades hegemónicas emergentes y neoconservadoras del siglo XXI..... | 387 |
| 4.5.1. Estrategias artísticas de reapropiación y enaltecimiento de las masculinidades hegemónicas. | 388 |
| 4.5.2. Estrategias artísticas que abordan la exhibición de la masculinidad hegemónica virtual. | 393 |
| 4.5.3. Estrategias artísticas que aluden a la corporalidad como un condicionante en la construcción de la masculinidad hegemónica. | 401 |
| 4.5.4. Estrategias artísticas que cuestionan y denuncian la dominación y violencia ejercida sobre las mujeres y el colectivo LGBTIQ+. | 410 |
| 4.6. Estrategias artísticas que visibilizan modelos alternativos de masculinidades a los conservadurismos del siglo XXI..... | 419 |
| 4.6.1. Estrategias artísticas que usan la vulnerabilidad (emociones y defectos) como disidencia..... | 421 |
| 4.6.2. Estrategias artísticas que se desprenden de sus atributos y privilegios de los imaginarios normativos..... | 430 |
| 4.6.3. Estrategias artísticas que usan la performatividad como estrategia subversiva..... | 437 |
| 4.7. Diferencias y similitudes entre las propuestas artísticas desde la Crisis de la Masculinidad a la actualidad..... | 443 |

| | |
|---|-----|
| 5. CONCLUSIONES | 446 |
| 6. BIBLIOGRAFÍA | 468 |
| 6.1. Referencia a fuentes bibliográficas..... | 471 |
| 6.2. Referencia a noticias de prensa | 512 |
| 6.3. Referencias web..... | 526 |
| 6.4. Listado de imágenes. | 543 |
| 6.5. Filmografía y otros vídeos de interés..... | 550 |
| 6.6. Referencia a canciones..... | 554 |

01

INTRODUCCIÓN.



IMG. 1 - VB39: *U.S. Navy SEALs* (1999), Vanesa Beecroft.

A finales del siglo pasado, Vanessa Beecroft¹ nos proponía una reflexión sobre la masculinidad en *VB 39*. La escena capturaba a un grupo de 16 hombres pertenecientes a un pelotón de los *Navy Seals* en una habitación blanca, ataviados con la característica vestimenta del mismo color. El número no es casual, sino que corresponde con los verdaderos componentes de un pelotón de la marina de los Estados Unidos, así como tampoco lo es el blanco de sus uniformes de verano, más informales y difíciles de distinguir que el que portan en invierno. Todos adoptan la misma pose: piernas abiertas, manos a la espalda, cabeza erguida y torso recto. Actitudes dictadas por las normas de comportamiento y organización de la Armada que refieren la sumisión de la persona a la institución. En apariencia el conjunto es visualmente homogéneo, pero son los detalles los que nos hacen tener una lectura diferente de la imagen.

Para aquellos conocedores del mundo de la Armada es fácil distinguir el rango al que pertenece cada uno de los personajes de la escena, sea por el plisado de las mangas, el color de los zapatos o las insignias que portan. Pero, aun así, para aquellos que nos consideramos desconocedores de su sistema, tampoco pasan inadvertidos algunos de esos detalles. Podemos suponer que todos se sitúan en un mismo contexto, pero las diferencias de rango o sus atributos físicos como el pelo corto, la barba afeitada o el color de ojos de la piel, los individualiza dentro del conjunto uniforme que vemos en primera instancia. Entendemos que cada uno de ellos tiene una narrativa personal, una historia individual que queda suprimida entre la identidad colectiva que corresponde con una definición de la masculinidad a partir de la falta de rasgos femeninos, permaneciendo en un estatus de poder y superioridad y manteniendo una apariencia ruda, sin

¹ Vanesa Beecroft (1969), realiza obras sobre todo vinculadas al universo femenino. En su mayoría, performances donde grupos de mujeres desnudas o semidesnudas se enmarcan en un canon de belleza similar. Como en *VB 39*, en todas sus obras hay un denominador común. Todos los personajes que retrata aparecen desprovistos de cualquier elemento que pueda expresar su individualidad. En las imágenes resultantes del proceso, el tiempo es el factor fundamental encargado de desmontar el orden preestablecido, derribando las frías y artificiosas imágenes y creando iconos más mundanos. Una obra de carácter autobiográfico en torno a sus problemas con la anorexia que viene marcando su trabajo desde el inicio de su carrera en 1993. Consultar Beecroft, V. (s.f.). Vanessa Beecroft. Disponible en: <http://www.vanessabeecroft.com/> (Consultado el 07/06/2017).

sentimientos aparentes y aceptando el riesgo y la agresividad como actitudes². Un concepto que respondería a unos parámetros fundamentalmente occidentales, entendida como una serie de prácticas concretas definidas a partir de factores biológicos, psicológicos y sociales³ que queda reflejado en los cuerpos de varones en su papel de protectores, trabajadores y potenciales padres de familia⁴.

Teniendo en cuenta que esta obra fue presentada en plena Crisis de la Masculinidad del siglo XX, coincidiendo con la consolidación en EE.UU. de los Estudios de la Masculinidad en 1991, gracias a la *American Men's Studies Association* y la creación del Centro de Estudios de la Condición Masculina en España en 1993 y, por tanto, en respuesta a un potente cuestionamiento de la masculinidad hegemónica occidental y del patriarcado que se niega a reconocer a los hombres como individuos *incapaces de romper el cerco epistémico de la sociedad patriarcal; de romper con una forma de conocer la realidad construida por relaciones de poder/saber en la que están inmersos*⁵. Por ello, dichos estudios basan su discurso en repensar la construcción de la identidad de los hombres, teniendo en cuenta las medidas impulsadas por el feminismo en estos más de 30 años y defendiendo la idea de que *los hombres aprendemos a ser hombres. No nacemos machistas, sino que aprendemos a reproducir el patriarcado a través del sexismo, la homofobia, el falocentrismo o la heteronormatividad*⁶. Esto hace que el convertirse en hombre se entienda como la aceptación de una serie de atributos y comportamientos que son estrictamente

² Kimmel, M. (2001). Masculinidades Globales: Restauración y resistencia, en: Sánchez-Palencia, C.; Hidalgo, J.C. (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad*. Lleida: Universitat de Lleida, p. 21.

³ Martínez Oliva, J. (2005). *El desaliento del guerrero: Representaciones de la masculinidad en el arte de las décadas de los 80 y 90*. Murcia: CENDEAC (Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo), p.17.

⁴ Gilmore, D. (1994). *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Paidós, p. 127.

⁵ Núñez, G. (2004). Los hombres y el conocimiento. Reflexiones epistemológicas para el estudio de "los hombres" como sujetos genéricos. *Desacatos* 15-16, pp. 13-32.

⁶ Duarte, K. (2015). En Viñals, V. (2015). Masculinidades o cómo hacerse hombre en tiempos del feminismo. *Diario U Chile*. Disponible en: <http://radio.uchile.cl/2015/01/24/masculinidades-o-como-hacerse-hombre-en-tiempos-del-feminismo/> (Consultado el 07/06/2017).

definidos por la sociedad. Una definición de masculinidad que está siendo desvirtuada por numerosos especialistas y artistas que se han posicionado a lo largo de estos años en contra de la existencia de una masculinidad universal.

Una masculinidad que se representa en nuestra cultura como una imagen bien delimitada, apoyada en una serie de caracteres que consideramos masculinos. Pero, sobre todo, como algo natural y superior a lo femenino, asumiendo que el ser masculino es un premio a la misógina, la homofobia, la agresividad e, incluso, la supremacía con respecto a los otros, imponiendo esta forma de actuación como la única posible y natural. Un sistema que crea un código jerárquico donde ser varón es una muestra del poder y el privilegio del que gozan, gracias al principio masculino hegemónico, el cual, según G. Cortés:

[...] ha conseguido imponer una forma de ser particular como la única posible y natural, y se ha impuesto su estructura, sin que lo parezca, a esos otros sectores (fundamentalmente mujeres y gays) para que lo tomen como propia y si no lo consiguen se sientan culpables, minusvalorados e inferiores por no estar a la altura del ideal necesario para ser considerado un ser (hombre) normal⁷.

⁷ García Cortés J.M. (2002). *Héroes Caídos. Masculinidad y representación*. Castellón: EACC (Espai d'Art Contemporani de Castelló). Valencia: Generalitat Valenciana, pp. 13 – 15.



IMG. 2 – *Patriarcado* (2018), Hyuro⁸.

⁸ Djurovic, T. (s.f.). *Hyuro*. Disponible en: <http://www.hyuro.es/> (Consultado el 15/07/2018).

Esta forma de entender el pensamiento a partir del imaginario colectivo, guarda relación con la forma en que las vidas cotidianas de las personas están articuladas por los agentes culturales⁹. Por ello, gracias a los Estudios Culturales, que exploran tanto las formas de producción o creación de significados, así como la difusión de los mismos en la sociedad¹⁰, entendemos que, según los diferentes contextos, estaremos ante realidades que cuestionan de forma diversa la masculinidad, según los factores que intervengan en la vida de cada uno de los artistas que se posicionan en contra de la existencia de una sola definición de la misma, explorando su visión única y personal de su entorno social. Por ello, en el análisis de la representación o encarnación de lo masculino, sea en el formato que sea sea, la finalidad es siempre la misma: *enseñarle al receptor cómo evitar la trampa de que la autoafirmación personal pase por ejercer el dominio sobre los demás en lugar de sobre uno mismo*¹¹. Como dice García Cortés:

*[...] construimos imágenes de nosotros mismos y las proyectamos a través de nuestras apariencias, apariencias que ejemplifican la sumisión o el cuestionamiento de los roles asignados y el posicionamiento dentro de la jerarquía establecida*¹².

⁹Hollows, J. (2000). *Feminismo, estudios culturales y cultura popular*. Nottingham Trent University. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Lectora/article/download/205524/284723> (Consultado el 15/07/2017)

¹⁰ Mattelart, A., & Neveu, E. (2004). *Introducción a los estudios culturales*. Barcelona: Paidós, p. 13.

¹¹ Martin, S. (2005). Martin, Sara. (2005). Los Estudios de la Masculinidad: Una nueva mirada al hombre a partir del Feminismo, p. 100. Disponible en: <http://cositextualitat.uab.cat/web/wp-content/uploads/2011/09/04.-Los-estudios-de-la-masculinidad.pdf> (Consultado el 15/07/2017)

¹² García Cortés, J.M. (2002). Op. cit., p. 3.



IMG. 3. Ilustración para *Cómo aceptar la virilidad en una época de masculinidad tóxica* de Buz Feed (2018), Levi Hastings¹³.

¹³ Hastings, L. (s.f.). *Levi Hastings*. Disponible en: <http://www.levihastings.com/> (Consultado el 01/08/2019).

1.1. Estado de la cuestión: La masculinidad desde el punto de vista expositivo.

En el campo del arte son muchas más las manifestaciones artísticas que han formado parte del cuestionamiento del modelo hegemónico de la masculinidad. Muestra de ello son muchas de las exposiciones que han tenido lugar, sobre todo desde 1995 cuando el Centre George Pompidou de París inauguró *Feminin-masculin. Le sexe dans l'art*¹⁴. Su intención no era otra que invitar a la reflexión sobre la identidad sexual sin la necesidad de contraponer un arte masculino frente al femenino, como venía siendo habitual. Una apuesta que rompe con los binarismos tradicionales. A estos discursos se suma la intención de abolir la imagen negativa del hombre negro. Así, Thelma Golden comisarió la exposición *Black male: Representation of masculinity in contemporary american art*¹⁵ en el Whitney Museum of American Art de Nueva York, que tuvo lugar entre 1994 y 1995. Fue planteada como contestación a las imágenes negativas generadas en la identidad de género desde una perspectiva histórica entre los años treinta y el periodo de entreguerras.

¹⁴ Barnadac, M. L., & Storrs, R. (1995). *Feminin/Masculin: Le sexe de l'art*. [catálogo de exposición]. París: Editions du Centre Pompidou.

¹⁵ Golden, T. (1994). *Black Male: Representations of masculinity in contemporary american art*, [catálogo de exposición]. New York: Whitney Museum of American Art.



IMG. 4 – *Step in the arena* (1994), Gary Simmons.

En la visibilidad de un cuerpo femenino masculinizado, destaca *Picturing the modern amazon*¹⁶ del New Museum of Contemporary Art de Nueva York, la cual presentaba en el 2000 una reflexión acerca de la mujer *bodybuilder*, abordando el fenómeno de la mujer musculosa desde la perspectiva contemporánea y desafiando las fronteras establecidas por los estereotipos de sexo y género. Así como *Trans sexual express: A classic for the third millenium*¹⁷ del Centre d'Art Santa Mónica en 2001, abordaba el tema de la sexualidad o las relaciones afectivas desde posiciones transgresoras como continuación a una exposición anterior que tuvo lugar el 1998 en Bilbao.

A partir de aquí, la repercusión de este tipo de exposiciones parece menguar hasta la realización de *Masculine / masculine. The nude man in art from 1800 to the present day* del Museo de Orsay (2012)¹⁸, la cual coloca la desnudez masculina en la base de la formación tradicional del arte académico y como elemento clave de la creación artística occidental, con la intención de descubrir la verdadera intencionalidad de los desnudos masculinos en el arte, aportando diferentes miradas sobre la imagen de la masculinidad desde 1800 a la actualidad. Tan sólo un año después, se inaugura *Man Up: European art and the male nude*¹⁹ (2013) en el Wignall Museum of Contemporary Art en Rancho Cucamonga en EE.UU. organizada por Roman Stollenwerk. Una exposición que se niega a aceptar la masculinidad como un rasgo hereditario e inalterable, proponiendo nuevas formas de masculinidad que se han hecho visibles a lo largo del siglo XXI y que contribuyen a explorar la virilidad dejando de lado las costumbres aprendidas que la hacían una identidad fija e inmutable.

¹⁶ Frueh, J., Fierstein, L., & Stein, J. E. (Eds.). (2000). *Picturing the modern Amazon*, catálogo de exposición. New York: Rizzoli International Publications.

¹⁷ *Trans Sexual Express Barcelona: a classic for the third millenium*, (2001), catálogo de exposición. Barcelona: Centro de Arte Santa Mónica.

¹⁸ Arnaud, C; Cogeval, G. & Comar, P. (2013). *Masculine / Masculine. The nude man in art from 1800 to the present day*, [catálogo de exposición]. París: Flammarion.

¹⁹ Jones, J. (2013, 23 de octubre). Man up: European art and the male nude. *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/artanddesign/jonathanjonesblog/2013/oct/23/european-art-male-nude> (Consultado el 15/07/2017)

El mismo año, el Nasher Museum of Art, que abría el debate desde la Duke University con la exposición *online Rivalrous masculinities*²⁰ (2013), bajo la dirección de Ann Marie Rasmussen, donde los alumnos organizaron la exposición en función de las múltiples representaciones de la masculinidad como hilo conductor, abarcando a lo largo de más de 500 años las múltiples significaciones que ha adquirido ésta a lo largo del tiempo y cuestionando los estereotipos que conforman al hombre ideal. Enfoque que será recuperado un año más tarde para llevar a cabo en el mismo museo *Masculinities: Mainstream to margins* (2014) como parte de la anterior exposición.

En 2015, el cuestionamiento a la masculinidad viene de la mano de *Chercher le garçon*²¹, una exposición del Museo de Orsay que pretende averiguar qué es lo que define la masculinidad en la actualidad y proponer alternativas a la figura del modelo dominante. Algo parecido a lo que propone *This place*²² de Nikki Cohen realizada en el Vandervoort Estudio de Nueva York (2015). En ella se cuestiona qué sucede con los hombres a medida que las mujeres van ganando derechos en la cultura contemporánea. Así, a través de la fotografía, demuestra la existencia de una masculinidad cómplice, mostrando su lado más sensible y vulnerable, mientras que, en 2016, parece haberse recuperado la figura del hombre negro para reivindicar su espacio en las masculinidades occidentales. Prueba de ello son *Dandy lion: (Re)articulating black masculinity identity*²³, comisariada por Shantrelle P. Lewis para el Museo de Fotografía de la Universidad de Columbia de Chicago, la cual vuelve a luchar contra los estereotipos monolíticos dentro de la comunidad negra, mezclando la clase

²⁰-Consultar *Rivarous masculinities*. (2012). Disponible en: <http://rivalrousmasculinities.humanitieswritlarge.duke.edu/omeka/exhibits/show/sample> (Consultado el 15/07/2017)

²¹ Connell, R; et. al. (2015). *Chercher le garçon: Exposition collective d'artistes hommes*. [catálogo de exposición]. Vitry-sur-Seine: MAC VAL (Musée d'art contemporain du Val-de-Marne).

²² Fleming, O. (2015, 3 de diciembre.). What happens when men are subjected to the Male Gaze. A new exhibit takes on the meaning of masculinity. Elle. Disponible en: <http://www.elle.com/culture/art-desing/news/amp32289/new-exhibit-meaning-of-masculinity/> (Consultado el 5/07/2017).

²³ P. Lewis C. (2016). *Dandy Lion: (Re)articulating Black Masculinity Identity*, catálogo de exposición. Disponible en: <http://www.mocp.org/exhibitions/2015/04/DandyLionEdPacket.pdf> (Consultado el 15/07/2017)

social con el género, la etnia, la ideología y el estilo. Lo mismo que sucede en *Made you look: Dandyism and black masculinity*²⁴ comisariada por Ekow Eshun para The Photographers Gallery de Londres.

Todas estas exposiciones, junto a otras muchas, recogen un sinfín de artistas que, de una forma u otra, trabajan en la alteración de la concepción de las identidades masculinas y femeninas, apostando por la diversidad y por visibilizar nuevas, y no tan nuevas, subjetividades que se presentan como parte de un discurso desobediente a la heteronorma. Discursos que ayudan a configurar artistas como los que veremos a continuación.

²⁴-Consultar *Made you look: Dandyism and black masculinity*. (2016). *Lensculture*: Disponible en: <https://www.lensculture.com/articles/the-photographers-gallery-made-you-look-dandyism-and-black-masculinity> (Consultado el 15/07/2017)



IMG. 5 – *Mercury* (2001), Pierre et Gilles.

1.1.1. Principales exposiciones españolas.

En España, desde la década de los 90, han tenido lugar numerosas exposiciones referentes al cuestionamiento de la identidad y la sexualidad. Aun así, nos gustaría destacar el papel que han jugado algunas de ellas en el panorama artístico nacional, como es el caso de *El rostro velado. Travestismo e identidad en el arte* (1997)²⁵, realizada en el centro cultural Koldo Mitxelena en San Sebastián. La muestra pretende cambiar la imagen preconcebida que tenemos del travestismo a lo largo de las fotografías de 18 artistas que abarcan el periodo comprendido entre los años 20 y los 90 del pasado siglo, poniendo de manifiesto lo transgresivo de sus actos y la reivindicación de la libertad sexual y la cultura marginal de sus artistas y protagonistas.

Otra de las exposiciones más interesantes realizada en el mismo Koldo Mitxelena es *Transgénéricas* (1998)²⁶. Una exposición colectiva que explora los aportes conceptuales de la performatividad y la teoría *queer*, además de lo transgénero y lo intersexual en el cuestionamiento del género y la sexualidad a través del arte contemporáneo español. Una exposición que acoge sobre todo el impacto del feminismo en nuestro país y de los movimientos LGTBQI+ desde la Transición a finales de los 90 por primera vez en España.

Sin embargo, en relación a la masculinidad como protagonista indudable de la muestra, no encontramos una exposición como tal hasta *Héroes caídos: Masculinidad y representación* (2002)²⁷, llevada a cabo en el Espacio de Arte Contemporáneo de Castellón.

²⁵ García Cortés, J.M. (1997). *El Rostro velado. Travestismo e identidad en el arte*. [catálogo de exposición]. Madrid: Egales.

²⁶ Aliaga, J.V. & Villaspesa, M. (1998). *Transgeneric@s: Representaciones y experiencias sobre la sociedad, la sexualidad y los géneros en el arte español contemporáneo*. San Sebastián: Koldo Mitxelena Kulturunea, Donostia- San Sebastián / Diputación Foral de Gipuzkoa, D.L.

²⁷ García Cortés J.M. (2002). Op. cit.

Esta exposición supone un empuje a la reflexión sobre cómo son representados los conceptos base de la masculinidad justo en el momento en que ésta se ha convertido en objeto de crítica por nuestra cultura y nuestra sociedad. La muestra reúne el trabajo de varios artistas que cuestionan la influencia de la masculinidad hegemónica y su obsolescencia en la forma en que entendemos a día de hoy las identidades de género. Una apuesta por dejar atrás los tradicionalismos y encaminarnos a un nuevo descubrimiento de nuestra propia masculinidad²⁸. Una búsqueda que ha quedado reflejada en el discurso de numerosos artistas y otros tantos que nos quedan por descubrir.

Estas y otras exposiciones como la realizada en el Auditorio de Galicia en 2006, *Radicales libres. Experiencias gays y lésbicas en el arte peninsular*²⁹, la primera que se realiza con criterio historiográfico en torno a la experiencia de lo gay y de lo lésbico en Portugal y España o *Cosas de casados (2005)*³⁰, conocida actualmente como la Colección Visible a partir de su movimiento *Arte Gay Busca Casa*, darán pie a que se realicen más exposiciones en torno a la masculinidad aportando nuevos modelos de referencia. Es el caso de *Archivo drag modelos*³¹ (2010), realizada en la Galería Joan Prats de Barcelona por Cabello / Carceller, donde a través de la fotografía se estudia la influencia del cine en la representación de la masculinidad. Mientras que un año más tarde, el Museo Reina Sofía apostaba por la muestra *La internacional cuir. Transfeminismo, micropolíticas sexuales y video-guerrilla*, que cuestiona las técnicas de producción de la diferencia sexual y su reproducción cultural.

²⁸ Consultar Espai D'Art Contemporani de Castelló. (s.f.). *Eacc*. Disponible en: <http://www.eacc.es/es/heroes-caidos/> (Consultado el 15/07/2017)

²⁹ Buxán Bran, Xosé M. y Cabello/Carceller. (2005). *Radicales libres. Experiencias gays y lésbicas en el arte peninsular*. [catálogo de exposición]. Santiago de Compostela: Concellaria de Cultura do Concello de Santiago de Compostela/Auditorio de Galicia.

³⁰ Herrero-Brasas, J.A. (2006). *Cosas de casados Gtl: La mirada de los artistas a la legalización del matrimonio homosexual en España*, catálogo de exposición. Madrid: Asociación Cultural Visible.

³¹ Cabello / Carceller. (2011). *Archivo: Drag Modelos*. [catálogo de exposición]. Las Palmas de Gran Canaria: CAAM (Centro Atlántico de Arte Moderno).

Por último, a estas exposiciones se suman *Nuevas Masculinidades*³² (2012) del Ateneo Obrero de Villaviciosa en Asturias e *Igualdad y Nuevas Masculinidades*³³, realizada en 2015 en el Kultur Birika de Vizcaya. La más reciente hasta ahora en el cuestionamiento de la masculinidad.

³² Consultar *Nuevas Masculinidades*. (2012, 4 de septiembre). Disponible en: <http://www.ateneovillaviciosa.es/exposicion-fotografica-nuevas-masculinidades/> (Consultado el 15/07/2017)

³³ Imágenes de la muestra *Igualdad y Nuevas Masculinidades*: <http://emakunde.blog.euskadi.net/2013/10/exposicionitinerante-sobre-igualdad-y-nuevas-masculinidades-en-el-x-foro-para-la-igualdad/> (Consultado el 15/07/2017)



IMG. 6 – *Trío y Lagarto* (1976), Roberto García Fernández.

1.1.2. Análisis bibliográfico de las masculinidades.

Hasta la década de los 80, los textos en referencia al cuestionamiento de la masculinidad, aunque desde una perspectiva feminista, no empiezan a traducirse en España salvo casos excepcionales³⁴. Por ello, para un primer acercamiento, debemos remitirnos a los estudios sobre Homosexualidad. Estudios que, Según Javier Sáez³⁵, será a finales de los 70 y principios de los 80 el marco temporal donde aparecen los primeros estudios desde una perspectiva no patologizante, sino reivindicativa, donde destacan los *Aspectos jurídico-legales de la homosexualidad* (1979)³⁶ de Armand de Fluvià o *Homosexualidad, el Asunto está caliente* (1979)³⁷ de Héctor Anabiarte y Ricardo Lorenzo. Sin embargo, no será hasta a partir de los 90 cuando proliferen en España obras en torno al cuestionamiento del género y la sexualidad y, por ende, de la masculinidad.

Así, una de las primeras publicaciones de gran calado ha sido *Construyendo sidentidades* (1995)³⁸ de Ricardo Llamas, donde hace una recopilación de artículos motivado por la campaña en contra de la homosexualidad que se vivió en España desde mediados de los 80 en plena crisis del sida a manos de los grupos conservadores y los medios de comunicación. En el libro, muestra los efectos devastadores que produjo esta relación entre homosexualidad y sida y desenmascarando la falsa publicidad que se le dio al colectivo.

La España de los 90 será, además, testigo de la creación de numerosos colectivos gays e incluso de fenómenos de gentrificación como el que se produce

³⁴ Navarrete, C., Ruido, M., & Vila, F. (2005). *Trastornos para devenir: entre artes y políticas feministas y queer en el Estado español*. Madrid: Desacuerdos. Sobre arte, política y esfera pública en el Estado Español, 2, 158-87. Pág. 164.

³⁵ Sáez, J. (2009). *Ensayo homosexual, gay, queer*. Disponible en: <http://www.hartza.com/ensayogay.htm> (Consultado el 15/07/2017)

³⁶ de Fluvià Escorsa, A. (1979). *Aspectos jurídico-legales de la homosexualidad*. Barcelona: Institut Lambda.

³⁷ Anabiarte, H., & Sanz, R. L. (1979). *Homosexualidad: El asunto está caliente*. Madrid: Queimada.

³⁸ Llamas, R. (1995). *Construyendo sidentidades: Estudios desde el corazón de una pandemia*. Madrid: Siglo XXI.

en Chueca. Una muestra de que el colectivo va ganando visibilidad y, por tanto, supone una amenaza para aquellos que se postulan en contra de su normalización. Es el caso de los medios de comunicación que analiza Llamas en *Miss Media* (1997)³⁹, que una vez más, lanzan mensajes negativos sobre el colectivo, que en este momento había convertido España en un foco turístico y comercial⁴⁰. En el libro, analiza varios medios de comunicación españoles desvelando las manipulaciones y construcciones estereotipadas que hacen de la homosexualidad y acusando a sus responsables por la difusión de mensajes homofóbicos.

Comienzan también por esta fecha a incrementarse los trabajos de autores como Oscar Guash con *La sociedad rosa* (1995)⁴¹, *Identidad y diferencia: sobre la cultura gay en España* (1997)⁴² de Juan Vicente Aliaga y José Miguel García Cortés, *Para entendernos: Diccionario de cultura homosexual, gay y lésbica* (1999)⁴³ de Alberto Mira, el primer diccionario español de cultura homosexual, gay y lésbica, o *La sociedad gay* (2001)⁴⁴ de Juan Antonio Herrero Brasas. Todos ellos recopilan una historia del movimiento y la sociedad gay española a través de la que estudian las diversas realidades que se dieron en España a lo largo de estos años donde había sido problematizado el colectivo.

La teoría *queer* llega a nuestro país más o menos contemporáneamente a los EE.UU., a través de las traducciones de los textos de M. Wittig, Donna Haraway, Teresa de Lauretis o Judith Butler a principios de los 90. Usando por primera vez en nuestro país el término *queer* en referencia a un grupo de activistas en La radical gai, *De un plumazo*⁴⁵, definida en 1993 como *queerzine*, un año después,

³⁹ Llamas, R. (1997). *Miss Media*. Barcelona: La Tempestad.

⁴⁰ Mira, A. (2004). *De Sodoma a Chueca*. Madrid, Barcelona: Egales. p. 10

⁴¹ Guasch, O. (1995). *La sociedad rosa*. Madrid: Anagrama.

⁴² Aliaga, J. V., & Cortés, J. M. G. (1997). *Identidad y diferencia: sobre la cultura gay en España*. Barcelona: Egales.

⁴³ Nouselles, A. M. (2002). *Para entendernos: diccionario de cultura homosexual, gay y lésbica*. Barcelona: La Tempestad.

⁴⁴ Herrero-Brasas, J. A. (2001). *La sociedad gay: una invisible minoría* (Vol. 17). Madrid: AKAL.

⁴⁵ LRG. (1993). *De un plumazo*, 3.

LSD (Lesbianas sin Duda) emplea en *Non-grata*⁴⁶, la fórmula “soy *queer*, yo soy diferente”. Así, la llegada de esta teoría supondrá el nacimiento de obras como *Teoría torcida* (1998)⁴⁷. A partir de la cual, se comienza en España una resistencia a esos intentos de normalización que Llamas había criticado en su anterior obra y la maniobra discursiva de identificar el insulto *queer* como praxis política.

En este ensayo, que supone la continuación de la teoría *queer* a nivel nacional, abarca las sexualidades periféricas como disidentes de la norma, atendiendo al biopoder foucaultiano y su intervención en la idea de sexualidad y rescatando ideas y conceptos de sus antecesores en esta teoría. Según el propio Llamas, a medida que se iban generando debates, se hacía necesario un acercamiento a las teorías que se estaban dando en el extranjero con el fin de comprender los diferentes discursos. Un trabajo que no sólo era académico, sino que también militante⁴⁸.

A continuación de esta obra, junto a Paco Vidarte publica *Homografías* (1999)⁴⁹ cuya intención es *poner en marcha otro tipo de discurso, otro tipo de escritura capaz de decir una palabra certera, aguda, cargada de ironía y de segundas intenciones acerca de lo gay*⁵⁰. *Homografías* viene a ser una topografía de lo gay desde una perspectiva muy diferente a la que estamos acostumbrados, donde sus autores analizan las historias y costumbres de la comunidad desde una perspectiva bastante personal. Una forma de plantearnos esta cultura que continúan en *Extravíos* (2001)⁵¹ estos dos autores, haciendo un análisis de la

⁴⁶ LSD. (Ed.). (1994). *Non Grata*, nº0.

⁴⁷ Llamas, R. (2002). *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad*. Madrid: Siglo XXI Eds.

⁴⁸ Consultar Proyecto Batman 1984. [proyectobatman1984]. (2009, 10 de marzo). Entrevista a Ricardo Llamas (1/2) El arte después de los feminismos. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QZVRFzMFJvM> (Consultado el 15/07/2017)

⁴⁹ Llamas, R., & Vidarte, F. J. (1999). *Homografías*. Madrid: Espasa Calpe.

⁵⁰ *Ibidem*. p. 13

⁵¹ Llamas, R., & Vidarte, F. J. (2001). *Extravíos*. Madrid: Espasa Calpe

heterosexualidad desde la ironía y criticando los comportamientos y las etiquetas asignadas a los homosexuales para diferenciarlos de lo heteronormativo.

Pero centrándonos en el cuestionamiento de la hegemonía masculina como tema central de las obras literarias de nuestro país, no es que sean tan profundas como los estudios feministas, pero sí que son suficientes como para entender que existe un reciente interés por el tema que lo sitúa como objeto de estudio de escritos como los de Angel Carabí y Marta Segarra, quienes en *Nuevas masculinidades* (2000)⁵², que coincide con la propuesta que Carolina Sánchez y Juan Carlos Hidalgo nos hacen en *Masculino plural* (2001)⁵³, nos hablan de una nueva concepción de lo masculino como estrategias de una relación diversa y más igualitaria entre géneros, condenando el privilegio masculino. Así, desde esa misma perspectiva, Oscar Guasch, realiza un estudio en 2006 titulado *Héroes, científicos, heterosexuales y gays: Los varones en perspectiva de género*⁵⁴, donde propone la masculinidad como un estatus socialmente adquirido y la fragilidad del mismo a partir de las cuatro formas de masculinidad que quedan reflejadas en el título del libro.

En 2008, por citar otros ejemplos, Fernando Herraiz lleva a cabo *El Cuestionamiento de las masculinidades hegemónicas desde la educación a la cultura visual*⁵⁵. Trabajo que une a su posterior *Educación artística y estudios de la masculinidad* (2010)⁵⁶, haciendo un acercamiento a la influencia de las imágenes en la creación de determinados comportamientos y actitudes que afianzan los estereotipos sociales de las identidades masculinas. Una

⁵² Carabí, A. y Segarra, M. (2000). *Nuevas Masculinidades*. Barcelona: Icaria.

⁵³ Sánchez-Palencia, C., & Hidalgo, J. C. (2001). *Masculino plural: construcciones de la masculinidad*. Lleida: Universitat de Lleida.

⁵⁴ Guasch, O. (2006). *Héroes, Científicos, Heterosexuales y Gays: Los Varones en Perspectiva de Género*. Barcelona: Bellaterra

⁵⁵ Herraiz, F. (2008). *El Cuestionamiento de las masculinidades hegemónicas desde la educación de la cultura visual. Retos sociales y diversidad cultural* (2º Congreso Internacional de Educación Artística y Visual). Granada: Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Granada.

⁵⁶ Herraiz, F. (2010). *Educación artística y estudios de la masculinidad. Desde la investigación sobre chicos y hombres hacia el estudio con chicos y chicas en torno a las masculinidades*. *Revista Iberoamericana de Educación* Vol. 52 (2), pp. 1 – 12.

construcción cultural de la masculinidad que ya habían expuesto con anterioridad por Valcuende y Blanco⁵⁷, entre otros.

Pero si hablamos de una producción *queer* española, el máximo referente en la materia lo encontramos en Paul B. Preciado. En su primera obra, *Manifiesto contrasexual* (2002)⁵⁸, a partir del dildo desarrolla un análisis de los sistemas de sexo y género como invitación a la desnaturalización del sexo y a su vez, descubrir su carácter protésico en una invitación a cuestionar nuestra propia sexualidad e identidad. Hay que aclarar que Preciado no entiende el género sólo como performativo como defendía Butler⁵⁹, sino que considera que, además, es orgánico y toma forma en los cuerpos. Una postura desde la que analiza y desmantela los dispositivos normalizadores en cuanto a la asignación de roles sexuales y de género, por medio de subversiones como eliminar el género del DNI, resexualizar el ano o el libre acceso a las hormonas sexuales⁶⁰. Esta última propuesta, será la que dé lugar a muchos de los planteamientos de su siguiente obra *Testo yonki* (2008)⁶¹.

En 2005, se publica *Trastornos para en devenir: Entre artes y políticas feministas y queer en el Estado español*⁶². Un estudio que analiza las prácticas artístico-culturales que sus autoras, Carmen Navarrete, María Ruido y Fefa Vila, denominan como feministas, bolleras y *queer*, en los últimos treinta años del siglo pasado en nuestro país. Dichas prácticas, aparecen puestas en relación con su contexto político y cultural de la Transición española, lo que permite un recorrido a lo largo de las principales obras artísticas y literarias que componen parte del cuestionamiento de la masculinidad en el arte. Campo que será estudiado por muchos de los autores que hemos ido rescatando a lo largo de

⁵⁷ Valcuende, J., y Blanco, J. (2003). *Hombres. La construcción cultural de las masculinidades*. Madrid. Talasa

⁵⁸ Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual: prácticas subversivas de identidad sexual*. Madrid: Pensamiento Opera Prima.

⁵⁹ Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 4 (3), 321-336.

⁶⁰ Sáez, J. (2009). Op. cit.

⁶¹ Preciado, B. (2008). *Testo yonquí*. Madrid: Espasa Calpe.

⁶² Navarrete, C., Ruido, M., & Vila, F. (2005). Op. cit.

nuestra investigación, como es el caso de Jesús Martínez Oliva y *Desaliento del guerrero: Representaciones de la masculinidad en el arte de las décadas de los 80 y 90* (2005), donde realiza una valoración de las prácticas artísticas que abordan la masculinidad, analizando los debates de género que no se conforman con un concepto de masculinidad inamovible, rescatando aquellos discursos que muestran realidades alternativas que ayudan a desplazar el sistema patriarcal y hegemónico impuesto. Así mismo rescatamos la labor de J. Miguel García Cortés y *Hombres de mármol: Códigos de representación y estrategias de poder de la masculinidad* (2004) y su análisis de la representación del cuerpo masculino como medio afianzador de los roles de género, o Juan Vicente Aliaga y *Arte y cuestiones de género: Una travesía del siglo XX* (2004), donde analiza las diferentes maneras en que se entienden el género y la identidad sexual a través del arte realizado por diferentes artistas a lo largo del siglo XX.

Estos dos últimos, son responsables de una de las últimas obras a las que hemos podido recurrir para comprobar el desarrollo del cuestionamiento de la masculinidad en el arte. Su libro *Desobediencias. Cuerpos disidentes y espacios subvertidos en América Latina y España: 1960-2010* (2014)⁶³, es una de las últimas apuestas por dar visibilidad a un arte que se posiciona en contra de los discursos homófobos o transfobos que coartan el libre desarrollo de las identidades masculinas.

En el plano académico, las masculinidades han sido abarcadas desde muy distintos ámbitos en diferentes tesis doctorales que demuestran el interés que despierta en las universidades la construcción de la masculinidad. En este sentido, atendiendo a la rama de la educación, debemos destacar el trabajo de F. Herráiz, (2009). *Los estudios sobre masculinidades: Una investigación*

⁶³ Aliaga, J.V. & Cortés, J.M. (2014). *Desobediencias. Cuerpos Disidentes y Espacios Subvertidos en América Latina y España: 1960-2010*. Madrid: Egales.

*narrativa en torno al papel de la escuela y la educación artística en la construcción de la masculinidad*⁶⁴.

Así mismo, de la rama antropológica nos llegan los estudios de J. Blanco (2012)⁶⁵, quien defiende que la masculinidad es un factor de riesgo en nuestra sociedad, el trabajo de H. Muñoz (2014)⁶⁶ que se centra en la vida de los hombres colombianos para realizar un estudio sobre cómo han construido su masculinidad, o la tesis de N. Ros Cubel (2004)⁶⁷ que analiza cómo se vive la masculinidad en los primeros años del presente siglo. Igualmente, en cuestiones de análisis, aunque psicológicos, se han realizado un par de trabajos en torno a las identidades de género. Dichos trabajos realizados por M.T. San Miguel del Hoyo (2002)⁶⁸, abordando la masculinidad desde el psicoanálisis freudiano y analizando sus representaciones sociales a partir del trabajo de J.A. Pinedo (1995)⁶⁹, son el aporte académico más reciente desde esta especialidad.

Pero, atendiendo a nuestra especialidad, el campo de las artes se ha centrado no sólo en las representaciones más sociales de la masculinidad, sino que, a través de las diferentes especialidades dentro de este campo, es posible construir una evolución desde sus orígenes a la actualidad gracias, en parte, a las investigaciones de M.A. Millán (1998)⁷⁰ desde la literatura y, concretamente

⁶⁴ Herráiz, F. (2009). *Los estudios sobre masculinidades: Una investigación narrativa en torno al papel de la escuela y la educación artística en la construcción de la masculinidad*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

⁶⁵ Blanco López, J. (2012). *Hombres. La masculinidad como factor de riesgo: Una etnografía de la invisibilidad*. Madrid: Universidad Pablo Olavide.

⁶⁶ Muñoz Sánchez, H. (2014). *Hacerse hombres: La construcción de las masculinidades desde las subjetividades. Un análisis a través de relatos de vida de hombres colombianos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

⁶⁷ Ros Cubel, R. (2004). *La vivencia de la masculinidad*. Valencia: Universitat de València.

⁶⁸ San Miguel del Hoyo, M.T. (2002). *El Psicoanálisis: Una teoría sin género. Masculinidad/feminidad en la obra de Freud. La revisión de Jean Laplanche*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

⁶⁹ Pinedo Fernández, J.A. (1995). *Hacia un estudio psicosocial de identidad de género: Creencias, valores y emociones y representaciones sociales de la masculinidad y la feminidad*. Bizkaia: Euskal Herriko Unibertsitatea.

⁷⁰ Millán Muñío, M. A. (1998). *El discurso de la masculinidad en la narrativa de Simone de Beauvoir. El pensamiento a través de la práctica literaria*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

desde la narrativa de Simone de Beauvoir, el de J. Díaz (2010)⁷¹ centrado en la representación masculina en el cine americano o el estudio de H. Sanz (2010)⁷² que analiza la masculinidad española desde el tardofranquismo a la era del sida en nuestro país. También es destacable el aporte desde la academia al estudio de las masculinidades desde las prácticas artísticas. Son muchas las tesis doctorales que abarcan la construcción de las masculinidades desde el cine, como es el caso de A.C. Cobo de Guzmán Medina (2016)⁷³, o A. Daniel Villa (2016)⁷⁴, la literatura en trabajos como los de O. Escámez Jiménez (2010)⁷⁵, A. Feijó Alba (2016)⁷⁶ o C. Soria Somoza (2015)⁷⁷ o el origen de la que, a día de hoy, es una de las obras imprescindibles en el estudio de las masculinidades desde el campo de las artes, la tesis de J. Martínez Oliva (2009), *Representaciones de la masculinidad en el arte de las décadas de los 80 y 90*⁷⁸. Investigaciones que, además, abordan las masculinidades desde otros ámbitos como por ejemplo la educación⁷⁹, la psicología⁸⁰, la sociología⁸¹ o la antropología⁸².

⁷¹ Díaz Cuesta, J. (2010). *Hombres de Steven Spielberg: Un análisis de la representación de masculinidades en los textos filmicos Duel, Jaws, Jurassic Park, The Lost World: Jurassic Park y War of the Worlds*. La Rioja: Universidad de la Rioja.

⁷² Sanz Castaño, H. (2010). *Imagen artística e identidad masculina en España: del franquismo tardío a la era del sida*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

⁷³ Cobo de Guzmán Medina, A.C. (2016). *Cine y cambio social: La representación de modelos de masculinidad en el cine sobre la antigüedad y en el cine español a partir de los años 60*. Jaén: Universidad de Jaén.

⁷⁴ Daniel Villa, A. (2016). *La construcción socio-cultural de la masculinidad. Un análisis de las identidades masculinas representadas en el cine español de principios del siglo XXI*. Alicante: Universidad de Alicante.

⁷⁵ Escámez Jiménez, O. (2010). *El homosexual en la frontera. Reconfiguraciones de la masculinidad y la homosexualidad en la novela norteamericana durante la consolidación del Imperio (1942 – 1955)*. Murcia: Universidad de Murcia.

⁷⁶ Feijó Alba, A. (2016). *Masculinidades en la literatura infantil de habla inglesa desde una perspectiva de género*. Vigo: Universidad de Vigo.

⁷⁷ Soria Somoza, C. (2015). *Modelos de masculinidad en la literatura chino-americana contemporánea*. A Coruña: Universidad de A Coruña.

⁷⁸ Martínez Oliva, J. (2005). Op. cit.

⁷⁹ Herráiz García, F. (2009). Op. cit.

⁸⁰ Pinedo Fernández, J.A. (1995). Op. cit.

⁸¹ Ros Cubel, N. (2004). Op. cit.

⁸² Blanco López, J. (2012). Op. cit.

A pesar de que estas obras sean representativas de la traza que han ido siguiendo los ensayos que plantean un cuestionamiento del género, la sexualidad y las normativas asignadas a ellos, no son ni mucho menos todas las que se han escrito a lo largo de las últimas décadas en nuestro país. Pero si son una base fundamental para su estudio que nos permite analizar tanto el avance de las investigaciones como de los movimientos activistas que se han dado en España en las últimas décadas. Aun así, hemos de destacar que, a pesar de los avances, las últimas publicaciones no hacen más que incidir en las mismas ideas a excepción de añadir alguna obra más al largo imaginario que compone este campo de estudio.



IMG. 7 – *The waiting man I* (2013), Kia Chenelle⁸³.

⁸³ Chenelle, K. (s.f.). Kia Chenelle. Disponible en: <https://kiachanelle.com/> (Consultado el 01/08/2019).

1.2. Motivaciones.

Como persona afectada por una educación familiar y una estructura social basada en una dictatorial masculinidad, impuesta a través de una figura paternal militarizada y, por tanto, marcada por la incesante demostración de hombría de un modelo hetero-patriarcal, me hicieron cuestionarme mi pertenencia al grupo de los denominados hombres. Hombres que, en sus referentes más cercanos a mi ámbito familiar, me habían hecho desarrollar la creencia de que la masculinidad, era sinónimo de autoridad y agresividad. Por ello, desde hace años, me posiciono en contra de cualquier tipo de violencia. Sobre todo, contra la violencia machista, de la que he sido testigo en innumerables ocasiones y, por supuesto, contra cualquier agresión, sea de la índole que sea, motivada por el odio.

No respondiendo a los parámetros exigidos por la masculinidad normativa, decido tomar una postura activa en los movimientos por los derechos de las personas LGBTIQ+, lo que me lleva a extrapolar el cuestionamiento de las masculinidades y las sexualidades al ámbito académico. Así, dentro del Máster en Producción e Investigación en Arte, me embarco en la investigación *Las masculinidades periféricas en el arte contemporáneo español: Reflexiones y debates en torno a la creación de nuevos referentes*. Un inicio de las cuestiones que hoy por hoy, forman parte del contenido de esta tesis y que han motivado la composición de una serie de artículos en relación a la capacidad de las prácticas artísticas para, a partir de la representación de las masculinidades, desmontar o perpetuar los modelos masculinos hegemónicos. En esta línea, ha surgido *Las estrategias artísticas ante el cuestionamiento de la masculinidad: de la crisis de la masculinidad hegemónica a finales del siglo XX a las nuevas masculinidades hegemónicas emergentes en la sociedad occidental actual (2018)*⁸⁴, donde quedan recogidos, parte de los resultados de esta investigación.

⁸⁴ del Río Almagro, A., & de la Flor, M. M. P. (2018). Las Estrategias Artísticas ante el Cuestionamiento de la Masculinidad Hegemónica en la Sociedad Occidental: De la Crisis de Finales del Siglo XX a su Resurgimiento en la Actualidad. *Hipatia Press*, 7(2), 153 - 177.

Convencido de que, muchas veces, las personas enseñan tanto como muchos libros, mi investigación es una pretensión de formarme no sólo a nivel profesional, sino personal, para poder trasladar todos los conocimientos aprendidos a mi día a día, en mis ámbitos más cotidianos, permitiéndome crear a pequeña escala, trabajos como aquellos que, a partir de mi labor docente, me han permitido desarrollar. Trabajos como los realizados con el alumnado de *La Ampliadora Escuela Social de Fotografía*⁸⁵ donde me han permitido ocuparme de las asignaturas en las que la representación de las masculinidades, tiene un papel principal. En ellas hemos creado en conjunto un pequeño catálogo que recoge la visión de la masculinidad positiva por parte de cada uno de los jóvenes fotógrafos que han compuesto nuestro equipo de trabajo en cada una de las tres ediciones que, hasta ahora, he podido dirigir. Siendo la última la más prolífera, culminado con la exposición *Y tu papá también* (2019)⁸⁶, sobre nuevas paternidades.

Además, he podido poner en práctica lo aprendido a lo largo de esta investigación en los cursos realizados y mi colaboración con la *Red de Hombres por la Igualdad de Granada* y la *Plataforma LGBTIQ+ de Granada*, participando como docente en cursos organizados por ASAD (Asociación Solidaria Andaluza de Desarrollo)⁸⁷ donde el enfoque de género, la transversalidad, las bases feministas y el activismo, han sido piezas fundamentales a la hora de crear intervenciones artísticas que ayuden a potenciar un cambio en la sociedad contemporánea.

⁸⁵ Escuela de fotografía donde se imparten cursos siempre desde con implicación social y con la intención de usar la fotografía como medio de intervención social. Más información en: Consultar *La Ampliadora Escuela Social de Fotografía* (s.f.). Disponible en: www.laampliadora.org (Consultado el 15/07/2017)

⁸⁶ Consultar CSN1. Granada. (2019, 20 de marzo – 14:30 h.). [archivo de vídeo]. Disponible en: www.canalsur.es/multimedia.html?id=1409259&jwsource=cl (Consultado el 26/03/2019).

⁸⁷ ASAD es una ONGD sin ánimo de lucro que trabaja por la promoción y defensa de los derechos humanos, teniendo entre sus valores esenciales la equidad y la diversidad. Consultar: Asociación Solidaria Andaluza de Desarrollo. (s.f.). ASAD. Disponible en: www.asad.es (Consultado el 15/07/2017).

Por otra parte, como miembro del Grupo de Investigación HUM.425 desde el cual perseguimos como principal objetivo desarrollar un análisis crítico de las prácticas artísticas contemporáneas que abordan la representación de la masculinidad hegemónica y fomentan la visibilidad de modelos alternativos a partir de las masculinidades periféricas en la cultura occidental, desde la crisis de las masculinidades de los años 90 hasta la aparición de nuevas formas emergentes de masculinidad hegemónica en nuestros días, pretendemos elaborar una cartografía a partir de las estrategias artísticas desarrolladas en esta investigación.

1.3. Justificación.

La sociedad del siglo XXI o como bien acuña Koldo Unceta⁸⁸, la sociedad del miedo, está sumida en un periodo de inseguridades, de pobreza económica, de engaños, de fuertes cambios políticos y sobre todo de terror. Miedo a la dictadura de los mercados y a perder un empleo⁸⁹, miedo al cambio climático, miedo al terrorismo, miedo a pronunciarse y las posibles consecuencias que ello pueda ocasionar. De esta forma, estamos viviendo un inicio de siglo que además suma a sus listas el alarmismo y el terror provocado por los medios de comunicación⁹⁰ o el desmantelamiento de las políticas sociales y de igualdad⁹¹, por citar alguno de los engranajes que sustentan las bases de nuestra sociedad actual. Un miedo provocado que anida en el cerebro, quebranta la resistencia, genera pánico y paraliza la disidencia.

⁸⁸ Unceta, K. (2007, 2 de marzo). La sociedad del miedo. El País. Obtenido de: http://elpais.com/diario/2007/03/02/paisvasco/1172868013_850215.html (Consultado el 15/07/2017).

⁸⁹ Moreira, E. (26 de Noviembre de 2016). La ideología del miedo. *El País*.

⁹⁰ Salazar, R. (julio-diciembre de 2009). La nueva estrategia de control social. Miedo en los medios y terror en los espacios emergentes. *Quórum Académico*, 6(2), pp. 105-123.

⁹¹ Lombardo, E. (2014). Políticas de igualdad de género y sociales en España: Origen, desarrollo y desmantelamiento en un contexto de crisis económica. *Investigaciones Feministas*, 5, 13-35. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/47986/45257> (Consultado el 15/07/2017)

Tras todo lo acontecido en los últimos años, la masculinidad continúa debatiéndose en una crisis que evoluciona de manera constante e implica la construcción de un modelo de masculinidad disidente que cuestione y visibilice la pluralidad de vivencias, percepciones y representación de masculinidades no hegemónicas dentro de la cultura y la sociedad de estos años⁹², donde la imagen toma un papel de vital importancia gracias a la web y las redes sociales. Por tanto, se hace necesaria la construcción de identidades no normativas que se autorepresenten para poder cimentar un verdadero orden social⁹³ y dejar de alimentar la hegemonía del patriarcado. Un patriarcado que arrastra consigo el asesinato de más de 56 mujeres a manos de sus parejas⁹⁴, en sólo los siete primeros meses de 2017 y que acumuló cientos de agresiones homófobas sólo en nuestro país en el año anterior⁹⁵, en un tiempo de cambio donde conviven identidades modernas y tradicionales cuya lucha de poder es lo que nos motiva a unirnos a la creación de las condiciones socioculturales necesarias para que desaparezcan de una vez por todas los valores que justifican la autoridad masculina del patriarcado⁹⁶.

Todo ello acabará por repercutir en los valores y creencias que fundamentan el modelo de la masculinidad normativa, asistiendo a un fortalecimiento de nuevos posicionamientos conservadores⁹⁷ en Occidente, como da muestra la incesante violencia machista hacia las mujeres, las continuas agresiones homófobas y

⁹² Mérida Jiménez, R. (2002). *Sexualidades Transgresoras. Una antología de estudios queer*. Barcelona: Icaria.

⁹³ Platero Méndez, R., & Rosón Villena, M. (2012). De la parada de los monstruos a los monstruos de lo cotidiano: la diversidad funcional y la sexualidad no normativa. *Feminismo/s* (19), 127-142.

⁹⁴ Najibi, M. (2017, 7 de julio). El número de víctimas de la violencia machista aumenta en los siete primeros meses de 2017. *Diario Libre d'Aragón*. Disponible en: <http://arainfo.org/el-numero-de-victimas-de-la-violencia-machista-aumenta-en-los-primeros-meses-de-2017> (Consultado el 15/07/2017).

⁹⁵ Muñoz, C. (2017, 17 de febrero). 316 personas del colectivo LGTBI fueron agredidas en Madrid durante 2016. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.google.es/amp/s/amp.elmundo.es/madrid/2017/02/58a61320e5fdea78468b457f.html> (Consultado el 15/07/2017)

⁹⁶ Montesinos, R. (2002). *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona: Editorial Gedisa.

⁹⁷ Infantes A. & Delgado, A.D. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Nuevas tendencias en antropología*, 2, p. 80-103.

tránsfobas, las posturas xenófobas y racistas o el cierre de las fronteras y el resurgimiento de los nacionalismos entre otros síntomas que, entre otras cosas, se convertirán de nuevo en objeto de cuestionamiento de las prácticas artísticas⁹⁸. Un periodo que continúa sin investigarse a fondo y que consideramos urgente y necesario, si queremos consolidar unas políticas efectivas de igualdad.

Todos estos acontecimientos, como defienden de Miguel (2015)⁹⁹ o Téllez y Verdú (2011)¹⁰⁰, acabarán por repercutir en los valores y creencias que fundamentan el modelo de la masculinidad normativa, asistiendo a un fortalecimiento de nuevos posicionamientos conservadores en Occidente, como da muestra la incesante violencia machista hacia las mujeres, las continuas agresiones al colectivo LGBTIQ+ o las posturas xenófobas y racistas que, entre otras cosas, ha causado el cierre de fronteras y el resurgimiento de los nacionalismos, entre otros síntomas, convirtiéndose según Mérida (2016)¹⁰¹, de nuevo, en objeto de cuestionamiento de las prácticas artísticas que, en este momento, viven un periodo que no ha sido investigado aún a fondo y que consideramos urgente y necesario si queremos consolidar unas políticas efectivas de igualdad.

1.4. Proyección / relevancia.

Esta tesis pretende aportar desde el campo del Arte no sólo un cuestionamiento de las masculinidades, sino que pretende ser una apuesta por continuar el estudio de aquellas masculinidades que, desde finales del siglo XX, coincidiendo con la Crisis de la Masculinidad, hasta la actualidad, han ayudado a desestimar

⁹⁸ Mérida Jiménez, R. M. (ed.). (2016). *Masculinidades disidentes*, Barcelona, Icaria.

⁹⁹ De Miguel, A. (2015). *Neoliberalismo sexual*. Madrid: Ediciones Cátedra.

¹⁰⁰ Infantes, A. T., & Delgado, A. D. V. (2011). Op. cit.

¹⁰¹ Mérida Jiménez, R. M. (2016). La materia de Bretaña en letras castellanas medievales y renacentistas. *Aula Medieval, 2016, vol. 5, p. 69-86*.

la definición de lo que significa ser masculino y a desestimar muchas de sus manifestaciones sociales.

Por ello, inmersos en estos discursos que parecían calar en la sociedad del siglo XXI, gracias a ofrecer un amplio abanico de posibilidades y un nuevo imaginario a partir del cuestionamiento artístico que ofrecía nuevos referentes a una masculinidad cansada y desbastada a lo largo de estos años, cuando nos encontramos con un retroceso social en materias de igualdad y crecen los actos violentos motivados por el machismo, la homofobia, la transfobia o la xenofobia, entre otros, entendemos que sigue siendo necesario un estudio más profundo del desarrollo de la masculinidad en estos últimos años del nuevo siglo, de tal forma que nos permita comprender qué ha sucedido y qué ha motivado este cambio.

Así, esta tesis es un estímulo para recordar más de cinco décadas donde el arte ha sido uno de las herramientas más eficaces en el cuestionamiento de la masculinidad hegemónica y el sistema patriarcal y además, una invitación a descubrir qué ha sucedido en el territorio occidental y en el Estado Español, que, aunque de manera más breve, tras los últimos acontecimientos históricos, sociales y políticos, entre otros muchos, merece una revisión con el fin de entender a qué nos enfrentamos ante la nueva proliferación de masculinidades tradicionalmente agresivas.

1.5. Contexto / marco de la investigación.

El siglo XXI se inició con un hecho deplorable que sembró el pánico por todo el territorio occidental. Nos referimos al 11S, el día del atentado contra las Torres Gemelas. Un duro golpe para la sociedad occidental que abrió la vereda al miedo, el terror y la inseguridad alimentados por los medios de comunicación. *Un marco idóneo para comprender pedagógicamente el resurgimiento del*

*nuevo alarmismo, editado en otras ocasiones en los centros de del poder norteamericano para desatar la furia bélica contra otro Estado [...]*¹⁰².

Dicho alarmismo, llevará a muchos países a tomar medidas contra aquellos que en apariencia puedan suponer una amenaza, luchando contra una alarma imaginaria basada en la raza musulmana y que fue a mayores tras los atentados del 7 de julio de 2005 en Londres¹⁰³. Aun así, Petchesky, afirma que:

*[...] interpretar la situación actual como un choque de religiones o choque de culturas es sumamente engañoso. Lo que tenemos en su lugar es una apropiación del simbolismo y del discurso religiosos con propósitos predominantemente políticos y para justificar la guerra permanente y la violencia*¹⁰⁴.

Cierto es que en los últimos años hemos sido testigos de los atentados más atroces, pasando por Afganistán, Estados Unidos, España, Bélgica, Irak, Reino Unido, Francia, Turquía o Alemania, conformando una ola de sucesos violentos que a día de hoy sigue cobrándose víctimas. Estas formas de violencia, según Javier Flores, recaen sobre *la dualidad histórica que representa la lucha constante por el poder y la violencia masculina como medio predilecto para alcanzarlo*.¹⁰⁵ De esta manera, a pesar de que el feminismo se encargara de mostrar la dominación masculina y su violencia implícita, esta lucha de poder sigue subordinando a las mujeres y a los propios hombres.

¹⁰² Salazar, R. (2009). La nueva estrategia de control social. Miedo en los medios y terror en los espacios emergentes. *Quórum Académico*, 6(2), pp.105-123.

¹⁰³ Seidler, V. J. (2007). *Masculinidades: Culturas globales y vidas íntimas*. Vilassar de Dalt, Barcelona: Intervención Cultural.

¹⁰⁴ P. Petchesky, R. (2002). *Las torres fantasmas: reflexiones feministas sobre la batalla entre el capitalismo global y el terrorismo fundamentalista*. Disponible en: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/025_13.pdf (Consultado el 15/07/2017)

¹⁰⁵ Flores, J. (2001). *Reflexiones en torno a la guerra y la violencia después de los atentados en USA*. Disponible en: <http://www.eroj.org/urbiorbi/Afganistan/flores.htm> (Consultado el 15/07/2017)

El problema no puede simplificarse ni solucionarse así, como una batalla entre hombres y mujeres, sino como una construcción parcial de la realidad en donde los hombres poderosos pelean por el control, subordinándose unos a otros en una batalla machista en donde valores como la compasión, la sensibilidad y las demostraciones de afecto y comprensión y la solución racional y pacífica de los problemas, se subordinan como valores propios de las mujeres, los oprimidos, los marginados o los homosexuales¹⁰⁶.

Si a esto le sumamos la gran campaña propagandística del miedo que se ha hecho desde los medios de comunicación, generando realidades ficticias, anulando los lazos sociales y asegurándose el silencio gracias a la inseguridad general que potencian¹⁰⁷, permitiendo que el miedo se adueñe de los ciudadanos y los transforme en marionetas sustentadas por la nueva opinión pública de los medios de masas.

Pero no sólo vivimos en un periodo marcado por el miedo y las amenazas terroristas. Estamos en plena era de la información accesible donde la comunicación se ha convertido en *un espacio estratégico desde los procesos de transnacionalización y de la emergencia de sujetos sociales e identidades culturales nuevas¹⁰⁸*. Sujetos que parecen construirse mediante su interacción con las diferentes realidades que les ofrece el mundo virtual, donde las imágenes les generan diferentes sentimientos y pueden ser admiradas o rechazadas a golpe de *click*, provocando cambios en la manera de pensar y actuar como lo hicieron la fotografía o el cine en su época¹⁰⁹ que, en el caso de las masculinidades, ha creado y fomentado unas falsas necesidades para encontrarle sentido a la vida.

¹⁰⁶ *Ibidem*.

¹⁰⁷ Salazar, R. (2009). Op. cit.

¹⁰⁸ Villoro, L. (1998). *Estado plural, pluralidad de culturas*. México: Paidós.

¹⁰⁹ Correa García, R. I. (2011). *Imagen y control social: Manifiesto por una mirada insurgente*. Disponible en: https://jendyreher.files.wordpress.com/2013/05/imagen_y_control_social.pdf (Consultado el 15/07/2017)

Esta manipulación mediática nos lleva a la cosificación de lo masculino sin que la representación sexualizada de los cuerpos cuestione la hegemonía o la heterosexualidad de los varones¹¹⁰, pero sí que impone nuevos códigos a partir de los cuales, nos mostramos como seres vulnerables e inseguros sin sentido del tiempo. Lo que prima es el hoy porque mañana nuestra imagen desaparece. Ese es el modo en que las redes sociales nos obligan en cierta forma a generar una extimidad insaciable para otros. Nos genera la necesidad de conocer y saber acerca de otros a niveles que parece que si no hacemos de nuestra intimidad un espectáculo no existimos. Aun así, como herramienta, son un potentísimo instrumento de visibilidad. *El fenómeno de la exhibición de las redes no tiene, sin embargo, como única explicación al individuo. «Influye la moda y la observación, si ves que lo hace otra gente, se normaliza»¹¹¹. Por ello, el hecho de que las identidades no normativas queden representadas en estos medios, ayuda a la sociedad a plantearse su existencia, ya que *necesitamos figuras que signifiquen o representen el desorden, el caos o la fealdad para la construcción y constatación de un orden social*¹¹².*

Si a todo esto le sumamos la actual crisis económica y social que afecta a todo el enclave occidental, no es difícil suponer que el modelo de masculinidad normativa de este periodo está por investigar de manera urgente, si queremos construir unas políticas que nos ayuden a fomentar la igualdad en contra del fortalecimiento de los posicionamientos conservadores que se están rescatando en la actualidad, de la que son muestra la violencia machista, las agresiones transfobas y homófobas y las posturas xenófobas y racistas que se están dando en la actualidad.

¹¹⁰ Gil, R. (2009). Beyond the Sexualization of Culture: An intersectional analysis of «Sixpacks», «Midriffs» and «Hot Lesbians». En Araña, N., & Martínez, I. J. M. (2013). Estereotipos publicitarios y representaciones de género en las redes sociales. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (41), 177-186, p. 180

¹¹¹ Stegmann, J. (17 de 09 de 2014). Exhibicionismo extremo en internet. *ABC*. Disponible en: <http://www.abc.es/tecnologia/20140916/abci-exhibicionismo-redes-sociales-201409142016.html> (Consultado el 15/07/2017)

¹¹² Platero Méndez, R., & Rosón Villena, M. (2012). Op. cit.

De esta manera, al centrarnos en la masculinidad hegemónica occidental, establecemos una relación entre la masculinidad hegemónica y occidente, aceptando las teorías de Michael Awkward, Robyn Wiegman o Davis Eng, entre otros. Éstos sostienen que la etnicidad influye a la masculinidad de maneras muy importantes, por lo que no es extrapolable a otras culturas por responder a parámetros específicos como defiende Connell (1996)¹¹³. Se demuestra así que no existe una esencia masculina, como tal, que trasciendan en el tiempo y el espacio, sino que son específicas de cada contexto temporal y están construidas socialmente, por lo que nos centraremos específicamente en aquellas prácticas artísticas que se han encargado de cuestionar la masculinidad en la sociedad occidental desde que se inició la Crisis de la Masculinidad a finales del siglo XX y su evolución hasta la actualidad, en pleno siglo XXI.

En este contexto, el discurso artístico se convertirá en una de las más eficaces herramientas de cuestionamiento, un lugar privilegiado desde el que analizar la construcción y deconstrucción de la masculinidad¹¹⁴, percibiéndose éste, como un sistema de conocimiento transdisciplinar, performativo y relacional¹¹⁵, de lugar de resistencia y como posicionamiento político ante las complejas tecnologías biopolíticas y sus dispositivos de control y regulación¹¹⁶, con capacidad de alterar representaciones de las masculinidades que descompongan los códigos de representación de la masculinidad hegemónica, de visibilizar otras masculinidades oprimidas y marginadas por el sistema o de favorecer la creación de nuevos modelos de masculinidad. Atendiendo a las palabras de Herráiz cuando afirma que, como representaciones que son, no sólo reproducen

¹¹³ Connell, R.W. (1996). *Masculinities*. Cambridge: Polity Press.

¹¹⁴ Carabí, Á., & Armengol, J. M. (Eds.). (2015). *Masculinidades alternativas en el mundo de hoy*. Barcelona: Icaria, p. 13.

¹¹⁵ Blanco, P.; Carrillo, J.; Claramonte, J. & Expósito, M. (eds.) (2001). *Modos de hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

¹¹⁶ Cabello / Carceller. En: Picazo, G. & Peran, M. (2005). *Impasse5. La época equívoca: El trasfondo del arte contemporáneo español en los 90*. Lleida: Centre d'art La Panera.

modelos, sino que producen otros nuevos¹¹⁷, estas representaciones ayudarían a fomentar la diversidad en la consideración de la masculinidad.

Esta tesis doctoral se centra en el estudio de las prácticas artísticas que cuestionan la masculinidad hegemónica occidental desde la crisis de la masculinidad de finales del siglo XX hasta la actualidad, atendiendo al territorio occidental y deteniéndose en nuestro contexto espacial más cercano, el Estado Español. Asumimos entonces un recorrido a través de aquellas prácticas que, en el espacio temporal y geográfico que nos ocupa, demuestran su intencionalidad de cuestionar las directrices patriarcales que constituyen la masculinidad hegemónica y tradicional, apostando por visibilizar nuevas formas de masculinidades que demuestren que el género funciona como un código representacional que, lejos de delimitar las fronteras entre las posibilidades identitarias, supone la posibilidad de dibujar y construir nuevos espacios desde los que vivir la masculinidad¹¹⁸. Recogemos así en estas páginas, unas manifestaciones artísticas que responden a la crítica hacia una masculinidad tradicional que opera a favor de la reproducción de un sistema que subordina a otras masculinidades y que suponen una resistencia a los parámetros impuestos por el orden social vigente.

¹¹⁷ Herráiz García, Fernando (2010), Educación artística y estudios de la masculinidad. *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 52/5, pp.1-12, p. 5.

¹¹⁸ Leal Reyes, C.A. (2017). El género como representación: una lectura desde la biopolítica. *Chasqui*, 135, pp. 159 -177, p. 162. Disponible en: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/3215> (Consultado el 15/07/2017).

1.6. Preguntas antes de la hipótesis.

La pregunta central de esta investigación recae en conocer qué es lo que ha sucedido en estos últimos años para que volvamos a repetir los errores del pasado. Por ello, consideramos necesario incidir en aquellos acontecimientos que han desencadenado un retroceso respecto a la masculinidad desde que comenzó la crisis masculina a pesar de los avances y medidas tomadas para su encauce hacia una igualdad más real, de tal forma que nos permita comprobar las posturas que el discurso artístico ha tomado para su cuestionamiento, tanto a nivel nacional como en el resto del territorio occidental. Sobre todo, incidiendo en esta última parte del siglo XXI que parece vivir una parálisis en cuanto a Estudios de las Masculinidades se refiere. De ahí el centrar nuestro interés en descubrir cuáles son los discursos y prácticas antipatriarcales que se están produciendo a nivel artístico para proponer otros modelos de masculinidades no hegemónicas que combatan con las incipientes masculinidades que recuperan el discurso patriarcal.

Además, nos preguntamos si estas prácticas continúan en cierta manera con las estrategias que empezaron a cuestionar a los hombres basadas en las raíces más feministas. Y de ser así, de qué forma se están llevando a cabo y qué efectos se esperan de ellas a nivel social y cultural en pleno siglo XXI. Pero quizá, la pregunta que más intriga nos causa es conocer qué está sucediendo para que tras todos los avances en cuestiones de igualdad, se esté recuperando un modelo ya marchito y decrépito de masculinidad que está siendo rechazado hasta por los propios hombres y que hace necesario subvertir los valores tradicionalmente patriarcales y contribuir a la búsqueda de nuevos modelos alternativos de masculinidad. Así mismo pretendemos conocer cuáles son los planteamientos del arte respecto a esta nueva emergencia del presente siglo, donde la violencia de género no parece solucionarse y aparece directamente relacionada con la propia construcción de la masculinidad.

1.7. Hipótesis.

Partiendo de la afirmación de que *la representación de las masculinidades normativas y alternativas en la ficción, el arte y los medios de comunicación es [...] un potentísimo instrumento de experimentación capaz de fomentar cambios positivos con mucha mayor eficacia incluso que la educación y la intervención institucional*¹¹⁹ y apostando por las aportaciones realizadas por los presupuestos feministas, la teoría *queer* y los Estudios de la Masculinidad, la hipótesis que promueve esta investigación es la siguiente:

Comprobar si las prácticas artísticas contemporáneas que abordan la representación de los conceptos que sustentan la Masculinidad hegemónica en la cultura occidental, desde la Crisis de las Masculinidades de los años 90, hasta la aparición de nuevas formas de masculinidad hegemónica emergentes en nuestros días, han favorecido la aparición de nuevos modelos alternativos a partir de las masculinidades periféricas.

1.8. Objetivos.

Para comprobar nuestra hipótesis, nos hemos planteado los siguientes objetivos:

- Analizar la Crisis de la Masculinidad hegemónica occidental desde los planteamientos feministas, *queer* y los estudios de las masculinidades a través de las prácticas artísticas de finales s. XX.
- Comprobar la vigencia de sus aportaciones en el cuestionamiento que desde el discurso artístico se está llevando a cabo sobre las masculinidades emergentes en Occidente hoy en día.

¹¹⁹ Martin, S. (2007). Op. cit., p. 103.

- Estudiar qué singularidades presentan las estrategias artísticas desarrolladas en las primeras décadas del siglo XXI, respecto a las planteadas en la década de los 90, ante los cambios socioculturales acontecidos en Occidente y su repercusión en la definición de las nuevas formas emergentes de masculinidades hegemónicas.
- Atender a los distintos niveles de actuación planteados por las prácticas artísticas en el proceso de cuestionamiento de la representación de las masculinidades. Éstos van desde los valores y principios en los que se sustenta y fundamenta la imagen corporal masculina, las relaciones con los otros y el papel que juega en la sociedad actual, estereotipos y modelos sociales asumidos.
- Incidir en la capacidad de las prácticas artísticas de intervenir en los procesos de construcción de la masculinidad hegemónica tradicional y las nuevas formas hegemónicas emergentes, de visibilizar propuestas de nuevas masculinidades periféricas y favorecer modelos alternativos contra hegemónicos de masculinidades más inclusivas e igualitarias.
- Elaborar una sistematización de las distintas estrategias desarrolladas/utilizadas, como parte de los resultados, atendiendo a los distintos modos y niveles de actuación, que nos permitan elaborar y alcanzar las conclusiones.

1.9. Metodología.

El objeto de análisis de esta investigación se elabora en torno a las principales teorías feministas, *queer* y los Estudios de la Masculinidad de los autores cardinales que han tratado el tema y que más han influido en las manifestaciones artísticas de la postmodernidad, así como las obras artísticas más emblemáticas que trabajan la identidad masculina y su cuestionamiento. En este sentido partiremos, entre otros, de los proyectos más relevantes desarrollados en nuestro ámbito más inmediato, como es el territorio español, recuperando uno de los trabajos de Jesús Martínez Oliva (2005)¹²⁰, quien analiza los debates sobre el género que han situado a la masculinidad en tela de juicio en el estado español, abordando las propuestas artísticas en las que la masculinidad hegemónica occidental se ha visto desplazada por las masculinidades periféricas o la visión performativa de las mismas, aportándonos los referentes artísticos más cercanos a nuestra investigación.

En el ámbito académico español, el trabajo de Xosé M. Buxán (1997)¹²¹ es primordial para poner en relación el panorama artístico anglosajón con los debates actuales sobre feminismo, género y la cultura gay, lésbica y transexual española que tienen lugar en nuestras universidades. Dentro de este mismo ámbito, seguiremos el trabajo de José Miguel García Cortés (2004)¹²² y su análisis del cuerpo y su simbología en los estudios de género y la fijación de roles, confrontando la masculinidad a partir de estereotipos. Así como los escritos de Juan Vicente Aliaga (2004)¹²³ y su aporte sobre las principales prácticas artísticas y teorías en torno al género.

¹²⁰ Martínez Oliva, J. (2005). Óp. Cit.

¹²¹ Buxán, J.M. (1997). *(Con)Conciencia de un singular deseo: estudios lesbianos y gays en el estado español*. Barcelona: Laertes.

¹²² Cortés, J. M. G. (2004). *Hombres de mármol: códigos de representación y estrategias de poder de la masculinidad*. Madrid: Egaes.

¹²³ Aliaga, J. V. (2004). *Arte y cuestiones de género: una travesía del siglo XX.* San Sebastián: Editorial Nerea.

Por tanto, a partir estos textos y autores, que desarrollan el tema de la Masculinidad entre los finales del siglo XX y la actualidad, llevaremos a cabo la búsqueda y análisis de las estrategias y propuestas artísticas que se han dado en este periodo de tiempo en el contexto anglosajón para conocer la influencia de sus discursos a la hora de combatir el modelo hegemónico masculino y visibilizar nuevos modelos de masculinidades más igualitarias.

Sabemos que, durante los últimos años, el estudio de las masculinidades ha sido tema de debate en el ámbito de la investigación. Al amparo de los estudios de género, en varias universidades de nuestro país se han realizado y se continúan realizando estudios referentes a la masculinidad que, aparte de los ya citados, fortalecen el discurso en unión con los movimientos sociales e institucionales como *Men Engage Alliance*¹²⁴, *Men For Change*¹²⁵ o *Maschile Plurale*¹²⁶ a nivel internacional o AIGHE (Asociación de Hombres por la Igualdad de Género)¹²⁷, RHxl (Red Hombres por la Igualdad)¹²⁸ Masculinidades Beta¹²⁹ u Homes Igualitaris¹³⁰ a nivel nacional. A partir de dichos estudios, se asume el género como una construcción social que afecta tanto a hombres como a mujeres. Por lo tanto, se abre la veda al debate en torno a qué significa ser hombre para poder iniciar una deconstrucción del término. En esta línea, estos estudios amplían las miras sobre los hombres, dejando atrás las concepciones dañinas de la masculinidad en tiempos pasados.

¹²⁴ Consultar *Men Engage Alliance*. (s.f.). Disponible en: <http://menengage.org/> (Consultado el 15/07/2017)

¹²⁵ Consultar *Men for Change* (s.f.). Disponible en: <http://www.chebucto.ns.ca/CommunitySupport/Men4Change/index.htm> (Consultado el 15/07/2017).

¹²⁶ Consultar *Maschile Plurale*. (s.f.). Disponible en: <https://www.maschileplurale.it/> (Consultado el 15/07/2017)

¹²⁷ AHIGE. (s.f.). Disponible en: <http://www.ahige.org/> (Consultado el 15/07/2017)

¹²⁸ Consultar: Red de Hombres por la Igualdad de Granada. (2017). Disponible en: <https://redhombresigualdadgranada.org/> (Consultado el 15/07/2017).

¹²⁹ *Masculinidades Beta*. (s.f.). Disponible en: <https://masculinidadesbeta.carrd.co/> (Consultado el 15/07/2017).

¹³⁰ *Homes Igualitaris*. (s.f.). Disponible en: <https://homesigualitarisocialistes.wordpress.com/> (Consultado el 15/07/2017).

De esta manera, fijar la mirada en los hombres no ha sido fácil si tenemos en cuenta los largos años de lucha del movimiento feminista por combatir la negación de la existencia social de las mujeres, lo que hace difícil desligar la dominación social, mediática y académica masculina de los nuevos estímulos de los hombres por hacerse visibles y desprenderse de los estigmas del pasado. Por ello es importante la tarea de los grupos de hombres en el terreno social y asociativo, anunciando sus intenciones de una igualdad real y su posicionamiento en contra del machismo, el sexismo y los sistemas heteropatriarcales que rigen su conducta.

A partir de algunos de los textos seguidos durante la investigación como los de R.W. Connel¹³¹, Michael Kaufman¹³², Joan Sanfélix¹³³, Pierre Bourdieu¹³⁴, Antonio Boscán¹³⁵, Oscar Guash¹³⁶, David D. Guilmore¹³⁷, Angel Carabí y Marta Segarra¹³⁸, Michael Kimmel¹³⁹ o Carlos Lomas¹⁴⁰, entre otros, denotamos cierta necesidad de reivindicar nuestro papel como hombres, un afán por exponer que no todos los hombres somos iguales y que la definición de masculinidad no nos define a todos. En estos escritos, subyace además la búsqueda de una nueva identidad individual y a veces colectiva, aunque no sea esta la pretensión. Hablamos entonces de un concepto como el de nuevas masculinidades, que es tratado como una descripción de las identidades alternativas a la masculinidad

¹³¹ Connell, R. (1997). *Óp. Cit.*

¹³² Kaufman, M. (1995). *Óp. Cit.*

¹³³ Sanfélix, J. (2011). *Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio en las mujeres*. Institut Universitari d'Estudis de la Dona. Valencia: Universidad de Valencia.

¹³⁴ Bourdieu, P. (2000). *La Dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama.

¹³⁵ Boscán Leal, A. S. (2006). Propuestas críticas para una concepción no tradicional de la masculinidad. *Opción*, 22(51), 26-49. Maracaibo: Universidad del Zulia.

¹³⁶ Guasch, O. (2009). *Óp. Cit.*

¹³⁷ Guilmore, D.D. (1994). *Hacerse hombre: Concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Paidós.

¹³⁸ Carabí, A. & Segarra, M. (eds.). (2000). *Óp. Cit.*

¹³⁹ Kimmel, M. (2001). Masculinidades globales: Restauración y resistencia. En: Sánchez Palencia, C.; Hidalgo, J.C. (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad*. Lleida: Universidad de Lleida.

¹⁴⁰ Lomas, C. (2004). *Los chicos también lloran: Identidad masculina, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós.

hegemónica y, en otros casos, como propuesta de modelo identitario necesario para la construcción real de una masculinidad diferente.

Una vez construido el recorrido de estas prácticas artísticas, pretendemos dar respuesta a la hipótesis inicial, descubriendo la existencia de nuevas propuestas de masculinidades periféricas. Masculinidades que apuestan por la construcción y existencia de no sólo una masculinidad dominante, sino de una serie de masculinidades plurales que engloben a diferentes identidades que, hasta ahora, quedaban fuera del sistema. Para ello abordamos esta investigación con una metodología cualitativa y comparativa en mayor grado.

La metodología cualitativa ((Nogueira, L.A.C. (2001)¹⁴¹; Martínez Miguélez, M. (2006)¹⁴²; Olabuâenaga, J. I. R. (2012)¹⁴³) se desarrolla en torno a dos variables: La teoría que estudia la masculinidad desde el surgimiento de los *Men's Studies* y los discursos artísticos de las obras de arte contemporáneo que reflejan las inquietudes de los propios artistas sobre el objeto de estudio. Con ello pretendemos poner en relación teoría y práctica con el fin de identificar la naturaleza del cuestionamiento que se está llevando a cabo en el ámbito artístico actual. Es por ello que elegimos esta metodología, ya que se hace necesario el carácter abierto que ofrece y la posibilidad de ir hilando los conocimientos adquiridos a lo largo de la investigación. En este sentido, partimos de los principios metodológicos de Donna Haraway¹⁴⁴ y la propuesta de sus conocimientos situados. Un concepto que referencia la postura epistemológica con la que propone hablar del objeto de estudio evidenciando el lugar desde el que se parte y de acuerdo con la imposibilidad de separar la subjetividad propia y de nuestro contexto a la hora de abordar la investigación.

¹⁴¹ Nogueira, L. A. C., & Nogueira, M. Á. C. (2001). Cuestiones de metodología cualitativa. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (4), 165-192.

¹⁴² Martínez Miguélez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 07-33.

¹⁴³ Olabuâenaga, J. I. R. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Publicaciones de la Universidad de Deusto.

¹⁴⁴ Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Así, hemos de tener en cuenta que desgranar las definiciones asignadas a la masculinidad, a lo largo de estos años, puede ser en ocasiones hiriente y contradictorio con aquello que entendemos personalmente por ser masculino. Otras veces, nos enfrentaremos a opiniones que compartimos con agrado en función de nuestras propias experiencias. Una labor que sin duda se presta a ser vista a través de los ojos del que investiga y a entenderlo como un aporte personal a este tipo de prácticas al que nos venimos refiriendo desde el inicio. Como dice M. Ponty, es preciso que el que mira no sea ajeno al mundo en que mira¹⁴⁵. Todo aquello que investigamos, está siempre en proceso de construcción y transformación¹⁴⁶. Se rompe así la división que existe entre quien investiga y aquello que investigamos, así como entre éste y el modo en que se aborda. Es lo que en términos sociológicos se denomina coinvestigación¹⁴⁷, donde investigador y objeto de estudio, están en un proceso constante de interacción¹⁴⁸. Nuestra metodología es comparativa (Liñán, A.P (2009)¹⁴⁹; Tonon, G. (2001)¹⁵⁰; Caïs, J. (1997)¹⁵¹) en cuanto al procedimiento de búsqueda sistemática de similitudes en los discursos artísticos anglosajones y españoles. Así como por las relaciones que establecemos entre referentes y referidos para crear nexos de unión entre sus prácticas artísticas en torno al cuestionamiento de la masculinidad y su representación. Así, nuestra metodología tiene parte de

¹⁴⁵ Merleau-Ponty, M., & Lefort, C. (1970). Lo visible y lo invisible: seguido de Notas de trabajo. Barcelona: Seix Barral.

¹⁴⁶ Talburt, S. y Steinberg, S.R. (Eds.). (2005). *Pensando queer. Sexualidad, cultura y educación*. Barcelona: Graó, p.10.

¹⁴⁷ Malo, M. (Comp.). (2004). *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid: Traficantes de Sueños, 56-74.

¹⁴⁸ Hernández, F. (2006). Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes. En F. Hernández, H. Pérez López y M.C. Gómez Muntané, *Bases para un debate sobre investigación artística*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 9-50.

¹⁴⁹ Liñán, A. P. (2010). El método comparativo y el análisis de configuraciones causales. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, 3, 125 – 148.

¹⁵⁰ Tonon, G. (2011). La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencia política y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Revista de Temas Sociales*, 15(27). Disponible en: <http://www.revistakairos.org/k27-archivos/Tonon.pdf>. (Consultado el 15/07/2017).

¹⁵¹ Caïs, J. (1997). Metodología del análisis comparativo. *Cuadernos Metodológicos*, 21. Madrid: CIS.

deductiva (Carvajal, L. (2014)¹⁵²; Dávila, G. (2006)¹⁵³; Briones, G. (1998)¹⁵⁴) desde el momento que obviamos un proceso con cuya ayuda seremos capaces de llegar a una serie de conclusiones con respecto a estas prácticas y comparativa-especulativa (Santamaría, F.R. (1983)¹⁵⁵; Liñán, A.S.P. (2008)¹⁵⁶; Lesemann, F. (2006)¹⁵⁷) al establecer relaciones entre ellas que aparentemente no quedan reseñadas.

A fin de cuentas, es un trabajo que se aborda desde la transdisciplinariedad (Espina, M.P. (2007)¹⁵⁸; Max-Neef, M. (2003)¹⁵⁹; Poncela, A.M.F. (2009)¹⁶⁰), ya que sin la relación que se establece entre el arte, los estudios de género, la psicología, la sociología o la etnología entre otras, sería imposible emprender una investigación de estas características donde la línea que separa teoría y representación sigue siendo tan fina. Por consiguiente, todas estas temáticas que aparecen asociadas a nuestra investigación, han sido tenidas en cuenta para averiguar alguno de los entresijos de la dominación masculina, vinculadas a estructuras sociales donde ser hombre se ha convertido en una lucha por pertenecer a un estrato social donde es necesario demostrar la hombría para contar con el beneplácito del resto. Una estructura que ha terminado compuesta por millones de individuos que han pasado sus vidas intentando ser aquel héroe

¹⁵² Carvajal, L. (2014). El método deductivo de investigación. Disponible en: <https://www.lizardo-carvajal.com/el-metodo-deductivo-de-investigacion/> (Consultado el 15/07/2017).

¹⁵³ Dávila Newman, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus*, 12(Ext), 180 – 205.

¹⁵⁴ Briones, G. (1998). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México: Trillas.

¹⁵⁵ Santamaría, F. R. (1983). El fundamento de la metodología comparativa en educación. *Educar*, (3), 61-75.

¹⁵⁶ Liñán, A. S. P. (2008). *El método comparativo: fundamentos y desarrollos recientes*. Política Comparada.

¹⁵⁷ Lesemann, F. (2006). *Reflexiones sobre la comparación y la metodología comparativa*. Canadá: Institut national de la recherche scientifique.

¹⁵⁸ Espina Prieto, M. P. (2007). Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social¹. *Utopía y praxis latinoamericana*, 12 (38), 29-43.

¹⁵⁹ Max-Neef, M. (2003). Transdisciplina para pasar del saber al comprender. *Revista Debates, Universidad de Antioquia*, (36), 21-33.

¹⁶⁰ Poncela, A. M. F. (2009). Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina. *Nómadas*, (30), 22-33.

de ficción modelo de macho exitoso, que de forma inconsciente, no ha hecho más que perjudicar al conjunto.

De ahí que sea tan necesaria una profunda investigación de este último periodo donde el estudio de la multiplicidad de posibilidades que ofrecen las distintas masculinidades y todos los cambios acontecidos gracias al avance de su estudio, ha implicado a los distintos ámbitos del conocimiento en su estudio y representación, abordándolas desde la filosofía como en el caso de *Cuerpo, masculinidad y violencia* de Iván Sambade¹⁶¹, *Modelos de identidad masculina* de Antonio García¹⁶² en el campo de la sociología, desde la antropología en trabajos como *El significado de la masculinidad para el análisis social* de Anastasia Téllez y Ana Dolores Verdú¹⁶³ o la *Historia como en Hombres de ficción* de Ángel Carabí¹⁶⁴.

¹⁶¹ Sambade Baquerín, S. (2010). *Cuerpo, masculinidad y violencia: Un análisis filosófico sobre la función socializadora de los medios de comunicación de masas en las democracias occidentales*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

¹⁶² García García, A.J. (2009). *Modelos de identidad masculina: Representaciones y encarnaciones de la virilidad en España (1960 – 2000)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

¹⁶³ Infantes, A.T. & Delgado, A.D. (2011). Op. cit.

¹⁶⁴ Carabí, A. (2015). *Hombres de ficción: Hacia una historia de la masculinidad a través de la literatura y el cine de los Estados Unidos, siglos XX y XXI*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

1.10. Fases y fuentes.

Con el fin de poder desarrollar una línea efectiva y en profundidad en esta investigación que nos permita comprobar y dar respuesta a la hipótesis inicial y alcanzar los objetivos planteados, la elaboración de los campos que componen esta tesis doctorar seguirá las siguientes fases:

1. Documentación y selección de metodología. Esta fase nos permite, a través de escritos como *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad* de Gilmore, D.D.¹⁶⁵ o *Propuestas críticas para una concepción no tradicional de la masculinidad* de Boscán Leal, A. S.¹⁶⁶, descubrir distintos puntos de vista desde el que abordar nuestra investigación sobre el cuestionamiento de la masculinidad. En este sentido acudiremos a distintos autores, ya comentados, como Michael Kauffman, Bob Connell, Michael Kimmell o Pierre Bourdieu.
2. Análisis de la Crisis de la Masculinidad en el territorio occidental a través de las prácticas artísticas: En esta segunda fase estudiaremos escritos como *Héroes caídos. Masculinidad y representación* de José M. García Cortés¹⁶⁷, *Andreia y sus contrarios. Masculinidades plurales a través del arte* de Elena Sacchetti¹⁶⁸ para construir nuestros antecedentes y revisar las propuestas y discursos artísticos de finales del siglo XX para poder comprobar su vigencia actual en una fase posterior, apoyándonos además en escritos como los de Monique Wittig, Eve Kosofsky o Teresa de Lauretis.

¹⁶⁵ Gilmore, D. (1994). Op. cit.

¹⁶⁶ Boscán Leal, A. S. (2006). Op. cit.

¹⁶⁷ García Cortés, J.M. (2002), Op. cit.

¹⁶⁸ Sacchetti, E. (2012). *Andreia y sus contrarios. Masculinidades plurales a través del arte. AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 7(3), 361-394.

3. Estudio de los discursos artísticos actuales: En esta fase nos apoyaremos en escritos como *Gender Check. Feminidad y masculinidad en el arte de Europa del Este* de Aliaga, J.V.¹⁶⁹ o *La representación de la(s) masculinidad(es) en el videoarte español* de Caballero Gálvez, A.A.¹⁷⁰ y aquellos a los que hicimos referencia anteriormente como *Desaliento del Guerrero. Representaciones de la masculinidad en las décadas de los 80 y 90.* de Jesús Martínez Oliva¹⁷¹ u *Hombres de Mármol. Códigos de representación y estrategias de poder de la masculinidad* de José Miguel García Cortés¹⁷². Esto nos permitirá comprobar los diferentes discursos y la manera en que muestran o se enfrentan a los preceptos de la hegemonía masculina. Para ello, utilizaremos los distintos niveles de actuación planteados por las prácticas artísticas en el proceso de cuestionamiento de la representación de las masculinidades. Éstos van desde los valores y principios en los que se sustenta y fundamenta, la imagen corporal masculina (cánones, actitudes, poses y movimientos), las relaciones con los otros, el papel que juega en la sociedad actual, estereotipos y modelos sociales asumidos. Para lo cual, será primordial acudir a proyectos artísticos y exposiciones que han incluido la masculinidad entre sus discursos, con el fin de tomarlas como referentes de nuestro estudio, entre las que figuran *Feminin-masculin. Le sexe de l'art* (1995)¹⁷³, *Black Male: Representation of Masculinity in Contemporary American Art* (1994 –

¹⁶⁹ Aliaga, J. V. (2010). *Gender Check. Feminidad y masculinidad en el arte de Europa del Este. Exit Express*, (49), 50.

¹⁷⁰ Caballero Gálvez, A. A. (2013). *La representación de la (s) masculinidad (es) en el videoarte español (2000-2010)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

¹⁷¹ Oliva, J. M. (2005). *Op. cit.*

¹⁷² Cortés, J. M. G., & Miguel, J. (2004). *Op. cit.*

¹⁷³ Bernadac, M. L., et al. (1995). *Óp. Cit.*

1995)¹⁷⁴ o *The Masculine Masquerade: Masculinity and Representation* (1995)¹⁷⁵.

4. Estudio de las Prácticas artísticas del siglo XXI. En esta fase nos centraremos en la búsqueda de artistas y obras, recurriendo a las últimas exposiciones que se realicen sobre el cuestionamiento masculino, además de ampliar nuestra búsqueda a las redes sociales y la propia web, aprovechando que se han convertido en un origen primordial de información en nuestros tiempos., descubriéndonos también las relaciones discursivas con sus antecesores. De esta manera, nos aseguramos el estudio de las singularidades que presentan las estrategias artísticas desarrolladas en las primeras décadas del siglo XXI, respecto a las planteadas en la década de los 90, ante los cambios socioculturales acontecidos en Occidente y su repercusión en la definición de las nuevas masculinidades emergentes, acudiendo a exposiciones como *El hombre al desnudo* (2014)¹⁷⁶, *La formación de la masculinidad moderna* (2016)¹⁷⁷ o *Poster Boys* (2016)¹⁷⁸.
5. Cuestionamiento de la representación de la masculinidad. Esta será la fase en que comprobemos cómo se está representando la masculinidad a nivel occidental, apoyándonos especialmente en la

¹⁷⁴ Golden, T. (1994). *Óp. Cit.*

¹⁷⁵ Perchuk, A. et al. (1995). *The masculine masquerade. Masculinity and representation*. MIT List Visual Arts Center.

¹⁷⁶ Consultar Mediodigital. (2019, 21 de mayo). *El hombre al desnudo, dimensiones de la masculinidad a partir de 1800, en el MUNAL*. Disponible en: <https://culturacolectiva.com/adulto/el-hombre-al-desnudo-dimensiones-de-la-masculinidad-partir-de-1800-en-el-munal> (Consultado el 15/07/2017).

¹⁷⁷ Consultar Fundación La Fuente. (2016, 21 de marzo). *La formación de la Masculinidad Moderna*. Disponible en: <http://www.fundacionlafuente.cl/exposicion-la-formacion-de-la-masculinidad-moderna/> (Consultado el: 15/07/2017).

¹⁷⁸ Consultar Weinstock, T. (2016, 16 de noviembre). *Poster Boys: Deconstruyendo la masculinidad*. Disponible en: http://i-d.vice.com/es_mx/article/poster-boys-deconstruyendo-la-masculinidad (Consultado el: 15/07/2017)

recopilación de datos del apartado anterior y en las últimas publicaciones que puedan surgir al respecto en el transcurso de la realización de la investigación, acudiendo además a los medios de comunicación de masas por la transmisión directa que suponen en la actualidad en este tipo de cuestionamientos. Esta fase trata en sí de construir las pautas e instrumentos que usan los artistas para el cuestionamiento de la masculinidad, comprobando la vigencia de sus aportaciones en el cuestionamiento que desde el discurso artístico se está llevando a cabo sobre las masculinidades emergentes en Occidente hoy en día, recogiendo además las especificidades de ambos momentos en el contexto sociocultural español.

6. Obtención de resultados: En esta fase, realizaremos una valoración del estudio que hemos seguido, demostrando las capacidades del arte para reflejar la situación actual del debate sobre las masculinidades y su potencial para visibilizar realidades alternativas y que puedan actuar de modelos identitarios para la creación de otras masculinidades más igualitarias. Conjuntamente, reflexionaremos sobre la capacidad de las prácticas artísticas de intervenir en los procesos de construcción de la masculinidad hegemónica y cuya intención es interrogar y cuestionar la misma; visibilizar propuestas de masculinidades periféricas, incidiendo en obras que dan voz y visibilizan realidades escondidas y calladas a nivel social; y favorecer modelos alternativos de masculinidades más plurales, inclusivas e igualitarias.
7. Extracción de conclusiones: En esta última fase, elaboraremos una sistematización de las distintas estrategias desarrolladas/utilizadas, como parte de los resultados, atendiendo a los distintos modos y niveles de actuación, que nos permitan construir y alcanzar las

conclusiones, componiendo el desenlace de nuestro trabajo y valorando los acontecimientos que siguen haciendo necesarias este tipo de investigaciones, respondiendo a nuestra hipótesis sobre cómo la evolución de la masculinidad hegemónica en occidente ha favorecido nuevas propuestas artísticas para su cuestionamiento, incidiendo en cómo se están representando en pleno siglo XXI y qué tipos de masculinidades son representadas en pos de unas nuevas masculinidades emergentes.

8. Difusión de los resultados: Los resultados obtenidos a lo largo del proceso de investigación que compone esta tesis doctoral, esperamos puedan ser difundidos a través de publicaciones en forma de artículo y a través de seminarios específicos que puedan seguir aportando a nuestro ámbito, así como a través de proyectos artísticos y educativos más personales que esperamos, puedan desarrollarse en un futuro no muy lejano.

1.11. Estructura.

Correspondiendo con las siete fases que hemos enumerado en el apartado anterior, esta investigación toma forma en cuatro capítulos con sus correspondientes subapartados, ordenados con respecto a la evolución de este trabajo. De esta forma, en el capítulo uno, se ha definido el campo de estudio en el que queremos ubicar nuestro trabajo, así como el objeto de análisis de esta investigación. A partir de estos puntos, se ha seleccionado la metodología a seguir y una bibliografía específica para poder partir de un estado de la cuestión que nos situara en los antecedentes más inmediatos de nuestra búsqueda, como es el caso de los estudios realizados por Michael Kauffman, Bob Connell, Michael Kimmell o Pierre Bourdieu. Esto nos permite avanzar el tema de investigación y los principales puntos a desarrollar a lo largo de este escrito, introduciéndonos en el campo de las masculinidades y adelantando nuestros propósitos a la hora de abordar esta investigación.

En el segundo capítulo *Masculinidad hegemónica y crisis del s.XX*, definimos la Masculinidad como concepto a través de los textos estudiados para trazar las diferencias existentes entre los dispares modelos de masculinidad propuestos. Para ello haremos distinción entre los conceptos de masculinidad hegemónica y masculinidades periféricas para comprobar qué las diferencias dentro de los estudios de la masculinidad. Así como analizaremos los principales aportes teóricos en torno al cuestionamiento de la masculinidad desde el Feminismo a partir de obras como las escritas por Monique Wittig, Donna Haraway o Eve Kosofsky Sedgwick, a la teoría *queer* partiendo de los estudios de Michael Foucault, Teresa de Lauretis o Judith Butler.

Este capítulo, corresponde al inicio de nuestra investigación, donde abarcamos desde los orígenes de la masculinidad hegemónica y sus

principales definiciones a sus dispositivos de afianzamiento, los cuales, junto a los frentes de cuestionamiento que han situado a los varones en el punto de mira, han motivado la aparición de nuevas formas de masculinidad o nuevas masculinidades, con sus consecuentes características y definiciones.

Estas nuevas masculinidades son presentadas en un segundo punto de este capítulo, haciendo hincapié en aquellas masculinidades hegemónicas que en pleno siglo XXI están recuperando las bases de la masculinidad más añeja, recuperando el modelo de padre, protector y proveedor ante las nuevas amenazas para justificar su valía como hombres, mientras se enfrentan a modelos alternativos que luchan contra las imposiciones sociales en un intento por concebir una masculinidad más positiva en occidente.

Todas estas ideas serán abordadas a través de las prácticas artísticas en un tercer capítulo *Nuevas masculinidades hegemónicas neoconservadoras del s. XXI*, donde abarcamos los cambios acontecidos en las últimas décadas, investigando además, las estrategias artísticas que intervienen en la construcción de nuevas masculinidades hegemónicas, visibilizan otras formas de ser masculinas y favorecen nuevos modelos identitarios para la creación de nuevos referentes, permitiéndonos comprobar la vigencia de aquellos discursos que comenzaron este cuestionamiento para comparar sus estrategias.

El capítulo 4, *Masculinidad y representación. Cuestionamientos desde el arte*, responde a un apartado dedicado a la representación de la masculinidad que aborda los objetivos y problemas que se han dado hasta ahora en la imagen de la masculinidad desde una perspectiva artística. Con ello se pretende evidenciar la intención de los artistas por desvirtuar la concepción hegemónica de la masculinidad a partir de sus

propias propuestas, así como el funcionamiento de las mismas en la deconstrucción del término. En esta fase distinguiremos entre representaciones internacionales y nacionales con la pretensión de comparar ambos panoramas artísticos, estudiando el cuestionamiento realizado a partir de las primeras manifestaciones y las desarrolladas en la actualidad, con el fin de trazar un recorrido de estos cuestionamientos a lo largo del arte contemporáneo y su continuidad en el panorama artístico español. En este punto nos serviremos de referentes como Jack Halberstam, Jesús Martínez Oliva, José M. García Cortés o Juan Vicente Aliaga por el recorrido que realizan a lo largo del panorama artístico en relación a la masculinidad.

De esta forma, el capítulo quinto, recoge las *Conclusiones* extraídas por capítulos, construyendo el último apartado de nuestra investigación y dando respuesta a nuestra hipótesis inicial, haciendo un Análisis y Valoración de las representaciones de la masculinidad, en el que se pretende hacer una puesta en valor de las prácticas artísticas anteriores que nos permita analizar los discursos nacionales en torno al cuestionamiento de las masculinidades y las principales propuestas artísticas que se están dando en la actualidad. Comprobando así la existencia de nuevos referentes y evidenciando su posicionamiento en el cuestionamiento de la masculinidad.

02

*MASCULINIDAD HEGEMÓNICA
Y CRISIS DEL S. XX.*

Las definiciones de masculinidad han aceptado en su mayoría como verdadero nuestro punto de vista cultural, pero han adoptado estrategias diferentes para caracterizar el tipo de persona que se considera masculina¹⁷⁹.

¹⁷⁹ Connel, R.W. (1997). La organización social de la masculinidad. En: Valdes, Teresa y José Olavarría (edc.). Masculinidad/es: poder y crisis, Cap. 2, ISIS. FLACSO: Ediciones de las Mujeres 24, 31-48.

2.1. Masculinidad Hegemónica. Definición y Origen del concepto.

En 2005, Carlos Lomas se preguntaba si por fin había llegado el otoño del patriarcado¹⁸⁰ y, con él, muchos de los aspectos socioculturales que dividen a nuestra sociedad en hombres y mujeres de una manera tan esencialista e irreal. Nada más lejos de la realidad. De hecho, solo hay que observar a nuestro alrededor un instante para comprobar que vivimos en una sociedad donde esa división, entre lo masculino y lo femenino, sigue rigiendo no sólo la construcción de nuestras identidades, sino la desigualdad social. Todo gracias a una jerarquía establecida por las figuras masculinas que manejan los hilos de lo público y lo privado: El patriarcado. Una posición que, como *lugar de acusación, funciona como un espejo invertido (...) que aglutina lo que no necesariamente está junto*¹⁸¹. Es decir, que agrupa bajo una única definición, millones de identidades que conviven en una sociedad heterogénea, basándose en algo tan básico como tener o no tener un pene, moldeando a su antojo un constructo social que, a día de hoy, no supone más que un problema a erradicar, la masculinidad hegemónica.

La masculinidad hegemónica, atendiendo las propuestas realizadas por los principales autores que han abordado la masculinidad como tema central de sus investigaciones desde finales del siglo XX, es definida como la forma culturalmente autorizada de ser hombre a nivel social¹⁸². El término fue usado por primera vez en *Towards a New Sociology of Masculinity* (1985), como estrategia para oponerse a las teorías que

¹⁸⁰ Lomas, C. (2005). ¿El otoño del patriarcado? El aprendizaje de la masculinidad y de la femineidad en la cultura de masas y la igualdad entre los hombres y mujeres. *Cuadernos de Trabajo Social*. (18), 259 – 278.

¹⁸¹ Parrini, R. (2007). Un espejo invertido. Los usos del poder en los estudios de masculinidad: Entre la dominación y la hegemonía. En Muchástegui, A. & Szasz, I. (2007). *Sucedee que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México D.F: El Colegio de México, 95 – 121, p. 95.

¹⁸² Espada, J.M. (2004). Poder, masculinidad y virilidad. Extracto de ponencia: Curso Técnico Especialista en Igualdad de Oportunidades en el Empleo, IMUMEL. *Impartido*, 7.

enmarcaban los roles masculinos y con intención de mostrar la diversidad de posibilidades identitarias de la masculinidad normativa. Su hegemonía radica en la aceptación cultural y la normalización del concepto en cuanto a la creación de una ideología de género que naturaliza las relaciones de poder y las prerrogativas de los hombres que cumplen con sus requisitos. Un privilegio que, en palabras de Bourdieu:

[...] no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y la contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad¹⁸³.

Una norma que, a sabiendas de la inestabilidad del término masculinidad, constituye una base firme en la construcción de las relaciones de género en nuestra sociedad¹⁸⁴. Una masculinidad que queda definida como patrón social, imponiendo una forma particular de subjetividades masculinas, además de su corporalidad y la relación con sus congéneres¹⁸⁵. De esta manera, la masculinidad hegemónica es la representación más directa de la fortaleza, el dominio y la ruptura con el mundo de las emociones, lo cual, junto con el gran privilegio social que les viene otorgado¹⁸⁶ y su asociación a la violencia, la competitividad o el individualismo como características fundamentales¹⁸⁷, tiene un impacto significativo en su vida y en la

¹⁸³ Bourdieu, P. (2000). Op. cit., pág. 39.

¹⁸⁴ Ibidem, p. 96.

¹⁸⁵ Gutmann, M. (1997). Trafficking in men: The anthropology of masculinity. *Annual Reviews Anthropology*. 26 (1), 385 - 409.

¹⁸⁶ Garriga, J. (2005). Soy macho porque me la aguanto. Etnografías de las prácticas violentas y la conformación de las identidades de género masculinas y Pibitos chorros, fumancheros y con aguante. El delito, las drogas y la violencia como mecanismos constructores de identidad en una hinchada del fútbol. En: Alabarces, P. (2005). *Hinchadas*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

¹⁸⁷ Guasch, O. (2012). *Los hombres en perspectiva de género*. Disponible en: <http://lasdisidentes.com/2012/05/12/los-hombres-enperspectiva-de-genero-por-oscar-guasch/> (consultado el 22/02/2018).

construcción de su propia manera de ser y actuar¹⁸⁸. Dicho de otra manera, la masculinidad tradicional se convierte en una especie de esclusa donde sólo entra o sale aquello que beneficia su supremacía, sin que se permita cuestionamiento alguno de su construcción masculina¹⁸⁹. Una forma mayoritariamente aceptada de ser varón en una sociedad como la occidental¹⁹⁰, donde la masculinidad ha sido definida a partir de la negación de ser niños, mujeres u homosexuales, rechazando todo atributo asociado a ellos¹⁹¹.

Además, si tenemos en cuenta que, definida desde el dato biológico, la masculinidad no es más que la prueba y garantía de que no se es femenino, todo lo relativo a la genitalidad se instituye como resumen, icono y sustancia de lo masculino¹⁹². Por ello, el plano sexual está condicionado por una serie de obligaciones, como son la disposición al sexo, la potencia sexual /erección, la penetración o la eyaculación¹⁹³. Condicionantes que no son más que una carga impuesta que determinan la forma de ser hombre a partir del pene, que actúa como vara de medir la masculinidad y sus expresiones en los hombres contemporáneos. Para ellos, el pene parece tener cierta autonomía y parece controlar libremente sus deseos sexuales¹⁹⁴. En ese ficticio mundo de hombres, donde el sexo y su relación con el pene se han

¹⁸⁸ Toro, J.; Walters, K. & Sánchez, I. (2012). El cuerpo en forma: Masculinidad, imagen corporal y trastornos en la conducta alimentaria de atletas varones universitarios. *Acta de Investigación Psicológica*, 2 (3), 42 - 857. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322012000300007 (Consultado el 22/02/2018).

¹⁸⁹ Vidiella, J., Herráiz, F., Hernández, F., & Sancho, J.M. (2010). Masculinidad hegemónica, deporte y actividad física. *Movimiento*, 16 (4), 93 – 115, p. 96.

¹⁹⁰ Gilmore, D. (1994). Op. cit.

¹⁹¹ Carabí, A. & Segara, M. (2000). Op. cit.

¹⁹² Pascual, R. O. (1999). La construcción social de las masculinidades. *Política y sociedad*, (32), 151-160, p. 154.

¹⁹³ Calvo, J.M. & Campos, A. (2004). *Explotación sexual comercial y masculinidad. Un estudio regional cualitativo con hombres de la población general*. Costa Rica: IPEC, p.73.

¹⁹⁴ Olivarría, J. (2001). *¿Hombres a la deriva? Poder, trabajo y sexo*. Santiago de Chile: FLACSO, p. 46.

convertido en símbolos autoafirmativos de la virilidad¹⁹⁵, la disfunción eréctil, entendida esta como la incapacidad constante para conseguir o mantener una erección que permita una relación sexual satisfactoria¹⁹⁶, convirtiéndose la impotencia en *un vergonzante sinónimo de masculinidad en decadencia*¹⁹⁷, sería el principal obstáculo para la demostración de su masculinidad. Quizá por ello, un fármaco tan conocido como la Viagra¹⁹⁸ desde finales del siglo XX que, entre otras cosas, prometía mejorar la erección y las masculinidades afligidas y con ella, como advierte Sequeira, *la erección es suficientemente fuerte como para representar con ella la masculinidad deseada. Por ello, lo que está en juego no es tanto el disfrute sino sobre todo la demostración eréctil de resistencia y vigor*¹⁹⁹. Cualidades muy valoradas por la masculinidad hegemónica.

Esta forma de masculinidad, a pesar de ser considerada la forma dominante, no es más que un imaginario construido y perpetuado socialmente²⁰⁰, sustentado por su función como progenitor, protector y proveedor²⁰¹. Éste ha sido aprendido desde la misoginia, el sexismo, la agresividad y la homofobia²⁰², que han sido fuertes pilares de la masculinidad del siglo XX y que, tras los cambios acontecidos en la

¹⁹⁵ Hardy, E. & Jiménez, A.L. (2001). Masculinidad y género. *Revista Cubana de Salud Pública*, 27 (2), 77 – 88, p. 81.

¹⁹⁶ Martín-Morales, A., Mejjide Rico, F., García González, J. I., Regadera Anechina, L., & Manero Font, M. (2005). Repercusiones psicológicas de la disfunción eréctil sobre la autoestima y autoconfianza. *Actas Urológicas Españolas*, 29(5), 493-498, p. 494.

¹⁹⁷ Uribe, J.F. (2003). Nueva Masculinidad. *Revista Urológica Colombiana*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 7 – 12, p. 10

¹⁹⁸ La viagra, que es como se conoce comúnmente al sildenafil, es un tratamiento usado para tratar la disfunción eréctil. Un fármaco que abordaremos en el próximo capítulo en relación a las masculinidades del siglo XXI.

¹⁹⁹ Rovira, P. S. (2014). La Viagra nuestra de cada día. Consumo recreacional y angustias masculinas con respecto a su potencia eréctil. *Sexualidad, Salud y Sociedad-Revista Latinoamericana*, (18), 140-160, p. 153.

²⁰⁰ Bourdieu, P. (2000). Op. cit., p. 17.

²⁰¹ Romero, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre – hijo. El papel del mediador familiar. *Ciencias Psicológicas*, 1 (2), 119 – 133. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Pág. 120.

²⁰² Guasch, O. (2008). Los varones en perspectiva de género. Teorías y experiencias de discriminación. *Asparkia. Investigación Feminista*, (19), 29-38. Pág. 32.

postmodernidad, han llevado al modelo tradicional a ser el punto central de numerosos debates propiciados por la pérdida de esos modelos. Ante esta situación, donde padres y abuelos representan un arquetipo que se nos presenta antiguo y reacio a cambiar su postura dominante. A pesar de que estas consideraciones, debemos hacer hincapié en que no sólo padres y abuelos perpetúan el carácter dominante de la masculinidad. Actualmente los jóvenes reconocen la libertad individual de sus parejas, pero continúan añorando el modelo patriarcal²⁰³. Unos posicionamientos marcados por el miedo, no a sacrificar la virilidad, sino los privilegios que ésta les otorga por el simple hecho de reconocerlos como hombres. Si a esto le sumamos el empoderamiento de las mujeres²⁰⁴ en el ámbito profesional y su independencia en la toma de decisiones, así como sus exigencias a la hora de repartir las tareas familiares, no les queda otra que ver tambalearse los principios en los que habían fundamentado su dominación.

De hecho, a lo largo de estos años, hemos sido testigos de cómo los cambios sociales y culturales han ido debilitando poco a poco los referentes de la masculinidad dominante. El hombre ya no es un sujeto irremplazable, sino que ha perdido parte de sus recursos de poder y dominación al que hace referencia Bourdieu²⁰⁵. Una clara señal de que lo que realmente estaba y está en crisis, es el modelo hegemónico de ser hombre y de que son posibles unas nuevas masculinidades que subviertan los códigos de una masculinidad que se nos presenta antigua e inservible. Un modelo que llama a engaño desde el momento en que intentan mantener sus privilegios a base de seguir cumpliendo

²⁰³ Olivarría, J. (2005). La masculinidad y los jóvenes adolescentes. *Revista Docencia*, 27 (10), 46– 55, p. 54.

²⁰⁴ Batliwala, S. (1998). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. En León, M. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. T/M Editores, Santa Fe de Bogotá, 187-211.

²⁰⁵ Bourdieu, P. (2000). *Op. Cit.*

con los requisitos de la estructura patriarcal²⁰⁶, sometidos a la presión social que, de una u otra manera, les exige que demuestren que siguen siendo hombres, ya que, teniendo en cuenta que esa demostración de la masculinidad, es de una manera u otra, la que, desde el punto de vista más biológico y falocéntrico, les permite dar fe de que continúan a las órdenes de su mandato. Recordemos que este tipo de masculinidad, como apunta Bonino:

[...] es la configuración normativizante de prácticas sociales para los varones predominante en nuestra cultura patriarcal, con variaciones, pero persistente. Aunque algunos de sus componentes estén actualmente en crisis de legitimación social, su poder configurador sigue casi intacto²⁰⁷.

El hecho de utilizar el concepto de masculinidad hegemónica para incluir a una serie de personas dentro de una categoría como si se tratasen de un producto, resulta casi vital para identificar un problema social que atañe a toda la población. De hecho, gracias a que podemos distinguirla como una masculinidad dominante, nos permite hablar de otras masculinidades y desligarnos de todo aquello que, en nuestro caso, como hombres, no nos representa. Por ello, nos permitimos dudar de que la masculinidad represente una única realidad y apostamos por definirla como **una construcción atemporal** que varía su significado en función del tiempo que le toque vivir²⁰⁸. Aun así, la **masculinidad hegemónica** es una estructura frágil basada en la contradicción o tensión entre la necesidad de sentir y experimentar en oposición a los mandatos y roles sociales que la masculinidad patriarcal impone. Ahora

²⁰⁶ Ramírez, J.C. (2005). *Madeiras entreveradas: Violencia, masculinidad y poder*. México: Plaza y Valdés, p. 52.

²⁰⁷ Bonino, L. (2003). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, 6, 7 – 36, p. 9.

²⁰⁸ Kimmel, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. *Masculinidad/les. Poder y Crisis*, (24), 49 – 63, p. 49.

el hombre se ha convertido en un sujeto reemplazable y menos poderoso, demostrando una vez más que la manera de ser hombre está realmente en crisis y que ya no nos sirven los modelos de masculinidad basados en el poder, la fuerza física, la agresividad, la violencia o la competitividad. Ya no aceptamos una masculinidad que se construya desde el miedo. Miedo a no ser llevado o relacionado con el plano de la feminidad²⁰⁹. Y que insista en demostrar y convencer sobre su condición masculina, cumpliendo con las exigencias culturales y sociales que la rigen²¹⁰, evidenciando y lamentándonos de aquello que recogen las palabras de Gil:

En el trabajo demostramos gran habilidad social y mucha capacidad expresiva, lo que nos permite hacer amigos, implicarnos en redes de complicidad clandestina y adueñarnos de los puestos ocupados. Pero en cuanto volvemos a casa nos convertimos en amantes inexpresivos, maridos huraños o padres ausentes, incapaces de relacionarnos íntimamente²¹¹.

²⁰⁹ Badinter, E. (1993). *XY de la identidad masculina / XY The Male Identity*. Madrid: Alianza Editorial, p. 89.

²¹⁰ Albelda, J. S., & Infantes, A. T. (2014). Historias de hombres. Recuperando las voces de los hombres reales. *Prisma social*, (13), 370-406, p. 374.

²¹¹ Gil, E. (1997). *El nuevo sexo débil. Los dilemas del varón postmoderno*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, p. 83.



IMG. 8 – Fotograma de *Goat* (2016), Andrew Neel.²¹²

²¹² Franco, J; Hinojosa, D. Jolivette, V. & Vachon, C. (prod.). Green, G., Neel. A. & Roberts, M. (dir.). (2016). *Goat*. [película]. EE.UU. Great Point Media / Killer Films / Fresh Jade / RabbitBandini Productions.

2.1.1. Sexo, género y masculinidad.

Normalmente, cuando hablamos de sexo nos referimos exclusivamente a las características biológicas que determinan de manera relativamente inalterable si el individuo es hombre o mujer desde un pensamiento binario, mientras que cuando hablamos de género, atendemos a las características socialmente construidas (personalidad, actitudes, valores, conductas, etc.) que llevan a la definición de qué es masculino y qué es femenino dentro de cada cultura, lo propio de cada sexo²¹³. A pesar de esta definición, de acuerdo con Téllez, el sexo es una construcción cultural variable en cada cultura, alterando los valores de lo que se considera masculino o femenino²¹⁴.

Por tanto, entendiendo la cultura como *un conjunto de costumbres, pensamientos, ideas y tradiciones*²¹⁵, entre otros factores que caracterizan a una sociedad o época concreta, no podemos referirnos a un único modelo de masculinidad válido, sino que existen diferentes modelos que varían según criterios como la edad, la etnia o la clase social²¹⁶. Modelos híbridos de las prácticas, valores e imágenes masculinas que nos llevan a profundizar y desvirtuar ciertos comportamientos, actitudes y apariencias que nos alejan de lo que, a día de hoy, deberíamos considerar como un simple rasgo identitario que no necesite más definición que la que tiene por sí mismo.

²¹³ Definiciones extraídas de: Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *La tarea*, 8. Disponible en http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_1/investigacion_genero/complementaria/lam_mrt.pdf (última consulta 15/12/2017)

²¹⁴ Téllez, A. (2001), Trabajo y representaciones ideológicas de género. Propuesta para un posicionamiento analítico desde la antropología cultural. *Gazeta de Antropología*, (17) 7. Granada.

²¹⁵ *Diccionario manual de la Lengua Española Vox*. (2007). Barcelona: Editorial Larousse.

²¹⁶ Jociles, M.J. (2001). El estudio sobre las masculinidades. Panorámica general. Granada: *Gaceta de Antropología* 17, p. 3.

De acuerdo con Facio y Fries²¹⁷, al inicio de las teorías de género, debido a que sexo y género se consideraban sinónimos, se dio la necesidad de diferenciar dichos conceptos para una mejor comprensión de lo femenino y lo masculino. En sus propias palabras:

Sin esta distinción es difícil entender la subvaloración de todo lo femenino o entender que los roles y características que se le atribuyen a cada sexo, aunque se basaran en diferencias biológicas, no son una consecuencia ineludible de esas supuestas diferencias y que, por tanto, pueden ser transformadas. Es precisamente esa separación conceptual entre el sexo y el género la que ha permitido entender que ser mujer o ser hombre, más allá de las características anatómicas, hormonales o biológicas, es una construcción social y no una condición natura^l¹⁸.

El concepto género, entonces, no es descriptivo de aquello que hombres y mujeres hagan, sino que es representativo de la organización social entre los sexos, de tal manera que esas mismas relaciones de poder, se dan de manera diferente en cada contexto cultural, construyendo diferentes identidades genéricas en cada uno de ellos²¹⁹. Tengamos en cuenta que, en el proceso de construcción de las identidades masculinas y femeninas, las normas sociales son muy diferentes²²⁰. Puede que actualmente estemos más familiarizados con estos términos y distinguirlos no suponga ninguna complejidad y entendamos que en el caso de la masculinidad o lo masculino, es una etiqueta que recae en el individuo desde que nace y que se gesta a lo

²¹⁷ Facio, A. & Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. Academia. *Revista sobre enseñanzas del derecho de Buenos Aires*, 6, 259 – 294, p. 275.

²¹⁸ Ídem, p. 276.

²¹⁹ Méndez, L. (2004). *Cuerpos sexuados y ficciones identitarias, ideologías sexuales, deconstrucciones feministas y artes visuales*. Instituto andaluz de la mujer, p. 38.

²²⁰ Mayobre Rodríguez, P. (2007). La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 12(28), 35-62, p. 37.

largo de su vida, desarrollando unos patrones de comportamiento en sus propias relaciones de género que, por regla general, se abordan desde una significativa desigualdad que reproduce los parámetros de la estructura patriarcal. Por ello, la única manera de que masculinidad y feminidad se reconcilien en camino hacia una igualdad verdadera entre los géneros, es diluir la línea que separa sus espacios y, por supuesto, aumentar la participación de la mujer en el espacio público y favorecer una inclusión más igualitaria de los hombres en el ámbito privado.

A partir de esta consideración, Oscar Guash²²¹ alude a una masculinidad etérea a pesar de que sus manifestaciones sociales más conocidas apunten siempre hacia la violencia, competitividad o individualismo. Una normativa que facilita la aceptación en muchos casos, pero que conlleva la negación y el sufrimiento de aquellos que representan una alternativa a la masculinidad hegemónica heteronormativa. Ser hombre se convierte entonces en una lucha por pertenecer a un estrato social donde es necesario demostrar la hombría para contar con el beneplácito del resto. Una estructura que ha terminado compuesta por millones de individuos que han pasado sus vidas intentando ser aquel héroe de ficción, modelo de macho exitoso que, de forma inconsciente, no ha hecho más que perjudicar al conjunto.

Esta normatividad del sistema binario que nos divide entre hombres y mujeres, es criticada ampliamente por Butler²²², quien defiende que es un sistema excluyente de aquellas disidencias que regulan la creación de los cuerpos sexuados. Por ello no atiende a casos particulares de resistencia a este sistema, sino a la unión de los sujetos que, a partir de su posicionamiento rompan con los postulados del sistema

²²¹ Guasch, O. (2012). Op. cit.

²²² Butler, J. (2007). Op. Cit., p. 15.

heterocentado. Esta crítica a la normatividad genérica, atendiendo a su concepto de la teoría de la performatividad de los géneros, entendida como una mimesis de las normas genéricas en el propio sujeto actuante, constituye en sí misma un modo de citar las normas a las que estamos sometidos en un contexto sociocultural concreto.

De este modo, tanto el sexo, entendido como tecnología biopolítica donde los órganos sexuales no existen, considerando que son ya el producto de una tecnología sofisticada que prescribe el contexto en el que los órganos adquieren su significación²²³, como el género, responden a una construcción cultural y socialmente elaborada por cada cultura, obteniendo distintos rasgos y características, entendiendo que la identidad sexual es un aspecto de la identidad de género. Es decir, que el género puede entenderse además como aquellos medios discursivos y/o culturales a través de los cuales, la naturaleza sexuada, se origina e instituye como algo prediscursivo²²⁴, algo anterior a la cultura. Desde esta perspectiva, es el género el que performativiza al sexo al acceder a él a través del imaginario social y cultural, demostrando que nuestros cuerpos e identidades son producidos por técnicas biopolíticas de dominación, como defendía Haraway²²⁵.

Por consiguiente, uno se hace hombre a través de los ritos de paso, los cuales suponen en ocasiones un aislamiento para superar las pruebas que demuestran su virilidad, además de los mecanismos culturales y sociales establecidos²²⁶. En este aspecto, la construcción social de la masculinidad sigue la misma premisa del feminismo: “no se nace mujer, una se hace mujer”²²⁷. Y en este proceso análogo, *deberá convencerse*

²²³ Preciado, B. (2002). Op. cit., p. 27.

²²⁴ Butler, J. (2007). Op. cit., p. 55.

²²⁵ Haraway, D. (1985). Op. Cit.

²²⁶ Subirats, M. (2013). Forjar un hombre, moldear una mujer. Barcelona: Editorial Aresta. En: Sanfélix Albelda, J., & Téllez Infantes, A. (2014). Op. cit., p.13.

²²⁷ De Beauvoir, S. (1989). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

y convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un niño y que no es homosexual²²⁸. Y es que la masculinidad hegemónica se define por además de por la negación de estas identidades, por oposición. Oposición a las feminidades, al estar construida como una imagen para la clase media blanca y heterosexual, planteando una serie de elementos normativos, de roles y de atributos que la conforman²²⁹. Y además se construye a partir de la exclusión de todo lo sensible y todo lo que marque en términos sociales una posibilidad de pertenencia al sexo contrario para remarcar su virilidad²³⁰.

Así, para situar a la masculinidad como una construcción social e histórica, se hace necesario desnaturalizar la unión existente entre hombre, masculino y heterosexual²³¹, demostrando que existen numerosas variantes, sólo que han sido excluidas a razón de su sexo²³², construyendo ficciones políticas que se encarnan en los cuerpos, produciendo diferentes subjetividades. Ya que, como dice Roberto Pérez:

[...] de alguna manera, la relación cuerpo-subjetividad-cultura se vive “naturalmente”, “espontáneamente”, es una relación que tiene por principio el ser constituida desde un desconocimiento primero, y desde una relación que es imposible colocar en el plano de la representación plena después²³³.

²²⁸ Badinter, E. (1993). *XY La Identidad Masculina*. Madrid: Alianza Editorial, p. 51.

²²⁹ Hernández, D. (2003). *Arte, cuerpo y tecnología*. Ed. Universidad de Salamanca, p. 227

²³⁰ Bourdieu, P. (2000). Op. cit. p. 37.

²³¹ Wittig, M. (2006). *No se nace mujer. El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: Egales, 31-43.

²³² Triana, J. E. (2007). Diversidad sexual y exclusión. *Revista colombiana de bioética*, 2 (2), 77-94., p. 84

²³³ Pérez, R. (2007). *Cuerpo y subjetividad en la sociedad contemporánea*. Montevideo, Uruguay: Psicolibros. Pág. 21.

Esto se traduce en el contexto español en el interés por dejar atrás la masculinidad hegemónica tan criticada en el tardofranquismo asociada a las características que cita Guasch²³⁴. Una lucha cuyos orígenes hay que situarlos en los movimientos feministas, los cuales fueron claves para cuestionar el concepto género y manifestarse en contra de la subordinación y la desigualdad. Concretamente nos referimos al feminismo de la igualdad y su labor en la asunción de una postura crítica hacia el mundo masculino, en contra de la división sexual del trabajo y el patriarcado. Una lucha que se transcribe en la negociación de leyes y normas en pos de la igualdad entre hombres y mujeres y la abolición de los privilegios de un sexo sobre el otro.

Además, si tenemos en cuenta que la segregación por sexos se ha mantenido o retomado en muchos casos, no sólo a nivel judicial, amparándose en la apariencia como medida de distinción, la división entre los sexos parece estar naturalizada, definiendo la misma separación en el plano laboral, lo ritual y la distribución de poderes²³⁵ por considerar que, en unas personas, priman unas características y no otras, atendiendo únicamente al dato biológico. En este sentido, si es cierto que la oposición del género al sexo en términos de actitudes, vestimenta, lenguaje y gestos, de acuerdo con Anni Woodhouse, no es ni un accidente histórico ni una anomalía cultural²³⁶ y, a sabiendas que, el transgredir los géneros lleva implícita la incomodidad dentro de los comportamientos asignados al hombre o la mujer, *cuando el individuo se traviste, se subvierten los códigos que nos indican cómo debemos vestir para con una sociedad sistematizada*²³⁷, abriendo un abanico de posibilidades para reconfigurar el imaginario cultural y cuestionar lo que

²³⁴ Guasch, O. (2012). *Óp. Cit.*

²³⁵ Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, vol. 7, n.º 18. México D.F. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf> (Consultado el 22/01/2018).

²³⁶ Woodhouse, A. En: Cortés, J. M. G., & Miguel, J. (1997). *Óp. Cit.* Pág. 83.

²³⁷ *Ibidem*, p. 81.

significa ser masculino o ser femenino. Y así, el agenciamiento de la masculinidad en las mujeres se puede percibir desde las miras del marco heteronormativo como una amenaza, en cuanto a que supone una desestabilización de las categorías sexuales impuestas y una reafirmación identitaria que evidencia que mujer no se nace, sino que se llega a serlo, como defendía Simone de Beauvoir²³⁸ y que es aplicable también al hombre. Por tanto, si nos construimos hombres, ¿Qué nos está impidiendo llegar a ser el tipo de hombres que la sociedad nos reclama?

2.1.2. El Patriarcado y el capitalismo en la construcción de la masculinidad.

Nuria Güell²³⁹ se preguntaba en *Patria y Patriarcado* (2018), a través de cinco obras, sobre la construcción de la masculinidad hegemónica, asociada a conceptos como el de patriarca, conquistador, líder o dirigente, en contraposición al papel de lo femenino, en el que se asume la servidumbre, la complacencia o la adoración, siempre enfocada a un personaje masculino. Así demuestra los dispositivos de poder que actúan en la sociedad contemporánea, desvelando las estrategias de control que sigue encaminándonos hacia una concepción patriarcal de las relaciones sociales.

Plantear la masculinidad como un constructo, como hizo en su día Antonio Fernández Alvira²⁴⁰ en *Constructing my identity* (2008) ha potenciado la existencia de una pluralidad de masculinidades que, siempre bajo la sombra de una masculinidad dominante, conviven para

²³⁸ De Beauvoir, S. (1989). Op. cit., p.5.

²³⁹ Güell, N. (s.f.). *Nuria Güell*. Disponible en: <http://www.nuriaguell.net/> (Consultado el 28/05/2019).

²⁴⁰ Fernández Alvira, A. (s.f.). *Antonio Fernández Alvira*. Disponible en: <http://www.antoniofernandezalvira.com/> (Consultado el 28/05/2019).

hacerle frente a un ideal que configura y homogeneiza la masculinidad como un ente único e inamovible. El principal problema, no es otro que su calado social, donde su hegemonía se reproduce en la práctica y contribuye al afianzamiento de ésta y la desestimación de las masculinidades que continúan desmarcándose en la periferia por no disponer de la necesaria legitimación social que contribuya a la expansión de sus fronteras. De este modo, son muchos los hombres que realizan su vida en torno a aquello que consideran que deben hacer como hombres sin cuestionarse el cómo o el porqué de sus actos, convirtiéndose en partícipes y modelos reproductivos de una serie de conceptos “tradicionales” que configuran el modelo actual de “macho”. Una masculinidad que actúa de manera cómplice de tal forma que, a pesar de estar o no de acuerdo a las bases que fundamentan el comportamiento masculino predominante, hace que, gracias a su silencio, tengan vía libre los mandatos que continúan privilegiando a los varones y subordinando a las mujeres. Coincidiendo con el planteamiento que Connel denomina “dividendo patriarcal”, referido a los privilegios que obtiene la masculinidad hegemónica cuando se autoprotege y se beneficia de la relación jerárquica del género y del apoyo de sus subordinados y cómplices, legitimando su autoridad²⁴¹.

²⁴¹ Hernández, A. (2011). Trabajo y cuerpo. El caso de los hombres enfermeros. *La Ventana*, Vol. 4, Nº 33, 210 – 241. Guadalajara. Pág. 217.



IMG. 9 – *Patria y Patriarcado* (2018), Nuria Güell.

Esta pasividad que se mantiene ante la construcción de la masculinidad a nivel social, hace necesario definir uno de los conceptos que más se mencionan y acusan en este tipo de investigaciones, el patriarcado. Un concepto protagonista en este ámbito que se ha situado a la cabeza en la creación de la desigualdad social y la perpetuación del modelo hegemónico de ser hombre y que ha impuesto políticas y creencias desde la visión más masculinista y esencialista de la realidad. Un sistema intransigente y malicioso con sus propios adeptos. El patriarcado es entendido como una organización jerárquica y masculina de la sociedad que se perpetúa gracias a la división sexual de los ámbitos públicos y privados²⁴², basados en las relaciones de dominación / subordinación de lo masculino sobre lo femenino. En otras palabras, el patriarcado queda definido como:

*[...] toda organización política, económica, religiosa o social, que relaciona la idea de autoridad y de liderazgo principalmente con el varón, y en la que el varón desempeña la gran mayoría de los puestos de autoridad y dirección*²⁴³.

De acuerdo con esta definición, el patriarcado no es más que aquello que engloba lo que solemos denominar sociedad machista²⁴⁴ y que configura una estructura invisible que divide, invisibiliza y denigra a gran parte de la ciudadanía. Y si el patriarcado es el sistema hegemónico de dominación, el capitalismo es el sistema hegemónico de producción, no sólo a nivel económico, sino social, teniendo en cuenta que, si es un sistema que interviene en la relación de las personas entre sí, no es extraño que alimente la diferencia entre hombres y mujeres. Por tanto,

²⁴² Eisenstein, Z. (1984). Hacia el desarrollo de una teoría del patriarcado capitalista y el feminismo socialista. En VV.AA. (1977). *Teoría feminista*. (selección de textos). República Dominicana: Ediciones populares feministas, 88 – 89.

²⁴³ Goldberg, S. (1976). *La inevitabilidad del patriarcado*. Madrid: Alianza. Pág. 271.

²⁴⁴ Montero, M.L. & Nieto, N. (2002). *El Patriarcado: Una estructura invisible*, p. 3. Disponible en: <http://www.stopmachismo.net/marmar2.pdf> (última consulta (22-12-2017)).

estamos ante un sistema que no sólo transforma los modelos de producción, sino que influye en la manera en que se establecen las relaciones de poder y en los aspectos afectivos y sociales de las personas, creando necesidades y construyendo diferencias²⁴⁵.

A pesar de que el capitalismo nació mucho después que el patriarcado, con la aparición de éste es cuando se refuerza la división sexual, sobre todo en el trabajo y, por ende, en la vida cotidiana y familiar, reproduciendo modelos de vida que se asignan a mujeres y hombres. A sabiendas que el capitalismo es un sistema económico basado en la disminución de costes a base de explotación y expoliación para conseguir la mayor ganancia posible²⁴⁶, no resulta demasiado complicado entender que capitalismo y patriarcado formen un tándem perfecto en la configuración desigual de la sociedad. De hecho, no hay más que recurrir a los reclamos de las mujeres en la actualidad, donde la brecha salarial entre hombres y mujeres sigue siendo una constante realidad que demuestran la falta de oportunidades para acceder a puestos y salarios dignos en el sistema actual, donde un hombre cobra de media según el INE (Instituto Nacional de Estadísticas) en comunidades como el Euskadi, aproximadamente 31.271 euros anuales, mientras que una mujer cobra unos tristes 23.781 euros²⁴⁷. Una simple muestra de la falta de acceso y control que sufren las mujeres a los recursos económicos y que, además, contribuye no sólo a la invisibilización de las labores domésticas que desempeñan, sino

²⁴⁵ Izquierdo, M.J. (2000). *Cuando los amores matan*. Madrid: Ediciones Libertarias, p 32.

²⁴⁶ Martínez, E. (2011). Capitalismo y patriarcado: la doble desigualdad de la mujer. *Revista Pueblos*. Disponible en: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article2227> (Consultado el 09/03/2018).

²⁴⁷ Eitb (2017). *La brecha salarial entre hombres y mujeres es una realidad presente*. Disponible en: <http://www.eitb.eus/es/radio/radio-vitoria/programas/radio-vitoria-gaur-magazine/detalle/5324150/la-brecha-salarial-hombres-mujeres-es-realidad-presente/> (Consultado el 09/03/2018).

que contribuye a que las mujeres sean explotadas en ambos ámbitos, subordinándolas y reproduciendo la ideología patriarcal.

Esta ideología patriarcal conlleva una serie de miedos que se han instaurado en la sociedad bajo el prisma de una masculinidad, que continúa subordinando al resto. Hombres que viven bajo el juicio de otros que se consideran más hombres y que les obligan a justificar su masculinidad a base de demostraciones absurdas e innecesarias en busca de la aprobación de unos cuantos. Aun así, a pesar de lo absurdo que pueda resultar, está claro que ha conseguido ser la baza de una ideología basada en el miedo a ser considerado diferente, construyendo las bases de la masculinidad hegemónica y neomachista que vivimos en la actualidad. Por tanto, de acuerdo con Jorge Cascales:

Así como la feminidad se construye bajo una etiqueta de una otredad subordinada y sumisa, la masculinidad es una identidad construida desde el miedo, desde el miedo al ataque, al cuestionamiento del ser, desde un miedo que se viene generando del ataque de hombres contra hombres²⁴⁸.

En esta misma dirección, María Inés García apuntó una manera muy simple de entender la asociación del poder con la masculinidad y lo económico. El autor establece esta relación afirmando que cuanto mayor sea el capital económico, mayor será el poder que se ejerza y, por tanto, mayor será la reposición de la masculinidad, dejando de lado a las mujeres, que continúa cumpliendo su función pasiva dentro del

²⁴⁸ Cascales, J. (2014). *El patriarcado contra los hombres: El mantenimiento de la categoría masculina en las nuevas masculinidades*. Valencia: Universidad de Valencia. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/291832696_El_patriarcado_contra_los_hombres_el_mantenimiento_de_la_categoria_masculina_en_las_nuevas_masculinidades (Consultado el 12/01/2018)

sistema impuesto, relegadas al ámbito de lo privado²⁴⁹. Como dice Rodríguez del Pino:

[...] el grado de enajenación que supone ser hombre = trabajador = mercancía, respondiendo a los fines capitalistas (con la consiguiente subsunción de herencias patriarcales), se le otorgan privilegios que lo colocan en una situación de poder respecto a las mujeres. Su inserción en el mercado de trabajo con el rol asignado de sostén familiar le acarrea un fuerte peso y deterioro. Frente a ello el hombre tiene vedada la queja desde su rol asignado de su “ser fuerte” y desde la culpabilidad frente a sus privilegios²⁵⁰.

Así, el terreno laboral se convierte en la clave del ámbito social donde, en este caso, los hombres, adquieren el reconocimiento a sus labores como proveedores contribuyendo además a la reproducción de los modelos patriarcales²⁵¹. Por tanto, si de forma tradicional eran los hombres quienes dominaban el espacio público y, por ende, eran los que realizaban los trabajos remunerados, adquirieron una posición privilegiada gracias a su poder económico²⁵² que le hacían ser los titiriteros del escenario de la vida familiar. Así mismo, *la subjetividad del hombre queda encerrada en su cárcel de “trabajadoreficaz”, de proveedor de la familia, y desde allí, será mejor padre y hombre, cuanto más y mejor sea lo que lleve a casa²⁵³*. Lo cual ha sido una de las bazas a la hora de tambalear el sistema desde que la mujer se incorporó al

²⁴⁹ García, M. (1996). Género y dinero en la vieja ecuación del poder. *La ventana*, no. 3, Guadalajara, págs. 144-157.

²⁵⁰ Rodríguez del Pino, J.A. (2014). Cuando Cae el Hombre Proveedor. Masculinidad, Desempleo y Malestar Psicosocial en la Familia. Una Metodología para la Búsqueda de la Normalización Afectiva. *Masculinities and Social Change*, 2 (I), 173 – 190, p. 179.

²⁵¹ Tellez, A. (2001). Op. cit.

²⁵² Waisblat, A. & Sáenz, A. (2011). *La construcción socio-histórica de la existencia. Patriarcado, capitalismo y desigualdades instaladas*. Ponencia presentada en Jornadas sobre roles masculino y femenino a debate, Bilbao. p. 76.

²⁵³ *Ibidem*, p. 8.

ámbito laboral y comenzó a tener su propia identidad económica dentro de un sistema patriarcal que, gracias a la interiorización de las relaciones de género, garantiza el funcionamiento de su sistema.

Esta forma de interiorizar el poder y las relaciones de género, responden a un fenómeno al que Kaufman denomina **genderwork**²⁵⁴ y que abarca todo el proceso de creación y recreación del género, entendiendo que todos encarnamos el poder y la falta del mismo. De esta manera, en nuestro proceso de construcción, atendiendo a las exigencias y posibilidades que presentan, el género se muestra dinámico y mutable en función de las estructuras que le rodeen. De acuerdo entonces con Kimmel:

*[...] el mercado es donde se verifica y prueba la virilidad, se trata por lo tanto de un escenario “generizado”, en el cual se cargan de significados las tensiones entre hombres y mujeres y entre distintos grupos de hombres*²⁵⁵. Por tanto, como indica Octavio Salazar: *Tenemos que ir contra el patriarcado, no contra los hombres*²⁵⁶.

²⁵⁴ Kaufman, M. (1997). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En: Valdés, T. & Olivaría, J. Masculinidades, poder y crisis. *Ediciones de las mujeres* N.24. Isis Internacional. FLACSO-Chile. Santiago, Chile: 63 – 81. P. 69.

²⁵⁵ Kimmel, M. (1997). Op. Cit., p.50.

²⁵⁶ Sainz, K. (2018). Octavio Salazar: Tenemos que ir contra el patriarcado, no contra los hombres. Entrevista concedida a *Vozpopuli*. Disponible en: http://www.vozpopuli.com/altavoz/cultura/Octavio-Salazar-estructura-patriarcado-hombres_0_1101190238.html (Consultado el 12/01/2018)



IMG. 10. 4 x 4 (2014), Jamie McCartney²⁵⁷.

²⁵⁷ McCartney, J. (s.f.). *Jamey McCartney*. Disponible en: <https://jamiemccartney.com/> (Consultado el (12/01/2018)).

2.1.3. Genitalidad y Falocentrismo.

La sexualización de la palabra masculinidad y sus representaciones simbólicas están asociadas al falo y a los comportamientos resultantes del hecho de poseerlo y de dar pruebas de su funcionamiento²⁵⁸.

Si en puntos anteriores nos deteníamos en la diferenciación de los conceptos sexo y género, en este acercamiento a la biología masculina, nos referiremos al sexo desde su perspectiva más anatómica y su relación con la sexualidad y las relaciones socioafectivas. De esta manera, entendemos el falo como una representación del poder masculino a nivel simbólico y social²⁵⁹. Una resignificación del pene que se establece como signo distintivo de la masculinidad y que deriva en la genitalidad y la clasificación de los individuos en masculinos o femeninos. Todo en función de si poseen, o no, un pene. De esta manera perpetúa un estereotipo que se erige en garantía de virilidad, incluyendo en su significado las capacidades reproductora, sexual y social y las aptitudes que les capacita para la lucha y la violencia²⁶⁰.

El falo, relacionado con el poder masculino, parece ser una especie de cetro que otorgue habilidades especiales al más puro estilo del cine de ficción hollywoodiense para adolescentes, aunque sea tomado como producto de una construcción sociocultural, es una de las principales armas para invadir el terreno de la construcción genérica²⁶¹, otorgado a la masculinidad. Esta asociación entre masculinidad y virilidad, entendiendo ésta como estrategia de dominación social y como *un concepto eminentemente relacional construido ante y para los*

²⁵⁸ Hardy, H & Jiménez, A.L. (2001). cit., p. 79.

²⁵⁹ García Cortés J.M. (2002). Op. cit., p. 89.

²⁶⁰ Bourdieu (2007). Op. Cit., p. 28.

²⁶¹ Arvelo, L. (2001). Masculinidad y función paterna. *Otras Miradas*. 1 (1), 43 – 52, p. 45.

*restantes hombres y contra la feminidad, en una especie de miedo de lo femenino, y en primer lugar en sí mismo*²⁶², posibilita que una se convierta en apoyo de la otra y constituyan una potente estrategia de dominación con el único fin de perpetuar el orden social²⁶³. Y, por consiguiente, la diferencia anatómica se presenta como la excusa para establecer diferencias sexuales entre los individuos²⁶⁴, naturalizando su situación privilegiada e inscribiendo las relaciones de dominación masculina en su naturaleza biológica. De esta forma, son muchas las estrategias en la que la genitalidad y el falocentrismo se convierten en potentes armas cargadas de desigualdad y disfrazando de naturalidad la subordinación de una gran parte de la sociedad. Igualmente, *el poder configurador de la Masculinidad Hegemónica se hace evidente en la vida de los hombres, no tanto en su discurso, sino en sus prácticas*²⁶⁵. Unas prácticas de carácter social que se materializan y reproducen las exigencias del sistema²⁶⁶.

En esa materialización, el cuerpo se ha convertido en el reflejo directo de los estereotipos culturales de la masculinidad y sus significados²⁶⁷, personificando su condición dominante a partir del músculo, asociado al poder, la fuerza ejercida por la hegemonía y la búsqueda de valoración constante²⁶⁸. Estas esperanzas, se traducen en las expectativas de éxito social y sexual a partir de la lectura de los cuerpos y las relaciones sexuales, manifestadas como relaciones de poder²⁶⁹.

Así mismo:

²⁶² Bourdieu, P. (1998). Op. cit., p. 41.

²⁶³ Gilmore, D. (1994). Op. cit., p. 219.

²⁶⁴ Bourdieu, P. (2000). Op. cit., p. 2.

²⁶⁵ Bonino, L. (2003). Op. cit., p. 8.

²⁶⁶ Waisblat & Sáenz, (2011). *Op. Cit.*, p.3

²⁶⁷ Escudero, M. (2009). La retórica ambivalente de la performance drag King: Estereotipos y parodia de la masculinidad en un contexto anglosajón. *Arte y políticas de identidad* (1), 49-64, p. 61.

²⁶⁸ Coles, T. (2009). Negotiating the field of masculinity: The production and reproduction of multiple dominant masculinities. *Men and Masculinities* 12, 30-44, p. 38.

²⁶⁹ Valcuende, J.M. & Blanco, J. (2015). Hombres y masculinidad. ¿Un cambio de modelo? *MASKANA* 1 (6), p. 5. Disponible en:

[...] el desarrollo muscular es el producto de la combinación de una cada vez más influyente sociedad de consumo (que potencia una visión narcisista y hedonista del cuerpo) y una visión ética de marcado cariz protestante (que fomenta una ascética disciplina²⁷⁰.

Una manera de configurar los cuerpos para mostrar placer y deseo²⁷¹. Y, dentro de esta perpetuación del orden social establecido, la fecundidad como acto para engendrar de manera biológica una nueva vida, sin tener en cuenta los últimos avances científicos en fecundidad artificial, es una de las cuestiones que refleja cómo la presión social empuja a hombres y mujeres a reforzar las relaciones heteronormativas, haciendo ver a las mujeres que la maternidad es una especie de servicio que deben prestar, así como a los hombres les hacen creer que es una manera de demostrar su hombría²⁷². De esta forma, aunque el hombre cumpla con sus tareas como persona fuerte, sexualmente y socialmente activa, no habrá cumplido con la última de las pruebas que le otorgan el premio a la virilidad y prueba indudable de su potencia sexual, fecundar a una mujer²⁷³. Y, por tanto, su masculinidad será puesta en entre dicho. Así que, en el caso de que se vean forzados a recurrir a otros medios para el acto de concepción, entendemos que la virilidad da paso a la inseguridad y a la pérdida del sentimiento de pertenencia al grupo mayoritario.

https://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/upo/profesores/jblalop/profesor/1442404759525_articulo_valcuende_y_blanco_maskana_6101.pdf

²⁷⁰ García Cortés, J.M. (2004). Op. cit., p. 51.

²⁷¹ Barreto, C.M. (2006). Arquitectura corporal: pasiones deportivas e identificaciones estéticas. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 2 (61), 59-77, p. 62.

²⁷² Margulis, M. (2003). *Juventud, cultura, sexualidad: La dimensión cultural de la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Biblos, p. 233.

²⁷³ J. Fuller, N. (2000). *Paternidades en América Latina*. Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú. Fondo Editorial, p. 48.

2.1.4. Dispositivos de afianzamiento de la Masculinidad Hegemónica.

Entendiendo un dispositivo como:

[...] relación entre distintos componentes o elementos institucionales que también incluiría a los discursos, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, filosóficos, morales y/o filantrópicos, que circulan dentro de dicha relación²⁷⁴.

Entendemos que la masculinidad Hegemónica se sirve de multitud de ellos para afianzar su posición imperiosa. A causa de la existencia y mutabilidad de estos dispositivos, las reflexiones y críticas feministas en torno a los medios que contribuyen al afianzamiento de una cultura patriarcal, son el reflejo de todo el trabajo que aún nos queda por hacer para que la sociedad deje de dividirse en hombres y mujeres y empecemos a hablar de personas en igualdad de derechos y condiciones. Para eso, indudablemente hay que empezar desde las bases de una cultura que dispone de un lenguaje patriarcal, sexista y machista que distribuye el poder masculino de la misma forma injusta que lo vienen haciendo otros agentes culturales. De esta manera, si tomamos como ejemplo uno de los dispositivos más cotidianos, como es el uso de la lengua castellana, podremos observar cómo quedan latentes los privilegios de la masculinidad y los hombres, a quienes se les otorga la visibilidad, la inclusión, la fortaleza y lo positivo, frente a la subordinación de la mujer, la debilidad, la invisibilidad e incluso el insulto.

²⁷⁴ García, L. (2011). ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben. *A Parte Rei*. Revista de filosofía, 74, 1 – 81, p. 2.

Uno de los ejemplos que, gracias a su forma clara, agresiva y sin tapujos nos puede hacer comprender mejor a qué nos referimos cuando hablamos de desigualdad de condiciones, lo tenemos en el lenguaje. De hecho, el spot publicitario de la serie documental Tabú de Jon Sistiaga²⁷⁵, donde Manolo Caro y Blanca Portillo encarnan a la perfección las dos caras de la moneda. De la manera más básica y contundente, denuncian el machismo intrínseco en el lenguaje, su sexualización y su necesario cambio. En el spot, mientras el actor nombra tan solo seis palabras cuyos significados son atribuidos a su parte masculina como valoraciones positivas que realzan atributos muy relacionados con la masculinidad hegemónica como la heroicidad, cuando la actriz las reproduce y las define como femeninas, adquieren un único valor, el de “Putá”. Tan sólo seis palabras le sirven a Sistiaga para revelar cómo el lenguaje es capaz de reproducir y afianzar una educación sexista, controladora, dominante y desigual en nuestra sociedad, situándolo como una de las herramientas que ha contribuido a transmitir, aunque de manera verbal, estereotipos misóginos en nuestra cultura²⁷⁶. Barbaridad que de manera óptima recoge además la ilustración realizada por Fernando Vicente²⁷⁷ para la portada del libro De mujeres, palabras y alfileres de Yadira Calvo²⁷⁸.

Esta desigual situación, provocó que, por ejemplo, la UNESCO redactara en 1991 una serie de recomendaciones en cuanto al uso del lenguaje para evitar el sexismo argumentando lo siguiente:

²⁷⁵ Jon Sistiaga (1967), es un periodista y reportero, muy conocido en nuestro país por sus labores como corresponsal de guerra en Serbia e Irak, por escribir libros como *Ninguna guerra se parece a otra* (2004) y *José Couso: la mirada incómoda* (2004) y su participación en programas de televisión como director y presentador, entre ellos, *REC Reporteros Cuatro* (2010) o *Tabú* (2016).

²⁷⁶ Sistiaga, J. (2017 – 13 nov.). Promo de Tabú: “Machismo”. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.formulatv.com/videos/16195/promo-tabu-machismo-manolo-caro-blanca-portillo/> (Consultado el 15/12/2017).

²⁷⁷ Consultar De Vicente, F. (s.f.). *Fernando de Vicente*. Disponible en: <https://www.fernandovicente.es/> (Consultado el 15/12/2017).

²⁷⁸ Calvo, Y. (2017). *De mujeres, palabras y alfileres*. Barcelona: Bellaterra.

[...] *El lenguaje no es una creación arbitraria de la mente humana, sino un producto social e histórico que influye en nuestra percepción de la realidad. Al transmitir socialmente el ser humano las experiencias acumuladas de generaciones anteriores, el lenguaje condiciona nuestro pensamiento y determina nuestra visión del mundo*²⁷⁹.

A partir de ello hay quien, como García Meseguer, defienden que el español no es una lengua sexista, sino que, en pocas palabras, defiende que lo que cuenta es la intención con la que se haga uso del lenguaje, diferenciando el sexismo lingüístico del sexismo social, ambas relacionadas, pero diferentes entre sí²⁸⁰. Pero lo que queda claro es que existe por sistema una discriminación invisible no sólo de lo femenino, sino de todo aquello que no se define como masculino, lo que ha llevado a reinterpretar algunos de los códigos de nuestro lenguaje habitual e intentar ser inclusivos a la hora de comunicarnos, incluyendo la “@”, la “x” o la “e” en sustitución de la “o” y la “a”, indicadores de género de nuestro lenguaje. Porque, como bien explica Lucía Battista²⁸¹, aunque cuando nos encontramos con alguno de estos caracteres escritos y lo pasamos a voz, nos vemos obligados igualmente a tomar una decisión y terminamos dando un valor femenino o masculino a la palabra en cuestión, al menos tenemos la opción decidirlo. Excepto en el caso del uso de la “e” que, a pesar de no definirse, si es usada en algunas palabras para designar plurales masculinos. Pero, ¿cuál es el problema a la hora de abordar un lenguaje

²⁷⁹ UNESCO. (2001). *Recomendaciones sobre un uso no sexista del lenguaje*. P. 2. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001149/114950so.pdf>(última consulta: 12/01/2018).

²⁸⁰ García Meseguer, A. (1994). *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*. Barcelona: Paidós.

²⁸¹ Battista, L. (2016, 30 de agosto). ¿Qué pasa cuando hablamos con “x” y con “E”? Géneros y Sexualidades. *La Izquierda Diario*. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Que-pasa-cuando-hablamos-con-X-y-con-E>(última consulta: 12/01/2018).

inclusivo? Hombres y mujeres coinciden en que las dos barreras que impiden de forma mayoritaria que las mujeres ganen presencia en el lenguaje es el peso de la costumbre de usar el masculino para generalizar y, sobre todo, lo influyente que resulta tener una cultura que continúa siendo machista y androcéntrica²⁸².

El problema es que no es sólo el lenguaje es el que afecta a esta segregación por sexos en la sociedad actual, sino que se perpetúa a través de la prensa, la televisión o la publicidad²⁸³, entre otros medios. Pensemos por ejemplo en uno de los programas más famosos de las madrugadas de Telecinco en 1990, como era *¡Ay qué calor!* Una adaptación de *Colpo Grosso* de la televisión italiana, donde ganar un viaje por Europa se convertía en una excusa para desnudar y sexualizar a mujeres en televisión; o en *Las noches de tal y tal del verano* de 1991, presentado por Jesús Gil desde un jacuzzi, acompañado de un grupo de chicas en bikini.

Tras ejemplos como este, entendemos que, si los modelos de referencia a los que se tiene acceso desde estos medios, afianzan modelos hegemónicos, no sólo masculinos, sino femeninos, fomentan el aprendizaje de arquetipos que resultan dañinos para la sociedad y aseguran la división por sexos y la creación de lo masculino y lo femenino por oposición a lo que consideran su contrario²⁸⁴, como ha puesto en evidencia el fotógrafo Elirez Kallah²⁸⁵ en su *In a Parallel Universe* (2018), donde invierte los roles en anuncios de las décadas de los 40, 50, y 60. Un reflejo del sexismo más tradicional de la

²⁸² Jiménez, M.L.; Román, M. & Traverso, J. (2011). Lenguaje no sexista y barreras a su utilización. Un estudio en el ámbito universitario. *Revista de Investigación en Educación*, 9 (2) 174 – 183, p. 180.

²⁸³ Lomas, C. (2005). *Óp. Cit.* P. 259.

²⁸⁴ Asturias, L. (1997). *Construcción de la masculinidad y relaciones de género*. Ponencia presentada en el foro Mujeres en lucha por la desigualdad de derechos y la justicia social. Guatemala, p. 3.

²⁸⁵ Kallah, E. (s.f.). *Elirez Kallah*. Disponible en: <http://www.elirezkallah.com/> (Consultado el 1/08/2019).

publicidad donde el machismo vende²⁸⁶ y una representación directa del comportamiento negativo y los micromachismos que se seguirán dando en la actualidad. Una demostración más del poder que tienen en la construcción de los mismos, de tal forma que inmortalizan la visión tradicional de masculinidades y feminidades, destinando el papel de los cuidados a ellas y el de macho fuerte y exitoso a ellos²⁸⁷. Por tanto, los medios de comunicación en general, tienen por delante un gran reto, que no es otro que alejarse de esos estereotipos y crear un discurso donde los espectadores sean capaces de identificar actos intolerables en materias de igualdad²⁸⁸.

²⁸⁶ Puertas, E. (2009). El Machismo vende. Arquetipos masculinos en los spots de ficción de la marca AXE. En: *Representaciones de Género en la industria cultural*. Madrid, Ministerio de Ciencia e Innovación.

²⁸⁷ Gordillo, I. & Gómez, N. (2011). Posmachismo en televisión: Representaciones de actitudes y comportamientos micromachistas en la publicidad no convencional. *Razón y Palabra*, 76 (16).

²⁸⁸ García, E. M. (2009). La Ley de violencia de género como punto de partida para la comprensión de los retos de los medios de comunicación. In *Retos de la comunicación ante la violencia de género: marco jurídico, discurso mediático y compromiso social*, 21-30. Tirant lo Blanch, p. 24.

If your wife ever finds out
you're not "store-testing" for fresher coffee...

...if she discovers you're still taking chances on getting flat, stale coffee
...wee be unto you!
 For today there's a sure and certain way to test for freshness before you buy




Chase & Sanborn

Here's how easy it is to be sure of fresher coffee

If your husband ever finds out
you're not "store-testing" for fresher coffee...

...if he discovers you're still taking chances on getting flat, stale coffee
...wee be unto you!
 For today there's a sure and certain way to test for freshness before you buy




Chase & Sanborn

Here's how easy it is to be sure of fresher coffee

Here's how easy it is to be sure of fresher coffee

Look for the "Pressure Pack" logo on all Chase & Sanborn products, including regular and decaffeinated coffee, and you'll be sure to get the freshest coffee ever packed.

Just do this:
 Press your thumb against the dome top before you buy. If it's hollow to touch, bring up with a pressure's gone—take another. It's the one way to get the freshest coffee ever packed.

Are other open facts you test?
 You can't see an oatmeal flat top can. You can't "test" your coffee for freshness by taste. You can't see a coffee can's top when it's open and check for freshness.

Here's the payoff!
 You'll see your coffee is fresh, and it will taste better. Chase & Sanborn is a 92-year-old brand of more genuine coffee... brought to you direct. You can't see Chase & Sanborn's name on a can. Chase & Sanborn's name is on every other coffee!

IMG. 11 – *In a parallel universe* (2018), Elirez Kallah.

Lo mismo sucede con **la música**²⁸⁹ que, si bien no todos hemos vivido la época de los famosos Payasos de la Tele, sí que recordamos sus canciones, como, por ejemplo, la de *Los días de la semana*, que nos sorprende con míticas frases como *martes antes de almorzar, una niña fue a jugar, pero no pudo jugar, porque tenía que coser. Así cosía, así, así. Así cosía, así, así. Así cosía que yo la vi*²⁹⁰. Demostrando la realidad de los roles de género de la época de los 60, asignando una vez más las labores del hogar a las mujeres y el juego y la vida pública a los hombres. Así, no es extraño encontrar en décadas posteriores, canciones como *Te quiero, te quiero* de Emilio el Moro²⁹¹, o *Niña no te modernices* del Payo Juan Manuel²⁹², que hablan abiertamente de ejercer la violencia machista. Aunque, por supuesto, no son ni serán las únicas muestras del intento de demostración pública de la hombría al son de la música. Pensemos que aún en 1998, Los Planetas se atrevían con su tema *Algunos Amigos*²⁹³ a alardear de maltratar a una mujer y regocijarse en ello mientras ella le suplica que pare.

Tampoco es de extrañar que los videojuegos de la época estén dirigidos especialmente a un público, en su mayoría masculino o al menos, con una visión heroica de la masculinidad de la que hace alarde *Doom*²⁹⁴, en el que se presenta a un marine sanguinario de rasgos duros y muy musculoso, que se abre paso entre hordas de demonios y espíritus malignos, continuando con el estereotipo creado por personajes como

²⁸⁹ Noriega, D. (2014). Música, imagen y sexualidad: El reggaetón y las asimetrías de género. *El Cotidiano*, 29 (186), 63 – 67.

²⁹⁰ Gabi, Fofó y Miliki. (1973 – 74). Los días de la semana. [canción]. En *Había una vez un circo*. Madrid: Movieplay.

²⁹¹ Emilio “el moro”. (1972). *Te quiero, te quiero*. [canción]. Barcelona: Discophon.

²⁹² El payo Juan Manuel. (1974). *Niña no te modernices*. [canción]. En *La gran colección de El Payo Juan Manuel*. Vol. 4. [colección cd]. (2008). M2estudio.

²⁹³ Los Planetas. (1998). *Algunos amigos*. [canción]. En *Una semana en el motor de un autobús*. RCA – BMG.

²⁹⁴ Consultar *Doom*. (1993). [juego online]. Disponible en: <https://bethesda.net/es/game/doom> (Consultado el 12/06/2018).

Rambo o *Terminator* en la década de los 80 y que simboliza la vuelta del héroe o del hombre que, por medio de la violencia, intenta recuperar el modelo patriarcal que el movimiento feminista había colocado en el punto de mira²⁹⁵.

Al final, todos estos medios, no son más que una muestra de las carencias de un apoyo educacional constante, el cual, resulta ser un peligro para las libertades individuales. En este aspecto, los problemas de socialización están también arraigados en la escuela como medio de aprendizaje más directo fuera del ámbito doméstico, donde, como recogen Kenway y Fitzclarence:

[...] las variables principales que configuran la masculinidad tradicional hegemónica en la escuela se relacionan con la fuerza corporal, el desapego académico, la ausencia emocional y la «obligatoriedad heterosexual» como aspecto central en la configuración de la personalidad, así como el afán de control y la competitividad²⁹⁶.

Por ello, las armas empleadas hasta ahora en la lucha contra estas ficciones hegemónicas, han sido planteadas a nivel educativo con la insistencia en instruir en la adquisición de valores que favorezcan justo lo contrario, fomentando la equidad y el respeto y por supuesto, la condena y erradicación de la violencia machista²⁹⁷.

²⁹⁵ Fernández Durán, R. (1996). *La explosión del desorden: la metrópoli como espacio de la crisis global*. Madrid: Editorial Fundamentos, p. 443.

²⁹⁶ Kenway, J. & Fitzclarence, L. (1997). Masculinity, violence and schooling: Challenging poisonous pedagogies. *Gender and education*, 9 (1), 117 – 113. En: Díez, E.J. (2015). Códigos de masculinidad hegemónica. *Revista iberoamericana de educación*. (68), 79 – 98, p. 82.

²⁹⁷ Lomas, C. (2007). ¿La escuela es un infierno? Violencia escolar y construcción cultural de la masculinidad. *Revista de Educación*, 1 (342), 83 – 101, p. 98.

2.2. Principales fuentes de cuestionamiento.

Los principales aportes teóricos en materia de cuestionamiento masculino se basan en parte del legado del movimiento feminista. A partir de la reivindicación de la lucha por cubrir las necesidades y erradicar la desigualdad de la que eran presas miles de mujeres, discutiendo al mismo tiempo el lugar que ocupaban los varones, han llegado a plantear un reto que ha sido fundamental en el cuestionamiento de las concepciones hegemónicas de la masculinidad²⁹⁸. Por ello, sin profundizar en las hazañas que se han llevado a cabo desde el feminismo hasta los aportes de la teoría *queer*, creemos necesario hacer un breve repaso por las principales contribuciones que hemos heredado de estas teorías.

2.2.1. Del feminismo a la teoría *queer*.

El movimiento feminista como tal, comienza a tomar impulso inmediatamente después de la independencia de los EE.UU. en 1776 y de la Revolución Francesa en 1789, ligado a la ideología igualitaria y racionalista del Iluminismo donde destaca Olimpia de Gouges y su lucha por los derechos civiles con su *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*²⁹⁹, donde afirma, entre otras cuestiones, que la mujer nace libre y tiene derecho a la libertad, la propiedad, la seguridad y a resistirse a la opresión, eminentemente masculina. Tan sólo un año

²⁹⁸ Salguero Velásquez, M.A. (2006). Feminismo: Masculinidad y paternidad. *Tramas* 24. México: UAM-X, 41-60, p. 41. Disponible en: http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/6-65-874agq.pdf (Consultado el 12/12/2017).

²⁹⁹ Asamblea Nacional Francesa (1789). *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*. Disponible en: <http://clio.rediris.es/n31/derechosmujer.pdf> (Consultado el 12/12/2017).

más tarde, aparece *Vindicación de los Derechos de la Mujer*³⁰⁰, escrita por Mary Wollstonecraft a favor de los derechos civiles, políticos, laborales y educativos e incluso el derecho al divorcio. Una muestra de la igualdad que proclamaba el Iluminismo, pero que, según Susana Gamba: *no era extensible a las mujeres [...] y ellas aprendieron que debían luchar en forma autónoma para conquistar sus reivindicaciones*³⁰¹. Aun así, esta autora, sentó las bases de los conceptos de género y discriminación positiva, nociones básicas en la corriente feminista de la Primera Ola³⁰².

La Segunda Ola³⁰³, bajo el pseudónimo de Feminismo de la Igualdad por su pretensión de abolir las diferencias existentes en razón al género, ampliará las bases del movimiento feminista y el desarrollo de las teorías que lo avalan a partir de dos acontecimientos de vital importancia: Las luchas del movimiento sufragista junto a la *Declaración de Séneca Falls*³⁰⁴ y la publicación de *El Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir³⁰⁵, casi cuando esta etapa llegaba a su fin, donde defiende que:

³⁰⁰ Wollstonecraft, M. (2018). *Vindicación de los derechos de la mujer*. Madrid: Ediciones Cátedra.

³⁰¹ Gamba, S. (2008). Feminismo. Historia y corrientes. *Mujeres en red. El periódico feminista*. Disponible en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1397> (Consultado el 12/12/2017).

³⁰² Gamba, S. (2008). Op. cit.

³⁰³ Amorós, C. (2005). Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. *Mujeres en Red*. Disponible en: https://www.nodo50.org/mujeresred/IMG/article_PDF/article_a436.pdf (Consultado el 12/12/2017).

³⁰⁴ Consultar Declaración de Séneca Falls. (s.f.). *Mujeres en red*. Disponible en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2260> (Consultado el 12/12/2017).

³⁰⁵ De Beauvoir, S. (1981). Op. cit.

*No se nace mujer, se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico, económico, define la imagen que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; el conjunto de la civilización elabora este producto intermedio entre el macho y el castrado que se suele calificar de femenino. Sólo la mediación ajena puede convertir un individuo en alteridad*³⁰⁶

Aquí, alude a la forma de ser mujer como producto de la educación, la cultura y la sociedad y poniendo en evidencia cómo el patriarcado las empujaba hacia la subordinación al varón. La consigna que plantea Beauvoir es totalmente aplicable al campo de la masculinidad. Si no se nace mujer, sino que nos construimos mujeres, tampoco nacemos hombres, sino que nos construimos hombres.

Tras la publicación de esta obra de Beauvoir, llega la obra de Betty Friedan *La Mística de la Femenidad*³⁰⁷ desvelando la situación de las mujeres de clase media estadounidenses que, una vez más se debían someter a lo que Ariane Echeverría llama *el discurso de las tres C: casa, calceta y cocina*³⁰⁸. Dando muestra de cómo las mujeres se veían recluidas en el ámbito doméstico entre dos únicos papeles: el de esposa y madre. Aun así, coincidiendo con este feminismo liberal y alentadas por el conocimiento de esa situación que les privaba de su autonomía, les llevó, entre otras cosas, a la fundación de la Organización Nacional para las Mujeres (NOW)³⁰⁹ en EE.UU., de la que fue primera presidenta

³⁰⁶ De Beauvoir, S. (1981). Op. cit., p. 13.

³⁰⁷ Friedan, B. (1963). *La mística de la feminidad*. Madrid: Editorial Jucar.

³⁰⁸ Echeverría Sampedro, A. (2014). *El movimiento feminista en Navarra. Desde 1980 hasta la actualidad*, p. 21. Disponible en: http://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/15266/57671_Echeverria%20Sampedro,%20Aria%20ne.pdf?sequence=1 (Consultado el 14/12/2017).

³⁰⁹ Consultar Organización Nacional para las Mujeres. (s.f.). Disponible en: <http://now.org/> (Consultado el 11/08/2015).

la propia Friedan y que basaba su actuación en favorecer la igualdad de las mujeres.

Nace entonces el Feminismo Radical o de la Diferencia. Así, entre los 60 y mediados de los 70 del siglo pasado, asistimos a una gran agitación política por los derechos sociales donde nuevamente el problema de las mujeres se delegaba a un segundo plano, *umentando la conciencia colectiva sobre la particularidad de su situación de desigualdad*³¹⁰. Aun así, el feminismo de la diferencia no entiende la diferencia como desigualdad, sino que asume la igualdad entre mujeres, pero nunca con los hombres, puesto que ello conllevaría la aceptación del modelo hegemónico masculino. Modelo al que culpabilizan de su situación.

Dentro de este movimiento destacan las obras de Kate Millet, *Política Sexual*³¹¹ y *La Dialéctica del Sexo*³¹² de Sulamith Firestone. Textos que acuñaron, entre otros conceptos, el de patriarcado, género o casta sexual. Además, identificaron como centros de dominación patriarcal aspectos de la vida que hasta el momento eran considerados privados como la familia o las relaciones sexuales, entendidas aquí como relaciones políticas a través de las cuales los varones dominan a las mujeres, contra lo que lucharon bajo el eslogan *lo personal es político*³¹³, acabando con la línea que separaba lo privado y lo público y motivando los grupos de autoconciencia³¹⁴.

³¹⁰*Ibidem*. Pág. 22.

³¹¹Millett, K. (1995). *Política sexual*. Madrid: Cátedra.

³¹² Firestone, S. (1976). *La dialéctica del sexo*. Barcelona: Editorial Kairós.

³¹³ Este eslogan corresponde a un texto del mismo nombre escrito por Carol Hanisch en 1969, a quien se le atribuye la popularización de esta frase.

³¹⁴ Los grupos de autoconciencia nacen de finales del feminismo radical de la década de los 60 como reuniones de mujeres que analizaban y señalaban la opresión con el fin de transformar sus propias realidades. Malo, M. (2004). *Nociones comunes*. Madrid: Traficante de Sueños, p. 35

A partir de los 70, este feminismo radical sufre una transformación y da lugar a numerosas teorías, cuya diversidad ha llevado a que se conozcan como postfeministas³¹⁵ desde que se advierte un giro conceptual dentro del feminismo. A grandes rasgos podemos decir que el feminismo radical estadounidense fue virando a lo que conocemos como Feminismo Cultural³¹⁶, basado en construir una cultura aparte de los hombres en su defensa de los valores femeninos y la liberación de la mujer³¹⁷. En este sentido, el Movimiento de Liberación de la Mujer³¹⁸ destaca aparte de por la lucha contra la desigualdad, por su lucha a favor del derecho a decidir sobre su propio cuerpo, el derecho al placer sexual, el uso de anticonceptivos, al aborto a o la orientación sexual. Lucha que ha sido un hito en cuanto a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y que empezaba a sembrar en los hombres una incertidumbre en cuanto a sus imperativos morales, en este caso a su papel como preñador.

Una vez entrados los años 80, aparecen el Feminismo Institucional³¹⁹ y el Feminismo Académico³²⁰. Así, mientras el primero se colaba en instituciones o ministerios estatales a favor de la mujer, el segundo hizo de las investigaciones feministas una materia digna de estudio, proliferando en estos años las investigaciones en torno a esta corriente,

³¹⁵ Benítez, C. A. (2013). La perspectiva postfeminista en educación. Resistir en la escuela. *Revista internacional de investigación en ciencias sociales*, 9(1), 145-161.

³¹⁶ Alcoff, L. (2002). Feminismo cultural vs. Post-estructuralismo: la crisis de identidad de la teoría feminista. *Revista Debats*, Del post al ciberfeminismo, (76). Disponible en: http://148.202.18.157/sitios/catedrasnacionales/material/2010a/cristina_palomar/2.PDF (Consultado el 15/12/2017).

³¹⁷ Echevarria, A. (2014). Óp. cit., pág. 25

³¹⁸ De Pisan, A., Tristan, A., & de Beauvoir, S. (1977). *Historias del movimiento de liberación de la mujer*. Debate.

³¹⁹ Bañón, S. R. (2011). Los retos del feminismo institucional. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 223-229.

³²⁰ De Torres, I. (2000). El feminismo académico en España hoy. *Métodos de información*, 7(35), 63-67.

dando lugar a una Tercera Ola³²¹. Esta cuarta fase del movimiento comenzó en 1990 como respuesta a los fallos detectados en el feminismo de la Segunda Ola, alejándose del esencialismo y las definiciones universales de la feminidad³²². En esta última fase son cruciales las interpretaciones sobre el sexo y el género.

El género, a pesar de haber aparecido explicado a través de la obra de Simone de Beauvoir *El Segundo Sexo*, no comienza a funcionar como término hasta que es rescatado por las Ciencias Sociales y en el discurso feminista a partir de los 70, cuando tiene un significado propio y una acepción específica. Aun así, no será hasta los 80 y comienzos de los 90 cuando empiece a crear impacto y las intelectuales feministas realicen sus escritos con una verdadera perspectiva de género, creando unas micropolíticas identitarias que surgen de las voces de aquellas que se quedaron fuera del sistema y que avalan nuevas formas de hacer política feminista bajo el nombre de **Transfeminismo**³²³. En palabras de Itziar Ziga:

*[...] si afirmamos que el feminismo, así como si fuera un ente, se institucionalizó y decidió priorizar los intereses de las mujeres burguesas, blancas y heterosexuales, estaremos negando a todas las feministas autónomas, obreras, radicales, putas, gitanas, bolleras que operaban en dicho momento*³²⁴.

³²¹ Rowe Karlyn, K. (2005). *Scream, cultura popular y el feminismo de la tercera ola: "Yo no soy mi madre"*. *Lectora: revista de dones i textualitat*, (11), 43-73.

³²² Biswas, A. (2004). *La tercera ola feminista: Cuando la diversidad, las particularidades y las diferencias son lo que cuentan*. Casa del tiempo. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Retrieved. <http://www.uam.mx/difusion/revista/sep2004/biswas.pdf> (Consultado el 15/12/2017).

³²³ Gil, S., & Orozco, A. P. (2010). *Transfeminismo: ¿sujetos o vida en común?*. *Periódico Diagonal*.

³²⁴ Ruiz Trejo, M. & Betemps, C. (2014). *Transfeminismos para una nueva imaginación política*. Madrid: Diagonal Movimientos (25/02/2014). Disponible en:

insurrección al feminismo imperante, tiene sus orígenes en el Postfeminismo³²⁵ y la Teoría Queer³²⁶. Dunia Muti se refiere a estos bosquejos de teorías que, en su descontento con la política feminista mayoritaria, en sus propias palabras:

Plantea cuestiones tan importantes que van desde la construcción de la identidad de ese sujeto universal mujer, - definido desde y por la sociedad patriarcal-, hasta una interpretación del género como el acto performativo y repetitivo que permite seguir manteniendo un sistema brutal de opresión hacia las mujeres³²⁷.

Una lucha que apuesta por lo individual como promotor de lo revolucionario y donde el cuerpo actúa como lugar de reivindicación. Entienden el sexo y el género como marcadores de un binomio inestable que limita y condiciona a las personas, donde entra con pie firme el discurso transgénero y transexual en su lucha por la abolición de las categorías binarias³²⁸.

La teoría *queer*, término empleado por primera vez por Teresa de Lauretis, surge de los estudios feministas y de la población LGTB como un movimiento de pensamiento heterogéneo y de crítica cultural, cuyos objetivos define como:

<https://www.diagonalperiodico.net/movimientos/21739-transfeminismos-para-nueva-imaginacionpolitica.html> (Consultado el 16/12/2017).

³²⁵ Gamble, S. (2005). Postfeminismo. *Nerter*, (8), 13-15.

³²⁶ Fonseca Hernández, C., & Quintero Soto, M. L. (2009). La Teoría Queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas. *Sociológica* (México), 24(69), 43-60.

³²⁷Muti, D. (2014). *Insurrección transfeminista*. Disponible en: <http://www.galde.eu/insurreccion-transfeminista/> (Consultado el 14/12/2017).

³²⁸íbidem.

[...] articular los términos gracias a los cuales las sexualidades “gays” y lesbianas pueden ser comprendidas e imaginadas como formas de resistencia a la homogeneización cultural, oponiéndose al discurso dominante por medio de otras disposiciones del sujeto cultural, (...) y articular los discursos y las prácticas de las homosexualidades en relación con el género y la raza, así como las diferencias de clase o de cultura étnica, de generación y de situación geográfica y sociopolítica³²⁹.

Aun así, *queer* es un insulto de origen anglosajón del cual se apropian una serie de microgrupos como espacio político. Minorías que no se reconocen dentro de la perspectiva feminista o el movimiento de liberación gay en su lucha por la integración dentro del sistema heterocapitalista. Un insulto que hace referencia a las prácticas y cuerpos no heterosexuales y que usan como rechazo a las políticas que marginan a los cuerpos oprimidos.

Esta teoría parte de la consideración del **género como algo construido y no innato**, permitiendo reflexionar sobre las identidades y cuestionar la sexualidad dominante que atendía a las categorías binarias³³⁰. Apuesta, por tanto, por la inexistencia de una sexualidad esencialista o biológicamente inscrita en nuestra naturaleza, sino en formas variables de desempeñar uno o varios papeles sexuales. Lo *queer* entonces es sinónimo de rechazo a una clasificación de los individuos en categorías universales como homosexual, heterosexual, bisexual, hombre, mujer, etc., en apuesta por la existencia de estas formas variables que permiten vivir diferentes realidades sociales, y que

³²⁹ De Lauretis, T. (1991). Queer theory: Lesbian and gay sexualities. *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 3 (2), 34 - 35.

³³⁰ Sierra González, Á. (2009). Una aproximación a la teoría Queer: El debate sobre la libertad y la ciudadanía. *Cuadernos del Ateneo*, (26), 29-42.

no por ello, unas son más naturales que otras. Lo *queer* se posiciona contra los tradicionalismos clasificatorios de la psicología, la filosofía y la antropología.

Sus principales representantes teóricos se basan en las ideas planteadas por Foucault, entre otros, y su *Historia de la Sexualidad*³³¹, quien se postula a favor del *biopoder* o control sobre los cuerpos y deseos propios como estrategia para producir un discurso de la sexualidad. Intenta analizar las prácticas que llevaron a los individuos a situar la mirada en sí mismos, a reconocerse y declararse como sujetos de deseo, colocando la sexualidad como uno de los factores clave en la construcción de la subjetividad individual. Algo que fue decisivo primero para el feminismo y luego para la teoría *queer*.

Otra de las bases de esta teoría se asienta en la obra de Monique Wittig, sobre todo a partir de la publicación de *El Cuerpo Lesbiano* (1973)³³², donde hace una descripción bastante explícita del deseo lesbiano, o de su *The Straight Mind*³³³, donde altera la tradición feminista con su famosa frase: *las lesbianas no son mujeres*³³⁴, evidenciando la mujer como producto del discurso heterocentrado y desnaturalizando las categorías sexuales y el binomio género. En sus propias palabras:

*Lesbiana es el único concepto que conozco que está más allá de las categorías de sexo (mujer y hombre), pues el sujeto designado (lesbiana) no es una mujer ni económicamente, ni políticamente, ni ideológicamente*³³⁵.

³³¹ Foucault, M. (2001). *Historia de la sexualidad*. siglo XXI.

³³² Wittig, M., & de Lara, N. P. (1977). *El cuerpo lesbiano*. Valencia: Pre-textos.

³³³ Wittig, M. (1980). The straight mind. *Gender Issues*, 1(1), 103-111.

³³⁴ *Ídem*, p. 53.

³³⁵ Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual*. Barcelona: Egales, p. 41.

En esta misma época sale a la luz una de las obras capitales de la teoría *queer*, *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*³³⁶ de Judith Butler, donde discute el equívoco del feminismo al considerar a las mujeres como grupo, suponiendo unas características e intereses comunes a ellas y que incluso sucede también cuando nos referimos a los hombres como colectivo. Lo que, a su entendimiento, es un impedimento a la hora de crear una identidad individual. Algo que ya ponía en entre dicho Donna Haraway cuando decía que:

*No hay nada acerca de ser hembra que una naturalmente a las mujeres. Ni siquiera existe tal estado como el de 'ser' hembra, que de por sí es una categoría altamente compleja construida en discursos científicos sexuales debatidos y otras prácticas sociales*³³⁷.

Butler critica, además, la normatividad del sistema binario por considerarla excluyente de aquellas disidencias que regulan la creación de los cuerpos sexuados. Por ello no atiende a casos particulares de resistencia a este sistema, sino a la unión de los sujetos que, a partir de su posicionamiento rompan con los postulados del sistema heterocentado. Esta crítica a la normatividad genérica, atendiendo a su concepto de la teoría de la performatividad de los géneros, entendida como una mimesis de las normas genéricas en el propio sujeto actuante, constituye en sí misma un modo de citar las normas a las que estamos sometidos en un contexto sociocultural concreto³³⁸.

³³⁶ Butler, J. (2002). Op. Cit.

³³⁷ Haraway, D. J. (1991). Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra. Pág. 155.

³³⁸ Butler, J. (2007). *Óp. Cit.* Pág. 15.

En la misma línea, Eve Kosofsky Sedgwick, plantea en *Epistemología del Armario*³³⁹ que estas posiciones binarias limitan la sexualidad y, además, se plantea cómo esas etiquetas, que engloban a personas o subjetividades individuales dentro de un colectivo, no siempre los representan, observando en el lenguaje una problemática conflictiva para el entendimiento de la sexualidad.

Todas y cada una de estas obras forman parte de un amplio legado que ha contribuido y sigue contribuyendo a comprender y a desplazar los esquemas heteronormativos, sobre todo en lo referente al sexo y el género. Contribución que debe mucho a la larga tradición feminista y los movimientos sociales y activistas de dentro y fuera de las academias. Posicionamientos y análisis que actúan en la creación de una utopía que va más allá de la masculinidad y la feminidad y que entiende el género y la sexualidad como espacios plásticos.

³³⁹Sedgwick, E. K. (1998). *Epistemología del armario*. Barcelona: La Tempestad, p. 45.

2.2.2. Estudios de las masculinidades.

Los Estudios de las Masculinidades³⁴⁰, tras sus más de treinta años de historia, han supuesto la exposición de nuevos discursos acerca de los varones que, en la actualidad, continúan siendo estudiadas y debatidas desde diferentes campos, como la antropología, la sociología, la psicología o la biología, entre otros, componiendo las teorías que cuestionan y analizan los factores que actúan en la construcción de las masculinidades. De esta manera, las antiguas definiciones que sólo conectan con aquellos que se sienten y demuestran su masculinidad tradicional, se han convertido en una carga para muchos hombres que, en estos momentos se replantea la masculinidad y sus atributos.

Esto es precisamente lo que motivó el nacimiento de estos estudios, cuando los hombres se dan cuenta de que ellos tampoco encajan en los estándares masculinistas del patriarcado³⁴¹. Dichos estudios, más allá del sexo, intentan definir qué es lo masculino, descartando que sea un patrón de conducta condicionado por éste, sino que responde a una serie de agentes sociales y culturales que forman de alguna manera el comportamiento. Por tanto, no dan por supuesto que el conjunto defina al individuo, sino que cada cual podría crear su propia identidad independientemente de sus condicionantes biológicos. Por consiguiente, los también denominados *Men's Studies*, nacen para dar una respuesta liberal a los movimientos feministas que llegaron a considerarse una amenaza para los conservadores. Dichos estudios tratan de aplicar una postura pro-feminista y antipatriarcal, explicando que el orden impuesto no sólo margina a la mujer, sino también a

³⁴⁰ Olavarría, J. (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, 6, 91-98.

³⁴¹ Martin, S. (2007). Óp. cit., p..90.

muchos hombres que no responden a sus patrones de comportamiento exigido. Cuentan además con el apoyo de los estudios *queer* y LGBTQI, aportando en su vertiente masculina la visión de muchos de aquellos hombres que quedan fuera del sistema e intentan cambiarlo, porque como apunta Bordieu, *la masculinidad hegemónica no es una esencia, sino una ideología destinada a justificar la dominación masculina*³⁴².

Conviene subrayar que estos estudios, originarios de EE.UU., Australia, Canadá y Reino Unido, serán los encargados de plantear la no existencia de la masculinidad y animen a hablar de ella en plural, destacando que es mutable según el tiempo y el espacio en que se desarrollen³⁴³. No obstante, se trata de unos estudios que, en cierta forma, beben y se complementan con los estudios feministas, con la diferencia de que, en ellos, el hombre es cuestionado no sólo por las mujeres, sino por los propios hombres. Así que, estamos ante teorías que trasladan preocupaciones directas de sus mismos responsables.

Por consiguiente, los Estudios de las Masculinidades han rescatado uno de los temas que más preocupan en la sociedad actual, la **violencia machista**, en cuyo campo de estudio encontramos la preocupación por romper la relación entre masculinidad y violencia de Miedzian³⁴⁴ o Alsina y CIA³⁴⁵, la inquietud por solventar los episodios de acoso y violencia escolar que se da en los centros educativos de Lomas³⁴⁶, o estudios como el de Ghiglieri y Gómez³⁴⁷, que sitúan la

³⁴²Martínez Oliva. (2005). Óp. Cit., p. 20.

³⁴³Jociles, M.J. (2001). Op. cit.

³⁴⁴Miedzian, M. (1996). *Chicos son, hombres serán ¿Cómo romper los lazos entre masculinidad y violencia?* Madrid: Horas y horas, D.L.

³⁴⁵ Alsina, C., Castanyer, L. B., Carabi, M., & Segarra, M. (2000). Masculinidad y violencia. *Nuevas masculinidades*, 2, 83.

³⁴⁶ Lomas, C. (2007). Op. cit.

³⁴⁷Ghiglieri, M., & Gómez, J. L. G. (2007). El lado oscuro del hombre. Los orígenes de la violencia masculina. *Espacio abierto*, 16(3).

violencia como el lado oscuro del hombre. Asimismo, a pesar de enfocar el problema de la violencia desde ámbitos diferentes, la óptica no deja de ser el rechazo absoluto a la imposición del poder por la fuerza de la que las mujeres son las principales víctimas, que sólo en 2017 sumaron más de 50³⁴⁸ en nuestro país.

Vista y comprendida la masculinidad desde sus puntos más negativos, los hombres se han preocupado por comprender sus carencias en el ámbito doméstico, sobre todo en la paternidad, comprendiendo la necesidad de crear un nuevo modelo a pesar de que *la paternidad está más influenciada que la maternidad por factores económicos, laborales, familiares, sociales y culturales*³⁴⁹. Algunos trabajos como el de Mathew Gutmann,³⁵⁰ centrados en casos concretos, otros que se centran en recriminar la ausencia de los padres en el ámbito doméstico, como el de Hurstel³⁵¹, y aquellos que se preguntan qué significa ser padre en las últimas décadas como *De los padres ausentes a los nuevos padres* de Corneau³⁵². A pesar de ello, son muchas las carencias y pocos los avances, no a nivel teórico, sino gubernamental, en este aspecto. Pensemos que si en septiembre de 2017 se anunciaba que los PGE (Presupuestos Generales del Estado) incluirían la ampliación del permiso de paternidad de cuatro a cinco semanas,

³⁴⁸ Kohan, M. (2017, 29 de julio). La falta de voluntad política deja más de cincuenta víctimas de violencia machista. *Público*. Disponible en: <http://www.publico.es/sociedad/violencia-genero-2017-pacto-voluntad-politica-acabar-violencia-machista-2017-falta-voluntad-politica-deja-cincuenta-victimas-violencia-machista.html> (Consultado el 03-01-2018).

³⁴⁹Doherty, Kouneski y Ericson (1998). En Torres, L.E. (2004). La paternidad: Una mirada retrospectiva. *Revista de Ciencias Sociales* (Cr), 3(105).

³⁵⁰Gutmann, M. (1997). Machos que no tienen ni madre: la paternidad y la masculinidad en la Ciudad de México. *La Ventana: Revista de Estudios de Género*, 7, 120-165.

³⁵¹Hurstel, F. (1997). De los padres ausentes a los nuevos padres. Contribución a la historia de una transmisión genealógica colectiva. En: S. Tubert (Ed.). *Figuras del padre*. Madrid: Cátedra, Universidad de Valencia e Instituto de la Mujer, 295-309

³⁵²Hijos del silencio: ¿Qué significan hoy la masculinidad y la paternidad? Barcelona: Circe, 1991.

además de otras medidas sociales para favorecer un equilibrio entre las tareas de la crianza de los hijos, aun no se han aceptado³⁵³.

Estos son, junto a la construcción de la identidad masculina y la sexualidad, los principales temas que han ocupado las mentes de los teóricos dedicados al estudio de las masculinidades. Al menos, una pequeña muestra de las inquietudes de aquellos hombres que se han acercado al feminismo y han comprendido la necesidad de unirse a esta lucha que, insistiendo de nuevo en esta afirmación, no es contra los hombres ni contra las mujeres, es contra un sistema injusto que nos moldea según sus propias necesidades.

2.2.3. Aportes nacionales al cuestionamiento de la masculinidad.

En el ámbito español, no será hasta la década de los 80 del siglo XX cuando aparezcan textos que hagan referencia al cuestionamiento de la masculinidad desde una perspectiva feminista. Aun así, la traducción de los textos capitales de este tipo de investigación, no empiezan a traducirse a nuestro idioma, hasta la década de los 90³⁵⁴. Por ello, inevitablemente, debemos acudir a textos que recojan los estudios sobre la homosexualidad y el colectivo LGBTIQ+ de finales de los años 70 y principios de los 80, puesto que, serán los primeros en apostar por una visión reivindicativa de las masculinidades fuera de la norma³⁵⁵.

³⁵³ Redacción El País. (2018, 4 de enero). La ampliación del permiso de paternidad, en suspenso hasta la aprobación de los Presupuestos (2018). *El País*. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/01/03/mamas_papas/1514994082_610458.html (Consultado el 03-01-2018).

³⁵⁴ Navarrete, C., Ruido, M., & Vila, F. (2005). Op. cit.

³⁵⁵ Sáez, J. (2009). Op. cit.

Hacíamos referencia al comienzo de nuestra disertación a los *Aspectos jurídico-legales de la homosexualidad*³⁵⁶ de Armand de Fluviá u *Homosexualidad, el asunto está caliente*³⁵⁷ de Héctor Anabiarte y Ricardo Lorenzo. Pero, una de las obras que se encargaron de mostrar que las masculinidades periféricas eran un producto del sistema patriarcal y heteronormativo, fue sin duda *Construyendo Sidentidades*³⁵⁸ de Ricardo Llamas, demostrando que la relación entre el sida y la homosexualidad, eran producto de una devastadora estrategia política para condenar la diversidad sexual.

Continuando el estudio de los medios de comunicación, *Miss Media*³⁵⁹, se centra en la España turística y comercial de los 90³⁶⁰, desvelando las estrategias de subordinación y manipulación a las que someten los medios a la sociedad, facilitando la creación estereotipada de la masculinidad y la homosexualidad, además de sembrar discursos homofóbicos entre su público.

Aparecen por esta fecha a incrementarse los trabajos de autores como Oscar Guash con *La Sociedad Rosa*³⁶¹, *Identidad y diferencia: sobre la cultura gay en España*³⁶² de Juan Vicente Aliaga y José Miguel García Cortés, *Para entendernos: diccionario de cultura homosexual, gay ylésbica*³⁶³ de Alberto Mira, el primer diccionario español de cultura

³⁵⁶ de Fluvià Escorsa, A. (1979). Op. cit.

³⁵⁷ Anabitarte, H., & Sanz, R. L. (1979). Op. cit.

³⁵⁸ Llamas, R. (1995). *Construyendo sidentidades: Estudios desde el corazón de una pandemia*. Madrid: Siglo XXI

³⁵⁹ Llamas, R. (1997). *Miss Media*. Barcelona: La Tempestad.

³⁶⁰ Mira, A. (2004). *De Sodoma a Chueca*. Madrid, Barcelona: Egales, p. 108.

³⁶¹ Guasch, O. (1995). *La sociedad rosa*. Madrid: Anagrama.

³⁶² Aliaga, J. V., & Cortés, J. M. G. (1997). Op. cit.

³⁶³ Nouselles, A. M. (2002). Op. cit.

homosexual, gay y lésbica, o *La sociedad gay*³⁶⁴ de Juan Antonio Herrero Brasas. Trabajos que componen en sí mismos la historia del movimiento y la sociedad gay española.

La teoría *queer* aterriza en España a través de los textos de M. Wittig, Donna Haraway, Teresa de Lauretis o Judith Butler a principios de los 90. De hecho, Xosé M. Buxán³⁶⁵, como indicábamos al principio, nos hacía referencia a la primera aparición del término *queer*, en relación a un grupo de activistas en el nº3 de la revista *La Radical Gay, De Un Plumazo*³⁶⁶. Así, la llegada de esta teoría supondrá el nacimiento de obras como *Teoría Torcida (1998)*³⁶⁷ que supondrá en España una resistencia a la norma y hacer de lo *queer* un arma políticamente subversiva.

En esta misma época, *Homografías* convierte en un mapa geodésico de lo gay donde quedan recogidas historias y costumbres de la comunidad, pero desde las vivencias del propio colectivo en primera persona. Así mismo, *Extravíos*³⁶⁸ se posiciona como una de las críticas más irónicas a las costumbres, comportamientos y etiquetas usadas para situar a los homosexuales como la otredad, siempre desde el punto de vista normativo. Es en este momento cuando irrumpe en el panorama nacional, Paul B. Preciado³⁶⁹. Con obras como *Manifiesto*

³⁶⁴ Herrero-Brasas, J. A. (2001). Op. cit.

³⁶⁵ Buxán, X.M. (1997). Óp. Cit.

³⁶⁶ De un Plumazo. (1994). *La Radical Gay*, 3 de mayo.

³⁶⁷ Llamas, R. (1998). Op. cit.

³⁶⁸ Llamas, R., & Vidarte, F. J. (2001). *Extravíos*. Madrid: Espasa Calpe.

³⁶⁹ Paul B. Preciado (1970), es una filósofa destacada sobre todo por su desarrollo de la Teoría Queer en España y su colaboración en los inicios de la teoría en Francia, donde formó parte del grupo de escritores de *Le Rayon Gay*, y donde publicará su primer libro, *Manifiesto Contra-Sexual* (2000), aclamado por la crítica francesa como el libro rojo de la teoría queer y traducido después a cinco idiomas. Es también autora de *Testo Yonqui* (2008), así como de numerosos ensayos en revistas como *Multitudes* o *Parallax*. Actualmente enseña historia política del cuerpo y teoría queer en el Programa de

*Contrasexual*³⁷⁰ o *Testo Yonki*³⁷¹. Coincidiendo con la fecha en que se ponen en relación las prácticas artísticas y culturales con el feminismo y lo queer³⁷², gracias a Carmen Navarrete, María Ruido y Fefa Vila, sentando las bases para estudios como el de Jesús Martínez Oliva, J. Miguel García Cortés o Juan Vicente Aliaga. Este último, responsable de obras como *Desobediencias. Cuerpos Disidentes y Espacios Subvertidos en América Latina y España: 1960-2010*³⁷³, que da visibilidad al arte como arma política contra discursos lgbtiq+fóbicos propiciados por la hegemonía masculina.

Esta defensa contra los discursos normativos, se convierte en tema de especial interés en una gran colección de textos³⁷⁴, de los que, por ejemplo, podemos destacar trabajos como el de Angel Carabí y Marta Segarra, quienes, en *Nuevas Masculinidades*³⁷⁵ o Carolina Sánchez y Juan Carlos Hidalgo en *Masculino Plural*³⁷⁶. Ambas obras nos apuestan por una nueva concepción de lo masculino como estrategias de una relación diversa y más igualitaria entre los géneros, condenando el privilegio masculino. Destacan además los aporte de Oscar Guasch, en *Héroes, Científicos, Heterosexuales y Gays: Los Varones en Perspectiva de Género*³⁷⁷, o Fernando Herraiz con *El Cuestionamiento de las Masculinidades Hegemónicas desde la Educación de la Cultura*

Estudios Independientes del MACBA (Museud'ArtContemporani de Barcelona) y en la Universidad Paris VIII.

³⁷⁰ Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual: prácticas subversivas de identidad sexual*. Madrid: Pensamiento Opera Prima.

³⁷¹ Preciado, B. (2008). Op. cit.

³⁷² Navarrete, C., Ruido, M., & Vila, F. (2005). Óp. Cit.

³⁷³ Aliaga, J. V., & Cortés, J. M. G. (2014). Op. cit.

³⁷⁴ Textos que ya han sido expuestos en la introducción de la investigación para tal fin.

³⁷⁵Carabí, A. y Segarra, M. (2000). Óp. Cit.

³⁷⁶ Sánchez-Palencia, C., & Hidalgo, J. C. (2001). Op. cit.

³⁷⁷ Guasch, O. (2006). Op. cit.

*Visual*³⁷⁸, unido a *Educación Artística y Estudios de la Masculinidad*³⁷⁹, que suponen un gran avance al reconocimiento de las imágenes como dispositivos de control e influencias directas en la creación de comportamientos y actitudes consolidadores de la masculinidad³⁸⁰.

2.2.4. Crisis de la masculinidad y origen de las nuevas masculinidades.

Una preocupación extendida, dentro de la cual, los pioneros en este tipo de investigación, serán EE.UU., España, Francia y Latinoamérica. Aunque será el diario *The Economist* quien marcará el inicio del debate el 28 de septiembre de 1996 con su titular *The trouble with men*³⁸¹. Desde ese momento, como indica Coral Herrera en su artículo *La Crisis de la Masculinidad y los Nuevos Hombres*³⁸², se han multiplicado los estudios sobre masculinidades y los movimientos sociales y políticos de hombres igualitarios. Y a pesar de que son muchas las causas que se proponen como originarias de la crisis de la masculinidad, estamos de acuerdo con R. Connell en que se debe a la pérdida de modelos de referencia³⁸³. A los nuevos hombres ya no les sirven los modelos tradicionales educados bajo la cultura patriarcal, lo que origina una inestabilidad e inseguridad por no saber qué papel juegan dentro del entramado social que los define.

³⁷⁸Herraiz, F. (2008). Op. cit.

³⁷⁹Herraiz, F. (2010). Op. cit.

³⁸⁰Valcuende, J., y Blanco, J. (2003). Op. cit.

³⁸¹ The Economist. (1996). *The trouble with men*. 28 de Septiembre. Pág. 17.

³⁸² Herrera Gómez, C. (2012). *La Crisis de la Masculinidad y los Nuevos Hombres*. Disponible en: <http://www.lr21.com.uy/comunidad/1055105-la-crisis-de-masculinidad-y-los-%E2%80%9Cnuevos-hombres%E2%80%9D> (Consultado el 13/12/2017).

³⁸³*Ibid.*

Dicho esto, no es difícil imaginar que hablamos de crisis de la masculinidad porque emerge un hombre diferente que atraviesa numerosas crisis de identidad, debatiéndose entre los roles asociados a él y a la mujer, rechazando definiciones como la de Guttman³⁸⁴ sobre lo masculino y provocando un acercamiento a la feminidad y un alejamiento del machismo. Un nuevo hombre que deja atrás las definiciones tradicionales de lo masculino para crear, con su esfuerzo y diálogo, una o varias alternativas donde el arquetipo viril se sitúa como el culpable de una realidad donde los privilegios se han convertido en una trampa.

Los 90 se hacen eco entonces del devenir de la problemática masculina, siempre en base a las transformaciones impulsadas por el avance de la igualdad y la incorporación de la mujer en el ámbito de lo público³⁸⁵, el desarrollo de las teorías feministas, los estudios de género, la teoría *queer* o los estudios postcoloniales³⁸⁶. Estos últimos, tienen mucha relevancia a la hora de abordar el estudio de las masculinidades ya que aluden a la construcción de las masculinidades blancas y su supremacía con respecto a las masculinidades negras desde época colonial. De hecho, Paul Hoch en *White hero, black beast* (1979)³⁸⁷, ilustra a la perfección el control y la autoridad de unos sobre los otros.

La peculiaridad que presentan estos estudios, es que, partiendo de la periferia, cuestionan el modelo socioeconómico y cultural³⁸⁸ desde que

³⁸⁴ Gutmann, M. (1997). *Óp. Cit.*

³⁸⁵ Kimmel, M.S. (2008). Gender equality: Not for women only. En: García García, A. J. (2009). *Op. cit.*, p. 306.

³⁸⁶ La poscolonialidad se refiere a la dimensión cultural, a la herencia cultural del colonialismo, entendido este como la ocupación de un territorio por parte de un estado o reino que, una vez conquistado, son admitidos política y económicamente.

³⁸⁷ Hoch, P. (1979). *White hero, black beast: Racism, sexism and the mask of masculinity*. Londres: Pluto Press.

³⁸⁸ Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: Desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En Castro Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.). *El giro decolonial. Reflexiones*

en los 70, fueran iniciados por los aportes teóricos de Edward Said, Gayatri Spivak y Homi Bhabha, apreciando las imposiciones políticas, culturales, económicas e incluso morales, provenientes de occidente desde el episodio colonialista. Desde todos estos estudios, es desde donde el modelo tradicional comienza a presentar más inconvenientes que ventajas. Un mundo donde la normalización de la autoridad masculina impide *el ejercicio necesario de crítica / autocrítica / deconstrucción al que todo fenómeno sociocultural es sometido para su mejor comprensión*³⁸⁹.

Y aquí es donde aflora el concepto de nuevas masculinidades, el cual se entiende como un movimiento incipiente de hombres que abogan por la igualdad y luchan contra la violencia. Promueven, además, la crítica a la masculinidad hegemónica como culpable de la negación de derechos y el mantenimiento de los privilegios³⁹⁰. Por consiguiente, el hecho de hablar de nuevas masculinidades implica que consideramos que existen otras masculinidades que se han quedado estancadas en el tiempo y que se han desvinculado de las necesidades sociales más actuales. Masculinidades que se cuestionan a sí mismas y que se desvinculan del patriarcado, transformándose en identidades a favor de la tolerancia, la diversidad y la igualdad como motivaciones principales.

Se trata de masculinidades que entienden el significado de la masculinidad para la sociedad del ahora y que están dispuestos a cambiar las formas y experiencias de los hombres, sea de forma individual o colectiva, aun teniendo en cuenta que se trata de

para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, p. 27.

³⁸⁹ Infantes A. & Delgado, A.D. (2011). Op cit., p. 82.

³⁹⁰ Segara, M; Carabí, A. (2000). Op. cit., p. 32

deconstruir algo que lleva siglos instaurado en el poder y que se postula como inamovible de su estatus privilegiado. Hombres **conscientes de la desventaja que supone ser mujer en este mundo de hombres**. Por tanto, cuando hablamos de nuevos modelos de masculinidad, nos referimos a aquellos que, en contraposición a la definición de masculinidad hegemónica, se presentan sensibles, demuestran empatía y vulnerabilidad, son capaces de mostrar sus sentimientos y no son ni violentos ni competitivos³⁹¹.

Por tanto, para estos nuevos modelos masculinos, entendemos que la femineidad y su acercamiento a todo lo relacionado con ella, es positivo y no ninguna muestra de debilidad, sino que suponen la aceptación de sus propias conductas y una invitación a ser dueños de sus propias vidas. En este sentido, apoyan el empoderamiento de las mujeres y reivindican la igualdad donde, el gran reto es la práctica de la paternidad y la reconciliación de la masculinidad con sus distintos ámbitos de socialización, Pero si esto es una realidad, ¿qué es lo que le impide al hombre avanzar en este tipo de materias? ¿Cuáles son los retos que se propone la masculinidad en el siglo XXI? Y, sobre todo, ¿hay una clara evolución de la masculinidad hacia la pluralidad y la equidad o estamos viviendo una involución de la misma?

³⁹¹ La Guía sobre nuevas masculinidades. (2014). *Los Hombres, La Igualdad Y Las Nuevas Masculinidades*. Emakunde (Instituto vasco de la mujer), p. 28

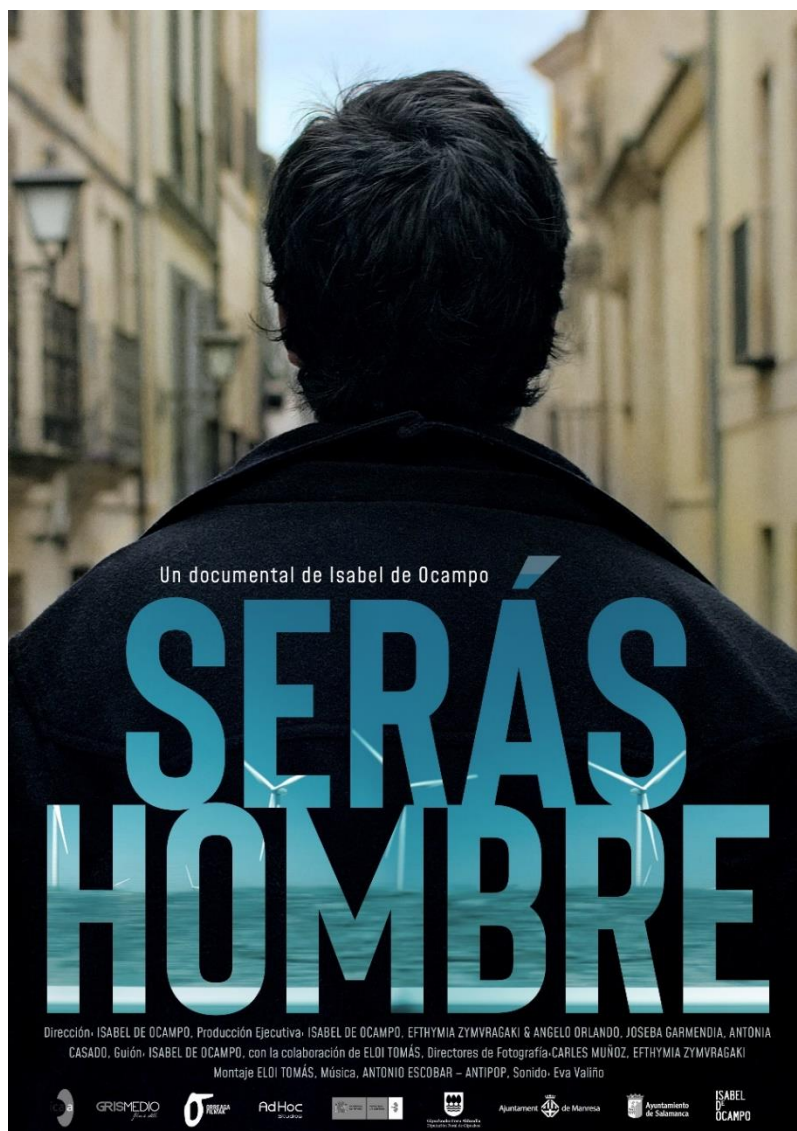
2.3. Formas de masculinidad y sus interrelaciones.

La construcción de las identidades masculinas, es un proceso complejo, ya que no se funda desde una sola perspectiva, sino que, en sus procesos, influyen distintos factores más allá del dato biológico o de su género socialmente construido. Como demuestra el documental *Serás hombre* (2019)³⁹², somos cuerpos contruidos a partir de nuestros contextos sociales y culturales, condicionados a vivir bajo una noción de masculinidad que, desde la crisis de la masculinidad de finales del siglo XX, ha puesto en duda que sea representativa de las exigencias que se plantean para los hombres que viven y actúan ya en el siglo XXI.

De esta forma, podemos afirmar que la sociedad pone en uso distintos mecanismos de actuación para construirla³⁹³ y, en función de eso, haremos una incursión en las teorías que describen y defienden la existencia de diferentes masculinidades. Cada una con sus características y sus comportamientos sociales, definidas a partir de su relación con la masculinidad hegemónica dominante.

³⁹² Portabella, M.; Casado, A. & Ocampo, I. (prod.). Ocampo, I. (dir.). (2019). *Serás hombre*. [documental]. Grismedio, Isabel Ocampo & Orreaga Filmak.

³⁹³Pascual, B. (2005). *Masculinidades: ¿por qué los hombres también necesitan feminismo?* Barcelona: Universitat Jaume I. Pág. 9



IMG. 12 – Serás hombre (2019), Isabel Ocampo.

2.3.1. Masculinidades hegemónicas dominantes cómplices, tradicionales, oprimidas o silenciosas.

La masculinidad hegemónica, como dice Bonino:

*[...] no es sólo una manifestación predominante, sino que como tal queda definida como modelo social hegemónico que impone un modo particular de configuración de la subjetividad, la corporalidad, la posición existencial del común de los hombres y de los hombres comunes, e inhibe y anula la jerarquización social de las otras masculinidades [...]*³⁹⁴.

Por tanto, si la masculinidad hegemónica se establece a nivel social como una ideología que privilegia al varón tradicional y como una forma triunfante de ser hombre, entendemos que, esta forma de masculinidad sustenta el poder de la superioridad masculina. Hecho que, además, implica que gran parte de la sociedad lo consienta, dice Schongut³⁹⁵.

Irremediablemente, esta definición, marca otras formas de masculinidad como variantes, ya que la masculinidad hegemónica necesita continuamente ser demostrada y exhibida³⁹⁶. La virilidad ha de ser probada para defenderse de las posibles acusaciones de no ser un hombre de verdad como proponía Badinter en *XY de la Identidad Masculina*³⁹⁷. Uno se hace hombre a través de los ritos de paso, de los mecanismos culturales y sociales establecidos, como propone el

³⁹⁴ Bonino, L. (2003). Op. cit., p. 7.

³⁹⁵ Schongut, N. (2012). La construcción social de la masculinidad: Poder, hegemonía y violencia. *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 2 (2), 27-65. Pág. 48.

³⁹⁶ Negrete, M. (2016). Discursos relacionados a las masculinidades y la violencia en adolescentes escolarizados de Asunción, p. 6. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160401125212/informefinal.pdf> (Consultado el 12/01/2018).

³⁹⁷ Badinter, E. (1993). Op. Cit.

famoso libro *Iron John*³⁹⁸ de Robert Bly. Estos hechos, marcan la existencia de una especie de subgrupo, las **masculinidades cómplices**, las cuales, se caracterizan por aceptar y reproducir los valores de la masculinidad hegemónica. Es decir, *que tienen contacto con la misma pero no la encarnan. Estos hombres no cumplen plenamente, o en gran medida, con las expectativas de la masculinidad hegemónica, pero se identifican con la misma y le dan todo su apoyo*³⁹⁹. No podemos considerarlos como parte de la misma, pero tampoco podemos ignorar que, de manera implícita, sustentan y tácitamente estriban y reproducen las bases del sistema sexo-générico y, por tanto, se regocijan en los privilegios que les ofrece el sistema⁴⁰⁰.

Por tanto, ambas constituyen formas de dominación, sea de manera directa o indirecta, ya que unas ejercen el poder y otras se benefician de sus actos de opresión⁴⁰¹. Masculinidades cómplices que son también reconocidas como **silenciosas** por su actitud pasiva ante los mandatos de la hegemonía⁴⁰² y que conforma la mayoría más numerosa, ya que, de acuerdo a la afirmación de Sanfélix:

*[...] la mayoría de los hombres no podríamos considerarlos como parte de lo que Connell define como masculinidad hegemónica, puesto que el monopolio (como su propio nombre indica) del poder, sólo lo ejercen unos pocos hombres*⁴⁰³.

³⁹⁸ Bly, R. (2013). *Iron john*. Random House.

³⁹⁹ L Ramírez, R., & García Toro, V. I. (2002). Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. *Centro Journal*, 14(1), p. 9.

⁴⁰⁰ Idem.

⁴⁰¹ Izquierdo, M.J. (2010). Las dos caras de la desigualdad entre mujeres y hombres: explotación económica y libidinal. *Quaderns de Psicologia* (12), 2, 17 – 129. Pág. 119.

⁴⁰² Cascales, J. (2014). Op. cit., p. 334.

⁴⁰³ Sanfélix, Joan (2011). Op. cit., p. 14.

Por ello, de acuerdo con Flecha, Puigvert y Ríos⁴⁰⁴, debemos tener en cuenta si su condición de **masculinidad tradicional oprimida**, ha sido influida por la falta de atributos que les permita tener éxito en su socialización de género con las mujeres y otros hombres. Ya que, al no ser considerados rivales de la masculinidad hegemónica tradicional, su condición no ha sido una elección propia que indique un deseo de cambio, sino un hecho irremediable tras su consideración como poco masculinas. No sólo por su latente falta de éxito, sino al no contribuir ni a prevenir la violencia, ni reducen las posibilidades de que ocurra y potencian la existencia de una superioridad masculina. Es más, la refuerzan y actúan como complemento a las anteriores, conformando el grupo más numeroso, extendido, aparentemente neutral y fuerte dentro de las posibles identidades masculinas.

En esta misma línea, la cultura *bear*, como exhibe el artista **Li Su**⁴⁰⁵ y la cultura *leather* como muestra **Saul Lyons**⁴⁰⁶ en *Satelite of love* (2019), plantean una posibilidad de normalización de la hegemonía masculina y de integración de la misma⁴⁰⁷. Teniendo en cuenta que el origen de la identificación como “osos”, allá por los 80, nació para incluir dentro de la cultura gay hegemónica a aquellos que no poseían los cuerpos normativos, delgados y sin vello, que exigía por aquel entonces⁴⁰⁸. Además, en palabras del propio Sáez, *algunas corrientes*

⁴⁰⁴ Flecha, R; Puigvert, L & Ríos, O. (2012). Las nuevas masculinidades alternativas y la superación de la violencia de género. *International Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 2 (1), 88 – 113. P. 89.

⁴⁰⁵ Consultar Su, L. (s.f.). *Li Su*. Disponible en: www.lisuphotography.com (Consultado el 18/05/2019).

⁴⁰⁶ Consultar Lyons, S. (s.f.), *Saul Lyons*. Disponible en: www.saullyons.com (Consultado el 25/05/2019).

⁴⁰⁷ Sáez, J. (2009). Excesos de la masculinidad: La cultura leather y la cultura de los osos. Disponible en: <http://www.xtasis.org/foro/archive/index.php/t-53438-p-12.html> (Consultado el 12/02/2018).

⁴⁰⁸ Enguix, B. & Ardévol, E. (2009). Cuerpos “hegemónicos” y cuerpos “resistentes”: el cuerpo-objeto en webs de contactos. Comunicación presentada al congreso: *El cuerpo: objeto y sujeto de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Universitat Oberta de

de la cultura del cuero y de los osos son profundamente plumófobas (además de misóginas y lesbófobas), acusan a las locas de dar una imagen ridícula de los gays, y reivindican una masculinidad “normal” e integrada que busca la aceptación del colectivo heterosexual⁴⁰⁹. Esto ha derivado en una cultura que, como el resto de masculinidades cómplices, a pesar de su orientación sexual, condena el afeminamiento al mismo tiempo que cuestiona y reproduce los preceptos de la masculinidad hegemónica⁴¹⁰.

Catalunya, p. 93. Disponible en: http://mediacions.net/wp-content/uploads/copy_of_csic_enguix_ardevol_def.pdf (Consultado el 12/02/2018).

⁴⁰⁹ Sáez. J. (2009). Op. Cit.

⁴¹⁰ Enguix, B. & Ardévol, E. (2009). Op. Cit, p. 7.



IMG. 13 – Satellite of love (2019), Saul Lyons.

2.3.2. Masculinidades Subordinadas, discriminadas o marginadas.

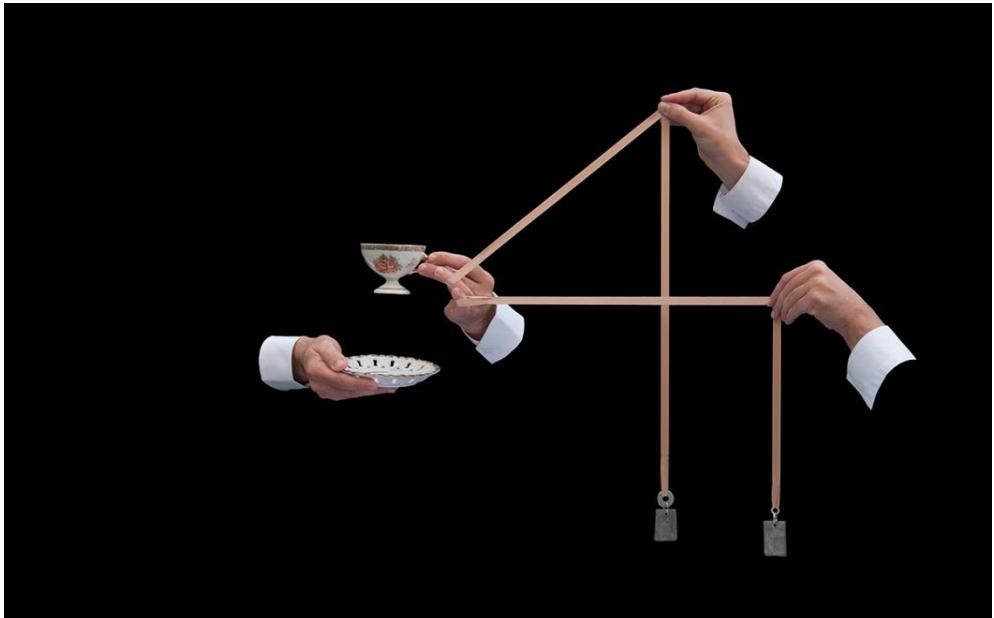
Antonio Díaz Grande⁴¹¹, a partir de *Contrapose* (2018), desvela la existencia de un régimen disciplinario que ha regulado los cuerpos mediante unas conductas obligadas, donde se incluye la manera en que nos relacionamos como hombres, legitimando o excluyendo otras políticas de conducta. De este modo, movimientos medidos al milímetro que, aparentemente nos resultan naturales, se desvelan como parte de un protocolo con patrones perfectamente delimitados que permiten incluso, ocultar cualquier movimiento espontáneo que pueda ser considerado como poco masculino, constituyendo un lugar desde el que filtrar nuestro propio contexto y la manera en que nos implicamos en él.

Entendiendo la masculinidad como un lugar desde el que posicionarse en las relaciones de género y desde donde se reproducen ciertas prácticas y procesos que nos identifican como masculinos, inevitablemente, configuramos un modelo dinámico de identidad que se reconfigura según su contexto. Y a sabiendas de que, indudablemente, no incluye o se construye por oposición a lo equivocadamente considerado como femenino, nos obliga a reconocer ciertas formas de masculinidad que, por no coincidir con sus dictámenes, se configuran como masculinidades en condición de discriminación, opresión y marginación. Recordemos que a lo largo de esta investigación hemos situado a la masculinidad tradicional como la dominante. A partir de ahí, consideramos la existencia de otras masculinidades que, por no haber adquirido o haberse desprendido de alguna manera de los atributos más violentos y perjudiciales de la masculinidad, representan varias formas identitarias que se construyen a partir de su relación con la

⁴¹¹ Consultar *Antonio Díaz Grande*. (s.f.). Disponible en: <http://josedelafuente.gallery/portfolio/antonio-diaz-grande/> (Consultado el 28/05/2019).

misma. De esta forma, cuando la falta de atributos agresivos, sexistas y separatistas nos revelan hombres que se consideran o son considerados como diferentes a la masculinidad hegemónica, estamos ante masculinidades subordinadas. El concepto de masculinidad subordinada⁴¹² concentra a aquellos hombres que, por no cumplir con los patrones exigidos para pertenecer al grupo mayoritario, son considerados como inferiores y, por tanto, sometida a la dominación de los mismos.

⁴¹² Aguirre Martínez, J. J., & Rendón Salazar, A. E. (2009). *Aproximación a una masculinidad estigmatizada: Hombres que tienen Sexo con otros Hombres* [HSH], pp. 18 – 19. Disponible en: <http://repositorio.dpe.gob.ec/bitstream/39000/961/1/CONAPRED-046.pdf> (Consultado el 13/12/2017)



IMG. 14 – *Contrapose* (2018), Antonio Díaz Grande.

De este modo, la masculinidad hegemónica y sus aliadas, alimentan desigualdad y contribuyen a que mujeres y hombres que se desvinculan del modelo hegemónico queden fuera del sistema que las consolida. Obviamente, esto nos lleva a considerar que existe un grupo de masculinidades que son discriminadas y que son presionadas para que cumplan con las características que avalan la dominación masculina. En este aspecto, el sentimiento de ser discriminado conlleva, en numerosas ocasiones, intentar ser aceptado y reconfigurar comportamientos y actitudes que no se corresponden con la propia identidad que les caracteriza como una masculinidad diferente construida desde la diferencia, al haber sido excluida por su orientación sexual, etnia, clase social, edad, posición social u otros factores que puedan interpretarse como menos masculinos. Y, quienes no cumplen con esos requisitos, como expone Kimmel: *[...] se verá a sí mismo como devaluado, incompleto e inferior. El machismo es una consecuencia psicológica de esta sensación*⁴¹³.

Si, de acuerdo a sus palabras, entendemos el machismo como consecuencia de ese sentimiento de inferioridad, el hecho de que el siglo XX supusiera un avance en materias de igualdad para las mujeres y una mejora en sus oportunidades laborales, gracias a los movimientos sociales que lo reclamaban, está claro que marcó un antes y un después en las relaciones de género y, por supuesto, un cambio de estrategia en el patriarcado al ver tambalearse la estructura que los mantenía en lo alto del podio de la sociedad del siglo pasado.

⁴¹³ Kimmel, M. (1999). La masculinidad y la reticencia al cambio. Letra S. Disponible en: https://www.europrofem.org/White-Ribbon/06.contributions/3.contrib_es/12.contrib_es.htm (Consultado el 13/12/2017).

En este sentido, el colectivo homosexual también fue un fuerte aliado de los feminismos, al ser doblemente discriminado por el sistema, no sólo por ser un arquetipo diferente de la masculinidad, sino por albergar atributos que para la élite masculina eran considerados femeninos. Como bien apunta Cruz, *los hombres homosexuales no dejan de ser hombres, sino que representan una masculinidad subordinada y por ende marginalizada*⁴¹⁴. Esta consideración de masculinidad de segunda no sólo afecta a las masculinidades homosexuales, sino que acompañan a mujeres y otras masculinidades que no pertenecen a esa tradicional masculinidad blanca, de clase media, triunfadora, heterosexual y nada femenina de las que acostumbra alardear este sistema. Dicho esto, recuperamos la idea que exponen Carabí y Segarra cuando argumentan que:

*El varón no tiene otro enemigo que sí mismo, o, mejor dicho, la construcción de sí mismo que ha heredado. Deconstruir la cultura de la que forma parte resulta un proceso complejo porque no solo es un algo intangible, sino que las rutinas jerárquicas de género, raza y orientación sexual entretajan el sistema económico, social y político en el cual él es todavía el centro de referencia*⁴¹⁵.

A partir de la definición de una masculinidad feminizada, el homosexual es marginado por el grupo dominante, considerado inferior dentro de su estructurada concepción de la sociedad y, en muchas ocasiones, marcando claramente la diferencia con un discurso y una serie de actos machistas, homofóbicos y violentos con el único fin de reafirmar su masculinidad y reforzar la inequidad en la que se basa su ideología. Lo

⁴¹⁴ Cruz, S. (2002). Homofobia y masculinidad. *El Cotidiano*, 113 (18), 8-14. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México, p. 14.

⁴¹⁵ Carabí, A. & Segarra, M. (2000). *Óp. Cit.* Pág. 26.

cual no sólo afecta a este grupo en concreto, sino a muchas minorías que conforman parte del entramado al que pertenecen las masculinidades marginadas.

Si como afirma Connell⁴¹⁶, la marginación es siempre relativa a una autorización de la masculinidad hegemónica del grupo dominante, estamos ante muchos y muy diferentes grupos minoritarios en los que su efectividad es notoria. Por ejemplo, pensando en los inmigrantes que, por el simple hecho de pertenecer a una etnia o raza diferente, con costumbres, nivel económico, cultura e incluso idiomas diferentes, configuran un grupo que, de una u otra manera, contribuye a un cambio en las relaciones sociales. En algunas ocasiones, sí que es cierto que se adaptan al modelo dominante, pero en otras, suponen un cambio en el modelo masculino del nuevo contexto de acogida, ya que, aunque procedan de una cultura patriarcal, no cumplen las expectativas de la masculinidad occidental normativa.

Aun así, la definición de estas masculinidades varía en función de las contradicciones y posibles variantes que surjan de la convivencia de modelos diferentes, haciendo posible que los modelos masculinos sean reconfigurados, reinventados⁴¹⁷ y / o transformados en masculinidades más igualitarias. Dicho esto, queda patente que la masculinidad tradicional teme a estos diferentes arquetipos de masculinidades porque suponen una amenaza a su estabilidad. Además de configurar espacios diferentes desde los que vivir la masculinidad, suponen un

⁴¹⁶Connell, R.W. (2011). *Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad: Investigación y activismo*. Disponible en: http://www.laindependent.cat/index.php?option=com_content&view=article&id=1362:raewyn-connell-qinvolucrar-se-profundament-en-la-crianca-duna-nova-persona-fa-que-les-persones-vulguin-amb-menys-probabilitat-matar-i-mutilar-altresq&catid=86:noves-masculinitats&Itemid=123&lang=es (Consultado el 12/01/2018).

⁴¹⁷Beluche, G. (2011). *Masculinidad, masculinidades y explotación sexual comercial. La masculinidad y el ejercicio de poder*. Disponible en: <http://masculinidad.org/wp-content/uploads/2016/11/Masculinidad-masculinidades-y-explotaci%C3%B3n-sexual.pdf> (Consultado el 12/01/2018).

cambio en cuanto a las relaciones de género. Estas masculinidades están relacionadas directamente con la diversidad sexual y el fuerte discurso feminista actual, desde el que juntos, como potentes minorías empoderadas, combaten unidas por conseguir una sociedad más justa, equitativa e igualitaria.

2.3.3. Nuevas masculinidades plurales, periféricas y disidentes.

Al igual que la crítica que planteaba a la masculinidad hegemónica la compañía de marionetas Títeres Caracartón y su obra *El secreto del hombre más fuerte del mundo* (2018)⁴¹⁸, gracias a los movimientos sociales que abogan por la igualdad y entre los que, indudablemente, destaca el feminismo, la ideología patriarcal ha perdido la solidez de la que alardeaba. De hecho, las teorías que han abarcado desde el siglo XX la construcción de la masculinidad, no sólo han conseguido que el hombre se cuestione a sí mismo y que ponga en duda que, definirse a partir de los mandatos de un grupo social determinado, pueda ser favorable para su vida laboral y afectiva. Expresado de otra manera, los hombres han advertido que la dominación masculina no es más que una trampa que los encierra en un espejismo de privilegios que resulta ser dañino para la sociedad entera. Por tanto, estamos ante un planteamiento plural de la masculinidad o, mejor dicho, de masculinidades, que abren un abanico de posibilidades en la deconstrucción del modelo hegemónico y que se resignifican cada uno en su contexto, conformando nuevos modelos de conducta y socialización más afectivos y más igualitarios.

⁴¹⁸ Consultar *El secreto del hombre más fuerte del mundo*. (2018). Disponible en: <https://cordopolis.es/2018/07/05/titeres-caracarton-da-a-los-mas-pequenos-una-obra-contra-la-masculinidad-hegemonica/> (Consultado el 28/05/2019).



IMG. 15 – *El secreto del hombre más fuerte del mundo* (2018), Títeres Caracartón.

Angels Carabí, proponía en su libro *Nuevas Masculinidades*⁴¹⁹ que los nuevos modelos de masculinidad fuesen más plurales, abiertos e integradores que sus antecesores, lo que se traduce en no una, sino varias formas de masculinidad que se adapten a las exigencias de un nuevo contexto en el que los referentes del siglo pasado, como aquellos de la serie *Americans* (2012) de Alexis Hunter⁴²⁰, se han convertido en modelos de referencia negativos. Es decir: si antes la masculinidad se construía a partir de la negación de lo femenino, el rol negativo de la masculinidad entra también en el juego de los contrarios para convertirse en algo socialmente nocivo con lo que nadie quiere ser comparado. De hecho, podemos hablar de masculinidades *plurales y distantes de los estereotipos dominantes*⁴²¹, teniendo en cuenta que cada vez son más los hombres que se sienten incómodos con el papel que les viene de fábrica en el que asumen los dictámenes de un sistema que les obliga a ser implacables con ellos mismos, suponiendo un control constante de sus emociones y la predisposición al éxito en todos los planos de su vida⁴²². Además, siempre actuando bajo la atenta mirada de otros que le exigen cumplir las normas e instauran el miedo a ser discriminados. Sin embargo, eso no implica que otros hombres no sean más reacios al cambio y se posicionen contra la posibilidad de abandonar sus privilegios.

⁴¹⁹Bonino, L. (2003). *Movimiento de hombres profeministas, antisexistas o igualitarios*. Disponible en: http://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresigualdad/fondo_documental/Movimiento_hombres_igualitarios/Movimientodehombresprofeministasantisexistas.pdf(Consultado el 12/01/2018).

⁴²⁰ Consultar Hunter, A. (s.f.). *Alexis Hunter*. Disponible en: <http://www.alexishunter.co.uk/> (Consultado el 28/05/2019).

⁴²¹ Sacchetti, E. (2012). Op. cit., p. 364.

⁴²² Huberman, H., & Tufro, L. (2012). *Masculinidades Plurales: Reflexionar en clave de géneros*. Buenos Aires: Trama.

Estas nuevas formas identitarias en los varones son a veces definidas como periféricas, ya que al ser un grupo minoritario que se construye a partir de las carencias de la vieja masculinidad, no conforman aun un modelo con fuerte presencia en la sociedad actual⁴²³. Un grupo al que se suman las masculinidades disidentes, entendidas como aquellas no heterocentradas, que suponen otras formas de vivir la masculinidad⁴²⁴, diluyendo la barrera entre lo femenino y lo masculino, por supuesto, construyendo nuevos modelos masculinos que dejan atrás la violencia y las injusticias sociales que sufren las mujeres⁴²⁵, favoreciendo una mejor relación de género y un avance en materias de equidad. Un proceso que demuestra que la masculinidad no está determinada por la naturaleza, sino que responde a una construcción social establecida⁴²⁶.

Así que, considerando estos aspectos, dentro de la disidencia, la masculinidad gay, lésbica o transexual⁴²⁷, formarían parte de ese frente contrehegemónico, teniendo en cuenta que, como tales, configuran modelos alternativos que difieren de los roles convencionales. Un aspecto que se suma a que la construcción de la masculinidad, está definida a partir de la negación de ser mujer o gay. Por eso, si atendemos al argumento de la sexualidad, entenderemos que, si las relaciones sexuales son entendidas como una relación de dominación de la parte activa asignada a la masculinidad y la sumisión y pasividad de la otra parte, considerada más femenina, la peor humillación que la masculinidad tradicional puede sufrir, según su propia visión, es la de

⁴²³Bonino, L. (2003). Op. cit., p. 8.

⁴²⁴Bard, G. (2016). Aferrarse o soltar privilegios de género: Sobre masculinidades hegemónicas y disidentes. *Península*. 2 (21), 91 – 112, p. 105.

⁴²⁵ Cascales, J. (2017). Dibujando caminos: Los grupos de hombres como estrategia entre lo personal y lo político. En: Infantes T, A. (2017). *Igualdad de género e identidad masculina*, 83 – 102, p. 89.

⁴²⁶ Bourdieu, P. (2000). Op. Cit. P. 37.

⁴²⁷ Mérida, R. (2016). *Masculinidades disidentes*. Barcelona: Icaria.

ser tratado o comparado con una mujer en todos los ámbitos que conlleva el serlo o parecerlo⁴²⁸.

Esta relación tan afincada en la cultura occidental basada en el binomio activo / pasivo, hace que, determinadas prácticas sexuales, como el hecho de ser penetrado y no el penetrador, más ejercido en las relaciones homosexuales, sean entendidas como una práctica no masculina y, por tanto, no hegemónicas por el hecho de suponer una actitud pasiva del hombre hacia otro hombre, lo que rompe las barreras de dominación / subordinación y la convierte en un juego entre iguales⁴²⁹. Por tanto, este tipo de masculinidades demuestran la fragilidad de la masculinidad y la inestabilidad de sus preceptos de la manera más primitiva de socialización, cuyos actos, no sólo a nivel sexual, sino social, como veremos a continuación, las han llevado a ser definidas también como rebeldes, subversivas y contrahegemónicas.

⁴²⁸ Buxán, X. (2006). *Óp. Cit.* P. 110.

⁴²⁹ Colina, C. (2009). La Homofobia: Heterosexismo, masculinidad hegemónica y eclosión de la diversidad sexual. *Razón y Palabra*, 67. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. México, p.7. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1995/199520725011/> (Consultado el 21-12-2017).

2.3.4. Masculinidades rebeldes o subversivas y contrahegemónicas.

Dentro de esta clasificación de masculinidades están aquellos que se denominan **contrahegemónicos** o que encarnan masculinidades que rechazan los valores de la hegemonía masculina con el fin de que las mujeres dejen de estar en el lugar de subordinación en el que se encuentran y los hombres abandonen su posición de privilegio, promoviendo e incentivando un sistema diferente al actual. De esta manera, se sitúan a la cabeza de un movimiento de resistencia al modelo subordinante, concienciados de que el patriarcado es perjudicial para ambos. En este aspecto, el discurso contestatario a la masculinidad tradicional se basa en denunciar la situación de desigualdad en la que se encuentran las mujeres en el terreno de lo privado y en la economía de los cuidados, intentando desfeminizarlo y hacer un reparto equitativo en las tareas que conciernen a las responsabilidades familiares. Así mismo, este frente lo conforman además *las familias (mono)homoparentales, los adolescentes heterosexuales con pluma, los varones GTB, los activistas polyamorosos y asexuales, los niños intersex, los jóvenes con diversidad funcional, los varones LGTB migrantes y desplazados o los jóvenes LGTB del ámbito rural,*⁴³⁰ entre otras masculinidades que suponen una alternativa a los modelos hegemónicos de comportamiento.

Estas **masculinidades rebeldes o subversivas**, deshacen los límites entre la concepción más biológica del binomio sexo/género y sus expresiones sociales, que han configurado un potente discurso en torno

⁴³⁰ Amaro, A. (2014). Masculinidades contrahegemónicas y coeducación transfronteriza: Erradicar las violencias basadas en el género (VBG) en el ámbito escolar. Cooperativa de Estudios Históricos y Ciencias Sociales, Cehycso. *Revista Sociedad y Cultura*, 2, 109-128, p. 118.

al cuestionamiento de las ideas preconcebidas de la virilidad, donde tienen cabida la raza, la sexualidad, la enfermedad o la vejez como forma de diluir la opresión de aquellos hombres que han sido definidos a partir del incumplimiento de lo, hasta ahora, considerado natural e incuestionablemente masculino. Por ello, cuando hablamos de masculinidades subversivas, nos referimos a aquellas que se desbancan de las denominaciones tradicionales de ser hombre y la masculinidad. Respecto a esto, son las teorías *queer* quienes constituyen un potente fuerte contra el discurso normativo⁴³¹. Se trata a fin de cuentas de masculinidades que toman postura ante la situación patriarcal, revelándose contra las injusticias que supone su sistema y denuncia las consecuencias del privilegio masculino.

⁴³¹ Sáez, J. (2016). Masculinidades y cambio social. *Viento Sur*, 146, 69 – 73, p. 73.



IMG. 16 – Pintura de la serie *The other man* (2017), Rebeca Foster.

2.3.5. Masculinidades reflexivas.

Hasta no hace muchos años, lo habitual era que nuestros padres fueran el principal sustento económico de la familia y su labor comprendía una meta muy clara y muy concisa, realizar su labor como proveedor⁴³². Una meta que le obligaba y le permitía pasar la mayor parte del tiempo fuera de casa, librándolo de la carga de los problemas cotidianos que se originan en el ámbito privado. Un hecho que, sumado a la impalpable muestra de emociones por su parte, les ha conferido una actitud que a la larga no trae más que problemas. Sin embargo, de acuerdo con Florensa:

[...] cuando mostramos y compartimos la ternura con otros hombres, sentimos cercanía, comprensión, pertenencia, una gran dosis de descanso y la prueba de lo bien que sienta mostrar emociones y desatender a los posibles juicios hechos por otro hombre, con el resultado final de sentirnos más libres-y-auténticos⁴³³.

Además, en estos últimos años, las bases de la identidad masculina tradicional se han tambaleado debido a la precariedad laboral, las dificultades económicas, el avance de las mejoras médicas en la reproducción asistida y en muchas ocasiones, el cambio de roles en el ámbito doméstico⁴³⁴. Lo que implica un cambio de perspectiva en torno a la necesidad de la figura del padre u hombre abastecedor del núcleo

⁴³²Bergara, A., Riviere, J. & Bacete, R. (2008). Op.cit, p. 9.

⁴³³ Florensa, X. (2015, 15 de julio). La dignidad de ser hombre. *La Vanguardia*. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/opinion/temas-de-debate/20120715/54325284319/como-ser-hombre-hoy.html?page=1> (Consultado el: 22/02/2018).

⁴³⁴ Kimmel, M. (2001). Op. Cit., p. 7.

familiar. Sin embargo, todos estos cambios según Elena Sacchetti⁴³⁵, más que ser prueba de una crisis de la masculinidad, testifican una modificación de la posición del hombre en el trabajo, en la familia y en las demás dimensiones de la vida social, lo que implica un cambio en la estructuración de las identidades masculinas tradicionales y un acercamiento al feminismo. Según D. Porter, este ha sido más con el feminismo de la igualdad por la falta de cuestionamiento directo hacia los hombres por parte del feminismo de la diferencia⁴³⁶

En relación a este aspecto, E. Badinter ya defiendía la idea de que *hay hombres que pasaron a formar parte del feminismo por cuestiones morales y políticas, entre los que se encuentran los militantes por los derechos humanos, los pacifistas y ecologistas*⁴³⁷. Para ello se basa en la crítica que éstos realizaron sobre los valores tradicionales masculinos. Algo que relaciona, por ejemplo, con los objetores de conciencia en España⁴³⁸, quienes se negaban a asistir al servicio militar obligatorio, rito de paso inconfundible de la masculinidad, alegando que, valores como la violencia o la dominación iba en contra de sus principios, dando lugar a lo que Rebeca Foster⁴³⁹ ha perpetuado en su serie *The other man* (2017).

⁴³⁵Sacchetti, E. (2012). Op. cit., p. 383.

⁴³⁶ Porter, D. (1992). *Between men and feminism*. Citado en: Lomas, C. (2003). *¿Todos los hombres son iguales? Identidades masculinas y cambios sociales*. Barcelona: Paidós, p. 73.

⁴³⁷Badinter, E. (1993). Óp. Cit. En: Pinilla Muñoz, D. (2012). *Masculinidades: Un Acercamiento a los grupos de hombres por la igualdad en el Estado Español*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza p. 29.

⁴³⁸ Casas, J. (2010). Los debates de la objeción de conciencia al Servicio Militar Obligatorio en un Estado militarista. Una mirada crítica a la Sentencia C-728 de 2009. *Díálogos de Derecho y Política*, 4, p. 47.

⁴³⁹ Consultar Foster, R. (s.f.). *Rebecca Foster artist*. Disponible en: <https://rebeccafosterartist.com/> (Consultado el 18/05/2019).

Además de ellos, A. Carabí y M. Segarra⁴⁴⁰recuerdan a aquellos hombres que apoyaron los movimientos de liberación de la mujer en los años 70, así como las numerosas investigaciones que llevan a cabo los hombres profeministas en la actualidad en contra de la violencia masculina o incluso las iniciativas como las del *lazo blanco*⁴⁴¹. Una campaña liderada en 1991 en Canadá por M. Kaufman, el mismo que plantea varias razones por las que los hombres se acercan al feminismo, como expone a continuación:

*La indignación ante la desigualdad que sufren las mujeres, el sentido de injusticia sufrida a manos de otros hombres, como por la orientación sexual, el sentimiento de culpa por sus privilegios como hombre, el horror ante la violencia de los hombres o por simple decencia*⁴⁴²

Dentro de este grupo de hombres, podemos hablar de un movimiento que, formado por masculinidades plurales y cooperativas en la lucha por una igualdad real, está tomando cada vez más fuerza. Nos referimos a la corriente de los hombres por la igualdad. Un grupo donde hombres profeministas⁴⁴³, antisexistas o igualitarios, que reflexionan

⁴⁴⁰Segarra, M., &Carabí, À. (2000). *Óp. Cit.* Pág. 129.

⁴⁴¹La Campaña del Lazo Blanco se realiza en más de 50 países del mundo, con el objetivo de comprometer a hombres y niños para acabar con la violencia contra las mujeres. Fue creada el año 1991, cuando el parlamento canadiense declaró el 6 de diciembre como día nacional de acción en materia de violencia de género. Ello, en respuesta y conmemoración de lo sucedido el 6 de diciembre de 1989 en Montreal, cuando en una escuela de Ingeniería, 14 mujeres jóvenes fueron brutalmente asesinadas por un hombre que creía que las mujeres no tenían derecho a estar allí. Para más información sobre la masacre de Montreal, consultar *Masacre de Montreal* (2015). Disponible en: <http://www.canada.com/nationalpost/news/issuesideas/story.html?id=75e56e58-5238-4d65-82ff-e87f841303e3> (Consultado el 15/08/2015)

⁴⁴²Kaufman, M. (1995). *Óp. Cit.* Pág. 13.

⁴⁴³ Término adoptado por consenso entre los presentes en el coloquio de GREMF (Grupe de Recherche Multidisciplinaire Féministe) de 1996 en Québec. Información extraída de Welzer-Lang, D. (2002). La crisis de las masculinidades: entre

sobre las teorías feministas y que ha conseguido entender que el camino a la igualdad no es una batalla de sexos, sino una lucha contra un sistema represor e injusto para todos, en especial para las mujeres. Como bien los define Bonino: [...] *rechazan la Masculinidad Hegemónica, [...] y no se avergüenzan de la influencia de las mujeres en sus vidas.*⁴⁴⁴.

Teniendo en cuenta esta afirmación, la masculinidad reflexiva se refiere a aquellos hombres que han despertado de su letargo y que se unen a las filas feministas, con el conocimiento de que no basta sólo con posicionarse en contra de la violencia, del sexismo o la desigualdad, sino que hay que movilizarse y reaccionar para erradicar todos aquellos patrones de opresión⁴⁴⁵. En su mayoría, pertenecientes a grupos que se han conformado para sumar fuerzas en la lucha. Entre ellos que destaca, por ejemplo, NOMAS (National Organization for Men Against Sexism), que lleva desde 1970 como pionero entre los movimientos de hombres tras la segunda ola del movimiento feminista. No sólo educando con el fin de acabar con los signos de la masculinidad hegemónica, sino apoyando los derechos de las mujeres, defendiendo los derechos del colectivo LGBTIQ y condenando el racismo, entre muchas otras acciones⁴⁴⁶. Con sus más de cuarenta años de historia, continúa siendo la red de hombres más antigua con una perspectiva optimista de cambio y evolución sobre los hombres y la masculinidad.

cuestionamientos feministas y críticas contra el heterosexismo. En *Congreso Internacional: Los hombres ante el nuevo orden social*, 51-76, p. 5 – 6.

⁴⁴⁴ Bonino, L. (2002). Los varones ante el problema de la igualdad con las mujeres, p. 9. Disponible en: http://www.bizkaia.eus/Home2/Archivos/DPTO1/Temas/Pdf/ca_luisbonino.pdf?hash=d39b4533eb7a5928cd713140594583c0 (Consultado el: 26/02/2018).

⁴⁴⁵ Asturias, L. (1997). O. cit., p. 6.

⁴⁴⁶ Consultar NOMAS. (s.f.). Disponible en: <http://nomas.org/> (Consultado El 26/02/2018).

En España, la equivalencia más directa sería AHIGE (Asociación de Hombres por la Igualdad de Género), consolidada como asociación en 2001, como grupo de reflexión con la intención de, como dice su propio fundador Antonio García, *de-construirnos como hombres y reconstruirnos como personas, libres del corsé sexista y patriarcal*⁴⁴⁷. Un planteamiento que ha convencido a muchos hombres a lo largo del territorio nacional y que ha conformado pequeños grupos de reflexión en diferentes municipios. Conocidos como Red de Hombres por la Igualdad y conformados por aquellos cuyo objetivo común es deconstruir el modelo de masculinidad tradicional patriarcal y poner fin a las limitaciones que imponen los géneros, gracias a su implicación activa⁴⁴⁸. Obviamente, no todos los hombres con planteamientos reflexivos de la masculinidad pertenecen a estos grupos de hombres. Simplemente adoptan estos mismos planteamientos y los ponen en práctica en sus ámbitos más cotidianos. Aun así, lo que queda claro es que, si los hombres no son conscientes de la dominación masculina, permitiéndoles desarrollar cierta empatía y comprender que los problemas derivados de la masculinidad hegemónica no son más que una amalgama de construcciones asociadas a la perpetuidad del pensamiento de unos cuantos, que les afecta como individuos y que los hace partícipes en sus hazañas, no serán capaces de desmentir sus propias identidades y experiencias y, así, separarlas de su tradición⁴⁴⁹.

⁴⁴⁷ Entrevista a Antonio García Fundador de AHIGE en: AHIGE: Los hombres lideran la igualdad de género. (2011). Compromiso Empresarial. Disponible en: <https://www.compromisoempresarial.com/tercersector/ong/2011/12/ahige-los-hombres-lideran-la-igualdad-de-genero/> (Consultado el 21/01/2018).

⁴⁴⁸ Información extraída de la web de *RHxl (Red de Hombres por la Igualdad)*. Disponible en: <http://www.redhombresigualdad.org/web/node/4> (Consultado el 26/02/2018).

⁴⁴⁹Kaufman, M. (1999). Las siete P's de la violencia de los hombres. *International Association for Studies of Men*, 6 (2), p.18.

2.3.6. Masculinidades alternativas, igualitarias, posmachistas, divergentes y femeninas.

En camino hacia el cambio de los modelos masculinos, se encuentran aquellas que rechazan las prácticas no igualitarias, ofreciendo una alternativa a la masculinidad hegemónica. Las masculinidades alternativas, son aquellas que combinan atracción e igualdad, involucrados en la lucha contra la violencia de género y con valores más igualitarios⁴⁵⁰, que *usan su fuerza y coraje como estrategia clave para combatir e incluso ridiculizar las actitudes negativas, (...) como el sexismo o el racismo*⁴⁵¹. Se trata entonces de masculinidades igualitarias que se alejan de los preceptos de la hegemonía masculina pero que, inevitablemente, conviven con ellos, siendo una coexistencia perjudicial para los mismos, llegando a ser discriminados o violentados por otros hombres⁴⁵². Son hombres que, cada vez en mayor número, desde posicionamientos más o menos feministas, en según qué casos, se han concienciado de que el sistema patriarcal no es más que un sistema que les daña, alejándose de los planteamientos de aquellos que encarnan el posmachismo⁴⁵³. Dicho esto, podemos reconocerlas según Cáceres (2008) como aquellas que ponen en tela de juicio la idealizada masculinidad heterosexual y derriban la concepción de una firme concepción de la masculinidad como algo irrefutable⁴⁵⁴.

⁴⁵⁰Flecha, R., Puigvert, L., & Ríos, O. (2013). Op. cit. p. 98.

⁴⁵¹Idem.

⁴⁵²Peña Axt, J. C. (2013). Construcción de masculinidades igualitarias atractivas. La transmisión de valores a través de actos comunicativos en contextos. Barcelona: Universidad de Barcelona, p. 67.

⁴⁵³ El posmachismo busca neutralizar y contrarrestar las reivindicaciones de las mujeres con el propósito de continuar perpetrando la dominación masculina que se ejerce sobre ellas. Llorente, M. (2009). *Los nuevos hombres nuevos*. Barcelona: Destino, p.69.

⁴⁵⁴García, J. (2008). *El destape del macho ibérico: Masculinidades disidentes en la comedia sexy (celt)ibérica*. Washington D.C.: Georgetown University, p. 22.



IMG. 17 – *Voyeur* (2017), Abel Azcona.

En este amplio grupo de contraposición a la masculinidad hegemónica, debemos hacer también referencia a la **masculinidad divergente**, que cumple exactamente los mismos parámetros de desacuerdo con lo dictaminado por la tradición masculina pero que, en este caso, está más asociada a los homosexuales y afeminados⁴⁵⁵ y que, por ende, fomentan la aparición de masculinidades que difieren de la hegemonía. Como tal, la homosexualidad representa uno de los mayores miedos de la masculinidad dominante. Por ello, bajo esta óptica, la homosexualidad, es definida en la ideología patriarcal como *la bodega de todo lo que es simbólicamente expelido de la masculinidad hegemónica (...) asociándose fácilmente a la feminidad*⁴⁵⁶. Una forma de masculinidad que está considerada dentro de las formas minoritarias de ser hombre y que presentan una amenaza a la masculinidad hegemónica por presentar modelos más móviles, convirtiéndose en el foco de atención de muchos de los debates sobre qué significa ser masculino. Un debate como el que nos proponía el artista Abel Azcona⁴⁵⁷ en 2017 en *Voyeur*, en la que mantuvo relaciones sexuales con cuarenta hombres vinculados al mundo del erotismo, el *cruising*, el intercambio sexual, la pornografía y la prostitución masculina, en un cuestionamiento a su incapacidad para establecer vínculos afectivos.

Por otra parte, los hombres homosexuales, conforman un grupo social que representa una masculinidad subalterna a la hegemónica a partir de la negación de algunos de los valores y prácticas asociados al varón y por unas prácticas sexuales diferentes que acaban, en cierta forma, por generar primero *un estilo de vida diferente y una subcultura*

⁴⁵⁵Sanfélix, J. (2011). Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio en las mujeres. *Prisma Social. Feminidades y Masculinidades*, 7, 220 – 247 p. 231.

⁴⁵⁶ Valdés, T. & Olavaria, J. (1997). Op. cit., pp. 40-41.

⁴⁵⁷ Consultar Azcona, A. (s.f.). *Abel Azcona*. Disponible en: <https://abelazcona.art/> (Consultado el 30/05/20189).

*después*⁴⁵⁸. Sostienen un discurso propio que tiene como objetivo ganar visibilidad, acabar con la vergüenza y el desprecio a uno mismo, ya que, atendiendo a las palabras de J.M. García Cortés⁴⁵⁹, el hecho de aceptar visiblemente la homosexualidad, es una forma de demostrar el amor hacia uno mismo y el rechazo a todos los juicios que los califican como enfermos, desviados o perversos. En otras palabras, salir del armario se convierte en una reafirmación personal y posicionamiento político, social y sexual, entre otros. Cuya lucha será apoyada en el movimiento *queer* como iniciativa de crítica social e intervención cultural⁴⁶⁰. Según Preciado:

*El movimiento “queer” no es un movimiento de homosexuales ni de gays, sino de disidentes de género y sexuales que resisten frente a las normas que impone la sociedad heterosexual dominante, atento también a los procesos de normalización y de exclusión internos a la cultura gay: marginalización de las bolleras, de los cuerpos transexuales y transgénero, de los inmigrantes, de los trabajadores y trabajadoras sexuales*⁴⁶¹.

En este sentido, la masculinidad femenina tiene mucho de cismático en la ideología patriarcal, ya que, a pesar de que la masculinidad se viene identificando a lo largo de la historia con el cuerpo del varón, las mujeres constituyen a día de hoy una profusión de identidades muy dispares o

⁴⁵⁸Buxán, X.M. (1997). Op. cit., p. 94.

⁴⁵⁹ Aliaga, J.V. & García Cortés, J.M. (1997). Op. cit., p. 122.

⁴⁶⁰ Preciado, B. (2009). *Historia de una palabra: Queer*. Parole de Queer. Disponible en: <http://paroledequeer.blogspot.com.es/p/beatriz-preciado.html> (Consultado el 27-12-2017).

⁴⁶¹Ídem.

formas de masculinidad alternativas desligadas de los hombres. Definidas irónicamente por R. Platero⁴⁶² como:

*Impostores que desbaratan las identificaciones inmediatas y automatizadas (...) impostores a quien se recibe con recelo y hostilidad. Impostores de clasesocial, de edad, de género, de sexualidad, de competencia. Impostores de la norma*⁴⁶³.

Estas nuevas concepciones de la masculinidad tienen su origen a finales del siglo XX, momento en el que J. Halberstam sitúa el fin de la feminidad obligatoria⁴⁶⁴. Aun así, son muchos los antecedentes que, ya sea a partir del travestismo o la asunción de valores masculinos, nos sitúa en los albores del s. XIX con apelativos como *tríbada*, *maridomujer* o *la invertida*⁴⁶⁵. Todos apodos que apuntan a una masculinización de la mujer, así como la *butch*, que da nombre a las mujeres que, tras la II Guerra Mundial, abandonaron su feminidad a partir de su condición de trabajadoras en las fábricas en ausencia de sus maridos⁴⁶⁶.

⁴⁶² Raquel/Lucas Platero Méndez es profesora, investigadora y activista por los derechos LGTBQ. Desde 2003 forma parte además de los proyectos europeos MAGEEQ y QUING investigando sobre sexualidad e interseccionalidad en las políticas públicas. Entre sus publicaciones figuran algunas como: Platero, R. (2012). Cuerpos y sexualidades en la encrucijada. *Revista Española de Ciencia Política*, (32), 239-242., Platero, R. (2008). *Lesbianas. discursos y representaciones*. Barcelona: Melusina. o Platero, R. & Gómez Ceto, E. (2007). *Herramientas para combatir el bullying homofóbico*. Madrid: Talasa Ediciones.

⁴⁶³ Platero, R. (2009). *La masculinidad de las biomujeres: Marimachos, chicas, camioneras y otras disidentes*. Granada. Comunicación en las Jornadas Estatales Feministas de Granada. Disponible en: http://www.feministas.org/IMG/pdf/La_masculinidad_de_las_biomujeresPlatero.pdf (Consultado el 27-12-2017).

⁴⁶⁴ Halberstam, J. (1998). *Óp. Cit.* Pág. 61.

⁴⁶⁵ Green, E.R. (2003-2004). *LGBTQI Terminology*. Disponible en: <http://www.lgbt.ucla.edu/documents/LGBTTerminology.pdf> (Consultado el 27-12-2017).

⁴⁶⁶ Preciado, B. (2002). *Óp. Cit.*

Algo que se puede entender como un acercamiento a la masculinidad o, incluso, una feminidad alternativa, pero que pone a disposición de la parodia y la deconstrucción el sentimiento masculino. Como ejemplifica De Lauretis, la *butch* puede apropiarse de los signos de la masculinidad como fetiches a partir de la imitación paródica y cuestionar así el deseo de la masculinidad por el cuerpo femenino⁴⁶⁷. De esta forma, crea nuevas reflexiones acerca de una masculinidad, es también cosa de aquellas que se fijan en lo *drag king* como una categoría identitaria. Los *drags kings* son definidos como una inversión performativa y subversión de la masculinidad, cuyos precedentes más inmediatos los encontramos en las *dragqueens*⁴⁶⁸, en la cultura *camp* y el par *butch/femme*. A pesar de que sus inicios apuntan a los años 60 del siglo pasado, será en los 90, con la aparición de las primeras comunidades transgénero, cuando sus discursos tomen una mayor fuerza. La diferencia radica en que el *drag king* busca escenificar de forma teatral la identidad masculina⁴⁶⁹, mientras que el transgénero opta por vivir una masculinidad más orgánica e integrada en su vida diaria. La relación entre lo *queer* y las performances *drag king* no es fortuita.

*Si queer es políticamente subversivo es en parte porque se ha convertido en una estrategia de autoexpresión y auto-representación, y es precisamente esta apropiación autoconsciente de la identidad de género la que define las performances drag king como queer*⁴⁷⁰.

Esa ficción que plantea el fenómeno *drag king*, alude a la construcción de una masculinidad diferente, un rol construido sin la necesidad de un

⁴⁶⁷ De Lauretis, T. (1994). Op. cit, pp. 37 – 45.

⁴⁶⁸ Drag Queen es el término utilizado para describir a un hombre que se viste y actúa como una mujer de rasgos exagerados, con una intención cómica, dramática o satírica. Escudero Aliás, M. (2009). Óp. Cit., p. 54.

⁴⁶⁹Preciado, B. (2004). Género y performance. *Revista Zehar*, 54, 1-14, p. 11.

⁴⁷⁰ Ídem.

cuerpo masculino. Esa propuesta, según Martínez Oliva⁴⁷¹, es una de las aportaciones de mayor interés realizada en los últimos años dentro del campo de los estudios de la masculinidad. Ya en 1997, Judith Halberstam⁴⁷² defendía la necesidad de disociar lo masculino del cuerpo del varón y comprender que la dicotomía sexual rara vez define el comportamiento. De hecho, la masculinidad femenina es el claro reflejo de que aquello que conocemos como la “verdadera” masculinidad, es una construcción social basada en la negación de los atributos y comportamientos femeninos. Quizá por ello, la masculinidad femenina resulta ser en apariencia un residuo de la masculinidad dominante que ayuda a que la masculinidad hegemónica se reafirme y parezca la única, real y más auténtica de las masculinidades, aunque en realidad su intención es todo lo contrario.

Por ello, el agenciamiento de la masculinidad en las mujeres, se puede percibir desde las miras del marco heteronormativo como una amenaza, en cuanto a que supone una desestabilización de las categorías sexuales impuestas y una reafirmación identitaria que evidencia que mujer no se nace, sino que se llega a serlo, como defendía Simone de Beauvoir⁴⁷³ y que es aplicable también al hombre. Lo mismo sucede con las personas transgénero, inter-género y transexuales. Tres opciones contradictorias a las identidades de género binarias que implican de por sí, un cuestionamiento de las mismas. En este aspecto, quizá sea importante recordar que las personas **transgéneros**, forman parte de un género diferente al que se les ha asignado a nivel social, normalmente partiendo de sus características

⁴⁷¹ Martínez Oliva, J. (2005). Op. Cit. Pág. 36.

⁴⁷² Halberstam, J. (2008). *Masculinidad femenina*. Madrid: Egales.

⁴⁷³ De Beauvoir, S. (1989). Op. cit., p. 5.

biológicas y que nada tiene que ver con su sexo físico⁴⁷⁴, construyendo en el caso de la masculinidad una vivencia alterable incluso diferente a lo largo del tiempo, como es el caso de los *genderqueer*⁴⁷⁵. Sin embargo, el colectivo transexual se encuentra en situación de discordancia con el género que se le supone al nacer, teniendo el sentimiento de habitar un cuerpo que no le pertenece y al que pone, en unas ocasiones, en tratamiento hormonal y en otras, lo somete a intervenciones quirúrgicas, con el fin de relaizarse una reasignación de sexo que le permita recuperar su verdadera identidad y su reconocimiento como tal⁴⁷⁶.

Sin embargo, las personas intersexuales, presentan órganos femeninos y masculinos o combinaciones cromosómicas y genitales diferentes en según qué casos⁴⁷⁷. Una condición en la que una persona nace con un sexo que no encaja con las definiciones típicas de hombre o mujer, según la definición de la *IntersexSocietyofNothAmerica*⁴⁷⁸. Por ello, han sido las víctimas directas de un sistema aberrante que te condiciona desde el nacimiento a convertirte en varón o hembra, con casos que denuncian la reasignación de sexo, muchas veces, contradictorias a su propio sentimiento.

⁴⁷⁴ Maffia, D., Berkins, L., Cabral, M., Fernández-Guadaño, J., Fisher Pfaeffle, A., Giberti, E. & Soley-Beltran, P. (2003). *Sexualidades migrantes género y transgénero*. Feminaria Editora, p. 33.

⁴⁷⁵ Término usado para designar individuos que no se identifican con el género femenino ni con el masculino, sino que pueden identificarse con ambos, ninguno u otro diferente. Información extraída de: Richards, C., Bouman, W. P., Seal, L., Barker, M. J., Nieder, T. O., & T'Sjoen, G. (2016). Non-binary or genderqueer genders. *International Review of Psychiatry*, 28 (1), 95-102, p. 97.

⁴⁷⁶Rubio Arribas, F. (2008). ¿El tercer género?: La transexualidad. *Nómadas*, (17). Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/181/18101703/>(Consultado el 27-12-2017).

⁴⁷⁷Cabral, M., & Benzur, G. (2005). Cuando digo intersex: un diálogo introductorio a la intersexualidad. *Cadernos Pagu*, (24), 283-304 p. 284.

⁴⁷⁸*What is Intersex? Intersex Society of Noth America*. Disponible en: http://www.isna.org/faq/what_is_intersex/(Consultado el 27-12-2017).

Estas tres realidades subversivas en sí mismas, tienen su potencial en lo combativo frente a la aparente naturalidad del género, puesto que, al reproducir su apariencia, actitudes y comportamientos, pone en evidencia el carácter imitativo y repetitivo del género⁴⁷⁹. Esta subversión podemos remontarla en orígenes a los debates feministas en torno a la construcción histórico-cultural de los géneros. Mismo movimiento teórico que más tarde llevan a cabo los Estudios de las Masculinidades para desligar el cuerpo de la identidad sexual⁴⁸⁰. Un desplazamiento de los géneros que gracias a la pluralidad que significan transgéneros, transexuales e intersexuales, acaban con la monolítica dicotomía que nos divide en hombres y mujeres, dándonos la posibilidad de construir nuevas opciones y significados para la experiencia de género⁴⁸¹. Como bien dice Butler:

[...] el género no es una esencia interna. Esa supuesta "esencia interna" es fabricada mediante un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. De esta manera se muestra que lo que hemos tomado como un rasgo 'interno' de nosotros mismos es algo que anticipamos y producimos mediante ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados⁴⁸².

⁴⁷⁹ Butler, J. (1998): Actos performativos y constitución del género. Madrid: *Revista de Occidente* 235. Fundación José Ortega y Gasset, p. 89.

⁴⁸⁰ De Melo Bento, B.A. (2002). *Cuerpo, performance y género en la experiencia transexual*, p. 69. Disponible en: <http://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/viewFile/166211/144751> (Consultado el 27-12-2017).

⁴⁸¹ *Ibidem.*, p. 73.

⁴⁸² Butler, J. (2007). *Óp. Cit.* Pág. 140.

Aun así, el *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders de la American Psychiatric Association* incluye la transexualidad como patología junto al fetichismo, el sadismo o el voyeurismo entre las disfunciones psicológicas⁴⁸³. De hecho, desde 1980, está catalogada como un trastorno mental, recibiendo el nombre de TIG (Trastorno de la Identidad de Género), y que engloban no sólo a la transexualidad, sino también al travestismo⁴⁸⁴. Esto implica que las personas consideradas afectadas por estos trastornos, deban someterse a evaluación psiquiátrica para poder tener acceso a un tratamiento, ya sea hormonal o quirúrgico en los países en los cuales exista esa posibilidad, para así, poder modificar su sexo y nombre en los documentos oficiales.

⁴⁸³ De Melo Vento, B.A. (2002). Óp. cit., p. 79.

⁴⁸⁴ Missé, M. (2012). *La lucha por la despatologización trans y perspectivas de futuro del movimiento trans en Barcelona*. Disponible en: <http://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2012/11/La-lucha-por-la-despatologizaci%C3%B3n-trans-y-perspectivas-de-futurodel-movimiento-trans-en-Barcelona.pdf>(Consultado el 27-12-2017).

03

*NUEVAS MASCULINIDADES
HEGEMÓNICAS
NEOCONSERVADORAS
DEL S. XXI.*

*No soy un hombre fácil*⁴⁸⁵. Este es el título con el que se presentaba en 2018 una comedia dirigida a ridiculizar los roles de género, poniendo en evidencia el machismo aún existente en la sociedad contemporánea y las exigencias expresivas del género. Una clara muestra de que todo lo femenino sigue siendo concebido como inferior, mientras que lo masculino es imperante y demostrativo de que el mundo está concebido para los hombres. La película en sí, trata de la vida de Damien, abiertamente machista que no duda en alardear de hombría al inicio del film, hasta que, tras sufrir un golpe en la cabeza, despierta en un mundo dominado por mujeres en el que las exigencias de la feminidad, ahora las sufren ellos. Sin duda un planteamiento que ofrece una visión clara de la situación actual de las mujeres y que ridiculiza la diferencia de roles impuesta por la sociedad patriarcal.

Y es que, a pesar de los logros y de la multitud de transformaciones culturales que transgredieron el perfil privilegiado del ser hombre⁴⁸⁶, las masculinidades hegemónicas no sólo prevalecen aún en nuestra sociedad y siguen perpetuando desigualdades en nuestro entorno⁴⁸⁷, sino que además, han ido **acompañadas de un resurgimiento** de nuevas formas emergentes de masculinidades neoconservadoras que demuestran que, aunque la masculinidad hegemónica pueda entrar en crisis, los **cambios sociales** pueden desestabilizar o **reforzar** distintos modelos de masculinidad⁴⁸⁸. Recordemos que dejamos atrás, un siglo XX marcado por sus últimas décadas, atestas de estudios cuestionadores de la masculinidad tradicional desde los estudios de la masculinidad, de género, feministas y *queer*⁴⁸⁹, donde la creación de grupos de hombres por la igualdad se ha hecho patente a partir de la

⁴⁸⁵ Pourriar, E. (dir.). (2018). *Je ne suis pás un homme facile* [película]. Francia: Autopilot Entertainment.m.

⁴⁸⁶ Montesinos, R. (2002). Op. cit., p. 98.

⁴⁸⁷ Carabí, A. & Amengol, J.M. (2015). Op. cit., p. 7.

⁴⁸⁸ Badinter, E. (1993). Op. cit. P. 26.

⁴⁸⁹ Montesinos, R. (2002). Op. cit.

creación de entidades como el Instituto Promundo⁴⁹⁰, el grupo de investigación Construyendo Nuevas Masculinidades⁴⁹¹ o la Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (AHIGE)⁴⁹², entre otras. Pues, a pesar de todo esto, las masculinidades hegemónicas siguen estando presentes en nuestra cultura perpetuando la dominación, el privilegio y las desigualdades entre los géneros⁴⁹³, acompañadas de un resurgimiento de nuevas formas de masculinidades neoconservadoras emergentes en Occidente. Teniendo en cuenta las teorías que definen la masculinidad como producto occidental⁴⁹⁴, comprobaremos que los cambios socioculturales que han tenido lugar en nuestro contexto en las primeras décadas del siglo XXI, interpelaran directamente a su papel como figura protectora, proveedora⁴⁹⁵ y de padre de familia⁴⁹⁶. Estos cambios van desde las nuevas amenazas del terrorismo islámico y el auge de la seguridad sin precedentes⁴⁹⁷, los efectos de la crisis económica y laboral y el desempleo⁴⁹⁸, hasta el desarrollo farmacológico y el avance en la medicina⁴⁹⁹, la presencia de las mujeres en los espacios públicos⁵⁰⁰, políticas de discriminación positiva, entre otros, sin olvidar el papel que juegan las redes sociales en la continua obligatoriedad de demostración de la masculinidad⁵⁰¹.

⁴⁹⁰ Consultar *Promundo*. (s.f.). Disponible en: <https://promundoglobal.org/> (Consultado el 26/06/2018).

⁴⁹¹ Consultar *Grupo de Investigación Construyendo Nuevas Masculinidades*. (2012). Disponible en: <http://www.ub.edu/masculinities/> (Consultado el 26/06/2018).

⁴⁹² Consultar *AHIGE* (Asociación de Hombres por la Igualdad de Género). Disponible en: <http://www.ahige.org/> (Consultado el 15/07/2017)

⁴⁹³ Carabí, A. & Armengol, J.M. (2015). Op. cit., p.7.

⁴⁹⁴ Guash, O. (2008). Los varones en perspectiva de género. Teorías y experiencias de discriminación. *Asparkía*. Investigación Feminista, (19), 29-38, p. 32.

⁴⁹⁵ Rodríguez del Pino, J.A. (2014). Op. cit., p. 184.

⁴⁹⁶ Gilmore, D. (1994). Op. cit, p. 217.

⁴⁹⁷ Salazar, R. (2009). Op. cit.

⁴⁹⁸ Lombardo, E. (2014). Op. cit.

⁴⁹⁹ Preciado, B. (2006). Op. cit.

⁵⁰⁰ Llorente, M. (2011). Op. cit., p.14.

⁵⁰¹ Kimmel, M. (1992). La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes. En: R. Rodríguez (Ed.), *Fin de Siglo. Género y Cambio Civilizatorio*, 129-148. Santiago de Chile: ISIS Internacional, p 132.



IMG. 18 – *No soy un hombre fácil* (2018), Eleonore Pourriat.

Por tanto, entendiendo la **masculinidad hegemónica** como la idealización cultural del carácter masculino⁵⁰², atendiendo a la idea de que la masculinidad es muy representacional⁵⁰³ y se asocia al cuerpo como contenedor de la misma, comprendemos que su construcción y sus modos de hacer, conllevan una continuidad de cambios extracorporales que son expresión directa de su propia versión de la masculinidad, empujándonos a hablar de masculinidades que no siguen un patrón concreto⁵⁰⁴ y que, según el momento que les haya tocado vivir, se han adaptado a sus propias necesidades para sobrevivir entre la sociedad⁵⁰⁵. En palabras de M. Kimmel:

*La virilidad no es estática ni atemporal, es histórica; no es la manifestación de una esencia interior, es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas*⁵⁰⁶.

Las representaciones publicitarias de la masculinidad, son un claro reflejo de la virilidad del presente siglo, donde el cuerpo se ha convertido en un imprescindible. Cuerpos atléticos y perfectos que recuperan el ideal mítico del héroe clásico, que se apoderan de las imágenes publicitarias de las marcas, convirtiéndose en modelos de referencia para la sociedad actual.⁵⁰⁷ Una sociedad que se ha construido a partir de un contexto en que el miedo, ha sido imperante no sólo para la construcción de unas nuevas masculinidades, sino para

⁵⁰² Connel, R.W. (1995). Op. cit.

⁵⁰³ Rohlinger, D. A. 2002. Eroticizing Men: Cultural Influences on Advertising and Male Objectification. *Sex Roles* 3 (4), 61-74, p. 62.

⁵⁰⁴ Demetriou, D. Z. (2001). Connell's concept of hegemonic masculinity: A critique. *Theory and Society*, 30, 337-361.

⁵⁰⁵ Kimmel, M. (1997). Op. cit.

⁵⁰⁶ Idem., p. 49.

⁵⁰⁷ Fanjul, C. (2008). *Estereotipos publicitarios: el modelo fitness como factor de influencia social en la vigorexia masculina*, p.10.

la recuperación de una serie de valores que corresponden más a las viejas y sus planteamientos machistas que, como veremos a lo largo de los siguientes apartados, acabará por repercutir en los valores y creencias que fundamentan el modelo de masculinidad normativa. A partir de ahí, entendemos que asistimos a un fortalecimiento de nuevos posicionamientos que, a pesar de parecer neutrales, siguen siendo muestra del conservadurismo existente⁵⁰⁸ en la sociedad occidental. De ello son buena muestra las continuas agresiones homófobas y transfobas o la incesante violencia machista hacia las mujeres⁵⁰⁹, las posturas xenófobas y racistas, o el cierre de las fronteras y el resurgimiento de los nacionalismos, entre otros síntomas, que se convertirán en alertas que motivarán, de nuevo, el cuestionamiento de la masculinidad en las prácticas artísticas.⁵¹⁰ Así, el siglo XXI, se percibe como un periodo sin investigar aún a fondo a pesar de la urgencia y la necesidad que supone el abordar este tipo de pericias si tenemos intención, por mínima que sea, de consolidar unas políticas efectivas de igualdad.

⁵⁰⁸ Infantes A. & Delgado, A.D. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Nuevas tendencias en antropología*, 2, p. 80-103, p. 81.

⁵⁰⁹ Kimmel, M. (2008). *Guyland: The Perilous World Where Boys Become Men*. New York: Kindle Edition.

⁵¹⁰ Mérida, R.M. (2016)., Op. cit.

3.1. Diferencias y cambios de paradigma del nuevo siglo. Nuevas amenazas y su repercusión.

[...] la construcción de una masculinidad militarizada no se reduce a las acciones bélicas ni al adiestramiento para la guerra, sino que se extiende a la socialización de los varones en toda la sociedad, mediante los roles de género que se inculcan en los tiempos de paz y en la vida civil⁵¹¹.

3.1.1. Masculinidad y Protección.

El inicio del siglo XXI trajo consigo el terror y el alarmismo social provocado por los medios de comunicación tras los atentados contra las Torres Gemelas del 11 de septiembre del 2001, el cual desató la atmósfera de pánico en la que aun vivimos inmersos. En este sentido, el inicio de siglo se convierte en un contexto ejemplar para comprender el alarmismo social al que estamos sometidos en la actualidad⁵¹². Retomando el ejemplo que propone Víctor Seidler⁵¹³ sobre Gran Bretaña, donde las comunidades están racialmente divididas, el simple hecho de tener rasgos no occidentales, ha convertido a comunidades enteras en potenciales sospechosos. Y, en este caso, en potenciales terroristas.

En ello mucho tuvo que ver la extensiva propaganda gestionada por el equipo de gobierno de George Bush, de gran calado en la opinión

⁵¹¹ Castellanos, G. (2007). *Ética, terrorismo y masculinidad: La vía del terror vista desde la óptica de género*, p. 84. Disponible en: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2683/1/p%2075%20ensayo.pdf> (Consultado el 02/07/2018).

⁵¹² Salazar, R. (2009). Op. cit, p. 108.

⁵¹³ Seidler, V. J. (2007). Op. cit, p. 165.

pública americana del momento⁵¹⁴, que se propagó como la pólvora por todo el mundo, creando una visión errónea en la población, gracias a la manipulación de los medios partidarios de la derecha, como la Fox⁵¹⁵. Entre todos los comentaristas más conservadores de los medios de comunicación, algunas explicaciones, sorprendentemente apuntaban a la vida personal de los artífices, en un intento de demostrar la incapacidad psíquica de los autores, comentando en varias ocasiones la compleja relación con las mujeres que mantenía en este caso Mohamed Atta, declarado como el cabecilla de los atentados, al que adjudicaban una supuesta identidad homosexual y achacando el ataque a un intento de demostración de su masculinidad⁵¹⁶.

De acuerdo con Raquel Olea y Kathya Araujo⁵¹⁷, desde el atentado de las Torres Gemelas, hasta los últimos degollamientos como el de David Haines⁵¹⁸, James Foley⁵¹⁹ o Steven Sotloff⁵²⁰, que han ocupado las noticias de las principales cadenas en todos los países, tanto las parrillas informativas como los medios informativos, han incidido sin miramiento alguno en la condena de lo musulmán. Teniendo en cuenta que aquel que, con uso de razón, haya sido testigo como nuestra generación, de los dramáticos atentados de los últimos tiempos, como los de Afganistán, Bélgica, Estados Unidos, Pakistán, España, Francia,

⁵¹⁴Castellanos, G. (2016). Op. cit., p. 77.

⁵¹⁵Kull, S., Ramsay, C., & Lewis, E. (2003). Misperceptions, the media, and the Iraq war. *Political Science Quarterly*, 118 (4), 569-598.

⁵¹⁶Robin, C. (2009). El miedo. Historia de una idea política. Polis. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 499, 577 – 581, p. 579.

⁵¹⁷Olea, R. & Araujo, K. (2007). *Cruce de lenguas; sexualidades, diversidad y ciudadanía*. Santiago: LOM Ediciones, p. 55.

⁵¹⁸Redacción La Vanguardia. (2014, 3 de septiembre). El Estado Islámico difunde un vídeo con la decapitación del periodista Steven Sotloff. *La Vanguardia*. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20140902/54414228251/estado-islamico-video-decapitacion-steven-sotloff.html> (Consultado el 03/07/2018).

⁵¹⁹Ídem.

⁵²⁰Monge, Y. (2014, 3 de septiembre). El Estado Islámico decapita a otro periodista estadounidense. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2014/09/02/actualidad/1409677987_899560.html (Consultado el 03/07/2018).

Irak, Reino Unido, Turquía, Afganistán o Nigeria, entre muchos otros, no sólo habrán sido testigos de la violencia que encarnan dichos actos, sino de la constante lucha que se gestan alrededor de estos conflictos y que no deja de ser una representación directa de la violencia masculina, usada como medio para conseguir el poder⁵²¹. En este sentido, teniendo en cuenta que:

[...] la guerra, los conflictos armados y todo el ámbito bélico son algunos de los lugares donde la masculinidad se manifiesta de forma más clara, por lo que surgen más problemas relacionados con ella que en casi ningún otro ámbito, especialmente al tratarse de la violencia de hombres contra otros hombres⁵²².

⁵²¹ Flores, J. (2001). Op. cit.

⁵²² Pascual, B. (2015). Op. cit. p. 17.



IMG. 19 – *The warrior pose* (2018), Bryan Thomas.

Este nuevo siglo ha llegado cargado de demostraciones, no como las que recoge **Bryan Thomas**⁵²³ en *The warrior pose* (2018), donde un grupo de hombres se entrenan para soportar lo que sea necesario para ser mejores hombres. En nuestro contexto, el concepto de guerrero, parece tener otras definiciones. En menos de veinte años, hemos asistido a ataques terroristas en diversos lugares del territorio occidental y fuera de él. Tan sólo cuatro años después de la masacre de las Torres Gemelas, Madrid sufría cuatro atentados simultáneos llevados a cabo en los trenes de cercanías, cobrándose la vida de 192 personas y dejando más de 1400 heridos. Y tan solo un año después, Londres era sorprendida el 7 de julio de 2005 con cuatro explosiones, tres en el metro y una cuarta en un autobús, cobrándose la vida de 52 personas y dejando a cientos de heridos⁵²⁴. Hechos a los que se han ido sumando, entre otros, los hechos ocurridos en la maratón de Boston en 2013⁵²⁵, los atentados con atropello sucedidos en París, Londres, Estocolmo, Berlín, Niza, Alemania o Barcelona que se han sucedido desde 2016, cobrándose la vida de numerosas víctimas⁵²⁶.

Pero, dejando a un lado el terrorismo, 2016 ha sido testigo de lo que los periódicos han dado a conocer como la peor matanza en EE.UU. desde el 11-S⁵²⁷. Un hombre armado con un rifle, abrió fuego en *Pulse*, uno de

⁵²³ Consultar Thomas, B. (s.f.). *Bryan Thomas*. Disponible en: <https://www.bryanthomasphoto.com/> (Consultado el 29/05/2019).

⁵²⁴Lehr, P. (2005). Los atentados terroristas del 7 de julio en Londres: el extremismo islámico golpea de nuevo. *Boletín Elcano* 4 (72), 1 – 4, p. 1.

⁵²⁵Suárez, E. & Ramírez, M. (2013, 16 de abril). Tres muertos y 176 heridos en las explosiones del maratón de Boston. *El Mundo*. Disponible en: http://www.elmundo.es/america/2013/04/15/estados_unidos/1366052942.html (consultado el 27/04/2018).

⁵²⁶Abad, J.M. (2017, 18 de agosto). Ocho atentados con atropello en Europa y el último año. *El País*. Disponible en: https://politica.elpais.com/politica/2017/08/17/actualidad/1502984651_363806.html (consultado el 27/04/2018).

⁵²⁷Faus, J. (2016, 13 de junio). 50 muertos en la peor matanza en EE.UU. desde el 11-S. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/06/12/actualidad/1465717811_688793.html (consultado el

los locales gay de moda en la ciudad de Orlando, en Florida, matando a unas cincuenta personas e hiriendo a otras cincuenta y tres, antes de que la policía lo redujera a tiros. Hecho que provocó de nuevo el pánico en EE.UU. contra el yihadismo y la violencia armada⁵²⁸.

3.1.1.1. El miedo como arma y el terror como excusa.

De acuerdo con Joaquín Estefanía⁵²⁹, el miedo se ha presentado como uno de los compañeros inseparables y más eficaces del poder, puesto que crear una atmósfera que parte de suscitar el pánico, hace que los ciudadanos se paralicen y desconfíen de la propia sociedad. De esta forma, podemos afirmar que desde 2001, arrastramos el miedo en el cuerpo, instaurándolo como pilar de nuestras vidas en vez de reconocer que es un producto de la desigualdad y la injusticia social que se vive como consecuencia de las políticas actuales, que nos someten y nos dominan usando el terror como arma⁵³⁰.

De hecho, puede que posiblemente, los atentados del 11-S motivaran un debate en torno a la inmigración en EE. UU, teniendo en cuenta que fue a partir de entonces, cuando se potenció la creación de leyes migratorias y se implementó la vigilancia de las fronteras. Hecho que contribuyó, además, a la visión negativa de los migrantes⁵³¹, culminada con el decreto de Donald Trump del cierre temporal de fronteras. Dicho

27/04/2018).https://elpais.com/internacional/2016/06/12/actualidad/1465717811_688793.html (consultado el 27/04/2018).

⁵²⁸dem.

⁵²⁹ Estefanía, J. (2011, 27 de noviembre). La ideología del miedo. El País. Disponible en: https://elpais.com/diario/2011/11/27/domingo/1322369560_850215.html (Consultado el 13/05/2018).

⁵³⁰ Robin, C. (2010). Op. cit., p. 578.

⁵³¹García Marín, I. (2017). Cierre de fronteras, libre comercio y migrantes: el área binacional de San Diego – Tijuana como resultado inesperado. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8 (1), 149-170. (Consultado el 11/05/2018).

decreto, afecta concretamente a siete países, en su mayoría, casualmente, de origen musulmán, como son: Irán, Irak, Libia, Yemen, Somalia, Sudán y Siria, cerrando además para este último de manera indefinida el acceso a los refugiados originarios del país en cuestión⁵³². Hecho al que debemos sumar el endurecimiento de las leyes antiterroristas, así como la aprobación de otras muchas, que propiciaron los gobiernos de Reino Unido, India, Australia, Francia, Alemania, Indonesia, China, Canadá o Rusia, por ejemplo⁵³³. Sin olvidar el cuestionable papel jugado por la Comunidad Europea ante la crisis de los refugiados sirios o la inmigración africana.

Así mismo, el papel de América Latina en la lucha contra el terrorismo, le ha sido recriminado desde EE.UU. por su falta de firmeza en la actuación y colaboración militar sobre este conflicto⁵³⁴. Por lo que, como exponía Moisés Naím⁵³⁵, América Latina fue borrada del mapa de los que toman decisiones porque no representaba ninguna amenaza, enfocando toda su rabia en el Medio Oriente. De esta manera, América Latina, junto con el Caribe, se convierten en las regiones del mundo más perjudicadas por los ataques terroristas, viendo disminuido el turismo⁵³⁶ y, por supuesto, el flujo fronterizo que permitía a muchas

⁵³² De Castro, P. (2017). *Los 100 días de la América de Trump. Opinión, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona*, p. 477. Disponible en: https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/seguridad_y_politic_a_mundial/los_100_dias_de_la_america_de_trump (Consultado el 11/05/2018).

⁵³³ Quince años del 11-S, que marcó un antes y un después en la percepción del terrorismo. *Europapress* (2016, 11 de septiembre de). Disponible en: <http://www.europapress.es/otr-press/cronicas/noticia-quince-anos-11-marco-antes-despues-percepcion-terrorismo-20160911095938.html> (Consultado el 02/07/2018).

⁵³⁴ Soriano, J. P. (2001). *La respuesta de América Latina y el Caribe al 11 de septiembre*. IUEE. P. 3.

⁵³⁵ Redacción RPP Noticias. (2012, 11 de septiembre). Los efectos del 11-S en la Política Exterior de EE.UU. *RPP Noticias*. Disponible en: <http://rpp.pe/lima/actualidad/los-efectos-del-11-s-en-la-politica-exterior-de-eeuu-noticia-520555> (Consultado el 04/07/2018).

⁵³⁶ Soriano, J.P. (2001). Op. cit. P. 4.

familias subsistir en regiones económicamente más afectadas, incluso antes del 11-S⁵³⁷.

Esta guerra contra el terrorismo que continuó con la misión de destruir las redes de Al Qaeda y que fue sucedida con la guerra de Irak y la ejecución de Osama bin Laden, líder de la organización en 2011⁵³⁸, diecisiete años después, ha seguido manifestándose en numerosos atentados a lo largo del territorio occidental, con crímenes acontecidos en países como España, Reino Unido, Francia, Bélgica, Turquía o Rusia, entre otros. Hechos cuyas consecuencias residen, entre otras, en el aumento de la seguridad y vigilancia en los aeropuertos y la alerta constante de los cuerpos de seguridad⁵³⁹.

Todo ello conlleva un cuestionamiento de la función protectora de la masculinidad hegemónica y, por tanto, un fortalecimiento de las posturas más conservadoras. Por ello, nuestra incidencia en estos conflictos bélicos, más allá de que signifiquen el principio de un contexto al que vamos a hacer referencia a lo largo de este capítulo, marcado por la inseguridad y el miedo, se basa en la consideración de que no resulta nada fácil separar los conflictos bélicos o el militarismo de otras formas de violencia masculina⁵⁴⁰. Así, como veremos próximamente, la legitimación de las masculinidades del siglo XXI, son una consecuencia directa. Masculinidades que vislumbran un retroceso hacia las masculinidades tradicionales, motivadas por la recuperación de sus raíces más hegemónicas, en contraste con aquellos hombres que han

⁵³⁷ Idem.

⁵³⁸ Kern, V. (2016, 09 de septiembre). ¿Qué ha pasado tras el 11-S? *DW*. Disponible en: <https://www.dw.com/es/qu%C3%A9-ha-pasado-tras-el-11-s/a-19541144> (Consultado el 04/07/2018).

⁵³⁹ Camps, C. (2016, 11 de septiembre). El día que cambió el mundo 15 años después. *El nacional*. Disponible en: https://www.elnacional.cat/es/iglobal/atentado-11-s-nueva-york_109312_102.html (Consultado el 03/07/2018).

⁵⁴⁰ Speck, A. (2015). Militarismo y masculinidad. *Revista Hombres Igualitarios*. Disponible en: <http://www.hombresigualitarios.ahige.org/02/> (Consultado el 14/05/2018).

detectado la trampa y se unen al feminismo. Al menos eso intentan, ya que, en algunos casos, parecen reacios a abandonar sus privilegios⁵⁴¹.

Desde este punto de vista, abordamos la actualidad donde todo lo diferente parece haberse convertido en enemigo de la hegemonía masculina occidental, donde el miedo, ha jugado un papel principal, instaurando, como explica E. Korstanje, en el enemigo *una serie de estereotipos con el fin de disminuir su autoestima y masculinidad*⁵⁴². De ahí que, el siglo XXI, se haya convertido en un hervidero de conflictos nacionales e internacionales, guerras inútiles a las que cantan Eral Meta y Fabrizio Moro en *Non mi avete fatto niente*,⁵⁴³ que comienza así:

⁵⁴¹ Guevara, E.S. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica. Una dimensión del orden de género. *Sociológica*, 23 (66), 71 – 92, p.80.

⁵⁴² E. Korstanje, M. (2009). Corey Corbin. El miedo: historia de una idea política. *Diánoia*, 55 (65), 249 – 258, p. 250.

⁵⁴³ Eral Meta y Fabrizio Moro (Intérpretes). (2018). *Non mi avete fatto niente* [canción]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=V4zO_1Z_1S8 (Consultado el 10/05/2018).

En El Cairo no saben qué hora es en este momento.

El sol sobre la Rambla hoy no es lo mismo.

En Francia hay un concierto, la gente se divierte.

Alguien canta fuerte, alguien grita, "hasta la muerte".

Siempre llueve en Londres, pero da lo mismo.

El cielo ni siquiera resta un funeral.

En Niza, el mar está rojo de fuegos y vergüenza.

Gente en el asfalto y sangre en las alcantarillas.

Y este enorme cuerpo que llamamos Tierra,

herido en sus órganos desde Asia hasta Inglaterra.

Galaxias de personas dispersas en el espacio.

Pero lo más importante es el espacio de un abrazo.

De madres sin hijos, de hijos sin padres.

De caras iluminadas como paredes sin pinturas.

Minutos de silencio rotos por una voz:

No me habéis hecho nada.

Partiendo de la relación expuesta anteriormente entre masculinidad hegemónica y Occidente, podemos comprobar que los cambios socioculturales acontecidos en nuestro contexto en las primeras décadas del siglo XXI, han supuesto un fortalecimiento de las mismas⁵⁴⁴, puesto que las transformaciones pueden ayudar a desestabilizar o, en este caso, reforzar distintos modelos de masculinidad⁵⁴⁵, al interpelar directamente su papel como figura protectora, proveedora y de padre de familia al que hacíamos referencia. Tanto, que los valores en los que sustentaba el modelo normativo, como dicen Infantes y Delgado⁵⁴⁶, *tienden a confundirse y a imponerse cada vez más en la sociedad occidental actual bajo una nueva apariencia de neutralidad*, llegando, incluso, a incorporarse como modelos de conducta a otros grupos identitarios antes marginados y oprimidos, expresándose de forma renovada la autoridad simbólica de lo masculino. Es lo que pasa con las mujeres retratadas en el proyecto *Girls Will be Boys* que realizó Sophia Wallace⁵⁴⁷ entre los años 2002 y 2007. Se trata de mujeres que, aun siendo representación directa de una masculinidad no normativa y no correspondiendo a la representación de la heterosexualidad femenina, ni a poder pasar como objetos sexuales lésbicos, se enfrentan a la homofobia de distinta manera, afrontando no tan nuevas formas de reproducción de la desigualdad⁵⁴⁸, como son los prejuicios raciales y el sexismo de forma continua.

⁵⁴⁴ Gimeno L.S. & López, J.L. (2008). *Identidades de género y cambio social*. Asparkia. Investigación feminista, (19), 13-15. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Asparkia/article/viewFile/140634/191865> (Consultado el 27/06/2018).

⁵⁴⁵ Badinter, E. (1993). Op. cit. P. 26.

⁵⁴⁶ Infantes, A. T., & Delgado, A. D. (2011). Op. cit., 81 – 82.

⁵⁴⁷ Consultar Wallace, S. (s.f.). *Sophia Wallace*. Disponible en: <http://www.sophiawallace.com/> (Consultada el 27/06/2018).

⁵⁴⁸ De Miguel, A. (2015). Op. cit.

Todos estos condicionantes, repercutirán en los dogmas que sostienen los pilares del modelo de masculinidad hegemónica emergente, asistiendo su reforzamiento a partir de la proliferación de nuevos posicionamientos conservadores en la sociedad occidental⁵⁴⁹ como da muestra tanto la perenne evidencia de violencia machista, homófoba, tráfobica o xenófoba, entre otras, que ocupan la parrilla de los noticiarios. Muestra, además, de los posicionamientos xenófobos y racistas y de la certidumbre del resurgimiento de los nacionalismos o el cierre de las fronteras geográficas ante las supuestas amenazas, acentuando la impenetrabilidad del cuerpo masculino, fuerte y rígido, construido a base del consumo de sustancias de gimnasio y de un exceso de competitividad en cualquier actividad de riesgo, llegando incluso a generar una nueva estética del cuerpo masculino en el siglo XXI, entre otros síntomas, como explicaremos a lo largo del capítulo.

3.1.1.2. La sociedad del proteccionismo extremo.

En cuanto a movilidad se refiere, estos últimos años, el gran número de migraciones producidas hacia las costas de Italia o Grecia, entre otros puntos de Europa, principalmente motivadas por la guerra en Siria, se han multiplicado. En tan sólo el baremo entre 2015 y 2016, la Unión Europea tuvo una afluencia de refugiados y migrantes de más de un millón de personas⁵⁵⁰. Pero lejos de representar la realidad y apartando a un lado las políticas regulatorias de este tipo de acontecimientos, el tratamiento de los medios ha sido nefasto. Nos han desbordado con imágenes de fronteras colapsadas y nos han pintado la historia como si

⁵⁴⁹ Menjivar, M. (2013). La masculinidad a debate. *Cuaderno de ciencias sociales*, 154, San José, Costa Rica: FLACSO. P. 178. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/mora/v15n1/v15n1a08.pdf> (Consultado el 27/06/2018).

⁵⁵⁰ *La UE y la crisis migratoria* (2017). Bruselas, Bélgica: Comisión Europea. Disponible en: <http://publications.europa.eu/webpub/com/factsheets/migration-crisis/es/> (Consultado el 11/05/2018).

fueran enemigos dispuestos a la invasión, dispuestos a lo que sea con tal de entrar en Europa⁵⁵¹. Mismos medios que se han hecho eco de la decisión de Donald Trump de colocar un muro en la frontera con México⁵⁵² y que recogía el escándalo como una novedad, como si en Europa las fronteras no estuvieran a la orden del día. Como si la frontera con Marruecos fuera menos concurrida y no intentaran saltarla por desesperación o como si las pateras que llegan a nuestras costas fueran una anécdota sin importancia. Algo que sólo ha puesto de manifiesto el proteccionismo de las naciones y la falta de recursos económicos de las mismas para hacer frente a las consecuencias de un acontecimiento bélico histórico. Así, el siglo XXI se ha convertido en reflejo del capitalismo senil⁵⁵³, el mismo que nos tiene sumidos en esta crisis mundial que ataca la economía y, por ende, las sociedades⁵⁵⁴, basadas en la igualdad.

Otro de los factores que afectan a la construcción de la sociedad en la actualidad, es la idea del terrorismo global. Un término que hace referencia a las formas de violencia que se emplean contra los civiles en los conflictos armados, genocidios o disturbios interétnicos, muy usada sobre todo por movimientos políticos nacionalistas o religiosos extremistas, con el fin de excluir a personas que no participan de sus

⁵⁵¹ Urbán, M. (2017, 20 de junio). ¿Crisis de refugiados o crisis de derechos?. *Huffington Post*. Disponible en: https://www.huffingtonpost.es/miguel-urban/crisis-de-refugiados-o-crisis-de-derechos_a_22490137/ (Consultado el 11/05/2018).

⁵⁵² García, J. (2017, 26 de enero). Al nuevo muro de la vergüenza le faltan 2000 kilómetros. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/01/25/mexico/1485378993_672715.html (Consultado el 12/05/2018).

⁵⁵³ El capitalismo senil, es un término acuñado por Samir Amin en su libro *Más allá del capitalismo senil*. Por un siglo XXI no Norteamericano (2003) para referirse al debilitamiento o pérdida de facultades del sistema capitalista actual.

⁵⁵⁴ Dabat, A.; Hernández Cervantes, J.F. & Vega Contreras, C. (2015). Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global. *Economía UNAM*, 12 (36), 62 -89.

doctrinas⁵⁵⁵, que casualmente, se posicionan como opuestos a la modernidad. Como asevera Kaldor:

Los movimientos nacionalistas y religiosos ofrecen sensación de certeza en tiempos de incertidumbre, seguridad en momentos inseguros, y una retórica que aporta bienestar psicológico cuando se ha perdido el bienestar material. ⁵⁵⁶

Y es tal la divulgación de noticias sobre el terrorismo, que uno de los principales problemas que afectan a nuestro país, y a gran parte del territorio occidental, como es la violencia machista, ha pasado a denominarse en los medios como terrorismo machista. Un término usado para hacer referencia al asesinato de mujeres víctimas de la violencia de género, como hace Carmen Calvo, cuando era secretaria de Igualdad del PSOE desde 2017 en una entrevista en el diario El País⁵⁵⁷ o, más contemporáneamente por Pedro Sánchez quien, como presidente del gobierno, se comprometía a luchar contra el terrorismo machista⁵⁵⁸. Aunque, de acuerdo con Arcadi Espalda⁵⁵⁹, los crímenes de pareja, no son llevados a cabo por las mismas motivaciones y, evidentemente, no existe en los actos terroristas ninguna relación con las víctimas. De ahí su consideración como los crímenes más

⁵⁵⁵ Kaldor, M. (2003). Terrorismo global. *Papeles de cuestiones internacionales*, 84, 11 – 29. Disponible en: <http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Paz/KALDOR,%20Mary,%20Terrorismo%20global,%20Papeles%2084.pdf> (Consultado el 12/05/2018), p. 11.

⁵⁵⁶ Ibidem., p. 15.

⁵⁵⁷ Calvo, C. (2009, 25 de noviembre). El Guantánamo nuestro de cada día. El País. Disponible en: https://elpais.com/diario/2009/11/25/sociedad/1259103605_850215.html (Consultado el 11/05/2018).

⁵⁵⁸ EFE. (2018, 18 de junio). Sánchez: “Aspiro a agotar la legislatura”. Cadena Ser. Disponible en: http://cadenaser.com/ser/2018/06/18/politica/1529352299_683464.html (Consultado el 21/06/2018).

⁵⁵⁹ Espalda, A. (2018, 4 de febrero). El terrorismo machista. *El Mundo*. Diponible en: <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/elmundopordentro/2018/02/04/el-terrorismo-machista.html> (Consultado el 11/05/2018).

deshumanizados y abyectos que, contrariamente al asesinato machista, busca la propaganda.

Por tanto, las nuevas amenazas para este siglo, son aquellas basadas en la fuerza bruta, en la sumisión de aquellos que se nos presentan diferentes, sea por ideología, por apariencia o por cualquier motivo que marque cierta distancia con la supremacía blanca occidental. Perpetuadores de una masculinidad que continúa vinculándose a los binarismos, tales como: amigo / enemigo, hombre / mujer, pobre / rico, etc., que ha marcado a su vez el ritmo de nuestras vivencias en un entorno donde todo es binario. Donde la publicidad nos ofrece prototipos de hombres o de mujeres concretas, donde cualquier documento te obliga a posicionarte con un sexo asignado al nacer rellenando una casilla, donde las colonias tienen dos versiones: para él y para ella, igual que sucede con los baños⁵⁶⁰, o con la ropa⁵⁶¹.

Vivimos en un mundo que no sólo perpetua el binarismo sexo-genérico, sino que, además, te obliga a elegir, a posicionarte a favor o en contra de una realidad que no siempre nos representa, hija de un contexto manipulado por el exceso de información y la sobrecarga de imágenes que, en muchas ocasiones, parecen haber conseguido poner en pausa la empatía humana y hacernos retroceder en el tiempo, obligándonos a competir entre nosotros mismos. Como apuntan Castells y Subirats: *[...] competir es la gran palabra de la masculinidad de nuestro tiempo, una palabra que ha pasado del deporte a la economía y de ella a invadir el conjunto de la sociedad.*⁵⁶²

⁵⁶⁰ Del Río, A. & Cordero, O. (2016). Aseos públicos y ficciones de sexo-género. Una investigación desde las prácticas artísticas. *Opción*, 7, 55 – 73.

⁵⁶¹ Zambrini, L. (2010). Modos de vestir e identidades de género: reflexiones sobre las marcas culturales en el cuerpo. *Nomadías*, 11, 130 – 149.

⁵⁶² Castells, M. y Subirats, M. (2007). *Mujeres y hombres ¿Un amor imposible?* Madrid: Alianza, P. 98.

Dentro de los mandatos de género de la perspectiva tradicionalista de la masculinidad, el hombre ha sido educado para tener como imperativos, la protección o el sentimiento paternalista entre sus imprescindibles. Este paternalismo puede presentarse de manera hostil, dominante o protectora, como afirman Glick y Fiske⁵⁶³. En este sentido, el paternalismo dominante puede ser definido como aquel que sostiene que el hombre debe actuar como controlador de las mujeres, mientras que el paternalismo protector, sostiene la creencia de que, por su superioridad física, poder y autoridad, resulta legítimo ocuparse de la protección de las mujeres y tenerlo como un deber⁵⁶⁴.

El hombre protector, cuya apariencia se vincula a su físico como muestra directa de su fuerza, deriva de la idea preconcebida de que la mujer es vulnerable y necesita constante salvaguardia, considerándola obviamente incapaz de actuar por sí misma en su propia defensa. Una imagen que viene reforzada desde la visión divisoria de lo público y lo privado, ayudando a naturalizar el rol de protector en el ámbito público. En ello mucho tienen que ver los valores promovidos por la figura del héroe tradicional, basada en la creencia de la belicosidad heroica que exponía Luis Bonino⁵⁶⁵, la cual responde a los mandatos de la masculinidad hegemónica y sus preceptos normativos que le incitan a convertirse en productos de un sistema que presenta el camino del héroe como única vía hacia el triunfo de la masculinidad⁵⁶⁶. Para ello, las habilidades heroicas se presuponen naturales de la esencia masculina, argumentando que, en momentos de crisis, como la que vivimos en la actualidad, sus hazañas y sus capacidades de protección,

⁵⁶³ Glick, P. y Fiske, S. (1997). Hostile and benevolent sexism: measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 119-135, p. 121.

⁵⁶⁴ Rottenbacher de Rojas, J. M. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política em adultos jóvenes de La ciudad de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 7, (14), 9 – 18, p. 11.

⁵⁶⁵ Bonino, L. (2003). Op. cit., p. 19.

⁵⁶⁶ Idem.

serán las que demuestren que merece ser considerado como tal y destacar sobre el resto⁵⁶⁷.

En esta misma línea, los hombres han sido educados, o al menos familiarizados, con las armas, presentes en muchos medios que influyen en la socialización de los mismos. De esta forma, juegos, historias, películas, videojuegos, comics, etc., normalizan, más de lo que nos gustaría, que la defensa o la idea de hombre y guerrero, se unan a través de la concepción armada de la hombría, lo que conlleva porque muchos hombres, en tiempos de crisis, recurran a este tipo de violencia para imponerse y reafirmar su identidad, en respuesta a la amenaza que supone la pérdida de estabilidad económica, emocional y, sobre todo, de poder⁵⁶⁸.

Paralelamente, no podemos olvidar que el militarismo forma parte de la educación de muchos hombres y mujeres que, o bien han recibido una formación obligatoria, o se han unido por voluntad propia a cualquiera de las modalidades de las fuerzas defensivas de los estados en algún momento de sus vidas.

Esta educación militarista, guarda muchísima relación con las relaciones sociales, imponiendo por sistema la relación dicotómica de dominación y sumisión, además de la jerarquía, como medios para instituir el orden, extrapolarando esta visión divisoria a las relaciones personales, que perpetran los roles femeninos y masculinos, aceptando además la violencia como manera natural y preferente para solucionar

⁵⁶⁷ Rodríguez Moreno, J.M. (2016). El mito de la masculinidad y su evolución a lo largo del siglo XX en Marvel Comics. *El Futuro del Pasado*, 7, 175-217. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2016.007.001.006>, p. 180.

⁵⁶⁸ Durán, M.A. (2013). Heroísmo, violencia y libertad en los discursos sobre masculinidad tradicional en Chile. *Liminales*, 1 (3), 13 – 41, p. 33.

conflictos⁵⁶⁹. Y lo mismo sucede con la guerra o cualquier conflicto armado⁵⁷⁰, Como recoge Gabriela Llanos:

[...] las guerras ocurren debido a que son consideradas necesarias por parte de quienes ocupan los escalones dominantes en las jerarquías de poder, jerarquías que no sólo tienen que ver con el género sino también con la raza y el color, la etnicidad, la clase social y la sexualidad⁵⁷¹.

La hombría, como identidad, necesita reafirmarse. Y una de las maneras para conseguirlo, es enfrentarla a la de otros hombres, someter otros cuerpos a su autoridad y, en ello, asumir el uso de armas como estructura de poder, asociado a la identidad de género⁵⁷² y su construcción por oposición a lo otro, lo considerado diferente⁵⁷³. Por consiguiente, se crea alrededor de la construcción de los sujetos en este proceso de defensa, otro binarismo, el de amigo / enemigo, donde los enemigos conforman a todo aquel que pueda hacer tambalear las bases de su construida masculinidad. Asumiendo una masculinidad violenta que se atribuye a sí misma el derecho a destruir a sus enemigos⁵⁷⁴. Y respecto a esto, llama la atención el discurso que recoge Teresa Orozco⁵⁷⁵ de Ronald H. Henderson, dirigente de la flota

⁵⁶⁹ Llanos, G. C. (2016). Ética, terrorismo de estado y masculinidad: la vía del terror vista desde la óptica de género. *La Manzana de la Discordia*, 2 (1), 73-86, p.81.

⁵⁷⁰ D'Amico, F. (2003). Review of Joshua S. Goldstein, War and Gender: How Gender Shapes the War System and Vice Versa. *H-Minerva*, H-Net Reviews, Disponible en: <http://www.h-net.org/reviews/showrev.cgi?path=237351067805773> (Consultado el 11/05/2018).

⁵⁷¹ Llanos, M.A. (2013). Op. cit. P. 81.

⁵⁷² Durán, M.A. (2013). Op. cit. P. 35.

⁵⁷³ Gallegos, M.C. (2012). La identidad de género: Masculino versus femenino. *I Congreso Internacional de Comunicación y Género*, 705 – 718, p. 715. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/34671/Pages%20from%20LIBRO%20ACTAS%201%20CONGRESO%20COMUNICACI%20C3%93N%20Y%20G%20C3%89NERO-4.pdf?sequence=1> (Consultado el 11/05/2018).

⁵⁷⁴ Carabí, A. & Segara, M. (2000). Op. cit. P. 90.

⁵⁷⁵ Orozco, T. (2003). Enduring Freedom. La transformación de la masculinidad liberal en el discurso sobre el terrorismo. *Lectora: revista de dones i textualitat*, (9), 23-29, p. 26.

americana John F. Kennedy hacia Afganistán, donde retrata al enemigo como fanáticos contra América y del que destacamos este fragmento por el ejemplo que supone en el discurso que venimos siguiendo:

Ellos nos odian por nuestra prosperidad. Nos odian porque somos tolerantes y somos felices, pero, sobre todo, porque somos libres y estamos dispuestos “a pagar cualquier precio, a sobrepasar cualquier obstáculo, a dar la vida por defender nuestra libertad”. No hay que equivocarse: esto es una lucha por la civilización occidental. Y si nosotros no destruimos a esos monstruos ellos nos destruirán a nosotros, y los hijos de nuestros hijos vivirán con miedo eternamente⁵⁷⁶.

⁵⁷⁶ Idem.



IMG. 20 - *They Won a Lottery* (2015), Beata Tiskevic-Hasanova y Neringa Rekasiute.

Este discurso no es más que una muestra del adoctrinamiento contra la diferencia. Una simple ventana hacia el miedo que infundan los estados y que se siguen repitiendo en la actualidad, solo que están en boca de otros presidentes, otros políticos y otros mandamases dentro del contexto de un siglo que, lejos de prosperar en tolerancia, ha demostrado que la sociedad no está preparada para aceptar contrastes. Todos quieren protegerse, preservar su identidad y, por supuesto, para ello, el elemento imprescindible, no puede ser otro que el ejercicio de la fuerza⁵⁷⁷. Por ello, aquellas masculinidades como las que muestran Beata Tiskevic-Hasanova y Neringa Rekasiute⁵⁷⁸ en *They Won a Lotery* (2015)

En esta serie de fotografías, se revelan hombres vestidos con uniforme militar, cuya muestra de desacuerdo, queda simbolizada en las lágrimas que recogen sus retratos. El proyecto está basado en una serie de reflexiones que realizaron hombres reales a partir de que el 11 de mayo del mismo año, aparecieran sus nombres en una lista que los obligaría a unirse al ejército, elegidos totalmente al azar. Usando sus redes sociales, mostraron su disconformidad y fueron tildados de afeminados, cobardes o desgraciados, entre otros improperios dedicados a poner en duda su masculinidad. Así que, esta fue una de las formas que tuvieron de demostrar que hay masculinidades que no aceptan la violencia como recurso a la resolución de conflictos y que, como bien dijeron los propios modelos de las fotografías, entre otras afirmaciones: *Un arma en tus manos no define tu masculinidad; La verdadera fuerza es la habilidad de tener una opinión propia. Seamos fuertes; o Cuando peleas tu pierdes*⁵⁷⁹. Citas que acompañan a cada fotografía.

⁵⁷⁷ Carabí, A. & Segara, M. (2000). Op. cit. P. 92.

⁵⁷⁸ Web de Neringa Rekasiute: <https://www.behance.net/neringarekasiute> (Consultado el 07/05/2018).

⁵⁷⁹ Consultar Valenzuela, A. (2015). *Estas fotografías de soldados llorando abren un gran debate sobre el servicio militar obligatorio*. Disponible en:

3.1.2. Masculinidad y Crisis Laboral.

Lejos de convertir este texto en una amalgama de datos económicos del contexto de la gran crisis financiera que nos está castigando desde 2008, creemos necesario recopilar las claves que nos han llevado a la actual situación. Dicho esto, recordamos la crisis de las hipotecas en Estados Unidos, motivada por la concesión de préstamos hipotecarios que se tornaban imposibles en 2007 y que rápidamente eran absorbidas por la banca, extendiendo esta crisis inmobiliaria a nivel global⁵⁸⁰. En 2008, quiebra el gran banco estadounidense *Lehman Brothers*, afectando a los mercados financieros a nivel mundial. desplomándose la Bolsa y con una economía intervenida por los gobiernos y los bancos centrales en un intento de frenar la caída de la economía mundial⁵⁸¹. Así que, conocido el inicio, esta crisis financiera acabó por afectar a la economía de tal manera que, tanto el incremento de la deuda pública y la caída del PIB (Producto Interior Bruto), se convertían en los principales aliados para su desplome⁵⁸².

Una de las manifestaciones más claras y graves de la crisis económica actual, es la pérdida de puestos de trabajo⁵⁸³. Algo que no resulta novedoso en la construcción de la masculinidad contemporánea, ya que, como exponía Elisabeth Badinter⁵⁸⁴, en su estudio sobre la

<http://www.upsocl.com/inspiracion/estas-fotografias-de-soldados-llorando-abren-un-gran-debate-sobre-el-servicio-militar-obligatorio/> (Consultado el 07/05/2018).

⁵⁸⁰ Ferrari, C. (2008). Tiempos de incertidumbre. Causas y consecuencias de la crisis mundial. *Revista de Economía Institucional*, 10, (19), 55 – 78, p. 57. Disponible en: <http://www.metarevistas.org/index.php/ecoins/article/view/324/305> (Consultado el 02/07/2018).

⁵⁸¹ Delgado, C. (2016, 15 de septiembre). 15 de septiembre, el día maldito que nadie quiere recordar en Wall Street. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2016/09/15/actualidad/1473927113_403186.html (Consultado el 03/07/2018).

⁵⁸² Idem.

⁵⁸³ Camberos, M. & Bracamontes, J. (2015). *Las crisis económicas y sus efectos en el mercado de trabajo, en la desigualdad y en la pobreza de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 219 – 249, p. 220.

⁵⁸⁴ Badinter, E. (1993). Op. cit.

identidad masculina, los hombres ya se habían enfrentado a situaciones parecidas. La más reciente a comienzos del siglo XX. Y si parecida es la situación laboral, parecido es el contexto social, donde los efectos de la crisis económica, traducidos en datos poco esperanzadores en cuanto a la precariedad laboral, el desempleo o el ajuste de las políticas sociales⁵⁸⁵, el panorama no mejora. Incluso, teniendo en cuenta la presencia de las mujeres en el ámbito público, la multiplicación de las políticas de discriminación positiva y, por supuesto, los cambios en las relaciones de género tanto en el espacio laboral como en el doméstico, ha provocado desubicación y *distorsiones en la estructura misma de la masculinidad tradicional puesto que resta al hombre, así entendido, de uno de los elementos identitarios clave*⁵⁸⁶. Todo esto, teniendo en cuenta que, ser hombre, queda definido en función del sistema asalariado y en relación a sus ingresos, ya que son los medios que posibilitan su papel como proveedor y abastecedor⁵⁸⁷.

A pesar de ello y de los avances que ha traído consigo el nuevo siglo, son las mujeres quienes siguen siendo consideradas las encargadas de todo lo referente a los cuidados, entendiendo estas tareas como limpieza, alimentación y cuidado de las personas, entre ellas, los hijos. Dicho esto, con intención de aclarar que el mundo laboral para ellas sigue siendo algo sumatorio en convivencia con dichas tareas de cuidados, la inserción de las mujeres en el mundo laboral convive ahora con la falta de empleos asalariados para los hombres, produciendo una serie de cambios en los roles familiares y en las identidades individuales de las parejas. De acuerdo con Cruz y Ortega:

⁵⁸⁵ Lombardo, E. (2014). Op. cit. P. 17.

⁵⁸⁶ Rodríguez del Pino, J.A. (2014). Op. cit., pp. 182 – 183.

⁵⁸⁷ Aguayo, F. & Sadler, M. (Eds.). (2011). Masculinidades y políticas públicas: involucrando hombres en la equidad de género. FLACSO: Universidad de Chile, p. 78.

[...] *la inserción de la mujer en el espacio laboral, la transformación de la familia nuclear producto de que la mujer sale al mercado laboral, la conquista del espacio público por las mujeres incluyendo el profesional, y la lucha de la mujer para dejar de ser vista como objeto sexual, reconociendo el placer como un derecho también femenino*⁵⁸⁸.

Estas, son quizá las fórmulas que permiten entender la crisis de la identidad masculina de la que somos testigos en la actualidad, cuya situación como colectivo social se ha visto fragilizada⁵⁸⁹, interpelada y cuestionada. Entonces, podemos afirmar que, el siglo XXI, trae consigo un cuestionamiento forzado, en ocasiones, como consecuencia de la precariedad laboral actual y las dificultades económicas que, en muchos de los casos, ha potenciado el intercambio de roles en el ámbito doméstico y la implicación directa de un cambio de perspectiva en torno a la necesidad de la figura del padre u hombre abastecedor del núcleo familiar⁵⁹⁰. Algo de lo que se ha percatado la publicidad que, como en el spot de Casa Tarradellas, *Pase lo que pase estaré a tu lado* de 2016⁵⁹¹, donde una adolescente y su padre recrean, con total naturalidad, una escena cotidiana que posiblemente se haya dado en muchos hogares y donde recae en el padre la atención y los cuidados sobre su hija. Un cambio en la estructuración de las identidades masculinas tradicionales en el ámbito familiar y doméstico que supone un acercamiento al feminismo de la igualdad tras la invitación al

⁵⁸⁸ Cruz, B. A. & Ortega, M. (2007). Masculinidad en crisis. En: Jiménez Guzmán, M.L. & Tena Guerrero, O. (2007). *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. Cuernavaca, México: UNAM, 121 – 152, pp. 142 – 143.

⁵⁸⁹ Burin, M; Jiménez Guzmán, M. & Meler, I. (comps.). (2007). *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad: impacto sobre las relaciones de género*. Buenos Aires: UCES, p.122.

⁵⁹⁰ Sacchetti, E. (2012). Op. cit. P. 382.

⁵⁹¹ Consultar BOSS. [Boss]. (2017). Boss Bottled by Hugo Boss - The man of today. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wuolDtCniKc> (Consultado el 06/06/2019).

autocuestionamiento masculino que se viene dando en las últimas décadas⁵⁹².

De acuerdo con Alfredo Waisblat⁵⁹³, la identidad masculina parece estar inmersa en su representación constante de trabajador eficaz, en la que su valía aumenta en función o en proporción de lo que aporte en casa, económicamente hablando. El empleo, se convierte así en un elemento que da identidad a los hombres y los define, por lo que la pérdida de empleo, no sólo les resta identidad, sino que distorsiona el papel asignado a la masculinidad tradicional en la sociedad⁵⁹⁴. Por tanto, teniendo en cuenta que la situación actual, ha privado a muchos hombres de su papel de proveedor, implica una expropiación de las subjetividades masculinas. Lo que antes era una situación excepcional en la que la precariedad laboral se traducían en algunos casos de sueldos insuficientes, contratos temporales o, incluso, la falta de ellos, ahora es una realidad en la vida laboral de muchos activos⁵⁹⁵.

Esta mala praxis del campo laboral e incluso la pérdida de empleo que han sufrido muchas familias, ha propiciado que ni siquiera los hombres, que eran quienes gozaban de sus estatus privilegiados en la esfera de lo público, hayan sido capaces de mantener intacta una de las principales exigencias de la masculinidad, la provisión. Tan sólo hay que detenerse un segundo y analizar la publicidad que, de cara a los meses de verano, ha ocupado la parrilla televisiva. En ella, podemos

⁵⁹² Kaufman, M. (1995). Op. cit, p. 135.

⁵⁹³ Waisblat, A. (2013). El impacto del desempleo en la subjetividad masculina. Una intervención comunitaria con hombres en situación de desempleo desde los Pro. En: *Cuestiones de género: Los aportes ProCC. La problemática silenciada del hombre. De la masculinidad hegemónica a las masculinidades*. La Habana, Cuba, 1 – 13.

⁵⁹⁴ Rodríguez del Pino, J.A. (2014). Op. cit., p. 183.

⁵⁹⁵ G. Barnés, H. (2018, 14 de junio). Cómo se normalizó la precariedad (y qué hizo España al respecto). *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2018-06-14/normalizar-precariedad-espana_1574932/ (Consultado el 21/06/2018).

advertir anuncios como *Nativos en crisis: Los niños de la llave* (2018)⁵⁹⁶ creado por Educo, una ONG de cooperación global para el desarrollo que trabaja a favor de la infancia y sus derechos, sobre todo en materias de educación. En este caso, en relación a las becas comedor de cara al verano y a sabiendas de que muchas niñas y niños quedarán desamparadas y desamparados cuando acabe el curso, inciden en este spot en la idea de que, su situación va a ser así a pesar de que sus padres trabajen, haciendo alusión a la precariedad laboral en la que se han visto inmersas muchas personas desde hace unos años.

Esta situación ha forzado de alguna manera la máquina, propiciando un cambio en los varones, que se han visto obligados a aceptar una nueva situación. Ejemplo de ello es un film de 2002 titulado *Los lunes al Sol*⁵⁹⁷, dirigido por Fernando León de Araona que ejemplifica de manera clara la situación de las masculinidades del nuevo milenio y su relación con la crisis laboral. En ella, queda patente el sentimiento de inferioridad del sector masculino de la sociedad, materializado en el personaje de José, que incluso demuestra la dificultad con la que se enfrenta a su nuevo rol dentro del núcleo familiar, dependiendo del sueldo de su mujer, como muchos hombres en la actualidad.

Este film es tan solo una de tantas muestras de que el desempleo no sólo genera una pérdida de parte de su identidad más social, sino que hace referencia al significado de ser hombre en la cultura occidental, de tal manera que el hombre es definido a partir de su trabajo y en relación a sus ingresos, de tal forma que, [...] *el desempleo, desempeña ese papel de espoleta, de acicate, que impulsa al replanteamiento por*

⁵⁹⁶ Consultar Educo. [educó]. (2018). *Nativos en crisis: Los niños de la llave*. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QoEmA2AuER8> (Consultado el 21/06/2018).

⁵⁹⁷ Quejereta, E. & Roures, J. (prod.). De Araona, L. (dir.). (2002). *Los lunes al sol*. [película]. Madrid: Lions Gate Entertainment.

parte de los hombres de su rol dentro de la organización familiar [...] ⁵⁹⁸, generando distorsiones en la estructura misma de la masculinidad tradicional ⁵⁹⁹.

3.1.2.1. La desigualdad como semilla del sistema patriarcal.

El prototipo de hombre proveedor, según el sistema patriarcal, se ha configurado en torno a un reparto de tareas que resulta cuanto menos equitativo, correspondiendo las responsabilidades de los hijos y el hogar a las mujeres y la búsqueda del sustento a los hombres ⁶⁰⁰. De esta manera, son los varones quienes deben encargarse de las actividades económicas del hogar o, al menos, así lo exponen los tradicionalismos asociados a la masculinidad, desligando su figura de la parte emocional de los hijos para cumplir con su función controladora y disciplinaria dentro del núcleo familiar ⁶⁰¹.

Pero, ¿qué ocurre cuando el contexto no es el apropiado para ejercer como proveedor? Pues eso es lo que estamos descubriendo gracias a la actual crisis laboral. En este tiempo en que la mayoría de los hombres han perdido sus puestos de trabajo y, con ellos, han visto tambalearse sus relaciones laborales, sociales e, incluso, su estatus e intervención en las estructuras de poder, merma también su salud, tanto física como

⁵⁹⁸ Rodríguez del Pino, J.A. (2014). Op. cit. P. 182.

⁵⁹⁹ Ibidem., p. 182.

⁶⁰⁰ Ahumada, S. (2013). *Identidad Masculina: reinterpretaciones y distinciones en relación a la familia y el trabajo en el contexto post industrial*. Chile: Universidad de Chile, p. 8.

⁶⁰¹ Ortega, M; Centeno, R. & Castillo, M. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres frente a la paternidad en Centroamérica*. UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas), p. 37. Disponible en: http://www.berdingune.euskadi.eus/contenidos/informacion/material/es_gizonduz/adjuntos/Masculinidad%20y%20factores%20socioculturales%20asociados%20al%20comportamiento%20de%20los%20hombres%20estudio%20en%20cua.PDF (Consultado el 07/05/2018).

emocional⁶⁰². Su identidad proveedora se ve amenazada desde el momento en que no puede cumplir sus funciones como trabajador asalariado, que le permite cubrir parte de las tareas que le han sido asignadas. Así que estos hombres, se ven obligados a reconstruirse, a repensarse y a negociar de maneras diferentes su papel en la sociedad, encontrándose ahora, excluidos del propio sistema que ellos han ayudado a perpetrar, por el simple hecho de ser desempleados y no poder actuar como provisos familiares.

Por tanto, una de las consecuencias a tener en cuenta es que la estructura familiar está cambiando y se revierten los roles asociados a la masculinidad y la feminidad, gracias a que las mujeres, aunque de manera precaria, permanecen en ciertos casos en el mercado laboral. De esta manera, son ellas las que se hacen con el papel de proveedoras y ellos son los que deben encargarse de asumir roles asociados al cuidado o la educación, asumiendo además una parte más emocional en el trato familiar, que antes, no concebían como tareas propias, sino que fomentaban la feminización de lo doméstico. El problema es que, a estos tiempos de crisis, donde los varones ven negadas las posibilidades de cumplir con sus funciones tradicionales, aquellas que se le exigían para ser considerados como hombres, se asocian radicalizaciones de los modos patriarcales en un intento de recuperar su rol habitual⁶⁰³.

Considerando que ser hombre no sólo implica beneficiarse de los privilegios asociados a la masculinidad, sino que implica deberes como ser portador “del pan a casa”, la subjetividad de los mismos queda definida, entre otros factores, por su capacidad proveedora, a partir de la cual, será considerado además mejor padre y mejor persona⁶⁰⁴. Algo

⁶⁰² Ahumada, S. (2013). Op. cit. P. 170.

⁶⁰³ Duarte, K. (2009). Op. cit. P. 47.

⁶⁰⁴ Waisblat, A. & Sáenz, A. (2011). Op. cit., p.8.

que, a priori, resulta difícil de remediar, teniendo en cuenta que no es algo que apele directamente a su preparación profesional o sus capacidades, sino que depende de un mercado laboral que no les da más opciones que la de reinventar su papel. Un papel cuya identidad personal, ha permanecido ligada a su identidad laboral y que ahora, al no poder realizar sus funciones, se quedan sin saber quiénes son en realidad. Básicamente porque no saben hacer otra cosa y se encuentran perdidos. Como dice recoge Laura Collin:

*Cuando las referencias para la construcción de la masculinidad incluyen otros saberes y prácticas, los hombres pueden sentirse útiles (vid supra) aun cuando no tengan en ese momento un trabajo asalariado. Cuando la diversificación de saberes constituye una construcción social se posibilita al hombre el tránsito, de proveedor principal a secundario*⁶⁰⁵.

Ya no estamos tan acostumbrados como antes a ver imágenes como las de Michael Leonard⁶⁰⁶ en las que los trabajadores están presentes desempeñando sus labores en plena calle al modo de *Roofwork* (1979), *Passage of arms* (1979) o *Up on the roof* (1982 – 83), donde masculinidad, trabajo y fuerza física se asocian en una misma imagen como preceptos básicos de la masculinidad. Y quizá eso es lo que está fallando. Nuestra sociedad está llena de hombres que sólo saben desenvolverse en su labor proveedora, pero que han descuidado otros campos como la paternidad comprometida.

⁶⁰⁵ Collin, L. (2007). Cambios en las representaciones culturales genéricas motivadas por el desempleo. En VV.AA. (2007). *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, p. 193.

⁶⁰⁶ Consultar Leonard, M. (s.f.). *Michael Leonard Artist*. Disponible en: <http://michaellleonardartist.com/> (Consultado el 14/05/2018).

Hombres que se encuentran perdidos sin saber cómo afrontar las nuevas exigencias del siglo XXI para la familia postpatriarcal⁶⁰⁷, donde ambos proveen, aunque no de la misma manera, afrontando la falta de trabajo como una oportunidad de arrebatarse a la masculinidad la obligatoriedad de demostración continua de sus habilidades. Una oportunidad para reconstruirse y cuestionar la identidad que han construido a partir de privarse de su parte emocional y tomar así cierta distancia del modelo hegemónico para promover una identidad más sana⁶⁰⁸.

⁶⁰⁷ Rodríguez del Pino, J.A. (2014). O. cit., p.183.

⁶⁰⁸ Waisblat, A. & Sáenz, A. (2011). Op. cit., p. 15.



IMG. 21 - *Passage of arms* (1979). Michael Leonard.

3.1.3. Masculinidad y Paternidad.

Desde el punto de vista biológico, la paternidad viene a ser definida como la necesaria implicación del hombre en el proceso de reproducción⁶⁰⁹. Una definición que no suscribe necesariamente los procesos por los que debe pasar un hombre para ser considerado como padre o buen padre en la actualidad. Convencidos de que el modelo tradicional de familia ha cambiado⁶¹⁰ y con él, el concepto de paternidad, asumimos que los varones se han visto forzados a crear un nuevo modelo, a pesar de no tener claras cuáles son sus verdaderas funciones como padres, después de tantos años limitados a garantizarse su posición y estatus de proveedor⁶¹¹. Silvia Turbert, defiende que:

1. *La paternidad es una construcción cultural, por lo que tiene un carácter histórico.*
2. *La paternidad no se puede comprender si no es en su articulación con la maternidad, como término que sólo tiene sentido en el seno de un sistema de parentesco.*
3. *Las representaciones de la paternidad y del parentesco, a su vez, no se pueden entender si no se las sitúa en el universo simbólico de la cultura de la que forman parte⁶¹².*

Por tanto, partiendo de la idea de que existe una construcción cultural de la paternidad, la figura del padre variará según el contexto cultural que la respalde y por supuesto, estará estrechamente ligada a la construcción de la masculinidad de dicho marco contextual⁶¹³. Por

⁶⁰⁹ Romero, F. (2007). Op. cit., p. 43.

⁶¹⁰ Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*. Universidad de Deusto, 1, 15 – 22, p. 15.

⁶¹¹ Torres, L. E. (2004). La paternidad: una mirada retrospectiva. *Ciencias Sociales*, III (105). Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 47 – 58, p. 48.

⁶¹² Tubert, S. (1997). *Figuras del padre*. Valencia: Eds. Cátedra, p. 9.

⁶¹³ Rivera, R. & Ceciliano, Y. (2004). *Cultura, masculinidad y paternidad. Las representaciones sociales de los hombres en Costa Rica*. San José C.R: FLACSO, p. 32.

consiguiente, con intención de acercarnos a las múltiples posibilidades que supone el modelo heterogéneo al que nos enfrentamos, la paternidad podría definirse desde su implicación en la tarea reproductiva y desde su función relacional y afectiva, como propone Jiménez Godoy⁶¹⁴.

Aun así, el papel de los hombres se ha visto socialmente relegado a un segundo plano en cuanto a procreación se refiere. No sólo por la inseminación artificial, sino por las numerosas opciones que existen en la actualidad para ejercer la paternidad, o la maternidad en este caso. Nos referimos a lo que el diario El Mundo llamó en su momento **el baby boom de la inseminación casera**⁶¹⁵, la cual te permite por el módico precio de 600 €, encargar semen por internet y recibirlo congelado en la puerta de casa gracias a Cryos, una empresa danesa, la cual, entre muchas otras, es la plataforma que ha posibilitado el nacimiento de unos 1500 niños, sólo en España. El *Do it yourself* de la maternidad que se ha convertido en un reclamo para madres solteras, parejas del mismo sexo y personas sin recursos para acceder a otros métodos⁶¹⁶.

Este tipo de reproducción asistida es sólo un ejemplo de la incidencia del avance de la ciencia en este tipo de cuestiones y del cambio que supone en su concepción para los varones. Sin embargo, es algo que no afecta en sí a su demostración de la potencia sexual, sino más bien a su papel como “macho preñador”. Tengamos en cuenta que, como bien explica P. Bourdieu, la masculinidad se caracteriza, entre otras cosas, por su potencia reproductora, no sólo como reproducción sexual,

⁶¹⁴ Jiménez Godoy, A.B. (2004). La paternidad en entredicho. *Gazeta de Antropología*, 20, (19), p. 6.

⁶¹⁵ Rego, P. (2016). El baby boom de la inseminación casera. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/cronica/2016/01/03/5687c9d2ca474110268b45cb.html>(última consulta: 12/01/2018)

⁶¹⁶ González, C. (2016). *Embarazo online o cómo comprar semen por internet e inseminarte tú misma en casa*. Disponible en: <https://www.enfemenino.com/concepcion/comprar-semen-por-internet-s2051576.html>(última consulta: 12/01/2018).

sino como reproducción del capital social y económico que sustenta su posición de poder⁶¹⁷.

Desde el patriarcado, la figura del padre viene impuesta como un elemento básico e imprescindible en la unidad familiar, al que obviamente se asocia una figura masculina a la que corresponde, por el simple hecho de ser hombre, la autoridad. A fin de cuentas, en una paternidad que se define como hegemónica y patriarcal, teniendo en cuenta que reproduce fielmente el modelo de *pater familias* del antiguo derecho romano que sitúa la paternidad como algo privilegiado donde el padre, es padre porque así lo decide (teniendo en cuenta que podía elegir no criarlo o no reconocer a ese hijo), imponiendo a los hijos su autoridad de por vida y perpetuando la relación de dominación – subordinación de manera generacional⁶¹⁸.

Un ejemplo lo tenemos en el film *Fuerza Mayor* (2014)⁶¹⁹, donde una familia pasa sus vacaciones de invierno esquiando en los Alpes de forma apacible, hasta que una avalancha amenaza con arrasar el lugar donde se encuentran. Mientras la madre clama la ayuda de su marido para salvar la vida de sus hijos, él ha huido para salvar la suya. Finalmente, la avalancha se detiene ante ellos, pero todos ya conocen la reacción del Tomas. Desde ese momento, la familia y su función como padre se han resentido y se pasará los días intentando recuperar frustradamente el puesto que ha perdido.

Aun así, el papel de la paternidad en la construcción de la subjetividad masculina, genera ciertos desacuerdos. Mientras que, para algunos, forma parte de la identidad masculina al modo del *pater familias*, que estructura la manera de ser hombre y padre en desde el ámbito familiar,

⁶¹⁷ Bourdieu, P. (2005). Op. cit. P. 62.

⁶¹⁸ Tubert, S. (1997). Ibidem, pp.119 – 120.

⁶¹⁹ Östlum, R. (dir). (2014). *Fuerza Mayor*. [película]. Suiza: Plattform Produktion / Swedish Film Institute / Film I Väst / Essential Filmproduktion.

a nivel identitario, ser padre supone un interludio en los ritos de paso que se suceden para ser considerado un hombre de verdad, ya que el tener / poseer un hijo, le aportará reconocimiento y le hará sentirse parte del conjunto⁶²⁰. Ser padre se convierte, entonces, en una manera de reproducir los mandatos de la masculinidad hegemónica a partir de la relación con los suyos en el núcleo familiar⁶²¹. Una realidad compleja que implica una parte biológica, un derecho, un deber y, casi que, una vocación de por vida.

Teniendo en cuenta las dificultades que se presuponen a los hombres para conectar con su parte más emocional y, sobre todo, de demostrarla, la paternidad, desde el punto de vista de la afectividad, se ha convertido en todo un reto en la sociedad actual. Teniendo en cuenta que, como expone Waisblat, es un sujeto al que *no se lo construye para cuidar y, por ende, menos aún para cuidarse y no ponerse en riesgo*⁶²².

⁶²⁰ Olivarría, J. (1999). *Ser padre en Santiago de Chile*. Ponencia en Conferencia Regional Paternidades en América, Lima, Perú.

⁶²¹ Olivarría, J. & Parrini, R. (2000). *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*. FLACSO: Chile, p 14.

⁶²² Waisblat, A. (2013). Op. cit. p. 5.



IMG. 22 - Escena de *Fuerza Mayor* (2014) Östlum, R.

3.1.3.1. Nuevas paternidades y nuevos retos.

La paternidad y la masculinidad se retroalimentan⁶²³, demostrando el peso de la cultura y la figura patriarcal como modelo hegemónico, que actúa como núcleo en torno al cual, se configuran y se estructuran las identidades masculinas. De hecho, la falta de existencia de leyes en muchos países que permitan que la responsabilidad en el cuidado de los hijos e hijas sea compartida en parejas heterosexuales de manera equitativa, es uno de los reflejos más reales de la concepción hegemónica de la misma. Así como la configuración de los espacios dedicados a dichas responsabilidades, como es el caso de los aseos públicos que, hasta que no entró en vigor la Ley *Bathrooms Accessible in Every Situation Act*⁶²⁴, más conocida como la Ley *Babies* en Estados Unidos, sólo disponían de cambiadores aquellos destinados a las mujeres, obligándolas a responsabilizarse de la tarea del cambio de pañales.

Esta ley, propuesta en abril de 2017 por el republicano David Cicilline y que contó con el apoyo del Congreso, fue firmada por Barak Obama, ex presidente de los EE.UU. en octubre del mismo año, asegurando que fuera en avance. Su origen no es otro que una iniciativa emprendida por famosos como Ashton Kutcher, que hizo pública en 2015 su opinión sobre la limitación que suponía para los padres no disponer de un espacio para poder cambiar a sus hijos⁶²⁵, lanzando incluso una

⁶²³ Olivarría, J. (2000). Op. cit., p. 73.

⁶²⁴ Ley 114-235 Babies Act. Disponible en: <https://www.congress.gov/114/plaws/publ235/PLAW-114publ235.pdf> (Consultado el 05/05/2018).

⁶²⁵ Bologna, C. (2015, 25 de marzo). Ashton Kutcher Continues Fight for Dads' Rights to Change Diapers with Online Petition. *Huffington Post*. Disponible en: https://www.huffingtonpost.com/2015/03/25/ashton-kutcher-changeorg-petition-changing-tables_n_6933100.html (Consultado el 05/05/2018).

campana en Change.org⁶²⁶ bajo el nombre *Stop Gender Stereotyping: Provide Universally Accessible Changing Tables in All Your Stores* (Detened los estereotipos de género: Proporcionad cambiadores accesibles universales en todas sus las tiendas)⁶²⁷.

Una campana de gran calado social que ha motivado la queja de más padres como Clint Smith⁶²⁸. Este escritor, profesor e investigador de la universidad de Harvard difundió su crítica por *Twitter*⁶²⁹ y no tardó en contar con el apoyo de muchos más hombres. O como Raúl Valera, director de una empresa que gestiona espacios culturales, turísticos y de ocio, quien, se percató de la falta de cambiadores tras observar a un padre cambiando un pañal en unas escaleras. Tras ello, decidió dotar estos espacios de cambiadores y acondicionarlos para que los hombres puedan también cumplir estas funciones, apoyado por el gobierno de Manuela Carmena⁶³⁰ en Madrid, en apuesta por acabar con uno de los machismos más normalizados en nuestra sociedad, los cuidados y su asociación a las mujeres, ayudando a dar forma a un nuevo modelo de paternidad, que poco a poco, parece extenderse.

⁶²⁶ Conocida como la mayor plataforma de peticiones del mundo, *Change.org* recoge campanas de personas de todo el mundo para lograr soluciones a los problemas contemporáneos, acumulando ya más de 28.272 victorias en 196 países. Para más información, Consultar *Change.org*. (s.f.). Disponible en: <https://www.change.org/> (Consultado el 21/06/2018).

⁶²⁷ Consultar *Stop Gender Stereotyping: Provide Universally Accessible Changing Tables in All Your Stores*. (2014). Disponible en: <https://www.change.org/p/bethechange-provide-universally-accessible-changing-tables-in-all-your-stores> (Consultado el 05/05/2018).

⁶²⁸ Consultar Smith, C. (s.f.). Clint Smith. Disponible en: <http://www.clintsmithiii.com/> (Consultado el 05/05/2018).

⁶²⁹ Twitter de Clint Smith: <https://twitter.com/clintsmithiii> (Consultado el 05/05/2018)

⁶³⁰ Cantó, P. (2017, 20 de abril). En Madrid ya hay cambiadores de bebé en los baños para hombre de edificios públicos. *El País*. Disponible en: https://verne.elpais.com/verne/2017/04/19/articulo/1492609902_618095.html (Consultado el 05/05/2018).



IMG. 23 - *Swedish Dads* (2017), Johan Bävman.

Muestra de ello es, por ejemplo, el trabajo *Swedish Dads* (2017) de Johan Bävman⁶³¹, quien, a raíz del nacimiento de su hijo, decidió fotografiar a sesenta padres a los que el estado sueco les concedió una baja de paternidad para que se implicaran en las tareas de cuidado de sus descendientes. Uno por cada día del permiso obligatorio que supone esta baja remunerada.

Y hablar de la existencia de unas masculinidades emergentes, implica necesariamente hablar de nuevas paternidades. La nueva paternidad, haciendo alusión a la definición propuesta por Rafael Montesinos⁶³², se refiere a un modelo concreto de masculinidad que ha sido capaz de aceptar las exigencias de, por un lado, reconocer a las mujeres como iguales y, por otro, compartir sus responsabilidades en la crianza de sus descendientes. Asumiendo además que, el avance de las herramientas médicas en la reproducción asistida, las medidas judiciales en torno a la custodia compartida o la aparición de bancos de espermatozoides online, suponen un cuestionamiento directo a su papel como progenitores. Tengamos en cuenta que, las posibilidades que ofrecen las técnicas de reproducción asistida, suponen también el acceso a la maternidad o la paternidad, tanto a personas individuales, como a parejas del mismo sexo⁶³³, lo que representa por sí mismo, un juicio al modelo tradicional. Disociando en estos casos de la figura del padre, atributos como el poder y la autoridad⁶³⁴ que, en estos casos, puede corresponder a las

⁶³¹ Consultar Bävman, J. (s.f.). Johan Bävman: <http://www.johanbavman.se/> (Consultado el 05/05/2018).

⁶³² Montesinos, R. (2004). La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. *Polis: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 2(4), 197 – 220, p. 197.

⁶³³ Álvarez, C. (2015). Sexo sin reproducción y reproducción sin sexo. Sexualidad y salud reproductiva de los donantes de semen y óvulos. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 70 (2), 469-484, p. 482. Disponible en: <http://eprints.sim.ucm.es/37400/> (Consultado el 27/06/2018).

⁶³⁴ Idem.

madres y asumiendo la afectividad como vehículo motor en el caso de los padres⁶³⁵.

Esto contrasta con la concepción social del padre proveedor, que se desvincula del terreno doméstico y se convierte en el gran ausente, cuya figura se ha definido más en el terreno jurídico e ideológico que en lo psicoafectivo⁶³⁶. Esto es exactamente lo mismo que analizan artistas como Zun Lee en *Father Figure* (2018)⁶³⁷, exponiendo dentro de su propio contexto un marco que sirva de referencia a la nueva paternidad y anime a dejar de lado los antiguos modelos, visibilizando una paternidad comprometida con el cuidado y la educación de los hijos. Por tanto, abriendo el camino hacia nuevas posibilidades de vivir la masculinidad, la paternidad y cambiar la concepción social de familia. Paternidades que AHIGE impulsa a través de su campaña sobre paternidades igualitarias a través de las redes sociales⁶³⁸, a la que se suman perfiles de instagramers como *@unpapaconbarba*⁶³⁹, *@daddownload*⁶⁴⁰, *@dadsnotdaddies*⁶⁴¹ o *@twodadsspain*⁶⁴². Padres que quieren hacerse visibles y que quieren estar presentes e implicados en la crianza de los hijos, conscientes de las funciones que, de manera machista, se les han otorgado por el simple hecho de ser hombres.

⁶³⁵ Gallardo, G., Gómez, E., Muñoz, M., & Suárez, N. (2006). Paternidad: representaciones sociales en jóvenes varones heterosexuales universitarios sin hijos. *Psyche*, 15 (2), 105-116.

⁶³⁶ Romero, F. (2007). Op. cit. p. 43.

⁶³⁷ Consultar Lee, Z. (s.f.). *Zun Lee*. Disponible en: <http://www.zunlee.com/> (Consultado el 05/05/2018).

⁶³⁸ Canet, V. (2015). *Las nuevas paternidades se visibilizan en las redes sociales*. Disponible en: http://www.antiguahombresigualitarios.ahige.org/index.php?option=com_content&view=article&id=2113:las-nuevas-paternidades-se-visibilizan-en-las-redes-sociales&catid=45:nuestras-actividades&Itemid=55 . (Consultado el 27/06/2018).

⁶³⁹ Perfil de *@unpapaconbarba*: <https://www.instagram.com/unpapaconbarba/?hl=es> (Consultado el 27/06/2018).

⁶⁴⁰ Perfil de *@daddownload*: <https://www.instagram.com/daddownload/?hl=es> (Consultado el 27/06/2018).

⁶⁴¹ Perfil de *@dadsnotdaddies*: <https://www.instagram.com/dadsnotdaddies/?hl=es> (Consultado el 27/06/2018).

⁶⁴² Perfil de *@twodadsspain*: <https://www.instagram.com/twodadsspain/?hl=es> (Consultado el 27/06/2018).

Hombres que constituyen imágenes como las propuestas por Dorian Florez⁶⁴³, más conocido como el “pintor de las paternidades” en una serie que lleva realizando desde finales de los años 90 del siglo pasado y que sigue desarrollando en la actualidad. Una serie que nació también con la intención de cuestionar los mandatos de género asociados a la crianza que, luego, como avanza la serie *Toxic Masculinity* (2018)⁶⁴⁴ realizada **Max Hirschberger**⁶⁴⁵ para la King Kong Magazine, acaba por repercutir en quienes son producto de la misma.

⁶⁴³ Consultar Florez, D. (s.f.). *Dorian Florez*. Disponible en: <http://www.dorianflorez.com/> (Consultado el 23/05/2019).

⁶⁴⁴ Consultar *Toxic Masculinity*. (2018). Disponible en: <https://models.com/work/king-kong-magazine-toxic-masculinity/991651> (Consultado el 28/05/2019).

⁶⁴⁵ Consultar Hirschberger, M. (sf.). *Max Hirschberger*. Disponible en: <https://www.maxhirschberger.com/> (Consultado el 28/05/2019).



IMG. 24 – *Paternidad 13*, Dorian Florez.

3.1.4. Hacerse Hombre en el siglo XXI.

Si **Randomagus**⁶⁴⁶, el artista de collages como *Fighters can also be losers* (2018), propone en muchas de sus obras una redefinición de la masculinidad, David Gilmore nos revelaba en su libro *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*, que estos planteamientos son bastante novedosos. Gilmore advierte que las principales funciones que un hombre debe desarrollar, son la de procrear, proveer y proteger, apelando a que la masculinidad es construida socialmente y, por tanto, son estas las exigencias que la misma solicita para considerar a un hombre como tal.

Por tanto, teniendo en cuenta esta afirmación, debemos detenernos a reflexionar sobre el papel que juegan los hombres en el cumplimiento de estas funciones que les han sido asignadas, valorando sus responsabilidades como padres, protectores y proveedores. Hombres que han sido educados a partir de las creencias en una masculinidad que en su intento por diferenciarse de las mujeres y de otras masculinidades, han asumido como propias la resistencia, la competitividad, la valentía, el ejercicio del combate, la invulnerabilidad, la disposición a la acción, el éxito laboral y social o la incesante demostración pública de su virilidad, que no sólo compete a su manera de ser y comportarse, sino a la construcción de unos cuerpos que demuestren físicamente su condición de machos. Tanto es así, que el cine actual se hace eco de estas exigencias y, aunque intenta adaptar sus personajes a los condicionantes sociales sobre las masculinidades, nos deja personajes de actualidad como el de Poe Dameron en *E/*

⁶⁴⁶ Perfil de Tumblr del artista: <https://randomagus.tumblr.com/> (Consultado el 28/05/2019).

despertar de la fuerza (2015)⁶⁴⁷. Interpretado por Oscar Isaac, Poe se presenta como alguien valorado por sus habilidades como piloto, destacando por sus méritos militares, su valentía y su resistencia ante el peligro y el dolor, convirtiéndolo en alguien de éxito indudable y que, además, dispone de sensibilidad a la fuerza de manera natural. Una energía que les concede habilidades como el control mental, la telequinesis, la clarividencia y otras habilidades físicas que utilizan contra sus enemigos. Sin duda, un ejemplo de cómo la fuerza, se ha convertido en una de las demostraciones más extendidas de la masculinidad tradicional.

En la actualidad, aunque muchos hombres se hayan unido a la lucha feminista y hayan decidido, por fin, abandonar los privilegios concedidos por el patriarcado, aún existen unos cuantos que se niegan a reconocer la desigualdad que ha potenciado la dominación masculina, apelando a la protocolización excesiva de todo⁶⁴⁸. Así, son muchos los que apoyan la falsa idea de que los hombres son las nuevas víctimas frente al avance de las mujeres y el discurso feminista⁶⁴⁹. Una realidad que dista mucho de los datos actuales sobre la violencia, manifiesta en la forma que sea, sobre las mujeres.

⁶⁴⁷ Kennedy, K.; Abrams, J.J. & Burk, B. (prod.) y Abrams, J.J. (dir.). (2015). *Star Wars. Episodio VII: El despertar de la fuerza*. [película]. EE.UU.: Lucasfilm/Bad Robot.

⁶⁴⁸ Espíndola, K. (2018). Machismo encubierto. *El Desconcierto*, 14 de junio. Disponible en: <http://www.eldesconcierto.cl/2018/06/14/machismo-encubierto/> (Consultado el 13/05/2018).

⁶⁴⁹ García Domínguez, A. (2010). *La influencia de la cultura neomachista en la violencia de género*, p. 9. Disponible en: http://www.elpuertodesantamaria.es/pub/igualdad/ago12/cultura_machista.pdf (Consultado el 13/05/2018).



IMG. 25 - *Fighters can also be losers* (2018), Randomagus.

Esta confrontación entre teoría y realidad, va a ser puesta en tela de juicio por muchas personas que investigan las manifestaciones machistas en nuestra sociedad actual, las cuales, han acuñado términos como postmachismo o neomachismo en un intento por definir y exponer la existencia del machismo añejo, adaptado a los nuevos tiempos y los nuevos medios al servicio de la información.

Los cuerpos del siglo XXI son el reflejo directo de la sociedad de consumo en la que nos hallamos inmersos, *donde el cuerpo es fuente de explotación, manipulado por falsas técnicas de la felicidad, entre las cuales se encuentran el culto al cuerpo y al ejercicio físico*⁶⁵⁰. Poseer un físico, más o menos perfecto, se ha convertido en un imprescindible para el narcisismo actual, demostrando el consumismo que ronda la idea de cuerpos delgados, jóvenes y sensuales que hoy encarnan los modelos identitarios de deportistas, actores y otros famosos del candelero actual⁶⁵¹. Una creencia instaurada en la sociedad, en la que la posesión de estos cuerpos perfectos, no hace más que generar necesidades estéticas que, en este caso, responden más a la influencia del mercado que a la salud⁶⁵², convirtiendo al cuerpo en uno de los aspectos fundamentales en la formación de la identidad masculina moderna⁶⁵³.

Por tanto, el cuerpo en estos tiempos de crisis social, económica y laboral, simboliza un cambio en la masculinidad y una necesidad de manifestar su potencia física, exteriorizándola a través del esfuerzo y la demostración directa de sus resultados en su propia piel. Una estrategia

⁶⁵⁰ Martínez, Barreiro, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers*, 73, 127 – 152. A Coruña: Universidad de A Coruña, p. 133

⁶⁵¹Gervilla, E. (2009). La tiranía de la belleza. Un problema educativo hoy. La estética del cuerpo como valor y como problema. *Teoría de la Educación*, 14, 185 – 206, p. 89.

⁶⁵² Fanjul, C. (2008). Op. cit., p. 1.

⁶⁵³ Enguix, B. (2012). Op. cit., p. 148.

que, como veremos, convierte la salud y el cuerpo en lugares donde se concretan las consecuencias de las masculinidades⁶⁵⁴.

El denominado sexismo *hipster*⁶⁵⁵, como lo acuñó Candice Chung⁶⁵⁶ en 2012, relacionándolo con el concepto usado por Lindy West⁶⁵⁷, *Hipster Racism o Ironic Racism*, con el que aludía a aquellas personas blancas que, en su alarde y demostración de su no racismo, demostraban ser incluso más racistas que otros. En otras palabras, define lo que Alyssa Quart viene a señalar como *la cosificación de las mujeres, pero de una manera burlesca, usando comillas y la paradoja*⁶⁵⁸, lo que viene a ser lo mismo que perpetuar el sexismo usando el humor como estrategia⁶⁵⁹ de comercialización y de socialización. Tengamos en cuenta que el término *hipster* es representativo de una subcultura compuesta mayoritariamente por gente joven y “alternativa” que, a pesar de que hoy se signifique con cierta despolitización⁶⁶⁰, continúa escondiendo en su base el conservadurismo de la masculinidad tradicional y la recuperación de lo clásico.

El problema de esta significativa vuelta a la representación de esta masculinidad es, como bien dice Menéndez, que parte de una quimera. Una mentira bastante ingeniosa en la que se ofrece la visión de una

⁶⁵⁴ Aguayo, F. & Sadler, M. (eds.) (2011). Op. cit., p. 18.

⁶⁵⁵ Lo *hipster* es definido por Horacio Espinosa como una subcultura sin estilo propio que se ha convertido en la cara cultural de un proceso económico que transforma los espacios populares en elitistas, siguiendo la moda de cada momento, convirtiéndose en modelos de éxito en los medios de comunicación. En: Espinosa Zepeda, H. (2017). *Hipster: o la lógica de la Cultura urbana bajo el Capitalismo. Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (46), 111-134.

⁶⁵⁶ Chung, C. (2012, 12 de mayo). Hipster sexism. *Daily Life*.

⁶⁵⁷ West, L. (2012). A complete guide to hipster racism. *Jezebel*, 26 de abril. Disponible en: <https://jezebel.com/5905291/a-complete-guide-to-hipster-racism> (Consultado el 05/05/2018).

⁶⁵⁸ Quart, A. (2012). The age of Hipster Sexism. *The Cut*, 30 de octubre. Disponible en: <https://www.thecut.com/2012/10/age-of-hipster-sexism.html> (Consultado el 05/05/2018).

⁶⁵⁹ Kharroubi, S. (2015). *Estudio comprobatorio del poder transformador del feminismo contra la publicidad sexista Adiós 90-60-90*. Universidad de Valladolid, p. 18.

⁶⁶⁰ Menéndez, M.I. (2017). Entre neomachismo y retrosexismo: antifeminismo en industrias culturales. *Prisma Social*, 2, 1 – 30, p. 17.

existente igualdad que coloca a las mujeres en el mismo nivel que a los hombres y, por ello, se les está permitido burlarse de las degradaciones que se cometen hacia las ellas⁶⁶¹. Por tanto, tras esta definición, podemos definir la cultura *hipster* como una variedad de retrosexismo en la que estamos inmersos actualmente y que parece surgir como reacción a la consecución de libertades de las mujeres en todos los campos⁶⁶².

El retrofeminismo es algo de lo que no hemos oído hablar mucho pero que de sobra sabemos que existe y no nos resulta difícil de reconocer en cuanto nos acercamos un poco a este término recuperado por Lucía Lijtmaer en su libro *Yo también soy una chica lista*⁶⁶³ y que ella define de esta forma:

*El retrofeminismo es el uso del discurso feminista para hacer lo contrario, es decir: yo me quedo en casa, tengo cinco hijos y me quedo en casa porque es mi opción. No se puede ser mujer trabajadora y madre a la vez Es un discurso que ha permeado mucho en un tipo de visión de las chicas jóvenes para construir un ideal de mujer muy parecido al de los años '50, que se queda en casa, cocinando, que son sanas, saludables, lavan la ropa de los hijos, todo muy ecológico, con una vida muy centrada en el espacio privado, en el hogar.*⁶⁶⁴

⁶⁶¹ Ibidem., p. 18.

⁶⁶² Esquirol, M. (2015). *Feminity, Neoliberalism and popular cultura: the despolitization of feminism*. Universitat de Girona, p.4. Disponible en: <https://dugidoc.udg.edu/bitstream/handle/10256/10079/tmes1de1.pdf?sequence=5&isAllowed=y> (Consultado el 05/05/2018).

⁶⁶³ Lijtmayer, L. (2017). *Yo también soy una chica lista*. Barcelona: Destino.

⁶⁶⁴ J. C. Elkin, L. (2017). Lucía Lijtmaer. Hablamos con la periodista y escritora sobre la relación del feminismo en clave pop. *Notodo.com*. Disponible en: <http://www.notodo.com/lucia-lijtmaer-entrevista> (Consultado el 13/05/2018).

Ya en 2013, se hablaba de las *retro wives* o esposas retro, haciendo alusión a aquellas mujeres que pretendían recuperar el ideal de mujer de las décadas pasadas con aspiraciones retrógradas basadas en el cuidado y alimentación de su familia, como exponía un artículo del *New York Magazine*⁶⁶⁵, el cual las presentaba como feministas que dicen tenerlo todo al elegir quedarse en casa. Estas *time warps*, como también son conocidas⁶⁶⁶, están inmersas en una especie de retiro del siglo XXI. Han decidido reestructurar sus vidas en torno al pensamiento de que reclamar los derechos (u obligaciones) de las mujeres de antaño como el matrimonio, la maternidad, la feminidad obligatoria, la alimentación, la crianza de los hijos o el reinado del espacio privado, entre otras cuestiones. Partiendo de la premisa de que, dentro de la libertad individual, cada persona pueda elegir el modo de vida que quiere para sí misma, esta forma de feminismo retro no hace más que arrebatárles a las mujeres terrenos que han sido de difícil conquista y que abren la veda a grupos como *Libres e Iguales*⁶⁶⁷. Un grupo, cuya portavoz, Cayetana Álvarez de Toledo, se atrevió a acusar al movimiento feminista de tener argumentos delirantes dentro de los cuales, no todas las mujeres se sienten representadas. Unos argumentos que victimizan y tratan como menores de edad a mujeres, discriminándolas e insultando su inteligencia⁶⁶⁸. Algo digno de ficción al

⁶⁶⁵ Miller, L. (2013, 17 de marzo). The Retro Wife. Feminists who say they're having it all—by choosing to stay home. *New York Magazine*. Disponible en: <http://nymag.com/news/features/retro-wife-2013-3/> (Consultado el 13/05/2018).

⁶⁶⁶ Appleyard, D. (2008, 8 de agosto). Time Warp Wives: Meet the women who really do live in the past. *Daily Mail*. Disponible en: <http://www.dailymail.co.uk/femail/article-1042702/Time-Warp-Wives-Meet-women-really-live-past.html> (Consultado el 13/05/2018).

⁶⁶⁷ Consultar Libres e Iguales. (s.f.). Disponible en: <http://www.libreseiguales.es/> (Consultado el 13/05/2018).

⁶⁶⁸ Redacción El Diario.es. (2018, 8 de marzo). Mujeres columnistas de ABC y El Mundo cargan contra la huelga feminista del 8M. *Eldiario.es*. Disponible en: https://www.eldiario.es/rastreador/Mujeres-columnistas-ABC-Mundo-feminista_6_747935201.html (Consultado el 22/06/2018).

modo de *El cuento de la criada*⁶⁶⁹. Una serie televisiva donde, tras un golpe de estado, las mujeres son relegadas a la esclavitud y a procrear, remarcando la frustración, angustia y desesperación de las víctimas de un sistema que las denigra y que las trata como inferiores.

Es importante recordar que sus declaraciones afloraban en los albores de lo que sería la huelga más multitudinaria del 8 de marzo, día internacional de la mujer, en nuestro país, con marchas, en 120 ciudades, contra la discriminación, el acoso, la violencia y un largo etcétera⁶⁷⁰. Unas declaraciones que, teniendo en cuenta los motivos de la movilización, resulta estremecedor pensar que mujeres como ella, se sientan en igualdad de condiciones con los hombres⁶⁷¹. Algo que sin duda aprovechan los más conservadores para restar importancia a la lucha feminista actual, colocando a estas mujeres como estrategias para preservar el conservadurismo social que simbolizan, tachando el movimiento de elitista e insolidario y de invitación directa al enfrentamiento entre hombres y mujeres, mientras apelan a la existencia de igualdad⁶⁷².

⁶⁶⁹ Atwood, M. & Moss, E. (productores). (2017). *El cuento de la criada*. [Serie de Televisión]. EE.UU.: HBO.

⁶⁷⁰ V. Gómez, M. & Marcos, J. (2018, 9 de marzo). Movilización histórica por La igualdad de las mujeres. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/03/08/actualidad/1520545956_654616.html (Consultado el 13/05/2018).

⁶⁷¹ Benito, A. (2018, 6 de marzo). Movilizaciones contra la huelga del 8-M: Soy mujer y no me representa, *La Gaceta*. Disponible en: <https://gaceta.es/espana/mujeres-se-movilizan-la-huelga-del-8-m-no-nos-representa-20180306-0535/> (Consultado el 13/05/2018).

⁶⁷² Güemes, M.J. (2018). El PP cree que la huelga del 8-M es "elitista y rompe el modelo de sociedad occidental". *Cadena Ser.com*, 21 de febrero. Disponible en: http://cadenaser.com/ser/2018/02/21/politica/1519209351_737474.html (Consultado el 13/05/2018).

3.1.4.1. El culto al cuerpo: Salud y consumo al servicio de la masculinidad.

El culto al cuerpo se ha convertido en una de las principales preocupaciones del siglo XXI para los hombres, continuando con la tradición de finales de siglo que se situaba en el punto más hedonista y consumista⁶⁷³ conocido hasta ahora. Estamos en un espacio donde la erotización del cuerpo masculino está tomando el relevo al femenino en las estrategias publicitarias, por un lado, pero siempre, contrastando su exposición a lo femenino⁶⁷⁴. De esta forma, el cuerpo se ha convertido en un artefacto simbólico que perpetúa la relación entre el cuerpo, la identidad y el consumo⁶⁷⁵, motivando la aparición de una serie de estereotipos que, por una parte, representan una visión simplificada de la realidad y, por otro, la resistencia al cambio⁶⁷⁶.

De esta forma, el hombre *fitness* se ha abierto paso como un nuevo modelo representacional de la postmodernidad, el cual, al igual que alguno de sus precedentes como el metrosexual, busca la definición y tonificación de su musculatura, adoptando un estilo de vida y una dieta que potencie la rápida aparición de resultados⁶⁷⁷. Resultados que cumplen unos rasgos comunes en este arquetipo, como son, según Carlos Fanjul:

⁶⁷³ Aguilar, (1999). ¡Ámame por ser bello! Masculinidad = cuerpo + Eros + consumo. *La ventana*, 8, 269 – 284, p. 284.

⁶⁷⁴ Enguix, B. (2013). Cuerpos desbordados. La construcción corporal de la masculinidad. *Argos*, 2 (59), 61 – 86, p. 63.

⁶⁷⁵ Shilling, C. (2005). *The body in culture, technology and society*. London: Sage, p. 2.

⁶⁷⁶ Berganza, M.R; Del Hoyo, M. (2006). La mujer y el hombre en la publicidad televisiva: imágenes y estereotipos. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 1 (21), 161 – 175, p. 162.

⁶⁷⁷ Carcache, F. (2016). *Sobreexposición en los estereotipos del hombre “fitness y metrosexual” en los medios televisivos, ¿mito o realidad? Y análisis de los discursos mediáticos*. Quito, Ecuador: Universidad Casa Grande, p. 17

[...] la forma en “V” del torso, es decir, hombros y pecho desarrollados y más anchos que la cintura, abdominales sin grasa y marcados (la denominada popularmente “tableta de chocolate”), brazos fuertes con bíceps y tríceps bien definidos y piernas bien formadas, fuertes y atléticas⁶⁷⁸.

Estas nuevas metas de la masculinidad, suponen la adaptación de todo un medio a favor de la inclusión de este modelo de referencia que, actualmente, ocupa un lugar privilegiado indiscutible en nuestra sociedad de consumo. Son muchos los espacios que hoy se adaptan a las necesidades hombre *fitness* intentando sacar beneficios del mundo del deporte, la alimentación, la suplementación y los nuevos espacios de relación donde se congregan estos nuevos referentes, los gimnasios y sus variantes⁶⁷⁹.

⁶⁷⁸ Fanjul, C. (2008). Op. cit., p. 11.

⁶⁷⁹ Reverter, J. & Barbany, J.R. (2007). Del gimnasio al ocio-salud. Centros de Fitness, Fitness Center, Fitness & Wellness, Spa, Balnearios, Centros de Talasoterapia, Curhotel. En: Gestión Deportiva, Ocio y Deporte. *Apuntes de Educación física y deportes* (2007), 90, 59-68, p. 62.



IMG. 26. Imagen de campaña para *The one sport* (2012),
Dolce & Gabbana.

Así, el siglo XXI será el escenario donde el aspecto físico adquiera importancia a niveles antes nunca vistos, llenando los espacios sociales

de imágenes de cuerpos perfectos y atléticos que ahora, además, ocupan los espacios publicitarios al modo del spot realizado por Dolce & Gabbana para su fragancia *The One Sport*⁶⁸⁰ en 2012. En él, Adam Senn, modelo, actor y restaurador estadounidense, muestra su buena forma física en un ambiente pensado para recrear una ambientación propia de los atletas de la antigüedad clásica, demostrando el espíritu olímpico del modelo, presentes además en la publicidad de otras marcas como Paco Rabanne en *Pure*⁶⁸¹, Diesel y *Only de brave*⁶⁸² o Giorgio Armani y *Acqua de Gio*⁶⁸³, entre otras.

En consecuencia, los medios se hacen eco de los nuevos modelos y ofrecen a los consumidores una serie de arquetipos que les sirvan de referencia en el proceso de renovación de su apariencia y su modo de vida. Como dice Carlos Fanjul, les ofrece una serie de modelos simbólicos a través de los cuales, el consumidor, pueda o crea que puede, satisfacer su sentimiento de pertenencia al grupo social en el que pretende inscribirse, instaurando en su pensamiento, que la consecución de esta meta, debe pasar obligatoriamente por la pertenencia de un cuerpo perfecto⁶⁸⁴.

Por tanto, entendiendo que, *en las sociedades postmodernas, el proceso social de construcción de la identidad está vinculado directamente con los valores de la cultura de consumo que*

⁶⁸⁰ Consultar Parfum De Luxe [parfundeluxe]. (2012). Dolce & Gabbana - The One Sport. [archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LkY2s1fY8Ik> (Consultado el 23/06/2018).

⁶⁸¹ Consultar Perfumative. [perfumative]. (2017, 7 de agosto). Pure XS de Paco Rabanne. [archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zsCD9cckY8> (Consultado el 23/06/2018).

⁶⁸² Consultar Loja Cosmetica Combr [lojacosmeticacombr]. (2011). Diesel - Only the Brave. [archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Ji9XsC0KMh0&list=PLEe64Vmo3uyA0tvUlfms16tu2WGhkeeMW&index=1> (Consultado el 23/06/2018).

⁶⁸³ Consultar DM Argentina [DMArgentina]. (2012). Giorgio Armani 2012 "Acqua di Gio Essenza" – Personal Jesus Soundtrak. [archivo de video]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=3K_MFWcA280&list=PLEe64Vmo3uyA0tvUlfms16tu2WGhkeeMW&index=3 (Consultado el 23/06/2018).

⁶⁸⁴ Fanjul, D.C. (2008). Op. cit., p. 6.

*predominan en la actualidad*⁶⁸⁵, no resulta difícil comprender la proliferación de espacios dedicados al culto al cuerpo a los que tenemos acceso hoy día. Pero, lejos de intentar hacer un listado completo de estos centros, se hace necesario precisar la estrategia de los centros dedicados al *fitness*, con el fin de esclarecer un poco las necesidades y expectativas del modelo actual de referencia.

Dicho esto, R. J. Zaragoza⁶⁸⁶ plantea en primer lugar, la necesidad de diferenciar un centro de *fitness* de un gimnasio tradicional, el cual, a pesar de abarcar también el entrenamiento físico, pretende potenciar además el control de las emociones, la educación sanitaria, la correcta nutrición y el cuidado del cuerpo, de tal forma que suponga una mejora en la calidad de vida de quien practique sus actividades. De ahí que, el *fitness* pueda ser definido como:

*[...] un conjunto heterogéneo de prácticas corporales, tecnologías espaciales y discursos estéticos, médicos y deportivos a partir de los cuales es posible identificar la emergencia de nuevas diagramáticas de poder en específicos escenarios de producción-consumo de estas prácticas corporales*⁶⁸⁷

⁶⁸⁵ Fanjul, C. (2008). El estereotipo somático del hombre en la publicidad de estética y su influencia en la vigorexia masculina. Castellón: Universidad Jaume I. En: *Actes de Cogènere: la representació de gènere a la publicitat del segle XXI*. P. 2. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/40275019/06_estereotipo_somatico.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1524567606&Signature=MbAtordRs93VfG0e4wdbZLQkduw%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3Destereotipo_somatico.pdf (Consultado el 11/05/2018).

⁶⁸⁶ Zaragoza, R. J. (1994). Los Centros de Fitness. Objetivos. Programas básicos. *Medicina estética*. http://www.med-estetica.com/Cientifica/Banco_Articulos/Indices/aspectosgenerales.htm (Consultado el 11/05/2018).

⁶⁸⁷ Landa, M.I. (2009). Subjetividades y consumos corporales: un análisis de las prácticas del fitness en España y Argentina. *Razón y Palabra*, 14 (69). México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Unas prácticas que, además, llevan consigo una asociación a un equipamiento e indumentaria concretos, entre otros factores⁶⁸⁸. Por tanto, nos situamos en un contexto donde cada vez cuesta más encontrar unas identidades personales sólidas. Un contexto donde se rescata la idea de modernidad líquida de Zygmunt Bauman⁶⁸⁹ y donde la masculinidad parece recuperar de nuevo el ideal clásico de belleza. Una definición que se resumía en cuerpos perfectamente esculpidos, sanos y donde el cultivo de la mente era también algo primordial e inseparable para conseguir el triunfo corpóreo que, hoy en día, es producto de la sociedad de consumo⁶⁹⁰.

Una realidad que se representa perfectamente en las actividades que incluyen estos centros deportivos convertidos en especialistas en la creación de identidades masculinas específicas. Productores de ideologías que, usando el deporte como dispositivo de afianzamiento, consiguen una masculinidad que se modela en torno al cuerpo, recuperando el ideal corporal que evidencia una de las actitudes más evidenciadas de la masculinidad tradicional, la fuerza.

Esta afirmación queda reflejada en el *spot* publicitario de *Invictus* (Invencible)⁶⁹¹, la fragancia de Paco Rabanne, dirigido por el Alexandre Courtès y protagonizado por el modelo Nick Youngquest, al que la marca representa y presenta en su propia web como un dios procedente de las profundidades del océano y como un héroe para el que la derrota no es una opción⁶⁹².

⁶⁸⁸ *Idem*.

⁶⁸⁹ Bauman, Z. (2008). *La modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.

⁶⁹⁰ García Cortés, J.M. (2004). Op. cit., p. 51.

⁶⁹¹ Consultar Chif Chif. [ChifChif.com]. (2013). *Invictus – Paco Rabanne* [archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VNOZTsK0gRs> (Consultado el 14/05/2018).

⁶⁹² Consultar *Invictus*. (s.f.). Disponible en: <https://www.pacorabanne.com/es/fragrances/invictus> (Consultado el 14/05/2018).

El anuncio en sí es una exposición de simbología clásica desde su inicio, simulando la trayectoria de un héroe griego que es aclamado por la muchedumbre entre flashes, mientras suena *Power* de Kanye West⁶⁹³. Las mujeres que aparecen en escena, imitan esculturales diosas griegas. En principio, puede parecer una simple mirada al pasado, pero, desde el tema que nos ocupa, la recuperación del ideal clásico de masculinidad y sus valores hegemónicos, a nuestro entender, sólo ayudan a perpetuar un modelo de masculinidad tradicional que no debería tener cabida en la actualidad. Un ideal de masculinidad normativa que, como en el anuncio, con un solo gesto y a golpe de fuerza, se deshace del resto de alternativas que supone la masculinidad contemporánea, y al igual que los estereotipos sociales del siglo XXI, presenta el cuerpo como receptor de acontecimientos sociales y culturales de su contexto⁶⁹⁴. Así, el individuo ideal del *fitness* es aquel que puede ponerse a prueba todo el tiempo y superar airoso cada una de ellas porque es flexible y adaptable. El individuo del *fitness* es totalmente pragmático y poco sujeto a valores definitivos.⁶⁹⁵

⁶⁹³ West, K. (2010). *Power* [canción]. En *My Beautiful Dark Twisted Fantasy*. Nueva York: Roc-A-Fella Records. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L53gjP-TtGE> (Consultado el 14/05/2018).

⁶⁹⁴ Fernández Consuegra, C.B. (2014). El simbolismo social del cuerpo.: body art (algunos ejemplos). *Revista de Antropología Experimental* 14 (21). Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 1 – 317, p. 302.

⁶⁹⁵ Rodríguez, A.D. (2016). Entrenar me cambió la vida. El vínculo entre las técnicas de entrenamiento *fitness* y la conversión personal bajo la lupa sociológica. *BAJO PALABRA*. Revista de Filosofía II Época, 16, 51-62, p. 62.



IMG. 27 – Imagen de campaña para *Invictus* (2013), Paco Rabanne.

Estas pruebas de la masculinidad, nada tienen que ver con la divertida escena de *In and Out* (1997)⁶⁹⁶, donde el protagonista se somete a un análisis que le permita asegurarse de su virilidad. Más bien, responden a una serie de requisitos que los hombres deben cumplir para poder pertenecer al grupo mayoritario, cuyo ejemplo, podemos contemplarlo a partir de la barba.

La barba ha estado presente a lo largo de toda nuestra historia, sobre todo, asociada a la masculinidad y sus características. De esta forma, en la Antigua Grecia era portada por los guerreros, marcando el paso a la adultez y el final de las relaciones con los efebos, así como el en siglo XIX fueron un signo de masculinidad y de poder incuestionable⁶⁹⁷. Pero sin duda, la barba se ha ido adaptando a los nuevos tiempos, adquiriendo diferentes significados relacionados con la sabiduría, la madurez y la virilidad⁶⁹⁸. De acuerdo a estas afirmaciones, Agacinski afirma que la barba gana un sentido estético y moral convirtiéndose en el signo de la fuerza y la autoridad. En sus propias palabras:

La barba no es más que un ornamento, pero decora a los seres viriles, cálidos y fecundos, que disponen de la fuerza y de la autoridad. Es un significante corporal de la virilidad. [...] Sin embargo, este razonamiento jamás es explícito, porque se trata de ocultar la instauración convencional, política, del poder masculino y de mantenerla mediante el símbolo⁶⁹⁹.

Estas barbas divinas o patriarcales han formado parte de nuestro imaginario social occidental entendido este como *un conjunto de*

⁶⁹⁶ Mac Brow, G.; Rudin, S.; Santry, S. & Schroeder, A. (prod.) y Oz, F. (dir.). (1997). *In and Out*. [película]. EE.UU. Paramount Pictures.

⁶⁹⁷ Rezero, en Enguix & Ardevol (2009). Op. cit.

⁶⁹⁸ García, G. (2018). Breve Historia de la Barba. En *Muy Interesante*. Disponible en: <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/breve-historia-de-la-barba-151480951470> (Consultado el 10/05/2018).

⁶⁹⁹ Agacinski, S. (2007). *Metafísica de los sexos. Masculino / femenino en las fuentes del cristianismo*. Madrid: Akal, p. 176.

*prácticas socialmente mediadas que funcionan como un punto de anclaje –aunque contingente– para encuadrar y configurar la constitución del sujeto*⁷⁰⁰. Así, vello corporal y barba se convierten en una característica predilecta para marcar las barreras que separan lo masculino de lo femenino en función de la presencia o no de estos componentes corporales.

Y aunque a mediados del siglo XX empezara a estar de moda y se convirtieran en un símbolo del movimiento hippie y otros movimientos sociales igual de politizados, su origen decimonónico no es otro que el rechazo a los negros estadounidenses, quienes, gracias a controlar el negocio de las barberías, disfrutaban de mayor independencia y mejor status económico cuando se estaba gestando la Guerra de Sucesión⁷⁰¹. Según Pilar Vidal⁷⁰², la barba estaría directamente relacionada con la economía, aumentando la popularidad de la barba tras la crisis del 2008. Una crisis económica y laboral⁷⁰³ que ha acompañado a la crisis identitaria de la masculinidad y que, en estas casi dos primeras décadas que llevamos de siglo XXI, se ha visibilizado en la búsqueda del físico perfecto al modo de aquellas imágenes que copan la publicidad. Se ha convertido en algo prioritario⁷⁰⁴, convirtiendo la apariencia física en un reflejo directo de la vivencia, de tal modo que:

⁷⁰⁰ Braidotti, R. (2004). El devenir-mujer: repensar la positividad de la diferencia En *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Barcelona: Gedisa, 151-186.

⁷⁰¹ Gil, I. (2014, 22 de enero). La barba: Su lado oscuro. *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-01-22/la-barba-su-lado-oscuro_78848/ (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁰² Vidal, P. (2016, 1 de abril). Los hombres con barba esconden algo. *El español*. Disponible en: https://www.elespanol.com/corazon/20160331/113738859_0.html (Consultado el 22/06/2018).

⁷⁰³ Lombardo, E. (2014). Políticas de igualdad de género y sociales en España: Origen, desarrollo y desmantelamiento en un contexto de crisis económica. *Investigaciones Feministas*, 5, 13-35. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/47986/45257> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁰⁴ Fanjul, C. (2008). Modelos masculinos predominantes en el mensaje publicitario y su influencia social en la psicopatología del siglo xxi: la vigorexia. *Prisma Social*, 1, 1-26, p. 2.

[...] el cuerpo es concebido como un espacio en el que es posible plasmar los deseos, las ideas, la concepción de perfección que la sociedad a través de múltiples medios se encarga de reproducir para de esta manera crear en el espectador la falsa concepción de la perfección corporal, que lleve a un éxito social⁷⁰⁵.

La barba se ha transformado en el sinónimo directo del sentimiento de pertenencia al grupo de los hombres⁷⁰⁶ acompañada de tatuajes, asociados al lado oscuro de la testosterona por recuperar valores en los hombres asociadas a la violencia, la infidelidad o la dominación⁷⁰⁷

A finales de 2014, Guillermo Martín Bermejo presentaba su libro *Historia del arte para poganóforos*⁷⁰⁸. Una propuesta que parte del libro *Moustaches, whiskers & beards*⁷⁰⁹ de Lucinda Hawksley, que repasa la historia del arte a través de las representaciones del vello facial (barbas, bigotes y perillas). Pero en el caso de Martín Bermejo, este recorrido se realiza interviniendo cada imagen dejando a los personajes desprovistos de su barba, mostrando imágenes de la iconografía histórica occidental, de tal manera que, descontextualiza y reinterpreta a personajes reales como Enrique VIII, Felipe II o mitológicos como Zeus, despojados de su barba y con ella, de su poder y autoridad. Si bien es cierto que ambas obras observan la historia desde una perspectiva similar, la segunda reduce la representación de la masculinidad a los valores que aporta el vello facial. Esta intervención

⁷⁰⁵ Timbiano, V. & Adela, E. (2013). Éxito social en los estereotipos de belleza masculina en el catálogo Hombre Yanbal, p. 53. Disponible en: <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/1295/1/T-UCE-0009-72.pdf> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁰⁶ Suñé, C. & Casas, A. (2015). *No sin mi barba*. Barcelona: Lunweg Editores, p. 18.

⁷⁰⁷ Bastida, E. (2017). Hombres tatuados: los saludables chicos malos. *Club de lenguaje no verbal*. Disponible en: <http://www.clublenguajenoverbal.com/hombres-tatuados-los-saludables-chicos-malos-club-lenguaje-no-verbal/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁰⁸ Bermejo, G. M. (2014). *Historia del arte para poganóforos*. Málaga: Los interventores.

⁷⁰⁹ Hawksley, L. (2014). *Moustaches, whiskers & beards*. National Portrait Gallery.

que juega con la presencia o no de este elemento, pone en evidencia la relación del vello facial y lo culturalmente considerado como masculino⁷¹⁰. Esto, junto a la objetualización de los cuerpos masculinos que se evidencian en la actualidad, han configurado una masculinidad que se percibe como espectáculo y artefacto cultural⁷¹¹.

⁷¹⁰ Enguix, B. (2012). Cultivando cuerpos, modelando masculinidades. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 67 (1), 147-180, p. 155.

⁷¹¹ Escudero, M. (2009). Op. cit., p. 52.



IMG. 28 – *Historia del arte para pognóforos* (2014), Guillermo Martín Bermejo.

En este sentido, la barba masculina se sitúa como imaginario en el que convergen diversas prácticas sociales que actúan como base en la

construcción del sujeto⁷¹². Un sujeto que presenta atributos que lo señalan como arquetipo ideal de una forma concreta de masculinidad, la hegemónica. De esta forma, el vello facial se torna en su figura como un significativo privilegiado y marcador decano de la masculinidad tradicional, teniendo en cuenta que, como dice Rohlinger, la masculinidad es muy representacional y normalmente es inalienable de los cuerpos⁷¹³. Es el caso de los famosos *lumbersexuales*; aquellos hombres que se definían como *hipsters*, con pinta de leñador de barba frondosa, pelo largo, cuerpo trabajado en el gimnasio y pelo en pecho que se ha presentado como recuperación de la virilidad perdida en época metrosexual⁷¹⁴. Aquel modelo masculino de los 90 del siglo pasado, de apariencia jovial, urbanita y alto poder adquisitivo que convirtió el cuerpo en el centro de la vida masculina, descubriendo su parte femenina y alardeando de ella⁷¹⁵.

Y es que, en la cultura urbana, la moda hipster más recientemente lumber se ha generalizado no sólo en las calles, sino también en las pasarelas, las revistas de moda y por supuesto en la publicidad⁷¹⁶.

Sin embargo, este sólo ha sido un camino para llegar a lo que hoy conocemos como barbosexual⁷¹⁷. Término acuñado por Suñé y Casas (2016) para referirse a aquellos hombres que llevan la barba larga, muy cuidada y que invierte tiempo y dinero en ella.

⁷¹² Braidotti, R. (2004). Op. cit., p. 76.

⁷¹³ Rohlinger, D.A. (2002). Op. cit., p. 62

⁷¹⁴ González Morgado, A. (2017). *Masculinidad y estereotipos. Imagen y valores del nuevo modelo de hombre en publicaciones especializadas*. Universidad de Sevilla, pp. 24 – 25.

⁷¹⁵ Rey, J. (2006). Los «metrosexuales» y ubersexuales como artefactos publicitarios. *Comunicar*, 27, 19-27.

⁷¹⁶ Luque, L. (2015). De rostros pilosos. Simbología social y representaciones artísticas de la barba a lo largo de la historia. *Galería Abierta*, 1, 35 – 42, p. 40.

⁷¹⁷ Suñé, C. & Casas, A. (2016). Op. cit.

Por tanto, la barba ha sido retomada por los hombres como signo de virilidad que, amparándose en estudios como el de Cyril Grueter⁷¹⁸, ha impulsado la creencia de que la barba tiene un atractivo especial para las mujeres, que la perciben como un signo de virilidad, fertilidad, masculinidad e incluso salud⁷¹⁹. Aunque ahora se haya convertido en un elemento más con el que competir entre los hombres⁷²⁰, encarnando una masculinidad que refuerza los códigos representacionales de la heteronorma y convirtiendo el físico masculino en una fuente de poder⁷²¹.

La propia publicidad, los medios de comunicación y la proliferación de barbudos que ocupan todos los espacios de lo público, han marcado la tendencia masculina que ha hecho resurgir del olvido a las barberías de antaño, que cedieron su paso a los actuales salones de belleza surgidos en las últimas décadas del siglo XX⁷²², poniendo de moda no sólo el afeitado, sino el cuidado facial a la manera de cuando comenzaron los cosméticos para fin masculino en el siglo XIX⁷²³. De hecho, estos últimos años, las barbas se han convertido en un elemento imprescindible de la masculinidad contemporánea y un complemento a los diferentes cortes de pelo que lucimos⁷²⁴, convirtiendo de nuevo estos

⁷¹⁸ Grueter, Cyril. (2015). Are badges of status adaptive in large complex primate groups?. *Evolution & Human Behavior*, 6 (5), 398 – 406.

⁷¹⁹ Campuzano, B. (2017, 25 de abril). Las barberías tradicionales reviven su época dorada. *El Diario Vasco*. Disponible en: <http://www.diariovasco.com/san-sebastian/201704/25/nuevos-barberos-20170425175211.html> (Consultado el 10/05/2018).

⁷²⁰ Tomás, F. (2014). El crepúsculo de la barba. *El Asombrario & Co*. Disponible en: <http://elasombrario.com/el-crepusculo-de-la-barba/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷²¹ O'Barr, W. M. (2008). Representations of Masculinity and Femininity in Advertisements. *Advertising and Society Review s.d.*, 1-31.

⁷²² De la Torre, E. (2016). *La elegancia masculina: Los secretos del guardarropa*. Debate.

⁷²³ Peñafort, E. (2017, 28 de julio). El retorno de un clásico. *La Ventana*. Disponible en: <http://diariolaventana.com/articulo.php?id=143172> (Consultado el 07/05/2018).

⁷²⁴ Espelleta, G. & Boldú, S. (2015). *Las barbas de tu vecino*. RTVE. [documental]. Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/repor/repor-barbas-17mayo/3128941/> (Consultado el 07/05/2018).

establecimientos en los lugares de moda frecuentados por los hombres a modo de nuevos espacios de socialización masculina⁷²⁵.

Las barberías se han convertido en un lugar exclusivo para los hombres, que se diseña de acuerdo a las necesidades de su estética actual. Estas *barber shops*, que es como se conocen las barberías modernas, propias del estilo *hipster*, rescatan la decoración e instrumental tradicionales, recuperando el momento anterior a la decadencia de las mismas a finales del siglo XX. La diferencia es que ahora, aparte de afeitados y cortes de pelo, ofrecen además servicios de belleza y bienestar complementarios, como masajes o manicura. A pesar de que ahora todos parecemos estar familiarizados con términos como la *fade old school*, el *grooming* o el *old stile rockabilly*⁷²⁶, atendiendo a la especialización de las barberías de ahora, parece dar igual el cómo, pero todos, por regla general, queremos llevar barba.

⁷²⁵ García, X. M. (2016). Lugares de significación de género. La peluquería como lugar de socialización tradicional masculina. *Diversae. Revista del Seminario de Historia Mexicana*, 2(2), 135 – 150, p. 135.

⁷²⁶ Estos términos son específicos del lenguaje piloso. Hacen referencia, por orden de aparición, a un corte similar al estilo militar, el acicalado completo y el estilo roquero. Estilos que estuvieron muy de moda décadas atrás y por ello, responden a su denominación como cortes “de la vieja escuela”.

3.4.4.2. El papel de internet y las redes sociales en el afianzamiento de masculinidades normativas.

Desde 2004, las relaciones sociales han cambiado y se han ido adaptando a las posibilidades que ofrece la llamada web 2.0. Una red interactiva que pone al servicio de los internautas todas las herramientas comunicativas, permitiendo producir, difundir e intercambiar información de manera fácil y efectiva⁷²⁷. Con ella, entran en juego las redes sociales como como *Facebook*, *Instagram*, *Twitter* o *Youtube*, que se han convertido en las principales plataformas de intercambio de información, o al menos de opiniones, al permitir interactuar con las noticias.

Internet y las redes sociales, forman parte de nuestra vida a todos los niveles. De hecho, no sólo han cambiado nuestro modo de comunicarnos en un brevísimo periodo de tiempo, sino que han cambiado la manera en que nos construimos a nosotros mismos y nos autorepresentamos⁷²⁸. Por ello, las redes se han convertido además en un medio privilegiado para el estudio de la exploración de la identidad por el factor que juega en la socialización y la construcción de la misma⁷²⁹. Espacios que se encuentran hoy en día masificados por la pertenencia de millones de personas a dichos espacios en los que la imagen y la apariencia, se han convertido en el principal reclamo de la sociedad del siglo XXI.

⁷²⁷ Cebrian, (2011). La Web 2.0 como red social de información y de comunicación, Estudios sobre el mensaje periodístico. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 14, 345 – 361, pp. 345 – 346.

⁷²⁸ Renau, V; Carbonell. X. & Oberst, U. (2012). Redes sociales on-line, género y construcción del self *Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 30 (2), 97 – 107, p. 98.

⁷²⁹ Tortajada, I.; Araña, N. & Martínez, I.J. (2013). Estereotipos publicitarios y representaciones de género en las redes sociales *Comunicar*, 41 (21), 177 – 186, p. 178.

Es tal la cantidad de personas que se exhiben en las redes que se ha aplicado el concepto de extimidad al uso de las mismas. La extimidad, un término acuñado por Jacques Lacan, como concepto aplicado a la exposición de los miembros de las redes sociales, vendría a definir en este caso la ruptura entre lo público y lo privado al transferir datos personales a un lugar público⁷³⁰. Una de las primeras personas en tratar este concepto aplicado a las redes, fue Paula Sibilia quien, en su libro, *La intimidad como espectáculo*⁷³¹, habla de la necesidad de la necesidad de mostrar nuestra intimidad porque, es tan importante para definir lo que somos que, si no se muestra, es como si no existiéramos. De hecho, como la misma autora dice:

*Así es como se ha desencadenado un verdadero festival de "vidas privadas", que se ofrecen impudicamente ante los ojos del mundo entero. Las confesiones diarias están ahí, en palabras e imágenes, a disposición de quien quiera husmear; basta apenas con hacer clic. y, de hecho, todos nosotros solemos dar ese clic*⁷³².

De hecho, este juego entre realidad y ficción, es un problema a la hora de poseer una verdadera intimidad, ya que, si la línea se diluye, nos costará más distinguir a qué aspecto pertenecen ciertas cuestiones de nuestra cotidianeidad⁷³³. Partes de nuestro día a día que se comparten a través de redes como *Facebook, Instagram, Twitter* o *Youtube*. Un conjunto de plataformas que no dejan de demostrarnos que nosotros somos un producto al que alimentan la necesidad voyerista y exhibicionista que hoy en día comparten este tipo de canales

⁷³⁰ Tello, L. (2013). Intimidad y extimidad en las redes sociales. Las demarcaciones éticas de Facebook *Comunicar*, 21 (41), 205-213, p. 207.

⁷³¹ Sibilia, P. (2012). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

⁷³² Ibidem., p. 32.

⁷³³ Steggman, J.G. (2014). Op.cit.

permitiéndonos espiar la intimidad ajena y creando así, una especie de bucle donde resulta casi imposible definir hasta qué punto observamos o somos observados. Teniendo en cuenta esta delusoria línea entre lo público y lo privado que ofrecen este tipo de medios y que en la era de internet la imagen ha tomado un papel importantísimo en las relaciones sociales, las redes no sólo nos permiten mostrarnos sino interpretarnos y reinterpretarnos hasta adaptarnos a la imagen idílica que pretendemos mostrar, como expone Amigo Rodríguez⁷³⁴. A esta autorepresentación en las imágenes que usamos en las redes sociales para exhibir nuestro físico, ofreciendo una imagen mejorada de nosotros mismos, de manera voluntaria y con un marcado carácter sensual o erótico, se le aplica el concepto de autopornificación, para designar aquellas imágenes que han traspasado la línea de lo privado a lo público a través de las redes⁷³⁵. Esta necesidad narcisista es propia de lo que se ha denominado depornosexual⁷³⁶. Un término que acuñó Mark Simpson en 2016⁷³⁷ que, a grandes rasgos, define a aquellos hombres que exponen sus atributos físicos de manera compulsiva⁷³⁸. Un modelo destacado de la actualidad que asume la identidad de hombre objeto, usando su cuerpo como atracción publicitaria⁷³⁹ y que está colmando los medios digitales, sobre todo, las redes sociales, agravando los valores del sistema capitalista actual.

⁷³⁴ Amigo Rodríguez, M. (2015). *Estigma estético, masculinidad y redes: Claves para la construcción de identidad desde la no-normatividad*. Universidad del País Vasco. Disponible en: https://addi.ehu.es/bitstream/10810/17803/3/TFG_%20Amigo_Rodriguez_Maria.pdf (Consultado el 10/05/2018).

⁷³⁵ Ibidem, p. 22.

⁷³⁶ Originalmente, el término es Spornosexual, resultado de la unión de sport (deporte) y sexual, usado por primera vez por *The Telegraph* el 10 de junio de 2014 en su artículo Simpson, M. (2014, 10 de junio). The metrosexual is dead. Long live the spornosexual, *The Telegraph*. Disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/men/fashion-and-style/10881682/The-metrosexual-is-dead.-Long-live-the-spornosexual.html> (Consultado el 23/06/2018).

⁷³⁷ Idem.

⁷³⁸ González Morgado, A. (2017). Op.cit., p. 4.

⁷³⁹ Ibidem., p. 6.



IMG. 29 – Ilustraciones David Farquhar (s.f.)⁷⁴⁰.

⁷⁴⁰ Consultar Faquar, D. (s.f.). *David Faquhard Desings*. Disponible en: <https://www.davidfarquhardesigns.com/> (Consultado el 11/05/2018).

3.2. Nuevas masculinidades hegemónicas tras las amenazas del s. XXI.

La masculinidad implica sufrimientos, esfuerzos, renunciaciones y negaciones. También fuerza a asumir riesgos para probar ante el resto de varones que se merece conservar el estatus de hombre de verdad y el reconocimiento social que comporta. Vivir como hombres normativos facilita mantener el beneplácito del resto de varones; pero hay que probar que se es digno del mismo. Y hay que probarlo todo el tiempo, en todas las interacciones sociales⁷⁴¹.

Esta reflexión, es una muestra del problema al que, años después de que la masculinidad se convirtiese en objeto de debate, sigue marcando el desarrollo de los hombres como sujetos individuales. Continuamos viviendo una época donde las muestras hablan por sí solas y no podemos afirmar que el machismo sea un problema erradicado, sino que más bien, representa el modelo más habitual en la sociedad contemporánea.

Los hombres se encuentran ahora debatiéndose entre seguir aceptando la masculinidad tradicional como modelo, con lo que implica la aceptación de sus valores más tradicionales o, acercarse a un modelo que se les exige desde las expectativas culturales y sociales. Unas expectativas que se han visto alentadas por el panorama actual, tejido por una crisis económica que ha obligado a los hombres a ocupar puestos que hace años, no sentían como suyos. Y, mientras unos aceptan esta transformación de la sociedad masculina y se muestran

⁷⁴¹ Guasch, O. (2012). Los hombres y los retos de género para el siglo XXI. *Actes de Congènere: la representació de gènere a la publicitat del segle XXI*, p. 1. Disponible en: <https://lasdisidentes.com/2012/05/12/los-hombres-en-perspectiva-de-genero-por-oscar-guasch/> (Consultado el 03/06/2018)

reacios a cumplir con la masculinidad normativa, otros reivindican la pérdida de privilegios e inauguran un nuevo movimiento machista que sigue presentando a las mujeres como esclavas del sistema patriarcal, que ahora, además, son las que ocupan las responsabilidades antes consideradas masculinas, como proveer, proteger o procrear.

3.2.1. Postmachismo y Neomachismo.

Si hay una cosa que ha quedado clara desde que iniciamos este siglo, es que la igualdad y todo lo que se asemeje a ella, parece no gustar a la mayoría. De hecho, esto no es nada nuevo. La historia parece repetirse y volvemos a manifestarnos en batallas que creíamos ganadas y que repartían, o al menos eso se pensaba, los privilegios entre hombres y mujeres. Sin embargo, la realidad era otra. Son las mujeres, víctimas de una violencia, ya no sólo física, sino extensiva a todos los ámbitos de su vida pública y privada, las que siguen cobrando menos por realizar las mismas tareas que los hombres⁷⁴², teniendo además que continuar trabajando en el terreno doméstico cuando llegan a casa; son las que maltratan, violan, vejan, explotan, esclavizan y matan. Y esa es una realidad que si bien podría ser motivo de encuentro, ya no entre hombres y mujeres, sino de personas, independientemente de su sexo o género, se está convirtiendo en un debate a dos bandos que resulta ya agotador por parte de los que no ven más allá de sus narices (o sus genitales).

⁷⁴² V. Gómez, M. (2018, 7 de marzo). Una mujer gana un 13% menos que un hombre en trabajos similares. *El país*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/03/06/actualidad/1520362982_401961.html (Consultado el 03/07/2018).

Nos referimos al posmachismo⁷⁴³, esta especie de costumbre de los hombres por posicionarse como víctimas del feminismo cada vez que se acusa al patriarcado de haber construido un mundo hecho por y para los hombres heterosexuales. O definido de otra manera, un movimiento en el que, dejando a un lado los antiguos argumentos para resistir en ese privilegio que otorga la masculinidad, utiliza una nueva estrategia, que no es otra que cuestionar aquellas medidas dirigidas a debilitar sus privilegios tradicionales⁷⁴⁴. Son aquellos que incluyen en su discurso términos como masculinidades heridas o masculinidades víctimas de los feminismos. Aquellos que hablan de denuncias falsas de violencia de género, como Francisco Serrano⁷⁴⁵ para excusarse de su pensamiento o aquellos que como Korwin-Mikke⁷⁴⁶, europarlamentario polaco, describe a las mujeres como débiles apelando a su necesidad de tener cerca un hombre fuerte y mucho más inteligente que ellas. Algo de lo que, irónicamente, parecen estar dotados de forma natural. Hombres que, en cuestión de paternidades, se acogen a la mención del PAS (*Parental Alienation Syndrome*), que conocemos en español como Síndrome de Alienación Parental⁷⁴⁷.

⁷⁴³ Lorente, M. (2013). Posmachismo (I). *El País*. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/autopsia/2013/05/el-posmachismo-i.html> (Consultado el 06/05/2018).

⁷⁴⁴ Gimeno Reinoso, B. & Barrientos Silva, V. (2009). Violencia de género versus violencia doméstica: La importancia de la especificidad. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 14 (32), 27-42, p. 34. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012009000100004&lng=es&tlng=en (Consultado el 06/05/2018).

⁷⁴⁵ Moreno, R. (2018). Francisco Serrano: Quieren imponer el Gulag a todos los que no comulguen con la ideología de género. *Conflegal*, 1 de julio. Disponible en: <https://conflegal.com/20180701-francisco-serrano-quieren-imponer-el-gulag-a-todos-los-que-no-comulguen-con-la-ideologia-de-genero/> (Consultado el 06/05/2018).

⁷⁴⁶ Sánchez, A. (2017, 31 de marzo). El eurodiputado Korwin-Mikke: "Las mujeres eligen a un marido más inteligente que ellas". *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/03/29/mundo_global/1490794756_414867.html (Consultado el 03/06/2018).

⁷⁴⁷ Gimeno Reinoso, B. & Barrientos Silva, V. (2009). Op. cit., p. 34.

Este término hace referencia a aquellos síntomas que muestra una hija o un hijo de manipulación sufrida por uno de sus progenitores con el fin de romper sus vínculos con la otra parte⁷⁴⁸. Como expuso Richard Gardner, quien acuñó el término en 1985:

Trastorno infantil que surge casi exclusivamente en el contexto de las disputas por la custodia de los niños. Su manifestación primaria es la campaña de denigración del niño contra un padre, una campaña que no tiene justificación. Ello resulta de la combinación de una programación (lavado de cerebro) de adoctrinamiento parental y de las propias contribuciones del niño para el vilipendio del padre objetivo. Cuando un maltrato o abuso sexual está presente, la animosidad puede estar justificada y así la explicación del Síndrome de Alienación Parental para la hostilidad del niño no es aplicable⁷⁴⁹.

Un término que se ha hecho especialmente famoso en España, al haber sido explotado por los medios de comunicación para hablar de casos tan mediáticos como el de Juana Rivas, a quien la jueza del caso obligó a entregar a sus hijos alegando el SAP como razonamiento⁷⁵⁰, a pesar de que su expareja hubiera sido acusada de malos tratos anteriormente, lo que anularía dicha posibilidad. El problema no es solo el hecho de que a nivel judicial se use este término para acusar a una de las partes de manipulación en cualquier caso de separación o divorcio, sino que

⁷⁴⁸ Romero, R.E. (2010). Síndrome de Alienación Parental. *Derecho y Realidad*, 15. Colombia: UPTC, 65 – 74, p. 66.

⁷⁴⁹ Escudero, A; Aguilar, L. & de la Cruz, J. (2008). La lógica del Síndrome de Alienación Parental de Gardner (SAP): terapia de la amenaza. En: Bolaños, P. X. (2016). *Síndrome de Alienación Parental*, p. 12. Disponible en: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2961/1/Bola%C3%B1os_Paula_2016.pdf (Consultado el 06/05/2018).

⁷⁵⁰ M.A. & J.I.P. (2017, 27 de agosto). La jueza que obliga a Juana Rivas a entregar a los hijos emplea un razonamiento 'pseudocientífico' que desautoriza el CGPJ. *El Independiente de Granada*. Disponible en: <http://www.elindependientedegranada.es/ciudadania/jueza-que-obliga-juana-rivas-entregar-hijos-emplea-razonamiento-pseudocientifico-que> (Consultado el 06/05/2018).

el término se emplee, a pesar de la gravedad que representa, como recurso para derogar cualquier intento de una mujer por hacerse con la custodia de los hijos en algunos casos.

Todo esto es producto de ese posmachismo al que hacemos referencia y al que Diana Rivero se refiere como nuevos mecanismos para viejos problemas⁷⁵¹. Un discurso que no critica la igualdad, sino que manipula a la sociedad en un intento de desgastar cualquier intento o cuestionamiento que nos acerque a ella. Y en su estrategia, los medios han sido los encargados de distribuir su discurso en determinadas ocasiones, los cuales, según Laura Martínez, han favorecido espacios que relativizan, discuten y normalizan la agresividad patriarcal⁷⁵², usando tácticas de subinformación y desinformación, que los convierte en cómplices de este discurso⁷⁵³. Por tanto, estamos ante la nueva resistencia tradicionalista de la masculinidad⁷⁵⁴.

⁷⁵¹ Rivero, D. (2014). Posmachismos y medios de comunicación: nuevos mecanismos para viejos problemas. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 50, 85 – 97.

⁷⁵² Martínez, L. (2014). Participación de las audiencias y umbral de tolerancia posmachista en los diarios digitales. Una revisión de las violencias contra las mujeres en los ciberentornos mediáticos. El caso de elpaís.com. *Libro de Actas del II Congreso Internacional de Comunicación y Género*, 365-378, p. 365.

⁷⁵³ *Ibidem.*, p. 367.

⁷⁵⁴ Lorente, M. (2011). El movimiento se demuestra andando, el destino trabajando: la movilidad estática del posmachismo. *Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad: Investigación y Activismo*. Disponible en: http://cime2011.ciutatactiva.com/home/panel3/cime2011_P3_MiguelLorente.pdf (Consultado el 06/05/2018).

El posmachismo pretende que continúen las mismas referencias tradicionales, no otras, y para ello su estrategia es generar cierta confusión y desorientación, porque esa desorientación se traduce en duda, la duda en una distancia que lleva a que la gente no se posicione (...) No niega la existencia de violencia de género, pero generan la duda sobre su realidad y su significado al cuestionar su dimensión y al decir que todo ello es producto del interés del feminismo y determinadas organizaciones de mujeres que se ven beneficiadas al imponer su visión particular de la realidad⁷⁵⁵.

⁷⁵⁵ Lorente, M. (2013). Posmachismo, violencia de género y derecho. *Themis*, revista jurídica de igualdad de género, 13, 67-76, p. 68.



IMG. 30 - Acoso en Prime Time (2017), *El Jueves*.

Como ideología, el posmachismo o neomachismo⁷⁵⁶ se presenta como una reacción que acusa el miedo a la igualdad. Una estrategia que no deja de ser machismo disfrazado de buenas intenciones, en sociedades como la occidental, donde en su mayoría, ser machista, ha pasado de considerarse un tradicionalismo a un motivo de repulsa. Pensemos en programas como *El Hormiguero*, donde su presentador, Pablo Motos, ha incluido en sus entrevistas preguntas sobre la ropa interior de sus invitadas, tocamientos indeseados o secciones como culos y tetas, que hacen saltar todas las alarmas⁷⁵⁷, propiciando incluso portadas de la revista *El Jueves*⁷⁵⁸ que, con la ironía que la caracteriza, caricaturiza alguna de las escenas más polémicas del programa.

Dicho esto, entendemos el neomachismo como el mismo discurso y la misma posición machista que venían sosteniendo los “machirulos” del siglo XX, solo que con contenidos adaptados a las exigencias de los tiempos que corren. Por ello, es frecuente encontrarnos con hombres y mujeres que, dentro de esta nueva ideología fraguada en los supuestos tiempos de igualdad, sostienen que el feminismo y el machismo, no son más que términos opuestos⁷⁵⁹. Pensemos, por ejemplo, en Paula Echevarría, quien fue objeto de crítica por decir que “no hay que ser ni feminista ni machista”, situando ambas como movimientos extremistas

⁷⁵⁶ Donoso-Vázquez, T. & Prado, N. (2014). Neomachismos en espacios virtuales. En: IX Jornadas GrediDona. *Violencias de género 2.0.*, p. 49. Disponible en: http://iknowpolitics.org/sites/default/files/completo_violencias_de_genero_2.0.pdf#page=47 (Consultado el 05/06/2018).

⁷⁵⁷ Ramos, S. (2017, 5 de mayo). Hoy ha venido a ser denigrada a ‘El Hormiguero’... los diez momentos más machistas del programa de Pablo Motos. *Público*. Disponible en: <http://www.publico.es/tremending/2017/05/05/youtube-hoy-ha-venido-a-ser-denigrada-a-el-hormiguero-los-diez-momentos-mas-machistas-del-programa-de-pablo-motos/> (Consultado el 05/06/2018).

⁷⁵⁸ *El Jueves* (2017), 2.073, 15 de febrero.

⁷⁵⁹ EFE. (2018, 21 de junio). Feminismo no es lo contrario de machismo, según la Fundéu. *Heraldo*. Disponible en: <https://www.heraldo.es/noticias/comunicacion/2018/03/08/feminismo-no-contrario-machismo-segun-fundeu-1228949-311.html> (Consultado el 21/06/2018).

injustificados⁷⁶⁰. O la absurda pregunta del político Cayetano Polo, “¿El machismo no busca la igualdad y el feminismo sí?”⁷⁶¹ o de su compañero de partido David Dorado en Ciudadanos, que aseguraba no ser ni feminista ni machista, al igual que la inexistencia de la brecha salarial⁷⁶². Un ejemplo de cómo un partido progresista, que en teoría defiende la igualdad de cara al electorado, enseña su lado más machista en una simple afirmación.

Este intento de confundir no es más que un grito desesperado que simboliza la pérdida de la primacía varonil y su posición, intentando que la sociedad cuestione la situación actual de las mujeres y les devuelva los privilegios que consideran que les han sido arrebatados⁷⁶³, poniendo en duda la relevancia de las consecuencias de la consecución de igualdades. Así mismo, se posicionan en contra de la violencia machista, pero insisten en que los hombres también son víctimas, alegando la existencia de múltiples denuncias falsas que parecen pasar desapercibidas como problema⁷⁶⁴, a pesar de que se probase que sólo

⁷⁶⁰ García M. (2017). Paula Echevarría: “Ni feminista ni machista, hay que ser persona”. *Zeleb*, 25 de mayo. Disponible en: <http://www.zeleb.es/n/paula-echevarria-ni-feminista-ni-machista-hay-que-ser-persona-038027> (Consultado el 21/06/2018).

⁷⁶¹ Moreno, M. (2018, 5 de marzo). Ciudadanos enseña su ADN machista: “¿El machismo no busca la igualdad y el feminismo sí?”. *El Plural*. Disponible en: <https://www.elplural.com/politica/2018/03/05/ciudadanos-equipara-machismo-feminismo> (Consultado el 03/07/2018).

⁷⁶² Martín, J.M. (2018, 12 de junio). David Dorado: “No soy ni feminista ni machista”. *Cadena Ser*. Disponible en: http://cadenaser.com/emisora/2018/06/12/radio_cordoba/1528797634_242258.html (Consultado el 21/06/2018).

⁷⁶³ Menéndez, M.I. (2012). El reto de la igualdad ante la opinión pública o cómo la prensa construye el neomachismo. *Actas del IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*. Universidad de la Laguna, p. 8. Disponible en: http://www.revistalatinacs.org/12SLCS/2012_actas/159_Menendez.pdf (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁶⁴ Lorente, M. (2016). El posmachismo y la Administración de Justicia. En: Boletín de la Comisión de Violencia de Género, *Jueces para la Democracia*, 3, 6 – 10, p.7. Disponible en: <https://www.defensordelpueblo.es/wp-content/uploads/2017/01/BOLETIN-3-2016-ARTICULO-INMACULADA-MONTALBAN.pdf> (Consultado el 03/07/2018).

el 0,01% de todas las denuncias presentadas, coincidían con esa afirmación⁷⁶⁵.

Sin embargo, hay quienes, como Miguel Lorente, se refiere a esto mismo como postmachismo para diferenciarlo del neomachismo, por aquello de ser concebido en la postmodernidad, refiriéndose además a él como *una de las últimas trampas que la cultura patriarcal ha puesto en práctica*⁷⁶⁶. De la misma manera, la mayoría de autores que debaten sobre este tema, coinciden en la idea de que todo es una especie de ilusión creada a partir de la idea de que la igualdad ya es un hecho y, por tanto, las mujeres sólo buscan mayores beneficios a costa del sacrificio de los hombres. Lo más sorprendente es que en toda la defensa que realizan de sus afirmaciones, defienden la igualdad “real” como meta, mientras que, mediante acciones, hechos o discursos puntuales, forman una amalgama de desaprobaciones que ponen en tela de juicio la lucha feminista.

⁷⁶⁵ EFE. (2017, 05 de septiembre). La Fiscalía señala que sólo el 0'01% de las denuncias por violencia machista son falsas. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/sociedad/2017/09/05/59aec40022601d052f8b4574.html> (Consultado el 03/07/2018).

⁷⁶⁶ Lorente, M. (2013, 22 de mayo). El posmachismo (I). *El País*. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/autopsia/2013/05/el-posmachismo-i.html> (Consultado el 10/05/2018).



IMG. 31 – Imagen de la campaña #WomenAgainstFeminism.

Y lo que más sorprende es que muchas mujeres, aun con las problemáticas actuales que siguen sometiéndolas a los preceptos de un sistema injusto e injustificado, piensan que el feminismo es algo obsoleto y que no las representa. Es el caso del *#WomenAgainstFeminism*⁷⁶⁷, mujeres contra el feminismo, representado por una web cuyas representantes, se toman fotos con carteles donde escriben frases que hacen referencia a su propia manera de entender el feminismo, de los cuales, tenemos un resumen en *The Daily Beast*⁷⁶⁸, donde podemos leer afirmaciones como: “¡No necesito el feminismo porque reconozco que hay problemas de derechos de los hombres y de las mujeres! Y debemos dejar de ignorarlo. Soy antifeminista, pro-igualdad” o “.No necesito el feminismo porque emborracharme en una fiesta y tener relaciones sexuales con un extraño es simplemente irresponsabilidad, no violación”.

Se trata de una reacción que no deja de ser reflejo de ese neomachismo que intenta colocar a los varones como víctimas y defenderlos de los supuestos peligros feministas⁷⁶⁹ que, desde internet y las redes sociales, no para de reafirmar su condición retrógrada⁷⁷⁰. Un posicionamiento desde el que ya, desde los años 80, acusaban de manipulación de los datos sobre denuncias falsas a favor de las mujeres, atacaban la concesión de custodias, golpeaban la igualdad activa, defendían a capa y espada la aplicación del síndrome de alienación parental y ridiculizaban el lenguaje no sexista⁷⁷¹ Pensemos por ejemplo en aquel famoso artículo publicado por el ABC, cuyo título,

⁷⁶⁷ Para más información visitar: <http://womenagainstfeminism.com/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁶⁸ Consultar *Women Against Feminism*. (s.f.). Disponible en: <http://womenagainstfeminism.com/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁶⁹ Menéndez, M.I. (2017). Entre neomachismo y retrosexismo: Antifeminismo en industrias culturales. *Prisma Social* 2, 1-30, p. 10.

⁷⁷⁰ Menéndez, M.I. (2012). Op. cit., p. 5.

⁷⁷¹ Lorente, M. (2011, 15 de junio). Estamos en una fase delicada del postmachismo; el hombre que parece agresivo es más atractivo. *Diario de Navarra*.

*Máster de género y <<génera>>*⁷⁷², escrito por Antonio R. Vega, con un tinte burlesco bastante molesto que, sin duda, no quedó falto de críticas.

Aun así, nos parece interesante remarcar la existencia de un neomachismo conservador y un neomachismo progresista, como plantea uno de los redactores de la revista *Hombres igualitarios*⁷⁷³. Mientras el neomachismo conservador se refiere a todo lo anteriormente expuesto, el neomachismo progresista se caracteriza por la asunción de un feminismo de boquilla. Sólo defienden la necesidad de la lucha feminista y su importancia para conseguir la igualdad, pero evitan educarse y tomar partido activo en la lucha⁷⁷⁴. Así que, lejos de sumar fuerzas, se mantienen en una especie de espacio neutral desde el que conservan su postura privilegiada y se limitan a fardar de feministas para no ser sometidos a juicio público, convirtiéndose en los grandes aliados del machismo del siglo XX.

⁷⁷² R. Vega, A. (2011). *Máster de género y <<génera>>*. *ABC de Sevilla*, 06 de diciembre. Disponible en: <https://sevilla.abc.es/20111207/andalucia/sevi-master-genero-genera-201112062110.html> (Consultado el 02/07/2018).

⁷⁷³ Web de la revista *Hombres Igualitarios* (AHIGE): <http://www.hombresigualitarios.ahige.org/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁷⁴ Gabo. (2017). Neomachismo conservador, neomachismo progre. *Revista Hombres Igualitarios 4: Feminismo y movimiento de hombres por la igualdad*. Disponible en: <http://www.hombresigualitarios.ahige.org/neomachismo-conservador-neomachismo-progre/> (Consultado el 10/05/2018).

3.2.2. Machismo online.

Si el movimiento *#WomenAgainstFeminism* ya resulta sorprendente y demuestra el trabajo que queda por hacer a nivel social, además, es una muestra clara de la cantidad de machistas que nos brindan internet y las redes sociales. Conjuntamente con la persecución que realizan de toda persona que se muestre distinto a sus posicionamientos. Es el caso de *Return of Kings*⁷⁷⁵, un blog que se presenta como un sitio seguro para los neomachistas, cuya presentación traducida al español sería la siguiente:

*Return Of Kings es un blog para hombres heterosexuales y masculinos. Está destinado para una colección pequeña pero vocal de hombres en Estados Unidos que creen que los hombres deberían ser masculinos y las mujeres deberían ser femeninas. ROK apunta a marcar el comienzo del retorno del hombre masculino en un mundo donde la masculinidad está siendo cada vez más castigada y avergonzada a favor de crear una sociedad andrógina y políticamente correcta que permita a las mujeres afirmar su superioridad y control sobre los hombres. Tristemente, la masculinidad de ayer es la misoginia de hoy. El sitio pretende ser un espacio seguro en la web para aquellos hombres que no estén de acuerdo con la dirección que está tomando la cultura occidental [...]*⁷⁷⁶.

Este blog estadounidense que preside Roosh Valizadeh, sorprendía en febrero de 2016 con la amenaza de organizar encuentros en 43 países del mundo, abarcando más de 160 ciudades⁷⁷⁷, para adeptos a esta

⁷⁷⁵ Consultar *Return of Kings* (s.f.). Disponible en: <http://www.returnofkings.com/> (Consultado el 21/06/2018).

⁷⁷⁶ Idem.

⁷⁷⁷ Serri, V. (2016, 2 de febrero). Un grupo ultramachista prepara encuentros este sábado en Barcelona y Granada. *Diagonal*. Disponible en:

nueva tribu de cromañones incondicionales que, entre otras cosas, propone la legalización de las violaciones y a los que indicaba la forma de actuar en caso de que las feministas aparecieran a hacerles frente, entre ellas grabarlas para poder identificarlas y exhibirlas en internet⁷⁷⁸. Por suerte, la reacción feminista no se hizo esperar y Valizadeh acabó por desconvocar los encuentros por no poder garantizar la seguridad de los asistentes a dichos eventos⁷⁷⁹.

Tan famoso fue este caso como lo es el *Mens Right Movement*, actualmente *A Voice for Men*⁷⁸⁰. Un movimiento iniciado por hombres, quienes se presentan con una misión por cumplir. Una misión que no es otra que educar a hombres y niños para que consigan su bienestar físico, mental y financiero, desechando las demandas del ginocentrismo. Argumentos que podemos leer en su propia web, además de sus entradas sobre Register-Her.com. Una web creada para proporcionar un registro online de personas que realizan supuestas acusaciones falsas de violación y otros delitos, usando como carta de presentación la condena de las mujeres como acusadoras y de los hombres como víctimas⁷⁸¹.

Otro de los grupos organizados que más visibilidad ha ganado por las redes, ha sido *The Red Pill*⁷⁸², un foro contenido en *Reddit*⁷⁸³. Para que nos hagamos una idea, el concepto de la pastilla roja está basado en la

<https://www.diagonalperiodico.net/libertades/29207-grupo-ultramachista-prepara-encuentro-este-sabado-barcelona.html> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁷⁸ Idem.

⁷⁷⁹ Consultar: *Announcement: The meetup on February 6 is cancelled* en ROK: Disponible en: <http://www.returnofkings.com/79537/announcement-the-meetup-on-february-6-is-cancelled> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁸⁰ Consultar *A Voice For Men*. (s.f.). Disponible en: <https://www.avoicemen.com/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁸¹ Elam, P. (2011). Register-her.com goes worldwide. *A voice for men*, 13 de septiembre. Disponible en: <https://www.avoicemen.com/mens-rights/false-rape-culture/register-her-com-goes-worldwide/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁸² Consultar *The Red Pill*. (s.f.). Disponible en: <https://www.reddit.com/r/TheRedPill/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁸³ Consultar *Reddit*. (s.f.). Disponible en: www.reddit.com (Consultado el 10/05/2018).

famosa trilogía fílmica *Matrix* (1999)⁷⁸⁴, donde Morfeo, uno de sus personajes, da a elegir a Neo, el protagonista, entre una pastilla roja y una pastilla azul. Mientras que la roja le permitiría descubrir las verdades ocultas de las cosas, la azul le ofrecía olvidar que vivimos un engaño y vivir feliz para siempre⁷⁸⁵. La elección resulta tan clara como su analogía, en la que refuerzan su virilidad en la excusa de haber escogido el camino difícil, el de la verdad. Ellos se definen como hombres antifeministas, y una de las perlas que nos regalan es la siguiente:

[...] dado el hecho de que nos gusta categorizar a los hombres como Alfas y Betas, podemos asegurar que no somos igualitarios, humanistas o utilitaristas. Nuestra filosofía es elitista al estilo de Aristóteles, Thomas Jefferson y Nietzsche⁷⁸⁶.

La píldora roja, para ellos simboliza una especie de despertar en el que han sido capaces de descubrir la supuesta conspiración feminista y de las políticas de izquierda en contra de los hombres que se ven a sí mismos como masculinidades positivas a las que les ha sido privado el lado natural de la masculinidad⁷⁸⁷. Pero la píldora roja, no parece convencer a todo el conjunto de la manosfera⁷⁸⁸ y la presencia de grupos con la necesidad de dar su propia visión de las cosas, como

⁷⁸⁴ Silver, J. (prod.) y Wachowski, L. & Wachowski L. (dir.). (1999). *Matrix*. [película] EE.UU: Silver Pictures.

⁷⁸⁵ G. Barnés. H. (2018, 11 de mayo). Así es la derecha “pastilla roja”: “El mundo no es un lugar seguro para los hombres”. *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2018-05-11/derecha-pastilla-roja-hombres_1561976/ (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁸⁶ Lube, G. (2017). *What is the red pill roght?*. (Traducción propia). Disponible en: https://www.reddit.com/r/theredpillright/comments/5s7736/what_is_the_red_pill_right/ (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁸⁷ José Redpill (2015). Qué es la Red Pill y por qué existe?. *La Red Pill.com*. Disponible en: <http://www.laredpill.com/que-es-la-red-pill-y-por-que-existe/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁸⁸ Término construido a partir de Man (hombre) y Blogosfera, recogiendo en su definición a aquellas webs, blogs, y conjunto de redes que, en su oposición al feminismo, tratan temas sobre masculinidad con tintes machistas.

Men Going Their Own Way (MGTOW)⁷⁸⁹, hombres que van por su cuenta. Ellos se definen como autopropietarios de sí mismos. Hombres modernos que protegen su soberanía y son capaces de decir NO a quienes quieren tratarlos como desechos sociales, pidiendo sentido común⁷⁹⁰.

Esta consideración de las mujeres como seres inferiores y manipuladoras de la realidad social, es muy similar a la de otros grupos que hemos visto anteriormente, pero aun así, si tuviéramos que hacer una diferencia entre los *Red Pills* y los *MGTOW*, es que, mientras los primeros son amantes de los tradicionalismos que colocan a la mujer en un lugar inferior de la escala social, sometidas a las voluntades de la dominación masculina, los *MGTOW* prefieren crear una utopía donde la única relación con las mujeres sea de manera sexual, haciendo campaña contra ellas⁷⁹¹. Y esto parece ser sólo el germen de todo un activismo neomachista que recorre las redes sociales y que cada vez, está ganando más adeptos. Simpatizantes que son la muestra más directa de la añoranza que despierta la vieja masculinidad y que advierte la vuelta de la exaltación masculina cada vez que se les lanza un cuestionamiento que ponga en peligro su masculinidad aprehendida. Y con ella sus privilegios, la autoridad, el poder y el control sobre las mujeres, al que hacían referencia Waisblat y Sáenz⁷⁹², y que resulta ser una trampa por considerar ese privilegio como una obligación que les obliga a buscar el reconocimiento que no puede acabar de otra manera que haciendo daño a otros.

⁷⁸⁹ Consultar *Men Going Their Own Way*. (s.f.). Disponible en: <https://www.mgtow.com/> (Consultado el 10/05/2018).

⁷⁹⁰ Idem.

⁷⁹¹ Trivi, M. (2016, 5 de febrero). Los hombres que odiaban a las mujeres: quién es quién en el neomachismo online. *Canino*. Disponible en: <https://www.caninomag.es/los-hombres-que-odiaban-a-las-mujeres-el-quien-es-quien-del-neomachismo-online/> (Consultado el 11/05/2018).

⁷⁹² Waisblat, A. & Sáenz, A. (2011). Op. cit, pp. 8-9.

Pero esta imposición de la hegemonía o intento de ello, no ocurre solo en los grupos que se organizan gracias a las plataformas online, sino que, a nivel individual, el pensamiento hegemónico supera las barreras comunicativas para incluirse en la cotidianeidad expresiva de la sociedad. Por tanto, a pesar de recoger los grupos que han estado más presentes en las TIC, no nos podemos olvidar de las dos grandes vías de comunicación e intercambio de información de la actualidad, las redes sociales y *whatsapp*. Plataformas que se han convertido en los nuevos mecanismos de control y participantes directos de la hegemonía de género⁷⁹³.

Teniendo en cuenta que, las redes sociales permiten interactuar con la información desde el anonimato⁷⁹⁴, el ciberacoso se ha convertido en el nuevo modelo de *bullying*, pero realizado de una forma más cobarde, sin necesidad de tener que dar la cara para amedrantar a la víctima⁷⁹⁵. Este concepto alude al acoso de siempre, sólo que usando los medios de comunicación online para el desarrollo de actividades difamatorias en espacios virtuales que infunden temor o inseguridad a sus víctimas⁷⁹⁶. Así, el anonimato permite que la violencia de género, por ejemplo, ocupe un lugar destacado en los espacios digitales⁷⁹⁷.

⁷⁹³ Flores, P. & Browne, R. (2017). Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: Una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (1), 147-160, p. 155.

⁷⁹⁴ Herrera, Hütt, H. (2012) Las redes sociales: Una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91 (2), 121 – 128. Universidad de Costa Rica, p. 123.

⁷⁹⁵ Del Río, J; Sádaba, C. & Bringué, X. (2010). Menores y redes ¿sociales?: de la amistad al cyberbullying. *Revista de Estudios de Juventud*. Juventud y nuevos medios de comunicación, 88 (7), 115 – 129, p. 118.

⁷⁹⁶ Donoso Vázquez, T., Rubio, M. J., Velasco Martínez, A., & Vilà, R. (2014). Ciberacoso en función del género: propuestas de análisis. En *V Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*. SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla), 873-892, p. 877.

⁷⁹⁷ *Ibidem.*, p. 879.

3.2.3. Peculiaridades del Estado Español.

En abril del año 2000, José María Aznar ganaba las elecciones para el Partido Popular⁷⁹⁸ y, con su candidatura, llegaron las protestas por su apoyo a la guerra contra Irak⁷⁹⁹ para expulsar a Sadam Hussein del gobierno, a pesar de que el 90% de españoles se opusieron. De hecho, era una acción discordante, teniendo en cuenta que, en 2001, el mismo gobierno había acabado con 200 años de tradición militar, poniendo fin al servicio militar obligatorio, más conocido como “la mili”. Sin embargo, el 11 de marzo de 2004, tuvo lugar el atentado más sangriento de la historia de Europa⁸⁰⁰. Diez explosiones se sucedían en cuatro trenes de cercanías en Madrid, cobrándose la vida de 192 personas y dejando casi 2.000 heridos. Estos hechos tendrían como consecuencia, entre otras, la victoria del PSOE (Partido Socialista Obrero Español) a manos de José Luis Rodríguez Zapatero con él, y la inminente retirada de las tropas de Irak⁸⁰¹, sacando a España de un conflicto armado que no le representaba por aquel entonces y con el que, por cierto, se habían relacionado los posibles motivos de los atentados⁸⁰².

Comienza así una nueva etapa en la España de inicios del 2000, sobre todo, a partir de 2004, cuando avanzamos en igualdad gracias a la

⁷⁹⁸ Prieto, J. (2000, 13 de marzo). Aznar consigue una histórica mayoría absoluta. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2000/03/13/espana/952902014_850215.html (Consultado el 02/08/2018).

⁷⁹⁹ Marcos, P. (2003, 16 de febrero). Avalancha sin precedentes contra la guerra. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2003/02/16/espana/1045350001_850215.html (Consultado el 02/07/2018).

⁸⁰⁰ Redacción El País. (2004, 12 de marzo). El atentado más sangriento en Europa. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2004/03/12/espana/1079046024_850215.html (Consultado el 02/07/2018).

⁸⁰¹ Foix, L. (2005, 11 de marzo). Consecuencias del 11-M. *La Vanguardia*. Disponible en: <http://blogs.lavanguardia.com/lalibreta/consecuencias-del-11-m/> (Consultado el 03/07/2018).

⁸⁰² Idem.

aprobación de una ley integral contra la violencia de género⁸⁰³. Y en 2005, nos convertimos en el tercer país en legalizar los matrimonios entre personas del mismo sexo tras Holanda y Bélgica⁸⁰⁴, que tomaron la iniciativa. Aun así, El PP presentaría un recurso de inconstitucionalidad, acusando a la ley de desnaturalizar la institución básica del matrimonio⁸⁰⁵ apelando a que lo normativo por definición, era la unión entre un hombre y una mujer y que, por tanto, al definir la unión entre personas del mismo sexo como matrimonio, el significado original se infamaba⁸⁰⁶. Recurso que, por suerte, acabó con una sentencia que declaraba dichos matrimonios como constitucionales⁸⁰⁷.

Tan constitucional como que las personas transexuales pudieran cambiarse nombre y sexo en sus documentos de identidad, a partir de la aprobación de la Ley de Identidad de Género, con la que, además, entraba en vigor con la publicación de ese texto, la posibilidad de reconocer como propios a los hijos nacidos por in vitro dentro del matrimonio entre mujeres⁸⁰⁸. Como afirma Emanuela Lombardo:

⁸⁰³ Redacción El País. (2004 8 de octubre). El Congreso aprueba por unanimidad la ley integral contra la violencia de género. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2004/10/08/sociedad/1097186401_850215.html (Consultado el 03/07/2018).

⁸⁰⁴ Redacción El Mundo. (2005, 30 de junio). España, tercer país en legalizar los matrimonios homosexuales. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/06/29/sociedad/1120039500.html> (Consultado el 01/07/2018).

⁸⁰⁵ EFE. (2005, 1 de octubre). El PP presenta un recurso de inconstitucionalidad contra el matrimonio gay porque desnaturaliza la institución. 20 minutos. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/52466/0/pp/recurso/matrimoniohomsexual/> (Consultado el 01/07/2018).

⁸⁰⁶ Redacción El País. (2010, 6 de noviembre). El matrimonio gay es constitucional. *El País*. Disponible en: https://politica.elpais.com/politica/2012/11/06/actualidad/1352222651_734714.html (Consultado el 01/07/2018).

⁸⁰⁷ Idem.

⁸⁰⁸ Redacción El País. (2007, 17 de marzo). Entra en vigor la Ley de Identidad de Género. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/sociedad/2007/03/17/actualidad/1174086001_850215.html (Consultado el 03/07/2018).

*El impulso a las políticas de igualdad y sociales ha venido de la mano de una visión política socialdemócrata y de un importante proceso de Europeización tanto a nivel cognitivo como en el acervo de ‘maneras de hacer’ desconocidas en nuestro país [...]*⁸⁰⁹.

Hechos que apuntaban maneras de lo que pudo ser una ejemplar primera década de siglo para el Estado Español que, sin embargo, quedó marcada a partir de 2008 por la crisis económica mundial iniciada en Estados Unidos, poniendo freno a esta enhiesta trayectoria. Así, en nuestro país, una de las consecuencias más directas de la recesión económica se tradujo en la pérdida de empleo, sobre todo de empleo juvenil⁸¹⁰ y hombres mayores de 50 años⁸¹¹. Así, España se quedaba con jóvenes mucho más formados que en décadas anteriores, que resisten los golpes de la crisis económica gracias al apoyo familiar, la economía sumergida o las bajas prestaciones dedicadas al empleo⁸¹². Y es que, el desempleo juvenil, supone una prolongación del estado de dependencia de sus progenitores, propiciando, además, otras maneras de socialización que se aproximan más a la delincuencia o la radicalización política⁸¹³. Ya que la falta de empleo suele verse como un fracaso y, en los varones marcados por una masculinidad heteronormativa, como una falta de oportunidad para poder llevar a cabo sus tareas exigidas como hombre.

⁸⁰⁹ Lombardo, E. (2014). Op. cit., p. 13..

⁸¹⁰ Castell, M. (2008). La crisis económica europea: una crisis política. *EuroPG.com*. Disponible en: <http://www.europeg.com/files/Crisis%20de%20Europa.pdf> (Consultado el 03/07/2018).

⁸¹¹ Europa Press. (2018, 9 de septiembre). Mujeres, extranjeros y mayores de 50 años son los colectivos más infrautilizados laboralmente. *20 Minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3434211/0/trabajadores-infrautilizados-mujeres-mayores-50-extranjeros/#xtor=AD-15&xts=467263> (Consultado el 03/07/2018).

⁸¹² Idem.

⁸¹³ Martí, Y. (2016). *Desempleo, Juventud y género*. Castellón: Universidad Jaume I, pp. 10 – 11.

Un hecho que se completó con una realidad que aún continúa evidenciando la precaria situación del país en el campo laboral, la emigración laboral. Una situación que ha pasado de ser una opción a una obligación en el caso de querer prosperar, convirtiendo a los jóvenes españoles en los más dispuestos y tendentes a tomar esta vía de la Unión Europea⁸¹⁴. Lo que no resulta extraño, teniendo en cuenta que la mayoría de contratos que se realizaron durante los últimos años en nuestro país, fueron contratos temporales, motivados por la reforma laboral de 2012, impulsora de la temporalidad y la parcialidad de las jornadas laborales⁸¹⁵. Así, hay muchos jóvenes, y no tan jóvenes, que se ven obligados a tener dos *minijobs* para cubrir sus necesidades y las de su familia, en caso de que la tengan⁸¹⁶.

⁸¹⁴ S. Alonso, N. (2018, 27 de marzo). Los jóvenes españoles, entre los más dispuestos a emigrar para trabajar. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/03/27/actualidad/1522143381_401957.html (Consultado el 02/07/2018).

⁸¹⁵ Redacción 20 minutos. (2018, 8 de enero). La tasa de precariedad en España casi duplica la europea. *20 Minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3228897/0/empleo-tasa-precariedad-espana-duplica-ue/#xtor=AD-15&xts=467263> (Consultado el 02/07/2018).

⁸¹⁶ Redacción La Información. (2016, 26 de febrero). Los minijobs en España: dos empleos a tiempo parcial por necesidad. *La Información*. Disponible en: https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/mano-de-obra/contratos-normas-de-trabajo/los-minijobs-en-espana-dos-empleos-a-tiempo-parcial-por-necesidad_yb4pqzmncl7buwqvpi3 (Consultado el 04/07/2018).



IMG. 32 – *Hermosa Juventud* (2014), Jaime Rosales.

Este contexto queda perfectamente reflejado en la película de Jaime Rosales *Hermosa Juventud* (2014)⁸¹⁷. En ella quedan reflejados los efectos de la crisis económica española y cómo los jóvenes han desistido y se han marchado del país en busca de oportunidades que aquí, les han sido negadas. Mientras que *Terrados* (2011)⁸¹⁸ de Demian Sabini, sería el reflejo más claro de aquellos que han tenido la oportunidad de conocer el mundo laboral y de pronto se ven fuera de él sin saber si algún día les permitirán volver. Jóvenes en la treintena que sobreviven a base de ayudas sociales que, desmotivados, recorren los tejados de la ciudad para pasar el tiempo.

Pero, a nivel social, la realidad de España, ha sido algo diferente. En 2016, los titulares hablaban de la victoria de la intolerancia⁸¹⁹. Un año donde las agresiones homófobas en Madrid disparaban sus cifras, cerrando el baremo en 213 agresiones denunciadas. Aunque suponemos que no han sido las únicas. Agresiones que las propias asociaciones LGBTIQ+ sitúan como arma contra la gran visibilidad que ha ganado el colectivo en los últimos años⁸²⁰. Pero la violencia no es sólo física. Ya el año anterior, España se sobrecogía con el suicidio de Alan. Un chico transexual de 17 años que, a pesar de haber logrado ejercer su derecho a cambiar su identidad, sufría acoso y no pudo aguantar la presión social⁸²¹.

⁸¹⁷ Rosales, J. (dir.). (2014). *Hermosa juventud*. [película]. España – Francia: Fredesval Films / Wanda Visión / Les Productions Balthazar.

⁸¹⁸ Sabini, D. (director). (2012). *Terrados*. [película]. España: Moviemment Films.

⁸¹⁹ Victoria de la intolerancia: el 2016 ya es el año con más denuncias por agresiones homófobas en Madrid. (2016). La sexta. Disponible en: http://www.lasexta.com/especiales/world-pride-madrid/orgullo-lgtbi/victoria-de-la-intolerancia-el-2016-ya-es-el-ano-con-mas-denuncias-por-agresiones-homofobas-en-madrid_2016112458371e340cf244336f14115e.html (Consultado el 01/07/2018).

⁸²⁰ Idem.

⁸²¹ Larrañeta, A. (2015, 25 de diciembre). Alan, un menor transexual de Barcelona que logró cambiar su DNI, se suicida por acoso. *20 minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/2637763/0/alan-adolescente-transexual/suicidio/acoso/> (Consultado el 01/07/2018).

El siglo XXI se convierte así en un siglo de datos. Datos como 1.350, que corresponde al número de mujeres asesinadas tan solo en España por violencia machista desde el año 2000⁸²². Cantidades como el 3.569, que corresponde al número de suicidios acontecidos en nuestro país, de los cuales 2.662 eran hombres. Hombres que se suicidaron en su mayoría entre los 30 y los 39 años de edad, a los que sumamos el suicidio de doce menores de quince años. Y esto sólo en 2016.

Desde luego, estos últimos años, se han convertido en reflejo de nuestra realidad social. Una sociedad que pedía la retirada de un anuncio del Corte Inglés por mostrar una familia compuesta por dos padres⁸²³, cediendo a la presión ejercida por colectivos como Hazte Oír⁸²⁴. Una organización que ha sido protagonista de una de las acciones más transfobas de la historia de nuestro país. Su famoso autobús naranja se paseaba por todo el territorio español compartiendo frases como “Los niños tienen pena. Las niñas tienen vulva. Que no te engañen. Si naces hombre, eres hombre. Si eres mujer, seguirás siéndolo”. Una sociedad que acosaba y amenazaba de muerte a Jesús Tomillero, un árbitro abiertamente gay⁸²⁵.

Hechos que sólo son una pequeña muestra de la España que vivimos hoy, donde un grupo de jóvenes que se hace llamar “La Manada”⁸²⁶, es

⁸²² Tribuna Feminista. (2017). Más de .350 mujeres asesinadas en España por violencia machista desde el año 2000. *El Plural*, 25 de julio. Disponible en: <https://tribunafeminista.elplural.com/2017/07/campana-que-visibiliza-la-violencia-estructural-contra-las-mujeres/> (Consultado el 01/07/2018).

⁸²³ Consultar Shangay. (2016, 12 de septiembre). Una familia con dos padres en la vuelta al cole del El Corte Inglés. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://shangay.com/2016/09/12/una-familia-con-dos-padres-en-la-vuelta-al-cole-de-el-corte-ingles/> (Consultado el 01/07/2018).

⁸²⁴ Consultar Hazte Oír. (s.f.). Disponible en: <http://www.hazteoir.org/conocenos> (Consultado el 27/06/2018)

⁸²⁵ Oliveira, J. (2016, 19 de septiembre). El primer árbitro abiertamente gay está bajo protección policial por nuevas amenazas de muerte. *El País*. Disponible en: https://politica.elpais.com/politica/2016/09/15/actualidad/1473939634_029045.html (Consultado el 09/07/2018).

⁸²⁶ Redacción BBC Mundo. (2018, 26 de abril). “La manada”: el caso del grupo de 5 jóvenes que abusó sexualmente de una chica en los Sanfermines que causa

capaz de violar a una chica y salir prácticamente impunes de la justicia⁸²⁷. Sin duda un reflejo de la desprotección de las víctimas y que ha provocado que miles de personas se unan para manifestarse contra un patriarcado que, además de continuar vigente en sus actos más escabrosos, cobrándose la vida de 44 mujeres asesinadas por violencia machista⁸²⁸. Lo cual, ha demostrado que estamos aún muy lejos de que se respete el derecho y la libertad de las personas.

indignación en España. *BBC*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43907559> (27/04/2018).

⁸²⁷ Redacción Público. (2018, 22 de junio). La libertad de La Manada lanza un mensaje de impunidad absoluta a las víctimas y a la sociedad. *Público*. Disponible en: <http://www.publico.es/sociedad/violencia-genero-libertad-manada-lanza-mensaje-impunidad-absoluta-victimas-sociedad.html> (Consultado el 04/07/2018).

⁸²⁸ Abad, J.M.; Galán, J. & Alameda, D. (2017, 10 de noviembre). Mujeres asesinadas por violencia machista en España en 2017. (2017). *El País*. Disponible en: https://politica.elpais.com/politica/2017/07/24/actualidad/1500887648_549205.html (Consultado el 01/07/2018).

04

*MASCULINIDAD Y
REPRESENTACIÓN,
CUESTIONAMIENTOS
DESDE EL ARTE.*



IMG. 33 – *American Standard* (2017), Andy Retana.

Andy Retana⁸²⁹, nos sorprendía hace muy poco con *American Standard* (2017). Una obra que, a pesar de ser mucho más reciente de lo que vamos a relatar a continuación, ejemplifica a la perfección la situación de las masculinidades de finales del siglo XX. En primera instancia, la obra se compone de tres urinarios cerámicos diseñados para el público masculino, colocados suspendidos de una pared. El del centro, muestra un autorretrato del propio artista, que queda ubicado en medio de dos grandes e idealizadas figuras masculinas: Superman y Keylor Navas, un jugador de fútbol de Costa Rica. Ambas figuras elegidas por votación en redes sociales como máximos representantes de la masculinidad en el contexto estadounidense y costarricense.

La idea del artista no es otra que mostrar su propio medio contextualizado. Un planteamiento que representa la situación de unas masculinidades alternativas que, como en el caso de la obra, quedan relegadas a la invisibilidad entre la fuerte presencia de las representaciones hegemónicas de la masculinidad. Y, como en esta obra, como explicábamos al inicio de esta investigación, en el proceso de cuestionamiento desarrollado desde finales del siglo pasado hacia la masculinidad normativa, ha tenido un aliado fundamental: el discurso artístico.

En consonancia, hemos sido testigos de cómo las prácticas artísticas se han politizado y el mundo del arte ha asumido una responsabilidad ética, política y social⁸³⁰, permitiéndonos así comprender estas prácticas como un procedimiento de conocimiento transdisciplinar. Un sistema que ponía sobre la mesa cuestiones relativas a una problematización del pensamiento normativizado y una propuesta de análisis y cuestionamiento de los códigos de representación que, hasta

⁸²⁹ Consultar Retana, A. (s.f.). *Andy Retana*. Disponible en: <https://www.andyretana.xyz/> (Consultado el 20/10/2018).

⁸³⁰ Blanco, P., Carrillo, J., Claramonte, J. & Expósito, M. (Eds.) (2001). Op. cit., p.140.

ahora, se daban por válidos. De ahí que, cuestionar estos códigos de representación, suponga la comprensión de los mismos como puros dispositivos de control⁸³¹ ejercidos sobre los distintos roles. Dispositivos que dictaminan la manera en que comprendemos y percibimos las posibilidades identitarias que se dan en nuestro contexto social.

En relación a esto, el estudio de las masculinidades desde las prácticas artísticas, en cuanto a creación de imágenes masculinas que pasan a formar parte de nuestra cultura visual se refiere, Fernando Herráiz dice lo siguiente:

Trabajar temáticas sobre masculinidades desde los Estudios de la Cultura Visual implica asumir que la imagen visual tiene un papel significativo en la construcción de los géneros y sexos, y que de alguna manera las representaciones reproducen, al mismo tiempo que producen, determinadas narrativas sobre masculinidades, favoreciendo miradas y comprensiones asumidas como naturales e inevitables⁸³².

De acuerdo a esta afirmación, comprendemos que, así como la Cultura visual es una gran aliada en el cuestionamiento de las masculinidades, más específicamente, el discurso artístico, tiene la capacidad de interferir en los discursos dominantes generados en torno a las masculinidades y sus representaciones para desafiarlos y, por supuesto, subvertirlos. Por tanto, a partir de las capacidades que demuestra, se presenta capaz de fomentar cambios positivos y efectivos en la sociedad. Y, de la misma forma, interceden en la construcción de las masculinidades aquellas maniobras que se llevan a

⁸³¹ Moya Morales, M. C. (1984). Los roles sexuales. *Gaceta de Antropología* 3(8), s/p. Disponible en: http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/13800/G03_08Miguel_Moya_Morales.pdf?sequence=10&isAllowed=y (Consultado el 20/10/2018).

⁸³² Herráiz, F. (2010). Op. cit.

cabo desde el campo de la educación o las estrategias institucionales en apuesta por la construcción de otras posibilidades masculinas⁸³³.

De manera análoga, podemos considerar las prácticas artísticas como una amalgama de ideas, valores o, incluso, conflictos que, además, componen una serie de estrategias que, si bien pueden actuar como tácticas de legitimación en muchos casos, suponen también una maniobra de resistencia hacia los criterios dominantes. Dicho de otra forma, el poder de estas prácticas recae en su capacidad para alterar los significados y cuestionar los significantes de las representaciones de las masculinidades. Representaciones que son entendidas como *aquellas narrativas discursivas hegemónicas que surgen de las representaciones visuales de la masculinidad postuladas como hechos naturales y apolitizados*⁸³⁴, mostrando y demostrando los preceptos que mitifican el ideal masculino y sus representaciones, para permitirnos repensar los códigos que las materializan con el fin de subvertirlos y construir a partir de ellos una estrategia de insubordinación.

Un ejemplo de cómo se naturaliza la masculinidad a partir de la representación visual, podría ser la relación existente entre la masculinidad y el pene. Esta no sólo es un condicionante supeditado a la genitalidad, sino que el culto que se le rinde al órgano sexual masculino, es incluso desmedido⁸³⁵. Sin embargo, a pesar de que el pene sea el principal indicativo para inscribirse en el grupo de los varones, no basta nacer con uno para transformarse en hombre⁸³⁶. Así, en la imaginería que conforma el desarrollo de las masculinidades,

⁸³³ Martín, S. (2007). Op. cit., p. 103.

⁸³⁴ Herráiz, F. (2010). Op. Cit., p. 5.

⁸³⁵ González, J.C. (2005). Feminismo y masculinidad: ¿mujeres contra hombres? *Temas*, 37, 4-14, p. 11.

⁸³⁶ Hardy, E., & Jiménez, A. L. (2001). Op. cit.

masculinidad y pene van, en ciertas ocasiones, unidos en la representación más básica de la hombría. Con esto queremos decir que:

Ellos son lo que son porque tienen pene. La representación de un hombre es la de un ser pollado. Es el pene, en abstracto, el que, de forma metonímica, se transforma en un símbolo de poder y prestigio social para reproducir la posición dominante de los hombres⁸³⁷.

⁸³⁷ Sabuco, A., J.M. Valcuende del Río. (2003). La homosexualidad como imagen hiperbólica de la masculinidad. Hombres. En: *La construcción cultural de las masculinidades*, 135-155. Madrid: Talasa, p. 146.



IMG. 34 – Spaguetti man (1993), Paul McCarthy.

Una práctica que ha motivado trabajos de artistas destacados como Paul McCarthy⁸³⁸, capaz de convertir la masculinidad en una de las capacidades más vulnerables de la hombría y de restar importancia al pene como pilar de la representación masculina en *Spaghetti Man* (1993). En esta misma línea, destaca, además, la peculiaridad de Gilbert & George⁸³⁹ en *Ages* (2001), mostrando los deseos sexuales masculinos y contraponiéndolos a sus características físicas. O el trabajo de Peter Land⁸⁴⁰, que, a través de sus videos, refleja las exigencias morales y sociales de la masculinidad, situándolos entre el fracaso y el reconocimiento de las mismas exigencias como una debilidad intrínseca al varón, como ocurre en *Pink Space* (1995). Obras que, por el hecho de formar parte de nuestro imaginario, son un desafío a los estamentos heteropatriarcales de la masculinidad incrustados en la sociedad occidental. De acuerdo a la afirmación de J.C. Scott:

*[...] cualquier negativa particular a obedecer no es sólo una pequeña grieta en una pared simbólica: implica necesariamente un cuestionamiento de todos los otros actos que esa forma de insubordinación implica. [...] un acto único de insubordinación pública exitosa perfora la superficie uniforme del aparente consenso, que es un recordatorio visible de las relaciones de poder subyacentes*⁸⁴¹.

⁸³⁸ Consultar Paul McCarthy. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/paul-mccarthy/> (Consultado el 20/10/2018).

⁸³⁹ Consultar Gilbert & George. (s.f.). *Gilbert & George*. Disponible en: <http://www.gilbertandgeorge.co.uk/> (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁴⁰ Consultar Land, P. (s.f.). *Peter Land*. Disponible en: <http://www.peterland.dk/> (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁴¹ Scott, James C. (2000). Los dominados y el arte de la resistencia. *Discursos ocultos*. México D.F.: Ediciones Era, p. 242.

Las prácticas artísticas se convierten entonces en un importantísimo referente en el desarrollo de otras posibilidades identitarias masculinas, capaces de transformar y alterar el desarrollo de unas nuevas masculinidades a nivel representacional primero y social después. Nuevos modelos que derrumben los pilares de la concepción hegemónica del significado de ser hombre. Por ello, teniendo en cuenta las capacidades que demuestra el discurso artístico y el grado que presenten de complicidad, sometimiento, discriminación o subversión, con respecto a la masculinidad hegemónica normativa, podremos establecer una sistematización de los diversos tipos de estrategias artísticas desarrolladas a finales del siglo XX que nos ayuden a establecer una cartografía de la diversidad de nuevas masculinidades. Una fórmula que demuestre lo que Salguero y Guerrero denominan el “poder de la representación”, llamado así en referencia a aquellos valores, posibilidades y experiencias cognitivas y corporales que han formado parte de nuestras vidas, capaces de demostrar cuáles son nuestras capacidades para relacionarnos con nuestro entorno y de indicar que la representación es algo intrínseco a nosotros, que nos orienta y nos marca el camino de nuestras prácticas⁸⁴².

⁸⁴² Salguero Velásquez, M.A. & Tena Guerrero, O. (coord.). (2007). *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México: UNAM, p. 432.

4.1. Problemas e inconvenientes de las representaciones masculinas.

Partiendo de la base de que las normas impuestas sobre el género son expuestas socialmente como oposiciones homólogas⁸⁴³, basadas en una idea preconcebida de lo masculino y lo femenino, lo masculino se presenta en nuestra cultura como algo bien delimitado. Una significación firme con unos caracteres bien fijados, pero, sobre todo, como algo natural y superior a lo femenino. Como resultado, conseguir ser masculino o digno de la masculinidad heteronormativa, parece presentarse entonces como un premio a la misógina y la homofobia⁸⁴⁴, la agresividad⁸⁴⁵ e, incluso, la supremacía con respecto a los otros⁸⁴⁶. Una actuación que se presenta impuesta como la única posible y natural. Un sistema que crea un código jerárquico donde ser varón es una muestra del poder y del privilegio del que gozan algunos hombres, gracias al **principio masculino hegemónico**, el cual, según G. Cortés:

[...] ha conseguido imponer una forma de ser particular como la única posible y natural, y se ha impuesto su estructura, sin que lo parezca, a esos otros sectores (fundamentalmente mujeres y gays) para que lo tomen como propia y si no lo consiguen se sientan culpables, minusvalorados e inferiores por no estar a la altura del ideal necesario para ser considerado un ser (hombre) normal⁸⁴⁷.

⁸⁴³ Gallegos Argüello, M.C. (2012). Op. cit., p 715.

⁸⁴⁴ Badinter, E. (1993). Op. cit., p. 100.

⁸⁴⁵ Kimmel, M. (2001). Óp. Cit., p.21.

⁸⁴⁶ Bonino, L. (2003). Óp. Cit., p. 7.

⁸⁴⁷ García Cortés J.M. (2003). Masculinidad y representación. En: Hernández Sánchez, D. (2003). *Arte, cuerpo, tecnología*. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, 223 – 241, p. 227.

El proceso de imposición de ambas estructuras (mujer – femenino / hombre – masculino), son perpetuados en la cotidianeidad gracias a la socialización diferencial que se origina ya desde los primeros días de vida. De esta forma, se crean dos realidades contrapuestas que separan a mujeres y hombres a nivel social y les imponen ciertos comportamientos y aptitudes que se transforman en expectativas para los individuos que pretenden adoptarlas⁸⁴⁸. Éste, es el modo en el que la forma más tradicional de vivir la masculinidad se ha hecho un hueco en la sociedad. De esta forma, legitima una serie de discursos que benefician a todo aquel que practique la **sumisión al orden social establecido** y predique la fuerza de un orden masculino que nos viene justificado de fábrica y permanece incuestionable por aquellos que disfrutan de los privilegios de un engranaje social que les articula y organiza sus experiencias.

Paralelamente, siguiendo los planteamientos de Craig Owens⁸⁴⁹ en torno a la imaginería masculina y femenina, parece existir una especie de frontera legislativa a partir de la cual, las imágenes son manipuladas para ser expuestas como reflejo directo del poder que autoriza unas representaciones concretas y que, indudablemente, desautoriza o prohíbe otras. Esas otras masculinidades, tratadas como desechos, se corresponden con aquellas desprestigiadas por la cultura occidental. Imágenes que carecen de total legitimidad, como sucede en el caso de las mujeres⁸⁵⁰. Una forma de legitimar aquellas representaciones masculinas que encarnan aquello que Connell denominaba,

⁸⁴⁸ Merlino, A.: Martínez, A. & Escanés, G. (2011). Representaciones de la masculinidad y agresividad en el tránsito. La ira al conducir en Argentina. *Barbarói*, 35, (2), pp. 199-217, p. 201.

⁸⁴⁹ Owens, Craig. (1984). El discurso de los otros: Las feministas y el posmodernismo. En: Martínez Oliva, J. (2005). Op. cit., p.56.

⁸⁵⁰ Idem.

masculinidades transnacionales⁸⁵¹. Una representación que resume la adopción de una vida exitosa en un contexto social masculinizado que queda integrada en los varones como una forma de vida acorde a su identidad genérica. Como resultado, son muchas las personificaciones de sujetos masculinos que, a lo largo de los años y siglos, han pasado a formar parte de nuestra **cultura visual**, entendida como un aporte teórico para el análisis de iconografías que actúa como herramienta enriquecedora en la interpretación de imágenes ligadas a un momento histórico específico⁸⁵². En palabras de Ana María Guasch:

[...] un cajón de sastre en el que las cuestiones de género, de raza, de identidad, de sexualidad e incluso de pornografía o ideología conviven con cuestiones más específicas de visualidad⁸⁵³.

Estas imágenes que moran en el pensamiento colectivo de un grupo social, actúan como recurso a la hora de entender la forma en que perciben el mundo que les rodea, actuando como elementos de perpetuación de la cultura patriarcal⁸⁵⁴. Esta forma de entender el pensamiento a partir del imaginario colectivo, guarda relación con la forma en que las vidas cotidianas de las personas están articuladas por los agentes culturales⁸⁵⁵. Por ello, gracias a los **Estudios Culturales**⁸⁵⁶,

⁸⁵¹ Connell, R.W. (2002). Desarrollo, globalización y masculinidades. En: Careaga, G. & Cruz Sierra, S. (2006). *Debate sobre masculinidades. Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*. México: Universidad Nacional Autónoma, p. 233.

⁸⁵² Bermúdez Castillo, J.A. (2010). *Cultura visual*. Sevilla: Universidad Pablo Olavide, p. 6.

⁸⁵³ Guasch, A.M. (2003). *Los Estudios Visuales. Un estado de la cuestión*, p.14. Disponible en: <http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num1/guasch.pdf> (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁵⁴ Conde, M. R. B., & del Hoyo Hurtado, M. (2006). Op. cit., p. 162.

⁸⁵⁵ Hollows, J. (2000). Op. cit.

⁸⁵⁶ Campo de investigación que explora tanto las formas de producción o creación de significados, así como la difusión de los mismos en la sociedad. Mattelart, A., & Neveu, E. (2004). *Introducción a los estudios culturales*. Barcelona: Paidós, p. 13.

entendemos que, según los diferentes contextos, estaremos ante realidades que cuestionan de forma diversa la masculinidad normativa, según los factores que intervengan en la vida de cada uno de los artistas que se posicionan en contra de la idea de una sola definición de la misma, explorando su visión única y personal de su entorno social. Por ello, en el análisis de la representación o encarnación de lo masculino, sea en un texto o en una imagen, *el objetivo final es siempre enseñarle al receptor cómo evitar la trampa de que la autoafirmación personal pase por ejercer el dominio sobre los demás en lugar de sobre uno mismo*⁸⁵⁷. Como dice García Cortés:

*[...] construimos imágenes de nosotros mismos y las proyectamos a través de nuestras apariencias, apariencias que ejemplifican la sumisión o el cuestionamiento de los roles asignados y el posicionamiento dentro de la jerarquía establecida*⁸⁵⁸.

Igualmente, es necesario evidenciar cómo el patriarcado limita la existencia de la masculinidad hegemónica a una absurda e innecesaria acumulación de poder, no sólo económico, sino también simbólico⁸⁵⁹ y en cómo genera la necesidad en los individuos de posicionarse y reafirmarse masculinos con la carga que ello conlleva⁸⁶⁰. Sin embargo, la demostración de la existencia de otras identidades masculinas alternativas que se posicionan en contra del conservadurismo patriarcal, son de gran ayuda en la visión y construcción de unas masculinidades diferentes, ya que este modelo hegemónico de

⁸⁵⁷ Martin, S. (2007). Op. cit., p. 100.

⁸⁵⁸ García Cortés, J.M. (2002). Op. cit., p. 35.

⁸⁵⁹ Menjívar Ochoa, M. (2001). *Masculinidad y poder*. Espiga, p. 4. Disponible en: <http://investiga.uned.ac.cr/revistas/index.php/espiga/article/view/735> (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁶⁰ Gallegos, M.C. (2012). Op. cit., p. 714.

masculinidad impone a los hombres un comportamiento estereotipado y nada flexible a la hora de pensar, actuar e, incluso, de ser en el mundo.

Así, estos arquetipos determinan la forma en que un grupo social está representado culturalmente⁸⁶¹. Unas imágenes que ejercen un mecanismo de control en cuanto a la definición e imposición de las representaciones hegemónicas se refieren. En este caso, los varones que gozan de la aceptación social⁸⁶². Modelos que son efigie de la forma que tenemos de percibir nuestra realidad y reflejo de las diferencias de género existentes que ellas mismas ayudan a construir. Dicho esto, no es extraño descubrir que determinados artistas se hayan posicionado en la reproducción de una imaginería que sirva de identificación a otras posibles concepciones no hegemónicas de ser hombre. Una estrategia que, en palabras de J.L. Brea son:

[...] evidencia de su contrariedad a las dependencias de todo orden /instituciones, políticas, de dominancia cultural o económica, de género o raza [...] que caracterizan sus movimientos y aspiraciones veridictivas como tales visiones del mundo –y cualesquiera sean sus configuraciones enunciativas o prácticas⁸⁶³.

En este sentido, el cuerpo se convierte en el motor de búsqueda de la identidad a partir de su relación directa con la cultura y el papel de fijación de los géneros. De esta forma, Marie Lourties⁸⁶⁴ afirma que el

⁸⁶¹ Lomas, C. (2005). Op. cit., pp. 261-262.

⁸⁶² García Cortés, J.M. (2002). Op. cit., p. 49.

⁸⁶³ Brea, J. L. (2006). Estética, historia del arte, estudios visuales. En *Estudios visuales: Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo*, (3), 8-25, p. 16. Disponible en: http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num3/brea_estetica.pdf (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁶⁴ Lourties, M. (2001). Representación y Masculinidad. *Tramas* 17 (1), 23-33, pp. 26 – 27.

parecer masculino, conlleva serlo para el resto del entramado social. La única premisa es abandonar todo atributo de feminidad para que el individuo sea absorbido por lo que ella llama *la representación del sujeto universal*⁸⁶⁵ (el masculino). Alude, además, a la importancia de la performatividad⁸⁶⁶ como acto indispensable de la representación en pos de la naturalización y comprensión para sí mismo y para los demás de la interacción entre el actor y su papel.

Biocuerpos que son representaciones claras y concisas de cómo se configura la sociedad, en este caso la occidental, y que, como apunta Bourdieu⁸⁶⁷, se manipulan, se performan y se expresan físicamente. Algo que coincide con las afirmaciones de Rohlinger⁸⁶⁸, quién sitúa a la masculinidad como una imagen muy representacional y al cuerpo de los varones, como un artefacto social que se expresa también mediante el consumo y el adorno o la fuerza, constituyendo y mostrando un cuerpo deseable cuanto más se aproxima a las idílicas efigies de juventud. Cuerpos saludables que gozan de buena forma física y de una belleza admirable según Featherstone⁸⁶⁹. De ahí que en los contextos donde los cuerpos masculinos son objeto y sujeto de placer, sean privilegiados para el análisis de la masculinidad y su deconstrucción.

Estas representaciones pueden alterarse y ayudar a esclarecer ciertos aspectos que contribuyen al desarrollo del poder masculino en nuestra cultura. Para ello es de vital importancia exponerse como contrario a los postulados hegemónicos y no dejar que sea el discurso mayoritario el

⁸⁶⁵ Idem.

⁸⁶⁶ Butler, J. (1998). Op. cit.

⁸⁶⁷ Bourdieu, P. (2000). Op. cit., p. 37.

⁸⁶⁸ Rohlinger, D.A. (2002). Op. cit., pp. 61-74.

⁸⁶⁹ Featherstone, M., Hepworth M. & Turner B. (1999). *The body: Social process and cultural theory*. Londres: Sage, p. 89.

que hable por todos, sino que a través de las historias individuales se anime a repensar los códigos que rigen la realidad actual y subvertirlos. Ésta es la forma de posibilitar el desarrollo de unas nuevas e incipientes masculinidades, sin que ello conlleve pensar en una crisis identitaria, sino su entendimiento como configuración de un discurso inclusivo en el que todos somos partícipes a través de nuestro lenguaje y nuestros actos.

Por ello, visibilizar el desarrollo de la representación la masculinidad, las características asociadas a ella y sus significados, son una buena manera de hacer entender que esta, como nos expone J.M. García Cortés:

*[...] no es un conjunto de valores inmutables, sino el producto de una ideología que se construye, y por lo tanto susceptible de modificación, para justificar una serie de privilegios y descalificaciones*⁸⁷⁰.

⁸⁷⁰ García Cortés J.M. (2002). Op. cit., p. 173.

4..1.1. La masculinidad a través del arte.

De tener que definir un recorrido de las masculinidades a través de las prácticas artísticas, podríamos resumirlo como un proceso en el que arte y artistas se han unido para responder a la pregunta ¿qué significa ser un hombre? Así, en las últimas décadas del siglo XX y los años que llevamos del siglo XXI, innumerables son quienes, desde las prácticas artísticas, se han enfrentado con sus propias herramientas a dar respuesta a una pregunta de lo más compleja. Y, de hecho, a nivel representacional, hemos pasado de imágenes que mostraban la forma masculina ideal, desde el punto de vista normativo, a imágenes que son reflejo de la complicación que representa ese ideal masculino para el avance hacia una sociedad más diversa, más respetuosa con las diferencias y menos normativizadora.

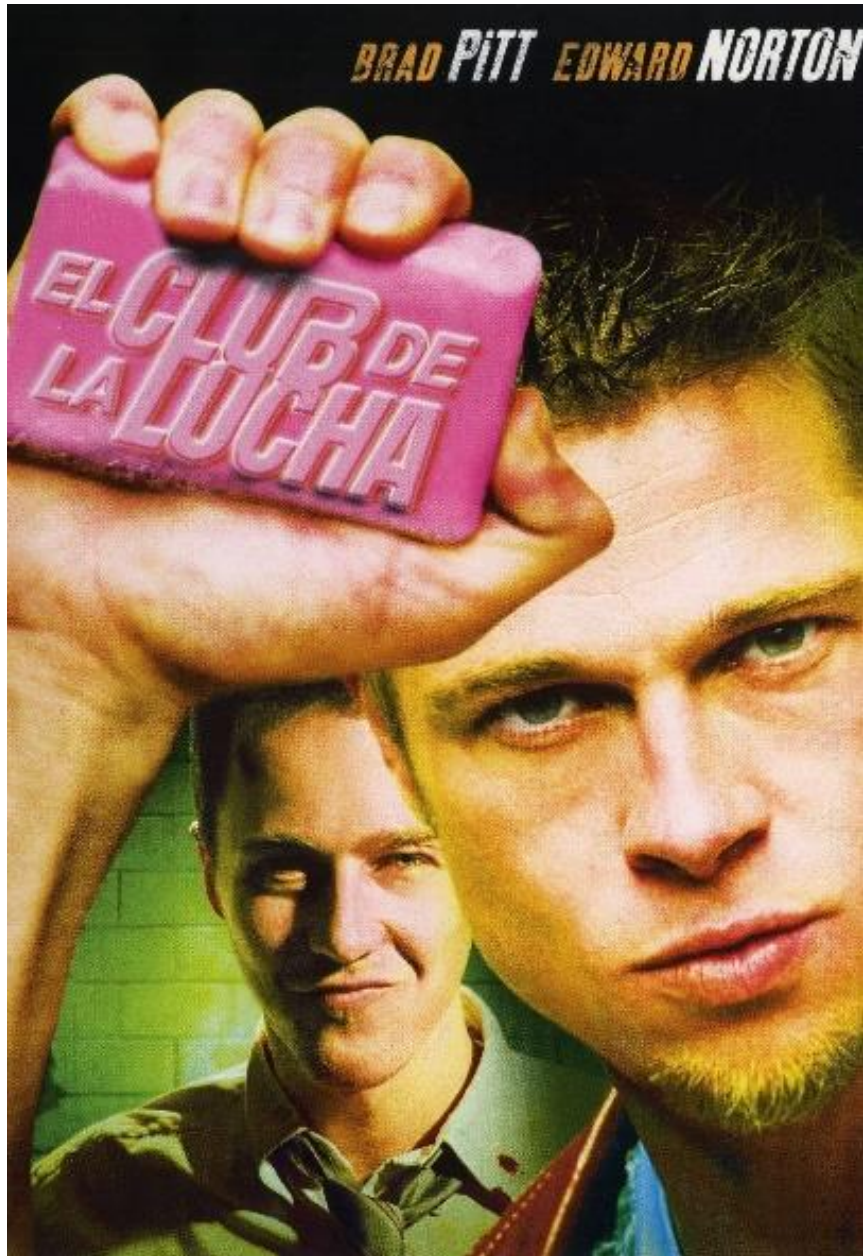
En este sentido, *El club de la lucha* (1996)⁸⁷¹, es uno de los ejemplos donde la masculinidad y su evolución se convierte en el tema central, y cuya trama gira en torno a un protagonista masculino anónimo que se une a este club en busca de una terapia para contrarrestar sus desacuerdos con el consumismo y las nuevas exigencias de la masculinidad en la cultura estadounidense. Todo ello a partir de la creación de un alter ego llamado Tayler Durden. Un vendedor de jabones que, en pocas palabras, toma las riendas de la vida del protagonista haciendo todo lo que él no se siente capaz de hacer. Así, el film pone en evidencia la búsqueda de la masculinidad perdida. Un sentimiento causado por la historia y el contexto americano del que se hacen eco los mass-media y la propia sociedad. Situación que queda

⁸⁷¹ Art Lindson, Ross Grayson Bell & Cean Chaffin (prod.). Davis Fincher. (dir.). (1999). *El Club de la Lucha*. [Película]. EE.UU.: Fox 2000 Pictures Taurus Films, Regency Enterprice.

reflejada bajo el pensamiento del *Club de la lucha* que, en palabras del propio Tyler Durden, dice lo siguiente:

Quiero en el club de la lucha a los más fuertes y más listos de la zona. Veo mucho potencial, pero está desperdiciado. Toda una generación trabajando en gasolineras, sirviendo mesas, o siendo esclavos oficinistas. La publicidad nos hace desear coches y ropas, tenemos empleos que odiamos para comprar mierda que no necesitamos. Somos los hijos malditos de la historia, desarraigados y sin objetivos. No hemos sufrido una gran guerra, ni una depresión. Nuestra guerra es la guerra espiritual, nuestra gran depresión es nuestra vida. Crecimos con la televisión que nos hizo creer que algún día seríamos millonarios, dioses del cine o estrellas del rock, pero no lo seremos. Y poco a poco lo entendemos, lo que hace que estemos muy pero muy cabreados⁸⁷².

⁸⁷² Idem., min. 67.



IMG. 35 – Portada de El club de la lucha (1999), David Fincher.

El film nos propone así, adentrarnos en la situación de aquellos hombres que se han visto sumidos en una pérdida de su propia identidad y que buscan la solución a su problema a través del desfogue de su agresividad contenida. Y como ésta, son muchas las demostraciones que han ido marcando todo un desarrollo de la representación masculina a lo largo de los años. Así, no es difícil remitirnos a algunas de las obras realizadas por artistas que, en mayor o menor medida, se han convertido en referentes de la imagen masculina a nivel internacional. De ahí que nos remitamos a aquellas exposiciones sobre el cuestionamiento de la masculinidad que han realizado las prácticas artísticas a lo largo del periodo que venimos estudiando y que, como veremos a continuación, son muestra directa de cómo el arte ha intervenido en el proceso de cuestionamiento de las mismas.

Así pues, partimos de la observación de que las estrategias principales que se han ejecutado para desmontar los preceptos que sustentan el que debiera ser el antiguo ideal masculino, convirtiéndola en objeto de cuestionamiento⁸⁷³, responden a las tentativas de ofrecer una alternativa subversiva al monótono mundo creado por la masculinidad tradicional⁸⁷⁴. Un reconocimiento de que aquellos atributos que quedan adheridos a los hombres, no son más que una muestra de la gran presión social a la que están sometidas las masculinidades⁸⁷⁵ y su visualidad. Y quizá, éste sea el punto de partida hacia un cuestionamiento que vincula el arte y las masculinidades. Un punto de encuentro donde el individuo social deja de verse encarnado y empieza a ver las imágenes de la masculinidad tradicional como puras ficciones imposibles de alcanzar.

⁸⁷³ Mérida, R. (2016). Op. cit.

⁸⁷⁴ Herráiz, F. (2010). Op. cit., p. 5.

⁸⁷⁵ Waisblat, A. W. & Sáenz, A. (2011). Op. cit., p.8.

De acuerdo con Fernando Herráiz, las representaciones artísticas se transforman en construcciones, a partir de las cuales, podemos aprehender el mundo⁸⁷⁶. Iconografías que han sido estudiadas por Jesús Martínez Oliva en *Desaliento del Guerrero: representaciones de la masculinidad en el arte de las décadas de los 80 y 90*⁸⁷⁷, abarcando las dos últimas décadas del siglo XX, apostando por la existencia de una regeneración de las representaciones masculinas de la época. Estudio que, partiendo de aquellas propuestas en las que la masculinidad hegemónica occidental ha quedado relegada a los márgenes por otras propuestas, se visibilizan otras posibilidades identitarias. Igualmente, José Miguel García Cortés, ha sido uno de los principales referentes en la creación literaria y artística de las masculinidades en el periodo que nos ocupa, teniendo en cuenta que es el autor de libros como *De amor y rabia*⁸⁷⁸, donde abarca las representaciones del cuestionamiento de las masculinidades enfermas, el sida y la transformación de la imagen del cuerpo desde campos culturales muy diferentes. Es autor, además, de *Hombres de mármol. Códigos de representación y estrategias de poder de la masculinidad*⁸⁷⁹, donde sitúa al cuerpo y sus significados como un pilar constituyente de la performatividad masculina y sustentante de los roles asignados a los géneros. Además de ser comisario de *Héroes Caídos. Masculinidad y representación*⁸⁸⁰, la primera exposición española que exponía la masculinidad y los conceptos asociados al hombre como un objeto criticable y cuestionable desde el punto de vista artístico.

De estas iniciativas, también forma parte Juan Vicente Aliaga, cuyos trabajos, como sucede con *Orden fálico. Androcentrismo y violencia de*

⁸⁷⁶ Herráiz, F. (2010). Op. cit., pp. 1 – 12, p. 7.

⁸⁷⁷ Martínez Oliva, J. (2005). Op. Cit.

⁸⁷⁸ Aliaga, J. V., & Cortés, J. M. G. (1993). *De amor y rabia: acerca del arte y el sida*. Universidad de Valencia.

⁸⁷⁹ Cortés, J. M. G. (2004). Op. cit.

⁸⁸⁰ Cortés, J. M. G. (2002). Op. cit.

*género en las prácticas artísticas del siglo XX*⁸⁸¹ o *Arte y cuestiones de género*⁸⁸², han conseguido, junto a los anteriores y otros muchos, conformar una amplia visión de los antecedentes masculinos a través del arte de los últimos tiempos. Apostando, como en el caso de Elena Sacchetti sobre el hecho de que:

*[...] las variaciones en las modalidades de definición y construcción de las representaciones del cuerpo sexuado responden a modificaciones en el sistema de significados asociados a las feminidades y masculinidades, y pueden estimular un cambio en el modo de vivirlas, actuarlas y percibir las en el seno de un colectivo*⁸⁸³.

Dicho esto, vamos a observar cómo, a lo largo de las últimas décadas del siglo XX, las masculinidades que han formado parte del discurso artístico, han sido, desde las primeras propuestas, puestas en evidencia como una raíz de cuestionamiento necesario para la creación de otras nuevas. Para ello, analizaremos aquellas muestras artísticas en las que la masculinidad ha sido visible en cada una de sus formas, suponiendo un camino a la pregunta inicial.

⁸⁸¹ Aliaga, J. V. (2008). *Orden fálico. Androcentrismo y violencia de género en las prácticas artísticas del siglo XX*. Madrid: Ediciones Akal.

⁸⁸² Aliaga, J. V. (2004). Op. cit.

⁸⁸³ Sacchetti, E. (2010). Op. cit., p. 37.

4.1.2. Masculinidades expuestas: Principales muestras artísticas del siglo XX.

Si bien es cierto que el arte y las masculinidades se unieron, sobre todo, a finales del siglo XX para desmitificar y cuestionar los modelos masculinos imperantes de la sociedad occidental, su exposición pública es el mejor ejemplo de ello. De esta forma, podemos encontrar gran cantidad de exposiciones que, de una u otra forma, se encauzan hacia la masculinidad como objeto de análisis por parte de nuestro campo de conocimiento.

Una de las imprescindibles y pioneras en este sentido, fue *Feminin-masculin. Le sexe de l'art*⁸⁸⁴(1995), llevada a cabo en el Centre George Pompidou de París, donde se dan cita obras en torno a la genitalidad y la biología, componiendo un cuestionamiento en torno al sexo en el arte. Una exposición sobre la intencionalidad y posibilidades del arte para, entre otras cosas, retratar la masculinidad normativa como una frágil e inestable estructura. Dicha exposición recoge, entre otras obras, fotografías Nan Goldin⁸⁸⁵, Cindy Sherman⁸⁸⁶ o Claude Cahun que, ya en 1919, a través de sus autorretratos, mostraba la ambigüedad como constante en su trabajo⁸⁸⁷, diluyendo la ficticia línea que separa lo femenino y lo masculino. Obras a las que se unen las fotografías de Robert Mapplethorpe⁸⁸⁸, uno de los artistas más polémicos de finales del siglo pasado, gracias a sus desnudos explícitos de personajes

⁸⁸⁴ Bernadac, M. L., Marcadé, B., Acker, K., McEvilley, T., Lebel, J. J., Ramirez, J. A., ... & Hollier, D. (1995). *Féminin/masculin: Le sexe de l'art*. Centre Georges Pompidou.

⁸⁸⁵ Consultar *Nan Goldin*. (s.f.). Disponible en: <https://www.moma.org/artists/7532> (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁸⁶ Consultar Sherman, C. (s.f.). *Cindy Sherman*. Disponible en: <http://www.cindysherman.com/> (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁸⁷ Saldaña, D. (2002). Claude Cahun: el tercer género la identidad polimorfa. *Arte Individuo y Sociedad* 14, 197 – 215, p. 200.

⁸⁸⁸ Consultar Fundación Mapplethorpe. (s.f.). *Mapplethorpe*. Disponible en: <http://www.mapplethorpe.org/> (Consultado el 20/10/2018).

masculinos y el retrato alternativo y libertario que realizó del Nueva York de las décadas de los 70 y 80.

Contemporáneamente, *Black Male: Representation of Masculinity in Contemporary American Art* (1994 – 1995)⁸⁸⁹, indagaba en las imágenes más negativas que se habían confeccionado en torno al hombre negro en la cultura americana de los años 90. Ejemplo de ello es *Lineup* (1993) de Gary Simmons⁸⁹⁰, donde aparecen varias zapatillas de deportes chapadas en oro delante de una alineación de la policía. Teniendo en cuenta que las obras que componen la exhibición son de artistas afroamericanos, donde su masculinidad era puesta en entredicho por su raza y color de piel, la denuncia social está servida. Destacan, por ejemplo, en torno a la hipermasculinidad negra, los famosos atletas que recoge *Untitled* (1981) de Jean Michel Basquiat⁸⁹¹, o la invisibilidad de la misma, que queda expuesta de la mano de Fred Wilson⁸⁹² en *Guarded View* (1991). Una instalación compuesta por cuatro maniqués negros descabezados vestidos de uniforme de guardas de museo. Uniformes que corresponden al Museo Metropolitano de Arte, el Museo Judío, el Museo de Arte Moderno y el Whitney (museo que acogió la muestra).

⁸⁸⁹ Golden, T. (1994). Op. cit.

⁸⁹⁰ Consultar Simons, G. (s.f.). Gary Simmons studio. Disponible en: <https://garysimmonsstudio.com/> (Consultado el 20/10/2018)

⁸⁹¹ Basquiat, J.M. (s.f.). *Basquiat*. Disponible en: <http://basquiat.com/> (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁹² Consultar *Fred Wilson*. (s.f.). Disponible en: <https://www.pacegallery.com/artists/507/fred-wilson> (Consultado el 20/10/2018).



IMG. 36 - *Guarded View* (1991), Fred Wilson.

Con ella, el artista rememora su experiencia en este campo, donde se percató de que tanto él, como otras personas afroamericanas, pasaban desapercibidas en el contexto museístico a pesar de ser quienes componían el personal encargado de salvaguardar las obras en estos museos. Lo cual, era un reflejo, no sólo de la situación de invisibilidad de las mismas, sino de la política llevada a cabo por los profesionales de los museos. Por ello, *Guarded View* no es sólo una instalación que visibiliza a las personas afroamericanas en estas instituciones, sino que es un reclamo de cambio y un llamamiento al reconocimiento de la labor de estos guardas, que ahora, se ven reconocidos gracias a los maniqués que componen la obra.

Por otra parte, en esta reflexión sobre la masculinidad y sus manifestaciones, intercede *The Masculine Masquerade: Masculinity and Representation* (1995)⁸⁹³. Una muestra en torno a los inconvenientes de la asunción de una única forma de ser masculina propuesta por el MIT List Visual Art Center de Cambridge. Una apuesta por hablar de masculinidades, sin que sean excluyentes factores como la raza, la preferencia sexual o la clase social. De ahí que destaquen trabajos como el de Clegg & Guttman⁸⁹⁴, *The Financiers* (1987), donde queda manifiesta la relación entre el poder y la masculinidad blanca en la sociedad occidental a partir de una serie de retratos de carácter oficial. En ella se pone en evidencia la manera estereotipada de representar el poder, asociado siempre a una vestimenta tradicional como es el traje, que otorga una apariencia distinguida, un estatus que los coloca por encima de otros estratos sociales. Obra que, puesta en relación con las de otros artistas que componen la muestra, demuestran una transformación en la masculinidad que, a través de acciones

⁸⁹³ Perchuk, A. et al. (1995). Op. cit.

⁸⁹⁴ Clegg, M; Guttman, M & Kunstverein, W. (1989). *Collected portraits*. Universidad de California.

bélicas o la demostración de la fuerza, son una revelación directa de cómo la masculinidad tradicional se ha visto dañada⁸⁹⁵.

Así mismo, el debate en torno a las identidades masculinas y su construcción, seguirán estando presentes en otras exposiciones, como por ejemplo *Sincronías* (1995)⁸⁹⁶, realizada en el Museo Reina Sofía, donde Eugènia Balcells⁸⁹⁷ crea, a partir de cinco instalaciones, un recorrido donde el hombre es explorado desde el interior al exterior. O *Identidad múltiple*⁸⁹⁸ del Museu d'Art Contemporani de Barcelona (1996), que recoge una selección de obras del arte estadounidense entre 1975 y 1997 en torno a la identidad personal, física, sexual, étnica o social como tema central. Lugar donde se daban cita obras de Jeff Koons o Bárbara Kruger, permitiendo contrarrestar la masculinidad más tradicional y las exigencias sociales de una nueva masculinidad, entre ellas, la masculinidad femenina, de la mano de Catherine Ophie. Un recorrido por las prácticas artísticas de las últimas décadas del siglo XX, a partir de las cuales, queda definida una línea sistemática de las cuestiones planteadas por quienes, a través del medio que nos ocupa, se han planteado acerca sobre masculinidad y su manera de cuestionarla.

⁸⁹⁵ Acebrón, J. & M. Mérida, R. (eds.). (2007). *Diálogos gays, lesbianos y queer*. Universidad de Lleida, p. 128.

⁸⁹⁶ Consultar *Sincronías* (s.f.). Disponible en: <http://www.museoreinasofia.es/exposiciones/eugenia-balcells-sincronias> (Consultado el 20/10/2018).

⁸⁹⁷ Consultar Balcells, E. (s.f.). *Eugenia Balcells*. Disponible en: <http://www.eugeniabalcells.com/> (Consultado el 18/09/2018).

⁸⁹⁸ Consultar *Identidad Múltiple* (s.f.). Disponible en: <https://www.macba.cat/es/identidad-multiple> (Consultado el 20/10/2018).



IMG. 37 - *Les Mariés* (1992), Pierre et Giles.

La identidad de género se transforma así en un tema principal en *Rose is a Rose is a Rose: Gender Performance in Photography* (1997)⁸⁹⁹ en el Guggenheim de Nueva York. En ella, fotografía y video se encuentran para abordar la construcción de los géneros y cómo la identidad es teatralmente construida, abordando desde los años 30 al periodo de entreguerras y recuperando obras como las de Nan Goldin, Matthew Barney o Robert Mapplethorpe. Lo mismo sucede en la exposición realizada en el Centro Cultural Koldo Mitxelena de San Sebastián, *El Rostro Velado. Travestismo e identidad en el arte* (1997)⁹⁰⁰, que propone una reflexión en torno a la identidad humana y su ambigüedad, poniendo en tela de juicio las inamovibles y establecidas ideas de masculinidad y feminidad, proponiendo las mismas como caracteres mutables, como es el caso de *Les Mariés* (1992) de Pierre et Giles⁹⁰¹, concebida como una imagen matrimonial simulada por los propios artistas. Una subversión de las representaciones tradicionales y una reclamación, en forma de imagen, de los derechos al matrimonio igualitario.

En la misma línea, desde una perspectiva *queer* y analizando los aportes conceptuales de la performatividad, *Transgénic@s: representaciones y experiencias sobre la sociedad, la sexualidad y los géneros en el arte español contemporáneo* (1998)⁹⁰², también del Koldo Mitxelena Kulturunea, aborda el género y la sexualidad a través del arte contemporáneo español desde la Transición hasta finales de los años 90. Una exposición pionera en nuestro país, donde podemos encontrar

⁸⁹⁹ Blessing, J., Halberstam, J., Harris, L. A., Spector, N., Tyler, C. A., & Wilson, S. (1997). *Rose is a rose is a rose: gender performance in photography*. New York: Guggenheim Museum.

⁹⁰⁰ García Cortés, J. M. (1997). Op. cit.

⁹⁰¹ Consultar *Pierre et Gilles*. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/pierre-et-gilles/> (Consultado el 09/01/2019)

⁹⁰² Aliaga, J.V. et al. (1998). *Transgénic@s: representaciones y experiencias sobre la sociedad, la sexualidad y los géneros en el arte español contemporáneo*. San Sebastián: Koldo Mitxelena Kulturunea.

obras como la de Txaro Fontalba⁹⁰³, *Autorretrato con barba* (1994), donde un rostro hueco con una barba postiza le permite ironizar sobre el género y mezclar rasgos femeninos y masculinos. O la acción de Miguel Benlloch⁹⁰⁴ *Inversión* (1999), donde el artista emergía del interior de una pila de 100 mantas cedidas por sus amigos, pasando del calor al frío y dirigiéndose hacia un frigorífico del que extrajo un par de conos de hielo que se colocó a modo de prótesis en sus pechos. Conos que se iban derritiendo y desapareciendo con el paso del tiempo, simulando una transición entre lo masculino y lo femenino.

Y si el cuerpo, además de ser el protagonista en la socialización de los géneros, es un espacio predilecto para el estudio de las relaciones de poder masculinas⁹⁰⁵, *El Jardín de Eros. Arte erótico en colecciones europeas* (1999)⁹⁰⁶, exhibida en el palacio de la Virreina y el Centro Cultural Techa Sala, en L'Hospitalet, es un claro ejemplo de la importancia que toma la corporalidad masculina a lo largo del siglo XX. En ella, erotismo, placer, dolor, exaltación de la carne e incluso la pornografía o lo obsceno, se dan cita en esta muestra, revelando las necesidades representativas de los propios artistas. Picasso, Dalí, Tàpies, Man Ray o Marcel Duchamp, que se enfrentan a la mirada moderna del cuerpo, el erotismo y el sexo de las obras de Esther Ferrer, Ana Laura Aláez, Nan Goldin o Carlos Pazos.

⁹⁰³ Consultar Fontalba, C. (s.f.). Txaro Fontalba. Disponible en: <https://txarofontalba.wordpress.com/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁰⁴ Benlloch, M. (2013). *Acaeció en Granada*. Granada: Ciengramos.

⁹⁰⁵ Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: Género, cuerpo y salud masculina. *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*. Lima, Perú: Foro Internacional en Ciencias Sociales y Salud, 137-152, p. 142.

⁹⁰⁶ Combalia, V. (1999, 22 de julio). Sobre el Jardín de Eros. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/1999/07/22/catalunya/932605642_850215.html (Consultado el 20/10/2018).

A Sangre y Fuego. Imágenes de la violencia en el arte contemporáneo, realizada en el Espai d'Art Contemporani de Castellón (1999)⁹⁰⁷, se centra en la violencia ejercida en la sociedad contemporánea a través del arte y otros medios informativos y educativos que conforman un amplio catálogo de propuestas. Se centra en obras llevadas a cabo entre las décadas de los 80 y 90 del siglo XX que recogen la violencia como conducta más propiamente masculina. Y, teniendo en cuenta que ésta, como apuntan Carabí y Segarra⁹⁰⁸, es una forma de comunicación que surge a partir de la falta de otras habilidades comunicativas, en el caso de la masculinidad, quizás sea la obra de Georges-Tony Stoll⁹⁰⁹. *Personne n'arrive à choisir* (1997) la que mejor lo represente. En ella aparecen dos hombres sentados a la mesa en una pequeña habitación, mantienen una conversación inaudible y pacífica que, de pronto, acaba en un enfrentamiento físico entre ambos sin motivo aparente. Un retrato de lo absurdo que resulta la violencia en muchas situaciones cotidianas y que pone en evidencia que la violencia es un recurso de la masculinidad tradicional para ejercer poder sobre el otro, el rival.

⁹⁰⁷ Aliaga, J.V. & Scarry, E. (1999). *A sangre y fuego. Imágenes de la violencia en el arte contemporáneo*. Castellón: EACC (Espai D'Art Contemporani de Castelló).

⁹⁰⁸ Carabí, A. & Segarra, M. (2000). Op. cit., p.93.

⁹⁰⁹ Consultar Stoll, G.T. (s.f.). Georges-Tony Stoll. Disponible en: <http://georges-tony-stoll.com/> (Consultado el /20/10/2018).

4.2. Estrategias de las prácticas artísticas en la representación de la masculinidad.

Si bien es cierto que las estrategias que siguen las prácticas artísticas para el análisis y cuestionamiento de la masculinidad hegemónica, son muy diferentes en cuanto a técnicas, formas o disciplinas, con el fin de lograr un mejor entendimiento de las mismas, hemos considerado su división según el aporte que realizan en el campo del cuestionamiento de las masculinidades. Recogiendo las palabras de José María Valcuende y Juan Blanco:

La práctica pone de manifiesto que los hombres se muestran de formas muy diversas en función de los contextos. Hacer hincapié en la diversidad de prácticas puede contribuir a desvelar la diversidad de los dominantes dominados. Pero, sobre todo, puede contribuir a pensar en otras formas de entender las masculinidades o quizás las no masculinidades. Nuevos modelos que vayan más allá de los cambios puramente formales, un proceso realmente complejo más cuando el término de masculinidad se afianza en oposición a los otros, siendo un mecanismo de poder presente tanto en la acción cotidiana como en las instituciones (comenzando por la familia)⁹¹⁰.

Y es que, en la disposición de estas prácticas artísticas para cuestionar los modelos más normativos de la masculinidad e intervenir en sus procesos constructivos, se descubren, además, otras prácticas que pretenden visibilizar y proponer otros modelos masculinos que nos sirvan de referencia. Por ello, los siguientes apartados, recogen varias propuestas que, coincidiendo con la finalidad de sus planteamientos,

⁹¹⁰ Valcuende, J.M. & Blanco, J. (2015). Op. cit., p. 11.

han sido recogidas y relacionadas a partir de su contribución en el estudio de las masculinidades.

Así, por un lado, hemos decidido plantear de manera inicial, aquellas que intervienen en la construcción de la masculinidad normativa, para acabar con aquellas propuestas que dan cabida a aquellos modelos identitarios que, tras un largo proceso, escapan de la norma.

4.2.1. El cuestionamiento de la dominación masculina desde las prácticas artísticas.

En primera instancia, haremos hincapié en aquellas prácticas artísticas que, de una manera fehaciente, han intervenido en la construcción de la masculinidad hegemónica. Estas manifestaciones se inscriben aquí, con el fin de evidenciar y denunciar la preeminencia del modelo más rancio de la masculinidad frente a otras posibles expresiones. Son aquellas que se afanan en la tarea de señalar la existencia de una ristra de masculinidades cómplices⁹¹¹ que, beneficiándose del dividendo patriarcal⁹¹² y con él, de los privilegios de la masculinidad hegemónica, no han hecho más que ayudar a reafirmar y perpetuar de la misma.

Obras de la talla de una de las series más famosas de Jeff Koons⁹¹³, *Made in Heaven* (1989-1991), donde advertimos un planteamiento bastante falocéntrico y machista que alardea de masculinidad. La clave está en la figura de Ilona Staller, más conocida como Cicciolina. Una popular actriz porno, antes miembro del Parlamento italiano que, en todo el conjunto de fotografías y esculturas, todas a gran escala, aparece junto al artista manteniendo relaciones sexuales en diferentes

⁹¹¹ L. Ramírez, R., & García Toro, V. I. (2002). *Óp. Cit.*, p. 9.

⁹¹² Conell, R.W. (2003). *Op. cit.*

⁹¹³ Consultar Koons, J. (s.f.). *Jeff Koons*. Disponible en: <http://www.jeffkoons.com/> (Consultado el 20/10/2018).

posturas. En ellas, Cicciolina actúa como instrumento de la obra de Koons que, aunque también participa activamente en las obras, revela quién es el que dirige claramente la acción. De esta forma, Koons se presenta como exhibiendo su trofeo junto a él, su deseo de hacer de Cicciolina una estrella que le permita participar en las estrategias más capitalistas y perpetuar un modelo de masculinidad que se ve inmortalizado a través de las obras que él mismo concibe.



IMG. 38 - *Made in Heaven* (1989-1991), Jeff Koons.

Masculinidad que ha contado con innumerables aliados, como Richard Prince⁹¹⁴, que puede considerarse como la muestra más evidente del ideal de masculinidad normativo de la sociedad occidental. Prince, es un referente en la representación de la figura del prototipo de hombre americano a partir de la fotografía. Nos ofrece su propia visión de la realidad gracias a su técnica de refotografiar imágenes del hombre americano aparecidos en los mass media. Un discurso donde la ficción y la imagen son las protagonistas a la hora de crear realidades cuestionables.

Prince recoge en sus fotografías el ideal masculino del contexto americano sin intención crítica, sino más bien apostando por mostrar y hacer de estos modelos de masculinidad tradicional, un ejemplo a seguir para aquellos hombres que, tras los desafíos que planteaba el feminismo y la derrota sufrida en la guerra de Vietnam, habían visto peligrar la hegemonía masculina⁹¹⁵. Muestra de ello es su serie *Gangs* (1984), retrato de una masculinidad convencional que se hace notar a través de las fotografías de pandilleros y subculturas. Una muestra de la idiosincrasia masculina americana que queda expuesta a través de series de nueve a doce diapositivas de 35 milímetros que son reflejo directo de la sociedad del momento.

⁹¹⁴ Consultar Prince, R. (s.f.). *Richard Prince*. Disponible en: <http://www.richardprince.com/> (Consultado el 20/10/2018)

⁹¹⁵ Martínez Oliva, J. (2005). Op. cit., pp. 261 – 262.



IMG. 39 - *Cowboys and Girlfriends* (1980), Richard Prince.

Sin embargo, en *Cowboys and Girlfriends* (1980), explora las imágenes de la cultura americana. Por un lado, *Cowboys* recoge el arquetípico vaquero de los anuncios de Marlboro refotografiados como el verdadero americano, haciendo una analogía entre la sociedad y este icono que, tras ser un héroe de las campañas publicitarias, pasó a ser un simple superviviente de la cultura visual del continente. Por otro lado, *Girlfriends* rescata los anuncios de las revistas de motocicletas protagonizados por mujeres. Anuncios de la autopromoción y cultura del deseo manejadas por los hombres⁹¹⁶.

Se trata de una masculinidad que ha hecho historia y que desde hace algunos años se ha venido cuestionando a través de las obras de diferentes artistas que han puesto en tela de juicio la masculinidad tradicional y que, sea mediante al sarcasmo, la ironía o la parodia, entre otros recursos, han planteado ciertos desacuerdos con la figura masculina dominante. Ejemplo de ello, son los trabajos de Cindy Sherman⁹¹⁷ y sus *Retratos Históricos* (1988 – 1990). Una deconstrucción de la visión masculina en Occidente realizada a través de las pinturas renacentistas y barrocas de gran renombre, en las que ella, pone en evidencia la supremacía masculina en el arte. Obras hechas por hombres que han sido consideradas obras maestras de la Historia del Arte. Entre ellas, imitaciones como *Baco Enfermo* (1989), la mítica obra de Caravaggio. Su estrategia no es otra que, a través de su cámara, desacralizar la imagen disfrazándose e imitando a los personajes de estas obras, registrando la personalidad de aquellos cuya fama es producto de los medios masivos de comunicación y el

⁹¹⁶ Consultar *Cowboys & Girlfriends* (s.f.). Disponible en: <http://www.walkerart.org/collections/artworks/cowboys-and-girlfriends> (Consultado el 20/10/2018)

⁹¹⁷ Sherman, C. (s.f.). *Cindy Sherman*. Disponible en: <http://www.cindysherman.com/> (Consultado el 20/10/2018).

discurso museístico, para denunciar el estereotipo de la imagen manipulada y, así, subvertir los códigos de la representación masculina.

Antonio Sosa⁹¹⁸ es otro de los ejemplos de cómo, a través de una obra cargada de simbolismo, se representa el cuestionamiento de la figura masculina tradicional a través del propio artista como centro del interrogante. Figuras que a veces son auto-representaciones, que aparecen esbozadas como siluetas anónimas o como evidencia de una proyección interior⁹¹⁹. Sus dibujos son un claro ejemplo de cómo se empieza a cuestionar el retrato de la masculinidad en nuestro país. En uno de sus dibujos, *Sin título* de 1987, aparece una figura masculina levitando encima de una cama con tres espadas clavadas en su espalda. Símbolos de poder, fuerza y honor que supone la masculinidad hegemónica, que atraviesan su cuerpo como alegoría a la sumisión de las normas establecidas⁹²⁰.

⁹¹⁸ Consultar Sosa, A. (s.f.). *Antonio Sosa*. Disponible en: <http://antoniososa.es/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹¹⁹ Sacchetti, E (2012). Op. cit., p. 384.

⁹²⁰ Idem.



IMG. 40 – Baco enfermo (1989), Cindy Sherman.



IMG. 41 - *Oh! Charley, Charley...* (1992), Charles Ray.

Charles Ray⁹²¹, en esa misma línea, ha llevado a cabo a lo largo de su trayectoria un cuestionamiento de la sociedad, ironizando sobre conceptos como el de familia, la desnudez o los ideales de la clase media americana, poniendo en relación el arte y la antropología. Pero si hemos de destacar alguna de sus obras, sin duda esa es *Oh! Charley, Charley...* (1992). En ella, aparecen ocho figuras masculinas desnudas de tamaño y acabado hiperrealista, conectados por la propia escena que simula una orgía, donde todos y cada uno de los personajes lucen la propia cara del autor. Una múltiple representación del artista que evoca lo autoerótico, el placer de la masturbación a través de un grupo escultórico cuya relación no es más que visual, ya que el acto queda insinuado, pero no realizado.

Se trata entonces de una forma muy particular de representar el placer masculino como un acto homoerótico y narcisista que, en cierta forma, hace tambalear las bases de la masculinidad heterosexual. En este sentido, el artista utiliza su propia imagen para reflejar la pasión sexual, la excitación y la exaltación del narcisismo masculino inmortalizado en un acto sexual con él mismo⁹²². Una identidad múltiple que puede tener a su vez múltiples lecturas, entre ellas, la vulnerabilidad masculina representada a través del pene flácido de las figuras o la invitación al espectador a repensarse como sujeto que recibe el placer y que se deja dar placer por él mismo. Simbolizando un acto de sumisión a sus propios deseos⁹²³.

⁹²¹ Consultar Ray, C. (s.f.). *Charles Ray Sculpture*. Disponible en: <http://charlesraysculpture.com/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹²² Knight, C. (2007). *Charles Ray, mind – bender*. Los Angeles Times. Disponible en: <http://articles.latimes.com/1998/nov/17/entertainment/ca-43520> (Consultado el 20/10/2018).

⁹²³ Morton, T. (2007). The shape of things. *Frieze Magazine*, 111. Disponible en: http://www.frieze.com/issue/article/the_shape_of_things/ (Consultado el 20/10/2018).



IMG. 42 – *La Estancia* (1983), Guillermo Pérez Villalta.

De una manera más autobiográfica, destacan las obras de Guillermo Pérez Villalta⁹²⁴. En uno de sus cuadros titulado *La Estancia* (1983), nos presenta un doble autorretrato idealizado del artista. Por un lado, el pensador de actitud y apariencia heroica que guarda cierta relación en apariencia con la cultura *Bear* y, por otro, el durmiente. Un juego entre lo consciente y lo inconsciente, lo activo y lo pasivo, donde el artista plasma sus experiencias más personales a través de estas figuras de apariencia ruda tan masculinizadas. En contraposición, sus *Dibujos Privados* (1983), cargados de sensualidad y homoerotismo que, sin embargo, no vieron la luz hasta la publicación del catálogo de la exposición de la Galería Manuel Ales, en agosto de 2002⁹²⁵. Destacan sus dibujos donde da rienda suelta a sus propias fantasías sexuales y reivindica la belleza del cuerpo masculino, aunque siempre desde lo que él llama una masculinidad viril⁹²⁶.

⁹²⁴ Consultar *Guillermo Pérez Villalta*. (s.f.). Disponible en: <http://www.museoreinasofia.es/coleccion/autor/perez-villalta-guillermo> (Consultado el 20/10/2018).

⁹²⁵ Sanz Castaño, H. (2010). *Institucionalización y Marginalidad del Arte Desviado en la Transición Española*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pág. 54.

⁹²⁶ Molina, M. (2002, 20 de abril). Erotismo y Virilidad. Guillermo Pérez Villalta. *El País*. Disponible en: http://elpais.com/diario/2002/04/20/babelia/1019257570_850215.html (Consultado el 20/10/2018).

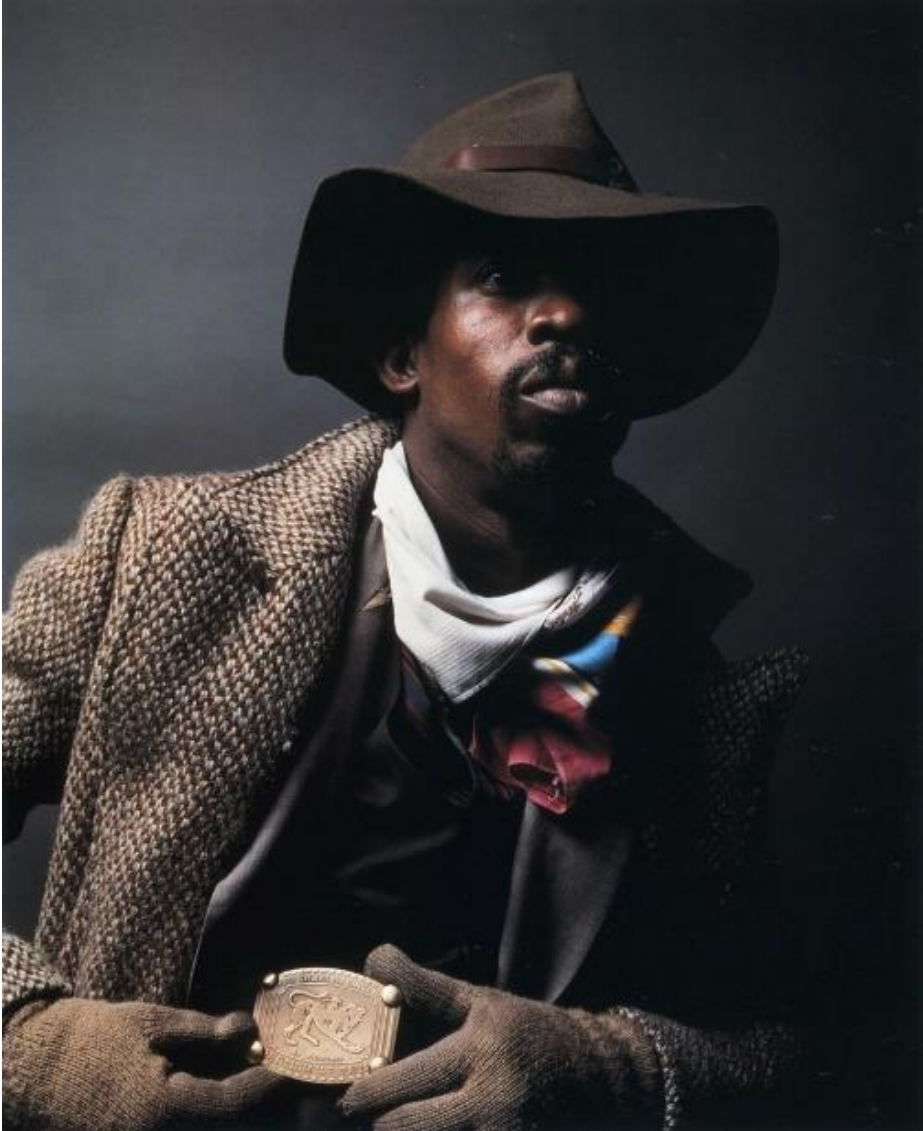
4.2.2. La visibilidad de las masculinidades subordinadas desde las prácticas artísticas.

En segundo lugar, apostamos por aquellas estrategias artísticas que ayudan a visibilizar masculinidades que gozan de la consideración de oprimidas⁹²⁷ subordinadas⁹²⁸ o marginadas⁹²⁹. De tal forma que, son una pantalla directa a la discriminación y la opresión que sufren aquellas masculinidades que no cumplen con las expectativas marcadas por el modelo hegemónico. En esta clasificación tendrían cabida aquellas que se definen como no heterosexuales, pertenecientes a otras culturas diferentes a la occidental, hasta los hombres que se han visto desprovistos de un puesto de trabajo y que, con ello, han perdido su reconocimiento social.

⁹²⁷ Flecha, R; Puigvert, L & Ríos, O. (2012). Op. cit., p.89.

⁹²⁸ Aguirre Martínez, J. J., & Rendón Salazar, A. E. (2009). Op. cit., pp. 18 – 19.

⁹²⁹ Connell, R.W. (1997). Op. cit.



IMG. 43 - *Sir Leonard* (1990), Andrés Serrano.

Ejemplo de ello, son los *Nomadas* (1990) de Andrés Serrano⁹³⁰, personas sin techo de la ciudad de Nueva York que posan para él en el metro, a modo de foto de estudio, con el fin de mostrar su realidad y tener voz. De entre ellos, destaca la fotografía de *Sir Leonard* (1990), un vagabundo que encontró en el metro y que posó para él de manera orgullosa mientras agarraba la hebilla de su cinturón. Un proyecto que verá su continuidad en *Signs of the time* (2013) y en *Residents of New York* (2015).

Así mismo, otro de los referentes en este campo es Jon Coplans⁹³¹, quien, con su serie de imágenes *Body Language* (1985-1986), se vale del cuerpo como materia que refleja el paso del tiempo. Las imágenes de su cuerpo desnudo y arrugado, son un desafío vivo a las normas y exigencias, no sólo sociales, sino religiosas, políticas e incluso económicas, teniendo en cuenta cómo los cuerpos son regidos por el mercado actual. De esta forma, Coplans desafía la representación del cuerpo del héroe, musculado y listo para la acción, sustituyéndolo por un cuerpo desgastado por el tiempo y el cansancio, no idealizado ni erótico. Muestra de una masculinidad que subyace en nuestra sociedad, pero que se presenta silenciada.

Por otra parte, las prácticas artísticas de entre los 80 y 90 cuestionan y reflexionan sobre las masculinidades y el cuerpo enfermo. Teniendo en cuenta que el cuerpo es la materialización de la masculinidad y la manera más demostrativa de su construcción para sí y para el resto de masculinidades⁹³², el cuerpo enfermo supone la demostración de la

⁹³⁰ Consultar Serrano, A. (s.f.). *Andrés Serrano*. Disponible en: <http://andresserrano.org/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹³¹ Consultar John Coplans. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/john-coplans/> (Consultado el 09/01/19).

⁹³² Sparkes, A.C. & Smith, B. (2001). Hombres, deporte, lesión en la medula espinal y problemas en la restauración del yo. *Ágora para la EF y el Deporte*, 1, pp. 37 – 48, p. 37. Disponible en: <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/23632/1/AEFD-2001-1-hombres-deporte-lesi%C3%B3n.pdf> (Consultado el 20/10/2018).

debilidad y la decadencia de los estatutos masculinos. Como explica Elena Sacchetti:

[...] el cuerpo del hombre es dotado de un carácter simbólico cuyas significaciones se acercan a las de la estatutaria clásica o de la estética nazi (a su vez inspirada en la primera): símbolo del poder, de la perfección, del equilibrio, del honor, de la fortaleza del Estado o de un ideal de justicia. No es una casualidad que algunos analistas relacionen la crisis de estos valores y del modelo de democracia occidental con el desarrollo de una producción artística interesada en cuerpos profanados, manipulados, frágiles [...].

Muestra de ello, es el trabajo de Rober Gober⁹³³. Un artista de marcada actitud militante contra las políticas estigmatizadoras del sida y, por supuesto, contra aquellas políticas que rechazan y excluyen a las minorías⁹³⁴. Un artista que realiza, a partir de su obra, un encuentro entre el arte y su propia vida. Así, sus obras abarcan desde objetos inanimados de uso cotidiano a partes del cuerpo que se postulan entre una idílica infancia y la opresión sexual de su adultez. En sus torsos *Sin Título* (1990), abarca la construcción del género a través de sacos de cera y pelo humano. Estos torsos, a través de una estética hiperrealista, recrean a la perfección la problemática del cuerpo masculino como imagen dual de su propia personalidad. Se trata de cuerpos fragmentados sin una identidad concreta debido a la falta de una cabeza que nos posibilite individualizarlos y que, por el fraccionamiento que presentan, nos remiten a la violencia.

⁹³³ Consultar *Rober Gober*. (s.f.). Disponible en: <http://www.matthewmarks.com/new-york/artists/robert-gober/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹³⁴ Pagán, E.A. (1996). De amor y de muerte: El arte en torno al sida. *Ars Longa*. Cuadernos de Arte 7-8, pp. 315 – 321, p. 318.

Y en cuanto a esto último, resulta inevitable hablar de su obra *Door with Lightbulb* (1992). En ella, deja a un lado el cuerpo fragmentado para remover la conciencia humana. Una simple luz roja que se enciende sobre una puerta como advertencia de peligro. A los lados, montañas de periódicos que recogen noticias de palizas procuradas a homosexuales o necrológicas por sida, que inevitablemente, entran a hurgar en el individuo, removiendo conciencias.



IMG. 44 - *Door with Lightbulb* (1992), Rober Gober.

En esta misma línea, podríamos situar la obra de Félix González Torres⁹³⁵. Una serie de trabajos enfocados a la pérdida de Ross Laycock, quien había sido su pareja durante ocho años. Sus obras giraron, desde entonces, en torno a la esencia de Ross reflejada en el peso de los caramelos que componen su *Untiled* (Portrait of Ross in L.A.) en un intento de materializar lo perdido, o la huella de la ausencia de los 24 carteles que creó para *Untiled* (1991), donde una cama desecha guarda aún la silueta pesada de dos amantes. Una forma poética y sutil de hacer una obra autobiográfica cargada de sentimientos, que llevaron sus obras, impregnadas de un discurso homosexual y sobre la enfermedad del sida, a formar parte de los espacios institucionales con lo que ello significa. Una manera de reivindicar el espacio que les ha sido robado a otras masculinidades y de demostrar el sometimiento al que se enfrentan, no sólo a nivel social, sino institucional, las masculinidades hacen visibles sus diferencias con respecto a la masculinidad tradicional.

En este mismo campo de cuestionamiento, Bob Flanagan⁹³⁶ en *Visiting Hours* (1992) compone una instalación que representa un escenario un tanto desconcertante. En lo que parece ser la recreación de un hospital infantil, se erige una cámara de tortura, donde sexo y muerte se encuentran y donde la virilidad, es la encargada de lograr la supervivencia. En este sentido, Bob Flanagan ha sido uno de los artistas que ha plasmado esa vulnerabilidad de una forma más controvertida. Su flaqueza proviene de la enfermedad que padecía de nacimiento, la fibrosis cística. Su arte estaba impregnado de ese sentimiento hacia la vida y su relación con las prácticas sadomasoquistas, donde el dolor es parte del placer y donde su cuerpo

⁹³⁵ Consultar Félix González Torres. (s.f.). Disponible en: <http://felizgonzalez-torresfoundation.org/> (Consultado el: 20/10/2018).

⁹³⁶ Consultar Bob Flanagan. (s.f.). Disponible en: <https://prabook.com/web/bob.flanagan/2472138> (Consultado el 20/10/2018).

se entrega en cada encuentro frágil, casi inmóvil, feminizado debido a su cada vez más creciente enfermedad⁹³⁷. Flanagan encuentra en estas prácticas un alivio a su dolor y, además, transgrede muchos de los tradicionalismos asociados a la masculinidad poniendo en evidencia que ser heterosexual y masoquista es compatible. Como el mismo decía:

La gente piensa que los masoquistas no son personas fuertes. El estereotipo es que son débiles y llorones, lo que no es cierto. El masoquista debe conocer su cuerpo perfectamente bien y controlarlo totalmente, para poder pasarle ese control a otro o para controlar su dolor. En realidad, es una persona muy fuerte. Es la fortaleza que me sirve para combatir mi enfermedad⁹³⁸.

⁹³⁷ Consultar Rojas, J.J. (2007). *Bob Flanagan, supermasoquista*. Disponible en: <https://juanjoserojas.wordpress.com/2007/08/05/bob-flanagan-supermasoquista/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹³⁸ Fraga, J.D. (2016). *Una mirada hacia el cuerpo desde la estética de lo abyecto*. Universidad Central del Ecuador, p. 35.



IMG. 45 – Fotografía correspondiente a la serie *Arthur Rimbaud in New York* (1978 – 1979), David Wojnarowicz.

Destacable es también la labor de David Wojnarowicz⁹³⁹, quien, a partir de ser diagnosticado con VIH en la década de los 80, politizó e involucró su arte al servicio de la lucha contra la discriminación. Conocido por su implicación en las acciones de *ACT UP*⁹⁴⁰, fue protagonista de numerosos pleitos, entre ellos, contra la *Family Association* de Tupelo en Mississippi. Una asociación antipornográfica a la que acusó de tergiversar el significado de sus obras con la intención de dañar su reputación⁹⁴¹.

Entre sus fotografías, destaca la serie *Arthur Rimbaud in New York* (1978 – 1979). En ella, recoge la transformación urbana, social y política de la Nueva York de la época, contándola a partir de una crónica de su propia vida y sus propias experiencias. El artista recurre a la figura del poeta francés, del que toma su cara y se crea una máscara con la que se retrata en cada fotografía, trazando paralelismos entre ambos. Analogías que se encuentran en la violencia sufrida, el deseo de libertad o la homosexualidad.

Otro trabajo que se enfrenta a temas políticos es *Composition in pink, black and white* (1986) de Steve Evans⁹⁴². Un trabajo que pide responsabilidades a la masculinidad tradicional, que trató como desechos a quienes consideraba poco dignos de pertenecer a sus filas. El artista crea una instalación a partir de fotografías que ilustran la persecución gay de los campos de concentración nazis, contrapuestas con imágenes de la pornografía gay de la época contemporáneas a la obra. Las imágenes aluden las injusticias que se han cometido al enfrentar estas minorías y tratarlas como basuras, sobre todo por su

⁹³⁹ Consultar *David Wojnarowicz*. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/david-wojnarowicz/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁴⁰ Consultar *ACT UP*. (s.f.). Disponible en: <http://www.actupny.org/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁴¹ Pagán, E.A. (1996). Op. cit., p. 319.

⁹⁴² Consultar Evans, S. W. (s.f.). Stephen W. Evans. Disponible en: <http://www.stephen-w-evans.com/> (Consultado el 20/10/2018).

condición de seropositivos. Apunta también a la puesta en cuarentena de las mismas en Cuba, al tatuaje que lucían los prisioneros de los campos de concentración para ilustrar su condición de seropositivo, o incluso el sacrificio de todos aquellos con el VIH que tuvieron la mala suerte de sufrir en algunos países asiáticos⁹⁴³. Como apunta Barry Blinderman:

Las expresiones primordiales que llamamos arte reflejan la necesidad eterna de seguir nuestras experiencias en un gesto poético. El arte no es un fin; es un medio de confrontar un ápice de la pasión, el esfuerzo y el misterio que entablamos. El arte es una postal enviada desde un lugar del artista⁹⁴⁴.

⁹⁴³ Caslin, J. & Moger, T.M. (eds.). (1993). The photographic object. *Spot*, 21 (1). Houston Center for Photography. P. 19. Disponible en: http://www.hcponline.org/files/uploads/1993_Spring_WEB.pdf (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁴⁴ Idem.



IMG. 46 – *Quiero estar dentro de ti* (1996), Alex Francés.

Alex Francés⁹⁴⁵ nos propone una lectura diferente de la masculinidad, como ya hizo en los 90 con obras como *Quiero Estar Dentro de Ti* (1996), donde falocentrismo y genitalización quedaban plasmados recreando la penetración masculina para acabar con la imagen impenetrable del varón heterosexual. Siguiendo el mismo discurso, en 2001 nos presenta sus *Cuerpos Maleables*. Cuerpos como elementos plásticos en una invitación a observar los cambios físicos por el paso del tiempo y cómo estos se van modelando a partir de nuestro entorno transformándonos externa e internamente⁹⁴⁶. Una segunda piel que es intervenida por quienes le rodean y que cambia el sentido de la penetración hacia las construcciones socioculturales del entorno donde se desenvuelve el individuo.

Nazario Luque⁹⁴⁷, es considerado como el máximo exponente español del cómic underground. Su cómic *Alí Babá y los 40 Maricones* (1993)⁹⁴⁸ dedicado a su grupo de amigos de la Plaza Real, supera los chistes de maricas estereotipados usados por heteros para burlarse del colectivo con ironía y mucho humor negro. Como él mismo dice:

*Los chistes de maricas pierden mucha gracia en un contexto en el que (...) la homosexualidad es lo lógico, lo evidente y lo natural. Y en el que, para colmo, la relación homosexual es detallada y explicitada con toda morosidad en todos sus aspectos físicos, tanto visuales como sonoros*⁹⁴⁹.

⁹⁴⁵ Consultar Francés, A. (s.f.). *Alex Francés*. Disponible en: <http://alexfrances.es/alexfrances/index.php> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁴⁶ de los Ángeles, A. (2008). *In_ter_va_Jo, Ciclo de Arte Contemporáneo y Flamenco*. (Comisariada por Francisco del Río y Javier Codesal). Sevilla: Cajasol/Obra Social. Disponible en: <http://alexfrances.es/alexfrances/news.php?extend.12> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁴⁷ Consultar Luque, N. (s.f.). *Nazario Luque*. Disponible en: <http://nazarioluque.com/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁴⁸ Luque, N. (2009). *Alí Babá y los 40 Maricones*. Barcelona: La Cúpula.

⁹⁴⁹ Aliaga, J.V. Op. cit., p. 301.



IMG. 47 – On display (1993), Skip Arnold.

2.4.3. Prácticas artísticas que revelan alternativas a la masculinidad hegemónica.

A finales del siglo XX encontramos estrategias artísticas que favorecen la presencia de modelos alternativos de masculinidades que no se adecuan ni participan de la masculinidad hegemónica. En este caso no muestran la discriminación, sino que plantean otros modos de masculinidades disidentes⁹⁵⁰ que no cumplen con el modelo normativo. Según su capacidad de incidencia y el posicionamiento de resistencia que adopten ante el modelo de masculinidad hegemónica dominante, dentro de estas estrategias, que favorecen la representación de nuevas masculinidades, periféricas y plurales, podemos encontrar:

Por un lado, propuestas que se hacen eco de unas masculinidades reflexivas, encargadas de trazar fisuras, buscar consensos y posibles alianzas. Es el caso, entre otras, de la serie fotográfica *The Dream of Flower* (1986) de Duane Michals⁹⁵¹, donde presenta una secuencia en la que los hombres exponen sus sentimientos y denotan cierta cercanía entre ellos. A medida que avanza, se desarrollan preocupaciones que, desde diversos puntos de vista, exploran el amor, la pérdida, la muerte, etc. Preocupaciones contemporáneas que muestran a los hombres vulnerables a los problemas de su tiempo.

Y de la exhibición de la vulnerabilidad emocional, pasamos a la del cuerpo masculino que presenta el estadounidense Skip Arnold⁹⁵² en la performance *On Display* (1993). El artista rescata la parte más histórica y transgresora de la performance, colocándose como un objeto políticamente esculpido. De esta forma, muestra los límites de su propio

⁹⁵⁰ Bard, G. (2016). Op. cit., p. 105.

⁹⁵¹ Consultar Duane Michals. (s.f.). Disponible en: <http://www.dcmooregallery.com/artists/duane-michals> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁵² Consultar Arnold, S. (s.f.). *Skip Arnold*. Disponible en: <http://skiparnold.com/> (Consultado el 20/10/2018).

ser y aborda el cuerpo para analizar factores como la fuerza, la resistencia, la existencia y la presencia en el espacio. Así, en el marco de esta obra, pone a prueba muchos de aquellos aspectos que obviamos intrínsecos a los varones, como la reafirmación continua de su masculinidad. Evidencia así, a través de estos actos, la falsa heroicidad masculina, encerrado en una caja de plexiglás hecha a medida en la Offens Kulturhaus, en Linz (Austria), donde permanece encerrado durante horas, inmóvil, actuando como un objeto dentro del museo y sujeto a las críticas de sus visitantes.

Juan Hidalgo⁹⁵³, pionero en los ámbitos de la performance y en la reflexión sobre el cuerpo y la sexualidad masculina en nuestro país, centra su trabajo en la realización de una serie de fotografías que comienza a realizar a partir de los años 60 donde el pene se convierte en el protagonista de la imagen. Una de las obras que más destacan al respecto es *Narciso* (1990). En ella, vemos una figura masculina sentada sosteniendo un pequeño espejo de mano donde se refleja su pene flácido como acto de autoexploración. En la imagen, carente de rostro, se desestima la importancia de la identidad y se propone la representación del pene como un simple elemento anatómico del cuerpo masculino. La imagen se presenta como natural y erótica, aunque lleva intrínseca esa ruptura con la masculinidad que aporta el pene al varón. En otras palabras, una disociación evidente de la tradición histórica en torno al falo, para presentarlocarente de la fuerza y vigorosidad que le otorga tanto poder.

⁹⁵³ Consultar Hidalgo, J. (s.f.). *Juan Hidalgo*: <http://www.juanhidalgo.com> (Consultado el 20/10/2018).



IMG. 48 – *Narciso* (1990), Juan Hidalgo.



IMG. 49 – *Being and having* (1991), Catherine Ophie.

Estas propuestas mencionadas, responden a estrategias que exhiben unas masculinidades rebeldes, subversivas y contrahegemónicas que, en desacuerdo con los preceptos morales de la normatividad masculina, se revelan alterando y transformando los procesos constructivos, frutos de la imposición y dominación del grupo masculino privilegiado. Es la manera que tienen estas prácticas de interferir en los dispositivos que controlan, sustentan y perpetúan la imagen del hombre de la forma más añeja. Estrategias como la del collage *We Don't Need Another Hero* (1987) de Bárbara Kruger⁹⁵⁴, donde el propio título estampado en blanco sobre la línea roja que cruza la obra, resulta la advertencia más clara sobre la masculinidad de este tiempo. No necesitamos más héroes. O, al menos, no de aquellos que presumen de su fuerza y transforman la heroicidad en un mito corpóreo ligado al cuerpo del varón, respondiendo a la tradicional idea que los configura como salvadores insustituibles de la sociedad americana⁹⁵⁵.

Y precisamente, contra esos convencionalismos, encontramos la serie fotográfica *Being and Having* (1991) de Catherine Opie⁹⁵⁶. Los retratos que componen esta serie, nos permiten ahondar en el universo de la masculinidad femenina. Fondos de color en los que se superponen rostros que parodian las formas visuales más tradicionales de la masculinidad. De esta forma, lesbianas de etnias raciales minoritarias, performan la masculinidad como estrategia de demostración. Una puesta en evidencia de las relaciones de poder que se conforman sobre

⁹⁵⁴ Consultar Kruger, B. (s.f.). *Bárbara Kruger*. Disponible en: <http://www.barbarakruger.com/> (Consultado el 20/10/2018).

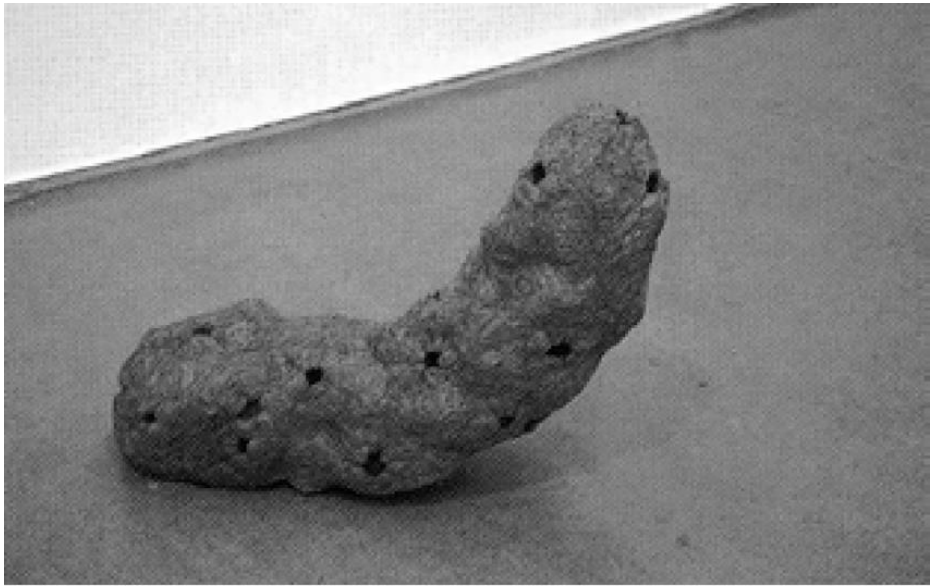
⁹⁵⁵ López Fernández, M. (1992). *Arte, Feminismo y posmodernidad: Apuntes de lo que viene*. *Arte, Individuo y Sociedad*, 4, 103-109. Madrid: Editorial Complutense. Disponible en: http://www.arteindividuoy sociedad.es/articulos/N4/Marian_Lopez.pdf (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁵⁶ Catálogo de obras de Catherine Opie: <http://www.regenprojects.com/artists/catherine-opie?view=slider> (Consultado el 20/10/2018).

la mirada misma y de cómo la masculinidad puede ser imitada, parodiada e incluso adoptada.

En cuanto a la rebeldía de los cuerpos, los trabajos de Jesús Martínez Oliva, constituyen uno de los referentes del siglo XX en España. Cuestionando el cuerpo masculino y su sexualidad, *Cuerpo Penetrable* (1997) presenta una figura fálica realizada a base de alambre e hilo de cobre, que presenta varios agujeros. Una muestra de cómo se subvierten los códigos representativos de la sexualidad masculina y se alude al deseo, la sumisión, la pasividad o la analidad, planteadas como características asociadas a la masculinidad, como ocurre en su serie *Miedos y Fobias* (1995 – 1998).

Por último, el arte de finales del siglo XX nos ha dejado muestras de unas estrategias artísticas que por sí mismas, suponen una nueva identidad otorgada a la masculinidad. Propuestas que evidencian las necesidades artísticas y sociales por componer modelos más diversos, más igualitarios y menos tradicionales en los que reconocerse. Estrategias que responde a la pérdida de modelos a la que hacíamos referencia al inicio de nuestro discurso.



IMG. 50 – *Cuerpo penetrable* (1997), Jesús Martínez Oliva.

Uno de los ejemplos más controvertidos que nos deja el panorama nacional, en cuanto a masculinidades disidentes, es José Pérez Ocaña⁹⁵⁷, uno de los pioneros de la performance en nuestro país que hace de la transformación su propia obra. Simplemente huye de las etiquetas impuestas. Tras su llegada a Barcelona en el año 1973, quedó encasillado por sus repentinas apariciones en acontecimientos sociales y políticos, donde el protagonismo quedaba delegado a su cuerpo. Sus vestimentas no fueron una máscara, sino más bien una forma inteligente de mostrarse al mundo, de sobreexponerse y de posicionarse. Una acción que, sin duda, le llevaría a numerosos enfrentamientos con el régimen franquista, lo que, de una forma inconsciente, le lleva a ser considerado como un referente⁹⁵⁸. Su afirmación libertaria ante un ambiente político dominado por comunistas y sindicalistas, se hacía latente en sus roces con la CNT o con el *Front d'Alliberament Gay de Catalunya*. Además, hemos de recordar el éxito de *Ocaña, Retrat Intermitent* (1978) realizado por Ventura Pons. En él, se retrata la Barcelona de principios de la Transición, así como su protagonismo en las manifestaciones reivindicativas de gays y lesbianas, en especial contra la Ley de Peligrosidad Social, hicieron de Ocaña el símbolo político del momento.

Por otra parte, hay que destacar la obra de Del LaGrace Volcano⁹⁵⁹ quien, con sus *Drag Kings Book* (1999), expone una reflexión en torno a las implicaciones culturales y políticas de la performance de la masculinidad⁹⁶⁰. Las imágenes que recoge, que contextualiza y

⁹⁵⁷ Consultar Pérez Ocaña, J. (s.f.). *Ocaña*. Disponible en: www.ocana.cat/es/jose-perez-ocana/ (Consultado el 20/10/2018)-

⁹⁵⁸ Naranjo, J. (2013). *Ocaña, artista y mito contracultural. Análisis de la figura y legado artístico de José Pérez Ocaña (1947- 1983) como testimonio y producto sociocultural de la transición española*. Universidad de Sevilla, p.25.

⁹⁵⁹ Consultar Del LaGrace Volcano. (s.f.). *Del La Grace Volcano*. Disponible en: <http://www.dellagracevolcano.com/> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁶⁰ Escudero Alias, M. (2009). La retórica ambivalente de la performance drag king: estereotipos y parodia de la masculinidad en un contexto anglosajón. *Arte y Políticas*

comenta J. Halberstam, dan testimonio directo de la existencia de una subcultura que, desde este mismo instante, cuenta con la mayor información y justificación aportadas hasta la fecha en este campo. Así, Del LaGrace Volcano, consigue introducir la masculinidad femenina⁹⁶¹ en la esfera pública y transformarla en un modelo a seguir para quienes consideren que la masculinidad, también forma parte de su manera de ser.

En este mismo contexto, no podemos olvidar mencionar las imágenes de Loren Rex Cameron⁹⁶². Este fotógrafo americano, conocido por sus imágenes de cuerpos lesbianos y transexuales, ya proporcionaba, por el simple hecho de visibilizar estos cuerpos, un recurso visual en el que pudieran sentirse identificadas las personas transexuales y, por supuesto, una apertura hacia el entendimiento y reconocimiento de las mismas por las personas cisgénero. Pero sin duda alguna, lo que destacó de Rex Cameron, fue la documentación de su propia transición fisiológica de mujer a hombre, que vieron la luz por primera vez en 1995. De esta forma, sus fotografías, se convierten en testimonio directo de las vivencias de una persona trans, construyendo un documental humanizado de la transformación de su propio cuerpo.

de Identidad, 1, 49-64. Pág. 53. Disponible en: <http://revistas.um.es/api/article/view/89401/86421> (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁶¹ Halberstam, J. (2008). *Op. Cit.*

⁹⁶² Cameroon, L. (1996). *Body Alchemy: Transsexual Portraits*. Cleis Pr.



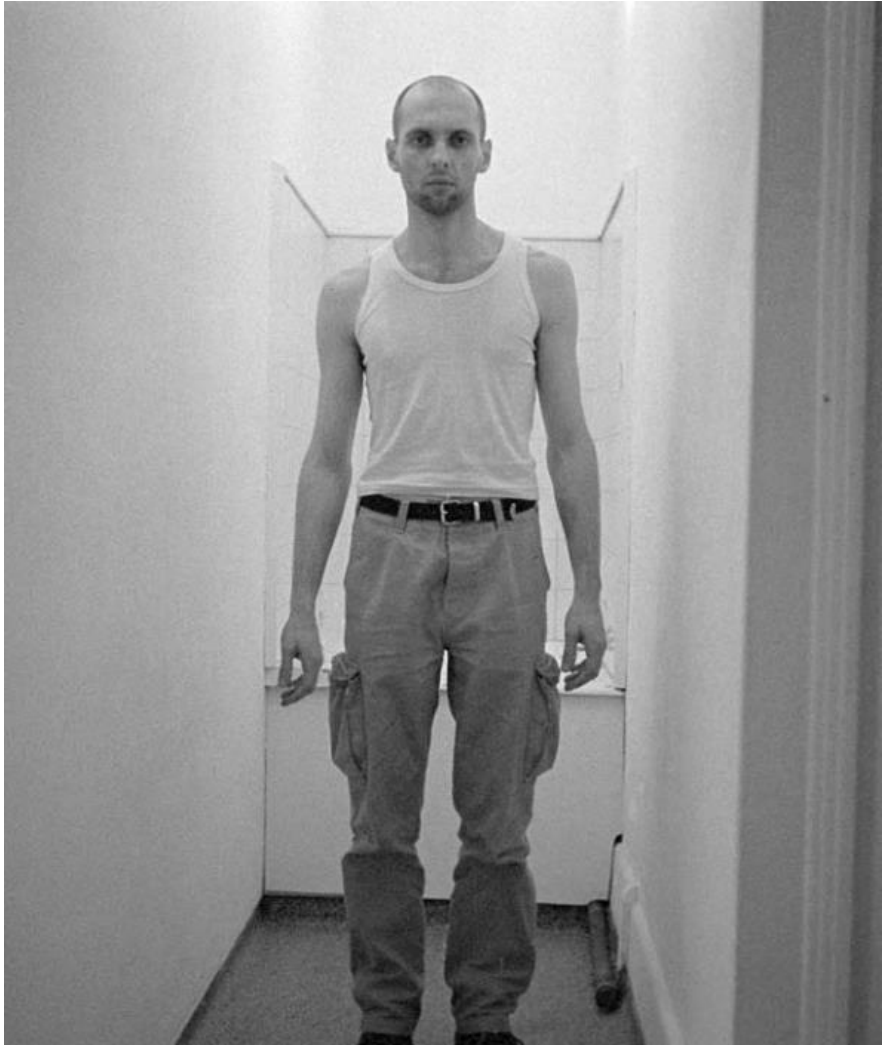
IMG. 51 – Retrato de Loren Rex Cameron.

De la misma forma, *Anti-héroes* (1998) del francés Alain Declercq⁹⁶³, que pareciera dar respuesta a la demanda planteada por Bárbara Kruger y su *We don't need another hero*, nos presenta un autorretrato con dos manos izquierdas. Un desafío a la autoridad y una señal de duda ante lo que realmente es heroico. Un cuestionamiento que, desde el medio artístico, genera el interrogante sobre el papel protector asignado por sistema a los hombres, teniendo en cuenta que, *la obligación de actuar, de mostrar su carácter a través de la acción, es uno de los rasgos relevantes de los héroes masculinos*⁹⁶⁴.

Por tanto, para finalizar, podemos afirmar que no sólo existe una larga tradición crítica desde el arte al campo de las masculinidades. Además de eso, queda reflejado cómo, desde el arte contemporáneo, han sido propuestas imágenes que gozan de una narrativa propia y que capacitan al arte para cuestionar la masculinidad normativa y reflejar las inquietudes que muchos artistas demuestran desde sus propias iniciativas para comprender el contexto social que les acoge. Un contexto que ha levantado ampollas en la construcción del sexo - género, el cuerpo, la sexualidad y el papel asignado a determinados arquetipos sociales en un contexto inmediatamente anterior al siglo XXI. Una nueva etapa que comienza con unos nuevos preceptos para las masculinidades contemporáneas que, en su adaptación a su contexto económico, político y social, serán protagonistas de nuevas propuestas artísticas en torno a las mismas.

⁹⁶³ Consultar Declercq, A. (s.f.). *Alain Declercq*. Disponible en: http://www.alaindeclercq.com/alaindeclercq.htm/home_F.html (Consultado el 20/10/2018).

⁹⁶⁴ Carabí, A. & Segarra, M. (2000). Op. cit. p. 182.



IMG. 52 - *Anti-héros* (1998), Alain Declercq.

4.3. El arte como alternativa a las masculinidades hegemónicas emergentes en el siglo XXI.

Este nuevo siglo presenta varias peculiaridades desde su inicio, desde el punto de vista de las estrategias artísticas que abordan el cuestionamiento de las masculinidades. Por un lado, asistimos a una proliferación de los discursos que difieren de los planteamientos hegemónicos y constituyen nuevos referentes en el campo de la identidad masculina. Es el caso de Rafael Montesinos⁹⁶⁵ que nos habla de una nueva identidad masculina que, viendo las relaciones entre la masculinidad hegemónica y violencia⁹⁶⁶, se desmarca lentamente de los tradicionalismos patriarcales. Pero, por otro lado, atendemos a un contexto donde las masculinidades hegemónicas resurgen y constituyen el despertar de un neoconservadurismo que, en su arrebatado de usar su estatus privilegiado y en alarde del uso de la libertad de expresión, fomentan un discurso contra la libertad individual de las personas.

Un ejemplo concreto lo tenemos en el propio panorama político español, donde un partido como VOX se permite presumir de su intención para abolir la Ley de Violencia de Género, el derecho al aborto, las intervenciones quirúrgicas al colectivo trans o la definición de matrimonio para parejas del mismo sexo⁹⁶⁷. O partidos como Ciudadanos que defiende la gestación subrogada⁹⁶⁸, a pesar de la mercantilización de los cuerpos de las mujeres que supondría su

⁹⁶⁵ Montesinos, R. (1995). Cambio cultural y crisis en la identidad masculina. *El cotidiano*, 68, 20-27.

⁹⁶⁶ Repullo, C. R. (2018). La perversa relación entre violencia machista y masculinidad hegemónica. Un análisis desde la adolescencia. *Nuevas Tendencias en Antropología*, (9), 99-113.

⁹⁶⁷ Redacción 20 minutos. (2019, 23 de abril). El aborto, la eutanasia, la gestación subrogada... las propuestas sociales que dividen a los partidos. *20 minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3621227/0/aborto-eutanasia-gestacion-subrogada-propuestas-sociales-dividen-partidos/#xtor=AD-15&xts=467263> (Consultado el 25/04/2019).

⁹⁶⁸ Idem.

aceptación⁹⁶⁹. Un discurso que se vigoriza y se acrecienta alimentando la publicidad de una realidad ficticia donde lo diferente, lo otro, se ha situado en cabeza de los peligros para la sociedad occidental, como ocurre con la migración. De hecho, no hace mucho que la culpa de las violaciones a las mujeres recaía en las noticias sobre los hombres migrantes, a quienes se les achacaba la ejecución del 70% de las mismas⁹⁷⁰. De esta forma, el miedo se ha convertido en la lengua vehicular de un nuevo sistema de dominación que se jacta de xenófobo, homófobo, tránsfobo, machista y misógino, retomando las concepciones más tradicionales de la masculinidad y ocultando la realidad de sus oprimidos⁹⁷¹. Como dice David Arribas:

El hombre está frustrado y cuando una emoción es compartida se puede decir que es una frustración política. La respuesta a este sentimiento hasta ahora se ha visto monopolizada con bastante éxito por opciones políticas que van desde la derecha anti-establishment y populista, como Trump o Le Pen, a una derecha ultraconservadora renovada —Vox en España— que prometen una visión de país en la que 'el hombre vuelva a ser hombre', devuelto a sus esencias después de haber sido desnaturalizado por las denominadas "ideologías de género" o el "lobby LGTB".

Un método que les pone la zancadilla a todas y cada una de las personas que no sucumban a los imperativos del patriarcado. De ahí que, parte de las estrategias artísticas que cuestionan este tipo de

⁹⁶⁹ Palmero, M. J. G. (2018). Contra la mercantilización de los cuerpos de las mujeres. La "gestación subrogada" como nuevo negocio transnacional. *Dilemata*, (26), 39-51.

⁹⁷⁰ Redacción ES Diario. (2019, 20 de abril). El 70% de las violaciones las comete el 10% de la población: los inmigrantes. *ES Diario*. Disponible en: <https://www.esdiario.com/446455963/El-70-de-las-violaciones-las-comete-el-10-de-la-poblacion-los-inmigrantes.html> (Consultado el 25/04/2019).

⁹⁷¹ Michel, A. (2002). El nuevo rol de las mujeres en la promoción de la paz. *En otras palabras...* "Mujeres, resistencias & irreverencias", (11), 37-49, p. 38.

masculinidades, coincidan en muchos aspectos a la hora de exponerla como una figura de necesaria desintegración para los avances de una sociedad igualitaria. Lo que Rafael Ramírez y Víctor G. Toro han llamado masculinidades contestatarias⁹⁷². Mismos cuestionamientos en dos épocas diferentes. Y esto es debido a ese fortalecimiento de las masculinidades que, de nuevo, recuperan creencias y valores que colocan al hombre tradicional como una poderosa figura que pone en práctica su hegemonía como medio a la salvaguardia del poder.

En este siglo XXI, tras el afianzamiento de internet y las redes sociales como herramientas básicas de comunicación y socialización, las imágenes se han convertido no sólo en un medio de representación, sino en un factor muy influyente en la creación y desarrollo de identidades. De acuerdo con Jorge Frascara:

Toda imagen colocada en el espacio público comunica indefinidamente un espectro impredecible de mensajes. Además de transmitir el mensaje específico que la ha generado, también contribuye a la construcción de la cultura en el más amplio sentido de la palabra, promoviendo modelos de pensamiento y conducta que influyen en la manera en que la gente se relaciona con otros mensajes, con las cosas y con otra gente⁹⁷³.

Un medio donde lo que no se ve, lo que no es publicado, no existe y, todo lo contrario. Se dan por ciertas muchas afirmaciones por parte de quienes usan este medio, asumiendo activamente un rol que, en el caso de la masculinidad, facilita la construcción de nuevos modelos hegemónicos y, por supuesto, de sus detractores. Es el caso de las *fake news*, como aquella que circulaba en 2008 extendiendo un bulo sobre

⁹⁷² Ramírez, R. & García Toro, V. (2002). Op. cit., p. 10.

⁹⁷³ Frascara, J. (1999). *El poder de la imagen: reflexiones sobre comunicación visual*. Ediciones infinito, p. 13.

supuestas ayudas concedidas a “musulmanes y gitanos”⁹⁷⁴, aprovechando el clima de descontento con la migración en España. Noticias que son compartidas al instante por miles de usuarios de las redes sociales y contribuyen a generar polémica. O como la invención de la asesora de Donald Trump, Kellyanne Conway, de una masacre terrorista para justificar el veto de entrada a ciudadanos de 7 países, en su mayoría musulmanes, a Estados Unidos⁹⁷⁵.

Además, estos medios, así como otros medios de comunicación tradicionales, como la televisión, han contribuido al favorecimiento de la configuración de un imaginario cuya representación más mediática, representa feminidades y masculinidades más flexibles⁹⁷⁶. Nos referimos a series como *Sense8* (2015)⁹⁷⁷ y su variada inclusión de personajes heterosexuales, gays y trans que abogan por la inclusión de diferentes sexualidades, o las masculinidades no normativas representadas en *The Big Bang Theory* (2008)⁹⁷⁸, que demuestran sus inseguridades, al no ser reconocidos como verdaderos hombres. Aun así, tras toda esa amalgama de representaciones sociales, se desvelan nuevas formas de ejercicios del poder hegemónico y nuevos

⁹⁷⁴ Un bulo sobre supuestas ayudas del Ayuntamiento de Adra a “musulmanes y gitanos” se extiende por las redes. (2018, 17 de abril). *Noticias de Almería*. Disponible en: <https://www.noticiasdealmeria.com/un-bulo-sobre-supuestas-ayudas-del-ayuntamiento-de-adra-a-musulmanes-y-gitanos-se-extiende-por-las-redes> (Consultado el 26/04/2019).

⁹⁷⁵ Redacción El Periódico. (2017, 7 de febrero). La asesora de Trump se inventa una masacre terrorista: la de Bowling Green. *El Periódico*. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20170207/trump-y-los-medios-5791121> (Consultado el 26/04/2019).

⁹⁷⁶ Menéndez, M. I. M., & Hernández, F. A. Z. (2014). Mujeres y hombres en la ficción televisiva norteamericana hoy. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 13 (25), 55-71, pp. 64 – 65.

⁹⁷⁷ Loges, M. Jones Jr., L. D. & Boden, A. (prod.). Wachowsky, L.; Wachowsky, L. & Straczynski, J.M.; McTeigue, T. & Glass, D. (dir). (2015). *Sense8* [serie de televisión]. EE.UU.: Netflix.

⁹⁷⁸ Lorre, C. & Warner Bros (prod.). (2008). *The Big Bang Theory* [serie de televisión]. EE.UU.: CBS.

mecanismos de dominación y sumisión al demostrarlos ansiosos por conseguir formar parte de la hiper masculinización.

De esta forma, atendemos a una recuperación de los discursos que, como en el siglo anterior, estudian y cuestionan la masculinidad hegemónica, la deconstruyen y ponen en evidencia el carácter aprehendido de la misma. Un análisis que sigue desarrollándose contemporáneamente al planteamiento de otras prácticas artísticas que, en este contexto de resurgimiento de la hegemonía masculina, se centran en la creación de nuevos referentes que contrarresten el poder de estas masculinidades heteronormativas.

*Desde la educación artística se abren posibilidades de acción, entendiendo las artes como una geografía que atiende a la relación entre los individuos y su entorno. Nuestra mirada y nuestra reacción como creadores y usuarios de imágenes y de lenguajes artísticos serán la clave para conseguir esta apertura al conocimiento y la interacción*⁹⁷⁹.

Elena Sacchetti defendía en *El cuerpo representado y actuado en el arte contemporáneo*⁹⁸⁰ que las imágenes generadas en torno a la sociedad de la que surgen, tienen gran capacidad constructiva y de acción sobre quienes la componen. De tal forma que el arte, se convierte en un terreno muy fructífero para estudiar los engranajes de una cultura concreta⁹⁸¹. Un medio que ha visto potenciada su visibilidad y sus posibilidades, gracias a las nuevas tecnologías que, en cierta manera, se han convertido en un medio de difusión de las prácticas

⁹⁷⁹ Huerta, R. & Alonso-Sanz, A. (Eds.). (2015). *Educación artística y diversidad sexual*. Valencia: Universidad de Valencia, p. 26.

⁹⁸⁰ Sacchetti, E. (2010). El cuerpo representado y actuado en el arte contemporáneo. Aproximación a casos andaluces. *Revista de Antropología Experimental*, 10, (3), 35 – 53.

⁹⁸¹ *Ibidem.*, pp. 37 – 38.

artísticas que forman parte del cuestionamiento masculino, como sucede con Javier Rubín⁹⁸², Jonathan Icher⁹⁸³ o Rafael Medina⁹⁸⁴.

Desde las prácticas artísticas se presentan masculinidades que, si bien utilizan la masculinidad hegemónica como objeto de crítica en sus posicionamientos, muestran imágenes de masculinidades construidas desde los márgenes culturales y sociales del mundo occidental, como sucede con los trabajos de Andrew Salgado⁹⁸⁵. Siendo conscientes de que los roles que han actuado como referencia a lo largo de los años que nos anteceden y han formado parte de nuestra cotidianeidad en la construcción de identidades masculinas, se corresponden con la misma, los artistas actúan en favor de la diversidad. De acuerdo con Fernando Herráiz⁹⁸⁶, esta perspectiva crítica hacia la visión de las masculinidades desde las prácticas artísticas, permite comprender e interiorizar otras experiencias masculinas y, por tanto, ayudar a alterar los códigos que rigen la representación de la masculinidad y que la reducen a lo normativo.

En este aspecto, cabe destacar el papel del artista como principal implicado. De hecho, es gracias a su función como agente catalizador⁹⁸⁷, que estos modos de intervenir y los dispositivos que suponen las artes plásticas en el cuestionamiento masculino, puedan relacionarse entre sí y crear un potente ejercicio discursivo en torno al mismo. Una disertación que nos facilita analizar la forma en que las

⁹⁸² Consultar Grassa, R. (s.f.). *Rubin Grassa*. Disponible en: <http://jrubingrassa.com/> (Consultado el 26/04/2019).

⁹⁸³ Consultar Nicher, J. (s.f.). *Jonathan Nicher*: <http://www.jonathanicher.com/> (Consultado el 26/04/2019).

⁹⁸⁴ Consultar Medina, R. (s.f.). *R-Medina*. Disponible en: <http://www.r-medina.com/xxdiaries/> (Consultado el 26/04/2019).

⁹⁸⁵ Consultar Salgado, A. (s.f.). *Andrew Salgado*. Disponible en: <https://www.andrewsalgado.com/> (Consultado el 26/04/2019).

⁹⁸⁶ Herráiz, F. (2010). Op. cit., p.5.

⁹⁸⁷ Aznar, Y., & Iñigo, M. (2007). Arte, política y activismo. *Revista Do Instituto de Artes de Universidad de Río de Janeiro*, 6, 1 – 16, p 5.

exégesis dominantes de la masculinidad normativa, es reproducida y perpetuada en nuestro contexto. En palabras de Ascensión Moreno:

La actividad artística conecta al sujeto con su propia identidad individual y cultural; permite revisar su imaginario y acceder al universo simbólico. Igualmente, facilita a la persona en situación de exclusión social darse cuenta de sus dificultades, elaborar sus conflictos y realizar un camino hacia la autonomía. A partir del taller artístico se puede comprender como el “yo” y el “mundo” son representaciones tamizadas por el entorno y la cultura y, por tanto, conceptos revisables y dinámicos. La experiencia artística facilita que la persona se posicione críticamente ante su realidad y que se proyecte en el futuro de una forma más integrada.⁹⁸⁸

⁹⁸⁸ Moreno González, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación* (OEI), 52 (2), p. 2.



IMG. 53 – *Las masculinidades de hoy* (2015), Miguel Ángel Camprubí.

El artista, como productor cultural, tiene un lugar en la parte más social del arte⁹⁸⁹y, como tal, es un creador de realidades y ficciones, capaces de cambiar la iconografía que representa al varón. Y no sólo eso, sino que es capaz de, a partir de sus prácticas, tanto de deslegitimar el discurso de las masculinidades normativas, como de proponer estrategias de resistencia. Como ocurre con las ilustraciones de Miguel Ángel Camprubí⁹⁹⁰, *Las masculinidades de hoy* (2015) que recuperan los roles sociales de la masculinidad contemporánea. Por tanto, si atendemos a las prácticas artísticas que abordan nuevos modelos de masculinidades no hegemónicas, nos daremos cuenta que, como sucede a lo largo del estudio de las mismas, una de las estrategias más firmes es la de dar visibilidad a aquellos modelos que no disfrutaban de ella, para que contribuyan a la creación de nuevas referencias que demuestren que la masculinidad no es una identidad rígida.

⁹⁸⁹ Wolff, J. (1997). La producción social del arte. Madrid: Ediciones ISTMO, p. 162.

⁹⁹⁰ Consultar Camprubí, M.A. (s.f.). *Miguel Ángel Camprubí*. Disponible en: <https://miguelangelcamprubi.com/> (Consultado el 18/01/2019)

4.4. La visión de las masculinidades a través de las exposiciones del siglo XXI.

La masculinidad ha sido un tema recurrente desde finales del siglo XX para los museos, las galerías y las salas de exposiciones. Aun así, los planteamientos han sido muy variados, dependiendo del posicionamiento y del contexto en el que hayan sido abordadas estas muestras. Dicho esto, lo impresionante del siglo XXI, es que se presenta, mayoritariamente, como una continuación del discurso de las prácticas artísticas antecesoras en la perorata de las masculinidades, dejando en evidencia un desarrollo social algo exiguo de las masculinidades, para lo que esperábamos desde el inicio de estos cuestionamientos. Por el contrario, sí que existe una involución social masculina que, en parte, ha continuado motivando que aparezcan prácticas artísticas sobre masculinidades que se desbancan de la normatividad.

Las prácticas artísticas han apostado por mostrar la masculinidad como una construcción social desde su inicio, situando la masculinidad hegemónica, el patriarcado y sus subordinados, como un tema de necesitada urgencia de actuación. Una arenga que, aún, sigue siendo el motor de muchos de las muestras artísticas contemporáneas en resarcimiento de los discursos dominantes que aún aluden a la masculinidad como una esencia que pertenece necesariamente a los hombres cisgénero.

4.4.1. Muestras que recuerdan épocas pasadas para exponer las debilidades de las masculinidades hegemónicas.

El discurso expositivo contemporáneo, encontramos estas muestras que recurren a épocas anteriores al cuestionamiento masculino, en busca de una evolución lógica de las masculinidades dominantes, como sucede con *El hombre al desnudo. Dimensiones de la masculinidad a partir de 1800* (2014)⁹⁹¹. En este caso, la reflexión se centra en el desnudo y en las representaciones del hombre a lo largo del periodo que la contextualiza. La muestra, llevada a cabo entre el Museo Nacional de Arte y el Museo d'Orsay de París, acerca a los espectadores una perspectiva histórica del desnudo masculino en el arte, abordando desde la consolidación de los cánones clásicos hasta las nuevas corrientes estéticas del siglo pasado y parte del presente. Con ello, la muestra consigue aumentar las evidencias de que el cuerpo masculino es algo efímero y construido a partir de aquello que quieren demostrar. Igual que el *Hércules contra la hidra de Lerna* (2006) de Pierre Comroy y Gilles Blanchard⁹⁹², recupera el ideal clásico del héroe encarnado en el cuerpo masculino como muestra de su fortaleza y valentía, el *Hombre de estropajo* (2010) de Carlos Arias⁹⁹³, muestra una imagen más sensible del cuerpo y, por tanto, de la masculinidad. Una propuesta que coincide sin duda con la de *Stark imagery: the male nude in art* (2016)⁹⁹⁴, una exposición llevada a cabo en el The William Benton Museum de Storrs, Connecticut, donde también, el desnudo actúa de

⁹⁹¹ Arteaga, A.; Cogeval, G.; Ferlier, O.; Mantilla, A. & Rey, J. (2014). *El hombre al desnudo. Dimensiones de la masculinidad a partir de 1800* [catálogo de exposición]. Madrid: Ediciones El Viso.

⁹⁹² Catálogo de obras de Pierre et Gilles: <http://www.artnet.com/artists/pierre-et-gilles/> (Consultado el 09/01/2019)

⁹⁹³ Consultar Arias, C. (s.f.). Carlos Arias Vicuna. Disponible en: <http://www.carlosariasvicuna.com/index.html> (Consultado el 09/01/2019)

⁹⁹⁴ Consultar Ginger, J. (2019, 30 de agosto). Stark Imagery: The Nude in Art. Disponible en: <https://benton.uconn.edu/2015/11/24/stark-imagery-the-male-nude-in-art/> (Consultado el 09/01/2019).

hilo conductor para reflejar las imposiciones sociales que siguen recayendo sobre las masculinidades.

De la misma manera, *Mil y un hombres. Tres Fotógrafos* (2017)⁹⁹⁵ en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo de San José de Costa Rica. Una exposición que reúne el trabajo de Giorgio Timms⁹⁹⁶, Jorge Albán⁹⁹⁷ y Jaime David Tischler⁹⁹⁸, en un discurso contra la representación fotográfica de las masculinidades patriarcales. Así, a lo largo de tres salas, empieza explorando el cuerpo y el espacio público en la configuración de masculinidades, siguiendo con los ritos, los mitos y las desmitificaciones desde el campo de la fotografía a las representaciones históricas de la masculinidad, ofreciendo fórmulas actuales para transgredir la normatividad presente en el campo de la fotografía.

⁹⁹⁵ Consultar *Mil y un hombres. Tres fotógrafos*. (2017). Disponible en: <http://www.madc.cr/es/expo/mil-y-un-hombres-tres-fotografos> (Consultado el 18/01/2019).

⁹⁹⁶ Consultar Giorgio Timms. (2017). Disponible en: <http://arboldemiradascr.blogspot.com/2017/06/giorgio-timms-impulso-erotico.html> (Consultado el 18/01/2019).

⁹⁹⁷ Consultar *Jorge Albán*. (s.f.). Disponible en: <http://www.artenemo.org/> (Consultado el 18/01/2019).

⁹⁹⁸ Consultar Tischler, J.D. (s.f.). *Jaime David Tischler*. Disponible en: <https://www.jaimedavidtischler.com/> (Consultado el 18/01/2019).



IMG. 54 - *Hércules contra la hidra de Lerna* (2006), Pierre Commoy y Gilles Blanchard.

Y, bajo la misma premisa, se celebra *Man Up! Man Down!: Images of Masculinity from the Harnett Print Study Center Collection* (2018)⁹⁹⁹ en el *University Richmond Museum* del Mancomunado de Virginia, en Estados Unidos. Abordando preguntas como qué significa ser hombre en la sociedad moderna o cómo afectan las presiones ejercidas por los feminismos o el multiculturalismo a las representaciones de la masculinidad occidental, se dan cita artistas como Howard Finster¹⁰⁰⁰, Diego Lasansky¹⁰⁰¹, Reginald Marsh¹⁰⁰², Barbara Tisserat¹⁰⁰³ o Andy Warhol. Una exposición que comparte intereses con *Men and Masculinity* (2018)¹⁰⁰⁴ en el *Louisiana Museum of Modern Art*, también en Estados Unidos, que muestra las infinitas caras de la masculinidad a partir de un recorrido a través de las prácticas artísticas, analizando las contraimágenes de la guerra y la representación de los hombres como soldados fuertes, invencibles, heroicos y triunfantes. Una constante a lo largo de la exposición que, al contraponer dichas imágenes, rompe con el estereotipo masculino creado para exaltar la masculinidad tradicional, mostrando la desesperación, el autodesprecio o, incluso, la depresión como atributos masculinos. El mismo planteamiento que mantiene *Chercher le garçon: une exposition*

⁹⁹⁹ Consultar *Man up! Man down!*. (2018). Disponible en: <https://museums.richmond.edu/exhibitions/page.html?eventid=14803&informationid=casDataMuseumExhibition,startdate:2018-08-22,enddate:2019-07-07> (Consultado el 13/01/2019)

¹⁰⁰⁰ Consultar Finster, H. (s.f.). *Finster*. Disponible en: <http://www.finster.com/> (Consultado el 13/01/2019).

¹⁰⁰¹ Consultar Lasansky, D. (s.f.). *Diego Lasansky*. Disponible en: <http://diegolasansky.com/> (Consultado el 13/01/2019).

¹⁰⁰² Consultar *Reginald Marsh*. (s.f.). Disponible en: <https://www.davidsongalleries.com/artists/modern/reginald-marsh/> (Consultado el 13/01/2019)

¹⁰⁰³ Consultar *Barbara Tisserat* (s.f.). Disponible en: <https://www.reynoldsgallery.com/artists/barbara-tisserat/> (Consultado el 13/01/2019).

¹⁰⁰⁴ Consultar *Men and Masculinity*. (2018). Disponible en: <https://www.louisiana.dk/en/exhibition/men-and-masculinity> (Consultado el 13/01/2019).

collective d'artistes hommes (2015)¹⁰⁰⁵ del MAC/VAL (Museo de Arte Contemporáneo de Val de Marne), Francia.

A partir de estas exposiciones y otras como *Subversivas: 40 años de activismo LGTB* (2017)¹⁰⁰⁶ en Centro Centro, Madrid, que recorre históricamente, a través de unas doscientas piezas, cuatro décadas del movimiento LGBTQ+, entendemos que existe una práctica continuada de recurrir a épocas anteriores para trazar un recorrido por la representación de las masculinidades. Una estrategia que pretende, por un lado, visibilizar la fragilidad masculina a partir de las imposiciones variables de su contexto sociocultural y, por otro lado, demostrar que la masculinidad hegemónica es, en resumen, una manera de concentrar el poder en un prototipo de hombre determinado. Una masculinidad que se ha cuestionado desde muchos posicionamientos, como demuestran *El porvenir de la revuelta*¹⁰⁰⁷, *Anarchivo sida. Producciones culturales en torno a la 'crisis del sida en el Sur de Europa y América Latina. 1985-2016'*¹⁰⁰⁸, o *Nuestro deseo es una Revolución. Imágenes de la diversidad sexual en el Estado español (1977-2017)*¹⁰⁰⁹, todas de 2017.

¹⁰⁰⁵ Fabre, A., Lamy, F., Connell, R., Dumont, F., Fassin, E., Jouannais, J. Y., & Zapperi, G. (2015). Op. cit.

¹⁰⁰⁶ Consultar *Subversivas. 40 años de activismo LGTB*. (2017). Disponible en: <http://www.felgtb.com/subversivas/> (Consultado el 09/01/2018).

¹⁰⁰⁷ Dossier del ciclo de actividades del Centro Cultural Conde Duque de Madrid: https://www.condeduquemadrid.es/sites/default/files/import/activities/2017/05/el-porvenir-de-la-revuelta-dossier_abril_2017.pdf (Consultado el 15/01/2019).

¹⁰⁰⁸ Consultar *Anarchivo sida. Producciones culturales en torno a la 'crisis del sida'*. (2017). Disponible en: <https://www.condeduquemadrid.es/actividades/anarchivo-sida-producciones-culturales-en-torno-la-crisis-del-sida> (Consultado el 15/01/2019).

¹⁰⁰⁹ Consultar *Exposición – Nuestro deseo es una revolución*. (2017). Disponible en: <http://www.cogam.es/evento/ayto-madrid-exposicion-nuestro-deseo-es-una-revolucion/> (Consultado el 15/01/2019).



IMG. 55. *I don't live here anymore* (2011), Ugo Rondinone.

4.4.2. Exposiciones continuadoras de los discursos abordados en las últimas décadas del siglo XX.

Igualmente, encontramos en las primeras décadas de este siglo una continuidad de los planteamientos expuestos por parte de las estrategias artísticas de finales del siglo XX. Es el caso de *Picturing the Modern Amazon* (2000)¹⁰¹⁰ que, abrió así, a nivel expositivo, desde el *New Museum of Contemporary Art* de Nueva York, una vía de cuestionamiento que desafiaba la masculinidad normativa como algo privativo al cuerpo del varón. De hecho, será a partir de la muestra de *Héroes Caídos. Masculinidad y Representación* (2002)¹⁰¹¹, llevada a cabo en el Espai D'Art Contemporani de Castellón, cuando se dé un empuje a la reflexión sobre cómo son representados los conceptos base de la masculinidad en nuestro país. Justo en el momento en que ésta se ha convertido en objeto de crítica por nuestra cultura y nuestra sociedad. La muestra reunía el trabajo de varios artistas que cuestionaban la influencia de la masculinidad hegemónica y su obsolescencia, en la forma en que entendemos a día de hoy las identidades de género, como sucede con los cuerpos masculinos de Juan Pablo Ballester¹⁰¹², John Coplans¹⁰¹³ o Mark Morrisroe¹⁰¹⁴ que, con enfoques muy diferentes, deconstruyen el cuerpo masculino como contenedor de la misma.

¹⁰¹⁰ Frueh, J., Fierstein, L., & Stein, J. E. (Eds.). (2000). Op. cit.

¹⁰¹¹ Cortés J.M.G., & Belaire, T. (2002). Op. cit.

¹⁰¹² Consultar Ballester, J.P. (s.f.). *Juan Pablo Ballester*. Disponible en: <http://www.juanpabloballester.com/> (Consultado el 09/01/19).

¹⁰¹³ Consultar *John Coplans*. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/john-coplans/> (Consultado el 20/10/2018).

¹⁰¹⁴ Consultar *Mark Morrisroe*. (s.f.). Disponible en: <https://visualaids.org/artists/mark-morrisroe> (Consultado el 09/01/19).

A partir de ella, estos posicionamientos son recuperados, por ejemplo, en *Rivalrous Masculinities* (2012)¹⁰¹⁵ que, poco después, daría lugar a la exposición del Nasher Art Museum, *Masculinities: Mainstream to Margins* (2014)¹⁰¹⁶. Una exposición que continúa incidiendo en la masculinidad como construcción social y cultural del género.

De la misma manera que *Be a man!* (2013)¹⁰¹⁷, realizada en el *Summarria Lunn* de Londres, desafía el mandato de ser un hombre como llamada al orden de la masculinidad. Con esta premisa, la exhibición establece un paralelismo entre el arte y el género, a sabiendas de la complejidad que supone por la cantidad de agentes sociales, políticos, económicos, culturales y un largo etcétera, que intervienen en la creación del mismo. A partir de ello, realiza un retrato social que visibiliza la complejidad de los códigos en los que se fundamentan los estereotipos masculinos para su configuración y posterior expresión.

Se recuperan además discursos sobre las masculinidades negras en ***Reflections in Black: Smithsonian African American Photography:***

¹⁰¹⁵ Web del proyecto: <https://humanitieswritlarge.duke.edu/projects/rivalrous-masculinities> (Consultado el 09/01/2019).

¹⁰¹⁶ Consultar *Masculinities: Mainstream to Margins*. (2014). Disponible en: <https://nasher.duke.edu/exhibitions/masculinities-mainstream-margins/> (Consultado el 09/01/2019).

¹⁰¹⁷ Consultar *Claude Cahun, Alexis Hunter & MAhtab Hussain Exhibition*. (2014). Disponible en: <http://www.fluxmagazine.com/be-a-man-claude-cahun/> (09/01/2019).

Art and Activism (2002)¹⁰¹⁸. Celebrada en el Hood Museum of Art de Hanover, explora la historia de los fotógrafos afroamericanos que fueron capaces de capturar con sus cámaras conflictos, tragedias y, por supuesto, los logros de finales de los años cincuenta y principios de los sesenta del siglo XX. Asumiendo el papel de activistas sociales, estos fotógrafos documentaron a figuras destacadas como Malcolm X, Martin Luther King Jr., Muhammad Ali, Billie Holiday, Lester Young o John Coltrane. Así mismo, con intención de concienciar sobre el entramado social en el que viven, estos recuerdos les sirven a los fotógrafos más contemporáneos para crear una línea temporal que les permita narrar la realidad de los afroamericanos en décadas posteriores, construyendo un discurso en torno a su realidad en los 80 y los 90 del siglo pasado. Mismo discurso que recogen *Reflections in black masculinities* (2017)¹⁰¹⁹, organizada por Thelma Golden en el Whitney Museum o *Two Lanes Stories* (2017)¹⁰²⁰.

Un razonamiento que se ha mantenido en boga, hasta 2018 con *Crisol de Masculinidades*¹⁰²¹ en la Galería José María Valasco, en Ciudad de México. Una colección que expone la masculinidad como una diversidad de realidades plásticas, variables, pero nunca absolutas. En ella participan Nahúm B. Zenil¹⁰²², Federico Gama¹⁰²³, Armando

¹⁰¹⁸ Sobre la exposición: <https://hoodmuseum.dartmouth.edu/explore/exhibitions/reflections-black> (Consultado el 09/01/2019).

¹⁰¹⁹ Consultar *Reflections in Black: Smithsonian African American Photography: Art and Activism*. (2002). Disponible en: <https://hoodmuseum.dartmouth.edu/explore/exhibitions/reflections-black> (Consultado el 09/01/2019).

¹⁰²⁰ Consultar Mason III, C. [Charles Mason III]. (2017). *Two Lanes Stories*. [archivo de vídeo] Disponible en: <https://vimeo.com/220257326> (Consultado el 13/01/2019).

¹⁰²¹ Parra, M. (2018). *Crisol de Masculinidades*. Una revisión visual de la masculinidad homosexual en la Ciudad de México. Disponible en: <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ia/article/view/2725/2749> (Consultado el 13/01/2019).

¹⁰²² Solís Tajafuerce, S.G. (2013). *De indio y española, mestizo. La pintura de Nahum B. Zenil: identidad nacional e identidad sexual*. Universidad autónoma de Barcelona.

¹⁰²³ Consultar Gama, F. (s.f). *Federico Gama*. Disponible en: <http://www.federicogama.com.mx/> (Consultado el 13/01/2019).

Cristeto¹⁰²⁴ o Eric Rivera¹⁰²⁵, entre otros, organizando la galería José María Velasco en cinco ejes temáticos: *Vaqueros*, *Osos*, *Leathers*, *Chacales* y *Transmascullinos*. Imágenes que muestran la diversidad de hombres que parten desde lo hipermasculino hasta una identidad transgénica. La idea es, romper estereotipos añadiendo al imaginario colectivo imágenes variopintas de la masculinidad actual, conformando nuevos modelos alejados de la exaltación de la virilidad tradicional.

¹⁰²⁴ Consultar Cristeto, A. (s.f.). Armando Cristeto. Disponible en: <https://armandocristeto.wordpress.com/> (Consultado el 13/01/2019).

¹⁰²⁵ Consultar Rivera, E. (s.f.). *El niño terrible*. Disponible en: <http://www.elninoterrible.com/index.html> (Consultado el 13/01/2019).



IMG. 56 - *Super G* (2014), Federico Gama.

4.4.3. Exposiciones que abordan la problemática de la masculinidad hegemónica en los inicios del siglo XXI.

En paralelo a todas estas muestras, se desarrollan una serie de exposiciones que nos hablan de la diferencia, de masculinidades invisibilizadas por el discurso occidental hegemónico. Propuestas que plantan cara directamente al reforzamiento de las masculinidades blancas, heteropatriarcales y normativas en la actualidad.

Un ejemplo claro, lo tenemos en *In his own likeness* (2014)¹⁰²⁶ del Art Center South Florida. Partiendo de la idea de que el hombre ha sido creado a modo de efigie de Dios, se supone a un dios masculino que, por tanto, asume el poder de la masculinidad como algo divino. Así, la exposición nos descubre una serie de imágenes erotizadas de hombres en formatos diferentes que relacionan directamente el género con el poder y la divinidad. Una propuesta que asume que la masculinidad puede perder todo su significado a partir del sexo, entendiéndolo como una práctica donde los constructos de género se disipan. Una línea muy parecida a la que mantiene *Zeus y el Pudor* (2016) en la sede de We Craft de Madrid¹⁰²⁷.

Acentuable es también la propuesta de *Man Up* (2017)¹⁰²⁸ del Museo de Arte Contemporáneo de Wignall en California, EE.UU, donde se propone la masculinidad como una fluctuación identitaria que varía a lo largo del siglo XXI, examinando la virilidad aprehendida a partir del collage, la fotografía, el video o la acuarela, entre otros medios. En el discurso que muestran las prácticas artísticas recogidas por la muestra,

¹⁰²⁶ Consultar *In his own likeness* (s.f.). Disponible en: <http://wildgender.com/in-his-own-likeness/4619> (Consultado el 09/01/2018).

¹⁰²⁷ Web de We Crave Desing sobre la exposición: <https://wecravedesign.com/zeusyelpudor> (Consultado el 09/01/2018).

¹⁰²⁸ Consultar *Man Up*. (s.f.). Disponible en: <https://www.chaffey.edu/wignall/exhibitions.shtml> (Consultado el 12/01/2019).

destaca la manera en que Heather Cassils¹⁰²⁹ y su video *Fast Twitch / Slow Twitch* (2011), exponen la transformación física hacia un cuerpo vigorético, demostrando las exigencias corporales de la masculinidad en este siglo que continúa en plena deconstrucción, como demuestran los trabajos de Amy Elkins¹⁰³⁰, en su serie fotográfica *Danseur* (2012), o la serie *Tryouts* (2017) de Ryan James Caruthers¹⁰³¹ que aúna fragilidad, deporte y masculinidad en su planteamiento crítico.

¹⁰²⁹ Consultar Cassils, H. (s.f.). *Heather Cassils*. Disponible en: <http://cassils.net> (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰³⁰ Consultar Yelkins, A. (s.f.). *Amy Yelkins*. Disponible en: <http://www.amyelkins.com/> (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰³¹ Consultar Caruthers, R.J. (s.f.). *Ryan James Caruthers*. Disponible en: <https://ryanjamescaruthers.com/> (Consultado el 12/01/2019).



IMG. 57 – *Tryouts* (2014) Ryan James Caruthers.



IMG. 58 – *Scarret Chest* (2003), Hank Willis Thomas.

Unos planteamientos que nos llevan también a hablar de la masculinidad como continente de agresividad, abordada con éxito por *Mixed Signals. Artist Consider Masculinity in Sports*¹⁰³² (2009) del County Museum of Art de Los Ángeles. Esta, se ocupa de resumir la predisposición de los hombres a la acción a partir de la figura del atleta. Una figura en la que se asume la competitividad y la demostración de la valía. En sí, la exposición se organiza en torno a cuatro temas:

1. La dinámica del varón no sexual (conocida como homosocialidad) que estructura la participación y la observación de los espacios deportivos dominados por hombres.
2. Los materiales y accesorios del deporte que significan la afiliación y destreza de su portador y que a menudo se interpretan como sinónimos de la identidad del deportista masculino.
3. Eventos atléticos como teatros de género.
4. La suavidad y complejidad bajo la armadura e inexpugnable del atleta masculino¹⁰³³.

Una exposición que pone de manifiesto cómo el deporte es un reflejo de la sociedad y que, como dice César Matías en relación al fútbol, pero que es extrapolable al deporte en general, la rivalidad social se corresponde con la rivalidad volcada en los equipos, manifestando las diferencias históricas, étnicas, económicas, políticas y culturales¹⁰³⁴ y que, a través de obras como la de *Scarred Chest* (2004) de Hank

¹⁰³² Catálogo de la exposición: http://curatorsintl.org/images/uploads/Mixed_Signals_PD.pdf (Consultado el 09/01/19).

¹⁰³³ Idem.

¹⁰³⁴ Macías, C. (2012). ¿El clásico bajo? Algunas consideraciones históricas sobre una rivalidad social. En: Manzine, R.; Martínez, s. & Varela, S. (2012). *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional*. S. V. Hernández (Ed.). Universidad Iberoamericana. p. 421.

Willis¹⁰³⁵, deconstruyen la explotación de la sexualidad de los cuerpos masculinos de los atletas para comercializar productos y marcas.

En detrimento de las estrategias de establecimiento de la masculinidad hegemónica, *Viriles: deconstruyendo la masculinidad en el arte* (2016)¹⁰³⁶ nos muestra la figura masculina y su comportamiento, así como la forma en que la vemos, no es más que una ficción. Ejemplo de ello es el discurso que propone Federico Alvarado¹⁰³⁷, quien cuestiona este mismo planteamiento y su traslación al terreno de la política, donde los líderes, son designados a partir de su fidelidad con los preceptos masculinos. Ricardo Huevo¹⁰³⁸, recurre a los personajes de videojuegos o, incluso, robots, para contar la historia actual. Un análisis de la masculinidad y sus relaciones de poder en torno a los monumentos y antecedentes históricos, usados como elementos reforzantes de la hegemonía, justificadores de la violencia y de la consolidación del patriarcado hasta la fecha. Como explica María Félix, curadora de la muestra:

Todos estos espacios están regidos por hombres, ¿no? Desde la idea del poder y la hegemonía masculina. Eso es de la construcción de la idea del hombre como héroe, en el caso de Nicaragua, como el tema de los monumentos, la figura de Sandino y toda la idea del “padre de la patria”¹⁰³⁹.

¹⁰³⁵ Consultar Willis, H. (s.f.). *Hank Willis*. Disponible en: <https://www.hankwillisthomas.com/> (Consultado el 09/01/2019)

¹⁰³⁶ Wong Valle, E. (2016). *La virilidad del arte*. Niú, 12 de noviembre. Disponible en: <https://niu.com.ni/la-virilidad-del-arte/> (Consultado el 09/201/2019).

¹⁰³⁷ Consultar La Prensa Nicaragua. [La Prensa Nicaragua]. (2017, 7 de septiembre). Esos majes y la piña. Eskeletor win, muestra de pintura cómic. [archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KWGUhvaNNE4> (Consultado el 15/01/2019).

¹⁰³⁸ Consultar Ricardo Huevo. (s.f.). Disponible en: <https://www.artsy.net/artist/ricardo-huevo> (Consultado el 15/01/2019).

¹⁰³⁹ Wong Valle, E. (2016). Op. cit.

Otra propuesta en esta misma línea es la de la Galerie im Turm de Berlín, en *Mighty Good men* (2018)¹⁰⁴⁰, la cual propone indagar en la forma y función de los conceptos de masculinidad en la cultura occidental, predominantemente heteronormativa.

Adentrándose en cómo las expectativas visuales creadas por y para los hombres, son capaces de reproducir modelos de conducta. Así, en esta muestra, Andrew J. Buford¹⁰⁴¹ y Constantin Hartenstein¹⁰⁴², hacen su propia crítica y reflexión en torno a una masculinidad que presentan fracturada, problemática, pero, inevitablemente hegemónica como las presentadas en *Macho. The mask of masculinity* (2018)¹⁰⁴³ en el DC Arts Center de Washington. En ella, son tres los ejes principales que quedan recogidos: Poses, accesorios y trajes. Por un lado, las poses, aluden al lenguaje corporal como indicador de la presencia o no de masculinidad. A mayor muestra de atributos corporales y comportamientos masculinos, las posturas resultan indicadores absolutos de una virilidad exacerbada. Pero, subversivo a través de obras como *Pomp* (2016) de Damon Arthos,¹⁰⁴⁴ parodiando el espectáculo demostrativo de hombría ligado a la fuerza a partir de un cuerpo no normativo carente de músculo u otros caracteres representativos de la apariencia ligada a la masculinidad tradicional. Por otro lado, en accesorios, se muestra cómo la masculinidad, a lo largo de los siglos, ha tenido como señas indiscutibles ciertos objetos

¹⁰⁴⁰ Consultar *Mighty good men* (2018, 20 de junio). Disponible en: <https://www.berlinartlink.com/2018/06/20/rethinking-masculinity-at-galerie-im-turm/> (Consultado el 16/01/2019).

¹⁰⁴¹ Consultar J. Buford, A. (s.f.). *Andrew J. Buford*. Disponible en: <http://www.andrewjbuford.com/> (Consultado el 16/01/2019).

¹⁰⁴² Consultar Hartenstein, C. (s.f.). *Constantin Hartenstein*. Disponible en: <http://www.constantinhartenstein.com/> (Consultado el 16/01/2019).

¹⁰⁴³ Consultar *Macho. The mask of masculinity*. (2018). Disponible en: <http://www.crossmackenzie.com/macho-the-mask-of-masculinity/> (Consultado el 16/01/2019).

¹⁰⁴⁴ Consultar Arthos, D. (s.f.). *Damon Arthos*. Disponible en: <https://www.damonarthos.com/> (16/01/2019).

que no son más que demostraciones de poder. Entiéndanse los mismos como armas, animales disecados a modo de trofeos de caza, productos militares o alguna que otra extravagancia. Objetos y actitudes que son revertidas por Timothy Johnson¹⁰⁴⁵ en *Breast Plate* (2013–2017 aprox.) donde, lejos de esa masculinidad que presume de sus trofeos de caza, el propio artista aparece sujetando un plato de su abuela, mostrando una reliquia que es sinónimo de convivencia, hogar, y familia.

¹⁰⁴⁵ Consultar *Timothy Johnson*. (s.f.). Disponible en: <http://www.galleryplanb.com/artists/timothy-johnson/artist.html> (Consultado el 09/01/2019).



IMG. 59 - *Pomp* (2016), Damon Arhos.

Y a esta ofensiva contra la masculinidad impuesta por el patriarcado, se suma *Nuevas Masculinidades* (2013)¹⁰⁴⁶. Una exposición fotográfica en la que se visibilizan los cambios sociales que afrontan las nuevas masculinidades. Unos cambios que, aunque lentamente, están formando parte de una realidad social que ayuda a la creación de nuevos referentes de conducta para los hombres. Se trata de una serie de imágenes que invaden el espacio público, en concreto el metro de Bilbao, donde pueden observarse escenas relativas a los cuidados protagonizadas por hombres, acompañadas de textos que apelan a la igualdad e intentan romper con los estereotipos masculinos, distantes de la vida familiar. Un cometido al que se anexa *Le sexe faible. Nouvelles images de l'homme dans l'art* (2014), a través de la cual, el Kunstmuseum de Berna en Suiza, contribuyó al debate en torno a la imagen de los hombres, teniendo en cuenta los estereotipos a los que debemos nuestros ideales de belleza.

A través de seis secciones denominadas *fuerte debilidad, experimentos, emociones, erotismo, crítica y crisis y la masculinidad como mascarada*, la exposición se centra en resaltar la crisis de la masculinidad concebida en el hombre blanco y heterosexual, como arquetipo de referencia, destacando las repercusiones de esta crisis cuando el arte pone el foco en ellos y se convierte en su reflejo más crítico. Así mismo, *Hombres Coronados* (2016)¹⁰⁴⁷, en el Museu d'art modern i contemporani de Palma de Mallorca, compone una versión actualizada de la figura de Adonis, en contraposición a la manera en que se supone que debe ser y sentir un hombre por el sólo hecho de

¹⁰⁴⁶ Consultar *Igualdad y Nuevas Masculinidades*. (2013). Disponible en: <http://emakunde.blog.euskadi.net/2013/10/exposicionitinerante-sobre-igualdad-y-nuevas-masculinidades-en-el-x-foro-para-la-igualdad/> (Consultado el 15/07/2017)

¹⁰⁴⁷ Consultar *Hombres coronados*. (2015). Disponible en: <https://www.esbaluard.org/actividad/hombres-coronados-marta-pujades/> (Consultado el 11/01/2019).

serlo. Todos, ataviados con coronas de flores, no como muestra de asunción de su parte femenina, sino eliminando la asimilación de los objetos como predictivos para un género concreto. Así, con las flores, relacionadas desde la imagen con una masculinidad moderna, se alteran los códigos de representación y se vincula a los hombres con el desarrollo de una nueva masculinidad que, como en este caso, rompe barreras genéricas.

I'm fine (2017)¹⁰⁴⁸ de la *Copeland Gallery* de Londres, deja a un lado lo corporal para centrarse en la masculinidad desde la perspectiva de la salud mental de los hombres a través del arte visual. Dividida en cuatro espacios: *Inside my brain*, *Masking*, *Unmasking*, and *Naked* (Dentro de mi cerebro, enmascaramiento, desenmascaramiento y desnudo), se abordan temas como la salud mental de los hombres, la construcción del género masculino y los roles sexuales. Comenzando por el *Portrait of my brother* (2017) de Alice Aedy¹⁰⁴⁹, deprimido y vulnerable ante el objetivo, no es difícil continuar el hilo conductor hacia *I'm fine* (2017) de Norm Magnusson¹⁰⁵⁰, donde hace perceptible a la vista el conflicto psicológico de los hombres en su frustración por llegar a las expectativas creadas por la masculinidad normativa. Avanzando por las diferentes formas en que la masculinidad se muestra vulnerable en todos los sentidos, como muestra Celia Delaney¹⁰⁵¹, quien establece una comparación entre las figuras griegas femeninas y la masculinidad, cambiando la representación de dos hombres por la de estas esculturas, simbolismos de la vulnerabilidad, la fragilidad y la empatía,

¹⁰⁴⁸ Consultar *I'm fine* (2017). Disponible en: <https://tankmagazine.com/tank/2017/12/im-fine/> (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰⁴⁹ Consultar Aedy, A. (s.f.). Alice Aedy. Disponible en: <http://www.aliceaedy.com/> (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰⁵⁰ Consultar *Norm Magnusson*. (s.f.). Disponible en: <http://www.funism.com/index.html> (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰⁵¹ Consultar Delaney, C. (s.f.). *Celia Delaney*. Disponible en: <https://www.celiadelaney.co.uk/about/> (Consultado el 12/09/2019).

en *Men act Women appear* (2017). Destacable, además, es la alusión a la fuerza y la competitividad masculina de Tom Parkhouse¹⁰⁵² en *Non-Verbal Communication* (2017), sintetizada en un simple pulso, así como las esculturas de Wilfrid Wood¹⁰⁵³, las fotografías de Raf Fellner¹⁰⁵⁴ o los dibujos de Oliver Macdonald¹⁰⁵⁵, entre otros muchos artistas¹⁰⁵⁶.

¹⁰⁵² Consultar *Tom Parkhouse*. (s.f.). Disponible en: https://www.ucl.ac.uk/slade/shows/2017/ba_bfa/parkhouse (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰⁵³ Consultar Wood, W. (s.f.). *Wilfrid Wood*. Disponible en: <http://www.wilfridwood.com/> (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰⁵⁴ Consultar Fellner, R. (s.f.). *Raf Fellner*. Disponible en: <https://raffellner.com/> (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰⁵⁵ Consultar Macdonald, O. [olliemacdonaldoulds]. (2012). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/olliemacdonaldoulds/> (Consultado el 12/01/2019).

¹⁰⁵⁶ Consultar listado completo de artistas participantes en *I'm Fine*. (2017). [evento de Facebook]. Disponible en: https://www.facebook.com/events/188777711673203/?active_tab=about (Consultado el 12/01/2019).



IMG. 60 - *I'm fine* (2017), Norm Magnusson.

Lo mismo ocurre en *Masculinity: Art from Dark to Light (2018)*¹⁰⁵⁷ de la Galería de Arte de la Universidad Walter F. Déxter, organizada dentro del programa *Men and masculinity*, busca mostrar diferentes percepciones de la masculinidad con el fin de promover la reflexión y el avance hacia modelos más saludables de la misma. Ambas son reflexiones en torno a la configuración de una masculinidad normativa que ha creado un *status quo* del que, al menos, algunos hombres, quieren desprenderse y se muestran reflexivos y dispuestos para reinventarse a sí mismos. Ejemplo de ello es *New Masculinity (2017)* una exposición ofrecida por Curated By Girls¹⁰⁵⁸, un colectivo artístico de Berlín, en el Blender Studio. En ella se reúne la obra de cuatro fotógrafos (Phoebe Jane Barrett¹⁰⁵⁹, Annika Weertz¹⁰⁶⁰, Joseph Barrett¹⁰⁶¹ y Liam Warton¹⁰⁶²), de distintas partes de Europa, con el fin de desafiar los convencionalismos de la masculinidad, desde las diferentes formas de representarlas a lo largo del territorio europeo. Así, por un lado, Liam Warton fija como centro de su cuestionamiento las normas que definen la identidad masculina y le da forma a sus imágenes para que los hombres ocupen la posición de vulnerabilidad e, incluso en ocasiones, hipersexualización, que ha sido diseñada socialmente para las mujeres. Por otro lado, Josep Barret, en su serie *Miradas Masculinas (2016)*, busca representar la realidad del sujeto. Una realidad sin interrupción de nada más que la cámara y el modelo,

¹⁰⁵⁷ Consultar *Masculinity: Art from dark to light*. (2018, 23 de mayo). Disponible en: <http://mustangnews.net/men-and-masculinity-art-exhibit-cultivating-healthy-models-of-masculinity/> (Consultado el 14/01/2019).

¹⁰⁵⁸ Consultar *Curated by Girls* (s.f.). Disponible en: <http://www.curatedbygirls.com/info.html> (Consultado el 09/01/2019).

¹⁰⁵⁹ Consultar Jane Bardett, P. [softestmorning]. (2015). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/softestmorning/> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁶⁰ Consultar Weertz, A. (s.f.). *Annika Weertz*. Disponible en: <https://www.annikaweertz.com/> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁶¹ Consultar Barret, J. (s.f.). *Joseph Barrett*. Disponible en: <http://www.josephbarrett.co.uk/> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁶² Consultar Liam Warton. [liamwartonphoto]. (s.f.). [Perfil de Tumblr]. Disponible en: <http://liamwartonphoto.tumblr.com/> (Consultado el 11/01/2019).

intentado librarse de interferir con su mirada en las imágenes resultantes. De esta forma, pretende mostrar cómo es la masculinidad posmoderna, mucho más fluida y diversa. Sin embargo, resulta interesante que, en el contexto actual, donde se está cuestionando de manera pública y sin escrúpulos los derechos de las personas trans, la presencia de exposiciones, haya aumentado notablemente en los últimos años. En *Terroristas de la masculinidad* (2017)¹⁰⁶³, realizada en el Centro Cultural Jauría Trans en México D.F, donde participan ilustradores trans masculinos como el ilustrador y artista visual Aerial Osni¹⁰⁶⁴, el caricaturista, animador y dibujante de comics Félix Morales¹⁰⁶⁵, el dibujante, pintor y videoartista “Arlishan” Mario Julian¹⁰⁶⁶ y el artista visual Thomas Ortiz, quedan recogidas en sus obras, sus propias experiencias de transición de género. Muestra a la que siguen *Transiciones* (2017)¹⁰⁶⁷, del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona o *Lo que no se ve no se pregunta. Identidades trans* y de género no conformista* (2017) en el Centro Cultural de España en México¹⁰⁶⁸. Además de esta, nos encontramos con *Trans. Diversidad de Identidades y Roles de Género*¹⁰⁶⁹ en el Museo de América de Madrid o *Transitional Hormones at the Crossroads States of Art and*

¹⁰⁶³ Consultar *Terroristas de la Masculinidad*. (2017). Disponible en: <http://www.border.com.mx/arte-transmasculino-exposicion-colectiva-2-de-noviembre/> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁶⁴ Consultar Osni, A. [virtualforeign]. (2016). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/virtualforeign/?hl=es> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁶⁵ Consultar Morales, F. (s.f.). *Félix Morales*. Disponible en: <http://felixmoralespadilla.daportfolio.com/> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁶⁶ Consultar Arlishan. [arlishan]. (n.d.). [Perfil de Tumblr]. Disponible en: <https://arlishan.tumblr.com/> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁶⁷ Beccalossi, C. (2018). *Transiciones* [Catálogo de exposición]. Disponible en: http://transitionalstates.com/TransitionalStates_Catalogue_.pdf (Consultado el 16/01/2019).

¹⁰⁶⁸ Consultar *Lo que no se ve no se pregunta*. (2016). Disponible en: <http://ccemx.org/letras/lo-que-se-ve-no-se-pregunta> (Consultado el 09/01/2019).

¹⁰⁶⁹ Sobre la exposición *Trans. Diversidad de identidades y roles de género*: <https://sede.educacion.gob.es/publivena/PdfServlet?pdf=VP15327C.pdf&area=C> (Consultado el 09/01/2019).

Science (2018)¹⁰⁷⁰ en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

Estas son sólo una pequeña muestra de la gran cantidad de exposiciones que han formado parte de los inicios del siglo XXI en materia de construcción de nuevos modelos masculinos y la deconstrucción de masculinidades hegemónicas. Todas, cada una desde su propio enfoque, contribuyen a replantear desde el arte, la concepción de la masculinidad como una estructura infalible del comportamiento masculino¹⁰⁷¹. Una estructura sustentada en las poderosas imágenes que se han configurado en torno al papel social de los hombres y que han confiado a los mismos para comportarse como reproductores del sistema patriarcal y que se han visto fortalecidas en el territorio occidental¹⁰⁷². Por ello, exposiciones como las que recogemos en este apartado, centran su atención en la reconfiguración de un sistema de representación anticuado, que necesita de nuevos arquetipos que plasmen la diversidad identitaria que compone la sociedad del siglo XXI. Una sociedad que, como el discurso que mantienen, son el principio de un cuestionamiento real del papel de los hombres en la actualidad y el avance hacia postulados menos rígidos de comportamiento, demostrando, además, que el arte es capaz de generar una vía alternativa en la representación de masculinidades menos normativizadas¹⁰⁷³ y postularlas como expectativas que cumplir desde el punto de vista de los hombres, más cercanas a la equidad y al respeto por la pluralidad.

¹⁰⁷⁰ Beccalossi, C. (2016). *Transitional Hormones at the Crossroads States of Art and Science*. [catálogo de exposición]. Disponible en: http://transitionalstates.com/TransitionalStates_Catalogue_.pdf (Consultado el 09/01/2019).

¹⁰⁷¹ Schöngut Grollmus, N. (2012). Op. cit., p. 48.

¹⁰⁷² Téllez, A. & Verdú, M.D. (2011). Op. cit., p. 95.

¹⁰⁷³ Martín, S. (2007). Op. Cit., p. 103.

4.5. Estrategias artísticas que abordan las nuevas masculinidades hegemónicas emergentes y neoconservadoras del siglo XXI.

A lo largo de esta investigación, hemos hablado de los cambios sociales y culturales acontecidos en última instancia que han supuesto una amenaza a los privilegios y poderes adquiridos por la masculinidad hegemónica. Hechos que parecían suponer un ultimátum a su poder en la configuración de identidades reproductivas del régimen patriarcal que, sin embargo, ha acabado por suponer un fortalecimiento y reafirmación de sus posturas.

Igual que muchos hombres han dado un paso firme hacia el autocuestionamiento y reconfiguración de su modelo de conducta, la sociedad está repleta de hombres rebotados con los cambios producidos en el sistema, que defienden una postura neoconservadora, recuperando muchas de las concepciones hegemónicas de la masculinidad. Una postura que, desde las estrategias artísticas, se visibiliza, sobre todo, a partir de aquellas imágenes que enaltecen características como la fuerza física o la heroicidad.

4.5.1. Estrategias artísticas de reapropiación y enaltecimiento de las masculinidades hegemónicas.

A través de las prácticas artísticas, como ocurre con *Modern Masculinity* (2014), de Anthony Griego¹⁰⁷⁴, podemos observar cómo subculturas o arquetipos antes discriminados del estrato social mayoritario, se han apropiado de los discursos hegemónicos. Esto es gracias a la reproducción sistemática de sus conductas que, apoyadas por los medios de comunicación¹⁰⁷⁵, se han convertido en actitudes normalizadas de la masculinidad mayoritaria¹⁰⁷⁶. Por tanto, son muestra de una estrategia de captación e incorporación de hombres que, si bien antes no formaban parte de los planes de consolidación del patriarcado, ahora son contribuyentes directos a los preceptos de su hegemonía.

Esta misma estrategia difusora de los medios de comunicación tradicionales, ha contribuido además a crear nuevas alertas hacia todo aquello que pueda suponer una amenaza a las masculinidades hegemónicas¹⁰⁷⁷.

¹⁰⁷⁴ Consultar Griego, A. [Anthony Griego]. (2011). [Perfil de Facebook]. Disponible en: <https://www.facebook.com/AnthonyGriegoArt/> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁷⁵ Sentamans, T. (2012). Género, violencia simbólica y medios de comunicación: Crónicas dulces y masculinidad femenina en la prensa gráfica de la II República. *Arte y políticas de identidad*, (6), 231-247, p. 234.

¹⁰⁷⁶ Paredes Oliveira, B.L. (2018). *Percepciones sobre Masculinidad y su Relación con el Acoso Sexual Verbal*. Universidade do Porto, p. 3. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Bernardo_Paredes_De_Oliveira/publication/328478349_Percepciones_sobre_Masculinidad_y_su_Relacion_con_el_Acoso_Sexual_Verbal/links/5bd060424585152b145161af/Percepciones-sobre-Masculinidad-y-su-Relacion-con-el-Acoso-Sexual-Verbal.pdf (Consultado el 2/04/2019).

¹⁰⁷⁷ Valdés, T. & Olivarría, J. (1997). Op. Cit., p. 10.



IMG. 61 - *Modern Masculinity* (2014), **Anthony Griego**.

De ahí que la reafirmación de muchas de ellas, haya acabado por consolidarse a partir de los sentimientos nacionalistas, las nuevas muestras de violencia machista¹⁰⁷⁸, la división territorial, la guerra contra la migración¹⁰⁷⁹ o las violencias ejercidas sobre el colectivo LGBTQ+¹⁰⁸⁰.

Esto no sólo supone una reafirmación de las posturas conservadoras del sistema patriarcal¹⁰⁸¹, sino que, además, enaltece la función protectora¹⁰⁸² asociada al varón y lo coloca como defensor de estos ideales. Así mismo, Kyle Terrence¹⁰⁸³ recupera los valores hipermasculinos de la cultura americana enfocados en la figura del cowboy mitológico, en *'Berta Boys'* (2019). Un cortometraje que resucita los arquetipos masculinos y la inestabilidad identitaria de estos personajes creados a partir de la estética y los mandatos capitalistas. Identidades que demuestran, la prevalencia de los mandatos hegemónicos que obliga a poseer una masculinidad demostrable.

Desde las prácticas artísticas, estas cuestiones se hacen evidentes a partir de trabajos como el de Michael Stokes¹⁰⁸⁴, que recoge en su libro

¹⁰⁷⁸ EFE. (2019, 2 de abril). Nueva víctima de violencia de género: La mujer asesinada en Alicante eleva a 14 el número de mujeres asesinadas en 2019, *Cuatro al Día*. Disponible en: https://www.cuatro.com/cuatroaldia/sociedad/nueva-victima-violencia-genero-mujer-asesinada-alicante_0_2732100095.html (Consultado el 28/04/2019).

¹⁰⁷⁹ Raphael, R. (2019, 4 de abril). La guerra de las migraciones. *Opinión*. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/columna/ricardo-raphael/nacion/la-guerra-de-las-migraciones> (Consultado el 28/04/2019).

¹⁰⁸⁰ Redacción El Mundo. (2019, 9 de abril). El observatorio contra la LGTBfobia denuncia una agresión homófoba al día en la Comunidad de Madrid. *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/madrid/2019/04/09/5caccf1721efa0ba668b46a3.html> (Consultado el 28/04/2019).

¹⁰⁸¹ Zamarrón, H. (2019, 07 de abril). El nuevo conservadurismo. *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/hector-zamarron/afinidades-selectivas/el-nuevo-conservadurismo> (Consultado el 28/04/2019).

¹⁰⁸² Aguirre, R., & Güell, P. (2002). Hacerse hombres. *La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos*, Organización Panamericana de Salud, p. 18.

¹⁰⁸³ Consultar Terrence, K. (s.f.). *Kyle Terrence*: <http://www.kyleterrence.com/> (Consultado el 28/04/2019).

¹⁰⁸⁴ Consultar Stokes, M. (s.f.). *Michael Stokes*. Disponible en: <https://michaelstokes.net/> (consultado el 15/01/2019).

Always Loyal (2015)¹⁰⁸⁵ fotografías de veteranos de guerra heridos en Irak y Afganistán, revelando las amputaciones sufridas, orgullosos y no débiles como podrían mostrarse debido a su incapacidad. Un trabajo que refuerza que la masculinidad, a pesar de sus vicisitudes, está siempre dispuesta a demostrar su lealtad al sistema que les da poder. Así mismo, el de *I Slowly Watched Him Disappear* (2015) de **Jason Hanasik**¹⁰⁸⁶, ilustra, a través de la figura de un recluta, cómo, poco a poco, su propia identidad se disipa entre la identidad militarizada del cuerpo de la *Navy Junior Reserve Officers Training Corps*.

Cuerpos que encarnan los estándares masculinos a la par que potencian y normalizan el valor simbólico de la masculinidad en la sociedad occidental. Hombres incapaces de demostrar sus debilidades, porque eso, sería reconocer que Jean Baptiste Ganne¹⁰⁸⁷ tenía razón en planteamiento en *Détumescence* (2012), donde los trofeos desinflados aluden a una masculinidad hegemónica más frágil de lo que aparenta y que, fuera de estos ámbitos, se ha visto potenciada a través de las redes sociales, ayudando a construir identidades masculinas, basadas, en su mayoría, en demostrar su virilidad en busca del reconocimiento de sus semejantes.

¹⁰⁸⁵ Stokes, M. (2015). *Always loyal*. Berlín: Bruno Gmünder.

¹⁰⁸⁶ Consultar Hanasik, J. (s.f.). *Jason Hanasik*. Disponible en: <http://www.jasonhanasik.com/> (Consultado el 11/01/2019).

¹⁰⁸⁷ Consultar *Jean Baptiste Ganne*. (s.f.). Disponible en: <http://www.documentsdartistes.org/artistes/ganne/repro.html> (Consultado el 15/01/2019).



IMG. 62 – Imagen perteneciente al libro Always Loyal (2015), Michael Stokes.

4.5.2. Estrategias artísticas que abordan la exhibición de la masculinidad hegemónica virtual.

Notorio en este aspecto es *Narcisos* (2013) de Diego de los Reyes. Un cuestionamiento de la masculinidad, desde dentro y desde fuera, identificando el narcisismo y el ego que dan cabida al prototipo de hombre de la actualidad, demostrando la admiración desmedida que sienten hacia sí mismos. *En la obra está implícito el narcisismo de quién se fotografía, pero también están diferentes filias, de quién mira, de dejarse ver, vouyerismos e exhibicionismos están presentes*¹⁰⁸⁸.

Planteamiento muy parecido al que sostiene Rodrigo Cienfuegos¹⁰⁸⁹ en *Cercanos Extraños* (2019). En ella recoge a veinticinco personajes presentes en redes como Tinder y Grindr, apropiándose de sus rostros y exponiéndolos como imágenes de consumo y de la realidad de unas masculinidades que configuran una sátira en torno a la visión de las mismas, donde cada imagen de la serie, responde a un estereotipo distinto al anterior. Retratos masculinos que presenta como una reacción a la cultura de la *selfie* como imágenes de consumo que conforman distintos arquetipos de la masculinidad, representados como personajes de ficción contruidos para agradar, como la propia masculinidad en sí misma.

¹⁰⁸⁸ Narcisos, las nuevas obras de Diego de los Reyes basadas en el EGO masculino. *I am Here Magazine*, 11 de abril. Disponible en: <http://iamheremagazine.com/narciso-las-nuevas-obras-de-diego-de-los-reyes-ego-hombres/> (Consultado 26/12/2018).

¹⁰⁸⁹ Consultar Cienfuegos, R. [caballofuego]. (2007). [Perfil de Flickr]. Disponible en: (Consultado el 28/04/2019).



IMG. 63 - *Narcisos* (2013), Diego de los Reyes.

Una versión mejorada e idealizada de uno mismo que se exterioriza través de la autorrepresentación, en un ambiente donde se ha propiciado el sentimiento de comunidad, como aborda Blake Jacobsen¹⁰⁹⁰ en *Plot Twist* (2016). Un proyecto expositivo que recoge varios de sus trabajos en torno a la creación de identidades y la sexualidad.

Este fenómeno de compartir autofotos en las redes sociales, es ridiculizado por Kate Durbin ¹⁰⁹¹en *Hello Selfie Men* (2015), donde un grupo de hombres, vestidos sólo de cintura para abajo, se toman selfies durante una hora en un centro comercial de Brisbane, Australia. Fotografías que van compartiendo en tiempo real en el muro de Facebook, mientras que fueron instados a no interactuar con las personas que pasaban por el lugar. De esta forma, quedan plasmados los comportamientos masculinos en las redes, así como las presiones culturales a las que también, está sometida la masculinidad, como la objetualización de los cuerpos.

Unas masculinidades que, por un lado, se deconstruyen al pasar por la mirada del artista y, por otro, proporciona un testimonio real de ese imaginario sometido a las disposiciones de la masculinidad normativa actual. Pero, en este caso en particular, como observa Juan Martín Prada en su libro *El ver y las imágenes en el tiempo de internet* (2018)¹⁰⁹², las *selfies* pueden incluso llegar a constituir una estrategia visual de subversión y contra las mismas representaciones normalizadas de los varones, que incluso podrían fomentar desde la pluralidad que presentan, nuevas referencias en la concepción de las

¹⁰⁹⁰ Consultar Jacobsen, B. (s.f.). *Blake Jacobsen*. Disponible en: <https://www.blakejacobsen.com/> (Consultado el 18/05/2019).

¹⁰⁹¹ Consultar Durbin, K. (s.f.). *Kate Durbin*: <https://www.katedurbin.la/> (Consultado el 18/05/2019).

¹⁰⁹² Prada, J.M. (2018). *El ver y las imágenes en el tiempo de internet*. Madrid: Akal, pp. 87 – 93.

representaciones masculinas. Igual que sucedió con la obra de Federico Sposato, *Pay x piel* (2014)¹⁰⁹³, que puso sobre la palestra la cosificación de los cuerpos masculinos y la incidencia del capitalismo en su trato. Algo que también muestra

¹⁰⁹³ Consultar Pay x Piel [payxpiel]. (2014, 14 de abril). Top Manta “Vendo mi Piel”. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3RDyoisVnDo> (Consultado el 28/04/2019).



IMG. 64 - *Hello Selfie Men* (2015), Kate Durbin.

Nickolay Lamn¹⁰⁹⁴ en Body Measurement Project (2013). De hecho, son muchos los artistas que ilustran las concepciones sociales de esta nueva masculinidad hegemónica que, condicionadas por conseguir un físico al más puro estilo *fitness*, copan las redes sociales de imágenes de sus torsos desnudos, como es el caso de los trabajos del ilustrador conocido como *Ultraswole*¹⁰⁹⁵. Interpretando directamente la realidad, toma fotografías de hombres musculados y les crea su alter ego, potenciando su fortaleza con el acrecentamiento de sus músculos. Hombres que, en ocasiones, convierte o asemeja a personajes de la talla de Superman o Hércules. Ambos, representaciones elaboradas por y para los hombres, pasando a nuestro imaginario histórico por acciones que solo demuestran la valía de un sistema de poder basado en la fuerza física y en la buena disciplina a favor del estado, su fuerza y sus acciones heroicas.

Algo que contrarresta la artista alemana Edurne Herrán¹⁰⁹⁶. Característica por el tono humorístico a la par que crítico de sus obras, destaca un proyecto al que tituló *Poesía... eres tú* (2015), un proyecto que surge de uno anterior titulado *Love me Tinder, love me true* (2015), donde bordaba las faltas de ortografía de los usuarios de la red social Tinder. Una serie que continúa en la actualidad donde rescata las descripciones que los usuarios usan como reclamo para atraer la atención sobre sus perfiles. Composiciones personales que demuestra la visión más íntima de su propia masculinidad, en el caso de los chicos.

¹⁰⁹⁴ Consultar Lamn, N. (s.f.). *Nicolay Lamn*. Disponible en: <https://nickolaylamm.com/> (Consultado el 28/05/2019).

¹⁰⁹⁵ Consultar Ultraswole. [ultraswole]. (2015). [Perfil en Deviant Art]. Disponible en: <https://www.deviantart.com/ultraswole> (Consultado el 09/01/2019).

¹⁰⁹⁶ Herrán, E. (s.f.). *Pink blood glóbulos rosas*. [blog]. Disponible en: Herrán: <http://pinkblood-globulosrosas.blogspot.com/> (Consultado el 18/05/2019).

Soy un tío normal de Donosti.
Ni más ni menos que nadie.

No soy un cani,
ni un chungo,
ni un hipster.
¿Qué pasa?

Soy feliz con mi perro,
mi trabajo,
mi patín
y mi casa.

G. 29

IMG. 65 - *Poesía... eres tú* (2015), Edurne Herrán.

Además de estos trabajos, de sus búsquedas por internet, surge casi por accidente *Invisible (wo)men* (2015). Buscando la medida de las fotografías de carnet, aparecieron ante ella los ternos. Plantillas de trajes de chaqueta y corbata, por lo general, en el caso de los hombres, para adaptar cualquier tipo de fotografía a la imagen que se supone que debemos dar en un currículum vitae. En esta recopilación de imágenes que la artista expone en este trabajo, queda latente la importancia de la apariencia y cómo esta otorga un estatus en función de aquello que nos represente. El resultado, desde el punto de vista de nuestro estudio, es la forja de un sinfín de identidades distintas en las que poder encajar. Un disfraz masculino en el que adaptar nuestra masculinidad.

Y si hablamos de las imágenes de la masculinidad en internet, resulta interesante mencionar la obra *male/amateur.org* (2001) de Jesús Martínez Oliva, la cual reflexiona acerca de cómo son proyectadas las fantasías sexuales en la red, adelantándose, incluso, al arranque de las redes sociales. Un archivo de imágenes que él mismo cogió de internet donde la identidad masculina queda, no sólo representada sólo la apariencia subordinada de las masculinidades no normativas, sino el deseo de las mismas por la hipermasculinidad y los valores aparentemente hegemónicos.

4.5.3. Estrategias artísticas que aluden a la corporalidad como un condicionante en la construcción de la masculinidad hegemónica.

Desde el punto de vista de la corporalidad, las prácticas artísticas demuestran gran involucración en la denuncia de las estrategias que utiliza la masculinidad hegemónica para fijar sus dogmas adaptados al contexto contemporáneo. Teniendo en cuenta que, dentro de las prácticas masculinizantes, el poder físico y el trabajo duro son dos sustentáculos fundamentales en la socialización de la misma¹⁰⁹⁷, no puede sorprendernos que el cuerpo siga siendo uno de los principales motores que promueven el cuestionamiento de la masculinidad hegemónica. De acuerdo con Judith Butler:

[...] así como las superficies corporales se presentan como lo natural, estas superficies pueden convertirse en el sitio de una actuación disonante y desnaturalizada que descubre el carácter performativo de lo natural en sí¹⁰⁹⁸.

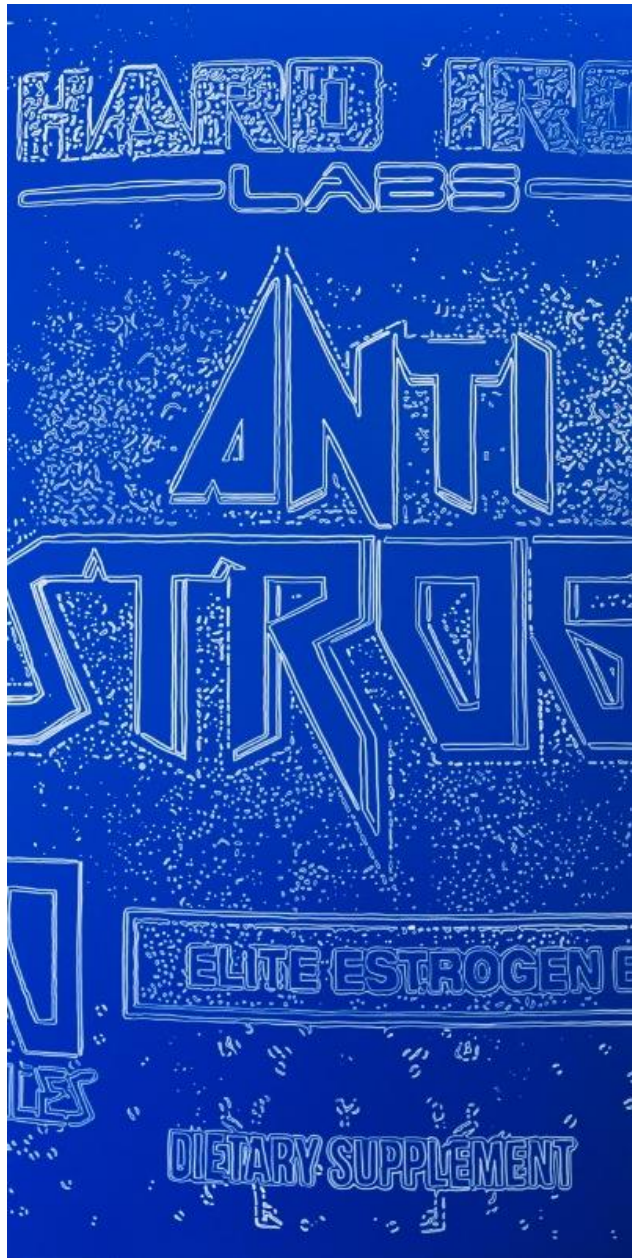
En consecuencia, el trabajo de Constantin Hartenstein, *Suplements* (2018), incide aún más en los medios para conseguir un cuerpo normativo. Cuatro placas de acero azul que presentan dibujos en blanco. Copias de gran tamaño, 225 x 125 cm, del *packaging* de diferentes estimuladores de testosterona y suplementos proteínicos que, juntos, constituyen una caricatura de una masculinidad encarnada en la visualidad de la fuerza y demostración de virilidad con la belleza como excusa. De acuerdo con Naomi Wolf:

¹⁰⁹⁷ Pérez Samaniego, V.& Santamaría García, C. (2008). Educación, currículum y masculinidad en España. Disponible en: <http://www.grimus.or.at/helden/outcome/spain1.pdf> (consultado el 15/01/2019).

¹⁰⁹⁸ Butler, J. (2007). Op. cit., p. 284.

*La belleza es un sistema semejante al del patrón oro. Como cualquier economía, está determinada por lo político, y en la actualidad, en Occidente, es el último y más eficaz sistema para mantener intacta la dominación masculina*¹⁰⁹⁹.

¹⁰⁹⁹ Wolf, N. (1991). *The Beauty Myth. How images of Beauty are used against women*. New York: William Morrow and Company, pp. 15 – 16.



IMG. 66 - *Supplements* (2018), Constantin Hartenstein.

Un sistema que denuncia por ejemplo la imitación de las poses de la modelo Miranda Keer en la sesión de fotos para GQ¹¹⁰⁰, llevada a cabo por el modelo australiano Dom Nader y el director creativo Adrian Archer. Fotografías que demuestran cómo, además del encorsetamiento que supone vivir una masculinidad normativa, se nos imponen también una serie de pautas a la hora de mostrar nuestros cuerpos hacia los demás.

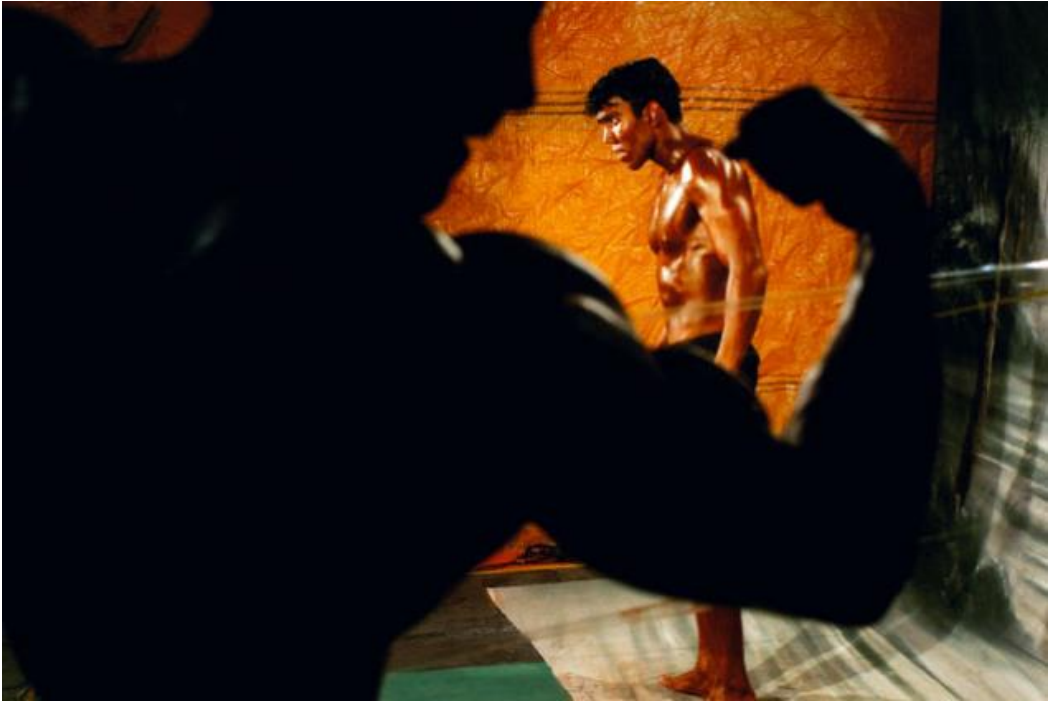
Lo mismo ocurre con Andrew S. Norris¹¹⁰¹, que mezcla cuerpos atléticos y la vestimenta de superhéroes para encarnar una evolución de la masculinidad, planteada desde *Be a Man* (2015 – 2016), pasando por *Toxic Masculinity* (2016 – 2018), hasta *Shredded* (2018). En ellas, las representaciones de la masculinidad quedan expuestas como una construcción corporal, de la que, poco a poco, se van desprendiendo. Y con ella, de aquellos atributos que aluden a una masculinidad heroica que le ha acompañado desde su infancia a la actualidad. Carácter que, de acuerdo con Ander Bergara, Josetxu Riviere y Rixar Bacete, busca el reconocimiento de los demás a través de la demostración de su virilidad para confirmar su valía como hombres¹¹⁰². O incluso la serie fotográfica *Corpus* (2011) de Louise Blanc¹¹⁰³ quien, mediante poses forzadas y encuadres donde el cuerpo se hace monolítico, oprime la fragilidad de un espíritu y unas emociones internas en él, que han quedado ocultas bajo su gran destreza física.

¹¹⁰⁰ Consultar Vega, L. [lexavega] (2014, 5 de abril. Miranda Kerr GQ vs Dom Nader of Bondi Hipsters HOT 2014. [archivo de vídeo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cXgCleaSm98> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹⁰¹ Consultar S. Norris, A. (s.f.). *Andrew S. Norris*. Disponible en: <https://andrewstephennorris.weebly.com/> (Consultado el 09/01/2019).

¹¹⁰² Bergara, A.; Riviere, J. & Bacete, R. (2008). Op. cit., p. 29.

¹¹⁰³ Consultar Blanc, L. (s.f.). *Loublancphoto* Disponible en: <http://loublancphoto.com/> (consultado el 15/01/2019).



IMG. 67- *Masculinity "A"* (2016), Abbas Kowsari.

Hombres que encarnan condiciones como la de héroe, a menudo reflejada en aquellas actividades o deportes donde el cuerpo, es la base para lograr la medalla. Pensemos, por ejemplo, en los culturistas y luchadores que nos propone la serie fotográfica *Masculinity* (2006) de Abbas Kowsari¹¹⁰⁴. Todas ellas están compuestas por cuerpos atléticos de varones que se preparan para demostrar que sus cuerpos, creados para la competición, son dignos de portar la etiqueta de la masculinidad.

Una construcción hipervirilizada de los cuerpos, muestra de la incansable búsqueda de esa esencia que todos quieren lucir, que se transforman en cuerpos voluptuosos al modo de los que recoge Diego de los Reyes en *Menstream* (2013). Dibujos de iconos masculinos proporcionados por la industria del cine hollywoodense y la cultura americana, plasmados sobre textos de un libro de historia de España de 1913. En él, no pone sólo en evidencia la facilidad de la cultura americana para penetrar en la sociedad occidental contemporánea, sino que expone estos cuerpos como modelos arraigados en la cultura visual y que, por tanto, han sido asimilados como modelos referenciales. Entre ellos figuran Sylvester Stallone, Jean Claude Van Dame, Harrison Ford o Arnold Schwarzenegger, prototipos hipermasculinos cuya motivación, parece ser un recurso para demostrar su masculinidad, como si hubieran ingerido una de las cápsulas de *Protein, football, Steel nails, facial hair, blood, semen* (2017) de Mikael France¹¹⁰⁵.

¹¹⁰⁴ Consultar Kowsari, A. (s.f.). *Abbas Kowsari*. Disponible en: <http://www.abbaskowsari.com/> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹⁰⁵ Consultar France, M. (s.f.). *Mikael France Art*. Disponible en: www.mikaelfranceart.com (Consultado el 31/04/2019).

Y si hablamos de condicionantes en el siglo XXI, uno de los atributos que más tendencia ha marcado entre los hombres es la barba. Un demostrativo de virilidad que ha resurgido¹¹⁰⁶ justo cuando la masculinidad hegemónica occidental, ha vuelto a escalar puestos en la jerarquía social. Tanto ha sido el boom de este atributo que, artistas como Isaiah Webb, más conocido como **Incredibeard**¹¹⁰⁷ comenzaron a mostrar las posibilidades que ofrecían sus barbas, construyendo todas las formas que se le pasaban por su imaginación, incluso hay quienes incluyeron luces, flores como **Pierce Thiot** en *Will it beard* (2014)¹¹⁰⁸, e incluso purpurina¹¹⁰⁹. Destacable además es en este aspecto **Adriano Alarcón**¹¹¹⁰ y su *Fifty fifty Barber shop* (2015), consistente en una serie de fotografías donde él mismo aparece con media barba rasurada. Mitad que completa con una serie de objetos más infantiles o amables, que le restan la connotación autoritaria que supone la barba en el rostro masculino, en contraposición con otros objetos menos agradables como son los insectos.

¹¹⁰⁶ Espelleta, Gloria y Boldú, Sara (Dir.). 2015. Op. cit.

¹¹⁰⁷ Consultar Webb, I. (s.f.). Incredibeard. Disponible en: <http://www.incredibeard.com/> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁰⁸ Consultar Thiot, P. (s.f.). Disponible en: <http://willitbeard.com/> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁰⁹ Redacción La Vanguardia. (2015, 25 de noviembre). Cubrirse la barba con brillos, la nueva tendencia de los hípsters. *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/de-moda/belleza/20151125/30380703852/barba-con-brillos-hipsters-glitter-beards.html> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹¹⁰ Consultar Alarcón, A. (s.f.). *Adriano Alarcón*. Disponible en: www.adrianoalarcon.com (Consultado el 15/01/2019).

1852 4. La república de Méjico había inferido graves ofensas a súbditos de España, Francia e Inglaterra, de modo que los gobiernos de esas naciones emitieron una declaración conjunta que fué completamente desdenada. Ante esta actitud verdaderamente provocadora de los mejicanos, las naciones ofendidas acordaron reclamar por la fuerza la satisfacción que les era de justicia, y cada gobierno envió su escuadra y un ejército, emprendiendo la campaña. El jefe de las tropas españolas era Don Juan Prim, cuyo nombre resonaba con júbilo en todos los oídos españoles por los inmarcesibles laureles alcanzados en la guerra de África. La lucha hubiera sido gloriosa y el triunfo completo, pero apenas iniciada la superioridad de sus fuerzas coaligadas, se dejó de seguir el plan que acordaba Francia de establecer en Méjico un gobierno a su gusto con el apoyo de Inglaterra, y nuestro general no quiso hacer a España solidaria y responsable de planes para que no estaba autorizado, y corriendo con exquisita prudencia abandonó la campaña retirándose con sus tropas a nuestras posesiones de América. Los hechos le dieron la razón, y después se vio cuán acertada fué su conducta. Francia impuso al príncipe Maximiliano como emperador y abandonándolo después fué causa de que lo derribara una revolución y fuera fusilado en Querétaro, debiendo caer sobre la conciencia de Napoleón III el remordimiento de la inocente sangre por su culpa derramada.

1864 5. No fué más afortunada la guerra sostenida también por este tiempo con la república de Santo

IMG. 68 - Menstream (2013) Diego de los Reyes.



IMG. 69 - *Protein, football, Steel nails, facial hair, blood, semen* (2017), Mikael France

4.5.4. Estrategias artísticas que cuestionan y denuncian la dominación y violencia ejercida sobre las mujeres y el colectivo LGBTIQ+.

Son muchas las prácticas artísticas que plantan cara a la dominación y la violencia machista en este siglo. Ejemplo de ello es la obra de Jesús Montañana¹¹¹¹ *Lo que no se ve* (2017). En sus fotografías, quedan recogidos aquellos espacios donde se ha cometido homicidios por violencia machista en España durante el año 2017. Espacios vacíos que son testimonio directo de las atrocidades que se cometieron y se siguen cometiendo en nuestro contexto social contemporáneo. Proyectos como el de *Puertas* (2019) realizado en San Sebastián, en el Centro Internacional de Cultura Contemporánea, que muestra 47 obras en homenaje a las 47 mujeres asesinadas por violencia machista en 2018¹¹¹². O la polémica obra de Barena Alvarez para la exposición en el Ayuntamiento de Fuenlabrada *Desmontando Poderes y Silencios* (201)¹¹¹³.

Y es que, dice mucho que, en este siglo, encontremos a artistas como Iván Tovar ¹¹¹⁴que, a través de sus propuestas, continúe visibilizando, como ocurre en *Amor y Odio* (2011), un problema social de la envergadura de la violencia de género, tan estrechamente relacionada con la superioridad y dominación masculinas. Un trabajo centrado en la

¹¹¹¹ Consultar Montañana, J. (s.f.). *Jesús Montañana*. Disponible en: <https://www.jesusmontanana.com/> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹¹² Bellido, I. (2018, 23 de marzo). *Puertas, la visibilización de la violencia machista a través del arte*. (2018). *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2019/03/23/5c961990fdddf1eb28b4615.html> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹¹³ Ortueta, M. (2015, 25 de noviembre). *Polémica en una exposición contra la violencia de género en el Ayuntamiento de Fuenlabrada*. *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/madrid/2015/11/25/5655a1e4268e3e030b8b4626.html> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹¹⁴ Consultar Iván Tovar. (2012). Disponible en: <http://adcentrodearte.blogspot.com/2007/12/curriculums-de-los-profesores-ivn-s.html> (Consultado el 28/04/2019).

denuncia social, el apoyo y la actitud comprometida de sumarse a las voces que se aúnan en el “no es no” y el “ni una más” que gritan tantas personas en cada manifestación contra las violencias ejercidas sobre las mujeres¹¹¹⁵. Obras creadas en la misma línea de *Mordaza de castigo* (2011) o *Machisticida* (2011). Se hace eco, además, del falocentrismo, a través de una obra cargada de ironía en la que reproduce la simbología asociada a representación de la figura del macho y sus descarríos en las relaciones de pareja que incitan a la violencia, con la intención de parodiarla y hacer pensar acerca de los privilegios masculinos adquiridos a lo largo de la historia¹¹¹⁶.

Por eso, él mismo hace distinción entre las particularidades que encuentra entre unas masculinidades y otras en *El Hombre Perfecto* (2008). En ella, quedan expuestos cuatro tipos de hombre: Básico, Muy Macho, Amigo y Artista. Cada uno de ellos viene acompañado de una serie de características que lo definen. Masculinidades que, en plena crisis identitaria, se han visto perdidas entre el papel que deben cumplir para participar de la masculinidad dominante y las exigencias sociales del nuevo siglo.

¹¹¹⁵ Toledano, R. (2019, 6 de marzo). Los gritos bordados del 8M: la revolución a golpe de aguja. *Eldiario.es*. Disponible en: https://www.eldiario.es/cultura/feminismo/revolucion-hace-golpe-aguja_0_874913361.html (Consultado el 28/04/2019).el 28/04/2019).

¹¹¹⁶ Saccheti, E. (2012). Op. cit., pág. 387.



IMG. 70 – Lo que no se ve (2017). Jesús Montañana.

Los comportamientos también son objeto de crítica en este siglo. Un contexto temporal en el que las políticas vuelven a ir contra la libertad individual de las personas y en el que vuelven a aumentar las agresiones al colectivo LGBTIQ+. Agresiones que, a mediados de 2019, nos dejan sólo en España a una pareja agredida en Alicante¹¹¹⁷, a otra pareja en Palma de Mallorca¹¹¹⁸ y otras tres en Cáceres¹¹¹⁹.

Por eso son tan importantes las obras como las de Manuel Arregui, *Ejercicios de medición sobre el movimiento amanerado de las manos* (2014). Una obra en formato video que recoge la grabación de la forma en que las manos realizan la coreografía de varios bailarines profesionales. Movimientos que, con un software de modelado 3D, replica esos movimientos para extraer datos que facilitan el estudio de la posición y la rotación de las manos en el ejercicio del baile. Esta obra reflexiona acerca del amaneramiento de las manos que, el modelo tradicional masculino, ha convertido y sigue convirtiendo en una fobia¹¹²⁰. Como apunta el artista:

¹¹¹⁷ Redacción Público. (2019, 27 de abril). Denuncian una brutal agresión homófoba a una pareja gay con un taco de billar en Santa Pola. *Público*. Disponible en: <https://www.publico.es/sociedad/agresion-homofoba-santa-pola-denuncian-brutal-agresion-homofoba-pareja-gay-taco-billar-santa-pola.html> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹¹⁸ Eza, V. (2019, 9 de abril). Denuncian una agresión homófoba en el bar del polideportivo de Montison. *Diario de Mallorca*. Disponible en: <https://www.diariodemallorca.es/mallorca/2019/04/09/denuncian-agresion-homofoba-bar-polideportivo/1407965.html> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹¹⁹ Alcázar, L. (2019, 9 de abril). Denuncian una agresión homófoba a tres jóvenes este fin de semana en La Madrila. *Hoy*. Disponible en: <https://www.hoy.es/caceres/denuncian-agresion-homofoba-20190408204338-nt.html> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹²⁰ Ariza, S. (2018). «Las plumas son para las gallinas»: masculinidad, plumofobia y discreción entre hombres. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 73 (2), 453-470, p. 454.

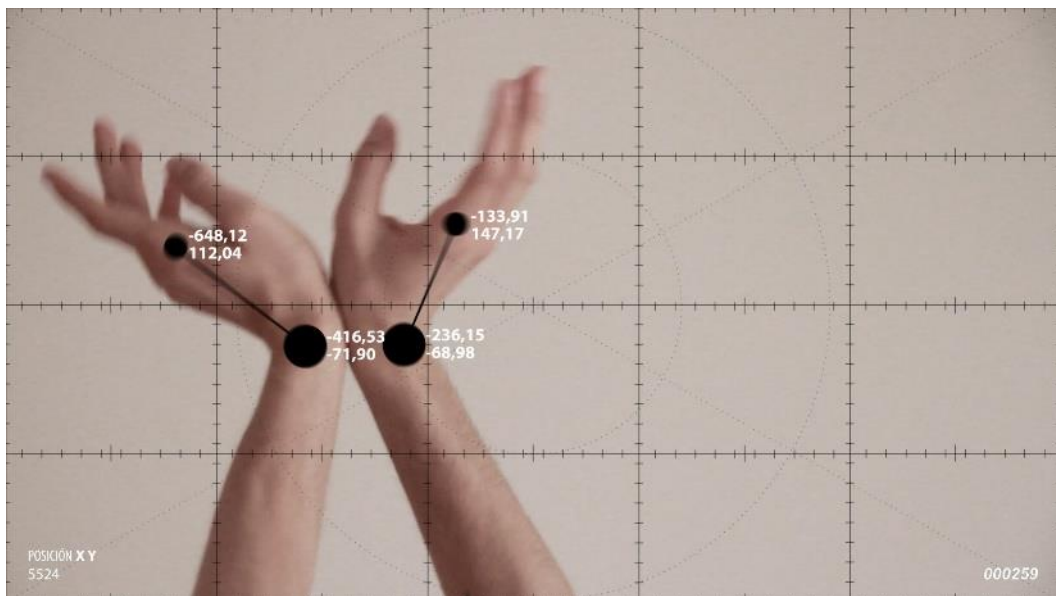
*En un varón los gestos afeminados no son aceptados socialmente, son considerados un signo de debilidad y superficialidad. En todas las formas de hacer las cosas siempre hay dos versiones, la masculina y la femenina, en la manera de coger una taza o mirar al cielo, y ahí están las normas no habladas para acusar al individuo que actúa de forma impropia a su sexo*¹¹²¹.

De hecho, la fobia sobre el colectivo LGBTIQ+, continúa motivando obras como las de Daniel Arzola¹¹²², creador del *Mural para el Centro Cultural de España* (2017). El artista, que ya removi6 conciencias con *No soy tu chiste* (2013) y sus contundentes frases demandando respeto para esta comunidad, sorprendi6 en Montevideo con un mural contra la homofobia, dentro del marco de su exposici6n *Artivismo en Montevideo* (2014). El mural, es un llamamiento a plantar cara al odio, la violencia y la discriminaci6n contra el colectivo, ayudando a que se reconozcan en la cultura y ganen visibilidad. Una representaci6n del estigma de enfermedad que colocamos las personas a todo lo que no entendemos, como expuso el artista¹¹²³.

¹¹²¹ Bosco, R. & Caldana, S. (2014, 3 de marzo). Obras digitales y dinámicas temporales. *El País*. Disponible en: <https://blogs.elpais.com/arte-en-la-edad-silicio/2014/03/obras-digitales-y-dinamicas-temporales.html> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹²² Consultar Arzola, D. (s.f.). *Arzola D.* Disponible en: <http://arzolad.blogspot.com/> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹²³ EFE (2017, 17 de mayo). Realizan mural en Montevideo contra la homofobia. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/artes-visuales/2017/05/17/realizan-mural-en-montevideo-contra-la-homofobia> (Consultado el 15/01/2019).



IMG. 71 - *Ejercicios de medición sobre el movimiento amanerado de las manos* (2014), **Manuel Arregui**.

Una iniciativa que apoyan también, artistas como Francisco Buenavida¹¹²⁴ y sus *Jabones para la Lucha* (2015). Una reapropiación de un objeto presente en una de las novelas más conocidas de Chuck Palahniuk, gracias a su adaptación al cine en 1999 a manos de David Fincher: *El Club de la Lucha*. Este es el elemento que Buenavida utiliza para sustituir ese discurso masculino por insultos dirigidos al colectivo homosexual. En ellos podemos leer desviado, trolo, mariposón, bujarrón, gay, maricón o cacorro. Todos ellos apelativos que etiquetan la condición homosexual como lo otro, lo desechado social y culturalmente desde una perspectiva de la masculinidad hegemónica, que la tacha de subordinada¹¹²⁵. Una serie de jabones que, si en principio parecen ser sólo una protesta contra las imposiciones de la hegemonía masculina, en su unión al pensamiento crítico del club, implica un posicionamiento político e inconformista con el sistema patriarcal que cataloga a esta parte de sus individuos como menos hombres.

Personas que, como denuncia el artista Eduardo Barbosa¹¹²⁶ en su obra *LGBTFOBIA / CALENDARIO* (2017), realizada con motivo de la exposición de la Bienal Internacional de Curitiba- CÚBICO 3¹¹²⁷, son víctimas de asesinatos y violencias motivadas por el odio. La obra compone un calendario a base de imágenes que, colgadas en la pared, dan cuenta de los 335 asesinatos cometidos por Lgbtfofia sólo en Brasil, sometidos a torturas e incluso mutilaciones. Cada grabado va acompañado de todos los datos necesarios para reconocer los casos,

¹¹²⁴ Consultar Buenavida, F. [francisco_buenavida]. (2015). [Perfil de Instagram]. Disponible en: https://www.instagram.com/francisco_buenavida/ (Consultado el 15/01/2019).

¹¹²⁵ Schöngut, N. (2012). Op. cit., 45.

¹¹²⁶ Consultar Monteiro, K. (2018, 22 de enero). *Artista denuncia crimes contra LGBTs*. Disponible en: <http://conexaoplaneta.com.br/blog/artista-denuncia-crimes-contra-lgts/> (Consultado el 18/05/2019).

¹¹²⁷ Consultar Bienal Internacional de Arte Contemporânea de Curitiba. (s.f.). *Bienal de Curitiba*. Disponible en: <http://bienaldecuitiba.com.br/> (Consultado el 18/05/2019).

desde el las iniciales de la víctima hasta la causa de la muerte, denunciando así la realidad que vive el colectivo en la actualidad, tiñendo de rojo este repertorio de escenas.



IMG. 2 - *Jabones para la Lucha* (2015), Francisco Buenavida.

4.6. Estrategias artísticas que visibilizan modelos alternativos de masculinidades a los conservadurismos del siglo XXI.

Como no podía ser de otra manera, contra las posturas conservadoras de la masculinidad del siglo XXI, surgen una serie de estrategias que contrarrestan esta realidad. En ellas, la masculinidad como concepto cuestionable, no se presenta monolítica e impenetrable, sino que manifiesta aquellas debilidades que la ayudan a ser deconstruida.

De acuerdo con Vale de Almeida, *la masculinidad es un proceso construido, frágil, vigilado, como forma de ascendencia social que pretende ser*¹¹²⁸, un mito condenado a exhibirse continuamente por temor a que caigan las barreras que la sostienen y, de esta forma, conservar sus privilegios. Por ello, los artistas que veremos a continuación, proponen demostrar que la masculinidad es rompible alterando muchos de los comportamientos y actitudes que tenemos asimilados como propios.

¹¹²⁸ Vale de Almeida, M. (2000). *Senhores de si: uma interpretação antropológica da masculinidade*. Lisboa: Fim de Século, p. 17.



IMG. 73 - *El Luchador* (2015), Saúl Sellés.

4.6.1. Estrategias artísticas que usan la vulnerabilidad (emociones y defectos) como disidencia.

Hasta ahora, todos los artistas que hemos recogido, son un claro reflejo de que la masculinidad heteronormativa sigue estando muy presente en nuestra sociedad, aunque no convenza a todos los hombres. Por eso, artistas como Saul Sellés¹¹²⁹, en *El Luchador* (2015), a través del *poledance*, se expone a sí mismo como muestra de la competitividad y la necesidad de ser valorado a la que se ven sometidas los hombres, intentando alcanzar una y otra vez el éxito, usando la fuerza física como medio para lograrlo. Una exhibición que habla de masculinidad y decepción que se refleja en sus incesantes caídas, completadas con una serie de sacos de boxeo a modo de tótems. Se trata de una competición entre el artista y su propia esencia donde no hay ganador o perdedor, sino que el fracaso está asegurado puesto que no hay más final que ser vencido por el agotamiento. Una muestra de los límites del cuerpo y de un proceso de construcción constante al que somete la hegemonía a todas y cada una de las diversidades identitarias masculinas que discrepan de sus cánones.

Todas y cada una de las obras que aparecen en este capítulo, son muestra directa de cómo en la cultura occidental¹¹³⁰, los conceptos que respaldan la masculinidad hegemónica¹¹³¹ han continuado estando presentes. De hecho, ha sido tan perceptible su reforzamiento que ha continuado motivando que estas prácticas artísticas construyan nuevos referentes para luchar contra la jerárquica visualidad de la misma¹¹³². Una problemática donde el arte, como medio visual, plástico y

¹¹²⁹ Consultar Saúl Sellés. [saulselles]. (2013). [Perfil de Tumblr]. Disponible en: <https://saulselles.tumblr.com/> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹³⁰ Bonino, L. (2000). Op. cit., p.41.

¹¹³¹ Kaufman, M. (1995). Op. cit., p. 8.

¹¹³² Mérida, R.M. (2016). Op. cit.

comprometido con la sociedad, se ha hecho eco de las necesidades de muchos de ellos por expresarse y enfrentarse a unas exigencias que obstaculiza las posibilidades de explorar formas propias de vivir el género y la sexualidad. Como dice Ascensión Moreno: *La actividad artística conecta al sujeto con su propia identidad individual y cultural; permite revisar su imaginario y acceder al universo simbólico*¹¹³³.

En este nuevo contexto, después de todas las transformaciones sociales positivas que generó la crisis de la masculinidad de finales del siglo XX, lejos de haber desaparecido, las masculinidades hegemónicas están ahora más presentes que nunca. Por tanto, la necesidad de actuación del discurso artístico para cuestionar y visibilizar nuevos modelos de masculinidades no normativas que supongan una alternativa¹¹³⁴ a estas identidades, es imperante. De hecho, si atendemos a lo que dice Walter Riso¹¹³⁵:

Los hombres no somos, definitivamente, tan fuertes como la cultura ha querido mostrar. [...] Si la mayoría de los hombres siente miedo, no soporta la soledad, le agobia la idea del fracaso y no muestra el mínimo indicio de hacer abdominales, ¿de cuál sexo fuerte estamos hablando?

¹¹³³ Moreno González, A. (2010). *Op. Cit.*, p. 2.

¹¹³⁴ Flecha, R.; Puigvert, L. y Ríos, O. (2013). *Op. cit.*

¹¹³⁵ Riso, W. (2017). *La afectividad masculina. En defensa del antihéroe: hacia una nueva masculinidad*. Barcelona: Ed. Planeta, p. 21.



IMG. 74 -Gart Jonson, *Inframen* (2013), Nir Arieli.

Y esto es lo que desde las prácticas artísticas se ha intentado mostrar a través de trabajos como el de Nir Arieli¹¹³⁶. En fotografías, como las que componen *Men* (2013), expone a los modelos a su lado más vulnerable, alterando los códigos representacionales que dividen los géneros. O su serie *Inframen* (2013), que muestra los defectos de los cuerpos masculinos a través de una cámara de infrarrojos, desvelando cada imperfección de sus pieles. Igual sucede con Jah Grey¹¹³⁷ quien, explorándose a sí mismo, exterioriza su vulnerabilidad y su lucha contra ella y contra sus imperfecciones en *Untitled; Vulnerability* (2013). Una serie de autorretratos donde muestra la realidad de su cuerpo, sincerándose con la cámara y quien lo observa, reconociendo que sus rarezas, son las que lo definen y embellecen como persona.

Como dice Laura E. Asturias¹¹³⁸, a los hombres, en algún momento de la historia se les robó la posibilidad de expresar sus sentimientos, clasificando como débiles a quien mostraba alguna emoción descontrolada. De hecho, Zigor Barayazarra¹¹³⁹, en *Best cry ever* (2011)¹¹⁴⁰, exponía la muestra de sentimientos como una necesidad emocional reprimida por la educación machista. Quizá por ello, son muchos los artistas que se vuelcan en la representación de las emociones como estrategia para desligarse de la representación de la masculinidad hegemónica¹¹⁴¹. Sobre todo, aquellas que se han considerado menos masculinas, como la tristeza, la frustración o el dolor.

¹¹³⁶ Consultar Arieli, N. (s.f.), Nir Arieli. Disponible en: <http://nirarieli.com/test/> (consultado el 15/01/2019).

¹¹³⁷ Consultar Grey, J. (s.f.). Jah Grey. Disponible en: <https://www.jahgrey.com> (Consultado el 18/05/2019).

¹¹³⁸ Asturias, Laura E. (1997). Op. cit., p. 2.

¹¹³⁹ Consultar Barayazarra, Z. (s.f.). Zigor Barayazarra. Disponible en: <http://www.zigorbarayazarra.com/> (17/02/2019).

¹¹⁴¹ Kimmel, M. (2001). Op. cit., p. 21.

Ejemplo de esta muestra de sentimientos, sería la serie *Crying men* (2002 – 2004) de Sam Taylor-Johnson¹¹⁴², en la que aparecen actores de Hollywood que, habiendo interpretado papeles de hombres rudos y habiéndose creado la apariencia de personajes indestructibles, se muestran ahora vulnerables, con lágrimas en los ojos. De esta manera, queda expuesto el interior de los actores, desvelando la parte ficticia de la masculinidad que pusieron en escena, desmontando así los referentes del cine más extendidos que han actuado como perpetuadores de la imagen del modelo de hombre normativo en la gran pantalla.

Con el mismo trazado, *VIR* (2019) de Anna Nat¹¹⁴³, se centra en la socialización y la expresión de género de aquellos hombres que se identifican como masculinos. El proyecto se centra en investigar las posturas, comportamientos y movimientos que demuestran vulnerabilidad, descubriendo nuevas formas masculinas que se dejan observar e incluso analizar, exponiendo así la parte más quebradiza de los participantes que, ya de por sí, representan modelos muy dispares entre sí. Una pieza que surge de un taller donde artista y participantes, por medio del movimiento, la danza, la escritura y la exploración sensorial, se desprenden de las corazas impuestas por los géneros y demuestran su fragilidad.

De igual importancia es el trabajo de Kenneth Tam¹¹⁴⁴ *Breakfast in bed* (2016). Un proyecto que comenzó contratando a siete hombres corrientes (no actores) para participar en un ficticio club de hombres cuyas actividades serían filmadas en video. En ellas, las acciones

¹¹⁴² Consultar Taylor-Johnson, S. (s.f.). *Sam Taylor-Johnson*. Disponible en: <http://samtaylorjohnson.com/> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁴³ Consultar Natt, A. (s.f.). *Anna Natt*. Disponible en: <http://annanatt.com/home> (Consultado el 18/05/2019).

¹¹⁴⁴ Consultar Tham, K. (s.f.). *Kennet Tam*: www.kennethtam.info (Consultado el 18/05/2019).

improvisadas, los juegos y la relación entre ellos, rompe la rigidez con la que la masculinidad es mostrada tanto ante la cámara, como ante la mirada expectante de la sociedad, mostrando relaciones fuera de los cánones establecidos para la socialización masculina y desafiando los convencionalismos asumidos. De la misma manera, Collier Schorr ¹¹⁴⁵en *Portrait of the battle* (2003), demuestra como en el terreno de la lucha, la masculinidad también es vencida y dañada, expuesta como frágil y sometida a un entrenamiento que establece unas pautas de comportamiento a la que se suman la competitividad y la agresividad para conseguir la medalla del éxito.

¹¹⁴⁵ Consultar Collier Schorr. (s.f.). Disponible en: <https://www.303gallery.com/artists/collier-schorr/images> (Consultado el 18/05/2019).



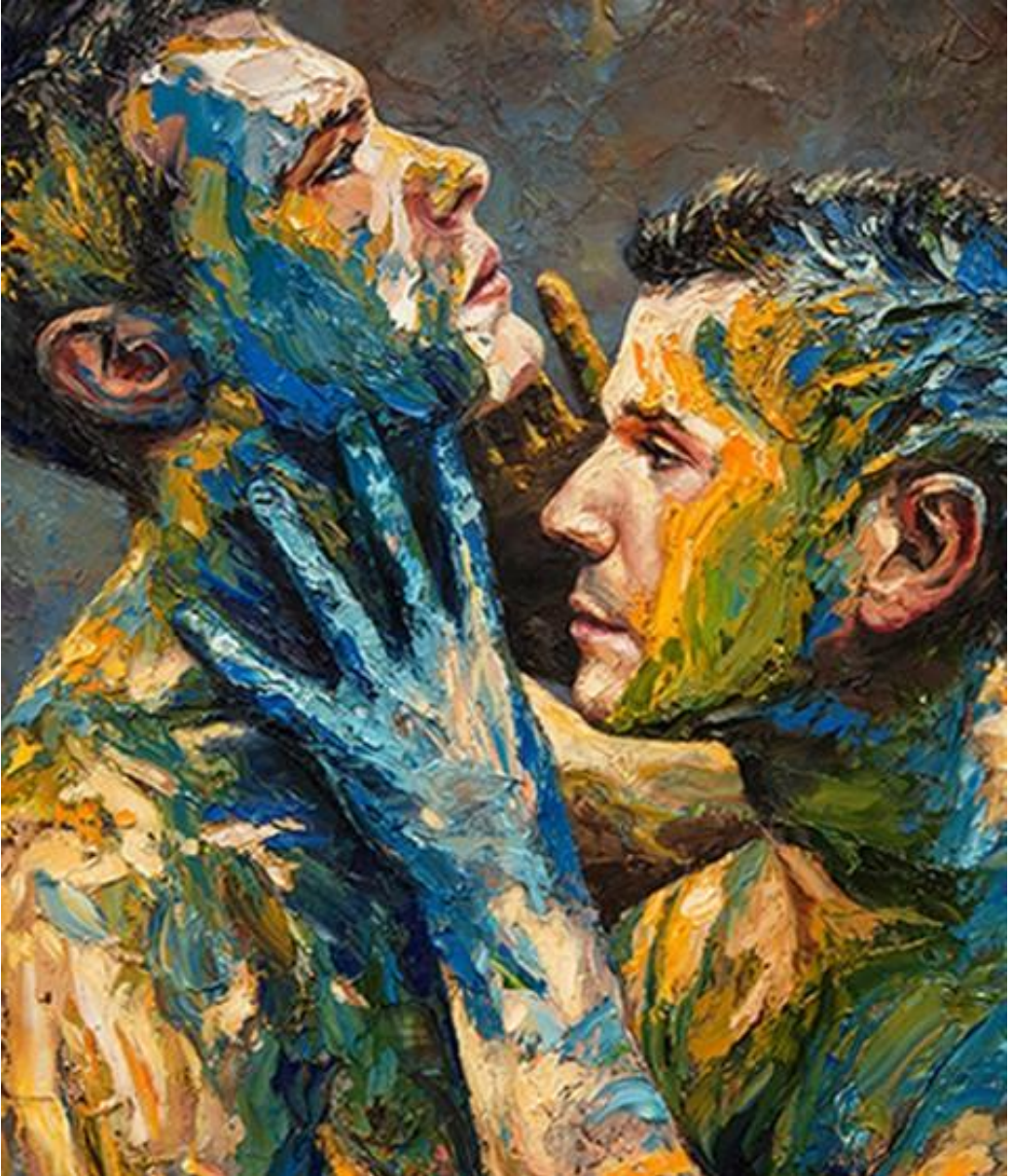
IMG. 75 – *Breakfast in bed* (2016), Kenneth Tam.

Lo mismo que sucedía con el ya nombrado proyecto de Beata Tiskevic y la fotógrafa Neringa Rekasiute¹¹⁴⁶ *They won a lotery* (2015). En apariencia, imágenes de una masculinidad reflexiva, que no repara en mostrar sus sentimientos y que rechaza la fuerza y la valentía como caracteres necesariamente vinculado a los hombres y sus cuerpos, que parecen predispuestos siempre a la batalla.

Guerras que Paul Richmond¹¹⁴⁷ desafía en *War Paint* (2014), haciendo uso del bodypainting, profundizando en el interior de los individuos que representa, relacionando los colores con los estados psicológicos de quienes retrata, revelando personajes que, en su complejidad, son capaces de desmontar y reconstruir los simbolismos de una masculinidad dañada.

¹¹⁴⁶ Consultar *Neringa Rekasiute*. (s.f.). Disponible en: <https://www.behance.net/neringarekasiute> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁴⁷ Consultar Richmond, P. (s.f.). *Paul Richmond Studio*. Disponible en: <http://paulrichmondstudio.com/> (Consultado el 15/01/2019).



IMG. 76 – War Paint (2014), Paul Richmond.

4.6.2. Estrategias artísticas que se desprenden de sus atributos y privilegios de los imaginarios normativos.



IMG. 77 – La negociación (2015), Roberto Guerrero.

Partimos de estrategias como las de Roberto Guerrero, que lleva a cabo en San José de Costa Rica, el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, *Vergüenza ajena* (2015)¹¹⁴⁸. Una muestra que realiza un cuestionamiento de la masculinidad desde lo heteronormativo a partir de la apropiación de sus propios imaginarios. Como dijo María José Chavarría, curadora de la exposición:

¹¹⁴⁸ Guerrero, R. (2015). *Vergüenza Ajena*. San José (Costa Rica): Museo de Arte y Diseño Contemporáneo. Disponible en: https://issuu.com/madc/docs/____roberto_guerrero_catalogo_201 (Consultado el 11/01/2019).

*La autoafirmación funciona aquí como un arma, como una estrategia de guerra para desbancar el poder y la represión. Esas capacidades de transformación y la muestra deliberada de la diferencia, destinadas a perturbar el statu quo*¹¹⁴⁹.

Cuestiones que, entre otras obras, recoge *La negociación* (2015). Una obra que denuncia la doble moral existente en los sectores sociales que manejan los hilos del patriarcado. Hombres cuyo poder les ha convertido en referentes del poder militar, político o religioso que, en la obra, se ocultan tras una máscara que representa el deseo que les une. En ese banquete de plátanos, como racimos de falos, quizás en representación de todas esas virilidades que dejan sus manos y sus vidas trabajando en la tierra, en las fábricas, en los ejércitos, en definitiva, en las empresas que han consolidado el poder que otorgan todos los sentados en esa última cena. La impersonalidad que les otorga el antifaz, les da atemporalidad y eterniza el poder de la cumbre patriarcal, al mismo tiempo que nos inquietan y horrorizan de cara a la galería. Un ejemplo de cómo la exposición de Guerrero desvela y visibiliza incómodas realidades.

Comenzamos a observar entonces, una masculinidad que se desprende de sus atributos masculinos, como hace Marcus Crandon¹¹⁵⁰. Entre sus obras destaca, por su dureza, *Socially Constructed Gender* (2014)¹¹⁵¹, centrándose sobre todo en su apariencia física. El trabajo muestra la eliminación de un icono de lo masculino como es la barba a partir de su extracción pelo a pelo, con

¹¹⁴⁹ Consultar Chavarría, M.J. (2015). *Vergüenza Ajena*. Disponible en: <https://www.madc.cr/es/expo/verguenza-ajena> (Consultado el 09/01/2019).

¹¹⁵⁰ Consultar Crandon, M. (s.f.). Marcus Crandon. Disponible en: <http://mcrandon.wix.com/marcuscrandon> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁵¹ Consultar Crandon, M. [mascuscrandon]. (2014). Marcus Crandon - Socially Constructed Gender. [archive de video]. Disponible en: <https://vimeo.com/69797312> (Consultado el 15/01/2019).

un objeto considerado femenino, en este caso unas pinzas de depilar. Una forma de hacer reaccionar a muchos hombres y simbolizar el dolor y sufrimiento al que, tanto mujeres como hombres, están sometidos para mantener una apariencia que los clasifica y juzga en función de su consideración como identidades masculinas o femeninas.



IMG. 78 - *Bubbleissimo* (2016), **Mindo Cikanavicius**.

Si bien es cierto que Crandon no es el único artista que se ha centrado en la barba, abordándola como atributo más visible de la masculinidad, otros artistas la han planteado también como constructora de una masculinidad aparente, aunque inevitablemente frágil como ocurre con *Bubbleissimo* (2016) de Mindo Cikanavicius¹¹⁵². En esta serie fotográfica, los modelos lucen barbas construidas a partir de espuma jabonosa. Un material efímero que terminará por desaparecer de los rostros de los que la portan. Una alusión a la caducidad de la masculinidad hegemónica y sus fundamentos, de los que se despegan muchas de las masculinidades no normativas, como queda simbolizado en *Clean Shave* (2018) del ilustrador Cian Hogan¹¹⁵³.

Igualmente, el spot de Gillette *The best men can be* (2019)¹¹⁵⁴, aboga por romper con esa amalgama de sinrazones masculinas, recuperando fragmentos de noticias sobre el movimiento *#MeToo*¹¹⁵⁵, el *bullying*, el acoso, el sexismo o el machismo, animando a quienes lo vean y se sientan reflejados, a romper con la representación más hastía de la virilidad. O la campaña que realizaron varios hombres bajo el hashtag *#metachodemacho* (2017)¹¹⁵⁶, rechazando los calificativos que describen la masculinidad tradicional y apostando por nuevos modelos que acaben con los valores asociados al consumo, la inmediatez, la superioridad, la competitividad o la agresividad, entre otras muchas. Impulsada por la plataforma Acción Contra la Trata¹¹⁵⁷. La campaña

¹¹⁵² Consultar Cikanavicius, M. (s.f.). *Mindo-C*. Disponible en: <http://www.mindo-c.com/> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁵³ Consultar Hogan, C. (s.f.). *Cian Hogan*. Disponible en: <https://www.cianhogan.ie/> (Consultado el 18/05/2019).

¹¹⁵⁴ Consultar *The best men can be* (2019). Disponible en: <https://gillette.com/en-us/the-best-men-can-be> (Consultado el 18/05/2019).

¹¹⁵⁵ Consultar *Me Too Movement*. (2017). Disponible en: <https://metoomvmt.org/> (Consultado el 18/05/2019).

¹¹⁵⁶ Consultar: <http://accioncontralatrata.com/movimiento-metachodemacho/> (Consultado el 18/05/2018).

¹¹⁵⁷ Consultar *Acción Contra la Trata* (s.f.). Disponible en: <http://accioncontralatrata.com/movimiento-metachodemacho/> (Consultado el 18/05/2018).

está compuesta por una serie de videos donde sus protagonistas apuestan por salirse de los patrones establecidos y construir una nueva forma de ser hombres.

Esta nueva identidad va ligada a romper con la cultura y las relaciones de poder de nuestro contexto, como denuncia Richard Strydom¹¹⁵⁸ en *White Masks* (2012). En esta serie fotográfica, Strydom sustituye los rostros de los retratados por la imagen de anos, cicatrices, moretones, heridas, e incluso genitales. Con estas alteraciones de la imagen, las cuales asemeja con una máscara usada por la masculinidad blanca y detrás de la que se esconden innumerables injusticias sociales, pone de manifiesto su disconformidad con la violencia que conlleva mantener estas máscaras, que no son más que representaciones de los privilegios que supone ser un hombre en la sociedad occidental y aquello que estamos dispuestos a hacer para no perderlos. Como decía Elisabeth Badinter:

Los inconvenientes del ideal masculino son aún mayores en la medida en que muchos hombres se encuentran aún lejos de alcanzar la norma mítica del éxito, del poder, del autodomínio y de la fuerza... Y eso los lleva a convertirse en prisioneros de una masculinidad obsesiva y compulsiva que no sólo no los deja vivir en paz, sino que acaba siendo fuente de autodestrucción y de agresividad contra todos aquellos que amenacen con hacerles caer la máscara¹¹⁵⁹.

¹¹⁵⁸ Consultar Strydom, R. (s.f.). *Richard Strydom*. Disponible en: <https://richardtstrydom.wordpress.com/> (Consultado el 18/05/2019).

¹¹⁵⁹ Badinter, E. (1993). Op. cit., p. 220.



IMG. 79 - *White Masck* (2012), Richard Strydom.

4.6.3. Estrategias artísticas que usan la performatividad como estrategia subversiva.

*Performatividad es reiterar o repetir las normas mediante las cuales nos constituimos: no se trata de una fabricación radical de un sujeto sexuado genéricamente. Es una repetición obligatoria de normas anteriores que constituyen al sujeto, normas que no se pueden descartar por voluntad propia. Son normas que configuran, animan y delimitan al sujeto de género y que son también los recursos a partir de los cuales se forja la resistencia, la subversión y el desplazamiento*¹¹⁶⁰.

Jonathon Beaver¹¹⁶¹ para construir sus *Chest* (2018) o denunciar temas políticos, sociales y judiciales, como ocurre en *Sexual Offences Act* (2017), tiene la premisa de reflexionar sobre lo que es o no natural. Para ello, usa el punto de cruz como elemento de unión y dispersión de barreras entre el binarismo de género y, además, especula sobre los comportamientos normalizados, el lenguaje, la represión, los cuerpos o la sexualidad, como hacen los bordados homoeróticos de *Kinkyneedles*¹¹⁶².

Y por eso es tan importante que masculinidades femeninas, trans o de sexualidades diversas, se posicionen y contribuyan a evidenciar que la masculinidad no es más que una farsa, una utopía¹¹⁶³. Un artefacto

¹¹⁶⁰ Subversiva, C. (2002). En: Mérida, R. (2002). *Sexualidades transgresoras: Una Antología de Estudios Queer*. Barcelona: Icaria Mujeres y Culturas. P. 7. Disponible en: http://www.caladona.org/grups/uploads/2008/09/criticamente_subersiva.doc (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁶¹ Consultar Beaver, J. (s.f.). *Jonathon Beaver*. Disponible en: <https://jonathonbeaver.com/> (Consultado el 15/01/2019)

¹¹⁶² Consultar Kinkyneedles. (2016). Disponible en: <https://www.etsy.com/shop/KINKYNEEDLES?ref=s2-header-shopname> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁶³ Guasch, O. (2012). Op. Cit.

cuestionable desde el posicionamiento de artistas como Itziar Okariz¹¹⁶⁴, quien a través de *Mear en Espacios Públicos o Privados* (200- 2002), nos plantea cómo los espacios manipulan nuestra identidad y nuestras acciones diarias. El uso de cremalleras o la construcción de determinados aseos públicos¹¹⁶⁵ como exclusivamente masculinos o femeninos, los coloca como constructores de conductas culturales que pasan desapercibidas en nuestro día a día. Por ello, el hecho de mear en este tipo de espacios, aparte de suponer una sublevación a las leyes cívicas, es una ruptura con aquellas diferencias fisiológicas y limitaciones sociales que, de una forma u otra acaban por truncar el desarrollo de la identidad.

Sin embargo, Noelia Muriana¹¹⁶⁶ es un claro ejemplo de cómo a través la imitación jocosamente es posible disolver los límites que encarnan la masculinidad y la feminidad. En sus obras, propone la performance o teatralización de los ideales del binarismo de los géneros con la idea de presentarlos como una ilusión. Algo creado a partir de la repetición de sus modelos de comportamiento que han configurado la construcción social de los mismos. Una de sus propuestas más interesantes es *Me llaman la Mari* (2007)¹¹⁶⁷. Un video donde durante tres minutos recrea el comportamiento masculino que, mediante la imitación de gestos, posturas y la propia vestimenta, ponen en evidencia que la masculinidad puede ser asumida, construida y trabajada. Una obra que se apropia del discurso feminista de los 90 y que bebe de la parte más reivindicativa de la teoría *queer*.

¹¹⁶⁴ Martínez, R. (2009). *Itziar Okariz. Colección del Museo Guggenheim Bilbao*. Bilbao: TF. Editores.

¹¹⁶⁵ Del Río, A. & Cordero, O. (2016). Op. cit.

¹¹⁶⁶ Consultar Muriana, N. (s.f.). *Noelia Muriana* [blog]. Disponible en: www.noeliamuriana.blogspot.com (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁶⁷ Consultar Muriana, N. [noeliamuriana]. (25 de junio de 2007). *Me llaman la Mari*. [archivo de vídeo]. Disponible en: <http://youtube.com/watch?v=FrQ3tykJkWo> (Consultado el 15/01/2019).

En la misma línea se sitúan los trabajos de Helena Cabello y Ana Carceller¹¹⁶⁸, quienes cuestionan la representación hegemónica de las identidades y postulan hacia la masculinidad como un atributo que no pertenece sólo al cuerpo masculino, sino que se puede adoptar como ideología y ser representada por cualquier individuo que así lo desee. Además, realizan todo un trabajo investigador, crítico y de reflexión acerca de cómo entendemos la masculinidad y cómo debe ser representada. Su trabajo se centra, sobre todo, en las contradicciones que presenta la masculinidad y en deconstruir el canon de belleza construido por los medios de masas, apropiándose de estereotipos que han sido piezas claves en la construcción de una masculinidad global y han marcado pautas en muchos de los aspectos culturales que ahora la oprimen. Ejemplo de estas iniciativas son, entre otras, *Casting James Dean* (2004), *Ejercicios de Poder* (2005) y *After Apocalypse Now: Martin Sheen* (2007).

¹¹⁶⁸ Consultar Cabello, H. & Carceller, A. (s.f.). *Cabello/Carceller*. Disponible en: <http://www.cabellocarceller.info/engl/> (Consultado el 15/01/2019).



IMG: 80 – *Ejercicios de Poder* (2005), Cabello / Carceller.

Otra de las obras que hace un acercamiento biográfico a lo trans, es el documental *El Camino de Moisés* (2004)¹¹⁶⁹, realizado por Cecilia Barriga¹¹⁷⁰. Una investigación sobre el transgénero como categoría que aún sigue en plena transformación mientras permanece como una especie de tercer sexo entre lo masculino y lo femenino. La directora sigue a Moisés, su protagonista, haciéndose partícipe a través de su cámara en sus conversaciones más íntimas con otras personas en su misma situación. Iniciativas que se unen a documentales como *Vida en Trans* (2019)¹¹⁷¹ o a la obra *Techno Gender: Pyramid revealed by a Sandstorm* (2017) de Raju Rage¹¹⁷², centrado en el impacto emocional de las hormonas, investigando además sobre el papel social que juegan en la determinación de sexo y el género, inspirado por el libro de Paul Preciado, *Texto Yonki* (2008)¹¹⁷³.

Coincidiendo con los planteamientos de Fernando Herráiz:

Los Estudios de las Masculinidades a través de la Cultura Visual deben permitir realizar aproximaciones a nuevas realidades que, desde una perspectiva crítica, reconstruyan los referentes culturales y la manera de colocarse el sujeto masculino al mirar y al ser mirado, prestando especial atención a la mediación en las formas de relación y en la construcción de las subjetividades masculinas, así como a las representaciones y

¹¹⁶⁹ Consultar Cecilia Barriga. (s.f.). Disponible en: <https://www.hamacaonline.net/authors/cecilia-barriga/> (Consultado el 15/01/2019).

¹¹⁷⁰ Barriga, C. (dir.). (2004). *El camino de Moisés*. [documental]. España: Producciones Orgánicas S.L.

¹¹⁷¹ Pastor, A. & Calvo, L. (productoras). *Vida en Trans* (2019). [documental]. España: RTVE. Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cronicas/cronicas-vida-trans/5120120/> (Consultado el 28/04/2019).

¹¹⁷² Consultar Rage, R. (s.f.). *Raju Rage*. Disponible en: <http://www.rajurage.com/> (Consultado el 13/01/2019).

¹¹⁷³ Preciado, Beatriz. (2008). Op. cit.

*producción de nuevos conocimientos que en este sentido se desarrollan.*¹¹⁷⁴

De esta manera, las prácticas artísticas aquí recogidas, al ser vistas, obligan a quienes las observan a reconocerse en muchas de las facetas de la masculinidad tradicional que quedan expuestas en las obras, las asimile y, con suerte, provoquen en quien la mira, una profunda reflexión sobre los privilegios que, injustamente, conlleva ser un hombre en la sociedad actual.

¹¹⁷⁴ Herráiz García, F. (2010). Op. cit.

4.7. Diferencias y similitudes entre las propuestas artísticas desde la Crisis de la Masculinidad a la actualidad.

Al igual que ocurre con las exposiciones que, de alguna forma, han dedicado un espacio a la masculinidad para su reflexión y cuestionamiento, desde el siglo pasado, se observa una mayor intencionalidad por proponerla como tema central de las prácticas artísticas, coincidiendo con la revitalización y recuperación de los ideales más tradicionales de la masculinidad.

Aunque en las últimas décadas del siglo XX, obras, artistas y exposiciones, eran reflejo de la profundidad con la que se estaba tratando el papel de la masculinidad hegemónica y las no hegemónicas, queda patente que, como dice Jesús Martínez Oliva¹¹⁷⁵, se aborda desde un planteamiento más transversal. Pero si hay algo que comparten estas muestras, son un desplazamiento de la atención hacia los nuevos planteamientos y enfoques que sacan a la luz nuevas identidades masculinas. Por tanto, si en los años 80 y 90 del siglo pasado, la preocupación era desestabilizar los modelos normativos, a partir de ahí, nos enfrentamos a un acrecentamiento del interés sobre la construcción de las nuevas masculinidades de la que son muestra las exposiciones nombradas en el apartado anterior y, por ende, una politización de las prácticas artísticas con los artistas como principales aliados¹¹⁷⁶.

¹¹⁷⁵ Martínez Oliva, J. (2005). Óp. Cit., p. 24.

¹¹⁷⁶ Blanco, P.; Carrillo, J.; Claramonte, J. & Expósito M. (Eds.). (2001). Op. cit., p. 40.

En un contexto donde se produce una mercantilización de lo físico, de la imagen, del cuidado y donde se perfilan nuevos valores para la afirmación personal (posesión de un físico atlético, de objetos de marcas específicas que indican prestigio, capacidades económicas y poder, etc.), la “recorporeización” del sujeto masculino empieza a entrar en el punto de mira de algunos artistas de relieve (especialmente varones)¹¹⁷⁷.

Dicho esto, está claro que el cuerpo vuelve a ser un punto clave en la representación de las masculinidades¹¹⁷⁸, pero, las muestras contemporáneas parecen ir más allá de los discursos publicitarios. Los artistas, en su gran mayoría, han apostado, además de por mostrar las actitudes que, aún consideradas masculinas no les representa, por mostrar en la actualidad, el lado más íntimo de la masculinidad.

Las obras se centran en visibilizar hombres aparentemente vulnerables, conscientes de su posición de privilegio y conscientes del trabajo de deconstrucción que tienen aún pendiente. Además, proliferan en estos años hombres que se cuestionan a sí mismos y a otros hombres¹¹⁷⁹, desde postulados concordantes con las exigencias de los movimientos feministas. Aumentan las muestras de hombres igualitarios que se representan implicados en las tareas asociadas a los cuidados. Hombres que asumen su rol de padre y se implican en la educación de los hijos. Así que, afortunadamente, algo ha cambiado.

¹¹⁷⁷ Sacchetti, E. (2010). Op. cit., p. 40.

¹¹⁷⁸ Kimmel, M. (1997). Op. cit., p. 49.

¹¹⁷⁹ Kaufman, M. (1995). Op. cit., p. 135.

Obviamente debemos tener en cuenta el contexto en que se crean estas obras y las necesidades a las que atienden. De esta forma, si nos remontamos a los 90, las obras que predominen sobre masculinidades, serán relativas al confrontamiento de las políticas vejatorias que existían en torno al sida y la homosexualidad. Así mismo, a principios del nuevo milenio, la gran mayoría de obras pretendía demostrar la existencia y la vigencia de masculinidades no normativas y el posicionamiento de otras masculinidades que, desde los márgenes, constituía nuevas formas masculinas que adquirirían mayor visibilidad a través de las prácticas artísticas.

Aquello que comparten las piezas estudiadas desde finales del siglo XX y lo que llevamos del XXI es el deseo de indagar en la impostura de los géneros, en este caso desde el punto de vista masculino. Sin embargo, desde que se inaugurara en 2002 la muestra *Héroes caídos. Masculinidad y representación*, han proliferado el número de exposiciones donde la masculinidad ocupa un lugar protagonista en su discurso. Además, a parte de las muestras más conocidas, contamos con la colaboración de las redes sociales¹¹⁸⁰ que, en cierta medida, han democratizado el acceso y el conocimiento a un arte alejado de los convencionalismos institucionales. A pesar de ello, nos encontramos en un contexto diferente, pero compartimos muchas de las mismas preocupaciones con las manifestaciones artísticas del siglo XX. Sólo hay que echar un ojo a las problemáticas expuestas con respecto a la hegemonía masculina y buscar similitudes discursivas en los artistas más noveles.

Tengamos en cuenta que la cultura es algo dinámico¹¹⁸¹ y, por tanto, también lo son nuestros contextos y las identidades que se forjan dentro

¹¹⁸⁰ Duart, J. M. (2009). Internet, redes sociales y educación. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 6 (1), p. 6.

¹¹⁸¹ Cuche, D., & Mahler, P. (1999). *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, p. 235.

del marco de los mismos. Por eso, a sabiendas de que el arte aprehende la realidad social, también lo hará con el pensamiento y las relaciones humanas, en este caso, representándolas fuera de los parapetos impuestos por la ideología patriarcal. De esta forma, que exista un crecimiento de la presencia trans en las prácticas artísticas o que se multipliquen las manifestaciones de masculinidades no normativas, habla de la continuidad de los discursos iniciados en el siglo XX, que se diversifique los sujetos entendidos como masculinos, transformando y ampliando los procesos constitutivos de la identidad de género, lo que Judith Butler ha denominado como matriz de inteligibilidad heterosexual¹¹⁸². Planteamientos que, tratando de desbrozar las vinculaciones de los estereotipos conservadores de una masculinidad descontextualizada con respecto a la manera moderna de entenderla.

¹¹⁸² Butler, J. (2007). Op. cit., p. 57.

05

CONCLUSIONES.

dependía para su desarrollo de su contexto geográfico, histórico y cultural. Una manera conductual en la que quedan expuestos los privilegios que han adquirido los hombres por el simple hecho de serlo y que, además, son muestra de la dominación ejercida sobre las mujeres y otras masculinidades. Una supremacía masculina que, en apariencia, como revelábamos al inicio a través de *VB 39* de Vanessa Beecroft (1999), demuestra que existe una predisposición a acatar y reproducir las normas dictadas por el sistema patriarcal. Un factor que, indudablemente, contribuye al fortalecimiento de la jerarquización de la masculinidad dominante, tan extendida en el contexto occidental contemporáneo. Una estructura que, si en un principio se manifestaba frágil por la facilidad con la que otras masculinidades eran capaces de subvertir sus códigos más representacionales y afianzadores de la masculinidad tradicional, ha demostrado ser con el tiempo una organización cuyas firmes bases son mucho más difíciles de corromper, demostrando la necesidad de seguir plantando cara a un sistema que amenaza las fisuras que se han conseguido abrir en sus discursos monolíticos.

Un proceso en el cual, el arte, como vehículo transmisor, cuestionador y generador de nuevas experiencias, ha configurado, a lo largo de la historia, toda una revelación de las vivencias individuales y colectivas de artistas y ciudadanos que, a partir de las últimas décadas del siglo XX, han configurado un entramado de imágenes referenciales a otras posibilidades masculinas. Imágenes que permiten cuestionar desde los márgenes la configuración de la masculinidad tradicional, permitiéndonos analizar las teorías que hablan de la existencia de una crisis masculina que creó el sentimiento de pérdida y frustración que nos empujó a la reflexión sobre el papel de los hombres en la sociedad contemporánea.

El arte convoca y organiza en prácticas artísticas colectivas, combatiendo la fragmentación social, donde es clave la participación. Nos podemos marcar como propósito de la acción alcanzar un resultado bello, pero lo importante será el proceso comunitario que hayamos generado hasta llegar a ello. Esa es la clave y esa es la transformación. Se trata de movilizar a la comunidad en torno a una preocupación o problemática común y para ello es necesario primero conmoverse y luego organizarse, generándose así sentido de comunidad a través de la suma de creatividades individuales.¹¹⁸³

Creatividades que abordamos desde aquellas teorías que se plantean interrogantes acerca de qué significa ser hombre. Así, las teorías feministas, los estudios de la masculinidad y otras teorías afines, centran su atención en demostrar que hemos asumido la existencia de una masculinidad heteronormativa como referente, por encima de unas masculinidades que se repiensen a sí mismas y que muestran disconformidades con las normas exigidas por el patriarcado. De esta forma, la masculinidad homosexual que hasta ahora ha sido considerada como la principal amenaza a las formas masculinas hegemónicas, y una serie de masculinidades alternativas, que disocian el término de la concepción más biológica de los cuerpos, como es el caso de la masculinidad femenina o las masculinidades trans, subvierten sus códigos de representación cultural y social.

¹¹⁸³ Carnacea Cruz, M.A. (2012). Arte para la transformación social: desde y hacia la comunidad. *I Congreso Internacional de Intervención Psicosocial, Arte Social y Arteterapia*, p.2. Disponible en: <http://congresos.um.es/isasat/isasat2/paper/viewFile/28001/12841> (Consultado el 03/06/2019).

Todas estas cuestiones han sido puestas de manifiesto en las principales muestras artísticas recogidas en las exposiciones que nos deja el siglo XX. Exposiciones que, en su conjunto, desmitifican y cuestionan que la masculinidad sea un concepto homogéneo e inalterable, demostrando que el arte, es capaz de mostrar la fragilidad de la estructura que sostiene los criterios sobre los que se rige la masculinidad hegemónica y su capacidad para intervenir en sus procesos constructivos.

Hemos sido testigos, también, de cómo muchas de las obras de artistas consagrados, han supuesto una clara manifestación de las vivencias de la masculinidad. Desde Jeff Koons, que representaba la dominación masculina desde el plano afectivo y sexual, hasta el cuestionamiento de Cindy Sherman sobre la manipulación de la historia del arte, donde han sido invisibilizadas tantísimas mujeres para exaltar a los artistas masculinos.

Como demuestra el recorrido que hemos realizado por algunas de las obras más influyentes del panorama artístico internacional, de forma paralela a estas teorías, se han configurado una serie de arquetipos artísticos que representan las diferentes concepciones de la masculinidad del siglo XX. Un hecho que denota la existencia de una inquietud por representar masculinidades que cuestionen y subviertan las dominancias de los tradicionalismos masculinos con el fin de visibilizar modelos más periféricos. Artistas que ponen de manifiesto la legitimación de los discursos hegemónicos en el imaginario colectivo y que revelan la necesidad de redefinir los códigos asociados a la masculinidad. Así mismo, estas prácticas artísticas del siglo pasado, han dejado testimonio de cómo las masculinidades no normativas, que no responden a la imagen normalizada de la masculinidad imperiosa, conforman un poderoso discurso desafiante contra la misma, como sucede con John Coplans o Alex Francés, entre otros.

Estrategias que componen modelos disidentes al estilo de Skip Arnold o Juan Hidalgo, que exploran los límites de la masculinidad y sus expresiones. Así como la disertación expuesta por las obras de Bárbara Kruger, Catherine Ophie o Del LaGrace Volcano, desafiando los atributos que componen las imágenes más mitificadas de la masculinidad heteropatriarcal.

Tras este primer análisis, resulta evidente que, el discurso artístico, es una poderosa herramienta de resistencia contra el poder patriarcal y un medio de visibilización para las identidades masculinas subversivas y disidentes. Así lo demuestran las prácticas artísticas que se han posicionado en contra de la existencia de una única forma de ser masculina y que ha desintegrado en gran parte los límites entre la concepción más biológica del binomio sexo-género y sus expresiones sociales. De esta manera, se hace frente a una división entre géneros fundamentada a partir del patrocino de la genitalidad, en este caso el pene, como icono representativo de la masculinidad, instaurando una visión falocéntrica de la misma y fundamentando la existencia de la masculinidad hegemónica.

*Las personas nacen con un sexo biológico y este acaba determinando la forma como serán tratadas socialmente por los padres, la familia y por la comunidad a la que pertenecen, para llegar a ser hombres y mujeres con atributos aceptados socialmente*¹¹⁸⁴.

¹¹⁸⁴ Hardy, H. & Jiménez, A.L. (2001). Op. cit., p.78.

Desde este frente, se configura un potente discurso en torno a al cuestionamiento de las ideas preconcebidas de la virilidad. Pero, entrando casi a la segunda década del siglo XXI, con los cambios socioculturales acontecidos en los últimos años, nos adentramos en un periodo que aún está por investigar en profundidad y que consideramos de urgente necesidad para poder defender unas políticas de igualdad que resulten efectivas, teniendo en cuenta la rapidez con la que se adapta el patriarcado a las exigencias del nuevo siglo. Muestra de ello son las distintas teorías que aluden a numerosas formas de masculinidades, tanto normativas como disidentes, contrarrestando las hazañas de la masculinidad hegemónica heteronormativa por mantenerse como referente social masculino. De hecho, sólo hay que hacer una simple búsqueda y veremos la cantidad de noticias que hacen referencia a la masculinidad y la forma de abordarla en el siglo XXI. Pero, no sólo noticias. En estos últimos años, la creciente actividad en materias de masculinidades desde el campo de la sociología, la filosofía, la antropología o los estudios de género, entre otros, ha demostrado que es un tema de interés para la sociedad del siglo XXI del que, además, se han hecho eco los discursos publicitarios. Por ello, creímos imprescindible establecer una clasificación que nos ayudase a comprender los planteamientos de las distintas teorías recogidas en esta tesis.

Comenzando por aquellas masculinidades que se presentan como hegemónicas dominantes, cómplices o silenciosas, que contribuyen a perpetuar el orden social establecido desde la dominación masculina; discriminadas, oprimidas o marginadas, representado a aquellas que desde la heteronorma, son desprestigiadas por la falta de atributos tradicionalmente masculinos; plurales, periféricas y disidentes, que demuestran su inconformidad con la masculinidad obligatoriamente expuesta desde la cúspide jerárquica de la misma; rebeldes,

subversivas o contrahegemónicas que rechazan abiertamente los valores asociados de manera prácticamente sistemática a los hombres; y Reflexivas, que encarnan a masculinidades que se cuestionan y se acerca a las exigencias feministas del siglo XXI. Masculinidades que dan paso a la existencia de otras masculinidades alternativas, igualitarias y posmachistas.

Y es en este contexto donde, ahora más que nunca y con urgencia, son necesarias este tipo de investigaciones donde se evidencie la manera en que actúa el patriarcado, limitando la masculinidad a una acumulación de privilegios. Un contexto donde se ha hecho historia desde las movilizaciones del 8M demostrando que existe una conciencia social sobre la desigualdad. Reflejo del trabajo de un movimiento feminista que, entre otras cosas, ha conseguido que este, sea el siglo de las mujeres. Mujeres que han ocupado la presidencia de países como Letonia, Irlanda Finlandia, Filipinas o Sri Lanka y que suman ya triunfos electorales como los de Ángela Merkel en Alemania, Michelle Bachelet en Chile, o incluso, Susana Díaz y su presidencia en la Junta de Andalucía. Un movimiento que, a nivel legislativo, gracias a visibilizar y dar voz a sus absolutas protagonistas, suma ya entre sus logros una nueva ley para garantizar la igualdad efectiva de mujeres y hombres¹¹⁸⁵ o una mejora en los permisos de paternidad¹¹⁸⁶, para mejorar la participación activa y la implicación de los hombres en la crianza, entre otros beneficios.

¹¹⁸⁵ Ley orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. *BOE*, 71, de 23 de marzo de 2017. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-6115-consolidado.pdf> (Consultado el 06/06/2019).

¹¹⁸⁶ Real Decreto-ley 6/2019, de 1 de marzo, de medidas urgentes para garantía de la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en el empleo y la ocupación. *BOE*, 57 de 7 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.boe.es/eli/es/rdl/2019/03/01/6/dof/spa/pdf> (Consultado el 06/06/2019).

En contrapartida, el presente siglo está marcado por la emergencia y prevaecimiento de masculinidades neohegemónicas y neoconservadoras, producto de una ideología que ha transformado los avances sociales en potenciales amenazas contra la masculinidad tradicional. Una amenaza construida a partir de infundir miedo como estrategia sociopolítica en la que afloran los nacionalismos y relucen el machismo, la homofobia, la transfobia, la xenofobia, el racismo, la misoginia o el clasismo, aumentando los delitos de odio a una media de cuatro casos al día¹¹⁸⁷ sólo en nuestro país. Un panorama que nos deja noticias escalofrantes y que, lejos de mejorar, bajamos puestos en la lucha contra las desigualdades sociales¹¹⁸⁸

Masculinidades proteccionistas que han usado el miedo como arma y el terror como excusa para formalizar posturas contra quienes las estrategias políticas han considerado enemigas de los tradicionalismos blancos occidentales, que ha llevado al cierre de fronteras y la creación de muros divisorios entre sociedades, la creación de unas alertas sociales contra los refugiados o el terrorismo global. Muestra inconfundible de los nuevos posicionamientos conservadores en la actualidad. Unos posicionamientos que han enaltecido los nacionalismos o las posturas más conservadoras de la iglesia católica.

Todos estos planteamientos son ejemplos de las estrategias de perpetuación de un modelo hegemónico que se basan en la fuerza bruta y la dominación del otro, que nos ha llenado los medios de comunicación de héroes al modo de antaño, incansables buscadores de triunfos a costa del sometimiento de los rebeldes. Esta belicosidad

¹¹⁸⁷ Aumentan los delitos de odio en España (2016, 5 de junio). Infolibre. Disponible en: https://www.infolibre.es/noticias/politica/2016/02/24/cuatro_delitos_odio_dia_espana_45464_1012.html (Consultado el 05/06/2019).

¹¹⁸⁸ Redacción Público. (2019, 14 de mayo). España cae al undécimo puesto del ranking europeo sobre la situación de los derechos de las personas LGTBI. *Público*. Disponible en: <https://www.publico.es/sociedad/derechos-lgtbi-espana-cae-undecimo-puesto-ranking-europeo-situacion-derechos-personas-lgtbi.html> (Consultado el 06/06/2019).

heroica casa a la perfección con el planteamiento del proteccionismo extremo que se propone desde algunas políticas neoconservadoras, donde incluso se propone la legalización del uso de armas de fuego, como sucede en España¹¹⁸⁹, bajo el nombre de “legítima defensa”¹¹⁹⁰. Una idea que pone de manifiesto la relación existente entre masculinidad y la concepción armada de la hombría y el uso de este tipo de violencia como medio a la imposición de su hegemonía, proveniente de la concepción militarizada de la misma. Como explica David Arribas:

La política tiene que dar salida a los sentimientos del pueblo para lograr seguir viéndose legitimada ante él. El hombre está frustrado y cuando una emoción es compartida se puede decir que es una frustración política. La respuesta ante este sentimiento hasta ahora se ha visto monopolizada con bastante éxito por opciones políticas que van desde la derecha antiestablishment y populista, como Trump p Le Pen, a una derecha ultraconservadora renovada – Vox en España – que prometen una visión de país en la que ‘el hombre vuelva a ser hombre’, devuelto a sus esencias después de haber sido desnaturalizado por las denominadas “ideologías de género” o el “lobby LGBT”¹¹⁹¹.

¹¹⁸⁹ Alonso, A. (2019, 28 de abril). Salvini, el espejo donde se mira Abascal. El Independiente. Disponible en: <https://www.elindependiente.com/politica/2019/04/28/salvini-el-espejo-donde-se-mira-abascal/> (Consultado el 11/05/2019).

¹¹⁹⁰ Buj, A. (2019, 26 de abril). La legítima defensa de Salvini ya es ley en Italia. La Vanguardia. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190426/461871400795/legitima-defensa-salvini-ley-italia.html> (Consultado el 11/05/2019).

¹¹⁹¹ Arribas, D. (2019, 04 de abril). La masculinidad de las élites y la ceguera de la izquierda. *El Salto*. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/masculinidades/masculinidad-elites-ceguera-izquierda-feminismo-igtb-clases-capitalismo#> (Consultado el 04/05/2019).

Esta faceta violenta de las masculinidades neoconservadoras, se suma a la falta de empleos asalariados o al intercambio de roles entre mujeres y hombres de parejas normativas, forzando de nuevo el cuestionamiento de los hombres sobre las funciones a ejercer en el núcleo familiar y, por supuesto, en la sociedad. Motivado por la crisis económica que comenzó en 2008, el hombre proveedor se queda entonces sin su tarea principal y, por tanto, se siente excluido del sistema patriarcal que, hasta ahora, le marcaba una clara línea de comportamiento. Lo mismo sucede entonces con la paternidad. Coincidiendo con este contexto de continuos cambios, la paternidad masculina se presenta heterogénea desde el punto de vista funcional en las familias tradicionales. Pero, la existente diversidad de núcleos familiares en este siglo, pone además de manifiesto que su papel como agente indispensable de las funciones reproductivas, ha desfallecido ante los avances de la ciencia. Lo que les ha encaminado hacia la práctica de la corresponsabilidad.

Sin embargo, igual que las continuas crisis de la identidad hegemónica masculina ha empujado a muchos hombres hacia el cuestionamiento y puesta en valor de sus acciones como agente social, otros han seguido buscando maneras de demostrar la continuidad de su pertenencia a la masculinidad normativa, pero desde el discurso de los cuerpos. Vivimos el auge de los centros especializados en el culto al cuerpo y de la expansión de modelos normativos desde los medios de comunicación. Un siglo donde la sociedad de consumo ha creado la vinculación directa entre masculinidad y fuerza física además de las capacidades que circunscriben las necesarias prácticas para conseguir estos cuerpos, como son la persistencia, la competencia y la superación de obstáculos. Cuerpos que completan su expresión soberanista con ornamentación que le aportan la rudeza necesaria para demostrar su virilidad, como es el caso del vello corporal, la barba o los tatuajes.

Ornamentos que presumen de sus propios espacios especializados en las ciudades y en las redes sociales. Siendo este último medio, uno de los protagonistas en el fortalecimiento de las imágenes normativas de la nueva masculinidad, donde son exhibidas, aglutinadas y etiquetadas en función de su apariencia y su compatibilidad ideológica. Tanto es así, que internet y las redes sociales, se han convertido en un criadero de espacios donde el posmachismo o neomachismo, reclaman su presencia desde estos nuevos espacios de difusión.

Todas estas cuestiones son las que apoyan la base de nuestra investigación, donde quedan recogidas aquellas prácticas artísticas que nos instruyen sobre cómo son incorporados los conceptos más representativos de la masculinidad hegemónica desde la crisis de la masculinidad de finales del siglo XX y que nos permiten comprobar cómo han evolucionado a partir del crecimiento de la presencia de nuevos modelos hegemónicos masculinos, permitiendo además que otros modelos conductuales periféricos tengan cabida en la deconstrucción de la visualidad de los arquetipos de la masculinidad aceptable, como proponíamos en nuestra hipótesis inicial. Como bien exponía Elena Sacchetti:

El arte es una forma de expresión que cambia con el tiempo y con la historia a la que pertenece y representa; cambia la forma de expresión, pero no el interés por articular discursos sobre asuntos comunes y universales. [...] Tiene una capacidad ilimitada para crear narraciones [...]. Debe y puede constituirse en un arma de lucha no violenta contra las jerarquías que disponen a la sociedad y la desgarran, de denuncia cuando estas jerarquías actúen injustamente.¹¹⁹²

¹¹⁹² Sacchetti, E. (2010). *Identidades sociales y memoria colectiva en el arte contemporáneo andaluz*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces, p. 172.

Por ello, el proceso de cuestionamiento de la masculinidad hegemónica, ha sido abordado desde las prácticas artísticas, teniendo a sus artífices como aliados fundamentales. Estrategias que han puesto de manifiesto posicionamientos éticos, políticos y sociales, que han supuesto un enriquecimiento en el análisis de los códigos que rigen la representación de las masculinidades contemporáneas, reproduciendo y produciendo otras maneras de mirar y admirar estos imaginarios. De la misma manera, estas estrategias artísticas no son sólo un arma política en la deconstrucción de la masculinidad hegemónica, si no que pueden actuar como tácticas de legitimación de sus cánones además de constituir la resistencia. Por ello, el lenguaje artístico actúa en este caso como referente en la constitución de posibilidades identitarias que pasan de la imagen a la realidad social.

Aun así, la representación de la masculinidad en todas sus facetas, tiene una fuerte herencia que ha posicionado a la virilidad, como muestra ineludible de una estructura construida a partir de la diferenciación de las mujeres y los homosexuales, o aquellas características que son entendidas como afines a estos grupos, imponiendo así, el principio masculino hegemónico. Un modelo referencial de conducta que suponen como legítimo y que es digno de imitación. Imágenes que forman parte de nuestro imaginario colectivo y que, en caso de no ser educados para distinguirlos, aceptamos como válidas a pesar de perpetuar una jerarquía dominada por hombres. De ahí la necesidad de apostar por imágenes representativas de las concepciones no normativas de las masculinidades. Porque, sólo demostrando que existen más versiones de una misma historia, pueden rebatirse los códigos de conducta que, por muy perpetuados que estén en nuestra sociedad y nuestra cultura visual, han sido naturalizados como parte de la imagen y el comportamiento masculino. Ahí es donde reside el poder de la representación.

Si atendemos al discurso de los cuerpos, la tendencia a la representación del hombre como sujeto universal, demuestra claramente como son naturalizados ciertos caracteres representativos de la normatividad masculina. Cuerpos que se manipulan y se performan a través de su expresión física, convirtiéndolos en artefactos sociales que nos permiten adentrarnos en los mecanismos de afianzamiento que utiliza el patriarcado para sistematizar las expresiones de la masculinidad contemporánea. Por citar un ejemplo, para marcas como Hugo Boss, el hombre de hoy es un ejecutivo exitoso, muy masculino y musculado¹¹⁹³, como es Chris Hemsworth, famoso por encarnar a personajes como Thor, dios del trueno y de la fuerza para la famosa trilogía del mismo nombre¹¹⁹⁴. Personaje que casa perfectamente con la concepción social de la masculinidad hegemónica.

Unas representaciones que pueden alterarse por medio de la composición de imágenes de una diversidad de cuerpos que, si se muestran como objetos y sujetos de placer, al mismo nivel que los cuerpos normativos, supondrán de por sí, un potentísimo instrumento de resarcimiento hacia las masculinidades periféricas y un empoderamiento de su discurso contrahegemónico. Repensar estos códigos es lo que nos ayuda a subvertir el discurso dominante. Por ello, es tan necesario reivindicar el papel del arte en la demostración y observación de las estrategias artísticas que denuncian la presión social a la que viven sometidas las masculinidades no hegemónicas.

¹¹⁹³ Consultar BOSS. [Boss]. (2017). Boss Bottled by Hugo Boss - The man of today. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wuolDtCniKc> (Consultado el 06/06/2019).

¹¹⁹⁴ Feige, K (prod.). Branagh, K.; Taylor, A. & Waititi, T. (dir.). Trilogía Thor (2011 – 2017) [películas]. EE.UU. Marvel Studios.

Un papel de gran importancia que, desde la representación alternativa, permite la formación y educación sobre las masculinidades disidentes. Un instrumento de recuperación de la memoria histórica y con el poder de resolver conflictos a través de lo visual. pero, sobre todo, las estrategias artísticas se comportan como unas potentes armas de transmisión de valores, los cuales, han quedado recogidos en las numerosas manifestaciones artísticas que se han dado cita a lo largo de los años. Imágenes que conforman actos de rebeldía a un sistema que compromete al individuo a formar parte una normalización que se queda pequeña en planteamiento. Un arte que no se ha ideado para ser sólo contemplado, sino que conforma actos que cambian el mundo, aunque sea desde la más ínfima minoría social, con la pretensión de que continúe su desarrollo y logre llegar al entendimiento colectivo.

Nuevas formas de vivir la masculinidad que se han ido desarrollando y posicionando en contra de los estereotipos sociales que los definen de cara al pensamiento de una sociedad influida por los excesos de información y el machaque continuo de los medios de comunicación. Medios que nos venden determinadas formas de ser un hombre con la simple pretensión de llegar a un público que cada vez se presenta más complejo.

Medios, a través de los cuales, nos posicionamos y demostramos cómo no nos identificamos con determinadas definiciones de la masculinidad. Y cómo exteriorizamos, a partir de nuestras propias inquietudes, un planteamiento en contra de una masculinidad que se nos presenta como la única posibilidad de definirnos como hombres en una estructura social que nos agrupa en colectivos inamovibles. Un discurso cuya pertinencia reside en demostrar cómo son viables otras maneras de decirse masculino sin la necesidad de definirnos reafirmando la diferencia con los otros.

Dicho pensamiento ha sido el que hemos mantenido a lo largo de estas páginas con la dificultad que supone abordar una investigación acerca de unos nuevos referentes que, cuanto más actuales, menos visibles son entre los estudios artísticos que emprenden esta misma misión. Es el caso de los mass-media y su influencia en la construcción de identidades masculinas, los cuales, han sido una fuente primordial en el desarrollo de esta investigación.

Es en dichos medios donde un amplio número de artistas llevan a cabo una estrategia de visibilización de su propia obra, a través de la cual, proponen un cuestionamiento de las distintas realidades masculinas en los diferentes puntos de la geografía occidental. Artistas en los que se denota un profundo compromiso social y que se atreven a analizar cómo son construidos sus diferentes contextos. Artífices que, apoyados en las últimas noticias en cuanto al avance, o muchas otras veces, receso social, han configurado a su alrededor numerosos motivos de crítica que han sido abordados desde el campo de lo visual.

Como dice García Cortés, [...] *Las representaciones de la masculinidad pueden ser subvertidas para replantear la balanza del poder en la cultura dominante. Pero, para conseguir esto, uno de los aspectos fundamentales a tener en cuenta es la cuestión de decirse. Es crucial, para poder discutir y cuestionar posturas hegemónicas, que la experiencia de todos aquellos sectores marginados y/o excluidos por éstas aprendan a hablar de y por sí mismos, a pensarse*¹¹⁹⁵.

Es evidente que ser objetivo en el planteamiento de estos discursos resulta difícil, si no imposible. Sobre todo, cuando se nos presenta un panorama social donde, dependiendo de nuestra postura, la masculinidad puede ser entendida de múltiples maneras. En este contexto, una de las pocas armas que tenemos para cuestionarnos a

¹¹⁹⁵ García Cortés, J.M. (2002). En: Hernández Sánchez, D. (2003). Op. cit., p. 229-230.

nosotros mismos y a quienes nos rodean, es el hecho de definirnos y posicionarnos, exteriorizando aquello que sentimos y aquello que pensamos. Sólo de esa forma, haremos que quienes no sean conscientes de sus privilegios se planteen, aunque sea, una ínfima parte de su masculinidad.

De esto es reflejo el siglo XXI, donde el discurso artístico se nos presenta como una poderosa alternativa a estas nuevas masculinidades hegemónicas. Una manera de hacer frente al nuevo sistema de dominación que ha surgido de la frustración de los hombres y los cambios socioculturales que le han afectado, en mayor o menor medida, y que ha supuesto una vuelta al pasado en muchas de las realidades masculinas del presente. Quizá, motivadas por este retroceso, las prácticas artísticas han vuelto a retomar posiciones que, de nuevo, se centren en enriquecer la diversidad e invitar al cuestionamiento de aquello que se entiende como lo masculino universal. De nuevo muestran masculinidades que, posicionadas en los márgenes de la normatividad, puedan llegar a constituir referentes que animen a otras masculinidades a abandonar la rígida realidad que vuelve a encerrarlos en la jaula del patriarcado.

El arte, se ha convertido entonces, en un fiel compañero en el camino que ha seguido el cuestionamiento de las masculinidades tradicionales, cuyo poder recae en conectar con la identidad individual de los sujetos masculinos, facilitando que, aquellos que forman parte de los escalones inferiores del escalafón masculino, suban puestos en el ejercicio discursivo cultural, revisando y criticando la proyección de la diversidad masculina en el campo del cuestionamiento de la misma. Por tanto, el siglo XXI es testigo de una serie de exposiciones, cada vez más, donde se rememora la masculinidad de antaño, recuperando aquellas imágenes de la masculinidad dogmática de la que pretendíamos huir en este siglo. Sin embargo, son una suerte de oportunidades para poner

en evidencia que los atributos asociados a la masculinidad, han ido alterándose a lo largo de los años, como sucedía con *El hombre al desnudo. Dimensiones de la masculinidad a partir de 1800* (2014)¹¹⁹⁶.

Por otra parte, tienen lugar en este período una continuidad de los cuestionamientos realizados desde el discurso artístico en las prácticas contemporáneas, como demuestran *Masculinities: Mainstream to Margins* (2014) o *Crisol de Masculinidades* (2018). Que se encargan de continuar con la tarea de desestabilizar los modelos heemónicos y visibilizar la existencia de otras posibilidades identitarias masculinas recogidas en las prácticas artísticas occidentales. Así mismo, asistimos, además, a exposiciones que, específicamente, se encargan de abordar la problemática asociada a la normatividad masculina actual, centrando su atención en las dos escasas décadas que llevamos del siglo XXI. Se trata de propuestas que denuncian la invisibilidad que sufren otras masculinidades por la glorificación de la que gozan las masculinidades hegemónicas. Para ello, su estrategia principal no es otra que visibilizar características que poseen los hombres que no quedan recogidas como parte de los modelos tradicionales, como pueden ser la sensibilidad, la tristeza, la desesperación, el llanto, la frustración o, incluso, su parte más afectiva.

En ellas se demuestra la sumisión de este tipo de masculinidades a los mandatos del heteropatriarcado capitalista, demostrándolos esclavos de la propia red que, con sus actos, ayudan a fortalecer. Un sistema que sólo puede contrarrestarse asimilando otros modelos de conducta que avalen las teorías que aluden a nuevas masculinidades no normativas, adaptadas a un nuevo contexto donde se les ha exigido firmemente romper con el mito de hombre encarnado por el padre ausente, el proveedor eficaz y el protector infalible. Ejemplo de ello, son

¹¹⁹⁶ Arteaga, A.; Cogeval, G.; Ferlier, O.; Mantilla, A. & Rey, J. (2014). Op. cit.

las muestras que quedan recogidas en esta investigación, entre las que destacan, por ejemplo, *Nuevas Masculinidades* (2013) o *Masculinity. Art from Dark to Light* (2018), capaces de favorecer modelos alternativos y contra hegemónicos, además de inclusivos e igualitarios. De acuerdo con J. Ara Lázaro:

Analizar la representación del hombre en los museos ayuda a deconstruir la idea de que se trata de una identidad estable e invariable, de que representa lo universal en relación a lo cual se construye el resto, contribuye a cuestionar el heteropatriarcado y, por lo tanto, a conseguir la igualdad de género(s)¹¹⁹⁷

Y si la representación de las distintas masculinidades en el discurso museístico supone una alteración en los planteamientos hegemónicos que subvierten y deconstruyen la concepción de un modelo único del cual depende el resto de subjetividades, también contribuirán a ello las prácticas artísticas de una manera más individualizada e, incluso, en su conjunto.

Asistimos a una proliferación de obras que, dentro de las estrategias artísticas que abordan las nuevas masculinidades hegemónicas y neoconservadoras del siglo XXI, suponen diferentes frentes de cuestionamiento. Por un lado, observamos cómo la reapropiación de los cánones hegemónicos ha persistido y se han arraigado en la sociedad contemporánea, como muestra, por ejemplo, Oree Holban¹¹⁹⁸ en *The Great Pretender* (2017). Muestra de este enaltecimiento son aquellas obras que se exhiben de manera virtual, colapsando las redes sociales que, en la actualidad, entre la sociedad de la información se

¹¹⁹⁷ Ara Lázaro, J; et. al. (2019). Museos y género: ¿y los hombres?. *Revista del comité español de ICOM*, 14, p.23.

¹¹⁹⁸ Consultar Holban, O. (s.f.). Ore Holban. Disponible en: <http://oreeholban.com/> (Consultado el 12/05/2019).

han convertido en un poder real desde el que intervenir en los procesos de socialización. Imágenes que son reflejo de cómo se construyen estas identidades y una clara demostración de cómo la masculinidad hegemónica se apropia del discurso de los cuerpos, ahora, desde más puro estilo fitness. Cuerpos que responden a las demandas de una sociedad capitalista.

Muestra de ello son las modificaciones corporales que lucen los cuerpos masculinos en la actualidad. Alteraciones que actúan de marcadores de identidad¹¹⁹⁹ y que complementan las expresiones de la masculinidad. Se trata de atributos masculinizantes que complementan la virilidad que no consigue ser demostrada por medio de los actos. Así mismo, hemos podido observar cómo son muchas las estrategias artísticas que se hacen eco de las expresiones más violentas de la masculinidad hegemónica, reflejando en las obras la disconformidad con la superioridad y dominación masculina ejercida sobre las mujeres, en el caso de la violencia machista, y sobre otras masculinidades dentro del colectivo LGBTQ+, como denuncia *RED* (2015) de Ausín Sáinz¹²⁰⁰.

Entendiendo que las estrategias artísticas son una poderosa herramienta de resistencia contra el poder ejercido por el patriarcado y que actúa como medio de visibilización para las expresiones masculinas subversivas y disidentes, descubrimos una serie de demostraciones que, tras no haber conseguido desestabilizar en su totalidad la situación de privilegio que prevalece en manos de la masculinidad hegemónica, continúan reclamando una situación de alerta ante el resurgimiento de las posturas dominantes. De ahí que encontremos estrategias artísticas que se encarga de visibilizar modelos alternativos de masculinidades que rechazan los conflictos

¹¹⁹⁹ Sacchetti, E. (2010). Op. cit., p. 38.

¹²⁰⁰ Consultar Sáinz, A. (s.f.). Ausín Sáinz. Disponible en: <https://ausinsainz.weebly.com/> (Consultado el 12/05/2019).

bélicos y que denuncian las exigencias sociales de la masculinidad y lo que se espera de ellos por el hecho de ser hombres, como sucede con *Fuimos héroes* (2019), la obra de teatro de Alfonso Cárcamo¹²⁰¹, la danza *La maldición de los hombres Marlboro* (2018)¹²⁰² de Isabel Vázquez, *Gameboy* (2017)¹²⁰³ de la compañía francesa Divergences o en *Ser más hombre. Una cuestión musical* (2018) de Los Blandengues¹²⁰⁴. Expresiones artísticas que, a través de la deconstrucción de sus propios artistas y su imaginario, son capaces de desbancar el poder y la represión ejercida sobre quienes se alejan de las expresiones normativas de la masculinidad.

Se trata además de estrategias artísticas que, por medio de la performatividad, construyen nuevos arquetipos más allá del binarismo genérico, democratizando la masculinidad y diluyendo las fronteras impuestas por los mandatos de la misma. Unas prácticas artísticas que son resultado de la reflexión y cuestionamiento de sus artífices y que, sin duda, han contribuido a desmitificar el imaginario colectivo masculino y favorecer la aparición de nuevos referentes, permitiendo ser admiradas y cuestionadas por quien las observe. Y con suerte, entre tantas expresiones de la masculinidad, quizás encuentre una referencia que le ayude a construir una mejor versión de sí mismo.

¹²⁰¹ Consultar *Fuimos Héroes* (2019). Disponible en: <https://cacumenteatro.com/fuimos-heroes.html> (Consultado el 12/05/2019). <https://cacumenteatro.com/fuimos-heroes.html> (Consultado el 12/05/2019).

¹²⁰² Consultar *Al Sur* [Alsur]. (2018, de marzo). *La maldición de los hombres Marlboro* de la coreógrafa Isabel Vázquez. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jndcHkEUKPU> (Consultado el 06/06/2019).

¹²⁰³ Consultar *Game boy, un estudio sobre la masculinidad*. (2017, 27 de junio). Disponible en: <https://www.hoyesarte.com/evento/gameboy-un-estudio-sobre-la-masculinidad/> (Consultado el 06/06/2019).

¹²⁰⁴ Consultar Los Blandengues. [losblandengues]. (2018, 22 de octubre). *Ser más hombre. Una cuestión musical* [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dpyRhqw5LoU> (Consultado el 12/05/2019).

Esta tesis para nosotros no es más que el principio de un larguísimo camino por recorrer ya que, dada la cantidad de información que se está generando, el estudio de las masculinidades es cada vez más amplio y cada vez nos abre más frentes de cuestionamiento. Por ello, en un futuro no muy lejano, esperamos poder abarcar este estudio atendiendo a las peculiaridades que presentan las representaciones de las diferentes masculinidades desde campos más específicos en los que estamos inmersos actualmente como la fotografía, el cine o el activismo¹²⁰⁵ con el fin de obtener más herramientas con las que poder desarrollar nuestra labor docente y facilitadora desde las prácticas artísticas. Porque, en un momento en que la masculinidad tradicional se está viendo reforzada para desprestigiar todo lo que los movimientos sociales han conseguido en materias de igualdad, respeto y tolerancia, demostrando que lo único contrario al feminismo, es la ignorancia, con más fuerza que nunca, el arte debe ser feminista.

¹²⁰⁵ El activismo podría definirse como un movimiento artístico-político capaz de restablecer la función más social de las prácticas artísticas. Un medio que funde lo artístico y lo social para visibilizar las desigualdades y todas las políticas que dañan a la sociedad. Centella, V. O. (2015). El activismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico-políticas. *Calle 14*, 10 (15), 100-111, p. 103.

06

BIBLIOGRAFÍA.

6.1. Referencia a fuentes bibliográficas.

Agacinski, S. (2007). *Metafísica de los sexos. Masculino / femenino en las fuentes del cristianismo*. Madrid: Akal.

Aguayo, F. & Sadler, M. (Eds.). (2011). *Masculinidades y políticas públicas: involucrando hombres en la equidad de género*. FLACSO: Universidad de Chile.

Aguilar, (1999). ¡Ámame por ser bello! Masculinidad = cuerpo + Eros + consumo. *La ventana*, 8, 269 – 284.

Aguirre Martínez, J. J., & Rendón Salazar, A. E. (2009). *Aproximación a una masculinidad estigmatizada: Hombres que tienen Sexo con otros Hombres* [HSH]. Disponible en: <http://repositorio.dpe.gob.ec/bitstream/39000/961/1/CONAPRED-046.pdf> (Consultado el 13/12/2017).

Aguirre, R., & Güell, P. (2002). *Hacerse hombres. La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos*, Organización Panamericana de Salud.

Ahumada, S. (2013). *Identidad Masculina: reinterpretaciones y distinciones en relación a la familia y el trabajo en el contexto post industrial*. Chile: Universidad de Chile.

Albelda, J. S., & Infantes, A. T. (2014). Historias de hombres. Recuperando las voces de los hombres reales. *Prisma social*, (13), 370-406.

Alcoff, L. (2002). Feminismo cultural vs. Post-estructuralismo: la crisis de identidad de la teoría feminista. *Revista Debats*, Del post al ciberfeminismo, (76). Disponible en: http://148.202.18.157/sitios/catedrasnacionales/material/2010a/cristina_palomar/2.PDF (Consultado el 15/12/2017).

Aliaga, J. V. (2004). *Arte y cuestiones de género: una travesía del siglo XX*. San Sebastián: Editorial Nerea.

Aliaga, J. V. (2008). *Orden fálico. Androcentrismo y violencia de género en las prácticas artísticas del siglo XX*. Madrid: Ediciones Akal.

Aliaga, J. V. (2010). Gender Check. Feminidad y masculinidad en el arte de Europa del Este. *Exit Express*, (49), 50.

Aliaga, J. V., & Cortés, J. M. G. (1993). *De amor y rabia: Acerca del arte y el sida*. Universidad de Valencia.

Aliaga, J. V., & Cortés, J. M. G. (1997). *Identidad y diferencia: sobre la cultura gay en España*. Barcelona: Egales.

Aliaga, J.V. & Cortés, J.M. (2014). *Desobediencias. Cuerpos Disidentes y Espacios Subvertidos en América Latina y España: 1960-2010*. Madrid: Egales.

Aliaga, J.V. & Scarry, E. (1999). *A sangre y fuego. Imágenes de la violencia en el arte contemporáneo*. Castellón: EACC (Espai D'Art Contemporani de Castelló).

Aliaga, J.V. et al. (1998). *Transgenéric@s: representaciones y experiencias sobre la sociedad, la sexualidad y los géneros en el arte español contemporáneo*. San Sebastián: Koldo Mitxelena Kulturunea.

Alsina, C., Castanyer, L. B., Carabi, M., & Segarra, M. (2000). Masculinidad y violencia. *Nuevas masculinidades*, 83 (2).

Álvarez, C. (2015). Sexo sin reproducción y reproducción sin sexo. Sexualidad y salud reproductiva de los donantes de semen y óvulos. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 70 (2), 469-484. Disponible en: <http://eprints.sim.ucm.es/37400/> (Consultado el 27/06/2018).

Amaro, A. (2014). Masculinidades contrahegemónicas y coeducación transfronteriza: Erradicar las violencias basadas en el género (VBG) en el ámbito escolar. Cooperativa de Estudios Históricos y Ciencias Sociales, Cehycso. *Revista Sociedad y Cultura*, 2, 109-128.

Amigo Rodríguez, M. (2015). *Estigma estético, masculinidad y redes: Claves para la construcción de identidad desde la no-normatividad*. Universidad del País Vasco. Disponible en: https://addi.ehu.es/bitstream/10810/17803/3/TFG_%20Amigo_Rodriguez_Maria.pdf (Consultado el 10/05/2018).

Amorós, C. (2005). Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. *Mujeres en Red*. Disponible en: https://www.nodo50.org/mujeresred/IMG/article_PDF/article_a436.pdf (Consultado el 12/12/2017).

Anabitarte, H., & Sanz, R. L. (1979). *Homosexualidad: El asunto está caliente*. Madrid: Queimada.

Ara Lázaro, J; et. al. (2019). Museos y género: ¿y los hombres?. *Revista del comité español de ICOM*, 14.

Araña, N., & Martínez, I. J. M. (2013). Estereotipos publicitarios y representaciones de género en las redes sociales. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (41), 177-186.

Ariza, S. (2018). «Las plumas son para las gallinas»: masculinidad, plumofobia y discreción entre hombres. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 73 (2), 453-470.

Arnaud, C; Cogeval, G. & Comar, P. (2013). *Masculine / Masculine. The nude man in art from 1800 to the present day*, [catálogo de exposición]. París: Flammarion.

Arteaga, A.; Cogeval, G.; Ferlier, O.; Mantilla, A. & Rey, J. (2014). *El hombre al desnudo. Dimensiones de la masculinidad a partir de 1800*. [catálogo de exposición]. Madrid: Ediciones El Viso.

Arvelo, L. (2001). Masculinidad y función paterna. *Otras Miradas*. 1 (1), 43 - 52.

Asamblea Nacional Francesa (1789). *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*. Disponible en: <http://clio.rediris.es/n31/derechosmujer.pdf> (Consultado el 12/12/2017).

Asturias, L. (1997). Construcción de la masculinidad y relaciones de género. Ponencia presentada en el foro *Mujeres en lucha por la desigualdad de derechos y la justicia social*. Guatemala.

Aznar, Y., & Iñigo, M. (2007). Arte, política y activismo. *Revista Do Instituto de Artes de Universidad de Río de Janeiro*, 6, 1 – 16.

Badinter, E. (1993). *XY de la identidad masculina / XY The Male Identity*. Madrid: Alianza Editorial.

Bañón, S. R. (2011). Los retos del feminismo institucional. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 223-229.

Bard, G. (2016). Aferrarse o soltar privilegios de género: Sobre masculinidades hegemónicas y disidentes. *Península*. 2 (21), 91 – 112.

Barnadac, M. L., & Storrs, R. (1995). *Feminin/Masculin: Le sexe de l'art*, [catálogo de exposición]. París: Éditions du Centre Pompidou.

Barreto, C.M. (2006). Arquitectura corporal: pasiones deportivas e identificaciones estéticas. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 2 (61), 59-77.

Bastida, E. (2017). Hombres tatuados: los saludables chicos malos. *Club de lenguaje no verbal*. Disponible en: <http://www.clubenlenguajenoverbal.com/hombres-tatuados-los-saludables-chicos-malos-club-lenguaje-no-verbal/> (Consultado el 10/05/2018).

Batliwala, S. (1998). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. En León, M. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. T/M Editores, Santa Fe de Bogotá, 187-211.

Bauman, Z. (2008). *La modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.

Beccalossi, C. (2016). *Transitional Hormones at the Crossroads States of Art and Science*. [Catálogo de exposición]. Disponible en: http://transitionalstates.com/TransitionalStates_Catalogue_.pdf (Consultado el 09/01/2019).

Beluche, G. (2011). *Masculinidad, masculinidades y explotación sexual comercial. La masculinidad y el ejercicio de poder*. Disponible en: <http://masculinidad.org/wp-content/uploads/2016/11/Masculinidad-masculinidades-y-explotaci%C3%B3n-sexual.pdf> (Consultado el 12/01/2018).

Benítez, C. A. (2013). La perspectiva postfeminista en educación. *Resistir en la escuela. Revista internacional de investigación en ciencias sociales*, 9 (1), 145-161.

Benlloch, M. (2013). *Acaeció en Granada*. Granada: Ciengramos.

Berganza, M.R; Del Hoyo, M. (2006). La mujer y el hombre en la publicidad televisiva: imágenes y estereotipos. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 1 (21), 161 – 175.

Bergara, A., Riviere, J. & Bacete, R. (2008). *Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades*. Emakunde= Instituto Vasco de la Mujer

Bermejo, G. M. (2014). *Historia del arte para pogoñóobos*. Málaga: Los interventores.

Bermúdez Castillo, J.A. (2010). *Cultura visual*. Sevilla: Universidad Pablo Olavide

Bernardo Paniagua, J. M. y Martínez García, E. y Montiel Roig, G. (Coords.), *Retos de la comunicación ante la violencia de género: marco jurídico, discurso mediático y compromiso social*. Valencia: Tirant lo Blanch, 21-29.

Biswas, A. (2004). *La tercera ola feminista: Cuando la diversidad, las particularidades y las diferencias son lo que cuentan*. Casa del tiempo. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Retrieved. <http://www.uam.mx/difusion/revista/sep2004/biswas.pdf> (Consultado el 15/12/2017).

Blanco López, J. (2012). *Hombres. La masculinidad como factor de riesgo: Una etnografía de la invisibilidad*. Madrid: Universidad Pablo Olavide.

Blanco, P.; Carrillo, J.; Claramonte, J. & Expósito, M. (eds.) (2001). *Modos de hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Bly, R. (2013). *Iron john*. Random House.

Bonino, L. (2002). *Los varones ante el problema de la igualdad con las mujeres*. Disponible en: http://www.bizkaia.eus/Home2/Archivos/DPTO1/Temas/Pdf/ca_luisbonino.pdf?hash=d39b4533eb7a5928cd713140594583c0 (Consultado el 26/02/2018).

Bonino, L. (2003). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, 6, 7 – 36.

Bonino, L. (2003). *Movimiento de hombres profeministas, antisexistas o igualitarios*. Disponible en: http://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresxigualdad/fondo_documentoal/Movimiento_hombres_igualitarios/Movimientodehombresprofeministasantisexistas.pdf(Consultado el 12/01/2018).

Boscán Leal, A. S. (2006). Propuestas críticas para una concepción no tradicional de la masculinidad. *Opción*, 22(51), 26-49. Maracaibo: Universidad del Zulia.

Bourdieu, P. (2000). *La Dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama.

Braidotti, R. (2004). El devenir-mujer: repensar la positividad de la diferencia En *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*, Barcelona: Gedisa

Brea, J. L. (2006). Estética, historia del arte, estudios visuales. En *Estudios visuales: Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo*, (3), 8-25. Disponible en: http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num3/brea_estetica.pdf (Consultado el 20/10/2018).

Briones, G. (1998). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México: Trillas.

Burin, M; Jiménez Guzmán, M. & Meler, I. (comps.). (2007). *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad: impacto sobre las relaciones de género*. Buenos Aires: UCES.

Butler, J. (1998): Actos performativos y constitución del género. Madrid: *Revista de Occidente*, 235. Fundación José Ortega y Gasset.

Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 4 (3), 321-336.

Buxán Bran, Xosé M. y Cabello/Carceller. (2005). *Radicales libres. Experiencias gays y lésbicas en el arte peninsular*. [catálogo de exposición]. Santiago de Compostela: Concellaria de Cultura do Concello de Santiago de Compostela/Auditorio de Galicia.

Buxán. J.M. (1997). *(Con)Conciencia de un singular deseo: estudios lesbianos y gays en el estado español*. Barcelona: Laertes.

Caballero Gálvez, A. A. (2013). *La representación de la (s) masculinidad (es) en el videoarte español (2000-2010)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Cabello / Carceller. (2011). *Archivo: Drag Modelos*. [catálogo de exposición]. Las Palmas de Gran Canaria: CAAM (Centro Atlántico de Arte Moderno).

Cabello / Carceller. En: Picazo, G. & Peran, M. (2005). *Impasse5. La época equívoca: El trasfondo del arte contemporáneo español en los 90*. Lleida: Centre d'art La Panera.

Cabral, M., & Benzur, G. (2005). Cuando digo intersex: un diálogo introductorio a la intersexualidad. *Cadernos Pagu*.

Caiis, J. (1997). Metodología del análisis comparativo. Cuadernos. *Metodológicos*, 21. Madrid: CIS.

Calvo, J.M. & Campos, A. (2004). *Explotación sexual comercial y masculinidad. Un estudio regional cualitativo con hombres de la población general*. Costa Rica: IPEC

Calvo, Y. (2017). *De mujeres, palabras y alfileres*. Barcelona: Bellaterra.

Camberos, M. & Bracamontes, J. (2015). *Las crisis económicas y sus efectos en el mercado de trabajo, en la desigualdad y en la pobreza de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 219 – 249.

Centella, V. O. (2015). El activismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico-políticas. *Calle 14*, 10 (15), 100-111.

Canet, V. (2015). *Las nuevas paternidades se visibilizan en las redes sociales*. Disponible en: http://www.antiguahombresigualitarios.ahige.org/index.php?option=com_content&view=article&id=2113:las-nuevas-paternidades-se-visibilizan-en-las-redes-sociales&catid=45:nuestras-actividades&Itemid=55 . (Consultado el 27/06/2018).

Carabí, A. (2015). *Hombres de ficción: Hacia una historia de la masculinidad a través de la literatura y el cine de los Estados Unidos, siglos XX y XXI*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Carabí, A. y Segarra, M. (2000). *Nuevas Masculinidades*. Barcelona: Icaria.

Carabí, À., & Armengol, J. M. (Eds.). (2015). *Masculinidades alternativas en el mundo de hoy*. Barcelona: Icaria.

Carcache, F. (2016). *Sobreexposición en los estereotipos del hombre "fitness y metrosexual" en los medios televisivos, ¿mito o realidad? Y análisis de los discursos mediáticos*. Quito, Ecuador: Universidad Casa Grande.

Carnacea Cruz, M.A. (2012). Arte para la transformación social: desde y hacia la comunidad. *I Congreso Internacional de Intervención Psicosocial, Arte Social y Arteterapia*. Disponible en: <http://congresos.um.es/isasat/isasat2/paper/viewFile/28001/12841> (Consultado el 03/06/2019).

Carvajal, L. (2014). *El método deductivo de investigación*. Disponible en: <https://www.lizardo-carvajal.com/el-metodo-deductivo-de-investigacion/> (Consultado el 15/07/2017).

Casas, J. (2010). Los debates de la objeción de conciencia al Servicio Militar Obligatorio en un Estado militarista. Una mirada crítica a la Sentencia C-728 de 2009. *Diálogos de Derecho y Política*, 4.

Cascales, J. (2014). *El patriarcado contra los hombres: El mantenimiento de la categoría masculina en las nuevas masculinidades*. Valencia: Universidad de Valencia. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/291832696_El_patriarcado_contra_los_hombres_el_mantenimiento_de_la_categoria_masculina_en_las_nuevas_masculinidades (Consultado el 12/01/2018).

Cascales, J. (2017). Dibujando caminos: Los grupos de hombres como estrategia entre lo personal y lo político. En: Infantes T, A. (2017). *Igualdad de género e identidad masculina*, 83 – 102.

Caslin, J. & Moger, T.M. (eds.). (1993). The photographic object. *Spot*, 21 (1). Houston Center for Photography. Disponible en: http://www.hcponline.org/files/uploads/1993_Spring_WEB.pdf (Consultado el 20/10/2018).

Castellanos, G. (2007). *Ética, terrorismo y masculinidad: La vía del terror vista desde la óptica de género*. Disponible en: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2683/1/p%2075%20ensayo.pdf> (Consultado el 02/07/2018).

Castells, M. y Subirats, M. (2007). *Mujeres y hombres ¿Un amor imposible?*. Madrid: Alianza.

Castro Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Cebrian, (2011). La Web 2.0 como red social de información y de comunicación. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 14, 345 – 361.

Cleg, M; Guttman, M & Kunstverein, W. (1989). *Collected portraits*. Universidad de California.

Cobo de Guzmán Medina, A.C. (2016). *Cine y cambio social: La representación de modelos de masculinidad en el cine sobre la antigüedad y en el cine español a partir de los años 60*. Jaén: Universidad de Jaén.

Coles, T. (2009). Negotiating the field of masculinity: The production and reproduction of multiple dominant masculinities. *Men and Masculinities* 12, 30-44.

Colina, C. (2009). La Homofobia: Heterosexismo, masculinidad hegemónica y eclosión de la diversidad sexual. *Razón y Palabra*, 67. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1995/199520725011/> (Consultado el 21-12-2017).

Collin, L. (2007). Cambios en las representaciones culturales genéricas motivadas por el desempleo. En VV.AA. (2007). *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

Connell, R.W. (1997). La organización social de la masculinidad. En: Valdes, Teresa y José Olavarria (edc.). *Masculinidad/es: poder y crisis*, Cap. 2, ISIS. FLACSO: *Ediciones de las Mujeres* 24, 31-48.

Connell, R.W. (1996). *Masculinities*. Cambridge: Polity Press.

Connell, R.W. (2002). Desarrollo, globalización y masculinidades. En: Careaga, G. & Cruz Sierra, S. (2006). *Debate sobre masculinidades. Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*. México: Universidad Nacional Autónoma.

Connell, R.W. (2011). En *Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad: Investigación y activismo*. Disponible en: http://www.laindependent.cat/index.php?option=com_content&view=article&id=1362:raewyn-connell-qinvolucrar-se-profundament-en-la-crianca-duna-nova-persona-fa-que-les-persones-vulguin-amb-menys-probabilitat-matar-i-mutilar-altresq&catid=86:noves-masculinitats&Itemid=123&lang=es (Consultado el 12/01/2018).

Correa García, R. I. (2011). *Imagen y control social: Manifiesto por una mirada insurgente*. Disponible en: https://jendreher.files.wordpress.com/2013/05/imagen_y_control_social.pdf (Consultado el 15/07/2017).

Cortés, J. M. G. (2004). *Hombres de mármol: códigos de representación y estrategias de poder de la masculinidad*. Madrid: Egales.

Cruz, B. A. & Ortega, M. (2007). Masculinidad en crisis. En: Jiménez Guzmán, M.L. & Tena Guerrero, O. (2007). *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. Cuernavaca, México: UNAM, 121 – 152.

Cruz, S. (2002). Homofobia y masculinidad. *El Cotidiano*, 113 (18), 8-14. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México.

Cuche, D., & Mahler, P. (1999). *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

D'Amico, F. (2003). Review of Joshua S. Goldstein, War and Gender: How Gender Shapes the War System and Vice Versa. *H-Minerva*, H-Net Reviews, Disponible en: <http://www.h-net.org/reviews/showrev.cgi?path=237351067805773> (Consultado el 11/05/2018).

Dabat, A.; Hernández Cervantes, J.F. & Vega Contreras, C. (2015). Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global. *Economía UNAM*, 12 (36), 62 -89.

Daniel Villa, A. (2016). *La construcción socio-cultural de la masculinidad. Un análisis de las identidades masculinas representadas en el cine español de principios del siglo XXI*. Alicante: Universidad de Alicante.

Dávila Newman, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus*, 12 (Ext), 180 – 205.

De Beauvoir, S. (1989). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XXI

De Castro, P. (2017). *Los 100 días de la América de Trump. Opinión, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona*. Disponible en: https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/seguridad_y_politica_mundial/los_100_dias_de_la_america_de_trump (Consultado el 11/05/2018).

de Fluvià Escorsa, A. (1979). *Aspectos jurídico-legales de la homosexualidad*. Barcelona: Institut Lambda.

De Lauretis, T. (1991). Queer theory: Lesbian and gay sexualities. *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 3 (2), 34 - 35.

de los Ángeles, A. (2008). *In_ter_va_lo, Ciclo de Arte Contemporáneo y Flamenco*. Sevilla: Cajasol/Obra Social. Disponible en: <http://alexfrances.es/alexfrances/news.php?extend.12> (Consultado el 20/10/2018).

De Melo Bento, B.A. (2002). *Cuerpo, performance y género en la experiencia transexual*. Disponible en: <http://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/viewFile/166211/144751> (Consultado el 27-12-2017).

De Miguel, A. (2015). *Neoliberalismo sexual*. Madrid: Ediciones Cátedra.

De Pisan, A., Tristan, A., & de Beauvoir, S. (1977). *Historias del movimiento de liberación de la mujer*. Debate.

De Torres, I. (2000). El feminismo académico en España hoy. *Métodos de información*, 7(35), 63-67.

del Río Almagro, A., & de la Flor, M. M. P. (2018). Las Estrategias Artísticas ante el Cuestionamiento de la Masculinidad Hegemónica en la Sociedad Occidental: De la Crisis de Finales del Siglo XX a su Resurgimiento en la Actualidad. *Hipatia Press*, 7(2), 153 - 177.

Del Río, A. & Cordero, O. (2016). Aseos públicos y ficciones de sexo-género. Una investigación desde las prácticas artísticas. *Opción*, 7, 55 – 73.

Del Río, J; Sádaba, C. & Bringué, X. (2010). Menores y redes ¿sociales?: de la amistad al cyberbullying. *Revista de Estudios de Juventud*. Juventud y nuevos medios de comunicación, 88 (7), 115 – 129.

Demetriou, D. Z. (2001). Connell's concept of hegemonic masculinity: A critique. *Theory and Society*, 30, 337-361.

Díaz Cuesta, J. (2010). *Hombres de Steven Spielberg: Un análisis de la representación de masculinidades en los textos fílmicos Duel, Jaws, Jurassic Park, The Lost World: Jurassic Park y War of the Worlds*. La Rioja: Universidad de la Rioja.

Diccionario manual de la Lengua Española Vox. (2007). Barcelona: Editorial Larousse.

Díez, E.J. (2015). Códigos de masculinidad hegemónica. *Revista iberoamericana de educación*. (68), 79 – 98.

Donoso Vázquez, T., Rubio, M. J., Velasco Martínez, A., & Vilà, R. (2014). Ciberacoso en función del género: propuestas de análisis. En *V Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*. SIEMUS

(Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla), 873-892.

Donoso-Vázquez, T. & Prado, N. (2014). Neomachismos en espacios virtuales. En: IX Jornadas GrediDona. *Violencias de género 2.0*. Disponible en: http://iknowpolitics.org/sites/default/files/completo_violencias_de_genero_2.0.pdf#page=47 (Consultado el 05/06/2018).

Dossier del ciclo de actividades del Centro *Cultural Conde Duque de Madrid*: https://www.condeduquemadrid.es/sites/default/files/import/activities/2017/05/el-porvenir-de-la-revuelta-dossier_abril_2017.pdf (Consultado el 15/01/2019).

Duart, J. M. (2009). Internet, redes sociales y educación. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 6 (1).

Duarte, K. (2015). En Viñals, V. (2015). Masculinidades o cómo hacerse hombre en tiempos del feminismo. *Diario U Chile*. Disponible en: <http://radio.uchile.cl/2015/01/24/masculinidades-o-como-hacerse-hombre-en-tiempos-del-feminismo/> (Consultado el 07/06/2017).

Durán, M.A. (2013). Heroísmo, violencia y libertad en los discursos sobre masculinidad tradicional en Chile. *Liminales*, 1 (3), 13 – 41.

E. Korstanje, M. (2009). Corey Corbin. El miedo: historia de una idea política. *Diánoia*, 55 (65), 249 – 258.

Echeverría Sampedro, A. (2014). *El movimiento feminista en Navarra. Desde 1980 hasta la actualidad*. Disponible en: http://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/15266/57671_Echeverria%20Sampedro,%20Ariane.pdf?sequence=1 (Consultado el 14/12/2017).

Eisenstein, Z. (1984). Hacia el desarrollo de una teoría del patriarcado capitalista y el feminismo socialista. En VV.AA. (1977). *Teoría feminista*. (selección de textos). República Dominicana: Ediciones populares feministas.

Eitb (2017). *La brecha salarial entre hombres y mujeres es una realidad presente*. Disponible en: <http://www.eitb.eus/es/radio/radio-vitoria/programas/radio-vitoria-gaur-magazine/detalle/5324150/la-brecha-salarial-hombres-mujeres-es-realidad-presente/> (Consultado el 09/03/2018).

Elam, P. (2011, 13 de septiembre). Register-her.com goes worldwide. *A voice for men*. Disponible en: <https://www.avoiceformen.com/mens-rights/false-rape-culture/register-her-com-goes-worldwide/> (Consultado el 10/05/2018).

EMAKUNDE (2013, 4 de octubre). Exposición itinerante sobre igualdad y nuevas masculinidades en el X Foro para la Igualdad. *Aldizkaria Revista*. Disponible en : <http://emakunde.blog.euskadi.eus/2013/10/exposicion-itinerante-sobre-igualdad-y-nuevas-masculinidades-en-el-x-foro-para-la-igualdad/> (Consultado el 09/01/2019).

Enguix, B. & Ardévol, E. (2009). Cuerpos “hegemónicos” y cuerpos “resistentes”: el cuerpo-objeto en webs de contactos. Comunicación presentada al congreso: *El cuerpo: objeto y sujeto de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en: http://mediacions.net/wp-content/uploads/copy_of_csic_enguix_ardevol_def.pdf (Consultado el 12/02/2018).

Enguix, B. (2012). Cultivando cuerpos, modelando masculinidades. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 67 (1), 147-180.

Enguix, B. (2013). Cuerpos desbordados. La construcción corporal de la masculinidad. *Argos*, 2 (59), 61 – 86.

Escámez Jiménez, O. (2010). *El homosexual en la frontera. Reconfiguraciones de la masculinidad y la homosexualidad en la novela norteamericana durante la consolidación del Imperio (1942 – 1955)*. Murcia: Universidad de Murcia.

Escudero, A; Aguilar, L. & de la Cruz, J. (2008). La lógica del Síndrome de Alienación Parental de Gardner (SAP): terapia de la amenaza. En: Bolaños, P. X. (2016). *Síndrome de Alienación Parental*. Disponible en: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2961/1/Bola%C3%B1os_Paula_2016.pdf (Consultado el 06/05/2018).

Escudero, M. (2009). La retórica ambivalente de la performance drag King: Estereotipos y parodia de la masculinidad en un contexto anglosajón. *Arte y políticas de identidad* (1), 49-64.

Espada, J.M. (2004). Poder, masculinidad y virilidad. Extracto de ponencia: Curso Técnico Especialista en Igualdad de Oportunidades en el Empleo, IMUMEL. *Impartido*, 7.

Espina Prieto, M. P. (2007). Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social¹. *Utopía y praxis latinoamericana*, 12 (38), 29-43.

Espíndola, K. (2018, 14 de junio). Machismo encubierto. *El Desconcierto*. Disponible en: <http://www.eldesconcierto.cl/2018/06/14/machismo-encubierto/> (Consultado el 13/05/2018).

Espinosa Zepeda, H. (2017). Hipster: o la lógica de la Cultura urbana bajo el Capitalismo. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (46), 111-134.

Esquirol, M. (2015). *Feminity, Neoliberalism and popular cultura: the despolitization of feminism*. Universitat de Girona. Disponible en: <https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/10079/tmes1de1.pdf?sequence=5&isAllowed=y> (Consultado el 05/05/2018).

Fabre, A., Lamy, F., Connell, R., Dumont, F., Fassin, E., Jouannais, J. Y., & Zapperi, G. (2015). *Chercher le garçon: une exposition collective d'artistes hommes*. Mac/Val.

Facio, A. & Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Academia. Revista sobre enseñanzas del derecho de Buenos Aires*. 6, 259 – 294.

Fanjul, C. (2008). El estereotipo somático del hombre en la publicidad de estética y su influencia en la vigorexia masculina. Castellón: Universidad Jaume I. En: *Actes de Cogènere: la representació de gènere a la publicitat del segle XXI*. P. 2. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/40275019/06_estereotipo_somatico.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1524567606&Signature=MbAtordRs93VfG0e4wdbZLQkduw%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3Destereotipo_somatico.pdf (Consultado el 11/05/2018).

Fanjul, C. (2008). Modelos masculinos predominantes en el mensaje publicitario y su influencia social en la psicopatología del siglo XXI: la vigorexia. *Prisma Social*, 1, 1-26.

Fanjul, D.C. (2008). *Estereotipos publicitarios: el modelo fitness como factor de influencia social en la vigorexia masculina*. Centre d'Estudis Vall de Segó.

Featherstone, M., Hepworth M. & Turner B. (1999). *The body: Social process and cultural theory*. Londres: Sage

Feijó Alba, A. (2016). *Masculinidades en la literatura infantil de habla inglesa desde una perspectiva de género*. Vigo: Universidad de Vigo.

Fernández Consuegra, C.B. (2014). El simbolismo social del cuerpo.: body art (algunos ejemplos. *Revista de Antropología Experimental* 14 (21). Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 01 – 317.

Fernández Durán, R. (1996). *La explosión del desorden: la metrópoli como espacio de la crisis global*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Ferrari, C. (2008). Tiempos de incertidumbre. Causas y consecuencias de la crisis mundial. *Revista de Economía Institucional*, 10, (19), 55 – 78.
Disponible en:
<http://www.metarevistas.org/index.php/ecoins/article/view/324/305>
(Consultado el 02/07/2018).

Firestone, S. (1976). *La dialéctica del sexo*. Barcelona: Editorial Kairós

Flecha, R; Puigvert, L & Ríos, O. (2012). Las nuevas masculinidades alternativas y la superación de la violencia de género. *International Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 2 (1), 88 – 113.

Flores, J. (2001). *Reflexiones en torno a la guerra y la violencia después de los atentados en USA*. Disponible en:
<http://www.eroj.org/urbiorbi/Afganistan/flores.htm> (Consultado el 15/07/2017)

Flores, P. & Browne, R. (2017). Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: Una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (1), 147-160.

Fonseca Hernández, C., & Quintero Soto, M. L. (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica* (México), 24(69), 43-60.

Foucault, M. (2001). *Historia de la sexualidad*. Siglo XXI.

Fraga, J.D. (2016). *Una mirada hacia el cuerpo desde la estética de lo abyecto*. Universidad Central del Ecuador.

Frascara, J. (1999). *El poder de la imagen: reflexiones sobre comunicación visual*. Ediciones infinito.

Friedan, B. (1963). *La mística de la feminidad*. Madrid: Editorial Jucar.

Frueh, J., Fierstein, L., & Stein, J. E. (Eds.). (2000). *Picturing the modern Amazon*, [catálogo de exposición]. New York: Rizzoli International Publications.

Gabo. (2017). Neomachismo conservador, neomachismo progre. *Revista Hombres Igualitarios 4: Feminismo y movimiento de hombres por la igualdad*. Disponible en: <http://www.hombresigualitarios.ahige.org/neomachismo-conservador-neomachismo-progre/> (Consultado el 10/05/2018).

Gallardo, G., Gómez, E., Muñoz, M., & Suárez, N. (2006). Paternidad: representaciones sociales en jóvenes varones heterosexuales universitarios sin hijos. *Psyche*, 15 (2), 105-116.

Gallegos, M.C. (2012). La identidad de género: Masculino versus femenino. *I Congreso Internacional de Comunicación y Género*, 705 – 718. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/34671/Pages%20from%20LIBRO%20ACTAS%20I%20CONGRESO%20COMUNICACI%3%93N%20Y%20G%3%89NERO-4.pdf?sequence=1> (Consultado el 11/05/2018).

Gamba, S. (2008). Feminismo. Historia y corrientes. *Mujeres en red. El periódico feminista*. Disponible en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1397>(Consultado el 12/12/2017).

Gamble, S. (2005). Postfeminismo. *Nerter*, (8), 13-15.

García Cortés J.M. (2002). *Héroes Caídos. Masculinidad y representación*. Castellón: EACC (Espai d'Art Contemporani de Castelló. Valencia: Generalitat Valenciana.

García Cortés J.M. (2003). *Masculinidad y representación*. En: Hernández Sánchez, D. (2003). *Arte, cuerpo, tecnología*. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, 223 – 241

García Cortés, J.M. (1997). *El Rostro velado. Travestismo e identidad en el arte*. [catálogo de exposición]. Madrd: Egales.

García Cortés, J.M. (2004). *Hombres de Mármol. Códigos de Representación y Estrategias de Poder de la Masculinidad*. Madrid: Egales.

García Domínguez, A. (2010). *La influencia de la cultura neomachista en la violencia de género*. Disponible en: http://www.elpuertodesantamaria.es/pub/igualdad/ago12/cultura_machista.pdf (Consultado el 13/05/2018).

García García, A. A. (2009). *Modelos de identidad masculina: Representaciones y encarnaciones de la virilidad en España (1960 – 2000)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

García Marín, I. (2017). Cierre de fronteras, libre comercio y migrantes: el área binacional de San Diego – Tijuana como resultado inesperado. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8 (1), 149-170. (Consultado el 11/05/2018).

García Meseguer, A. (1994). *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*. Barcelona: Paidós.

García, E. M. (2009). La Ley de violencia de género como punto de partida para la comprensión de los retos de los medios de comunicación. En *Retos de la comunicación ante la violencia de género: marco jurídico, discurso mediático y compromiso social*, 21-30. Tirant lo Blanch.

García, J. (2008). *El destape del macho ibérico: Masculinidades disidentes en la comedia sexy (celt)ibérica*. Washington D.C.: Georgetown University

García, L. (2011). ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben. *A Parte Rei*. Revista de filosofía, 74, 1 – 81.

García, M. (1996). Género y dinero en la vieja ecuación del poder. *La ventana*, 3, 144-157.

García, X. M. (2016). Lugares de significación de género. La peluquería como lugar de socialización tradicional masculina. *Diversae. Revista del Seminario de Historia Mexicana*, 2 (2), 135 – 150.

Garriga, J. (2005). Soy macho porque me la aguanto. Etnografías de las prácticas violentas y la conformación de las identidades de género masculinas y Pibitos chorros, fumancheros y con aguante. El delito, las drogas y la violencia como mecanismos constructores de identidad en una hinchada del fútbol. En: Alabarces, P. et. al. (2005). *Hinchadas*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Gervilla, E. (2009). La tiranía de la belleza. Un problema educativo hoy. La estética del cuerpo como valor y como problema. *Teoría de la Educación*, 14, 185 – 206.

Ghiglieri, M., & Gómez, J. L. G. (2007). El lado oscuro del hombre. Los orígenes de la violencia masculina. *Espacio abierto*, 16(3).

Gil, E. (1997). *El nuevo sexo débil. Los dilemas del varón postmoderno*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

Gill, R. (2009). Beyond thesexualization of culture'thesis: An intersectional analysis ofsixpacks',midriff's' andhot lesbians' in advertising. *Sexualities*, 12 (2), 137-160.

Gilmore, D. (1994). *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Paidós.

Gimeno L.S. & López, J.L. (2008). *Identidades de género y cambio social*. Asparkía. Investigación feminista, (19), 13-15. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Asparkia/article/viewFile/140634/191865> (Consultado el 27/06/2018).

Gimeno Reinoso, B. & Barrientos Silva, V. (2009). Violencia de género versus violencia doméstica: La importancia de la especificidad. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 14 (32), 27-42. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012009000100004&lng=es&tlng=en (Consultado el 06/05/2018).

Glick, P. y Fiske, S. (1997). Hostile and benevolent sexism: measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 119-135.

Goldberg, S. (1976). *La inevitabilidad del patriarcado*. Madrid: Alianza.

Golden, T. (1994). *Black Male: Representations of masculinity in contemporary american art*, [catálogo de exposición]. New York: Whitney Museum of American Art.

González Morgado, A. (2017). *Masculinidad y estereotipos. Imagen y valores del nuevo modelo de hombre en publicaciones especializadas*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

González, C. (2016). *Embarazo online o cómo comprar semen por internet e inseminarte tú misma en casa*. Disponible en: <https://www.enfemenino.com/concepcion/comprar-semen-por-internet-s2051576.html>(última consulta: 12/01/2018).

González, J.C. (2005). Feminismo y masculinidad: ¿mujeres contra hombres? *Temas*, 37, 4-14.

Gordillo, I. & Gómez, N. (2011). Posmachismo en televisión: Representaciones de actitudes y comportamientos micromachistas en la publicidad no convencional. *Razón y Palabra*, 76 (16).

Green, E.R. (2003-2004). *LGBTQI Terminology*. Disponible en: <http://www.lgbt.ucla.edu/documents/LGBTTerminology.pdf> (Consultado el 27-12-2017).

Grueter, Cyril. (2015). Are badges of status adaptive in large complex primate groups?. *Evolution & Human Behavior*, 6 (5), 398 – 406.

Guasch, O. (1995). *La sociedad rosa*. Madrid: Anagrama.

Guasch, O. (2006). *Héroes, Científicos, Heterosexuales y Gays: Los Varones en Perspectiva de Género*. Barcelona: Bellaterra.

Guasch, O. (2008). Los varones en perspectiva de género. Teorías y experiencias de discriminación. *Asparkía. Investigación Feminista*, (19), pp. 29-38.

Guasch, O. (2012). *Los hombres en perspectiva de género*. Disponible en: <http://lasdisidentes.com/2012/05/12/los-hombres-enperspectiva-de-genero-por-oscar-guasch/> (consultado el 22/02/2018).

Guasch, O. (2012). Los hombres y los retos de género para el siglo XXI. *Actes de Congènere: la representació de gènere a la publicitat del segle XXI*. Disponible en: <https://lasdisidentes.com/2012/05/12/los-hombres-enperspectiva-de-genero-por-oscar-guasch/> (Consultado el 03/06/2018).

Guasch, A.M. (2003). *Los Estudios Visuales. Un estado de la cuestión*. Disponible en: <http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num1/guasch.pdf> (Consultado el 20/10/2018).

Guerrero, R. (2015). *Vergüenza Ajena*. [catálogo de exposición]. San José (Costa Rica): Museo de Arte y Diseño Contemporáneo. Disponible en: https://issuu.com/madc/docs/_____roberto_guerrero_catalogo_201 (Consultado el 11/01/2019).

Guevara, E.S. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica. Una dimensión del orden de género. *Sociológica*, 23 (66), 71 – 92.

Gutmann, M. (1997). Machos que no tienen ni madre: la paternidad y la masculinidad en la Ciudad de México. *La Ventana: Revista de Estudios de Género*, 7, 120-165.

Gutmann, M. (1997). Trafficking in men: The anthropology of masculinity. *Annual Reviews Anthropology*. 26 (1), 385 - 409.

Halberstam, J. (2008). *Masculinidad femenina*. Madrid: Egales.

Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Haraway, D. J. (1991). *Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial*. En Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, 313-346.

Hardy, E. & Jiménez, A.L. (2001). Masculinidad y género. *Revista Cubana de Salud Pública*,. 27 (2), 77 – 88.

Hawksley, L. (2014). *Moustaches, whiskers & beards*. National Portrait Gallery.

Hernández, D. (2003). *Arte, cuerpo y tecnología*. Ed. Universidad de Salamanca

Hernández, F. (2006). Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes. En F. Hernández, H. Pérez López y M.C. Gómez Muntané. *Bases para un debate sobre investigación artística*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.

Herráiz García, Fernando (2010), Educación artística y estudios de la masculinidad. *Revista Iberoamericana de Educación*, 52 (5), 1-12.

Herráiz, F. (2008). El Cuestionamiento de las masculinidades hegemónicas desde la educación de la cultura visual. En: *Retos sociales y diversidad cultural*, 2º Congreso Internacional de Educación Artística y Visual). Granada: Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Granada.

Herráiz, F. (2010). Educación artística y estudios de la masculinidad. Desde la investigación sobre chicos y hombres hacia el estudio con

chicos y chicas en torno a las masculinidades. *Revista Iberoamericana de Educación* 52 (2), 1 – 12.

Herrera Gómez, C. (2012). *La Crisis de la Masculinidad y los Nuevos Hombres*. Disponible en: <http://www.lr21.com.uy/comunidad/1055105-la-crisis-de-masculinidad-y-los-%E2%80%9Cnuevos-hombres%E2%80%9D> (Consultado el 13/12/2017).

Herrera, Hütt, H. (2012) Las redes sociales: Una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91 (2), 121 – 128.

Herrero-Brasas, J. A. (2001). *La sociedad gay: una invisible minoría* (17). Madrid: AKAL.

Herrero-Brasas, J.A. (2006). *Cosas de casados Gtl: La mirada de los artistas a la legalización del matrimonio homosexual en España*, [catálogo de exposición]. Madrid: Asociación Cultural Visible.

Hijos del silencio: ¿Qué significan hoy la masculinidad y la paternidad? Barcelona: Circe, 1991.

Hoch, P. (1979). *White hero, black beast: Racism, sexism and the mask of masculinity*. Londres: Pluto Press.

Hollows, J. (2000). *Feminismo, estudios culturales y cultura popular*. Nottingham Trent University. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Lectora/article/download/205524/284723> (Consultado el 15/07/2017).

Huberman, H., & Tufro, L. (2012). *Masculinidades Plurales: Reflexionar en clave de géneros*. Buenos Aires: Trama.

Huerta, R. & Alonso-Sanz, A. (Eds.). (2015). *Educación artística y diversidad sexual*. Valencia: Universidad de Valencia.

Infantes A. & Delgado, A.D. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Nuevas tendencias en antropología*, 2, 80-103.

Izquierdo, M.J. (2000). *Cuando los amores matan*. Madrid: Ediciones Libertarias.

Izquierdo, M.J. (2010). Las dos caras de la desigualdad entre mujeres y hombres: explotación económica y libidinal. *Quaderns de Psicologia* (12), 2, 17 – 129.

J. C. Elkin, L. (2017). Lucía Lijtmaer. Hablamos con la periodista y escritora sobre la relación del feminismo en clave pop. *Notodo.com*. Disponible en: <http://www.notodo.com/lucia-lijtmaer-entrevista> (Consultado el 13/05/2018).

J. Fuller, N. (2000). *Paternidades en América Latina*. Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú. Fondo Editorial.

Jiménez Godoy, A.B. (2004). La paternidad en entredicho. *Gazeta de Antropología*, 20, (19).

Jiménez, M.L; Román, M. & Traverso, J. (2011). Lenguaje no sexista y barreras a su utilización. Un estudio en el ámbito universitario. *Revista de Investigación en Educación*, 9 (2) 174 – 183.

Jociles, M.J. (2001). El estudio sobre las masculinidades. Panorámica general. Granada: *Gaceta de Antropología* 17.

José Redpill (2015). Qué es la Red Pill y por qué existe?. *La Red Pill.com*. Disponible en: <http://www.laredpill.com/que-es-la-red-pill-y-por-que-existe/> (Consultado el 10/05/2018).

Kaldor, M. (2003). Terrorismo global. *Papeles de cuestiones internacionales*, 84, 11 – 29. Disponible en: <http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Paz/KALDOR,%20Mary,%20Terrorismo%20global,%20Papeles%2084.pdf> (Consultado el 12/05/2018).

Kaufman, M. (1995). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*, 123-146.

Kaufman, M. (1999). Las siete P's de la violencia de los hombres. *International Association for Studies of Men*, 6 (2).

Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: Género, cuerpo y salud masculina. *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*. Lima, Perú: Foro Internacional en Ciencias Sociales y Salud, 137-152.

Kenway, J. & Fitzclarence, L. (1997). Masculinity, violence and schooling: Challenging poisonous pedagogies. *Gender and education*, 9 (1), 117 – 113.

Kharroubi, S. (2015). *Estudio comprobatorio del poder transformador del feminismo contra la publicidad sexista Adiós 90-60-90*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Kimmel, M. (1992). La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes. En: R. Rodríguez (Ed.), *Fin de Siglo. Género y Cambio Civilizatorio*, 129-148. Santiago de Chile: ISIS Internacional.

Kimmel, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, (24), 49 – 63.

Kimmel, M. (1999). La masculinidad y la reticencia al cambio. *Letra S*. Disponible en: https://www.europrofem.org/White-Ribbon/06.contributions/3.contrib_es/12.contrib_es.htm (Consultado el 13/12/2017).

Kimmel, M. (2001). Masculinidades Globales: Restauración y resistencia, En Sánchez-Palencia, C.; Hidalgo, J.C. (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad*. Lleida: Universitat de Lleida.

Kimmel, M. (2008). *Guyland: The Perilous World Where Boys Become Men*. New York: Kindle Edition.

Kull, S., Ramsay, C., & Lewis, E. (2003). Misperceptions, the media, and the Iraq war. *PoliticalScienceQuarterly*, 118 (4), 569-598.

L Ramírez, R., & García Toro, V. I. (2002). Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión. *Centro Journal*, 14(1).

La Guía sobre nuevas masculinidades. (2014). En *Los Hombres, La Igualdad Y Las Nuevas Masculinidades*. Emakunde.

La UE y la crisis migratoria (2017). Bruselas, Bélgica: Comisión Europea. Disponible en: <http://publications.europa.eu/webpub/com/factsheets/migration-crisis/es/> (Consultado el 11/05/2018).

Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *La tarea*, 8. Disponible en http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_1/investigacion_genero/complementaria/lam_mrt.pdf (Consultado el 15/12/2017).

Landa, M.I. (2009). Subjetividades y consumos corporales: un análisis de las prácticas del fitness en España y Argentina. *Razón y Palabra*, 14 (69). México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Leal Reyes, C.A. (2017). El género como representación: una lectura desde la biopolítica. *Chasqui*, 135, 159 -177. Disponible en: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/3215> (Consultado el 15/07/2017).

Lehr, P. (2005). Los atentados terroristas del 7 de julio en Londres: el extremismo islámico golpea de nuevo. *Boletín Elcano* 4 (72), 1 – 4.

Lesemann, F. (2006). *Reflexiones sobre la comparación y la metodología comparativa*. Canadá: Institut national de la recherche scientifique.

Ley 114-235 *Babies Act*. Disponible en: <https://www.congress.gov/114/plaws/publ235/PLAW-114publ235.pdf> (Consultado el 05/05/2018).

Ley orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. *BOE*, 71, de 23 de marzo de 2017. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-6115-consolidado.pdf> (Consultado el 06/06/2019).

Lijtmayer, L. (2017). *Yo también soy una chica lista*. Barcelona: Destino.

Liñán, A. P. (2010). El método comparativo y el análisis de configuraciones causales. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, 3, 125 – 148.

Liñan, A. S. P. (2008). *El método comparativo: fundamentos y desarrollos recientes*. Política Comparada.

Llamas, R. (1995). *Construyendo sidentidades: Estudios desde el corazón de una pandemia*. Madrid: Siglo XXI

Llamas, R. (1997). *Miss Media*. Barcelona: La Tempestad.

Llamas, R. (2002). *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad*. Madrid: Siglo XXI Eds.

Llamas, R., & Vidarte, F. J. (1999). *Homografías*. Madrid: Espasa Calpe.

Llamas, R., & Vidarte, F. J. (2001). *Extravíos*. Madrid: Espasa Calpe

Llanos, G. C. (2016). Ética, terrorismo de estado y masculinidad: la vía del terror vista desde la óptica de género. *La Manzana de la Discordia*, 2 (1), pp. 73-86.

Llorente, M. (2009). *Los nuevos hombres nuevos*. Barcelona: Destino.

Llorente, M. (2011). El movimiento se demuestra andando, el destino trabajando: la movilidad estática del posmachismo. *Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad: Investigación y Activismo*. Disponible en: http://cime2011.ciutatactiva.com/home/panel3/cime2011_P3_MiguelLlorente.pdf (Consultado el 06/05/2018).

Lomas, C. (2003). *¿Todos los hombres son iguales? Identidades masculinas y cambios sociales*. Barcelona: Paidós

Lomas, C. (2004). *Los chicos también lloran: Identidad masculina, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós.

Lomas, C. (2005). ¿El otoño del patriarcado? El aprendizaje de la masculinidad y de la femineidad en la cultura de masas y la igualdad entre los hombres y mujeres. *Cuadernos de Trabajo Social*. Vol. 18, pp. 259 – 278.

Lomas, C. (2007). ¿La escuela es un infierno? Violencia escolar y construcción cultural de la masculinidad. *Revista de Educación*, 1 (342), 83 – 101.

Lombardo, E. (2014). Políticas de igualdad de género y sociales en España: Origen, desarrollo y desmantelamiento en un contexto de crisis económica. *Investigaciones Feministas*, 5, 13-35. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/47986/45257> (Consultado el 10/05/2018).

Lombardo, E. (2014). Políticas de igualdad de género y sociales en España: Origen, desarrollo y desmantelamiento en un contexto de crisis económica. *Investigaciones Feministas*, 5, 13-35. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/47986/45257> (Consultado el 15/07/2017).

Lorente, M. (2013). Posmachismo, violencia de género y derecho. *Themis, revista jurídica de igualdad de género*, 13, 67-76.

Lorente, M. (2016). El posmachismo y la Administración de Justicia. En: Boletín de la Comisión de Violencia de Género, *Jueces para la Democracia*, 3, 6 – 10. Disponible en: <https://www.defensordelpueblo.es/wp-content/uploads/2017/01/BOLETIN-3-2016-ARTICULO-INMACULADA-MONTALBAN.pdf> (Consultado el 03/07/2018).

Lourties, M. (2001). Representación y Masculinidad. *Tramas* 17 (1), 23-33.

LRG. (1993). *De un plumazo*, 3.

LSD. (Ed.). (1994). *Non Grata*, nº0.

Lube, G. (2017). *What is the red pill roght?*. Disponible en: https://www.reddit.com/r/theredpillright/comments/5s7736/what_is_the_red_pill_right/ (Consultado el 10/05/2018).

Luque, L. (2015). De rostros pilosos. Simbología social y representaciones artísticas de la barba a lo largo de la historia. *Galería Abierta*, 1, 35 – 42.

Luque, N. (2009). *Alí Babá y los 40 Maricones*. Barcelona: La Cúpula.

Macías, C. (2012). ¿El clásico bajío? Algunas consideraciones históricas sobre una rivalidad social. En: Manzine, R.; Martínez, s. & Varela, S. (2012). *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional*. S. V. Hernández (Ed.). Universidad Iberoamericana.

Made you look. Dandysm and Black Masculinity. (2016). *Lensculture*. Disponible en: <https://www.lensculture.com/articles/the-photographers-gallery-made-you-look-dandyism-and-black-masculinity> (Consultado el 15/07/2017).

Maffia, D., Berkins, L., Cabral, M., Fernández-Guadaño, J., Fisher Pfaeffle, A., Giberti, E. & Soley-Beltran, P. (2003). *Sexualidades migrantes género y transgénero*. Feminaria Editora.

Malo, M. (Comp.). (2004). *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Margulis, M. (2003). *Juventud, cultura, sexualidad: La dimensión cultural de la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Martí, Y. (2016). *Desempleo, Juventud y género*. Castellón: Universidad Jaime I.

Martin, S. (2005). *Los Estudios de la Masculinidad: Una nueva mirada al hombre a partir del Feminismo*. Disponible en: <http://cositextualitat.uab.cat/web/wp-content/uploads/2011/09/04.-Los-estudios-de-la-masculinidad.pdf> (Consultado el 15/07/2017)

Martínes, L. (2014). Participación de las audiencias y umbral de tolerancia posmachista en los diarios digitales. Una revisión de las violencias contra las mujeres en los ciberentornos mediáticos. El caso de elpaís.com. *Libro de Actas del II Congreso Internacional de Comunicación y Género*, 365-378.

Martínez Miguélez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27 (2), 07-33.

Martínez Oliva, J. (2005). *El desaliento del guerrero: Representaciones de la masculinidad en el arte de las décadas de los 80 y 90*. Murcia: CENDEAC (Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo).

Martínez, Barreiro, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers*, 73, 127 – 152. A Coruña: Universidad de A Coruña.

Martínez, E. (2011). Capitalismo y patriarcado: la doble desigualdad de la mujer. *Revista Pueblos*. Disponible en: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article2227> (Consultado el 09/03/2018).

Martínez, R. (2009). *Itziar Okariz. Colección del Museo Guggenheim Bilbao*. Bilbao: TF. Editores.

Martin-Morales, A., Meijide Rico, F., García González, J. I., Regadera Anechina, L., & Manero Font, M. (2005). Repercusiones psicológicas de la disfunción eréctil sobre la autoestima y autoconfianza. *Actas Urológicas Españolas*, 29(5), 493-498.

Mattelart, A., & Neveu, E. (2004). *Introducción a los estudios culturales*. Barcelona: Paidós

Mayobre Rodríguez, P. (2007). La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 12(28), 35-62.

Max-Neef, M. (2003). Transdisciplina para pasar del saber al comprender. *Revista Debates, Universidad de Antioquia*, (36), 21-33.

Méndez, L. (2004). *Cuerpos sexuados y ficciones identitarias, ideologías sexuales, deconstrucciones feministas y artes visuales*. Instituto andaluz de la mujer

Menéndez, M. I. M., & Hernández, F. A. Z. (2014). Mujeres y hombres en la ficción televisiva norteamericana hoy. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 13 (25), 55-71.

Menéndez, M.I. (2012). El reto de la igualdad ante la opinión pública o cómo la prensa construye el neomachismo. *Actas del IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*. Universidad de la Laguna. Disponible en: http://www.revistalatinacs.org/12SLCS/2012_actas/159_Menendez.pdf (Consultado el 10/05/2018).

Menéndez, M.I. (2017). Entre neomachismo y retrosexismo: Antifeminismo en industrias culturales. *Prisma Social* 2, 1-30

Menjívar Ochoa, M. (2001). Masculinidad y poder. *Espiga*, 4 (2). Disponible en: <http://investiga.uned.ac.cr/revistas/index.php/espiga/article/view/735> (Consultado el 20/10/2018).

Menjivar, M. (2013). La masculinidad a debate. *Cuaderno de ciencias sociales*, 154, San José, Costa Rica: FLACSO. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/mora/v15n1/v15n1a08.pdf> (Consultado el 27/06/2018).

Mérida Jiménez, R. (2002). *Sexualidades Transgresoras. Una antología de estudios queer*. Barcelona: Icaria.

Mérida Jiménez, R. M. (2016). La materia de Bretaña en letras castellanas medievales y renacentistas. *Aula Medieval*, (5), p. 69-86.

Mérida, R. (2016). *Masculinidades disidentes*. Barcelona: Icaria.

Merleau-Ponty, M., & Lefort, C. (1970). *Lo visible y lo invisible: seguido de Notas de trabajo*. Barcelona: Seix Barral.

Merlino, A.: Martínez, A. & Escanés, G. (2011). Representaciones de la masculinidad y agresividad en el tránsito. La ira al conducir en Argentina. *Barbarói*, 35, (2), 199-217.

Michel, A. (2002). El nuevo rol de las mujeres en la promoción de la paz. *En otras palabras... "Mujeres, resistencias & irreverencias"*, (11), 37-49.

Miedzian, M. (1996). *Chicos son, hombres serán ¿Cómo romper los lazos entre masculinidad y violencia?* Madrid: Horas y horas, D.L.

Millán Muñío, M. A. (1998). *El discurso de la masculinidad en la narrativa de Simone de Beauvoir. El pensamiento a través de la práctica literaria*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Millett, K. (1995). *Política sexual*. Madrid: Cátedra

Mira, A. (2004). *De Sodoma a Chueca*. Madrid, Barcelona: Egales

Mixed Signals. Artist Consider Masculinity in Sports. (2009). [Catálogo de exposición]. Disponible en: http://curatorsintl.org/images/uploads/Mixed_Signals_PD.pdf (Consultado el 09/01/19).

Missé, M. (2012). *La lucha por la despatologización trans y perspectivas de futuro del movimiento trans en Barcelona*. Disponible en: <http://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2012/11/La-lucha-por-la-despatologizaci%C3%B3n-trans-y-perspectivas-de-futuro-del-movimiento-trans-en-Barcelona.pdf>(Consultado el 27-12-2017).

Montero, M.L. & Nieto, N. (2002). *El Patriarcado: Una estructura invisible*. Disponible en: <http://www.stopmachismo.net/marmar2.pdf> (última consulta (22-12-2017).

Montesinos, R. (1995). Cambio cultural y crisis en la identidad masculina. *El cotidiano*, 68, 20-27.

Montesinos, R. (2002). *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Montesinos, R. (2004). La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. *Polis: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 2(4), 197 – 220.

Moreno González, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación (OEI)*, 52 (2).

Moreno, R. (2018). Francisco Serrano: Quieren imponer el Gulag a todos los que no comulguen con la ideología de género. *Confilegal*. Disponible en: <https://confilegal.com/20180701-francisco-serrano-quieren-imponer-el-gulag-a-todos-los-que-no-comulguen-con-la-ideologia-de-genero/> (Consultado el 06/05/2018).

Morton, T. (2007). The shape of things. *Frieze Magazine*, 111. Disponible en:

http://www.frieze.com/issue/article/the_shape_of_things/ (Consultado el 20/10/2018).

Moya Morales, M. C. (1984). Los roles sexuales. *Gaceta de Antropología* 3 (8), s/p. Disponible en: http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/13800/G03_08Miguel_Moya_Morales.pdf?sequence=10&isAllowed=y (Consultado el 20/10/2018).

Muñoz Sánchez, H. (2014). *Hacerse hombres: La construcción de las masculinidades desde las subjetividades. Un análisis a través de relatos de vida de hombres colombianos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Muti, D. (2014). *Insurrección transfeminista*. Disponible en: <http://www.galde.eu/insurreccion-transfeminista/> (Consultado el 14/12/2017).

Narcisos, las nuevas obras de Diego de los Reyes basadas en el EGO masculino. (2013, 11 de abril). *I am Here Magazine*. Disponible en: <http://iamheremagazine.com/narciso-las-nuevas-obras-de-diego-de-los-reyes-ego-hombres/> (Consultado 26/12/2018).

Navarrete, C., Ruido, M., & Vila, F. (2005). *Trastornos para devenir: entre artes y políticas feministas y queer en el Estado español*. Madrid: *Desacuerdos. Sobre arte, política y esfera pública en el Estado Español*, 2, 158-87.

Negrete, M. (2016). Discursos relacionados a las masculinidades y la violencia en adolescentes escolarizados de Asunción. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160401125212/informefinal.pdf> (Consultado el 12/01/2018).

Nogueira, L. A. C., & Nogueira, M. Á. C. (2001). Cuestiones de metodología cualitativa. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (4), 165-192.

Noriega, D. (2014). Música, imagen y sexualidad: El reggaetón y las asimetrías de género. *El Cotidiano*, 29 (186), 63 – 67.

Nouselles, A. M. (2002). *Para entendernos: diccionario de cultura homosexual, gay y lésbica*. Barcelona: La Tempestad.

Núñez, G. (2004). Los hombres y el conocimiento. Reflexiones epistemológicas para el estudio de “los hombres” como sujetos genéricos. *Desacatos* 15-16.

O'Barr, W. M. (2008). Representations of Masculinity and Femininity in Advertisements. *Advertising and Society Review* s.d., 1-31.

Olabuâenaga, J. I. R. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Deusto: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

Olavarría, J. (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, 6, 91-98.

Olea, R. & Araujo, K. (2007). *Cruce de lenguas; sexualidades, diversidad y ciudadanía*. Santiago: LOM Ediciones.

Olivarría, J. & Parrini, R. (2000). *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*. Santiago de Chile: FLACSO.

Olivarría, J. (1999). Ser padre en Santiago de Chile. Ponencia en Conferencia Regional *Paternidades en América*, Lima, Perú.

Olivarría, J. (2001). *¿Hombres a la deriva? Poder, trabajo y sexo*. Santiago de Chile: FLACSO

Olivarría, J. (2005). La masculinidad y los jóvenes adolescentes. *Revista Docencia*, 27 (10), 46 – 55.

Ortega, M; Centeno, R. & Castillo, M. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres frente a la paternidad en Centroamérica*. UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas). Disponible en: http://www.berdingune.euskadi.eus/contenidos/informacion/material/es_gizonduz/adjuntos/Masculinidad%20y%20factores%20socioculturales%20asociados%20al%20comportamiento%20de%20los%20hombres%20estudio%20en%20cua.PDF (Consultado el 07/05/2018).

Owens, C. (2002). El discurso de los otros: las feministas y el posmodernismo. *La posmodernidad*. 93-124. Kairós.

P. Lewis C. (2016). *Dandy Lion: (Re)articulating Black Masculinity Identity*, [catálogo de exposición]. Disponible en: <http://www.mocp.org/exhibitions/2015/04/DandyLionEdPacket.pdf> (Consultado el 15/07/2017).

P. Petchesky, R. (2002). *Las torres fantasmas: reflexiones feministas sobre la batalla entre el capitalismo global y el terrorismo fundamentalista*. Disponible en: <http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp->

content/uploads/2016/03/articulos/025_13.pdf (Consultado el 15/07/2017).

Pagán, E.A. (1996). De amor y de muerte: El arte en torno al sida. *Ars Longa. Cuadernos de Arte* 7-8, 315 – 321.

Palmero, M. J. G. (2018). Contra la mercantilización de los cuerpos de las mujeres. La “gestación subrogada” como nuevo negocio transnacional. *Dilemata*, (26), 39-51.

Paredes Oliveira, B.L. (2018). *Percepciones sobre Masculinidad y su Relación con el Acoso Sexual Verbal*. Universidade do Porto. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Bernardo_Paredes_De_Oliveira/publication/328478349_Percepciones_sobre_Masculinidad_y_su_Relacion_con_el_Acoso_Sexual_Verbal/links/5bd060424585152b145161af/Percepciones-sobre-Masculinidad-y-su-Relacion-con-el-Acoso-Sexual-Verbal.pdf (Consultado el 2/04/2019).

Parra, M. (2018). *Crisol de Masculinidades. Una revisión visual de la masculinidad homosexual en la Ciudad de México*. Disponible en: <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ia/article/view/2725/2749> (Consultado el 13/01/2019).

Parrini, R. (2007). Un espejo invertido. Los usos del poder en los estudios de masculinidad: Entre la dominación y la hegemonía. En Muchástegui, A. & Szasz, I. (2007). *Sucedé que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México D.F: El Colegio de México, 95 – 121.

Pascual, B. (2005). *Masculinidades: ¿por qué los hombres también necesitan feminismo?*. Barcelona: Universitat Jaume I.

Pascual, R. O. (1999). La construcción social de las masculinidades. *Política y sociedad*, (32), 151-160.

Peña Axt, J. C. (2013). *Construcción de masculinidades igualitarias atractivas. La transmisión de valores a través de actos comunicativos en contextos*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Perchuk, A. et al. (1995). *The masculine masquerade. Masculinity and representation*. MIT List Visual Arts Center.

Pérez Samaniego, V.& Santamaría García, C. (2008). Educación, currículum y masculinidad en España. Disponible en:

<http://www.grimus.or.at/helden/outcome/spain1.pdf> (consultado el 15/01/2019).

Pérez, R. (2007). *Cuerpo y subjetividad en la sociedad contemporánea*. Montevideo, Uruguay: Psicolibros.

Pinedo Fernández, J.A. (1995). *Hacia un estudio psicosocial de identidad de género: Creencias, valores y emociones y representaciones sociales de la masculinidad y la feminidad*. Bizkaia: Euskal Herriko Unibertsitatea.

Pinilla Muñoz, D. (2012). *Masculinidades: Un Acercamiento a los grupos de hombres por la igualdad en el Estado Español*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Platero Méndez, R., & Rosón Villena, M. (2012). De la parada de los monstruos a los monstruos de lo cotidiano: la diversidad funcional y la sexualidad no normativa. *Feminismo/s* (19), 127-142.

Platero, R. & Gómez Ceto, E. (2007). *Herramientas para combatir el bullying homofóbico*. Madrid: Talasa Ediciones.

Platero, R. (2008). *Lesbianas. discursos y representaciones*. Barcelona: Melusina

Platero, R. (2009). *Las masculinidad de las biomujeres: Marimachos, chicas, camioneras y otras disidentes*. Granada. Comunicación en las Jornadas Estatales Feministas de Granada. Disponible en: http://www.feministas.org/IMG/pdf/La_masculinidad_de_las_biomujeresPlatero.pdf (Consultado el 27-12-2017).

Platero, R. (2012). Cuerpos y sexualidades en la encrucijada. *Revista Española de Ciencia Política*, (32), 239-242.

Poncela, A. M. F. (2009). Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina. *Nómadas*, (30), 22-33.

Porter, D. (2013). *Between Men and Feminism (RLE Feminist Theory): Colloquium*. Routledge.

Prada, J.M. (2018). *El ver y las imágenes en el tiempo de internet*. Madrid: Akal

Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual: prácticas subversivas de identidad sexual*. Madrid: Pensamiento Opera Prima.

Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual: prácticas subversivas de identidad sexual*. Madrid: Pensamiento Opera Prima.

Preciado, B. (2004). Género y performance. *Revista Zehar*, 54, 1-14.

Preciado, B. (2008). *Testo yonqui*. Madrid: Espasa Calpe.

Preciado, B. (2009). Historia de una palabra: Queer. *Parole de Queer*. [blog]. Disponible en: <http://paroledequeer.blogspot.com.es/p/beatriz-preciado.html> (Consultado el 27-12-2017).

Puertas, E. (2009). El Machismo vende. Arquetipos masculinos en los spots de ficción de la marca AXE. En: *Representaciones de Género en la industria cultural*. Madrid, Ministerio de Ciencia e Innovación.

Quart, A. (2012). The age of Hipster Sexism. *The Cut*, 30 de octubre. Disponible en: <https://www.thecut.com/2012/10/age-of-hipster-sexism.html> (Consultado el 05/05/2018).

R. Vega, A. (2011, 6 de diciembre). Máster de género y <<génera>>. *ABC de Sevilla*. Disponible en: <https://sevilla.abc.es/20111207/andalucia/sevi-master-genero-genera-201112062110.html> (Consultado el 02/07/2018).

Ramírez, J.C. (2005). *Madeiras entreveradas: Violencia, masculinidad y poder*. México: Plaza y Valdés.

Real Decreto-ley 6/2019, de 1 de marzo, de medidas urgentes para garantía de la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en el empleo y la ocupación. *BOE*, 57 de 7 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.boe.es/eli/es/rdl/2019/03/01/6/dof/spa/pdf> (Consultado el 06/06/2019).

Rego, P. (2016, 3 de enero). El baby boom de la inseminación casera. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/cronica/2016/01/03/5687c9d2ca474110268b45cb.html>(última consulta: 12/01/2018)

Renau, V; Carbonell, X. & Oberst, U. (2012). Redes sociales on-line, género y construcción del self. *Revista de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 30 (2), 97 – 107.

Repullo, C. R. (2018). La perversa relación entre violencia machista y masculinidad hegemónica. Un análisis desde la adolescencia. *Nuevas Tendencias en Antropología*, (9), 99-113.

Reverter, J. & Barbany, J.R. (2007). Del gimnasio al ocio-salud. Centros de Fitness, Fitness Center, Fitness & Wellness, Spa, Balnearios, Centros de Talasoterapia, Curhotel. En: Gestión Deportiva, Ocio y Deporte. *Apuntes de Educación física y deportes* (2007), 90, 59-68.

Rey, J. (2006). Los «metrosexuales» y ubersexuales como artefactos publicitarios. *Comunicar*, 27, 19-27.

Richards, C., Bouman, W. P., Seal, L., Barker, M. J., Nieder, T. O., & T'Sjoen, G. (2016). Non-binary or genderqueer genders. *International Review of Psychiatry*, 28 (1), 95-102.

Riso, W. (2017). *La afectividad masculina. En defensa del antihéroe: hacia una nueva masculinidad*. Barcelona: Ed. Planeta

Rivera, R. & Ceciliano, Y. (2004). *Cultura, masculinidad y paternidad. Las representaciones sociales de los hombres en Costa Rica*. San José C.R: FLACSO.

Rivero, D. (2014). Posmachismos y medios de comunicación: nuevos mecanismos para viejos problemas. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 50, 85 – 97.

Robin, C. (2009). El miedo. Historia de una idea política. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 499, 577 – 581.

Rodríguez del Pino, J.A. (2014). Cuando Cae el Hombre Proveedor. Masculinidad, Desempleo y Malestar Psicosocial en la Familia. Una Metodología para la Búsqueda de la Normalización Afectiva. *Masculinities and Social Change*, 2 (1), 173 – 190.

Rodríguez Moreno, J.M. (2016). El mito de la masculinidad y su evolución a lo largo del siglo XX en Marvel Comics. *El Futuro del Pasado*, 7, 175-217. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2016.007.001.006> (última consulta: 12/01/2018).

Rodríguez, A.D. (2016). Entrenar me cambió la vida. El vínculo entre las técnicas de entrenamiento fitness y la conversión personal bajo la lupa sociológica. *BAJO PALABRA. Revista de Filosofía II Época*, 16, 51-62.

Rohlinger, D. A. 2002. Eroticizing Men: Cultural Influences on Advertising and Male Objectification. *Sex Roles* 3 (4), 61-74.

Romero, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre – hijo. El papel del

mediador familiar. *Ciencias Psicológicas*, 1 (2), 119 – 133. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Romero, R.E. (2010). Síndrome de Alienación Parental. *Derecho y Realidad*, 15. Colombia: UPTC, 65 – 74.

Ros Cubel, R. (2004). *La vivencia de la masculinidad*. Valencia: Universitat de València.

Rottenbacher de Rojas, J. M. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política em adultos jóvenes de La ciudad de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 7, (14), 9 – 18.

Rovira, P. S. (2014). La Viagra nuestra de cada día. Consumo recreacional y angustias masculinas con respecto a su potencia eréctil. *Sexualidad, Salud y Sociedad-Revista Latinoamericana*, (18), pp. 140-160.

Rowe Karlyn, K. (2005). Scream, cultura popular y el feminismo de la tercera ola: "Yo no soy mi madre". *Lectora: revista de dones i textualitat*, (11), 43-73.

Rubio Arribas, F. (2008). ¿El tercer género?: La transexualidad. *Nómadas*, (17). Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/181/18101703/> (Consultado el 27-12-2017).

S. Tubert (Ed.). *Figuras del padre*. Madrid: Cátedra, Universidad de Valencia e Instituto de la Mujer

Sabuco, A., J.M. Valcuende del Río. (2003). La homosexualidad como imagen hiperbólica de la masculinidad. Hombres. En: *La construcción cultural de las masculinidades*, 135-155. Madrid: Talasa.

Sacchetti, E. (2010). El cuerpo representado y actuado en el arte contemporáneo. Aproximación a casos andaluces. *Revista de Antropología Experimental*, 10, (3), 35 – 53.

Sacchetti, E. (2012). Andreia y sus contrarios. Masculinidades plurales a través del arte. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 7(3), pp. 361-394.

Sacchetti, E. (2010). *Identidades sociales y memoria colectiva en el arte contemporáneo andaluz*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.

Sáez, J. (2009). *Ensayo homosexual, gay, queer*. Disponible en: <http://www.hartza.com/ensayogay.htm> (Consultado el 15/07/2017).

Sáez, J. (2009). *Excesos de la masculinidad: La cultura leather y la cultura de los osos*. Disponible en: <http://www.xtasis.org/foro/archive/index.php/t-53438-p-12.html> (Consultado el 12/02/2018).

Sáez, J. (2016). Masculinidades y cambio social. *Viento Sur*, 146, 69 – 73.

Salazar, R. (julio-diciembre de 2009). La nueva estrategia de control social. Miedo en los medios y terror en los espacios emergentes. *Quórum Académico*, 6(2), 105-123.

Saldaña, D. (2002). Claude Cahun: el tercer género la identidad polimorfa. *Arte Individuo y Sociedad* 14, 197 – 215.

Salguero Velásquez, M.A. & Tena Guerrero, O. (coord.). (2007). *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México: UNAM.

Salguero Velásquez, M.A. (2006). Feminismo: Masculinidad y paternidad. *Tramas* 24. México: UAM-X, 41-60. Disponible en: http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/6-65-874agq.pdf (Consultado el 12/12/2017).

Sambade Baquerín, S. (2010). *Cuerpo, masculinidad y violencia: Un análisis filosófico sobre la función socializadora de los medios de comunicación de masas en las democracias occidentales*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

San Miguel del Hoyo, M.T. (2002). *El Psicoanálisis: Una teoría sin género. Masculinidad/feminidad en la obra de Freud. La revisión de Jean Laplanche*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Sánchez-Palencia, C., & Hidalgo, J. C. (2001). *Masculino plural: construcciones de la masculinidad*. Lleida: Universitat de Lleida.

Sanfélix, J. (2011). Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio en las mujeres. *Prisma Social*. Feminidades y Masculinidades, 7, 220 – 247.

Sanfélix, J. (2011). *Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio en las mujeres*. Institut Universitari d'Estudis de la Dona. Valencia: Universidad de Valencia.

Santamaría, F. R. (1983). El fundamento de la metodología comparativa en educación. *Educar*, (3), 61-75.

Sanz Castaño, H. (2010). *Imagen artística e identidad masculina en España: del franquismo tardío a la era del sida*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Sanz Castaño, H. (2010). *Institucionalización y Marginalidad del Arte Desviado en la Transición Española*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid

Schöngut, N. (2012). La construcción social de la masculinidad: Poder, hegemonía y violencia. *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 2 (2), 27-65.

Scott, James C. (2000). Los dominados y el arte de la resistencia. *Discursos ocultos*. México D.F.: Ediciones Era.

Sedgwick, E. K. (1998). *Epistemología del armario*. Barcelona: La Tempestad.

Seidler, V. J. (2007). *Masculinidades: Culturas globales y vidas íntimas*. Vilassar de Dalt, Barcelona: Intervención Cultural.

Sentamans, T. (2012). Género, violencia simbólica y medios de comunicación: Crónicas dulces y masculinidad femenina en la prensa gráfica de la II República. *Arte y políticas de identidad*, (6), 231-247.

Shilling, C. (2005). *The body in culture, technology and society*. London: Sage.

Sibilia, P. (2012). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

Sierra González, Á. (2009). Una aproximación a la teoría Queer: El debate sobre la libertad y la ciudadanía. *Cuadernos del Ateneo*, (26), 29-42.

Solís Tajafuerce, S.G. (2013). *De indio y española, mestizo. La pintura de Nahum B. Zenil: identidad nacional e identidad sexual*. Barcelona: Universidad autónoma de Barcelona.

Soria Somoza, C. (2015). *Modelos de masculinidad en la literatura chino-americana contemporánea*. A Coruña: Universidad de A Coruña.

Soriano, J. P. (2001). *La respuesta de América Latina y el Caribe al 11 de septiembre*. IUEE.

Sparkes, A.C. & Smith, B. (2001). Hombres, deporte, lesión en la medula espinal y problemas en la restauración del yo. *Ágora para la EF y el Deporte*, 1, 37 – 48. Disponible en: <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/23632/1/AEFD-2001-1-hombres-deporte-lesi%C3%B3n.pdf> (Consultado el 20/10/2018).

Speck, A. (2015). Militarismo y masculinidad. *Revista Hombres Iguaritarios*. Disponible en: <http://www.hombresiguaritarios.ahige.org/02/> (Consultado el 14/05/2018).

Stokes, M. (2015). *Always loyal*. Berlín: Bruno Gmünder.

Subirats, M. (2013). *Forjar un hombre, moldear una mujer*. Barcelona: Editorial Aresta

Subversiva, C. (2002). Citada en Mérida, R. (2002). *Sexualidades transgresoras: Una Antología de Estudios Queer*. Barcelona: Icaria Mujeres y Culturas. Disponible en: http://www.caladona.org/grups/uploads/2008/09/criticamente_subersiva.doc (Consultado el 15/01/2019).

Suñé, C. & Casas, A. (2015). *No sin mi barba*. Barcelona: Lunwerg Editores.

Talburt, S. y Steinberg, S.R. (Eds.). (2005). *Pensando queer. Sexualidad, cultura y educación*. Barcelona: Graó.

Téllez, A. (2001), Trabajo y representaciones ideológicas de género. Propuesta para un posicionamiento analítico desde la antropología cultural. *Gazeta de Antropología*, (17) 7. Granada.

Tello, L. (2013). Intimidad y extimidad en las redes sociales. Las demarcaciones éticas de Facebook *Comunicar*, 21 (41), 205-213.

Timbiano, V. & Adela, E. (2013). *Éxito social en los estereotipos de belleza masculina en el catálogo Hombre Yanbal*. Disponible en: <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/1295/1/T-UCE-0009-72.pdf> (Consultado el 10/05/2018).

Tomás, F. (2014). El crepúsculo de la barba. *El Asombrario & Co*. Disponible en: <http://elasombrario.com/el-crepusculo-de-la-barba/> (Consultado el 10/05/2018).

Tonon, G. (2011). La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencia política y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Revista de Temas Sociales*, 15 (27). Disponible en: <http://www.revistakairos.org/k27-archivos/Tonon.pdf> (Consultado el 15/07/2017).

Torres, L. E. (2004). La paternidad: una mirada retrospectiva. *Ciencias Sociales*, III (105). Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Torres, L.E. (2004). La paternidad: Una mirada retrospectiva. *Revista de Ciencias Sociales* (Cr), 3 (105), 47 – 58.

Tortajada, I.; Araüna, N. & Martínez, I.J. (2013). Estereotipos publicitarios y representaciones de género en las redes sociales *Comunicar*, 41 (21), 177 – 186.

Trans Sexual Express Barcelona: a classic for the third millenium, (2001), catálogo de exposición. Barcelona: Centro de Arte Santa Mónica.

Triana, J. E. (2007). Diversidad sexual y exclusión. *Revista colombiana de bioética*, 2 (2), 77-94.

Tubert, S. (1997). *Figuras del padre*. Valencia: Eds. Cátedra.

UNESCO. (2001). *Recomendaciones sobre un uso no sexista del lenguaje*. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001149/114950so.pdf>(última consulta: 12/01/2018).

Uribe, J.F. (2003). Nueva Masculinidad. *Revista Urológica Colombiana*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 7 – 12.

Valcuende, J., y Blanco, J. (2003). *Hombres. La construcción cultural de las masculinidades*. Madrid. Talasa.

Valcuende, J.M. & Blanco, J. (2015). Hombres y masculinidad. ¿Un cambio de modelo? *MASKANA* 1 (6), p. 5. Disponible en: https://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/upo/profesores/jblalop/profesor/1442404759525_articulo_valcuende_y_blanco_maskana_6101.pdf (Consultado el 12/01/2018).

Valdés, T., & Olavarría, J. (Eds.). (1997). *Masculinidad/es: poder y crisis* (No. 24). Isis Internacional.

Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*. Universidad de Deusto, 1, 15 – 22.

Vale de Almeida, M. (2000). *Senhores de si: uma interpretação antropológica da masculinidade*. Lisboa: Fim de Século.

Vidiella, J., Herráiz, F., Hernández, F., & Sancho, J.M. (2010). Masculinidad hegemónica, deporte y actividad física. *Movimiento*, 16 (4), 93 – 115.

Villoro, L. (1998). *Estado plural, pluralidad de culturas*. México: Paidós.

Waisblat, A. & Sáenz, A. (2011). *La construcción socio-histórica de la existencia. Patriarcado, capitalismo y desigualdades instaladas*. Ponencia presentada en Jornadas sobre roles masculino y femenino a debate, Bilbao.

Waisblat, A. (2013). El impacto del desempleo en la subjetividad masculina. Una intervención comunitaria con hombres en situación de desempleo desde los Pro. En: *Cuestiones de género: Los aportes ProCC. La problemática silenciada del hombre. De la masculinidad hegemónica a las masculinidades*. La Habana, Cuba, 1 – 13.

Welzer-Lang, D. (2002). La crisis de las masculinidades: entre cuestionamientos feministas y críticas contra el heterosexismo. En *Congreso Internacional: Los hombres ante el nuevo orden social*, 51-76.

West, L. (2012, 26 de abril). A complete guide to hipster racism. *Jezebel*. Disponible en: <https://jezebel.com/5905291/a-complete-guide-to-hipster-racism> (Consultado el 05/05/2018).

What is Intersex? Intersex Society of North America. Disponible en: http://www.isna.org/faq/what_is_intersex (Consultado el 27-12-2017).

Wittig, M. (1980). The straight mind. *Gender Issues*, 1(1), 103-111.

Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual*. Barcelona: Egales.

Wittig, M. (2006). *No se nace mujer. El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: Egales.

Wittig, M., & de Lara, N. P. (1977). *El cuerpo lesbiano*. Valencia: Pre-textos.

Wolf, N. (1991). *The Beauty Myth. How images of Beauty are used against women*. New York: William Morrow and Company.

Wolff, J. (1997). *La producción social del arte*. Madrid: Ediciones ISTMO.

Wollstonecraft, M. (2018). *Vindicación de los derechos de la mujer*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Zambrini, L. (2010). Modos de vestir e identidades de género: reflexiones sobre las marcas culturales en el cuerpo. *Nomadías*, 11, 130 – 149.

Zaragoza, R. J. (1994). Los Centros de Fitness. Objetivos. Programas básicos. *Medicina estética*. http://www.med-estetica.com/Cientifica/Banco_Articulos/Indices/aspectosgenerales.htm (Consultado el 11/05/2018).

6.2. Referencia a noticias de prensa

Abad, J.M. (2017, 18 de agosto). Ocho atentados con atropello en Europa y el último año. *El País*. Disponible en: https://politica.elpais.com/politica/2017/08/17/actualidad/1502984651_363806.html (consultado el 27/04/2018).

Abad, J.M.; Galán, J. & Alameda, D. (2017, 10 de noviembre). Mujeres asesinadas por violencia machista en España en 2017. (2017). *El País*. Disponible en: https://politica.elpais.com/politica/2017/07/24/actualidad/1500887648_549205.html (Consultado el 01/07/2018).

Alcázar, L. (2019, 9 de abril). Denuncian una agresión homófoba a tres jóvenes este fin de semana en La Madrila. *Hoy*. Disponible en: <https://www.hoy.es/caceres/denuncian-agresion-homofoba-20190408204338-nt.html> (Consultado el 28/04/2019).

Alonso, A. (2019, 28 de abril). Salvini, el espejo donde se mira Abascal. *El Independiente*. Disponible en: <https://www.elindependiente.com/politica/2019/04/28/salvini-el-espejo-donde-se-mira-abascal/>

Appleyard, D. (2008, 8 de agosto). Time Warp Wives: Meet the women who really do live in the past. *Daily Mail*. Disponible en:

<http://www.dailymail.co.uk/femail/article-1042702/Time-Warp-Wives-Meet-women-really-live-past.html> (Consultado el 13/05/2018).

Arribas, D. (2019, 04 de abril). La masculinidad de las élites y la ceguera de la izquierda. *El Salto*. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/masculinidades/masculinidad-elites-ceguera-izquierda-feminismo-lgtb-clases-capitalismo#> (Consultado el 04/05/2019).

Aumentan los delitos de odio en España (2016, 5 de junio). *Infolibre*. Disponible en: https://www.infolibre.es/noticias/politica/2016/02/24/cuatro_delitos_odio_dia_espana_45464_1012.html (Consultado el 05/06/2019).

Battista, L. (2016, 30 de agosto). ¿Qué pasa cuando hablamos con “x” y con “E”? Géneros y Sexualidades. *La Izquierda Diario*. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Que-pasa-cuando-hablamos-con-X-y-con-E>(última consulta: 12/01/2018).

Bellido, I. (2018, 23 de marzo). Puertas, la visibilización de la violencia machista a través del arte. (2018). *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2019/03/23/5c961990fdddf1eb28b4615.html> (Consultado el 28/04/2019).

Benito, A. (2018, 6 de marzo). Movilizaciones contra la huelga del 8-M: Soy mujer y no me representa, *La Gaceta*. Disponible en: <https://gaceta.es/espana/mujeres-se-movilizan-la-huelga-del-8-m-nos-representa-20180306-0535/> (Consultado el 13/05/2018).

Bologna, C. (2015, 25 de marzo). Ashton Kutcher Continues Fight for Dads' Rights to Change Diapers with Online Petition. *Huffington Post*. Disponible en: https://www.huffingtonpost.com/2015/03/25/ashton-kutcher-changeorg-petition-changing-tables_n_6933100.html (Consultado el 05/05/2018).

Bosco, R. & Caldana, S. (2014, 3 de marzo). Obras digitales y dinámicas temporales. *El País*. Disponible en: <https://blogs.elpais.com/arte-en-la-edad-silicio/2014/03/obras-digitales-y-dinamicas-temporales.html> (Consultado el 15/01/2019).

Buj, A. (2019, 26 de abril). La legítima defensa de Salvini ya es ley en Italia. *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190426/461871400795/legitima-defensa-salvini-ley-italia.html> (Consultado el 11/05/19).

Calvo, C. (2009, 25 de noviembre). El Guantánamo nuestro de cada día. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2009/11/25/sociedad/1259103605_850215.html (Consultado el 11/05/2018).

Camps, C. (2016, 11 de septiembre). El día que cambió el mundo 15 años después. *El nacional*. Disponible en: https://www.elnacional.cat/es/iglobal/atentado-11-s-nueva-york_109312_102.html (Consultado el 03/07/2018).

Campuzano, B. (2017, 25 de abril). Las barberías tradicionales reviven su época dorada. *El Diario Vasco*. Disponible en: <http://www.diariovasco.com/san-sebastian/201704/25/nuevos-barberos-20170425175211.html> (Consultado el 10/05/2018).

Cantó, P. (2017, 20 de abril). En Madrid ya hay cambiadores de bebé en los baños para hombre de edificios públicos. *El País*. Disponible en: https://verne.elpais.com/verne/2017/04/19/articulo/1492609902_618095.html (Consultado el 05/05/2018).

Chung, C. (2012, 12 de mayo). Hipster sexism. *Daily Life*.

Combalia, V. (1999, 22 de julio). Sobre el Jardín de Eros. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/1999/07/22/catalunya/932605642_850215.html (Consultado el 20/10/2018).

Delgado, C. (2016, 15 de septiembre). 15 de septiembre, el día maldito que nadie quiere recordar en Wall Street. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2016/09/15/actualidad/1473927113_403186.html (Consultado el 03/07/2018).

EFE (2017, 17 de mayo). Realizan mural en Montevideo contra la homofobia. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/artes-visuales/2017/05/17/realizan-mural-en-montevideo-contra-la-homofobia> (Consultado el 15/01/2019).

EFE. (2005, 1 de octubre). El PP presenta un recurso de inconstitucionalidad contra el matrimonio gay porque desnaturaliza la institución. *20 minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/52466/0/pp/recurso/matrimoniohoms-exual/> (Consultado el 01/07/2018).

EFE. (2019, 2 de abril). Nueva víctima de violencia de género: La mujer asesinada en Alicante eleva a 14 el número de mujeres asesinadas en

2019, *Cuatro al Día*. Disponible en: https://www.cuatro.com/cuatroaldia/sociedad/nueva-victima-violencia-genero-mujer-asesinada-alicante_0_2732100095.html (Consultado el 28/04/2019).

EFE. (2014, 20 de agosto). El Estado Islámico difunde un vídeo con la decapitación del periodista James Foley, *Público*. Disponible en: <http://www.publico.es/internacional/islamico-difunde-video-decapitacion-del.html> (Consultado el 03/07/2018).

EFE. (2017, 05 de septiembre). La Fiscalía señala que sólo el 0'01% de las denuncias por violencia machista son falsas. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/sociedad/2017/09/05/59aec40022601d052f8b4574.html> (Consultado el 03/07/2018).

EFE. (2018, 21 de junio). Feminismo no es lo contrario de machismo, según la Fundéu. *Heraldo*. Disponible en: <https://www.heraldo.es/noticias/comunicacion/2018/03/08/feminismo-no-contrario-machismo-segun-fundeu-1228949-311.html> (Consultado el 21/06/2018).

EFE. (2018, 18 de junio). Sánchez: “Aspiro a agotar la legislatura”. *Cadena Ser*. Disponible en: http://cadenaser.com/ser/2018/06/18/politica/1529352299_683464.html (Consultado el 21/06/2018).

El Jueves, nº 2.073. (2017, 15 de febrero).

Entrevista a Antonio García Fundador de AHIGE en: AHIGE: Los hombres lideran la igualdad de género. (2011). *Compromiso Empresarial*. Disponible en: <https://www.compromisoempresarial.com/tercersector/ong/2011/12/ahige-los-hombres-lideran-la-igualdad-de-genero/> (Consultado el 21/01/2018).

Espalda, A. (2018, 4 de febrero). El terrorismo machista. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/elmundopordentro/2018/02/04/el-terrorismo-machista.html> (Consultado el 11/05/2018).

Estefanía, J. (2011, 27 de noviembre). La ideología del miedo. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2011/11/27/domingo/1322369560_850215.html (Consultado el 13/05/2018).

Europa Press. (2018, 9 de septiembre). Mujeres, extranjeros y mayores de 50 años son los colectivos más infrautilizados laboralmente. *20 Minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3434211/0/trabajadores-infrautilizados-mujeres-mayores-50-extranjeros/#xtor=AD-15&xts=467263> (Consultado el 03/07/2018).

Eza, V. (2019, 9 de abril). Denuncian una agresión homófoba en el bar del polideportivo de Montison. *Diario de Mallorca*. Disponible en: <https://www.diariodemallorca.es/mallorca/2019/04/09/denuncian-agresion-homofoba-bar-polideportivo/1407965.html> (Consultado el 28/04/2019).

Faus, J. (2016, 13 de junio). 50 muertos en la peor matanza en EE.UU. desde el 11-S. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/06/12/actualidad/1465717811_688793.html (consultado el 27/04/2018).

Fleming, O. (2015, 3 de diciembre.). What happens when men are subjected to the Male Gaze. A new exhibit takes on the meaning of masculinity. *Elle*. Disponible en: <http://www.elle.com/culture/art-desing/news/amp32289/new-exhibit-meaning-of-masculinity/> (Consultado el 5/07/2017).

Florensa, X. (2015, 15 de julio). La dignidad de ser hombre. *La Vanguardia*. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/opinion/temas-dedebate/20120715/54325284319/como-ser-hombre-hoy.html?page=1> (Consultado el: 22/02/2018).

Foix, L. (2005, 11 de marzo). Consecuencias del 11-M. *La Vanguardia*. Disponible en: <http://blogs.lavanguardia.com/lalibreta/consecuencias-del-11-m/> (Consultado el 03/07/2018).

G. Barnés, H. (2018, 14 de junio). Cómo se normalizó la precariedad (y qué hizo España al respecto). *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2018-06-14/normalizar-precariedad-espana_1574932/ (Consultado el 21/06/2018).

G. Barnés. H. (2018, 11 de mayo). Así es la derecha “pastilla roja”: “El mundo no es un lugar seguro para los hombres”. *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2018-05-11/derecha-pastilla-roja-hombres_1561976/ (Consultado el 10/05/2018).

García, G. (2018). Breve Historia de la Barba. En *Muy Interesante*. Disponible en: <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/breve-historia-de-la-barba-151480951470> (Consultado el 10/05/2018).

García, J. (2017, 26 de enero). Al nuevo muro de la vergüenza le faltan 2000 kilómetros. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/01/25/mexico/1485378993_672715.html (Consultado el 12/05/2018).

García M. (2017, 25 de mayo). Paula Echevarría: “Ni feminista ni machista, hay que ser persona”. *Zeleb*. Disponible en: <http://www.zeleb.es/n/paula-echevarria-ni-feminista-ni-machista-hay-que-ser-persona-038027> (Consultado el 21/06/2018).

Gil, I. (2014, 22 de enero). La barba: Su lado oscuro. *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-01-22/la-barba-su-lado-oscuro_78848/ (Consultado el 10/05/2018).

Gil, S., & Orozco, A. P. (2010, 19 de julio). Transfeminismo: ¿sujetos o vida en común?. *Periódico Diagonal*.

Güemes, M.J. (2018, 21 de febrero). El PP cree que la huelga del 8-M es "elitista y rompe el modelo de sociedad occidental". *Cadena Ser.com*. Disponible en: http://cadenaser.com/ser/2018/02/21/politica/1519209351_737474.html (Consultado el 13/05/2018).

Jones, J. (2013, 23 de octubre). Man up: European art and the male nude. *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/artanddesign/jonathanjonesblog/2013/oct/23/european-art-male-nude> (Consultado el 15/07/2017).

Kern, V. (2016, 09 de septiembre). ¿Qué ha pasado tras el 11-S? *DW*. Disponible en: <https://www.dw.com/es/qu%C3%A9-ha-pasado-tras-el-11-s/a-19541144> (Consultado el 04/07/2018).

Knight, C. (1998, 17 de noviembre). Charles Ray, mind – bender. *Los Angeles Times*. Disponible en: <http://articles.latimes.com/1998/nov/17/entertainment/ca-43520> (Consultado el 20/10/2018).

Kohan, M. (2017, 29 de julio). La falta de voluntad política deja más de cincuenta víctimas de violencia machista. *Público*. Disponible en: <http://www.publico.es/sociedad/violencia-genero-2017-pacto-voluntad->

politica-acabar-violencia-machista-2017-falta-voluntad-politica-deja-cincuenta-victimas-violencia-machista.html (Consultado el 03-01-2018).

Larrañeta, A. (2015, 25 de diciembre). Alan, un menos transexual de Barcelona que logró cambiar su DNI, se suicida por acoso. *20 minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/2637763/0/alan-adolescente-transexual/suicidio/acoso/> (Consultado el 01/07/2018).

Lorente, M. (2011, 15 de junio). Estamos en una fase delicada del postmachismo; el hombre que parece agresivo es más atractivo. *Diario de Navarra*.

Lorente, M. (2013, 22 de mayo). El posmachismo (I). *El País*. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/autopsia/2013/05/el-posmachismo-i.html> (Consultado el 10/05/2018).

M.A. & J.I.P. (2017, 27 de agosto). La jueza que obliga a Juana Rivas a entregar a los hijos emplea un razonamiento 'pseudocientífico' que desautoriza el CGPJ. *El Independiente de Granada*. Disponible en: <http://www.elindependientedegranada.es/ciudadania/jueza-que-obliga-juana-rivas-entregar-hijos-emplea-razonamiento-pseudocientifico-que> (Consultado el 06/05/2018).

Marcos, P. (2003, 16 de febrero). Avalancha sin precedentes contra la guerra. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2003/02/16/espana/1045350001_850215.html (Consultado el 02/07/2018).

Martín, J.M. (2018, 12 de junio). David Dorado: "No soy ni feminista ni machista". *Cadena Ser*. Disponible en: http://cadenaser.com/emisora/2018/06/12/radio_cordoba/1528797634_242258.html (Consultado el 21/06/2018).

Miller, L. (2013, 17 de marzo). The Retro Wife. Feminists who say they're having it all—by choosing to stay home. *New York Magazine*. Disponible en: <http://nymag.com/news/features/retro-wife-2013-3/> (Consultado el 13/05/2018).

Molina, M. (2002, 20 de abril). *Erotismo y Virilidad*. Guillermo Pérez Villalta. *El País*. Disponible en: http://elpais.com/diario/2002/04/20/babelia/1019257570_850215.html (Consultado el 20/10/2018).

Monge, Y. (2014, 3 de septiembre). El Estado Islámico decapita a otro periodista estadounidense. *El País*. Disponible en:

https://elpais.com/internacional/2014/09/02/actualidad/1409677987_899560.html (Consultado el 03/07/2018).

Moreira, E. (2016, 26 de Noviembre). La ideología del miedo. *El País*.

Moreno, M. (2018, 5 de marzo). Ciudadanos enseña su ADN machista: "¿El machismo no busca la igualdad y el feminismo sí?". *El Plural*. Disponible en: <https://www.elplural.com/politica/2018/03/05/ciudadanos-equipara-machismo-feminismo> (Consultado el 03/07/2018).

Muñoz, C. (2017, 17 de febrero). 316 personas del colectivo LGTBI fueron agredidas en Madrid durante 2016. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.google.es/amp/s/amp.elmundo.es/madrid/2017/02/58a61320e5fdea78468b457f.html> (Consultado el 15/07/2017)

Najibi, M. (2017, 7 de julio). El número de víctimas de la violencia machista aumenta en los siete primeros meses de 2017. *Diario Libre d'Aragón*. Disponible en: <http://arainfo.org/el-numero-de-victimas-de-la-violencia-machista-aumenta-en-los-primeros-meses-de-2017> (Consultado el 15/07/2017)

Narcisos, las nuevas obras de Diego de los Reyes basadas en el EGO masculino. (2013, 11 de abril). *I am Here Magazine*. Disponible en: <http://iamheremagazine.com/narciso-las-nuevas-obras-de-diego-de-los-reyes-ego-hombres/> (Consultado 26/12/2018).

Oliveira, J. (2016, 19 de septiembre). El primer árbitro abiertamente gay está bajo protección policial por nuevas amenazas de muerte. *El País*. Disponible en: https://politica.elpais.com/politica/2016/09/15/actualidad/1473939634_029045.html (Consultado el 09/07/2018).

Ortueta, M. (2015, 25 de noviembre). Polémica en una exposición contra la violencia de género en el Ayuntamiento de Fuenlabrada. *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/madrid/2015/11/25/5655a1e4268e3e030b8b4626.html> (Consultado el 28/04/2019).

Peñafort, E. (2017, 28 de julio). El retorno de un cásico. *La Ventana*. Disponible en: <http://diariolaventana.com/articulo.php?id=143172> (Consultado el 07/05/2018).

Prieto, J. (2000, 13 de marzo). Aznar consigue una histórica mayoría absoluta. *El País*. Disponible en:

https://elpais.com/diario/2000/03/13/espana/952902014_850215.html
(Consultado el 02/08/2018).

Quince años del 11-S, que marcó un antes y un después en la percepción del terrorismo. *Europapress* (2016, 11 de septiembre de). Disponible en: <http://www.europapress.es/otr-press/cronicas/noticia-quince-anos-11-marco-antes-despues-percepcion-terrorismo-20160911095938.html> (Consultado el 02/07/2018).

R. Vega, A. (2011, 6 de diciembre). Máster de género y <<génera>>. *ABC de Sevilla*. Disponible en: <https://sevilla.abc.es/20111207/andalucia/sevi-master-genero-genera-201112062110.html> (Consultado el 02/07/2018).

Ramos, S. (2017, 5 de mayo). Hoy ha venido a ser denigrada a 'El Hormiguero'... los diez momentos más machistas del programa de Pablo Motos. *Público*. Disponible en: <http://www.publico.es/tremending/2017/05/05/youtube-hoy-ha-venido-a-ser-denigrada-a-el-hormiguero-los-diez-momentos-mas-machistas-del-programa-de-pablo-motos/> (Consultado el 05/06/2018).

Raphael, R. (2019, 4 de abril). La guerra de las migraciones. *Opini3n*.. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/columna/ricardo-raphael/nacion/la-guerra-de-las-migraciones> (Consultado el 28/04/2019).

Redacci3n 20 minutos. (2019, 23 de abril). El aborto, la eutanasia, la gesti3n subrogada... las propuestas sociales que dividen a los partidos. *20 minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3621227/0/aborto-eutanasia-gestacion-subrogada-propuestas-sociales-dividen-partidos/#xtor=AD-15&xts=467263> (Consultado el 25/04/2019).

Redacci3n El Diario.es. (2018, 8 de marzo). Mujeres columnistas de ABC y El Mundo cargan contra la huelga feminista del 8M. *Eldiario.es*. Disponible en: https://www.eldiario.es/rastreador/Mujeres-columnistas-ABC-Mundo-feminista_6_747935201.html (Consultado el 22/06/2018).

Redacci3n BBC Mundo. (2018, 26 de abril). "La manada": el caso del grupo de 5 j3venes que abus3 sexualmente de una chica en los Sanfermines que causa indignaci3n en Espa3a. *BBC*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43907559> (27/04/2018).

Redacci3n RPP Noticias. (2012, 11 de septiembre). Los efectos del 11-S en la Pol3tica Exterior de EE.UU. *RPP Noticias*. Disponible en:

<http://rpp.pe/lima/actualidad/los-efectos-del-11-s-en-la-politica-exterior-de-eeuu-noticia-520555> (Consultado el 04/07/2018).

Redacción La Información. (2016, 26 de febrero). Los minijobs en España: dos empleos a tiempo parcial por necesidad. *La Información*. Disponible en: https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/mano-de-obra/contratos-normas-de-trabajo/los-minijobs-en-espana-dos-empleos-a-tiempo-parcial-por-necesidad_yb4pqlzmncri7buwqvpi3 (Consultado el 04/07/2018).

Redacción Público. (2018, 22 de junio). La libertad de La Manada lanza un mensaje de impunidad absoluta a las víctimas y a la sociedad. *Público*. Disponible en: <http://www.publico.es/sociedad/violencia-genero-libertad-manada-lanza-mensaje-impunidad-absoluta-victimas-sociedad.html> (Consultado el 04/07/2018).

Redacción 20 minutos. (2018, 8 de enero). La tasa de precariedad en España casi duplica la europea. *20 Minutos*. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3228897/0/empleo-tasa-precariedad-espana-duplica-ue/#xtor=AD-15&xts=467263> (Consultado el 02/07/2018).

Redacción El País. (2018, 4 de enero). La ampliación del permiso de paternidad, en suspenso hasta la aprobación de los Presupuestos (2018). *El País*. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/01/03/mamas_papas/1514994082_610458.html (Consultado el 03-01-2018).

Redacción El Periódico. (2017, 7 de febrero). La asesora de Trump se inventa una masacre terrorista: la de Bowling Green. *El Periódico*. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20170207/trump-y-los-medios-5791121> (Consultado el 26/04/2019).

Redacción Público. (2019, 14 de mayo). España cae al undécimo puesto del ranking europeo sobre la situación de los derechos de las personas LGTBI. *Público*. Disponible en: <https://www.publico.es/sociedad/derechos-lgtbi-espana-cae-undecimo-puesto-ranking-europeo-situacion-derechos-personas-lgtbi.html> (Consultado el 06/06/2019).

Redacción El Mundo. (2019, 9 de abril). El observatorio contra la LGBTfobia denuncia una agresión homófoba al día en la Comunidad de Madrid. *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/madrid/2019/04/09/5caccf1721efa0ba668b46a3.html> (Consultado el 28/04/2019).

Redacción El Mundo. (2005, 30 de junio). España, tercer país en legalizar los matrimonios homosexuales. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/06/29/sociedad/1120039500.html> (Consultado el 01/07/2018).

Redacción El País. (2007, 17 de marzo). Entra en vigor la Ley de Identidad de Género. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/sociedad/2007/03/17/actualidad/1174086001_850215.html (Consultado el 03/07/2018).

Redacción ES Diario. (2019, 20 de abril). El 70% de las violaciones las comete el 10% de la población: los inmigrantes. *ES Diario*. Disponible en: <https://www.esdiario.com/446455963/El-70-de-las-violaciones-las-comete-el-10-de-la-poblacion-los-inmigrantes.html> (Consultado el 25/04/2019).

Redacción La Vanguardia. (2015, 25 de noviembre). Cubrirse la barba con brillos, la nueva tendencia de los hípsters. *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/demoda/belleza/20151125/30380703852/barba-con-brillos-hipsters-glitter-beards.html> (Consultado el 15/01/2019).

Redacción El País. (2004, 12 de marzo). El atentado más sangriento en Europa. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2004/03/12/espana/1079046024_850215.html (Consultado el 02/07/2018).

Redacción El País. (2004 8 de octubre). El Congreso aprueba por unanimidad la ley integral contra la violencia de género. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2004/10/08/sociedad/1097186401_850215.html (Consultado el 03/07/2018).

Redacción La Vanguardia. (2014, 3 de septiembre). El Estado Islámico difunde un vídeo con la decapitación del periodista Steven Sotloff. *La Vanguardia*. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20140902/54414228251/estado-islamico-video-decapitacion-steven-sotloff.html> (Consultado el 03/07/2018).

Redacción El País. (2010, 6 de noviembre). El matrimonio gay es constitucional. *El País*. Disponible en: https://politica.elpais.com/politica/2012/11/06/actualidad/1352222651_734714.html (Consultado el 01/07/2018).

Redacción Público. (2019, 27 de abril). Denuncian una brutal agresión homófoba a una pareja gay con un taco de billar en Santa Pola. *Público*. Disponible en: <https://www.publico.es/sociedad/agresion-homofoba-santa-pola-denuncian-brutal-agresion-homofoba-pareja-gay-taco-billar-santa-pola.html> (Consultado el 28/04/2019).

Rego, P. (2016, 3 de enero). El baby boom de la inseminación casera. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/cronica/2016/01/03/5687c9d2ca474110268b45cb.html>(última consulta: 12/01/2018)

Ruiz Trejo, M. & Betemps, C. (2014, 25 de febrero). *Transfeminismos para una nueva imaginación política*. Madrid: *Diagonal Movimientos*. Disponible en: <https://www.diagonalperiodico.net/movimientos/21739-transfeminismos-para-nueva-imaginacionpolitica.html> (Consultado el 16/12/2017).

S. Alonso, N. (2018, 27 de marzo). Los jóvenes españoles, entre los más dispuestos a emigrar para trabajar. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/03/27/actualidad/1522143381_401957.html (Consultado el 02/07/2018).

Sainz, K. (2018, 20 de enero). Octavio Salazar: Tenemos que ir contra el patriarcado, no contra los hombres. *Vozpopuli*. Disponible en: http://www.vozpopuli.com/altavoz/cultura/Octavio-Salazar-estructura-patriarcado-hombres_0_1101190238.html (Consultado el 12/01/2018).

Sánchez, A. (2017, 31 de marzo). El eurodiputado Korwin-Mikke: “Las mujeres eligen a un marido más inteligente que ellas”. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/03/29/mundo_global/1490794756_414867.html (Consultado el 03/06/2018).

Serri, V. (2016, 2 de febrero). Un grupo ultramachista prepara encuentros este sábado en Barcelona y Granada. *Diagonal*. Disponible en: <https://www.diagonalperiodico.net/libertades/29207-grupo-ultramachista-prepara-encuentro-este-sabado-barcelona.html> (Consultado el 10/05/2018).

Simpson, M. (2014, 10 de junio). The metrosexual is dead. Long live the spornosexual, *The Telegraph*. Disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/men/fashion-and-style/10881682/The-metrosexual-is-dead.-Long-live-the-spornosexual.html> (Consultado el 23/06/2018).

Steggman, J.G. (2014, 17 de septiembre). Exhibicionismo extremo en internet. *ABC*. Disponible en: <http://www.abc.es/tecnologia/20140916/abci-exhibicionismo-redes-sociales-201409142016.html> (Consultado el 05/05/2018).

Stegmann, J. (17 de 09 de 2014). Exhibicionismo extremo en internet. *ABC*. Disponible en: <http://www.abc.es/tecnologia/20140916/abci-exhibicionismo-redes-sociales-201409142016.html> (Consultado el 15/07/2017)

Suárez, E. & Ramírez, M. (2013, 16 de abril). Tres muertos y 176 heridos en las explosiones del maratón de Boston. *El Mundo*. Disponible en: http://www.elmundo.es/america/2013/04/15/estados_unidos/1366052942.html (consultado el 27/04/2018).

The Economist. (1996, 28 de Septiembre). *The trouble with men*.

Toledano, R. (2019, 6 de marzo). Los gritos bordados del 8M: la revolución a golpe de aguja. *Eldiario.es*. Disponible en: https://www.eldiario.es/cultura/feminismo/revolucion-hace-golpe-aguja_0_874913361.html (Consultado el 28/04/2019).

Tribuna Feminista. (2017, 25 de julio). Más de 350 mujeres asesinadas en España por violencia machista desde el año 2000. *El Plural*. Disponible en: <https://tribunafeminista.elplural.com/2017/07/campana-que-visibiliza-la-violencia-estructural-contra-las-mujeres/> (Consultado el 01/07/2018).

Trivi, M. (2016, 5 de febrero). Los hombres que odiaban a las mujeres: quién es quién en el neomachismo online. *Canino*. Disponible en: <https://www.caninomag.es/los-hombres-que-odiaban-a-las-mujeres-el-quien-es-quien-del-neomachismo-online/> (Consultado el 11/05/2018).

Un bulo sobre supuestas ayudas del Ayuntamiento de Adra a “musulmanes y gitanos” se extiende por las redes. (2018, 17 de abril). *Noticias de Almería*. Disponible en: <https://www.noticiasdealmeria.com/un-bulo-sobre-supuestas-ayudas-del-ayuntamiento-de-adra-a-musulmanes-y-gitanos-se-extiende-por-las-redes> (Consultado el 26/04/2019).

Unceta, K. (2007, 2 de marzo). La sociedad del miedo. *El País*. Obtenido de: http://elpais.com/diario/2007/03/02/paisvasco/1172868013_850215.html (Consultado el 15/07/2017)

Urbán, M. (2017, 20 de junio). ¿Crisis de refugiados o crisis de derechos?. *Huffington Post*. Disponible en: https://www.huffingtonpost.es/miguel-urban/crisis-de-refugiados-o-crisis-de-derechos_a_22490137/ (Consultado el 11/05/2018).

V. Gómez, M. & Marcos, J. (2018, 9 de marzo). Movilización histórica por La igualdad de las mujeres. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/03/08/actualidad/1520545956_654616.html (Consultado el 13/05/2018).

V. Gómez, M. (2018, 7 de marzo). Una mujer gana un 13% menos que un hombre en trabajos similares. *El país*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2018/03/06/actualidad/1520362982_401961.html (Consultado el 03/07/2018).

Victoria de la intolerancia: el 2016 ya es el año con más denuncias por agresiones homófobas en Madrid. (2016). *La sexta*. Disponible en: http://www.lasexta.com/especiales/world-pride-madrid/orgullo-lgtbi/victoria-de-la-intolerancia-el-2016-ya-es-el-ano-con-mas-denuncias-por-agresiones-homofobas-en-madrid_2016112458371e340cf244336f14115e.html (Consultado el 01/07/2018).

Vidal, P. (2016, 1 de abril). Los hombres con barba esconden algo. *El español*. Disponible en: https://www.elespanol.com/corazon/20160331/113738859_0.html (Consultado el 22/06/2018).

Women Against Feminism. (2014, 24 de julio). *The Daily Beast*. Disponible en: <https://www.thedailybeast.com/women-against-feminism> (Consultado el 10/05/2018).

Zamarrón, H. (2019, 07 de abril). El nuevo conservadurismo. *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/hector-zamarron/afinidades-selectivas/el-nuevo-conservadurismo> (Consultado el 28/04/2019).

6.3. Referencias web.

A Voice For Men. (s.f.). Disponible en: <https://www.avoiceformen.com/> (Consultado el 10/05/2018).

Acción Contra la Trata (s.f.). Disponible en: <http://accioncontralatrata.com/movimiento-metachodemacho/> (Consultado el 18/05/2018).

ACT UP. (s.f.). Disponible en: <http://www.actupny.org/> (Consultado el 20/10/2018).

Aedy, A. (s.f.). *Alice Aedy.* Disponible en: <http://www.aliceaedy.com/> (Consultado el 12/01/2019).

AHIGE (Asociación de Hombres por la Igualdad de Género). Disponible en: <http://www.ahige.org/> (Consultado el 15/07/2017)

Alarcón, A. (s.f.). *Adriano Alarcón.* Disponible en: www.adrianoalarcon.com (Consultado el 15/01/2019).

Anarchivo sida. Producciones culturales en torno a la 'crisis del sida'. (2017). Disponible en: <https://www.condeduquemadrid.es/actividades/anarchivo-sida-producciones-culturales-en-torno-la-crisis-del-sida> (Consultado el 15/01/2019).

Antonio Díaz Grande. (s.f.). Disponible en: <http://josedelafuente.gallery/portfolio/antonio-diaz-grande/> (Consultado el 28/05/2019).

Arias, C. (s.f.). *Carlos Arias Vicuna.* Disponible en: <http://www.carlosariasvicuna.com/index.html> (Consultado el 09/01/2019)

Arieli, N. (s.f.), *Nir Arieli.* Disponible en: <http://nirarieli.com/test/> (consultado el 15/01/2019).

Arlishan. [arlishan]. (n.d.). [Perfil de Tumblr]. Disponible en: <https://arlishan.tumblr.com/> (Consultado el 11/01/2019).

Arnold, S. (s.f.). *Skip Arnold.* Disponible en: <http://skiparnold.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Arthos, D. (s.f.). *Damon Arthos.* Disponible en: <https://www.damonarthos.com/> (16/01/2019).

Arzola, D. (s.f.). *Arzola D.* Disponible en: <http://arzolad.blogspot.com/> (Consultado el 15/01/2019).

ASAD (Asociación Solidaria Andaluza de Desarrollo). (s.f.). *ASAD.* Disponible en: www.asad.es (Consultado el 15/07/2017)

Azcona, A. (s.f.). *Abel Azcona.* Disponible en: <https://abelazcona.art/> (Consultado el 30/05/2018).

Balcells, E. (s.f.). *Eugenia Balcells.* Disponible en: <http://www.eugeniabalcells.com/> (Consultado el 18/09/2018).

Ballester, J.P. (s.f.). *Juan Pablo Ballester.* Disponible en: <http://www.juanpabloballester.com/> (Consultado el 09/01/19)

Barayazarra, Z. (s.f.). *Zigor Barayazarra.* Disponible en: <http://www.zigorbarayazarra.com/> (17/02/2019).

Barbara Tisserat (s.f.). Disponible en: <https://www.reynoldsgallery.com/artists/barbara-tisserat/> (Consultado el 13/01/2019).

Barret, J. (s.f.). *Joseph Barrett.* Disponible en: <http://www.josephbarrett.co.uk/> (Consultado el 11/01/2019).

Basquiat, J.M. (s.f.). *Basquiat.* Disponible en: <http://basquiat.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Bävman, J. (s.f.). *Johan Bävman:* <http://www.johanbavman.se/> (Consultado el 05/05/2018).

Beaver, J. (s.f.). *Jonathon Beaver.* Disponible en: <https://jonathonbeaver.com/> (Consultado el 15/01/2019)

Beecroft, V. (s.f.). *Vanessa Beecroft.* Disponible en: <http://www.vanessabeecroft.com/> (07/06/2017)

Bienal Internacional de Arte Contemporânea de Curitiba. (s.f.). *Bienal de Curitiba.* Disponible en: <http://bienaldecuitiba.com.br/> (Consultado el 18/05/2019).

Blanc, L. (s.f.). *Loublancphoto* Disponible en: <http://loublancphoto.com/> (consultado el 15/01/2019)

Bob Flanagan. (s.f.). Disponible en: <https://prabook.com/web/bob.flanagan/2472138> (Consultado el 20/10/2018).

Buenavida, F. [francisco_buenavida]. (2015). [Perfil de Instagram]. Disponible en: https://www.instagram.com/francisco_buenavida/ (Consultado el 15/01/2019).

Cabello, H. & Carceller, A. (s.f.). *Cabello/Carceller*. Disponible en: <http://www.cabellocarceller.info/engl/> (Consultado el 15/01/2019).

Camprubí, M.A. (s.f.). *Miguel Ángel Camprubí*. Disponible en: <https://miguelangelcamprubi.com/> (Consultado el 18/01/2019)

Caruthers, R.J. (s.f.). *Ryan James Caruthers*. Disponible en: <https://ryanjamescaruthers.com/> (Consultado el 12/01/2019).

Cassils, H. (s.f.). *Heather Cassils*. Disponible en: <http://cassils.net> (Consultado el 12/01/2019).

Castagnolo, A. [unpapaconbarba]. (2017). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/unpapaconbarba/?hl=es> (Consultado el 27/06/2018).

Castell, M. (2008). La crisis económica europea: una crisis política. *EuroPG.com*. Disponible en: <http://www.europeg.com/files/Crisis%20de%20Europa.pdf> (Consultado el 03/07/2018).

Cecilia Barriga. (s.f.). Disponible en: <https://www.hamacaonline.net/authors/cecilia-barriga/> (Consultado el 15/01/2019).

Change.org. (s.f.). Disponible en: <https://www.change.org/> (Consultado el 21/06/2018).

Chavarría, M.J. (2015). *Vergüenza Ajena*. Disponible en: <https://www.madc.cr/es/expo/vergüenza-ajena> (Consultado el 09/01/2019).

Cienfuegos, R. [caballofuego]. (2007). [Perfil de Flickr]. Disponible en: (Consultado el 28/04/2019).

Cikanavicius, M. (s.f.). *Mindo_C*. Disponible en: <http://www.mindo-c.com/> (Consultado el 15/01/2019).

Claude Cahun, Alexis Hunter & MAhtab Hussain Exhibition. (2014). Disponible en: <http://www.fluxmagazine.com/be-a-man-claude-cahun/> (09/01/2019).

Collier Schorr. (s.f.). Disponible en: <https://www.303gallery.com/artists/collier-schorr/images> (Consultado el 18/05/2019).

Cowboys & Girlfriends (s.f.). Disponible en: <http://www.walkerart.org/collections/artworks/cowboys-and-girlfriends> (Consultado el 20/10/2018)

Crandon, M. (s.f.). *Marcus Crandon*. Disponible en: <http://mcrandon.wix.com/marcuscrandon> (Consultado el 15/01/2019).

Cristeto, A. (s.f.). *Armando Cristeto*. Disponible en: <https://armandocristeto.wordpress.com/> (Consultado el 13/01/2019).

Curated by Girls (s.f.). Disponible en: <http://www.curatedbygirls.com/info.html> (Consultado el 09/01/2019).

Daddownload. [daddownload]. (2014). [Perfil de Instagram. Disponible en: <https://www.instagram.com/daddownload/?hl=es> (Consultado el 27/06/2018).

Dadndaddies. [dadndaddies]. (2015). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/dadsnotdaddies/?hl=es> (Consultado el 27/06/2018).

David Wojnarowicz. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/david-wojnarowicz/> (Consultado el 20/10/2018).

De Vicente, F. (s.f.). *Fernando de Vicente*. Disponible en: <https://www.fernandovicente.es/> (Consultado el 15/12/2017).

Declaración de Séneca Falls. (s.f.). Mujeres en red. Disponible en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2260> (Consultado el 12/12/2017).

Declercq, A. (s.f.). *Alain Declercq*. Disponible en: http://www.alaindeclercq.com/alaindeclercq.htm/home_F.html (Consultado el 20/10/2018).

Del LaGrace Volcano. (s.f.). *Del La Grace Volcano*. Disponible en: <http://www.dellagracevolcano.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Delaney, C. (s.f.). *Celia Delaney*. Disponible en: <https://www.celiadelaney.co.uk/about/> (Consultado el 12/09/2019).

Doom. (s.f.) [juego online]. Disponible en: <https://bethesda.net/es/game/doom> (Consultado el 12/06/2018).

Duane Michals. (s.f.). Disponible en: <http://www.dcmooregallery.com/artists/duane-michals> (Consultado el 20/10/2018).

Durbin, K. (s.f.). *Kate Durbin*: <https://www.katedurbin.la/> (Consultado el 18/05/2019).

Djurovic, T. (s.f.). *Hyuro*. Disponible en: <http://www.hyuro.es/> (Consultado el 15/07/2018).

El secreto del hombre más fuerte del mundo. (2018). Disponible en: <https://cordopolis.es/2018/07/05/titeres-caracarton-da-a-los-mas-pequenos-una-obra-contra-la-masculinidad-hegemonica/> (Consultado el 28/05/2019).

Espai D'Art Contemporani de Castelló. (s.f.). *Eacc*. Disponible en: <http://www.eacc.es/es/heroes-caidos/> (Consultado el 15/07/2017)

Evans, S. W. (s.f.). *Stephen W. Evans*. Disponible en: <http://www.stephen-w-evans.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Exposición – Nuestro deseo es una revolución. (2017). Disponible en: <http://www.cogam.es/evento/ayto-madrid-exposicion-nuestro-deseo-es-una-revolucion/> (Consultado el 15/01/2019).

Faugar, D. (s.f.). *David Faquhard Desings*. Disponible en: <https://www.davidfarquhardesigns.com/> (Consultado el 11/05/2018).

Félix González Torres. (s.f.). Disponible en: <http://felizgonzalez-torresfoundation.org/> (Consultado el: 20/10/2018).

Fellner, R. (s.f.). *Raf Fellner*. Disponible en: <https://raffellner.com/> (Consultado el 12/01/2019).

Fernández Alvira, A. (s.f.). *Antonio Fernández Alvira*. Disponible en: <http://www.antoniofernandezalvira.com/> (Consultado el 28/05/2019).

Finster, H. (s.f.). *Finster*. Disponible en: <http://www.finster.com/> (Consultado el 13/01/2019).

Florez, D. (s.f.). *Dorian Florez*: <http://www.dorianflorez.com/> (Consultado el 23/05/2019).

Fontalba, C. (s.f.). *Txaro Fontalba*. Disponible en: <https://txarofontalba.wordpress.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Foster, R. (s.f.). *Rebecca Foster artist*. Disponible en: <https://rebeccafosterartist.com/> (Consultado el 18/05/2019).

France, M. (s.f.). *Mikael France Art*. Disponible en: www.mikaelfranceart.com (Consultado el 31/04/2019).

Francés, A. (s.f.). *Alex Francés*. Disponible en: <http://alexfrances.es/alexfrances/index.php> (Consultado el 20/10/2018).

Fred Wilson. (s.f.). Disponible en: <https://www.pacegallery.com/artists/507/fred-wilson> (Consultado el 20/10/2018).

Fuimos Héroes (2019). Disponible en: <https://cacumenteatro.com/fuimos-heroes.html> (Consultado el 12/05/2019).

Fundación La Fuente. (2016, 21 de marzo). La formación de la Masculinidad Moderna. Disponible en: <http://www.fundacionlafuente.cl/exposicion-la-formacion-de-la-masculinidad-moderna/> (Consultado el: 15/07/2017).

Fundación Mapplethorpe. (s.f.). *Mapplethorpe*. Disponible en: <http://www.mapplethorpe.org/> (Consultado el 20/10/2018).

Gama, F. (s.f.). *Federico Gama*. Disponible en: <http://www.federicogama.com.mx/> (Consultado el 13/01/2019).

Game boy, un estudio sobre la masculinidad. (2017, 27 de junio). Disponible en: <https://www.hoyesarte.com/evento/gameboy-un-estudio-sobre-la-masculinidad/> (Consultado el 06/06/2019).

Generelo, J.; et. al. (s.f.). *El valor de la TRANSgresión*. Disponible en: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/PdfServlet?pdf=VP15327C.pdf&area=C> (Consultado el 09/01/2019).

Gilbert & George. (s.f.). *Gilbert & George*. Disponible en: <http://www.gilbertandgeorge.co.uk/> (Consultado el 20/10/2018).

Ginger, J. (2019, 30 de agosto). *Stark Imagery: The Nude in Art*. Disponible en: <https://benton.uconn.edu/2015/11/24/stark-imagery-the-male-nude-in-art/> (Consultado el 09/01/2019).

Giorgio Timms. (2017). Disponible en: <http://arboldemiradascr.blogspot.com/2017/06/giorgio-timms-impulso-erotico.html> (Consultado el 18/01/2019).

Grassa, R. (s.f.). *Rubin Grassa*. Disponible en: <http://jrubingrassa.com/> (Consultado el 26/04/2019).

Grey, J. (s.f.). *Jah Grey*. Disponible en: <https://www.jahgrey.com> (Consultado el 18/05/2019).

Griego, A. [Anthony Griego]. (2011). [Perfil de Facebook]. Disponible en: <https://www.facebook.com/AnthonyGriegoArt/> (Consultado el 11/01/2019).

Grupo de Investigación Construyendo Nuevas Masculinidades. (2012). Disponible en: <http://www.ub.edu/masculinities/> (Consultado el 26/06/2018).

Guell, N. (s.f.). *Nuria Guell*. Disponible en: <http://www.nuriaguell.net/> (Consultado el 28/05/2019).

Guillermo Pérez Villalta. (s.f.). Disponible en: <http://www.museoreinasofia.es/coleccion/autor/perez-villalta-guillermo> (Consultado el 20/10/2018).

Hanasik, J. (s.f.). *Jason Hanasik*. Disponible en: <http://www.jasonhanasik.com/> (Consultado el 11/01/2019)

Hartenstein, C. (s.f.). *Constantin Hartenstein*. Disponible en: <http://www.constantinhartenstein.com/> (Consultado el 16/01/2019).

Hazte Oír. (s.f.). Disponible en: <http://www.hazteoir.org/conocenos> (Consultado el 27/06/2018)

Herrán, E. (s.f.). *Pink blood glóbulos rosas*. Disponible en: <http://pinkblood-globulosrosas.blogspot.com/> (Consultado el 18/05/2019).

Hidalgo, J. (s.f.). *Juan Hidalgo*: <http://www.juanhidalgo.com> (Consultado el 20/10/2018).

Hirschberger, M. (s.f.). *Max Hirschberger*. Disponible en: <https://www.maxhirschberger.com/> (Consultado el 28/05/2019).

Hogan, C. (s.f.). *Cian Hogan*. Disponible en: <https://www.cianhogan.ie/> (Consultado el 18/05/2019).

Holban, O. (s.f.). *Ore Holban*. Disponible en: <http://oreholban.com/> (Consultado el 12/05/2019).

Hombres coronados. (2015). Disponible en: <https://www.esbaluard.org/actividad/hombres-coronados-marta-pujades/> (Consultado el 11/01/2019).

Homes Igualitaris. (s.f.). Disponible en: <https://homesigualitarisocialistes.wordpress.com/> (Consultado el 15/07/2017)

Hunter, A. (s.f.). *Alexis Hunter*. Disponible en: <http://www.alexishunter.co.uk/> (Consultado el 28/05/2019).

I'm fine (2017). Disponible en: <https://tankmagazine.com/tank/2017/12/im-fine/> (Consultado el 12/01/2019).

Identidad Múltiple (s.f.). Disponible en: <https://www.macba.cat/es/identidad-multiple> (Consultado el 20/10/2018).

Igualdad y Nuevas Masculinidades. (2013). Disponible en: <http://emakunde.blog.euskadi.net/2013/10/exposicionitinerante-sobre-igualdad-y-nuevas-masculinidades-en-el-x-foro-para-la-igualdad/> (Consultado el 15/07/2017)

In his own likeness (s.f.). Disponible en: <http://wildgender.com/in-his-own-likeness/4619> (Consultado el 09/01/2018).

Invictus. (s.f.). Disponible en: <https://www.pacorabanne.com/es/fragrances/invictus> (Consultado el 14/05/2018).

Iván Tovar. (2012). Disponible en: <http://adcentrodearte.blogspot.com/2007/12/currculums-de-los-profesores-ivn-s.html> (Consultado el 28/04/2019).

J. Buford, A. (s.f.). *Andrew J. Buford*. Disponible en: <http://www.andrewjbuford.com/> (Consultado el 16/01/2019).

Jacobsen, B. (s.f.). *Blake Jacobsen*. Disponible en: <https://www.blakejacobsen.com/> (Consultado el 18/05/2019).

Jane Bardett, P. [softestmorning]. (2015). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/softestmorning/> (Consultado el 11/01/2019).

Jean Baptiste Ganne. (s.f.). Disponible en: <http://www.documentsdartistes.org/artistes/ganne/repro.html> (Consultado el 15/01/2019).

John Coplans. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/john-coplans/> (Consultado el 09/01/19).

John Coplans. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/john-coplans/> (Consultado el 20/10/2018).

Jorge Albán. (s.f.). Disponible en: <http://www.artenemo.org/> (Consultado el 18/01/2019).

Kallah, E. (s.f.). *Elirez Kallah.* Disponible en: <http://www.elirezkallah.com/> (Consultado el 1/08/2019).

Kinkyneedles. (2016). Disponible en: <https://www.etsy.com/shop/KINKYNEEDLES?ref=s2-header-shopname> (Consultado el 15/01/2019).

Koons, J. (s.f.). *Jeff Koons.* Disponible en: <http://www.jeffkoons.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Kowsari, A. (s.f.). *Abbas Kowsari.* Disponible en: <http://www.abbaskowsari.com/> (Consultado el 28/04/2019).

Kruger, B. (s.f.). *Bárbara Kruger.* Disponible en: <http://www.barbarakruger.com/> (Consultado el 20/10/2018).

La Ampliadora Escuela Social de Fotografía (s.f.). Disponible en: www.laampliadora.org (Consultado el 15/07/2017)

Lamm, N. (s.f.). *Nicolay Lamm.* Disponible en: <https://nickolaylamm.com/> (Consultado el 28/05/2019).

Land, P. (s.f.). *Peter Land.* Disponible en: <http://www.peterland.dk/> (Consultado el 20/10/2018).

Lasansky, D. (s.f.). *Diego Lasansky*. Disponible en: <http://diegolasansky.com/> (Consultado el 13/01/2019)

Lasansy, D. (s.f.). *Diego Lasansky*. Disponible en: <http://diegolasansky.com/> (Consultado el 13/01/2019)

Lee, Z. (s.f.). *Zun Lee*. Disponible en: <http://www.zunlee.com/> (Consultado el 05/05/2018).

Leonard, M. (s.f.). *Michael Leonard Artist*. Disponible en: <http://michaelleonardartist.com/> (Consultado el 14/05/2018).

Liam Warton. [liamwartonphoto]. (s.f.). [Perfil de Tumblr]. Disponible en: <http://liamwartonphoto.tumblr.com/> (Consultado el 11/01/2019).

Libres e Iguales. (s.f.). Disponible en: <http://www.libreseiguales.es/> (Consultado el 13/05/2018).

Listado completo de artistas participantes en *I'm Fine*. (2017). [evento de Facebook]. Disponible en: https://www.facebook.com/events/188777711673203/?active_tab=about (Consultado el 12/01/2019).

Llyons, S. (s.f.), *Saul Llyons*. Disponible en: www.saullyons.com (Consultado el 25/05/2019).

Lo que no se ve no se pregunta. (2016). Disponible en: <http://ccemx.org/letras/lo-que-se-ve-no-se-pregunta> (Consultado el 09/01/2019).

Luque, N. (s.f.). *Nazario Luque*. Disponible en: <http://nazarioluque.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Macdonald, O. [olliemacdonaldoulds]. (2012). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/olliemacdonaldoulds/> (Consultado el 12/01/2019).

Macho. The mask of masculinity. (2018). Disponible en: <http://www.crossmackenzie.com/macho-the-mask-of-masculinity/> (Consultado el 16/01/2019).

Man up! Man down!. (2018). Disponible en: <https://museums.richmond.edu/exhibitions/page.html?eventid=14803&informationid=casDataMuseumExhibition,startdate:2018-08-22,enddate:2019-07-07> (Consultado el 13/01/2019)

Man Up. (s.f.). Disponible en: <https://www.chaffey.edu/wignall/exhibitions.shtml> (Consultado el 12/01/2019).

Mark Morrisroe. (s.f.). Disponible en: <https://visualaids.org/artists/mark-morrisroe> (Consultado el 09/01/19).

Masacre de Montreal (2015). Disponible en: <http://www.canada.com/nationalpost/news/issuesideas/story.html?id=75e56e58-5238-4d65-82ff-e87f841303e3> (Consultado el 15/08/2015)

Maschile Plurale. (s.f.). Disponible en: <https://www.maschileplurale.it/> (Consultado el 15/07/2017)

Masculinidades Beta. (s.f.). Disponible en: <https://masculinidadesbeta.carrd.co/> (Consultado el 15/07/2017)

Masculinities: Mainstream to Margins. (2014). Disponible en: <https://nasher.duke.edu/exhibitions/masculinities-mainstream-margins/> (Consultado el 09/01/2019).

Masculinity: Art from dark to light. (2018, 23 de mayo). Disponible en: <http://mustangnews.net/men-and-masculinity-art-exhibit-cultivating-healthy-models-of-masculinity/> (Consultado el 14/01/2019).

Me Too Movement. (2017). Disponible en: <https://metoomvmt.org/> (Consultado el 18/05/2019).

Medina, R. (s.f.). *R-Medina.* Disponible en: <http://www.r-medina.com/xxxdiaries/> (Consultado el 26/04/2019).

Mediodigital. (2019, 21 de mayo). *El hombre al desnudo, dimensiones de la masculinidad a partir de 1800, en el MUNAL.* Diponible en: <https://culturacolectiva.com/adulto/el-hombre-al-desnudo-dimensiones-de-la-masculinidad-partir-de-1800-en-el-munal> (Consultado el 15/07/2017).

Men and Masculinity. (2018). Disponible en: <https://www.louisiana.dk/en/exhibition/men-and-masculinity> (Consultado el 13/01/2019).

Men Engage Alliance. (s.f.). Disponible en: <http://menengage.org/> (Consultado el 15/07/2017)

Men for Change (s.f.). Disponible en: <http://www.chebucto.ns.ca/CommunitySupport/Men4Change/index.htm> (Consultado el 15/07/2017)

Men Going Their Own Way. (s.f.). Disponible en: <https://www.mgtow.com/> (Consultado el 10/05/2018).

Mighty good men (2018, 20 de junio). Disponible en: <https://www.berlinartlink.com/2018/06/20/rethinking-masculinity-at-galerie-im-turm/> (Consultado el 16/01/2019).

Mil y un hombres. Tres fotógrafos. (2017). Disponible en: <http://www.madc.cr/es/expo/mil-y-un-hombres-tres-fotografos> (Consultado el 18/01/2019).

Montañana, J. (s.f.). *Jesus Montañana*. Disponible en: <https://www.jesusbmontanana.com/> (Consultado el 28/04/2019).

Monteiro, K. (2018, 22 de enero). *Artista denuncia crimes contra LGBTs*. Disponible en: <http://conexaoplaneta.com.br/blog/artista-denuncia-crimes-contra-lgts/> (Consultado el 18/05/2019).

Morales, F. (s.f.). *Félix Morales*. Disponible en: <http://felixmoralespadilla.daportfolio.com/> (Consultado el 11/01/2019).

Muriana, N. (s.f.). *Noelia Muriana* [blog]. Disponible en: www.noeliamuriana.blogspot.com (Consultado el 15/01/2019).

Nan Goldin. (s.f.). Disponible en: <https://www.moma.org/artists/7532> (Consultado el 20/10/2018).

Natt, A. (s.f.). *Anna Natt*. Disponible en: <http://annanatt.com/home> (Consultado el 18/05/2019).

Neringa Rekasiute. (s.f.). Disponible en: <https://www.behance.net/neringarekasiute> (Consultado el 15/01/2019).

Nicher, J. (s.f.). *Jonathan Nicher*: <http://www.jonathanicher.com/> (Consultado el 26/04/2019).

NOMAS. (s.f.). Disponible en: <http://nomas.org/> (Consultado El 26/02/2018).

Norm Magnuson. (s.f.). Disponible en: <http://www.funism.com/index.html> (Consultado el 12/01/2019).

Nuevas Masculinidades. (2012, 4 de septiembre). Disponible en: <http://www.ateneovillaviciosa.es/exposicion-fotografica-nuevas-masculinidades/> (Consultado el 15/07/2017)

Organización Nacional para las Mujeres. (s.f.). Disponible en: <http://now.org/> (Consultado el 11/08/2015).

Osni, A. [virtualforeing]. (2016). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/virtualforeign/?hl=es> (Consultado el 11/01/2019).

Paul McCarthy. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/paul-mccarthy/> (Consultado el 20/10/2018).

Pérez Ocaña, J. (s.f.). *Ocaña*. Disponible en: www.ocana.cat/es/jose-perez-ocana/ (Consultado el 20/10/2018)-

Pierre et Gilles. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/pierre-et-gilles/> (Consultado el 20/10/2018).

Pierre et Gilles. (s.f.). Disponible en: <http://www.artnet.com/artists/pierre-et-gilles/> (Consultado el 09/01/2019)

Prince, R. (s.f.). *Richard Prince*. Disponible en: <http://www.richardprince.com/> (Consultado el 20/10/2018)

Promundo. (s.f.). Disponible en: <https://promundoglobal.org/> (Consultado el 26/06/2018).

Rage, R. (s.f.). *Raju Rage*. Disponible en: <http://www.rajurage.com/> (Consultado el 13/01/2019).

Randomagus. [randomagus]. (2015). [Perfil de Tumblr]. Disponible en: <https://randomagus.tumblr.com/> (Consultado el 28/05/2019).

Ray, C. (s.f.). *Charles Ray Sculpture*. Disponible en: <http://charlesraysculpture.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Red de Hombres por la Igualdad (s.f.). Disponible en: <http://www.redhombresigualdad.org/web/node/4> (Consultado el 26/02/2018).

Red de Hombres por la Igualdad de Granada. (2017). Disponible en: <https://redhombresigualdadgranada.org/> (Consultado el 15/07/2017)

Reddit. (s.f.). Disponible en: www.reddit.com (Consultado el 10/05/2018).

Reflections in Black: Smithsonian African American Photography: Art and Activism. (2002). Disponible en: <https://hoodmuseum.dartmouth.edu/explore/exhibitions/reflections-black> (Consultado el 09/01/2019).

Reginald Marsh. (s.f.). Disponible en: <https://www.davidsongalleries.com/artists/modern/reginald-marsh/> (Consultado el 13/01/2019)

Retana, A. (s.f.). *Andy Retana.* Disponible en: <https://www.andyretana.xyz/> (Consultado el 20/10/2018).

Return of Kings (s.f.). Disponible en: <http://www.returnofkings.com/> (Consultado el 21/06/2018).

Revista Hombres Igualitarios (AHIGE). (s.f.). Disponible en: <http://www.hombresigualitarios.ahige.org/> (Consultado el 10/05/2018).

Ricardo Huevo. (s.f.). Disponible en: <https://www.artsy.net/artist/ricardo-huevo> (Consultado el 15/01/2019).

Richmond, P. (s.f.). *Paul Richmond Studio.* Disponible en: <http://paulrichmondstudio.com/> (Consultado el 15/01/2019).

Rivalrous Masculinities. (2012). Disponible en: <https://humanitieswritlarge.duke.edu/projects/rivalrous-masculinities> (Consultado el 09/01/2019).

Rivera, E. (s.f.). *El niño terrible.* Disponible en: <http://www.elninoterrible.com/index.html> (Consultado el 13/01/2019).

Rober Gober. (s.f.). Disponible en: <http://www.matthewmarks.com/new-york/artists/robert-gober/> (Consultado el 20/10/2018).

Rojas, J.J. (2007). *Bob Flanagan, supermasoquista.* Disponible en: <https://juanjoserojas.wordpress.com/2007/08/05/bob-flanagan-supermasoquista/> (Consultado el 20/10/2018).

S. Norris, A. (s.f.). *Andrew S. Norris.* Disponible en: <https://andrewstephennorris.weebly.com/> (Consultado el 09/01/2019).

Sáinz, A. (s.f.). *Ausín Sáinz.* Disponible en: <https://ausinsainz.weebly.com/> (Consultado el 12/05/2019).

Salgado, A. (s.f.). *Andrew Salgado*. Disponible en: <https://www.andrewsalgado.com/> (Consultado el 26/04/2019).

Saúl Sellés. [saulselles]. (2013). [Perfil de Tumblr]. Disponible en: <https://saulselles.tumblr.com/> (Consultado el 15/01/2019).

Serrano, A. (s.f.). *Andrés Serrano*. Disponible en: <http://andresserrano.org/> (Consultado el 20/10/2018).

Sherman, C. (s.f.). *Cindy Sherman*. Disponible en: <http://www.cindysherman.com/> (Consultado el 20/10/2018).

Simons, G. (s.f.). *Gary Simmons studio*. Disponible en: <https://garysimmonsstudio.com/> (Consultado el 20/10/2018)

Sincronías (s.f.). Disponible en: <http://www.museoreinasofia.es/exposiciones/eugenia-balcells-sincronias> (Consultado el 20/10/2018).

Smith, C. (s.f.). *Clint Smith*. Disponible en: <http://www.clintsmithiii.com/> (Consultado el 05/05/2018).

Sosa, A. (s.f.). *Antonio Sosa*. Disponible en: <http://antoniososa.es/> (Consultado el 20/10/2018).

Stokes, M. (s.f.). *Michael Stokes*. Disponible en: <https://michaelstokes.net/> (consultado el 15/01/2019).

Stoll, G.T. (s.f.). *Georges-Tony Stoll*. Disponible en: <http://georges-tony-stoll.com/> (Consultado el /20/10/2018).

Stop Gender Stereotyping: Provide Universally Accessible Changing Tables in All Your Stores. (2014). Disponible en: <https://www.change.org/p/bethechange-provide-universally-accessible-changing-tables-in-all-your-stores> (Consultado el 05/05/2018).

Strydom, R. (s.f.). *Richard Strydom*. Disponible en: <https://richardtstrydom.wordpress.com/> (Consultado el 18/05/2019).

Su, L. (s.f.). *Li Su*. Disponible en: www.lisuphography.com (Consultado el 18/05/2019).

Suversivas. 40 años de activismo LGTB. (2017). Disponible en: <http://www.felgtb.com/subversivas/> (Consultado el 09/01/2018).

Tam, K. (s.f.). *Kennet Tam*: www.kennethtam.info (Consultado el 18/05/2019).

Taylor-Johnson, S. (s.f.). *Sam Taylor-Johnson*. Disponible en: <http://samtaylorjohnson.com/> (Consultado el 15/01/2019).

Terrence, K. (s.f.). *Kyle Terrence*: <http://www.kyleterrence.com/> (Consultado el 28/04/2019).

Terroristas de la Masculinidad. (2017). Disponible en: <http://www.border.com.mx/arte-transmasculino-exposicion-colectiva-2-de-noviembre/> (Consultado el 11/01/2019).

The best men can be. (2019). Disponible en: <https://gillette.com/en-us/the-best-men-can-be> (Consultado el 18/05/2019).

The Red Pill. (s.f.). Disponible en: <https://www.reddit.com/r/TheRedPill/> (Consultado el 10/05/2018).

Timothy Johnson. (s.f.). Disponible en: <http://www.galleryplanb.com/artists/timothy-johnson/artist.html> (Consultado el 09/01/2019).

Thiot, P. (s.f.). *Will it Beard*. Disponible en: <http://willitbeard.com/> (Consultado el 15/01/2019).

Thomas, B. (s.f.). *Bryan Thomas*. Disponible en: <https://www.bryanthomasphoto.com/> (Consultado el 29/05/2019).

Tischler, J.D. (s.f.). *Jaime David Tischler*. Disponible en: <https://www.jaimedavidtischler.com/> (Consultado el 18/01/2019).

Tom Parkhouse. (s.f.). Disponible en: https://www.ucl.ac.uk/slade/shows/2017/ba_bfa/parkhouse (Consultado el 12/01/2019).

Toxic Masculinity. (2018). Disponible en: <https://models.com/work/king-kong-magazine-toxic-masculinity/991651> (Consultado el 28/05/2019).

Two dads Spain. [twodadsspain]. (2016). [Perfil de Instagram]. Disponible en: <https://www.instagram.com/twodadsspain/?hl=es> (Consultado el 27/06/2018).

Ultraswole. [ultraswole]. (2015). [Perfil en Deviant Art]. Disponible en: <https://www.deviantart.com/ultraswole> (Consultado el 09/01/2019).

Valenzuela, A. (2015). *Estas fotografías de soldados llorando abren un gran debate sobre el servicio militar obligatorio*. Disponible en: <http://www.upsocl.com/inspiracion/estas-fotografias-de-soldados-llorando-abren-un-gran-debate-sobre-el-servicio-militar-obligatorio/> (Consultado el 07/05/2018).

Valizadeh, R. (2016, 10 abril). The meetup on February 6 is cancelled – Return of Kings. Disponible en: <http://www.returnofkings.com/79537/announcement-the-meetup-on-february-6-is-cancelled> (Consultado el 10/05/2018).

Wallace, S. (s.f.). *Sophia Wallace*. Disponible en: <http://www.sophiawallace.com/> (Consultada el 27/06/2018).

Webb, I. (s.f.). *Incredibeard*. Disponible en: <http://www.incredibeard.com/> (Consultado el 15/01/2019).

Weertz, A. (s.f.). *Annika Weertz*. Disponible en: <https://www.annikaweertz.com/> (Consultado el 11/01/2019).

Weinstock, T. (2016, 16 de noviembre). *Poster Boys: Deconstruyendo la masculinidad*. Disponible en: http://i-d.vice.com/es_mx/article/poster-boys-deconstruyendo-la-masculinidad (Consultado el: 15/07/2017)

Willis, H. (s.f.). *Hank Willis*. Disponible en: <https://www.hankwillisthomas.com/> (Consultado el 09/01/2019)

Women Against Feminism. (s.f.). Disponible en: <http://womenagainstfeminism.com/> (Consultado el 10/05/2018).

Wood, W. (s.f.). *Wilfrid Wood*. Disponible en: <http://www.wilfridwood.com/> (Consultado el 12/01/2019).

Yelkins, A. (s.f.). *Amy Yelkins*. Disponible en: <http://www.amyelkins.com/> (Consultado el 12/01/2019).

6.4. Listado de imágenes.

IMG. 1. *VB39: U.S. Navy SEALs* (1999), Vanesa Beecroft. Disponible en: <https://normasapa.com/como-referenciar-imagenes-figuras-segun-las-normas-apa/> (Consultado el 07/06/2017).

IMG. 2. *Patriarcado* (2018), Hyuro. Disponible en: <http://www.hyuro.es/project/%C2%A8patriarcado%C2%A8-vila-real-spain-2018/> (Consultado el 15/12/2018).

IMG. 3. *Cómo aceptar la virilidad en una época de masculinidad tóxica* (2018), Levi Hastings. Disponible en: <https://www.buzzfeed.com/hgiardina/virilidad-masculinidad-toxica> (Consultado el 15/12/2018).

IMG. 4. *Step in the arena* (1994), Gary Simmons. Disponible en: <https://whitney.org/collection/works/9789> (Consultado el 17/06/2018).

IMG. 5. *Mercury* (2001), Pierre et Gilles. Disponible en: <https://www.apollo-magazine.com/masculinemasculine/> (Consultado el 13/11/2017).

IMG. 6. *Trío y Lagarto* (1976), Roberto García Fernández. Disponible en: https://www.hoyesarte.com/evento/mas-alla-de-los-generos-practicas-artisticas-feministas-en-galicia/attachment/15_roberto-gonzalez-fernandez/ (Consultado el 06/09/2018).

IMG. 7. *The waiting man I* (2013), Kia Chenelle. Disponible en: <https://www.artsy.net/artwork/kia-chenelle-the-waiting-man-i> (Consultado el 01/02/2019).

IMG. 8. Fotograma de *Goat* (2016), Andrew Neel. Disponible en: <http://www.mundodvd.com/goat-andrew-neel-2016-a-136479/> (Consultado el 05/04/2019).

IMG. 9. *Patria y Patriarcado* (2018), Nuria Güell. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2018/08/21/babelia/1534874099_774306.html (Consultado el 11/09/2018).

IMG. 10. *4 x 4* (2014), Jamie McCartney. Disponible en: <https://jamiemccartney.com/portfolio/4x4/> (Consultado el 05/06/2019).

IMG. 11. *In a parallel universe*. (2018). Jelirez Kallah. Disponible en: <http://www.elirezcallah.com/inaparalleluniverse> (Consultado el 06/09/2018).

IMG. 12 – *Serás hombre*, (2019), Isabel Ocampo. Disponible en: <http://grismedioproductions.com/ficcion/documentales/seras-hombre/> (Consultado el 04/08/2019).

IMG. 13 - *Satelite of love* (2019), Saul Lyons. Disponible en: https://www.instagram.com/saul_lyons/?hl=es-la (Consultado el 06/09/2019).

IMG. 14. *Contrapose* (2018), Antonio Díaz Grande. Disponible en: <http://josedelafuente.gallery/antonio-diaz-grande-contrapose/> (Consultado el 06/08/2018).

IMG. 15. *El secreto del hombre más fuerte del mundo* (2018), Títeres Caracartón. Disponible en: <https://www.martos28.es/2018/12/26/titeres-caracarton-llegan-a-martos-con-el-secreto-del-hombre-mas-fuerte-del-mundo/> (Consultado el 16/08/2019).

IMG. 16. Pintura de la serie *The other man* (2017), Rebeca Foster. Disponible en: <https://www.artrabbit.com/events/the-other-man-portraits-by-rebecca-foster> (Consultado el 14/08/2019).

IMG. 17. *Voyeur* (2017), Abel Azcona. Disponible en: <https://mrkingmx.wordpress.com/2016/05/26/abel-azcona-fotos-voyeur-de-sus-hombres-fotos-de-todos-sus-miedos/> (Consultado el 05/06/2018).

IMG. 18. *No soy un hombre fácil* (2018), Eleonore Pourriat. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/cartelera/peliculas/no-soy-un-hombre-facil-m-2092509> (Consultado el 09/09/2019).

IMG. 19. *The warrior pose* (2018), Bryan Thomas. Disponible en: <https://www.topic.com/the-warrior-pose> (Consultado el 02/09/2019).

IMG. 20. *They Won a Lotery* (2015), Beata Tiskevic-Hasanova y Neringa Rekasiute. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2015/jun/04/lithuanian-army-conscripts-moving-photography-project> (Consultado el 01/08/2019).

IMG. 21. *Passage of arms* (1979). Michael Leonard. Disponible en: <http://michaellleonardartist.com/> (Consultado el 01/05/2017).

IMG. 22. Escena de *Fuerza Mayor* (2014) Östlum, R. Disponible en: https://www.eldiario.es/tecnologia/escena-pelicula-Youtube-termina-Twitter_0_908159390.html (Consultado el 03/09/2019).

IMG. 23. *Swedish Dads* (2017), Johan Bävman. Disponible en: <http://www.johanbavman.se/swedish-dads/> (Consultado el 05/08/2018).

IMG. 24. *Paternidad* 13, Dorian Florez. Disponible en: <http://bruixeta.centerblog.net/6590169-dorian-florez-paternidad-13> (Consultado el 07/08/2019).

IMG. 25. *Fighters can also be losers* (2018), Randomagus. Disponible en: <https://interiorcontraportada.com/randomagus-el-collage-como-desarrollo-de-un-deseo/> (Consultado el 09/09/2019).

IMG. 26. Imagen de campaña para *The one sport* (2012), Dolce & Gabbana. Disponible en: http://www.mimifroufrou.com/scentedsalamander/2012/01/dolce_gabbana_the_one_sport_20.html (Consultado el 01/09/2019).

IMG. 27. Imagen de campaña para *Invictus* (2013), Paco Rabanne. Disponible en: <https://www.muerglobal.es/invictus-de-paco-rabanne-un-modelo-para-los-hombres-y-un-objeto-de-deseo-para-las-mujeres/> (Consultado el 08/08/2018).

IMG. 28. *Historia del arte para pogoñofobos* (2014), Guillermo Martín Bermejo. Disponible en: <http://www.losinterventores.com/?galleries=edicion-historia-del-arte-pogonofobos> (Consultado el 07/07/2019).

IMG. 29. Ilustraciones David Farquar. (s.f.). [Composición propia]. Disponible en: <https://www.davidfarquhardesigns.com/> (Consultado el 05/09/2019).

IMG. 30. Acoso en Prime Time (2017), *El Jueves*. Disponible en: https://www.eljueves.es/revista/acoso-en-prime-time_42453 (Consulta 02/04/2018).

IMG. 31. Imagen de la campaña *#WomenAgainstFeminism*. Disponible en: <https://www.thedailybeast.com/women-against-feminism>. (Consultado el 06/06/2018).

IMG. 32. *Hermosa Juventud* (2014), Jaime Rosales. Disponible en: <http://www.elblogdecineespanol.com/?p=17926> (Consultado el 07/08/2019).

IMG. 33. *American Standard* (2017), Andy Retana. Disponible en: <https://www.nacion.com/viva/cultura/la-apuesta-joven-del-museo-de-arte-y-diseno-contemporaneo/3XCHPJ6XAVG3VFSMKRAAPR53SU/story/> (Consultado el 05/07/2018).

IMG. 34. *Spaguetti man* (1993), Paul McCarthy. Disponible en: <https://foundation1060.wordpress.com/2016/01/11/week-1-3/mccarthy-p-spaghetti-1993/> (Consultado el 08/08/2018).

IMG. 35. Portada de *El club de la lucha* (1999), David Fincher. Disponible en: <https://lavozenoff.net/2014/10/08/critica-el-club-de-la-lucha/> (Consultado el 09/10/2017).

IMG. 36. *Guarded View* (1991), Fred Wilson. Disponible en: <https://www.artinamericamagazine.com/news-features/magazines/from-the-archive-linda-nochlin-on-black-male/> (Consultado el 09/10/2017).

IMG. 37 – *Les Mariés*, (1992). Pierre et Giles. Disponible en: <http://www.mucem.org/media/3444> (Consultado el 17/06/2018).

IMG. 38. *Made in Heaven* (1989-1991), Jeff Koons. Disponible en: <https://www.maxhetzler.com/exhibitions/jeff-koons-made-heaven-1991> (Consultado el 16/11/2017).

IMG. 39. *Cowboys and Girlfriends* (1980), Richard Prince. Disponible en: <https://www.guggenheim.org/arts-curriculum/topic/cowboys> (Consultado el 06/12/2018).

IMG. 40. *Baco enfermo* (1989), Cindy Sherman. Disponible en: <https://www.albedomedia.com/cultura/la-cara-b-de-cindy-sherman/> (Consultado el 17/05/2018).

IMG. 38. *Oh! Charley, Charley...* (1992), Charles Ray. Disponible en: http://www.artnet.com/magazine_pre2000/news/warrobinson/warrobinson5-5-3.asp (Consultado el 19/09/2018).

IMG. 39. *Sir Leonard* (1990), Andrés Serrano. Disponible en: <http://blog.phillipscollection.org/2013/11/04/monumental-heroic-homeless-andres-serranos-nomads-sir-leonard/> (Consultado el 18/09/2018).

IMG. 40. *Door with Lightbulb* (1992), Rober Gober. Disponible en: <http://www.caustica.it/en/2009/04/silencessilences/> (Consultado el 01/08/2018).

IMG. 41 - *Oh! Charley, Charley...* (1992), Charles Ray. Disponible en: <https://www.newyorker.com/magazine/2015/05/11/meaning-machines> (Consultado el (23/07/2018).

IMG. 42 – *La Estancia* (1983), Guillermo Pérez Villalta. Disponible en: <https://www.march.es/arte/palma/coleccion/artista.aspx?p0=60> (Consultado el 11/12/2018).

IMG. 43 - *Sir Leonard* (1990), Andrés Serrano. Disponible en: https://www.reddit.com/r/museum/comments/1tzhn9/andres_serrano_nomads_sir_leonard_1990/ (Consultado el 19/08/2018).

IMG. 44 - *Door with Lightbulb* (1992), Rober Gober. Disponible en: <http://www.caustica.it/en/2009/04/silencessilences/> (Consultado el 16/09/2018).

IMG. 45 – Fotografía correspondiente a la serie Arthur Rimbaud in New York (1978 – 1979), David Wojnarowicz. Disponible en: <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/arthur-rimbaud-new-york-arthur-rimbaud-nueva-york-28> (Consultado el 09/09/2018).

IMG. 46. *Quiero estar dentro de ti* (1996), Alex Francés. Disponible en: <https://alexfrances.es/obra> (Consultado el 01/09/2019).

IMG. 47. *On display* (1993), Skip Arnold. Disponible en <http://skiparnold.com/> (Consultado el 16/10/2018).

IMG. 48. *Narciso* (1990), Juan Hidalgo. Disponible en: <http://www.juanhidalgo.com/index2.html> (Consultado el 11/08/2018).

IMG. 49. *Being and having* (1991), Catherine Ophie. Disponible en: <http://www.regenprojects.com/artists/catherine-opie> (Consultado el 23/08/2019).

IMG. 50. *Cuerpo penetrable* (1997), Jesús Martínez Oliva. Disponible en: https://www.researchgate.net/figure/FIGuRA-1-Jesus-Martinez-oliva-cuerpo-penetrable-1998_fig1_297295226 (Consultado el 21/07/2019).

IMG. 51 – Retrato de Loren Rex Cameron. Disponible en: <https://chrysallis.org.es/loren-cameron/> (Consultado el 21/07/2018).

IMG. 52. *Anti-héros* (1998), Alain Declercq. Disponible en: <http://artsdocuments.blogspot.com/2010/03/alain-declercq.html> (Consultado el 31/06/2019).

IMG. 53. *Las masculinidades de hoy* (2015), Miguel Ángel Camprubí. Disponible en: <https://www.elmundo.es/sociedad/2015/12/05/5661d3cca4741b9168b45c9.html> (Consultado el 29/09/2017)

IMG. 54. *Hércules contra la hidra de Lerna* (2006), Pierre Comroy y Gilles Blanchard. Disponible en: <https://caracteres.mx/censura-en-facebook-desaparece-la-pagina-del-munal/> (Consultado el 11/08/2018).

IMG. 55. *I don't live here anymore* (2011), Ugo Rondinone. Disponible en: <https://www.artsy.net/artwork/ugo-rondinone-i-dont-live-here-anymore-1> (Consultado el 01/09/2019).

IMG. 56. *Super G* (2014), Federico Gama. Disponible en: <http://www.federicogama.com.mx/super-g/> (Consultado el 03/09/2019).

IMG. 57. *Tryouts* (2014) Ryan James Caruthers. Disponible en: <http://internationalphotomag.com/ryan-james-caruthers-tryouts/> (11/08/2019).

IMG. 58. *Scarret Chest* (2003), Hank Willis Thomas. Disponible en: https://ncartmuseum.org/art/detail/scarred_chest (Consultado el 01/08/2018).

IMG. 59. *Pomp* (2016), Damon Arhos. Disponible en: <https://www.damonarhos.com/pomp> (Consultado el 01/07/2018).

IMG. 60. *I'm fine* (2017), Norm Magnusson. Disponible en: <https://blueprintzine.com/2017/12/19/a-review-of-im-fine-an-exhibition-examining-masculinity-and-mens-mental-health/> (Consultado el 17/08/2019).

IMG. 61. *Modern Masculinity* (2014), Anthony Griego. Disponible en: https://www.projectq.us/atlanta/meet_the_atlanta_artist_mocking_modern_masculinity?gid=15908 (Consultado el 05/06/2018).

IMG. 62. Imagen perteneciente al libro *Always Loyal* (2015), Michael Stokes. Disponible en: <https://www.barnesandnoble.com/w/always-loyal-michael-stokes/1122684119> (Consultado el 19/06/2019).

IMG. 63. *Narcisos* (2013), Diego de los Reyes. Disponible en: <https://www.arteinformado.com/agenda/f/narcisos-por-diego-de-los-reyes-73271> (Consultado el 18/08/2019).

IMG. 64. *Hello Selfie Men* (2015), Kate Durbin. Disponible en: https://www.annajacobson.com.au/?page_id=570 (Consultado el 29/05/2019).

IMG. 65. *Poesía... eres tú* (2015), Edurne Herrán. Disponible en <http://pinkblood-globulosrosas.blogspot.com/2015/07/poesia-eres-tu.html> (Consultado el 17/06/2018).

IMG. 66. *Suplements* (2018), Constantin Hartenstein. Disponible en: <http://www.constantinhartenstein.com/works.html>. (Consultado el 12/04/2019).

IMG. 67. *Masculinity "A"* (2016), Abbas Kowsari. Disponible en: <https://www.artdubai.ae/gallery/ag-galerie-2/> (Consultado el 11/12/2018).

IMG. 68. *Menstream* (2013) Diego de los Reyes. Disponible en: <http://factoriarterespaldo.weebly.com/menstream.html> (Consultado el 07/11/2017).

IMG. 69. *Protein, footbal, Steel nails, facial hair, blood, semen* (2017), Mikael France. Disponible en: www.mikaelfranceart.com (Consultado el 22/07/2018).

IMG. 70. *Lo que no se ve* (2017). Jesús Montañana. Disponible en: <https://www.jesusmontanana.com/> (Consultado el 21/07/2018).

IMG. 71. *Ejercicios de medición sobre el movimiento amanerado de las manos* (2014), Manuel Arregui. Disponible en: <https://blogs.elpais.com/arte-en-la-edad-silicio/2014/03/obras-digitales-y-dinamicas-temporales.html> (Consultado el 23/08/2018).

IMG. 72. *Jabones para la Lucha* (2015), Francisco Buenavida. Disponible en: https://www.instagram.com/francisco_buenavida/ (Consultado el 14/11/2017)

IMG. 73. *El Luchador* (2015), Saúl Sellés. Disponible en: <http://lebastart.com/2017/08/transgresiones-atleticas/saul-selles-luchador/> (Consultado el 13/10/2017).

IMG. 74. *Gart Jonson, Inframen* (2013), Nir Arieli. Disponible en: <https://nirarieli.com/test/inframen/> (Consultado el 11/09/2019).

IMG. 75. *Breakfast in bed* (2016), Kenneth Tam. Disponible en: <https://hammer.ucla.edu/exhibitions/2016/made-in-la-2016/kenneth-tam/> (Consultado el 30/12/2018).

IMG. 76. *War Paint* (2014), Paul Richmond. Disponible en: <https://www.widewalls.ch/paul-richmond-exhibition-lyman-eyer-gallery-2014/> (Consultado el 10/11/2017).

IMG. 77. *La negociación* (2015), Roberto Guerrero. Disponible en: <https://www.nacion.com/viva/cultura/para-el-artista-roberto-guerrero-no-hay-mas-verguenza-que-la-ajena/DGGOJNXOGBD2FBX2A00OGKF6JA/story/> (Consultado el 13/12/2018).

IMG. 78. *Bubbleissimo* (2016), Mindo Cikanavicius. Disponible en: <https://www.nosinmibarba.com/bubbleissimo-las-espumosas-barbas-y-bigotes-de-mindo-cikanavicius/> (Consultado el 19/12/2018).

IMG. 79. *White Masck* (2012), Richard Strydom. Disponible en: <https://richardtstrydom.wordpress.com/tag/white-masks-series/> (Consultado el 11/08/2019).

IMG: 80. *Ejercicios de Poder* (2005), Cabello / Carceller. Disponible en: <http://www.cabellocarceller.info/cast/index.php?/proyectos/microcinema-actos-13/> (Consultado el 11/09/2018).

6.5. Filmografía y otros vídeos de interés.

Al Sur [Alsur]. (2018, de marzo). La maldición de los hombres Marlboro de la coreógrafa Isabel Vázquez. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jndcHkEUKPU> (Consultado el 06/06/2019).

Art Lindson, Ross Grayson Bell & Cean Chaffin (prod.). Davis Fincher. (dir.). (1999). *El Club de la Lucha*. [Película]. EE.UU.: Fox 2000 Pictures Taurus Films, Regency Enterprice.

Atwood, M. & Moss, E. (productores). (2017). El cuento de la criada. [Serie de Televisión]. EE.UU.: HBO.

Barriga, C. (dir.). (2004). *El camino de Moisés*. [documental]. España: Producciones Orgánicas S.L.

BOSS. [Boss]. (2017). Boss Bottled by Hugo Boss - The man of today. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wuolDtCniKc> (Consultado el 06/06/2019).

CSN1. Granada. (2019, 20 de marzo – 14:30h.). [archivo de vídeo]. Disponible en: www.canalsur.es/multimedia.html?id=1409259&jwsourc=cl (Consultado el 26/03/2019).

Casa Tarradellas. [casatarradellas]. (2016, 7 de octubre). Pase lo que pase estaré a tu lado - Spot pizza Casa Tarradellas. [archivo de vídeo]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=J87qcOQjRCE (Consultado el 01/07/2018).

Chif Chif. [ChifChif.com]. (2013). Invictus – Paco Rabanne [archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VNOZTsK0gRs> (Consultado el 14/05/2018).

Crandon, M. [mascuscraandon]. (2014). Marcus Crandon - Socially Constructed Gender. [archive de video]. Disponible en: <https://vimeo.com/69797312> (Consultado el 15/01/2019).

DM Argentina [DMArgentina]. (2012). Giorgio Armani 2012 “Acqua di Gio Essenza” – Personal Jesus Soundtrak. [archivo de vídeo]. Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=3K_MFWcA280&list=PLEe64Vmo3uyA0tvUlfms16tu2WGHkeeMW&index=3 (Consultado el 23/06/2018).

Educo. [educu]. (2018). Nativos en crisis: Los niños de la llave. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QoEmA2AuER8> (Consultado el 21/06/2018).

Espelleta, G. & Boldú, S. (2015). *Las barbas de tu vecino*. RTVE. [documental]. Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/repor/repor-barbas-17mayo/3128941/> (Consultado el 07/05/2018).

Feige, K (prod.). Branagh, K.; Taylor, A. & Waititi, T. (dir.). *Trilogía Thor* (2011 – 2017) [películas]. EE.UU. Marvel Studios.

Franco, J; Hinojosa, D. Jolivette, V. & Vachon, C. (prod.). Green, G., Neel, A. & Roberts, M. (dir.). (2016). *Goat*. [película]. EE.UU. Great Point Media / Killer Films / Fresh Jade / RabbitBandini Productions.

Kennedy, K.; Abrams, J.J. & Burk, B. (prod.) y Abrams, J.J. (dir.). (2015). *Star Wars. Episodio VII: El despertar de la fuerza*. [película]. EE.UU.: Lucasfilm/Bad Robot.

La Prensa Nicaragua. [La Prensa Nicaragua]. (2017, 7 de septiembre). *Esos majes y la piña. Eskeletor win, muestra de pintura cómic*. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KWGUhvaNNE4> (Consultado el 15/01/2019).

Loges, M. Jones Jr., L. D. & Boden, A. (prod.). Wachowsky, L; Wachowsky, L. & Straczynski, J.M.; McTeigue, T. & Glass, D. (dir.). (2015). Sense8 [serie de televisión]. EE.UU.: Netflix.

Loja Cosmetica Combr [lojacosmeticacombr]. (2011). Diesel - Only the Brave. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Ji9XsC0KMh0&list=PLEe64Vmo3uyA0tvUlfms16tu2WGHkeeMW&index=1> (Consultado el 23/06/2018).

Lorre, C. & Warner Bros (prod.). (2008). *The Big Bang Theory* [serie de televisión]. EE.UU.: CBS.

Los Blandengues. [losblandengues]. (2018, 22 de octubre). Ser más hombre. Una cuestión musical [archivo de vídeo]. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=dpyRhw5LoU> (Consultado el 12/05/2019).

Mac Brow, G.; Rudin, S.; Santry, S. & Schroeder, A. (prod.) y Oz, F. (dir.). (1997). *In and Out*. [película]. EE.UU. Paramount Pictures.

Mason III, C. [Charles Mason III]. (2017). *Two Lanes Stories*. [archivo de vídeo] Disponible en: <https://vimeo.com/220257326> (Consultado el 13/01/2019).

Muriana, N. [noeliamuriana]. (25 de junio de 2007). *Me llaman la Mari*. [archivo de vídeo]. Disponible en: <http://youtube.com/watch?v=FrQ3tykJkWo> (Consultado el 15/01/2019).

Östlum, R. (dir.). (2014). *Fuerza Mayor*. [película]. Suiza: Plattform Produktion / Swedish Film Institute / Film I Vast / Essential Filmproduktion.

Parfum De Luxe [parfundeluxe]. (2012). *Dolce & Gabbana - The One Sport*. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LkY2s1fY8Ik> (Consultado el 23/06/2018).

Pastor, A. & Calvo, L. (productoras). *Vida en Trans* (2019). [documental]. España: RTVE. Disponible en: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/cronicas/cronicas-vida-trans/5120120/> (Consultado el 28/04/2019).

Pay x Piel [payxpiel]. (2014, 14 de abril). *Top Manta "Vendo mi Piel"*. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3RDyoisVnDo> (Consultado el 28/04/2019).

Perfumative. [perfumative]. (2017, 7 de agosto). *Pure XS de Paco Rabanne*. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zsCD9cclkY8> (Consultado el 23/06/2018).

Portabella, M.; Casado, A. & Ocampo, I. (prod.). Ocampo, I. (dir.). (2019). *Serás hombre*. [documental]. Grismedio, Isabel Ocampo & Orreaga Filmak.

Pourriar, E. (dir.). (2018). *Je ne suis pás un homme facile* [película]. Francia: Autopilot Entertainment.m.

Proyecto Batman 1984. [proyectobatman1984]. (2009, 10 de marzo). Entrevista a Ricardo Llamas (1/2) El arte después de los feminismos. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QZVRFzMFJvM> (Consultado el 15/07/2017)

Quejereta, E. & Roures, J. (prod.). De Araona, L. (dir.). (2002). *Los lunes al sol*. [película]. Madrid: Lions Gate Entertainment.

Rosales, J. (dir.). (2014). *Hermosa juventud*. [película]. España – Francia: Fredesval Films / Wanda Visión / Les Productions Balthazar.

Sabini, D. (director). (2012). *Terrados*. [película]. España: Movement Films.

Shangay. (2016, 12 de septiembre). Una familia con dos padres en la vuelta al cole del El Corte Inglés. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://shangay.com/2016/09/12/una-familia-con-dos-padres-en-la-vuelta-al-cole-de-el-corte-ingles/> (Consultado el 01/07/2018).

Silver, J. (prod.) y Wachowski, L. & Wachowski L. (dir.). (1999). *Matrix*. [película] EE.UU: Silver Pictures.

Sistiaga, J. (2017 – 13 nov.). Promo de Tabú: “Machismo”. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.formulatv.com/videos/16195/promo-tabu-machismo-manolo-caro-blanca-portillo/> (Consultado el 15/12/2017).

Vega, L. [lexavega] (2014, 5 de abril. Miranda Kerr GQ vs Dom Nader of Bondi Hipsters HOT 2014. [archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cXgCleaSm98> (Consultado el 28/04/2019).

6.6. Referencia a canciones

Meta, E. y Moro, F. (2018). *Non mi avete fatto niente* [canción]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=V4zO_1Z_1S8 (Consultado el 10/05/2018).

West, K. (2010). Power [canción]. En *My Beautiful Dark Twisted Fantasy*. Nueva York: Roc-A-Fella Records. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L53gjP-TtGE> (Consultado el 14/05/2018).

Gabi, Fofó y Miliki. (1973 – 74). Los días de la semana. [canción]. En *Había una vez un circo*. Madrid: Movieplay.

Emilio “el moro”. (1972). *Te quiero, te quiero*. [canción]. Barcelona: Discophon.

El payo Juan Manuel. (1974). Niña no te modernices. [canción]. En *La gran colección de El Payo Juan Manuel. Vol. 4*. [colección cd]. (2008). M2estudio.

Los Planetas. (1998). Algunos amigos. [canción]. En *Una semana en el motor de un autobús*. RCA – BMG.

6.7. Referencia a Videojuegos.

Doom. (s.f.) [juego online]. Disponible en: <https://bethesda.net/es/game/doom> (Consultado el 12/06/2018).

